

Evolución y transformaciones del patrimonio de la villa de Pontedeume y su señorío histórico.

Autor: Manuel Marcelino Bello Alonso

Tesis doctoral UDC / Año 2020

Directores: Joaquín Fernández Madrid y José Ramón Soraluze Blond

Tutor: Joaquín Fernández Madrid

Programa de doctorado en Arquitectura y Urbanismo



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

D. Joaquín Fernández Madrid, Catedrático de Universidad,
D. José Ramón Soraluze Blond, Catedrático de Universidad,
ambos por la Universidad de A Coruña,

INFORMAN: Que D. Manuel Marcelino Bello Alonso, Arquitecto por la Universidad de A Coruña, ha realizado el trabajo: “*Evolución y transformaciones del patrimonio de la villa de Pontedeume y su señorío histórico*”, el cual, por su calidad científica y cumplimiento de los requisitos exigidos para optar al título de doctor, autorizamos que sea presentado para su defensa como Tesis Doctoral en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de A Coruña.

Y para que así conste, y surta los efectos oportunos, firmamos el presente Informe en A Coruña, 18 de junio de 2020.

Dr. Joaquín Fernández Madrid
Director/Tutor

Dr. José Ramón Soraluze Blond
Director

RESUMEN

La presente tesis tiene por objeto la investigación “patrimonial” de la villa histórica de Pontedeume (A Coruña), con el fin de verificar la validez del método aplicado a su estudio como herramienta genérica que permita superar los vacíos documentales que impiden avanzar en un mejor conocimiento evolutivo de nuestros cascos históricos, y poder así fundar de manera más adecuado los criterios de intervención y conservación que se puedan contemplar en cada caso. Con la consideración de la ciudad como patrimonio vivo, y alejándonos de ideas preconcebidas surgidas de la percepción estática de la realidad contemporánea, proponemos retirar los estratos del tiempo depositados sobre la villa y sus monumentos, para conseguir finalmente, por medio del dibujo como herramienta de análisis y reflexión arquitectónica sustentada en la búsqueda bibliográfica, el rastreo documental y la comparación con otros paralelismos históricos, un registro dinámico de sus transformaciones, que pueda ofrecer una respuesta coherente a la forma con la que este casco histórico ha llegado a la actualidad.

RESUMO

A presente tese ten por obxecto a investigación “patrimonial” da vila histórica de Pontedeume (A Coruña), co fin de verificar a validez do método aplicado ao seu estudo como ferramenta xenérica que permita superar os baleiros documentais que impiden avanzar nun mellor coñecemento evolutivo dos nosos centros históricos, e poder así fundar máis axeitadamente os criterios de intervención e conservación que se poidan contemplar en cada caso. Coa consideración da cidade como patrimonio vivo, e afastándonos de ideas preconcebidas xurdidas da percepción estática da realidade contemporánea, propomos retirar os estratos do tempo depositados sobre a vila e os seus monumentos, para acadar finalmente, por medio do debuxo como ferramenta de análise e reflexión arquitectónica sustentada na procura bibliográfica, o rastrexo documental e a comparación con outros paralelismos históricos, un rexistro dinámico das súas transformacións, que poida ofrecer unha resposta coherente á forma coa que este casco histórico chegou ata os nosos días.

ABSTRACT

The purpose of this thesis is the "patrimonial" investigation of the historic town of Pontedeume (A Coruña), in order to verify the validity of the method applied to its study as a generic tool that allows to overcome the documentary gaps that prevent progress in a better evolutionary knowledge of our historical centers, and thus be able to more adequately found the intervention and conservation criteria that can be considered in each case. With the consideration of the city as a living heritage, and moving away from preconceived ideas arising from the static perception of contemporary reality, we propose to remove the layers of time deposited on the town and its monuments, to finally achieve, through drawing as a tool for analysis and architectural reflection supported by the bibliographic search, documentary tracing and comparison with other historical parallels, a dynamic record of its transformations, which can offer a coherent response to the way in which this historic center has reached today.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. HACIA UNA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN PATRIMONIAL DE LOS CASCOS HISTÓRICOS. PONTEDEUME COMO CASO DE ESTUDIO.....5

1. Consideraciones previas.....	5
1.1. La Historia como recurso.....	5
1.2. El patrimonio urbano: un elemento dinámico y dinamizador.....	5
1.3. Consecuencias de una consideración estática del patrimonio sobre los cascos históricos.....	6
1.4. La construcción del conocimiento de la ciudad histórica: entre lo escrito y lo materializado.....	7
2. Propuesta de una metodología de investigación: el “estudio patrimonial” del casco histórico.....	8
3. Objetivos generales de la investigación.....	8
4. La villa histórica de Pontedeume: protección, conocimiento y estado de la cuestión....	9
5. El “estudio patrimonial” del casco histórico de Pontedeume: objetivos y metodología llevada a cabo.....	13
5.1. Objetivos particulares de la investigación.....	13
5.2. Metodología.....	14

CAPÍTULO I. “EL LUGAR QUE DIZEN PONTE DEUME”.....17

1. El río Eume y su desembocadura: del paso de barca al puente.....	19
1.1. El <i>Magnus Portus Artabrorum</i> en el contexto organizativo romano.....	20
1.2. Consideraciones acerca del “Camino Inglés” a Santiago y el entramado medieval del golfo Ártabro.....	27
1.3. Aproximación razonada hacia una continuidad de caminos medievales sobre la desembocadura del Eume.....	31
2. La formación del lugar llamado “<i>ponte deume</i>”.....	41
2.1. Una temprana significación del lugar: “ <i>Sanctum Christoforum ad Eume, latum portum</i> ”.....	41
2.2. Bases y fisonomía de un hipotético asentamiento primitivo.....	44

CAPÍTULO II. LA CIUDAD FUNDADA: EL PONTEDEUME DE ALFONSO X EL SABIO.....49

1. Continuidad geográfica y cambio político. Breves consideraciones acerca del fenómeno urbano medieval en Galicia.....	49
2. La fundación de Pontedeume y el desarrollo del realengo en el golfo Ártabro.....	51
3. “<i>Ponte deume</i>”: de simple lugar a villa realenga.....	56
3.1. En busca de un asentamiento “ordenado” por Alfonso X, legislador y fundador de pueblos.....	56
3.2. Descubriendo el hipotético Pontedeume fundado, sobre la ruta altomedieval que atravesaba el Eume por su desembocadura.....	60

CAPÍTULO III. LA CIUDAD AMURALLADA: EL PONTEDEUME DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE, “O BOO”.....69

1. La consolidación del fenómeno urbano medieval en un golfo Ártabro gótico.....	71
2. “O Boo” y la construcción de un nuevo señorío.....	81
2.1. Fernán Pérez: de escudero a señor con estados propios.....	82
2.2. “ <i>Siete iglesias, siete monasterios, siete puentes</i> ”... ¿y una ciudad?.....	84
3. Re-Construyendo la capital de los estados de Andrade en tiempos de “O Boo”.....	87
3.1. “ <i>Ponte deume</i> ” en la mira de Fernán Pérez: el castillo de Nogueirosa.....	87
3.2. Fortaleza y ciudad: tras las huellas de la muralla bajomedieval de Pontedeume..	90
3.3. El palacio-fortaleza de Andrade, significación del poder señorial de Pontedeume.....	108
3.4. El puente de piedra: un nuevo trazado sobre la desembocadura del Eume.....	131
3.5. Aproximación a la transformación del primer Santiago de Pontedeume.....	147

CAPÍTULO IV. MECENAZGO Y TRANSFORMACIONES EN LA EDAD MODERNA: DEL CONDE D. FERNANDO DE ANDRADE AL ARZOBISPO RAJOY.....165

1. La ciudad hasta el incendio de 1533.....	167
1.1. La fundación extramuros del santuario de las Virtudes.....	168
1.2. La ampliación y expansión del complejo palaciego de los Andrade tras las Guerras Irmandiñas.....	172
1.3. Primeros indicios de cohesión intramuros: la construcción de la casa consistorial en los albores del Estado moderno.....	179
2. La actividad constructora del conde D. Fernando y el inicio de los cambios al este de la villa murada.....	192
2.1. El último Andrade: cortesano, militar, empresario y mecenas en Santiago de Pontedeume.....	192
2.2. El mesón de la villa y la nueva plaza del mercado.....	198
2.3. El convento de San Agustín: aproximación a su fábrica original extramuros.....	202
3. La ciudad sin señor: actuaciones municipales y obras de particulares en el Pontedeume de la Casa de Lemos. (1540-1751).....	218
3.1. El salto al exterior: la ocupación del lienzo murado y los primeros arrabales....	218
3.2. Obras de consolidación interna: la reconstrucción tras el incendio de 1607.....	225
4. Incrustaciones urbanas: Pontedeume en la órbita artística compostelana a través del arzobispo Rajoy.....	234
4.1. El nuevo Santiago de Pontedeume y la configuración final de su atrio.....	236
4.2. La ampliación del convento agustino: presencia definitiva intramuros.....	244
4.3. Equipamientos portuarios: el muelle y las lonjas.....	247
4.4. El palacio de Rajoy. ¿Lemaur en Pontedeume?.....	250

CAPÍTULO V. UN RETRATO DE PONTEDEUME EN 1751. SU RESTITUCIÓN MORFOLÓGICA A TRAVÉS DEL CATASTRO DE ENSENADA.....255

1. Las averiguaciones en torno a “una sola Contribución, para el mayor alivio de los Vasallos”.....	255
2. El Pontedeume catastrado.....	256
3. El Pontedeume restituido.....	260
3.1. Metodología.....	260
3.2. El plano resultante: un nuevo estado de la cuestión.....	288

CAPÍTULO VI. LA CONFORMACIÓN DEL CASCO HISTÓRICO CONTEMPORÁNEO: PONTEDEUME Y SUS GRANDES DESTRUCCIONES PATRIMONIALES.....	293
1. La primera gran pérdida: Pontedeume sin su irremplazable puente gótico.....	294
1.1. Las nuevas obras públicas hasta la construcción de la carretera de Betanzos a Ferrol.....	295
1.2. El nuevo muelle y la fallida primera sustitución de la fábrica de “O Boo”.....	303
1.3. El puente definitivo sobre el Eume.....	309
2. El casco histórico perforado: la destrucción del convento agustino.....	317
2.1. Argumentos y argucias para el derribo de la iglesia conventual.....	318
2.2. La apertura de la calle de Rajoy.....	332
3. El casco histórico mutilado: la desaparición del conjunto palaciego de los Andrade.....	338
3.1. La independización del torreón con respecto al palacio como inicio del proceso destructor.....	340
3.2. La demolición de la casa palacio, Monumento declarado.....	349
3.3. La supervivencia y recuperación del torreón, actual Centro de Interpretación de los Andrade.....	359
CONCLUSIONES.....	367
BIBLIOGRAFÍA.....	371
ARCHIVOS.....	382
ÍNDICE DE FIGURAS.....	383
APÉNDICE. Catastro de Ensenada. Libros de lo Real de Pontedeume. Año 1751.....	405

INTRODUCCIÓN: HACIA UNA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN PATRIMONIAL DE LOS CASCOS HISTÓRICOS. PONTEDEUME COMO CASO DE ESTUDIO.

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

1.1. LA HISTORIA COMO RECURSO

La labor teórica realizada desde hace tiempo por los expertos en conservación del patrimonio, puesta de manifiesto en sucesivas cartas y convenciones, ha contribuido a que paulatinamente diversas naciones hayan ido adoptando una visión positiva de sus monumentos como un recurso susceptible de convertirse en instrumento de progreso. A partir de entonces, numerosos gobiernos, centrales, autonómicos o locales han hecho esfuerzos, en mayor o menor medida, por proteger su herencia histórica y cultural, bien sea desarrollando una legislación al respecto, realizando labores de catalogación de bienes históricos y en última instancia, proyectando diversos planes y estrategias de puesta en valor de estos elementos.

De esta manera hemos podido contar con afortunados ejemplos de recuperación monumental que han puesto de manifiesto que, hoy por hoy, el patrimonio, debidamente gestionado, es un recurso económico de primer orden que puede generar desarrollo y calidad de vida. Pero desgraciadamente no podemos hablar de una amplia mayoría de casos. La relación entre poder, sociedad y patrimonio no siempre ha sido todo lo idílica que se hubiese podido desear, y la labor de conservación y puesta en valor de nuestra herencia histórica ha contado con continuas trabas y problemas de diversa índole.

En este sentido, la mayor falta de entendimiento se ha manifestado en lo que comúnmente denominamos cascos históricos o antiguos de nuestras ciudades. La consideración de la ciudad en su conjunto como patrimonio, más allá de los monumentos individuales, es relativamente reciente dentro del campo de la restauración, y, tanto la visión de ciertas administraciones públicas e inversores privados, de la ciudad histórica como una pesada carga para el desarrollo, incompatible con los modos de vida contemporáneos y la obtención de beneficios a corto plazo, como, y en el mejor de los casos, la “congelación” y “musealización” de algunos centros históricos, derivada de rígidas normativas de protección, han alimentado el desapego de ciertos sectores de la sociedad hacia estas partes antiguas de la ciudad, al dejar de lado el potencial de este legado como elemento vivo.

1.2. EL PATRIMONIO URBANO: UN ELEMENTO DINÁMICO Y DINAMIZADOR

La problemática de la coexistencia de estas viejas estructuras con las nuevas fue reflejada por primera vez en forma de carta en el “Coloquio sobre la Preservación de los Centros Históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas”¹, celebrado en Quito en el año 1977. Las conclusiones de este Coloquio dejaron meridianamente claro que *“los Centros Históricos representan no solamente un incuestionable valor cultural sino también económico y social, y no sólo son patrimonio cultural de la humanidad sino también en forma particular a todos aquellos sectores sociales que los habitan”*, por lo que su conservación *“debe ser una operación destinada a revitalizar no sólo inmuebles, sino primordialmente la calidad de vida de la sociedad que los habita, aplicando su capacidad creativa y equilibrando su tecnología tradicional con la contemporánea”*.

A la vista de tales declaraciones podemos afirmar que para que un centro histórico pueda mantenerse, por tanto, éste debe ser visto realmente como un elemento vivo, útil y socialmente rentable a la comunidad, atractivo para ser habitado, y generador de actividad y riqueza. Las estrategias de recuperación patrimonial, planteadas en estos términos, contribuyen de manera decisiva a la identificación de los habitantes con su casco histórico,

¹ UNESCO IPNUD, QUITO, ECUADOR, 1977

reforzando su carácter propio latente, y haciendo que éste se erija finalmente en muchos casos como el emblema y la imagen más conocida de la propia ciudad.

Los centros históricos significan por tanto, a unas ciudades frente a otras, les confieren sus señas de identidad, y se presentan, según las conclusiones del mencionado Coloquio de Quito, como *“asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo”*, quedando incluidos en éstos tanto los *“asentamientos que se mantienen íntegros, como aquellos que a causa de su crecimiento, constituyen hoy parte o partes de una estructura mayor”*. Esta estructura mayor no es más que la ciudad contemporánea tal y como ha llegado a nuestros días, y sólo puede ser entendida como *“un espacio artificial, histórico, en el cual toda sociedad -una vez alcanzado un suficiente grado de diferenciación respecto a la configuración social precedente- intenta en cada época, mediante su autorrepresentación en monumentos arquitectónicos, un objetivo imposible: “marcar” ese tiempo determinado, más allá de las necesidades y motivos contingentes a que obedeció el proceso de construcción de sus edificios”*.²

La ciudad es, pues, un proyecto inacabado, un organismo vivo en constante transformación, donde lo construido en cada etapa histórica necesita destruir en parte a la anterior para convertirse así a su vez en patrimonio de la siguiente. Lo que reconocemos hoy como la zona monumental de una ciudad es fruto de estas transformaciones, y toda estrategia de intervención destinada a su recuperación no puede dejar de lado esta visión dinámica del patrimonio. Paradójicamente las propias tareas de conservación no son ajenas a una cierta destrucción, y toda labor de recuperación y puesta en valor, ya sea consolidación, restauración o rehabilitación, requiere de intervenciones materiales que conllevan cambios y transforman los bienes que se desean recuperar.

1.3. CONSECUENCIAS DE UNA CONSIDERACIÓN ESTÁTICA DEL PATRIMONIO SOBRE LOS CASCOS HISTÓRICOS

Sin embargo, a la hora de elaborar los mecanismos concretos para la recuperación de los cascos históricos, parece haberse instaurado una cierta visión estática del patrimonio, tanto en el análisis de la cuestión como en el posterior desarrollo de instrumentos normativos, que ha impedido en muchos casos incorporar con éxito estas viejas estructuras a la vida contemporánea.

Como consecuencia de un desarrollismo incontrolado, fruto de una inicial falta de protección normativa de la ciudad, surgió una posición contraria de “sobrepotección” de los cascos históricos, donde todo elemento antiguo pasó a ser “intocable”. La estrategia principal consistió en contemplar la ciudad histórica como un enorme museo, una cápsula del tiempo convertida en reclamo de un incipiente turismo cultural, para lo cual se creyó necesario mantener una cierta escenografía urbana, nostálgica y pintoresca, de las zonas monumentales, materializada en algunas intervenciones miméticas o “de estilo” sobre los inmuebles. Esta pretendida búsqueda de “autenticidad” derivó en un mero artificio que pudo transgredir la esencia misma de muchos cascos históricos, resultando en una falsa revitalización que los convirtió en “bonitas” y vacías áreas culturales y de ocio.

La progresiva incorporación de las áreas monumentales al planeamiento urbano, en consecuencia, estuvo inicialmente marcada por esta visión conservadora, pero, a medida que se fue haciendo patente el fracaso de este modelo, los cambios en las estrategias de recuperación se tradujeron en una mayor complejidad de los instrumentos urbanísticos destinados a conseguir una verdadera revitalización de los cascos históricos. Los barrios antiguos pasaron de ser simples áreas sujetas a una propia ordenanza de “casco histórico” dentro de los planes generales de ordenación, a ser consideradas como entidades

² AYMONINO, Carlo: *El significado de las ciudades*, p. 25.

individualizadas, autónomas en sí mismas en cuanto al planeamiento urbano, y merecedoras de mecanismos de protección propios y acordes con su naturaleza.

Surgió entonces la necesidad de un conocimiento más exhaustivo de la ciudad histórica. Los planes especiales de protección de las áreas monumentales, si bien comenzaron siendo sólo inventarios de edificios con normativas, progresivamente fueron incorporando estudios socioeconómicos de la población, propuestas de financiación, planes de desarrollo por etapas, e incluso presupuestos detallados de las intervenciones más urgentes. No obstante, aunque no se puede negar la consecución de algún que otro éxito, hoy en día existen centros históricos que, aun contando con potentes instrumentos urbanísticos de protección, se encuentran en grave declive. Las normativas en exceso restrictivas que contemplan algunos planes especiales pueden producir una falta de interés en recuperar las zonas históricas que deriva en su posterior abandono y degradación.

El origen del problema puede deberse a que a la hora de definir las actuaciones permitidas en los cascos antiguos, éstas se basan en gran parte en un conocimiento histórico del patrimonio inmueble realizado a menudo desde un punto de vista estático. Los estudios de las tipologías arquitectónicas dominantes del ámbito protegido se elaboran a partir de inventarios que reflejan el estado actual de los edificios, y a su vez, estos estudios tipológicos, lejos de constituir una referencia para permitir posibles incorporaciones contemporáneas, suelen ser fácilmente malinterpretados derivando en rígidos criterios formales sobre los que se sustentan las líneas de intervención material. Además, los catálogos de bienes protegidos surgen también de estos inventarios estáticos. Los valores arquitectónicos, históricos o artísticos que hacen merecedor a un determinado elemento de ser catalogado, suelen deducirse, salvo en casos de monumentos históricamente bien documentados, de los aspectos de antigüedad y estilo que ofrecen en la actualidad, y no desde un registro dinámico de sus transformaciones. Así podemos encontrar “pastiches” historicistas protegidos y edificios que, aunque con cierta antigüedad cronológica, no presentan grandes méritos para ser íntegramente conservados más que su contribución al mantenimiento del ambiente urbano, y en los que una discreta intervención contemporánea sobre los mismos no menoscabaría la atmósfera general del casco histórico.

1.4. LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO DE LA CIUDAD HISTÓRICA: ENTRE LO ESCRITO Y LO MATERIALIZADO

Un estudio dinámico de la evolución del patrimonio puede contribuir a discernir mejor su autenticidad histórica y artística, y derivar, en consecuencia, en criterios de actuación material más flexibles de cara a lograr su verdadera revitalización. Pero este registro de las transformaciones patrimoniales debe estar acompañado y ser parte a su vez de un estudio más amplio: el de la ciudad como proceso histórico.

El traslado de la historia de la ciudad a su realidad física es otro problema de base a la hora de plantear estrategias e intervenir en las áreas monumentales. A menudo los análisis históricos contemplados en la redacción de los instrumentos normativos no pasan de ser una síntesis de la crónica general de la ciudad sin detallar de un modo fehaciente su evolución formal, de manera que no constituyen verdaderas herramientas activas en la toma de decisiones. De hecho, la ausencia generalizada, aunque con excepciones, de registros dinámicos de la fisonomía de la ciudad para ser incluidos en los planeamientos, ha originado situaciones en las que el afloramiento inesperado de viejas estructuras del pasado ha obligado a cambiar el rumbo de las operaciones proyectadas en determinadas zonas, generando gastos que quizá hubieran podido ser evitables con un mejor conocimiento de antemano. Al mismo tiempo, la inexistencia de este tipo de conocimiento ha impedido en ocasiones el descubrimiento de nuevos elementos patrimoniales cuya puesta en valor hubiese supuesto un nuevo recurso para el desarrollo y a la vez, una nueva aportación al conocimiento histórico de la ciudad.

Puede resultar difícil, por tanto, intervenir con acierto sobre lo que no es bien conocido, y, a la vez, aquello que no se conoce, sencillamente no existe para ser valorado. El conocimiento histórico de la ciudad se enriquece con el hallazgo de nuevos datos, por lo que los avances suelen detenerse ante la ausencia de fuentes documentales, quedando, por norma general, supeditados a la espera de prospecciones arqueológicas. Es entonces cuando surge, como en toda labor de investigación, la necesidad de una nueva producción de conocimiento con la formulación de hipótesis como respuestas a los vacíos documentales que, en el caso de la ciudad histórica pueden surgir como resultado de un contraste razonado entre la historia escrita y su realidad materializada, es decir, el patrimonio.

2. PROPUESTA DE UNA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN: EL “ESTUDIO PATRIMONIAL” DEL CASCO HISTÓRICO

Toda ciudad a lo largo de su historia ha sido transformada en mayor o menor grado. Ha sufrido etapas de desarrollo y otras de estancamiento. Se ha ampliado, se ha destruido, se ha regenerado, en definitiva, ha evolucionado, y con ella sus monumentos y su estructura física. La huella patrimonial, el testimonio material de todos estos cambios reconocible en la fisonomía actual de la ciudad se presenta, pues, como el punto de partida del método de estudio que proponemos, y que confiamos en que pueda contribuir al conocimiento de la ciudad histórica, que sirva de base para propiciar posibles líneas de intervención material más adecuadas de cara a su puesta en valor y revitalización.

El resultado perseguido será, teniendo en cuenta la ciudad como proceso patrimonial, la consecución de un registro dinámico de sus transformaciones que de respuesta, en forma de hipótesis evolutiva, a los posibles vacíos documentales. Planteamos para ello una metodología deductiva, una “reconstrucción de los hechos” guiada por la documentación existente y los paralelismos históricos, utilizando el dibujo como herramienta de reflexión y análisis arquitectónico que nos permita viajar hacia el pasado, de manera que contribuya a hacer comprensible aquello que las fuentes documentales por sí solas no alcancen a revelar.

De esta forma, iremos retirando progresivamente los estratos del tiempo depositados sobre los monumentos y la ciudad, teniendo presente en todo momento que aunque la traza de una calle perceptible en el plano actual pueda coincidir con el de la calle antigua, su nivel de circulación pudo haber sido otro; y al mismo tiempo, que el propio proceso de construcción, ampliación o transformación por cambios de uso de los monumentos pudo haber requerido movimientos o contenciones de tierras que hayan variado la configuración del espacio urbano donde se asientan.

Proponemos, por tanto, para la construcción del conocimiento de la ciudad histórica un método de análisis puramente arquitectónico, que supere posibles ideas superficiales preconcebidas sobre las formas, y que preste atención, más allá de la apariencia física de los monumentos y de la estructura urbana, al proceso de recomposición de un lugar histórico e irremediabilmente inseparable de las transformaciones de su patrimonio.

3. OBJETIVOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

La necesaria conservación, mantenimiento y revitalización de los cascos históricos para ser reincorporados como patrimonio vivo, útil y socialmente rentable requiere, pues, de un también necesario equilibrio entre lo tradicional y lo contemporáneo. Las estrategias dinamizadoras planteadas con carácter innovador pueden salvar a la ciudad histórica de su degradación, pero, como hemos visto, los criterios de intervención material deben surgir de un adecuado conocimiento dinámico de la realidad sobre la que se trabaja.

La tesis que aquí presentamos tiene, por tanto, como meta principal comprobar la validez de la metodología de investigación anteriormente propuesta, el “estudio patrimonial” de la ciudad histórica, con el fin de que ésta pueda erigirse en herramienta útil del

conocimiento que contribuya a fundamentar dichos criterios de intervención de los instrumentos normativos de protección, guiar adecuadamente la labor de inventario y catalogación de bienes protegidos de los centros históricos, y facilitar en definitiva una adecuada incorporación de actuaciones contemporáneas en las zonas monumentales en consonancia con los modos de vida actuales. Así pues, el “estudio patrimonial” de la ciudad histórica deberá satisfacer los siguientes objetivos generales:

-OG1. Identificar la autenticidad de su patrimonio.

-OG2. Evitar el falseamiento de la ciudad histórica.

-OG3. Posibilitar el redescubrimiento de elementos patrimoniales olvidados cuya puesta en valor suponga un nuevo recurso para la ciudad.

-OG4. Producir nuevos avances en la construcción del conocimiento histórico de la ciudad ante las ausencias documentales.

Ahora bien, verificar la validez del método propuesto supone ponerlo en práctica sobre un caso particular, por lo que esta tesis tendrá por objeto el estudio de la evolución y transformaciones del patrimonio de un casco histórico concreto: la villa de Pontedeume (A Coruña).

4. LA VILLA HISTÓRICA DE PONTEDEUME: PROTECCIÓN, CONOCIMIENTO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Son varios los factores que hacen de Pontedeume un atractivo campo de estudio para el desarrollo de este trabajo.

Situado en pleno eje metropolitano de A Coruña-Ferrol y convertido en importante centro turístico y de servicios de la comarca a la que representa, en la actualidad este pequeño núcleo posee un casco histórico que, aunque víctima de no pocos abusos derivados de la presión demográfica y urbanística a la que se halla sometido, aún deja sentir en el paseo por sus viejas calles y en la contemplación de sus monumentos la riqueza de su intenso pasado, como cabeza de una de las casas nobiliarias más influyentes de la Galicia medieval: los Andrade.

Pero desgraciadamente esta singular villa no ha contado con una protección patrimonial efectiva y acorde con su importancia histórica. De hecho, su único Monumento Histórico-Artístico declarado en casco urbano³, el palacio-fortaleza de los Andrade en 1924⁴, fue brutalmente demolido sin contemplaciones ante la necesidad de expansión de la villa; y la siguiente declaración habida, la de la comarca Eumesa como Conjunto Histórico y Paraje Pintoresco en 1971⁵, fue igualmente ineficaz por ambigua en sus términos y ser incapaz de llevar a la práctica la protección de un ámbito tan amplio sin afectar al desarrollo de toda una comarca (fig. 1). De esta manera el casco histórico de Pontedeume, aun a pesar de hallarse clasificado como Conjunto Histórico-Artístico de 2º Orden de la provincia de A Coruña, con el nº 03.C.05⁶ (fig. 2), permaneció abandonado a su suerte en cuanto a la protección legal de su patrimonio hasta la aprobación de las Normas Subsidiarias Municipales de 1986, que contemplaron por primera vez una ordenanza de “Casco histórico” rodeada de una “Zona de respeto especial” (fig. 3), pero con un escaso inventario histórico-artístico de bienes protegidos⁷.

³ Fuera del núcleo fue solamente declarada Monumento Histórico-Artístico la iglesia románica de San Miguel de Breamo, del siglo XII, por Decreto de 3 de junio de 1931 (Gaceta de Madrid nº 155, de 4 de junio de 1931).

⁴ Declarado Monumento Arquitectónico Artístico por Real Orden de 13 de septiembre de 1924, (Gaceta de Madrid nº 261, de 17 de septiembre de 1924), al tratarse de uno de los pocos palacios feudales del siglo XIV que aún se conservaba en Galicia, en la actualidad solamente queda de él su torre del homenaje, convertida hoy en Centro de Interpretación de los Andrade.

⁵ “Decreto 2.234/1971, del 13 de agosto, por el que se declara conjunto histórico y paraje pintoresco la comarca Eumesa, en la provincia de La Coruña” (BOE nº 228, de 23 de septiembre de 1971).

⁶ *Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo-IPCE: España, Conjuntos Histórico-Artísticos y Sitios Mixtos Urbano-Rurales*, Madrid, 1967.

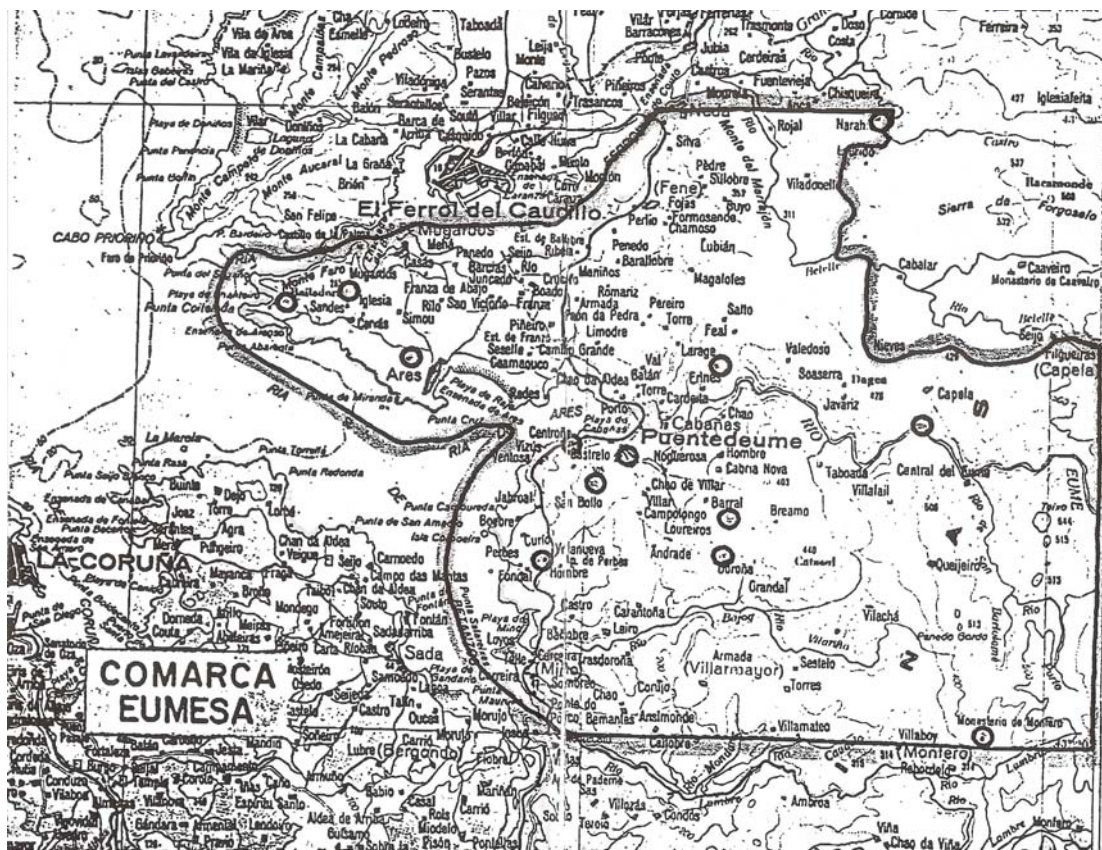


Fig. 1 Delimitación de la comarca Eumesa, área declarada como Conjunto Histórico y Paraje Pintoresco. Servicio de Patrimonio Cultural, Departamento Territorial da Coruña, Consellería de Cultura e Turismo, Xunta de Galicia.

CONJUNTOS HISTÓRICO-ARTÍSTICOS DE 2º ORDEN

NUM.	NOMBRE	ZONAS O SECTORES AFECTADOS	PROTECCION LEGAL	MURALLA	VALORES HISTÓRICO-ARTÍSTICOS	INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA
03, C, 02	CORUÑA (LA)	ZHA. ZR. ZV.	D. 9-XI-44	R	VE Ca Pa Ro Mo I Calle PI SA	CH. Puertas, Murallas y Jardín S. Carlos
03, C, 03	BETANZOS	ZHA.		R	VE Ca Pa Ro I Calle PI	Corte del rey García
03, C, 04	NOYA	ZHA.			VE I Calle PI	Ría. Pazos
03, C, 05	PUENTEDEUME	ZHA.			VE Ca Pa I Calle PI	

Fig. 2 Pontedeume dentro de la Clasificación de los Conjuntos Histórico-Artísticos de 2º Orden de la provincia de A Coruña. Abreviaturas: ZHA, zona histórico artística, que debe ser conservada, íntegramente o casi íntegramente, en todo su carácter y estilo; VE, vista o panorama de la ciudad desde el exterior; Ca, castillo; Pa, palacio o palacios, casonas, edificios civiles de interés; I, iglesia o iglesias, ermitas, humilladeros; Calle, calle o calles de interés especial, monumental o típico; PI, plaza o plazas.

⁷ El inventario histórico-artístico de estas Normas Subsidiarias de 1986, vigentes en la actualidad, sólo incluye para el casco urbano de Pontedeume el torreón, único resto del antiguo palacio-fortaleza de los Andrade, la iglesia parroquial y el santuario de las Virtudes. La antigüedad y obsolescencia de estas Normas Subsidiarias ha motivado la redacción de un nuevo Plan General de Ordenación Municipal, que, con aprobación inicial de junio de 2009, y posterior reelaboración en febrero de 2014 para su aprobación provisional, ha elaborado un catálogo más amplio de bienes culturales, y delimitado el área sujeta en el futuro a un Plan Especial de Protección y Rehabilitación del Casco Histórico, pendiente hasta el momento de ser realizado.



Fig. 3 Detalle del Plano de Ordenación nº II-11, “Plano de zonificación del casco urbano”, de las Normas Subsidiarias de Planeamiento del Término Municipal de Pontedeume, de 1986. Leyenda: Z-1A, “Casco Histórico”; Z-1B, “Zona de respeto especial”. Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia.

Paradójicamente la ineficacia normativa no se ha debido precisamente a la inexistencia en Pontedeume -y en Galicia- de voces en favor de la conservación de su patrimonio. Desde finales del XIX la villa eumesa ha contado con una actividad cultural preocupada por el conocimiento de su rica herencia histórica, encontrando su máxima expresión en la figura de D. Antonio Couceiro Freijomil con la publicación en 1944 de su *“Historia de Puente deume y su comarca”*. Dicha obra ha sido referencia obligada en la posterior ampliación del conocimiento sobre esta villa histórica, desarrollada, con gran intensidad hasta hoy por una amplia comunidad de investigadores e intelectuales, a partir sobre todo de la aparición en 1994 de la revista *“Cátedra”*, cuyas aportaciones han sido decisivas en la elaboración de estudios monográficos más recientes, caso, por ejemplo, del extraordinario trabajo de D. Carlos de Castro Álvarez *“Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume: Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)”*, publicado en 2007. Asimismo, y para completar el estado de la cuestión, es preciso señalar el interés suscitado en el ámbito académico por el trazado medieval de la villa histórica de Pontedeume, que ha motivado la realización de diversos trabajos sobre sus características morfológicas desde el Área de Urbanismo perteneciente al Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela de Arquitectura de A Coruña.

Sin embargo, la construcción del conocimiento histórico de la villa eumesa se ha nutrido y ha dependido, en gran parte, del progresivo descubrimiento de nuevas fuentes documentales y, si bien esta circunstancia ayuda a que la investigación de esta tesis no parta de cero, las conclusiones que arrojan propician la puesta en práctica de la metodología que proponemos, el “estudio patrimonial” de la ciudad histórica, ante las dudas que surgen a la vista de las restituciones gráficas elaboradas hasta el momento con el objeto de relacionar la historia escrita de Pontedeume con su historia materializada.

Éstas nos sugieren (figs. 4 a 6), en líneas generales, una población con un caserío organizado en forma de “cuadrícula”⁸, envuelto, de manera exenta, por una muralla de trazado sensiblemente circular u ovalado, cuyo perímetro vincula sus cuatro monumentos principales. El puente, que da nombre a la villa, al norte; el palacio de los Andrade, al oeste; la iglesia parroquial de Santiago, al sur; y el convento de frailes agustinos, fundado extramuros en época más tardía, al este. Una observación crítica y detenida de tal disposición, tan nítidamente ordenada, y quizá en exceso simplificadora, suscita inevitablemente las siguientes cuestiones:

⁸ Usaremos por el momento el término “cuadrícula” por ser el comúnmente aceptado dentro de la historiografía urbana de Pontedeume, más en consonancia con el perímetro cuadrangular del caserío mostrado por las hipótesis gráficas realizadas hasta el momento, que en el sentido estricto de una retícula o malla de calles cruzadas en ángulo recto entre sí.

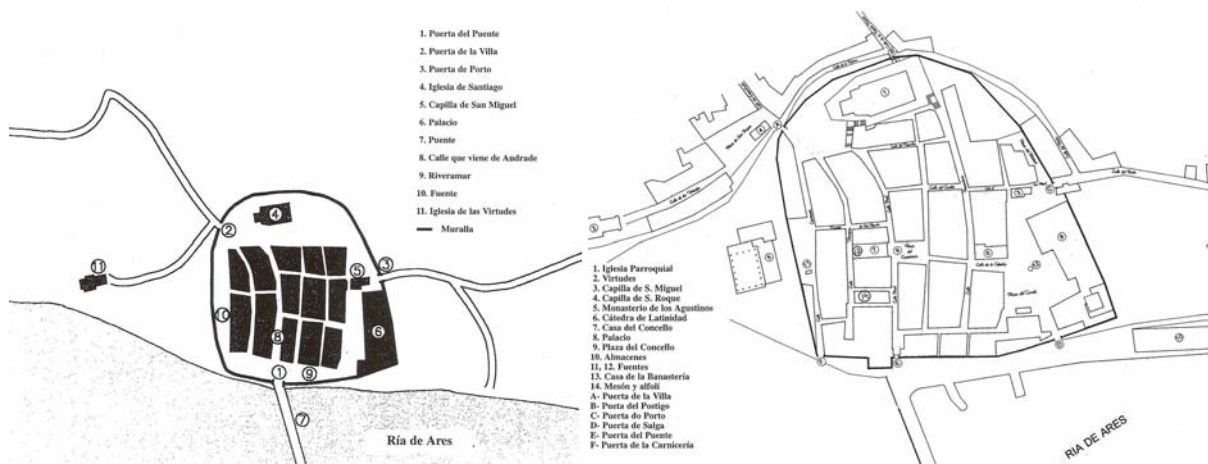


Fig. 4 Pontedeume en la Edad Media y en la segunda mitad del siglo XVIII, hipótesis gráficas realizadas por Fernando Sarmiento, según estudio de Carlos de Castro Álvarez.

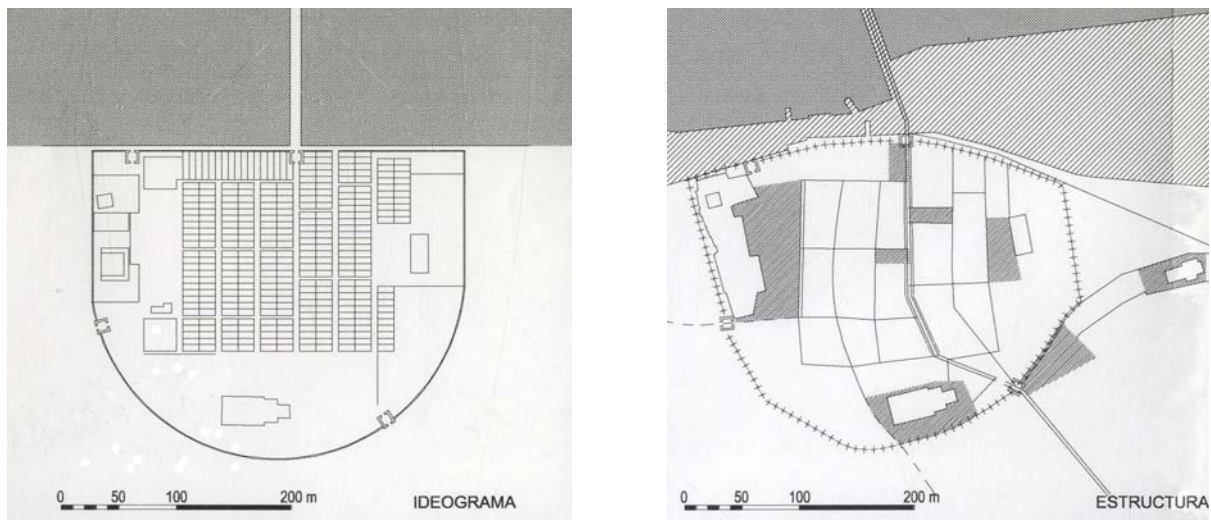


Fig. 5 Esquemas teóricos acerca de la hipotética planificación medieval de Pontedeume, según Xosé Lois Martínez Suárez.

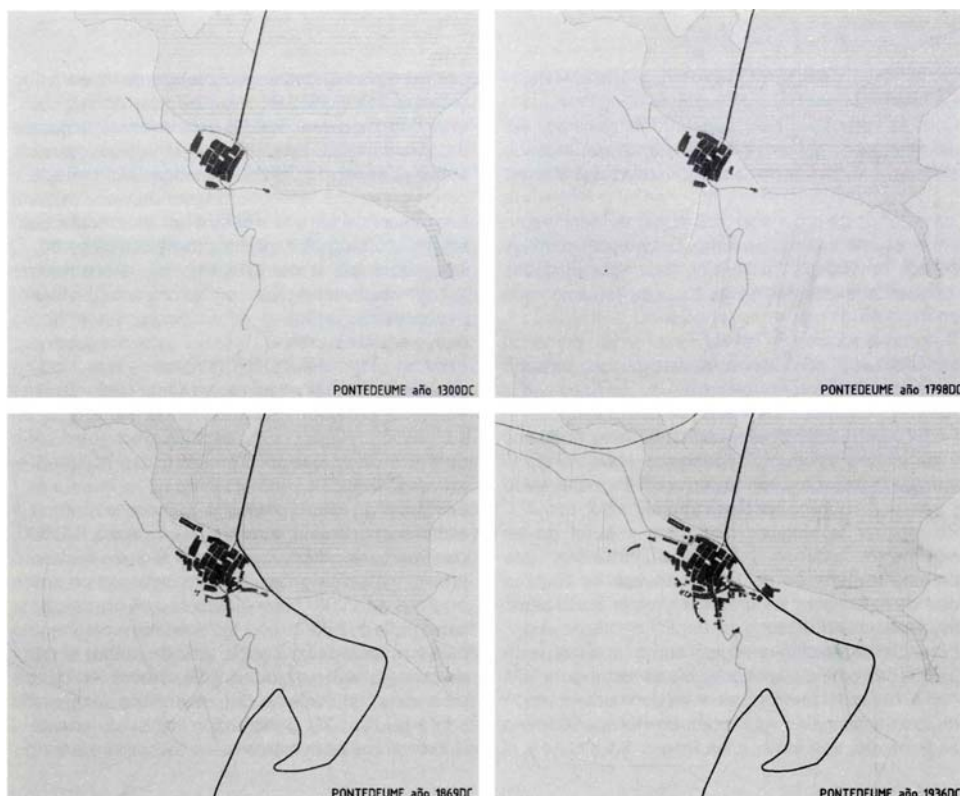


Fig. 6 Análisis histórico de la evolución urbana de la villa de Pontedeume entre los años 1300 y 1936, realizado por Linda Casares Medín, Miguel Fernández Souto, Laura Fidalgo Soto y Juan Rey Cortegoso. Taller de Planeamiento Urbanístico curso 2008-2009, Máster de Urbanismo: “Planes y Proyectos, del territorio a la ciudad”, Universidade da Coruña.

-1ª Cuestión: la Ciudad Fundada

¿Existen elementos físicos que nos permitan identificar la ciudad fundada?
¿Ha sido Pontedeume una ciudad bastida⁹ desde el principio de su historia?

-2ª Cuestión: la Ciudad Amurallada

¿Qué relación existe entre Pontedeume y su muralla?
¿Estuvo Pontedeume siempre amurallada? ¿Cómo fue su muralla original?
¿Las huellas actuales se corresponden con la realidad física de la muralla?

-3ª Cuestión: los Monumentos

De los cuatro hitos principales: puente, iglesia, palacio y convento; ¿en qué manera han afectado sus transformaciones a la ciudad?
¿Han desempeñado los monumentos un papel decisivo en la historia y transformaciones de la villa de Pontedeume?

5. EL “ESTUDIO PATRIMONIAL” DEL CASCO HISTÓRICO DE PONTEDEUME: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA LLEVADA A CABO

Fijado el objetivo general de esta tesis, que no es otro que verificar la validez del “estudio patrimonial” propuesto como metodología de investigación genérica para el conocimiento de los cascos históricos, hablaremos ahora de objetivos particulares, que en síntesis no son más que la búsqueda de respuestas en forma de hipótesis evolutivas a los interrogantes planteados sobre el caso que nos ocupa: la villa histórica de Pontedeume. El resultado perseguido será, como hemos avanzado en la exposición general del método, la consecución de un registro dinámico y razonado de su evolución y transformaciones, que pueda superar las ausencias documentales, y produzca, en la medida de lo posible, nuevos avances en la construcción del conocimiento histórico de su patrimonio.

Confiamos, asimismo, en que dicho registro dinámico pueda contribuir a identificar el origen y autenticidad del patrimonio eumés, de manera que en el futuro ayude a guiar posibles líneas de actuación para una eficaz puesta en valor de tan preciado recurso.

5.1. OBJETIVOS PARTICULARES

Los interrogantes planteados se convierten así en objetivos particulares de la presente investigación, mediante la cual pretenderemos:

- OP1.** Identificar, sin dejarse influir por la realidad construida actual, los rasgos del hipotético asentamiento fundacional de Pontedeume.
- OP2.** Recomponer de manera fehaciente el contorno del recinto murado de Pontedeume, para determinar en qué medida ha condicionado su desarrollo morfológico.
- OP3.** Determinar la evolución formal de los monumentos para evaluar el alcance de sus transformaciones sobre la trama urbana, así como el grado de autenticidad que presentan en la actualidad.
- OP4.** Discernir de manera razonada, a través de los distintos acontecimientos políticos y socioeconómicos, así como de la influencia de personalidades ilustres, mecenas o benefactores, permanencias y cambios en la estructura física de la villa eumesa que permitan establecer sus posibles fases evolutivas.

⁹ Nos referimos a un tipo de ciudad medieval planificada, “trazada a cordel, cuadrangular, ortogónica, en tablero de damas o como se la quiera llamar” (CHUECA GOITIA, Fernando, *Breve historia del urbanismo*, p. 102), atribuido a creaciones urbanas medievales “ex novo” que pueden encontrar un modelo de referencia en las bastidas del suroeste francés, tal y como sugieren las hipótesis acerca del trazado fundacional de la villa de Pontedeume realizadas hasta el momento.

5.2. METODOLOGÍA

Si bien, como hemos expuesto, la metodología que proponemos para el estudio de los cascos históricos implica la consideración en todo momento del patrimonio y la ciudad como entes dinámicos, podemos afirmar que del mismo modo, esta constante metodológica debe ser aplicada también en el manejo de las fuentes documentales empleadas en la investigación. No conviene olvidar que el método propuesto en esta tesis pretende el avance del conocimiento histórico a partir del contraste entre la realidad patrimonial y la documentación existente, por medio del dibujo como herramienta de análisis y reflexión; o en otras palabras, que el método patrimonial supone la restitución retrospectiva a partir del testimonio construido actual, guiada, que no condicionada, por la documentación y los paralelismos históricos.

En este sentido, y por estar el presente trabajo en gran parte apoyado en procedimientos gráficos, consideramos necesario señalar que precisamente un empleo estático de la planimetría antigua puede lastrar una labor de investigación patrimonial. La información, sin duda valiosísima, contenida en este tipo de documentos no puede, ni debe ser tomada como un avance del conocimiento definitivo y absoluto para un determinado momento histórico estudiado, sino que ha de ser evaluada de modo crítico. Las razones que pudieron motivar la elaboración de cada plano en cuestión han podido condicionar aquello que se quiso representar, y por tanto en muchos casos los datos que aportan son parciales y no pueden constituir en modo alguno una base del todo fiable para iniciar de manera inmediata el siguiente paso retrospectivo, dentro del proceso investigador que se esté llevando a cabo. Su previo contraste con otro tipo de documentación disponible de naturaleza no gráfica, anterior y posterior a la fecha de elaboración de la fuente planimétrica manejada, así como su comparación con la realidad restituida hasta el momento que se esté estudiando, se hace indispensable para que un determinado plano antiguo sea incorporado en su justa medida de fiabilidad al proceso global de la investigación.

Como ya sabemos, la construcción del conocimiento histórico de Pontedeume se ha apoyado en el descubrimiento de nuevas fuentes documentales, que en el caso de la información planimétrica no se remontan más allá de la segunda mitad del siglo XIX. El plano más antiguo conocido realizado con cierto rigor y detalle sobre la villa eumesa, data de 1869 y, tanto su enorme distancia en el tiempo con el otorgamiento de la Carta Puebla fundacional en 1270, como la razón de su elaboración como documento gráfico incorporado al expediente de las obras que entonces se estaban acometiendo en el puente y sus accesos, son factores que suscitan dudas acerca de su total fiabilidad para fijar directamente sobre el mismo posibles hipótesis gráficas correspondientes a épocas anteriores. Por aquellas fechas el casco histórico de Pontedeume ya había sufrido profundas transformaciones, tales como la reedificación de la iglesia parroquial, la demolición del templo agustino o la total desaparición de la muralla, por lo que entender en este caso la ciudad heredada del XIX implica intentar conocer previamente la del XVIII.

La ausencia de fuentes planimétricas de esta época para ser contrastadas con otras posteriores suponen, para nuestro particular avance del conocimiento, la plena puesta en práctica del método patrimonial propuesto en esta tesis, que en el presente caso de estudio surge de un novedoso manejo de la información procedente de un conocido documento de carácter fiscal del siglo XVIII: el Catastro del Marqués de Ensenada. La restitución gráfica de los datos de propiedades inmuebles del Pontedeume de 1751, contenidos en los Libros Real de Legos y Real de Eclesiásticos del mencionado registro, es un estudio que nunca antes se había realizado, y su posterior contraste con las descripciones del Libro Registrador de Propiedades del ayuntamiento de 1756, trasladado a su vez sobre la realidad física de la villa, ha producido sorprendentes resultados que nos sitúan ante un nuevo estado de la cuestión a la hora de abordar el proceso regresivo hacia épocas anteriores.

Con la nueva perspectiva ofrecida por la restitución planimétrica del Catastro del XVIII, de entre cuyos avances cabe destacar la recomposición del recinto murado, iniciamos el proceso regresivo que caracteriza al método patrimonial, retirando los sucesivos estratos del tiempo depositados sobre la ciudad y sus monumentos, pero además dedicando especial atención al soporte físico donde se asientan. El sentido del lugar, indisoluble de las arquitecturas que alberga, es otra constante mantenida a lo largo de la investigación, por lo que consideramos necesario el estudio de los posibles rellenos o desmontes del terreno que pudieron requerir las transformaciones de lo construido, para tratar así de recomponer a su hipotético estado topográfico original un territorio que propicie el sustento de la historia escrita y las posibles teorías surgidas del análisis de paralelismos históricos de similar naturaleza y aplicables en todo caso a la conformación del casco histórico de Pontedeume.

La estrategia retrospectiva así planteada sugiere, en definitiva, descifrar la estructura evolutiva de la ciudad histórica en sus momentos clave, vistos a través de sus mecenas y benefactores, y relacionados con los cambios de tipo político, social o económico. Los resultados obtenidos de la investigación seguida a través del método patrimonial propuesto comprenden en sí la tesis que aquí presentamos: “Evolución y transformaciones del patrimonio de la villa de Pontedeume y su señorío histórico”.

CAPÍTULO I: “EL LUGAR QUE DIZEN PONTE DEUME”

“El lugar no existe antes del puente. A lo largo del río hay muchos sitios que pueden ser ocupados por una u otra cosa. Pero sólo uno de ellos, gracias al puente, se convierte en lugar.”

HEIDEGGER, Martin: *“Bauen, Wohnen, Denken”* (“Construir, habitar, pensar”), Darmstadt, 1951.¹⁰

El 30 de diciembre de 1270 Alfonso X, rey de Castilla, otorgaba Carta Puebla a los habitantes de unas treinta parroquias de los arciprestazgos de Pruzos y Bezoucos, en la que les concedía una serie de privilegios *“en tal manera aquellos pueblen en el lugar que dizen ponte deume et que fagan y uilla, et que todos los que y poblaren que tengan y las mayores casas pobladas et encierren y su pan et su vino.”*¹¹ Nació así, para la Historia escrita, la villa de Pontedeume, que habría de situarse en un determinado espacio de la desembocadura del río al que alude su nombre, dotado ya en aquel tiempo, según el referido documento, de un puente para poder cruzarlo¹². El dato de la previa existencia de este puente sobre el Eume, reforzado por la reseña documental de los topónimos *“ponte de Eume”*¹³ y *“Pontedeume”*¹⁴ en fechas anteriores a la concesión de la Carta fundacional, resulta de especial importancia para nuestro estudio, pues puede poner en entredicho el comúnmente aceptado origen *“ex novo”* de la villa eumesa¹⁵.

Situada a la cabeza de un puente de extraordinaria longitud¹⁶, vital para la conexión terrestre de unos territorios dominados, y explotados, con anterioridad al referido acto fundacional, por poderosos señoríos laicos y eclesiásticos, nos resistimos a creer en la idea de que esta villa haya podido surgir *“de la nada”*, si nos detenemos en el simple hecho de que

¹⁰ Recogido por ARENAS DE PABLO, Juan José: *Caminos en el aire. Los puentes*, Volumen 1, p. 45.

¹¹ Fragmento de la Carta Puebla de Pontedeume, recogida íntegramente por LOPEZ FERREIRO, Antonio: *Colección diplomática de Galicia histórica*, pp. 161-169.

¹² La idea de la existencia de un puente anterior a la fundación de la villa está fuera de toda duda. *“El nombre de Puente deume o Puentes de Eume con que antes de Fernán Pérez se designó a la villa, denota, sin duda, la existencia de un puente anterior”* COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 131.

¹³ Se trata de una donación de tierras realizada en 1162 *“per terminos de ponte de Eume usque ad fluvium de Conido”* Recogido por FERREIRA PRIEGUE, Elisa: *Los caminos medievales de Galicia*, pp. 202-203. Según parece, por medio de esta donación se transferían fondos para mantener el citado puente en buen estado. CORREA ARIAS, José Francisco: *A Ponte do Ume*, Cátedra nº 2, p. 22.

¹⁴ Citado en un documento de 7 de julio de 1252 en relación a un pleito entre el monasterio de Caaveiro y el concejo de Narahío, que firman varios notarios, entre ellos uno de Pontedeume. *“...Johan Pérez, escriván, fillo de Pedro Fernández de Castro da Pontedeume”*. Recogido por FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José Ignacio, GONZÁLEZ BALASCH, M^a Teresa y PABLOS RAMÍREZ, Juan Carlos de, en *El Tumbo de Caaveiro (2ª Parte)*, Documento 271, Cátedra nº 4, pp. 352-354.

¹⁵ Origen supuesto, como ya hemos mencionado, a partir de la aparente morfología regular de *“cuadrícula”* que tradicionalmente ha inducido a identificar a Pontedeume como una ciudad de nueva planta del tipo bastida.

¹⁶ De cerca de un kilómetro de recorrido si tomamos como referencia el actual, que a su vez fue construido sobre las cepas del que ya había mandado hacer Fernán Pérez de Andrade, primer señor de Pontedeume, a finales del siglo XIV. En 1550 la enorme distancia salvada por este puente despertaba la admiración del licenciado Bartolomé Sagrario de Molina, canónigo de Mondoñedo natural de Málaga, que en su *“Descripción del Reino de Galicia”* y de las cosas notables de él, escribía acerca del mismo: *“Tomada ocasión de aquello del Sil/notad otra puente de gran maravilla, que llega a tener de largo una milla/contada por pasos que pasan de mil, sobre sus arcos de piedra y sotil/que son puentes d'Eume e aquesta que digo, no siento la prueva hallarse testigo/que diga aver visto tal cosa gentil”*, y continúa *“Con mucha razón se deue hazer gran cuenta y poner en memoria esta tan insiñe puente: cuya longura no creo yo que se halla en España: tiene mil y doscientos pasos: y considerando que las que en otros reynos se alaban por muy largas no llegan a cuatrocientos: se sintira la excelencia y grandeza desta: está en pna ria a dos leguas de la mar sobre sus arcos de gentil edificio: es cosa de estimar: esta junto a una uilla que toma nombre de la misma puente”*. Recogido en *Mencións que o licenciado Molina fai de Pontedeume na obra “Descripción del Reino de Galicia” y de las cosas notables de él*, Cátedra, nº 15, p. 389.

alguien debía encargarse tanto de cobrar el derecho real de pontazgo¹⁷ como de mantener en buen estado tan privilegiada vía de comunicación¹⁸. Resulta difícil pensar en la supervivencia de un largo y frágil puente de madera¹⁹ sometido al tránsito de mercancías y personas, a las crecidas del Eume y al régimen de mareas en la boca de la ría, -necesitado por tanto de constantes reparaciones-, sin que se hubiese establecido en su entorno más inmediato un cierto aparato de control y conservación, y lo que es más importante, sin que además el tráfico derivado de su uso hubiese propiciado, posiblemente, y de forma casi espontánea, algún tipo de asentamiento humano²⁰.

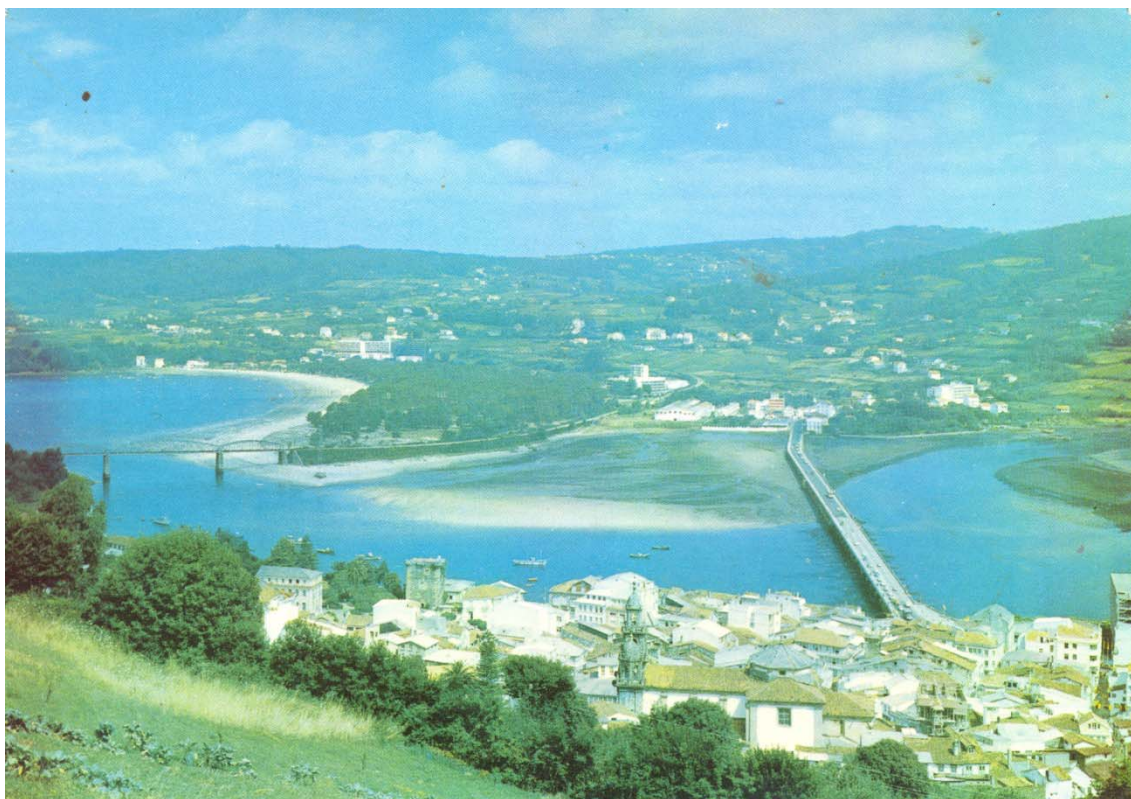


Fig. 7 Vista general de Pontedeume hacia los años 70, anterior a los sucesivos rellenos realizados en la ribera opuesta que hoy desdibujan la auténtica dimensión del Puente.

¹⁷ En la Alta Edad Media los caminos sufren un intenso “acoso económico dos señoríos laicos e eclesiásticos, que establecen sobre eles numerosos impuestos: portaxes, peaxes, pontaxes, etc.” ALVARADO BLANCO, Segundo, DURÁN FUENTES, Manuel y NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *Pontes históricas de Galicia*, p. 22. Con respecto a este tipo de impuestos “Engloba el portazgo propiamente dicho, el peaje, el pontazgo y otros impuestos viarios sobre circulación de personas y mercancías. Es un impuesto real, pero enajenado a concesionarios en la mayoría de los casos. Su finalidad es doble: fuente de ingresos directos y control de salida de las mercancías “vedadas”.” FERREIRA PRIEGUE, Elisa: *Óp. cit.*, p. 52.

¹⁸ “...tanto reyes como señores -por no hablar de los propios usuarios- son conscientes de la importancia que para la circulación de la riqueza -mercancías, ferias, peregrinos, portazgos- tiene una buena red de comunicaciones. Pero los reyes se limitan a legislar, descargando el trabajo en sus representantes locales y en los señores eclesiásticos, que a su vez lo abandonan al cuidado de las comunidades rurales.” FERREIRA PRIEGUE, Elisa: *Ibíd.*, p. 48.

¹⁹ No hay duda de que el puente anterior al construido por Fernán Pérez de Andrade en el siglo XIV fue de madera. En el documento firmado en 1384 por el rey Juan I de confirmación de los privilegios que al de Andrade le había concedido el anterior monarca Enrique II de Trastámara, se expresa “que vos (Fernán Pérez de Andrade) avedes fho a vuestra propia costa e mesión la puente deume [...] según que la obo la dha puente en los tiempos pasados quando estava fha de madera”. Recogido por CORREA ARIAS, José Francisco: *A Ponte do Ume*, Cátedra nº 2, pp. 25-26.

²⁰ Especialmente durante la Edad Media “El sitio del vado de un río y la posterior construcción de un puente da lugar en muchas ocasiones al origen de una población.” MEDIANERO HERNÁNDEZ, José María: *Historia de las formas urbanas medievales*, p.76

El rastreo del primitivo Pontedeume parte pues, de la previa existencia del mencionado puente de madera. Sin embargo, si observamos este dato desde el enfoque dinámico que caracteriza a la metodología de investigación patrimonial que proponemos, no podemos descartar la posibilidad de que no haya sido el único puente que ha existido, ni de que incluso no se situase en el lugar que ocupa el que hoy conocemos. Es por tanto que nuestro intento de hallar una hipótesis razonada al origen de la villa eumesa, nos lleva a analizar la cuestión desde un punto de vista que, debido a la sencillez de su planteamiento, parece haber sido obviado en otros estudios precedentes sobre el tema, y que no consiste más que en observar que un puente se construye para unir dos puntos de una vía interrumpida por un accidente natural.

Entender el origen y posterior evolución de Pontedeume implica por tanto una visión global de la desembocadura del Eume, es decir, no solamente prestar atención a la ribera en que se asentó la villa, sino considerarla en conjunto con su margen opuesta, tratando así de averiguar los factores que generaron la necesidad de unir ambas orillas mediante la construcción de un puente tan sumamente largo. Vemos aquí pues, que contrariamente a lo que pudiese parecer, no es quizá el puente en sí nuestro primer elemento patrimonial de estudio, sino más bien el concepto de génesis y consolidación de una ruta que, para ser plenamente materializada, requirió en un determinado momento la disposición de una infraestructura viaria de la envergadura de la que nos ocupa, en el lugar desde entonces conocido como “*ponte deume*”.

1. EL RÍO EUME Y SU DESEMBOCADURA: DEL PASO DE BARCA AL PUENTE.

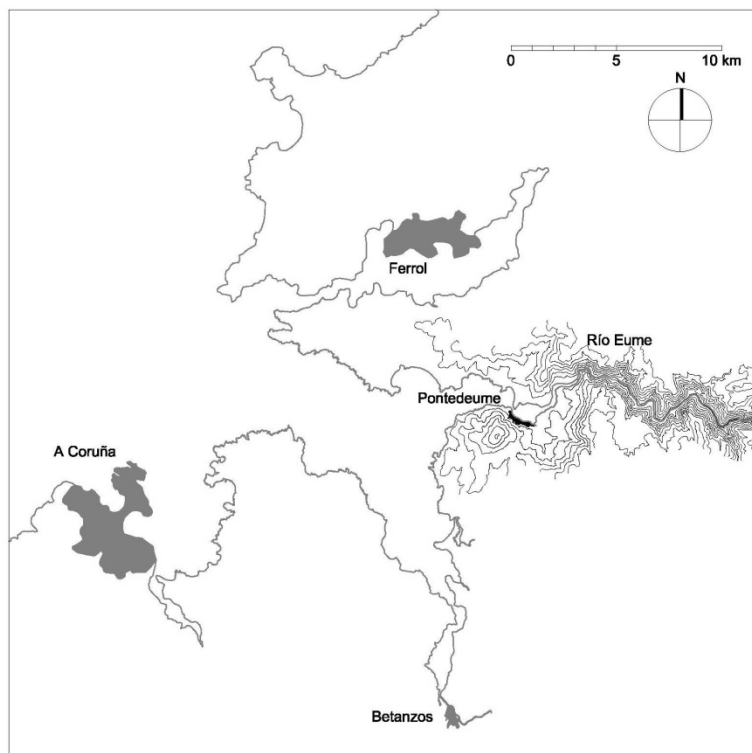
Representa éste el proceso evolutivo común del sistema empleado para cruzar los fondos de las rías gallegas: todas ellas contaron en su embocadura con algún paso de barca anterior a la construcción de un puente²¹. Sin embargo, a pesar de tratarse de un fenómeno generalizado, no podemos pensar que también haya podido ser simultáneo en todos los casos. Más bien, sostenemos que cada puente en cuestión surgió, y evolucionó, a medida de la importancia que fue adquiriendo la ruta a la que servía, para lo cual habrían de confluír una serie de condiciones favorables, tanto de orden socioeconómico, como político, militar o incluso religioso.

Más aún, y de modo especial, si la ruta en cuestión servía a una comunicación a larga distancia como a priori parece denotar el puente sobre el Eume que hoy conocemos. La extraordinaria longitud, como ya hemos mencionado, de nuestro caso de estudio, a la vez que nos habla de una obra excepcional, es síntoma de que las condiciones que se pudieron dar en el momento y en la elección del lugar para su construcción, debieron ser únicas y específicas, por lo que los factores que históricamente han podido influir en la consolidación del itinerario del que pudo formar parte han de ser considerados de manera intensa.

Nuestro análisis comienza, por tanto, tratando de vislumbrar el origen de la ruta a larga distancia que necesitó cruzar el Eume por su desembocadura, y para ello resulta imprescindible situar previamente este ámbito en su justo encuadre geográfico y patrimonial a mayor escala: el golfo Ártabro. Las rías que componen este singular territorio albergan hoy cuatro de los más importantes cascos históricos de Galicia²² -A Coruña, Betanzos, Pontedeume y Ferrol (fig. 2)-, pero si bien la clara definición física de este espacio observada desde la perspectiva actual, podría hacer inimaginable la ausencia de un itinerario que, cruzando los fondos de sus rías, uniese estos núcleos monumentales, veremos sin embargo, que éste tardará un largo tiempo en ser consolidado, pues “*al correr de los siglos se ha dado una relación clara entre el tipo de organización social y política y el modelo de sus vías de*

²¹ NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *El Territorio y los Caminos en Galicia. Planos Históricos de la Red Viaria*, p.180.

²² En el sentido de responder a huellas urbanas con una carga histórica y una antigüedad suficientes como para ser significativas herencias patrimoniales, tal y como transmite SORALUCE BLOND, José Ramón, en *Cascos históricos de Galicia*, Ed. Arenas, A Coruña, 2011.



comunicación, y ello permite una explicación o lectura de la obra pública desde los intereses políticos que la han engendrado.”²³

Fig. 8 El río Eume en el Golfo Ártabro. Plano del autor.

1.1. EL *MAGNUS PORTUS ARTABRORUM* EN EL CONTEXTO ORGANIZATIVO ROMANO

La enorme capacidad técnica y organizativa que sin duda caracterizó a la sociedad romana, llevándole a conquistar y administrar un vasto imperio al que dotó de importantes infraestructuras, es motivo suficiente para iniciar dentro de dicho contexto la búsqueda de una teórica comunicación de largo recorrido que cruzase el Eume por su desembocadura. La necesidad de unir núcleos, explotaciones mineras y puertos de mar distantes propició que Roma dispusiese una extensa red de vías públicas sobreimpuesta a las preexistencias de los nuevos territorios conquistados²⁴, cuyo fuerte carácter estructurador en orden a la concepción de un todo global suponemos que podría justificar en tal caso de por sí la construcción de un puente tan largo como el que nos ocupa.

El excelente abrigo natural que ofrece el golfo Ártabro para la navegación, hizo que geógrafos de la Antigüedad como Estrabón, Ptolomeo o Pomponio Mela, lo apreciaran como un “gran puerto” del cual se servían las gentes que por entonces habitaban la zona: los ártabros o arotrebas²⁵. La administración romana no ignoró las ventajas que ofrecía esta ría múltiple del noroeste hispano, y aprovechó su buena situación estratégica para consolidar en

²³ ARENAS DE PABLO, Juan José: *Caminos en el aire. Los puentes*, Volumen 1, p. 32.

²⁴ NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *óp. cit.* p. 26. “Dadas las amplias miras de construcción de las calzadas romanas, éstas, más bien, se acomodaban a objetivos tácticos y económicos, lo cual llevará a la realización de una selección previa que habrá de simplificar el trazado de algunos de los caminos indígenas, siempre y cuando su morfología se acomodase a sus miras.” MÉNDEZ FONTE, Rosa: *Las vías romanas en Galicia. Un elemento configurador del patrimonio*, O Camiño francés. I Aulas no Camiño (1996. Ferrol), p. 145.

²⁵ “Los últimos son los Ártabros que habitan cerca del cabo que llaman Nerión donde se unen los lados occidental y septentrional (de la Península Ibérica). [...] Los ártabros tienen numerosas ciudades aglomeradas en un golfo, al que los marineros que por allí navegan llaman “Puerto de los Ártabros”.” STRABON, *Geographiká*, III, 3, 5; 29 a 7 a.C. y retoques en 18 d.C.). “Entre los Ártabros, un golfo de estrecha embocadura, pero amplio contorno, [...], recibe las desembocaduras de cuatro ríos, dos muy poco relevantes entre los propios indígenas;...” MELA, *Chorographia*, III, 13; en época de Claudio, antes de 43-44 d.C. Textos recogidos por NAVEIRO LÓPEZ, Juan L.: *El Golfo Ártabro. Arqueología e Historia del gran puerto de los Galaicos Lucenses*.

ella, con la fundación de *Brigantium*²⁶ (actual ciudad de A Coruña) como núcleo fiscal y puerto de referencia²⁷, una importante escala marítima, ante la floreciente actividad comercial surgida de la necesidad de suministro y explotación de las provincias atlánticas a partir de mediados del siglo I d.C.²⁸. El resto de este territorio se vería colonizado con otras fundaciones de menor entidad, las *villae*, que, además de ser residencia de grandes terratenientes en plena coexistencia con antiguos castros y otros nuevos asentamientos indígenas, funcionaban como unidades de producción económicamente autosuficientes, que incluso llegaban a prestar, en ocasiones, servicios al Estado de apoyo portuario y viario, militar o de cobro de impuestos²⁹.

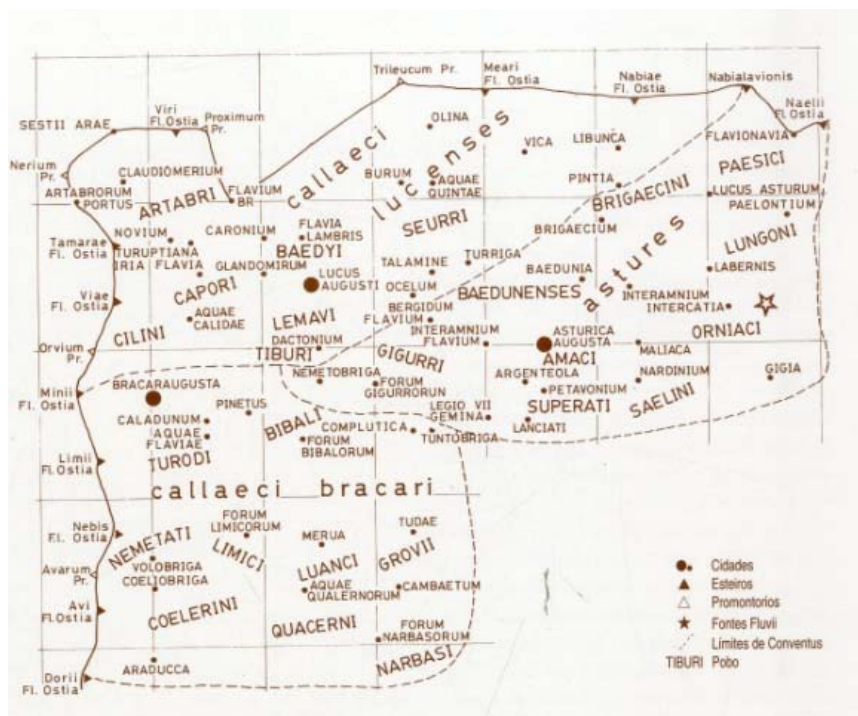


Fig. 9 El noroeste hispano según Ptolomeo. (Versión de Tranoy).

Sin embargo, así como podemos ver integrado en el Imperio este bien entendido *Magnus Portus Artabrorum* como espacio funcional, no existen indicios de que también constituyese un *territorium* específico, es decir, autónomo y gobernado desde una *urbs*³⁰. El pueblo ártabro durante la dominación romana, se muestra demasiado difuso y escasamente organizado a nivel político y, lejos de pensar que *Brigantium* asumió algún papel de gobierno, observamos que su fundación respondió más a intereses tácticos del Estado que a necesidades internas de índole local, comportándose más bien como una pequeña capital administrativa de naturaleza socioeconómica dentro de un contexto organizativo más amplio³¹. De hecho *Brigantium*, citada por las fuentes como *mansio* viaria de la denominada

²⁶ Sucesivos estudios arqueológicos han ido descartando la idea de un hipotético *Brigantium* prerromano. “Ó contrario, todo semella indicar que se trata dunha fundación propiamente romana, establecida ex novo, ou sexa que non existiu ningún castro indíxena previo na península coruñesa.” PÉREZ LOSADA, Fermín: *Entre a cidade e a aldea. Estudo arqueohistórico dos “aglomerados secundarios” romanos en Galicia*, Brigantium, vol. 13, p. 139.

²⁷ Aparte de la significativa presencia desde el s. II d.C. de su monumental faro, la Torre de Hércules, “La actividad comercial de este puerto queda atestiguada por las numerosas ánforas recuperadas en el fondo de la bahía, desde fin. del s. II”, [...] “la importancia administrativa y fiscal del puerto queda reflejada por la presencia de funcionarios de segundo orden -exactores-, libertos o siervos de la Casa Imperial a cargo probablemente de una oficina aduanera o statio del Portorium.” NAVEIRO LÓPEZ, Juan L.: *Óp. cit.*, p. 58.

²⁸ *Ibíd.*, p. 69.

²⁹ *Ibíd.*, pp. 45-46.

³⁰ PÉREZ LOSADA, Fermín: *Óp. cit.*, p. 138.

³¹ *Ibíd.*, p. 138.

Vía XX *per loca marítima*, debe entenderse más como un punto de destino u origen que propiamente un lugar de paso³², dentro del sistema viario que Roma había ido desarrollando en relación con el proceso de conquista y posterior articulación del territorio galaico (figs. 10 y 11).

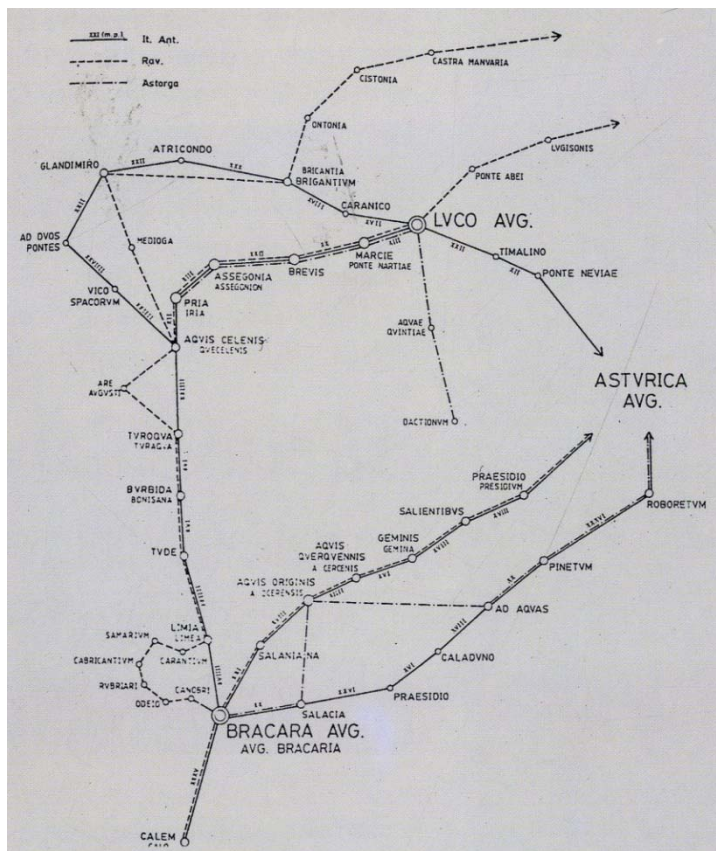


Fig. 10 Red viaria en la Gallaecia romana, basada en la información del itinerario de Antonino, el Anónimo de Rávena y las tablas de Astorga.

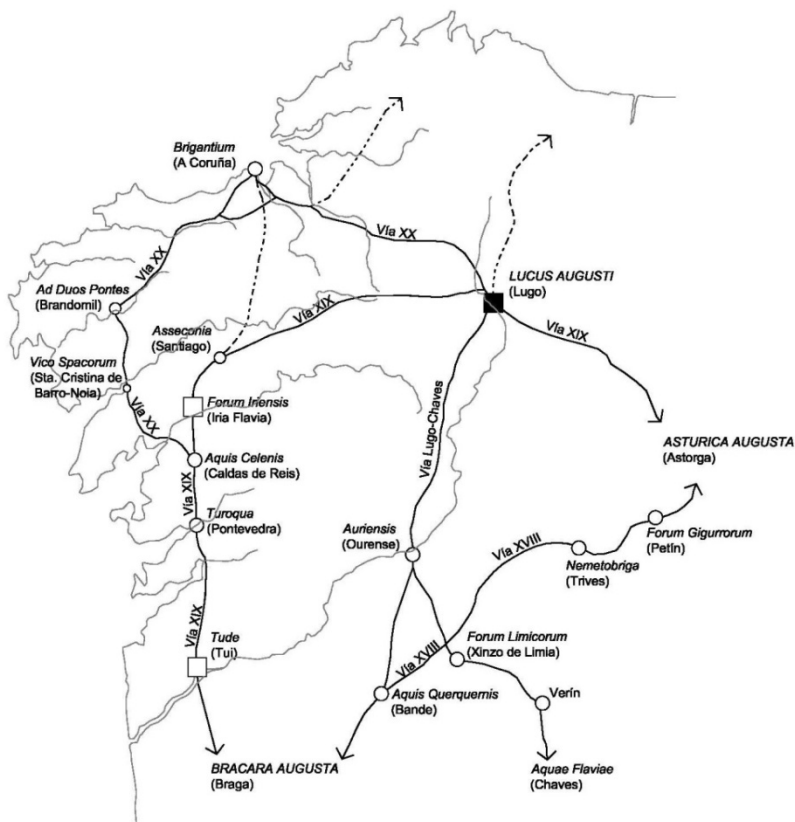


Fig. 11 Reconstrucción de la red principal de vías romanas en Gallaecia. Plano del autor, elaborado a partir de los estudios de Caamaño Gesto y Pérez Losada.

³² PÉREZ LOSADA, Fermín: *Óp. cit.*, p. 136.

En vista de estos factores y de la disposición general de la red viaria, no parece por tanto que la administración romana, aun contando con una poderosa y avanzada ingeniería a su servicio, hubiese mostrado interés en dar continuidad a sus comunicaciones principales hacia el norte articulando internamente el golfo Ártabro con una calzada que necesariamente hubiese cruzado los fondos de las rías que lo integran, como sí lo había hecho en su proceso de penetración desde el sur sobre las de la fachada atlántica (rías de Vigo, Pontevedra y Arousa), consolidando la Vía XIX con la construcción de puentes de madera o superestructura de madera sobre pilas de fábrica³³; y de la propia Vía XX, donde el paso sobre la desembocadura del Tambre hacia *Ad Duos Pontes* (Brandomil) para continuar a la mencionada *Brigantium*, probablemente se localizó en el lugar del actual Ponte Nafonso³⁴. Antes bien, una teórica comunicación desde *Brigantium* con otros territorios del norte, entendida desde los amplios objetivos tácticos con que los romanos construían sus vías, posiblemente cruzó el Eume tierra adentro en lugar de por la costa, donde, por otra parte, carecemos de toda base para poder confirmarla³⁵.

Considerando dicha hipótesis, suponemos que ésta podría tratarse de una vía secundaria del Imperio que vendría a responder al itinerario citado en el Anónimo de Rávena (fig. 4), que, partiendo de *Brigantium*, se dirigiría hacia el norte pasando por los lugares de *Ontonia*, *Cistonia* y *Castra Manvaria*; el cual, ante la difícil localización de los mencionados topónimos, creemos que bien pudiera tratarse de la vía que Couceiro recogió al hablar sobre la romanización de la comarca eumesa:

“También es de recordar una vía romana secundaria que atravesaba este territorio. Acerca de ella escribe don Eugenio Carré Aldao: “De Flavium Brigantium venía la vía romana que, por Lámbrica, seguía a cruzar el Eume, sino por Puente deume, por sus cercanías, y marchaba a Libunca, en el seno de la ría de El Ferrol, donde enlazaba con la que, desde Asturias, llegaba por el Norte de la actual provincia de Lugo a morir en aquella ciudad.

Según noticias que nos ha facilitado el culto médico de Puente deume don Constantino Amado, dicha vía “podría darse como muy probable desde Tiobre a Ambroa (Lámbrica); atravesaba el Lambre por la Ponte Vella (hay otra también antigua, cerca de Ponte do Porco, que llaman “nueva”); cruzaba las parroquias de Villamateo, Torres, Vilachá, Queijeiro y bajaba a cruzar el Eume por un puente que hubo al lado de la desembocadura en este río del afluente de San Bartolomé; subía a la Capela y, al cruzar el lugar de Gouxel otro afluente, el Sesín, existe todavía el puente; cruzaba la Capela, Cabalar, Narahío y seguía a Libunca (Neda). Este camino casi se conserva todo, excepto la bajada al Eume desde Queijeiro, que, al faltar el puente, se conoce que no lo utilizaban y se ocultó; pero del lado de la Capela casi se conserva desde el estribo del puente derruido”.”³⁶

A pesar de los escasos datos que poseemos, hemos tratado de reconstruir esta hipotética ruta hacia el norte basándonos en caminos aún perceptibles en la actualidad (fig. 12), con la particularidad de que, si hacemos caso al mencionado testimonio, ésta cruzaría el Eume por un lugar muy próximo al actual monasterio de Caaveiro, donde el río transcurre a través de un valle muy cerrado. No obstante, podríamos arriesgarnos a otorgar un cierto grado de veracidad a este itinerario dada la preferencia por los lugares elevados que, debido a razones estratégicas, tenían los romanos a la hora de desarrollar sus comunicaciones terrestres³⁷. El paso por dicho punto del Eume no representaría, por otra parte, ningún

³³ ALVARADO BLANCO, Segundo, DURÁN FUENTES, Manuel y NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *Pontes históricas de Galicia*, p. 21.

³⁴ PÉREZ LOSADA, Fermín: *Óp. cit.*, pp. 299 -300.

³⁵ NAVEIRO LÓPEZ, Juan L.: *Óp. cit.*, p. 73.

³⁶ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, pp. 20-21.

³⁷ “Una de las características más comunes de estas Vías es la preferencia por el terreno elevado, fundamentalmente por una razón estratégica, pues ésta sería más efectiva si se controlaban las alturas y, consiguientemente, se evitaban los ataques por sorpresa, pudiéndose vigilar los movimientos del enemigo; esta teoría de la estrategia se ve reforzada si reparamos en que las Vías romanas, sobre todo al principio de la

impedimento para sostener la supuesta existencia de esta vía. El gusto por las fuertes pendientes y la huida del fondo de los valles son dos constantes que permiten identificar las vías romanas³⁸, por lo que ante un obstáculo de tales características, “*era normal que la calzada descendiera a base de lazos, con fuerza y con pendiente importante, para dar un salto más corto sobre el río, tras lo cual había que volver a ganar, subiendo, la altura perdida.*”³⁹

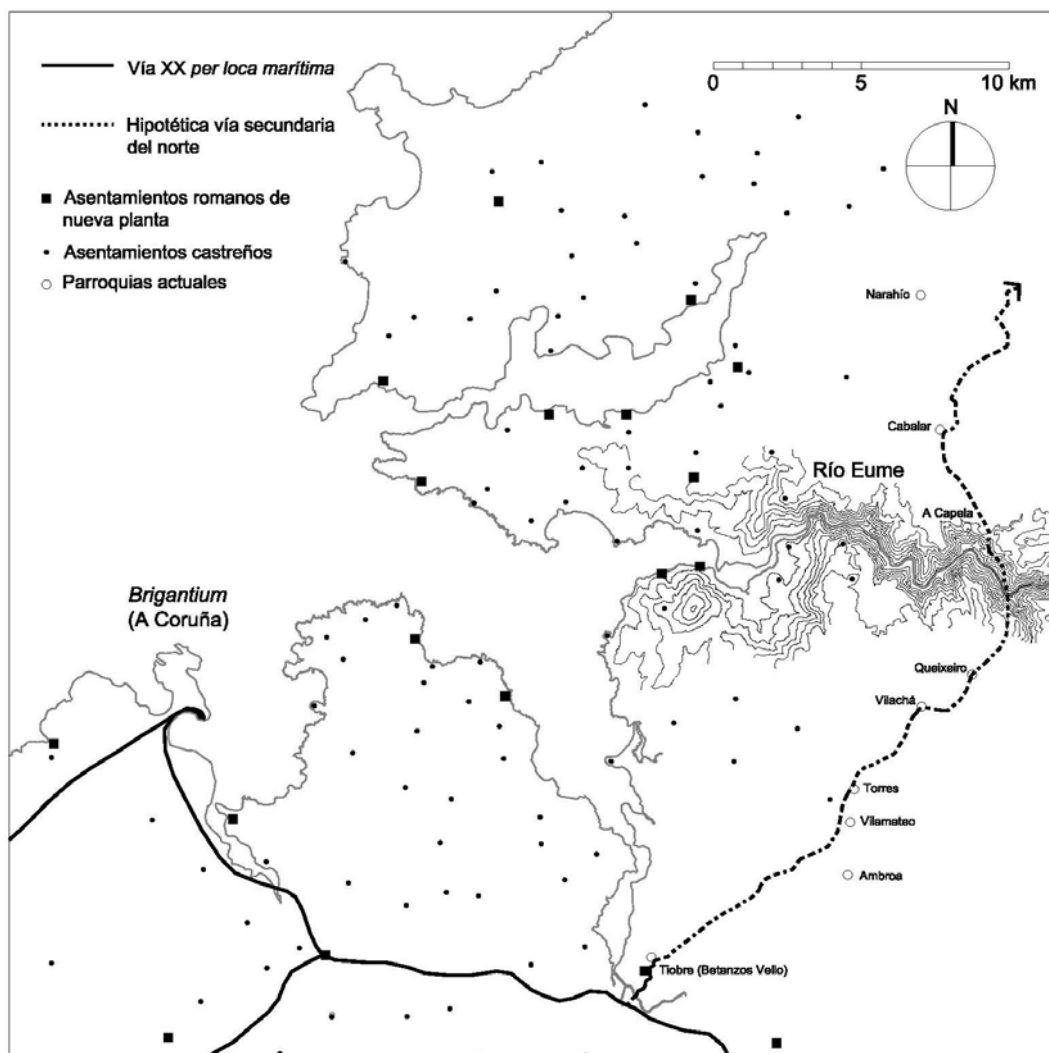


Fig. 12 El golfo Ártabro en época romana. Plano del autor.

El panorama que podemos concretar acerca del *Magnus Portus Artabrorum* durante la dominación romana (fig. 12), si finalmente tomamos como cierta esta ruta, revelaría claramente el fundamental interés marítimo que para el Imperio tenía este territorio. No queremos decir con esto que el golfo Ártabro careciese de otros caminos internos. Es más, éstos debieron ser muy numerosos y de variado trazado a juzgar por lo disperso del poblamiento indígena, pero, descartado el interés en articular internamente este espacio mediante alguna vía de rango superior, sostenemos que fue más bien la navegación entre rías el medio de comunicación preferido entre los asentamientos romanos, en su mayoría situados en la costa, y el puerto de *Brigantium*, que funcionaría entonces como un centro de redistribución de mercancías⁴⁰. La desembocadura del Eume no debió constituir una

conquista, fueron obras militares.” MÉNDEZ FONTE, Rosa: *Óp. cit.*, p. 146.

³⁸ *Ibíd.*, p. 152.

³⁹ ARENAS DE PABLO, Juan José: *Caminos en el aire. Los puentes*, Volumen 1, pp.48-49

⁴⁰ NAVEIRO LÓPEZ, Juan L.: *Óp. cit.*, pp. 69-71.

excepción a esta situación general, por lo que posiblemente los intercambios entre asentamientos situados a ambas orillas se produjeron por barca.

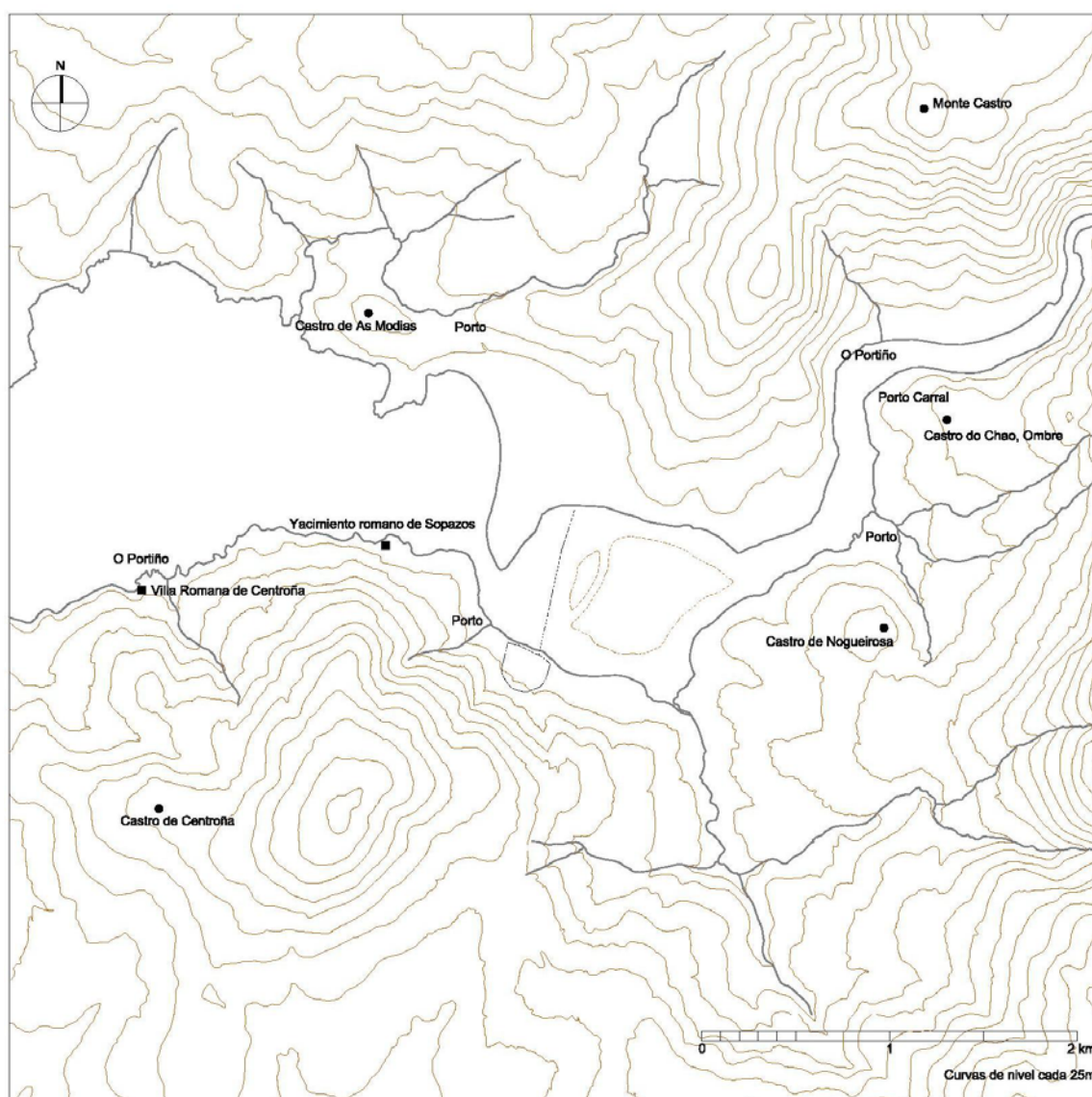


Fig. 13 Yacimientos castreños y romanos en la desembocadura del Eume. Plano del autor.

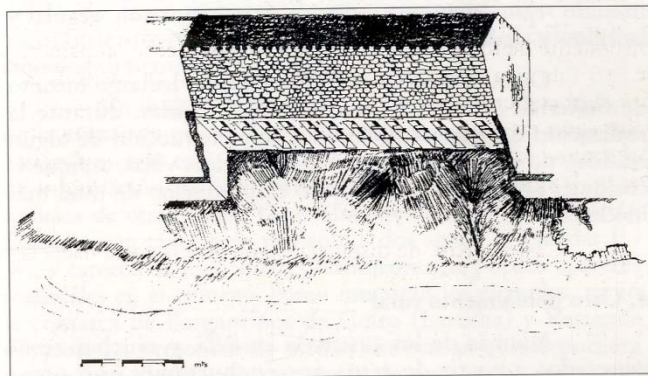
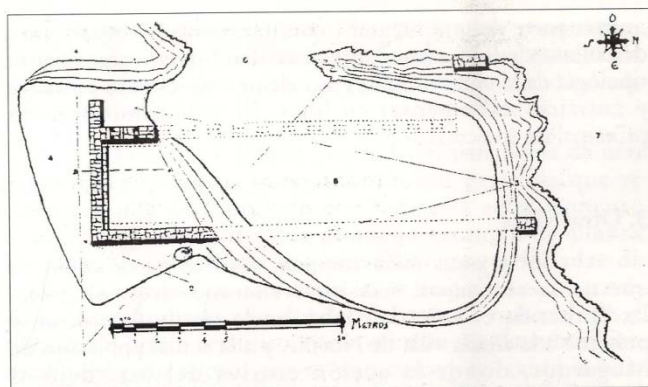
Así lo puede poner de manifiesto la disposición de yacimientos castreños y romanos hallados en este entorno, que aun a pesar del desconocimiento de su estricta datación cronológica, y por tanto de sus períodos de uso, observamos que se sitúan cercanos a algún “Porto” o “Portiño” actual (fig. 13), topónimos estos a algunos de los cuales ciertos investigadores les suponen su origen en época romana. Este es el caso del que por tradición oral se conserva situado en un recodo interior del río en la ribera norte⁴¹, a los pies del monte Castro; y del que posteriormente daría nombre a la feligresía de San Martín de Porto⁴², ya en

⁴¹ “Do Portiño consérvase por tradición oral que era un pequeno porto romano; o principal porto estaría na desembocadura do río. Hai que ter en conta que nos contornos das pontes, nos ríos navegables, durante a idade media –e posiblemente con anterioridade- adoitábase establecer instalacións portuarias (Pontecesures, etc.), que xeralmente conservan o topónimo porto. A orixe de Porto (San Martiño) tamén podería estar relacionado con este suposto antigo desembarcadoiro do río Eume.” TOSCANO NOVELLA, Cristina, LUACES ANCA, Javier, FERRER SIERRA, Santiago y PENEDO ROMERO, Rafael: *O patrimonio cultural no concello de Cabanas*, Cátedra nº 5, p.152

⁴² “El topónimo Porto (San Martiño) puede referirse a la existencia, durante época romana, de un puesto fiscal o portus, Sería un lugar de paso obligado –hacia las tierras del norte- donde se cobraba el portorium (impuesto de circulación y tráfico de mercancías). Como hipótesis podríamos establecer la posible existencia de

la propia ría, ambos en el actual municipio de Cabanas. Pero aun reconociendo que no existen vestigios que apoyen tales suposiciones, de ser ciertas, podrían conformar dos tempranas áreas de paso de barca sobre la desembocadura del Eume, con la particularidad de que ninguna de ellas coincidiría con el lugar que hoy ocupan la villa de Pontedeume ni su puente.

Estas circunstancias, unidas al interés marítimo del Imperio en la explotación del golfo Ártabro, explicarían por qué hasta el momento no han sido hallados restos romanos en la villa eumesa⁴³, y sí en localizaciones más externas a la propia desembocadura del Eume, como son los yacimientos de Centroña y Sopazos, que podrían ser entendidos como asentamientos integrantes de una misma unidad de producción o *villa*, ocupada durante los siglos IV ó V⁴⁴. En cuanto al asentamiento localizado en Centroña, excavado en 1950 por D. J. M^a Luengo, y hoy desaparecido por los embates marinos: *“Se trataba de una gran edificación de planta rectangular alargada, en cuyo lado abierto al mar, a modo de galería, se abrían toda una serie de vanos separados por pilastras de mampostería y compartimentados en altura por losas de pizarra. Fuese una galería en sí misma, o se tratase solamente de un criptopórtico para su basamento, al parecer poseyó una rica decoración arquitectónica, tanto parietal, ya que se recogieron restos de estucos con frescos, otros con decoración en relieve, y hasta un pequeño capitel corintio de este mismo material pintado, como pavimental, pues no faltan fragmentos de mosaico polícromo, arrancados intencionadamente en opinión de su excavador.”*⁴⁵



Por desgracia, más difusa se presenta en cambio la identificación del asentamiento de Sopazos, hoy destruido por la acción del mar y del hombre, y que D. Ángel del Castillo en 1928 describió como *“un lugar formado, hasta ahora por unas siete casas pequeñas, de forma rectangular y muros de mampostería, todos con escaleras de entrada...con peldaños...de cantería labrada... sillares...la clave de un arco, una piedra de hogar...una especie de basa...restos de ánforas romanas...”*⁴⁶

Fig. 14 Villa romana de Centroña. Planta de las estructuras exhumadas en los años 50 por Luengo, y su reconstrucción hipotética según Pérez Losada.

instalaciones para vadear el río –quizá tipo porto con barca-, previas a la construcción del puente. Esto podría afianzarse por la no-constatación, hasta el momento, de restos romanos en la villa de Pontedeume, que sí existirían de ubicarse un puente en esa época.” TOSCANO NOVELLA, Cristina y LUACES ANCA, Javier: *Cabanas. Historia y patrimonio cultural*, p.30

⁴³ Nos remitimos a la nota 42.

⁴⁴ NAVEIRO LÓPEZ, Juan L.: *Óp. cit.*, pp. 50-52.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 50.

⁴⁶ Recogido por GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, A. y RICART GUILLOT, S: *A ordenación do territorio presente a través da afirmación do espacio pasado. O Patrimonio Arqueolóxico en Pontedeume*, Cátedra nº 4, p. 211.

1.2. CONSIDERACIONES ACERCA DEL “CAMINO INGLÉS” A SANTIAGO Y EL ENTRAMADO MEDIEVAL DEL GOLFO ÁRTABRO.

Descartada una temprana articulación viaria del *Magnus Portus Artabrorum* por parte de la administración romana, la cual poseía la suficiente capacidad técnica en aquellos tiempos para construir un puente de la envergadura de la de nuestro caso de estudio, sería entonces otro modelo de organización social y política el que, desde unos intereses y necesidades diferentes de los de Roma, contribuiría a generar la comunicación de largo recorrido que cruzó los fondos de las rías del golfo Ártabro. Dicha comunicación podría estar relacionada con la ruta que hoy en día, -y quizá bajo un criterio en nuestra opinión bastante condicionado por la realidad territorial contemporánea-, es oficialmente considerada una variante desde la ría de Ferrol del llamado Camino Inglés de Santiago⁴⁷ (fig. 15), pues la propia construcción, como veremos más adelante, de un hospital en mitad del puente levantado en el siglo XIV por Fernán Pérez de Andrade⁴⁸, parece no ofrecer duda, al menos durante la Baja Edad Media, acerca del paso de peregrinos a través de la comarca eumesa. Pero no es aquí nuestra intención la de adelantar en exceso acontecimientos que trataremos posteriormente, sino la de hacer mención al fenómeno jacobeo como elemento necesario para proseguir nuestro análisis, por cuanto su mera presencia en nuestra área de estudio puede constituir un claro reflejo de cómo, a partir de la etapa romana, la red viaria a través del golfo Ártabro habría iniciado un intenso y largo proceso de evolución y transformación.

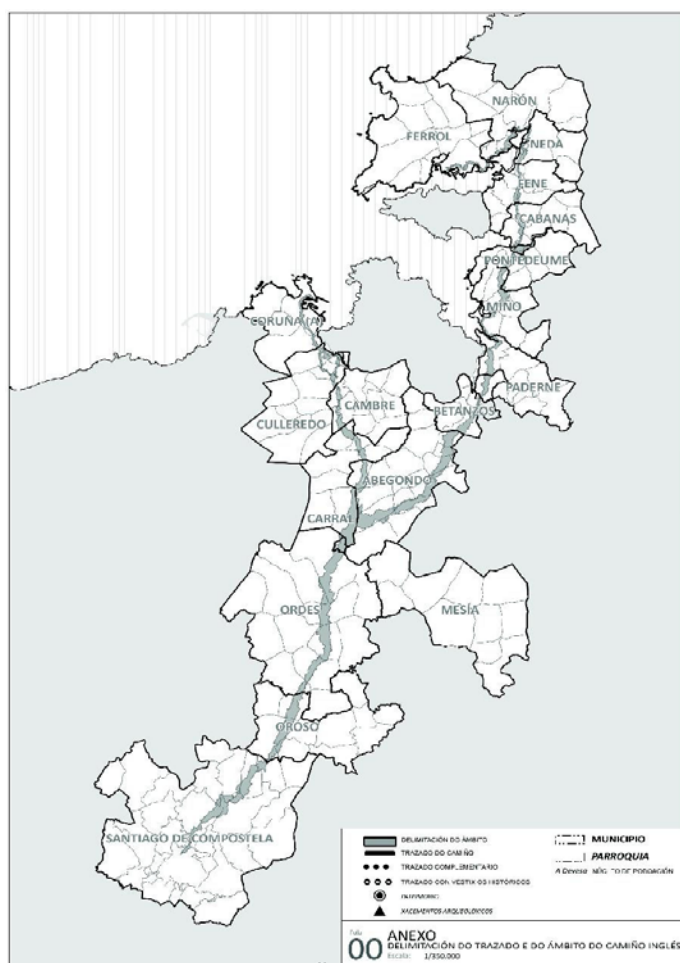


Fig. 15 Delimitación del trazado y ámbito de protección del Camino Inglés a Santiago, según *Resolución de 3 de octubre de 2012, de la Dirección General del Patrimonio Cultural, por la que se incoa el procedimiento de delimitación del Camino de Santiago Inglés*. Diario Oficial de Galicia nº 199, 18 de octubre de 2012.

La enorme repercusión que alcanzó el descubrimiento de la tumba del Apóstol en el mundo medieval cristiano, generó un amplio abanico de rutas que serían transitadas por todos

⁴⁷ Así se ha convenido en denominar a la ruta seguida de manera sistemática por numerosos peregrinos que, procedentes en gran parte de las Islas Británicas, llegaban a Galicia por barco en viajes organizados hasta el puerto de A Coruña, desde donde continuaban su camino a pie hacia Compostela. La existencia de indicios de la presencia jacobea en otros puntos del golfo Ártabro ha inducido por otra parte a considerar también una afluencia de estos viajeros al puerto de Ferrol, originando de esta manera una alternativa a pie a través de las rías hasta entroncar con la vía principal. El trazado de este itinerario “inglés” desde ambas ciudades ha sido recientemente recogido a efectos de su delimitación y protección por parte de la Xunta de Galicia en la *Resolución de 3 de octubre de 2012, de la Dirección General del Patrimonio Cultural, por la que se incoa el procedimiento de delimitación del Camino de Santiago Inglés*.

⁴⁸ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentedeume y su Comarca*, p. 353.

aquellos que, llevados ahora por motivos religiosos, desde tierras lejanas se dirigían en peregrinación hacia Compostela. El *locus Sancti Iacobi*, favorecido de manera continuada por pontífices y monarcas desde su origen en la primera mitad del siglo IX, progresivamente se convertiría, a la par que en el “*primer núcleo urbano de la Galicia medieval*”⁴⁹, en indiscutible nuevo centro de gravedad de las comunicaciones a larga distancia que atravesaban el territorio galaico. Sin embargo, en un sentido estricto de la formación de estos itinerarios entendemos que “*sería más riguroso hablar de caminos antiguos usados por peregrinos jacobeos, que de caminos de Santiago*”⁵⁰. Las rutas jacobeanas “*son en general caminos preexistentes a la peregrinación que fueron usados por los peregrinos*”⁵¹, de forma que, antes de que la afluencia de gentes que acudían a visitar el sepulcro del Apóstol se convirtiese en el fenómeno de masas que llegó a ser, podría afirmarse que “*los primeros forasteros altomedievales llegados a Santiago recorrieron unos caminos preexistentes, desprovistos aún de todo significado estrictamente jacobeo*”⁵². Es decir, que un naciente impulso colectivo de “dirigirse a” provocó la sucesiva selección de aquellos caminos que, frente a otros también provenientes de un sustrato histórico anterior, ofrecían la posibilidad de ser usados de modo encadenado, generando tramos de itinerarios más amplios con destino final en la ciudad de Santiago.

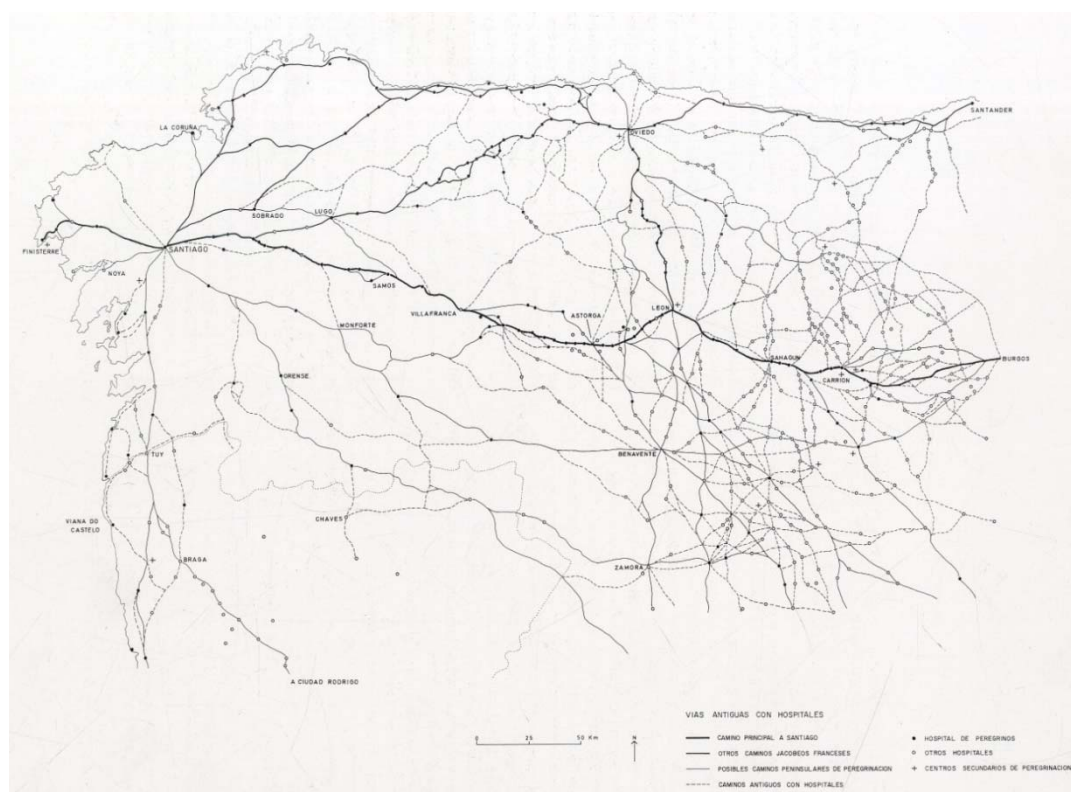


Fig. 16 Vías antiguas del Noroeste de la Península Ibérica que cuentan con hospitales, según José Ramón Menéndez de Lurca.

⁴⁹ LÓPEZ ALSINA, *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*, p. 99.

⁵⁰ SORIA Y PUIG, Arturo: *El camino a Santiago. Vías, estaciones y señales*, p. 99. En este sentido resulta preciso señalar cómo “La noción de “camino de Santiago”, forzosamente subjetiva en sí misma, cobrará carta de naturaleza, una vez que el aumento del volumen de viajeros hacia Compostela permita la identificación de la ruta general que frecuentaban con el camino que llevaba a Santiago, aunque, de hecho, llevase también a otros muchos posibles destinos. En otras palabras, que una vía, en su mayor parte de origen romano, se convierta en el plano de las representaciones colectivas en una ruta jacobea supone que antes se ha producido un intenso movimiento de gentes hacia Santiago, capaz de hacer de Compostela el destino final de un grupo más numeroso de usuarios del camino. Se trata, por consiguiente, de un proceso lento, que sólo puede gestarse después de un fenómeno de duración relativamente larga.” LÓPEZ ALSINA, Fernando: *Óp. cit.*, p. 194.

⁵¹ SORIA Y PUIG, Arturo: *Óp. cit.*, p. 97.

⁵² LÓPEZ ALSINA, Fernando: *Óp. cit.*, p. 194.

Dada la forma como hemos apuntado en que se podría constatar el paso de peregrinos bajomedievales por el Eume, mediante la construcción de un hospital en mitad del puente levantado en el siglo XIV por Fernán Pérez de Andrade, parece razonable pensar que este mismo proceso de selección de caminos preexistentes fuese el llevado a cabo por aquéllos que llegados por mar desde las Islas Británicas a las costas del golfo Ártabro, y en concreto a la ría de Ferrol, continuasen a partir de allí su camino hacia Compostela atravesando a pie los fondos de las rías (fig. 17), y más aún, que entre esas preexistencias figurase el puente de madera anterior al promovido por Fernán Pérez. Pero lo que resulta del todo improbable es que el fenómeno jacobeo haya podido suponer el impulso necesario para materializar en forma de puente el paso sobre la desembocadura del Eume, puesto que no es posible demostrar que esta variante de lo que se ha dado en denominar Camino Inglés de Santiago, haya sido una ruta masivamente transitada por este tipo de viajeros durante la Baja Edad Media⁵³.

En efecto, si tenemos en cuenta las mejores condiciones de maniobra y atraque que, además de otras ventajas de tipo fiscal, ofrecía por entonces para los buques mercantes que transportaban a estos peregrinos “ingleses”⁵⁴ el cercano puerto de realengo de A Coruña, y que, dicho sea de paso, les evitaba de esta manera un incómodo rodeo a pie a través del golfo Ártabro (fig. 15), nada induce a pensar que una improbable afluencia continua de estos viajeros durante la Baja Edad Media a cualquier punto de la ría de Ferrol sí lo hubiese sido en época anterior, lo cual hubiese supuesto un importante factor de peso para la construcción de cualquier puente sobre la desembocadura del Eume. De todas formas, el hecho de que esta ruta no fuese utilizada por este tipo de peregrinación masiva no significa que no sirviese para otros posibles peregrinos esporádicos o para otras necesidades internas⁵⁵. Esta circunstancia es la que hace que, sin embargo, no debamos desestimar la presencia del fenómeno jacobeo en nuestra área de estudio, pues, aunque de menor influencia en la estructuración viaria que en otras zonas donde fue clave para su desarrollo⁵⁶, nos ayuda a poner de manifiesto cómo, dada esa posibilidad de seleccionar y encadenar caminos para establecer una comunicación terrestre a través de los fondos de sus rías, la red viaria del golfo Ártabro habría iniciado a partir de la etapa romana un intenso y largo proceso de evolución y transformación interna. Y

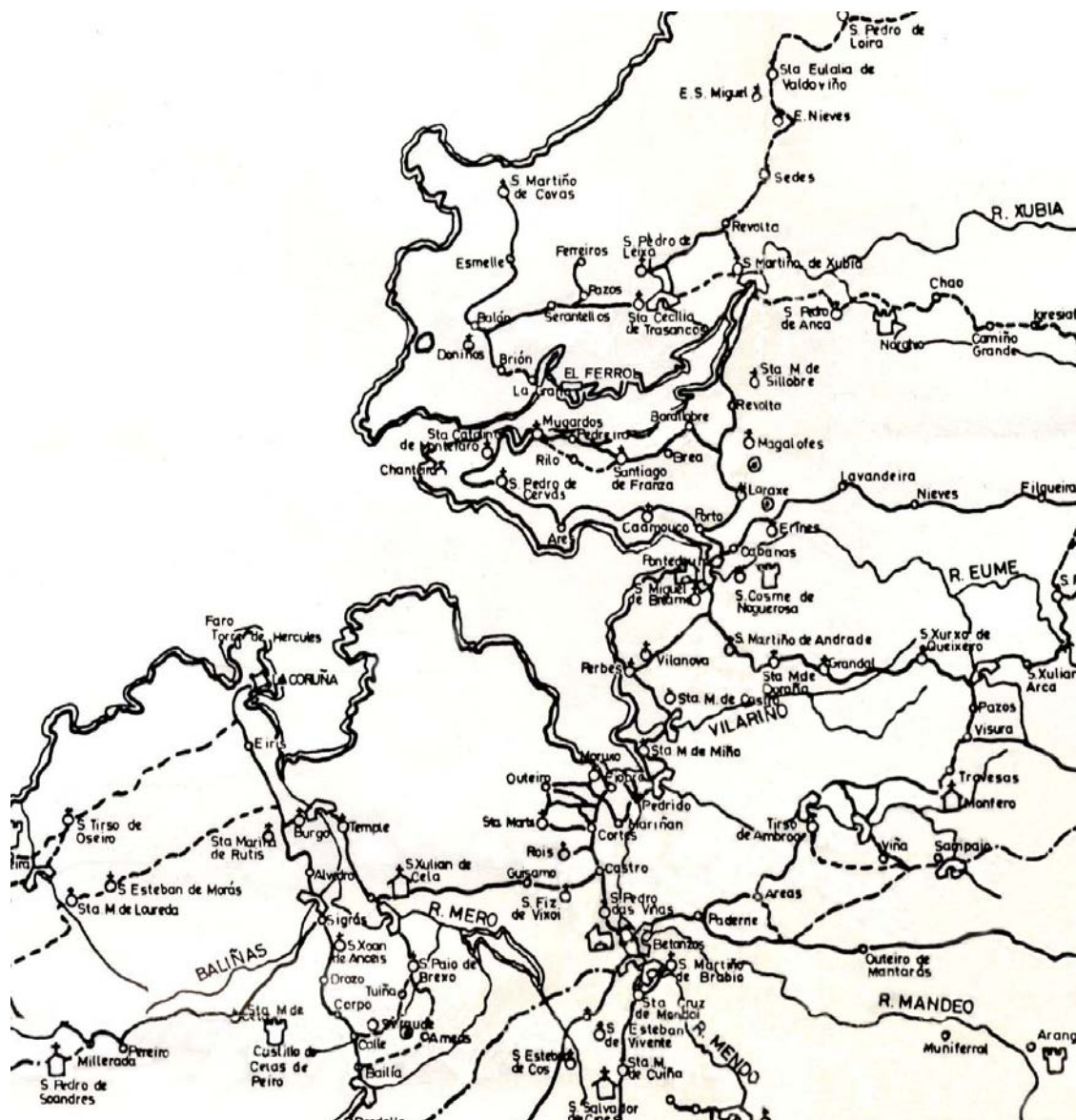
⁵³ “Todo parece indicar que Ferrol y su ría no fueron adecuados para la llegada continua de peregrinos por mar. De hecho podríamos concluir con bastante fiabilidad que ni Ferrol ni ningún otro puerto de la ría fueron puertos de llegada habitual de peregrinos ingleses en la peregrinación marítima de la Baja Edad Media, y que por tanto el Camino inglés actual desde Ferrol no tiene su origen a finales de la Edad Media, si bien esto no significa que no fuera una ruta utilizada por los peregrinos ocasionales que pudiesen llegar a cualquiera de los puertos de la ría o por los habitantes de la zona como camino de tránsito que también utilizaban para caminar hacia Santiago.” MIRAZ SECO, M^a Violeta: *La peregrinación marítima: el Camino Inglés desde la ría de Ferrol en la Baja Edad Media*. Tesis doctoral, Ferrol (2013), Universidade da Coruña, Repositorio, p. 301.

⁵⁴ “Los peregrinos ingleses viajaban en barcos mercantes y generalmente compartían travesía con la mercancía, [...]. Estos barcos mercantes comerciaban con cualquiera de los puertos gallegos, naturalmente cuando llevaban peregrinos se dirigían principalmente a los puertos más próximos a Santiago, a Padrón o Noia al principio y con el tiempo al de A Coruña. La ría de Ferrol al no ser en este momento una zona muy activa desde el punto de vista comercial, y el hecho de que Ferrol estuviese bajo el control de la casa de Andrade hizo que no recibiese el privilegio real de comercio. Los pequeños puertos de la ría de Ferrol probablemente no estaban muy preparados para recibir un número tan grande de barcos y de peregrinos, ni para realizar una actividad económica de importancia.” MIRAZ SECO, M^a Violeta: *Óp. cit.*, pp. 246-247.

⁵⁵ Nos remitimos a la nota 53.

⁵⁶ Nos referimos a casos sobradamente conocidos de poblaciones cuyo auge y desarrollo fue debido a modificaciones intencionadas del trazado del llamado Camino Francés de Santiago, la ruta jacobea por antonomasia. Puente la Reina (Navarra) fundada en 1121 por Alfonso el Batallador al lado del puente sobre el Arga cuya construcción ya habían impulsado los reyes navarros en el siglo XI; Nájera (La Rioja) por donde se hizo pasar el Camino de Santiago según fuero otorgado en 1030 por el rey de Navarra Sancho el Mayor; y la calzada de Santiago entre Nájera y Redecilla del Camino (Burgos) construida por Santo Domingo en el siglo XI, sobre la que florecieron las villas riojanas de Grañón y la propia Santo Domingo de la Calzada, son algunos ejemplos representativos. Referencias tomadas de PASSINI, Jean: *El Camino de Santiago. Itinerario y núcleos de población*, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Madrid, 1993.

La ausencia, como anteriormente habíamos concluido, de una calzada romana a través de las rías del golfo Ártabro, nos hace sospechar que esa comunicación fue generada de manera endógena a través de un largo proceso de intensificación de las relaciones entre aquellos asentamientos dispersos que integraban el *Magnus Portus Artabrorum*, cuestión que no parece descabellada por cuanto en Galicia “*si bien en el período final del Medievo la red de caminos cubría todo el territorio, es dudoso que eso mismo no ocurriese en época castreña, al ser las parroquias que se formaron en ese período herederas de los antiguos castros y estar éstos comunicados también con una red de caminos megalíticos o castreños.*”⁵⁷.



⁵⁷ NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *El Territorio y los Caminos en Galicia. Planos Históricos de la Red Viaria*, p. 25.

1.3. APROXIMACIÓN RAZONADA HACIA UNA CONTINUIDAD DE CAMINOS MEDIEVALES SOBRE LA DESEMBOCADURA DEL EUME

La comunicación a través de las rías del golfo Ártabro debió ser posible por tanto, a partir de una antigua y rudimentaria red viaria castreña a la cual se le fue exigiendo una mayor continuidad en sus recorridos, a medida en que el modelo social y político evolucionaba, a grandes rasgos, desde el romano hacia el característico sistema feudal, tan propio de la Edad Media. Se trataría pues de un lento y largo proceso que discurre paralelo al dilatado periodo cronológico durante el cual, de forma genérica y como bien conocemos, el poder político fue cambiando de manos de “los romanos” a “los suevos”, y de éstos a “los visigodos”, los cuales, desaparecidos de escena a causa de la penetración del Islam en la Península Ibérica, dejarían, tras una breve presencia musulmana el actual territorio de Galicia al margen de cualquier sistema de gobierno de rango superior, y a expensas finalmente de ser incorporado al emergente reino astur-leonés nacido de la Reconquista. Pero esta sucesión política, que aquí hemos relatado de manera apresurada, no significó en modo alguno un drástico impacto sobre el particular sustrato poblacional disperso heredado de los antiguos castros y *villae* romanas, que sin embargo, mantendría su continuidad a lo largo del tiempo como soporte de la organización espacial del territorio galaico, y sobre el cual se irían introduciendo los cambios que lo harían evolucionar.

De forma general podemos afirmar que desde los últimos años de la dominación romana, en Galicia ya se había estado llevando a cabo un proceso socioeconómico en el que una progresiva sedentarización de la agricultura provocaría el sucesivo abandono de los antiguos emplazamientos castreños y el establecimiento de una jerarquía social basada en la propiedad de la tierra⁵⁸. Como célula básica de esta organización se consolidaría la *villa* altomedieval, que recogería de sus antecesoras, las *villae* romanas, el concepto de unidad territorial de producción económicamente autosuficiente, ahora situada también en el entorno de los antiguos castros. Sin embargo, la *villa* altomedieval no debe entenderse como una entidad estática en sí misma sino que con el tiempo a su vez varía sus límites, se fragmenta e incluso experimenta una evolución interna, de acuerdo con el progresivo proceso de expansión y dispersión de la población y del hábitat desarrollado a lo largo de este periodo⁵⁹. De este modo “*el territorio de una villa podría albergar a una o más comunidades, cada una de las cuales, a su vez, podía distribuirse en una o varias entidades de poblamiento*”⁶⁰. Así es como parece surgir el término *villar* dentro de una *villa* que, “*entendida como territorio no tiene porqué estar centrada por un núcleo que le dé nombre, puede tener uno, dos o más entidades de población, o simplemente casas o caseríos dispersos*”⁶¹.

Al tiempo que se estaba produciendo, pues, una progresiva multiplicación de asentamientos rurales, parece lógico pensar en un número cada vez mayor de caminos, pero por sí solo este hecho carecería de sentido para nuestro análisis si no tenemos en cuenta los factores que actúan directamente sobre el control del territorio, y que son los que al fin y al cabo implican la paulatina exigencia de que esta base viaria sirva para una comunicación a mayor distancia. Dicha exigencia emana, en nuestra opinión, de la necesidad de control económico de estas unidades territoriales de producción, o *villas*, por parte de una nueva modalidad de poder que, basada como indicábamos en la propiedad de la tierra, iría surgiendo gradualmente desde la escala local hasta llegar a converger en lo que avanzando en el Medievo será conocido en sentido más amplio como sistema feudal, que definitivamente

⁵⁸ PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen, y PORTELA SILVA, Ermelindo, en VV.AA.: *Galicia. Tomo II. Galicia na época Medieval*, p. 62.

⁵⁹ SÁNCHEZ PARDO, José Carlos: *Territorio y poblamiento en Galicia entre la antigüedad y la plena Edad Media*. Tesis doctoral. Santiago de Compostela: Universidade. Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2008, p. 589.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 589.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 545.

acabará sustituyendo en cuanto a la efectividad sobre el control territorial a los modelos administrativos de raíces tardorromanas. Así, de forma genérica y muy resumida, sus protagonistas, señores o *domini*⁶², se irán haciendo con un patrimonio cada vez mayor, integrado por múltiples *villas* muy dispersas y alejadas unas de otras, sobre el que ejercerán su señorío impartiendo justicia y cobrando rentas⁶³. La acción práctica del poder progresivamente se basará, pues, “*en la amplitud de la riqueza territorial del que lo ostenta*”⁶⁴, por lo que no es de extrañar que la emergente Monarquía surgida de la Reconquista lentamente trate de aumentar, frente al continuo auge de las élites locales, su influencia directa sobre las comunidades rurales⁶⁵, de tal forma que ya en el siglo X, los reyes astur-leoneses tienen que presentarse a su vez como *dominus* de una cierta cantidad de *villas* existentes en cada uno de los *commissos* o demarcaciones administrativas del poder civil en que por aquella época se dividía el territorio⁶⁶, y cuyas rentas constituían el *dominico* fiscal público⁶⁷.

Sin embargo, ya de un modo específico, podemos afirmar que otra institución de rango superior, vigente en Galicia desde los últimos tiempos romanos, la Iglesia, será la que paulatinamente muestre una mayor capacidad de penetración en el sustrato campesino, y a la larga se convierta en el verdadero agente feudalizador del territorio. A pesar de contar en sus comienzos con una escasa influencia sobre la vida rural, simplemente a través de unas cuantas iglesias promovidas por *domini* locales a modo de ofrenda, “*a partir del siglo VIII parece producirse un cambio en el carácter de las fundaciones de iglesias, pasando de ser un acto ligado principalmente al prestigio y contexto patrimonial de un aristócrata, (...), a ser cada vez más, un fenómeno controlado por las jerarquías eclesiásticas y dirigido al encuadramiento de las comunidades rurales en la vida religiosa de la Iglesia católica.*”⁶⁸ Esta circunstancia supondrá un gran cambio tanto en la articulación territorial como en el comportamiento de la sociedad galaica. La iglesia rural será entendida como centro de referencia espacial donde no sólo se atienden las necesidades espirituales de la colectividad que habita en un determinado entorno, sino también como “*lugar en el que se reúnen los vecinos, se dirimen pleitos o se organiza la recaudación fiscal.*”⁶⁹

La emergente función social adquirida por estas nuevas iglesias rurales, y en especial su naciente condición, a grandes rasgos, como canalizadoras del cobro de rentas, hará que pronto les sea atribuida a cada una de ellas, en mayor o menor medida, una cierta área de

⁶² “*Para un pequeño grupo, estadísticamente minoritario, la villa no es el lugar en el que los seres humanos que la habitan generan riqueza mediante el trabajo de sus manos, sino la unidad de dominio, a través de la cual se canaliza su participación en esa riqueza, en cuya producción no han tomado parte directa los componentes del grupo. Se trata de los domini, los señores, dueños de dominios y dueños también de los hombres que explotan las tierras, que viven de la tierra, pero que no son propiamente campesinos.*” LÓPEZ ALSINA, Fernando: *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*, p. 207.

⁶³ *Ibíd.*, p. 208.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 210.

⁶⁵ “*En este sentido, el estudio histórico de las estructuras territoriales a escala local y comarcal nos enseña que el poder político más fuerte y complejo no es el más amplio espacialmente sino el más denso internamente. [...] el estado visigodo posee una gran extensión física, pero no tiene prácticamente permeabilidad social en la vida de las comunidades campesinas. En cambio, un señorío del siglo XII es mucho más reducido pero posee una mucha mayor capacidad de penetración a escala local.*” SÁNCHEZ PARDO, José Carlos: *Óp. cit.*, p. 590.

⁶⁶ Al frente de ellos se situaban los miembros de la aristocracia laica, ostentando algunos los títulos de *dux*, vinculado posiblemente a la función militar, o de *comes*, indicador de una mayor proximidad al rey. La red de *commissos* del siglo X, también llamados *comitatos* o *mandationes*, había surgido como resultado de la adaptación de las antiguas demarcaciones del extenso poder visigodo a la nueva y espacialmente reducida monarquía astur, fragmentando los amplios ducados de herencia germánica en pequeños condados. PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen, y PORTELA SILVA, Ermelindo: *Óp. cit.*, pp. 75-77.

⁶⁷ Se trata de *villas* de tipo fiscal no deben confundirse con el patrimonio que de forma particular el rey pueda poseer dentro de los *commissos*. LÓPEZ ALSINA, Fernando: *Óp. cit.*, p. 210.

⁶⁸ SÁNCHEZ PARDO, José Carlos: *Óp. cit.*, p. 499.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 500.

influencia estable que podrá incluir un número variable de *villas*⁷⁰, sobre la que los habitantes de éstas, en tanto que “hijos”, o *fili*, de una misma *ecclesia*, formarán, pues, una comunidad de feligreses. De este modo veremos cómo “*por encima de la villa, pero por debajo del commisso, la feligresía se convertirá en un marco territorial básico de las relaciones sociales en el mundo rural*”⁷¹, y también en una importante unidad de riqueza, cuyas rentas serán objeto de disputas entre diferentes tipos de *dominus* o señores, laicos o eclesiásticos, entre los cuales se encontrarán obispos, reyes o magnates locales⁷², que por otra parte ya habían empezado a promover comunidades monásticas de tipo familiar como medio más efectivo de perpetuación patrimonial⁷³.

Refiriéndonos ahora de modo concreto a nuestra área de estudio, podríamos señalar quizá al Obispo de Santiago como el primer gran *dominus* con influencia en el golfo Ártabro del que tenemos constancia, al comprender dicho ámbito varias de las *ecclesiae* que según el llamado Documento de Tructino del año 868 figuraban por orden del rey astur Alfonso III consignadas a favor de la entonces sede iriense⁷⁴. La demarcación episcopal de Iria, (posteriormente de Compostela en tanto el *locus Sancti Iacobi* se convirtiese en su centro fáctico), en la cual desde época sueva se integraría la comarca eumesa, experimenta una continua densificación en la proyección territorial de sus estructuras organizativas (fig. 18), de tal manera que, habiendo sido apenas interrumpida por una breve presencia musulmana, a mediados del siglo X podemos encontrarla dividida en una serie de distritos, llamados entonces diócesis o parroquias, prácticamente coincidentes con los *commissos* del poder civil. No obstante, mientras que las circunscripciones de la administración laica continuarán transformándose durante el X y el XI, -derivando para nuestro caso en el extenso condado de Trastámara, que en manos de la llamada Casa de Traba⁷⁵ ocupaba entre los ríos Tambre y Sor buena parte de la actual provincia de A Coruña (fig. 18)-, las eclesiásticas en cambio mantendrán, no sin alguna que otra fragmentación, más o menos fijas sus delimitaciones, persistiendo en una mayor organización interna, “*de tal suerte que la parroquia altomedieval*

⁷⁰ LÓPEZ ALSINA, Fernando: *Óp. cit.*, p. 168.

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² “Inevitablemente arrastrados por las ideas imperantes, los obispos, a la par que eclesiásticos y aun a veces más que en este aspecto, se destacaban como señores de la tierra. Hasta las mismas iglesias no se sustraían de ser parte del dominio señorial, pues sabido es que entonces las había propiamente diocesanas o canónicas, que estaban en todo sujetas a los obispos, y *offertionales*, las cuales eran de propiedad particular de los reyes o magnates-sin excluir a los mismos obispos-, quienes, por este motivo, percibían anualmente un canon o pensión llamado *offertio*.” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentevedue y su Comarca*, p. 33.

“La religiosidad del pueblo fructificaba en algunas ocasiones en la fundación de unas “*ecclesiae*” de tipo privado. Sus fundadores, eran movidos en ocasiones sólo por piedad religiosa, pero en otros casos, por los indudables beneficios materiales que acompañaban a la creación de estas iglesias. La necesaria dotación material que éstas requerían, tanto para asegurar la subsistencia del capellán, como para atender a las necesidades del culto, nos indica que sus fundadores estarían en posesión de un cierto grado de poder y riqueza; poder y riqueza que en estos momentos se traduce en la mayor o menor cantidad de tierra que tuviesen bajo su dominio.” RÍOS RODRÍGUEZ, María Luz: *Las “ecclesiae” dependientes de los monasterios de Jubia, Caaveiro y Monfero (S. XI a XIII)*, Adaxe, nº 5, p. 109.

⁷³ Entre los siglos VIII y X “las aristocracias, principalmente las eclesiásticas, siguen estando muy ligadas a este proceso de creación y expansión de iglesias rurales. Sin embargo, a partir de esta época la función de conservación patrimonial que antes tenía la fundación de iglesias, comienza a desvincularse de las mismas, y se concentra más bien en la fundación y dotación de monasterios, si bien hay que advertir que en esta época la diferencia entre iglesia y monasterio es muy débil o incluso inexistente.” SÁNCHEZ PARDO, José Carlos: *Óp. cit.*, p. 500.

⁷⁴ Según descripción detallada que ofrece LÓPEZ ALSINA, Fernando, en *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media.*, pp. 159-161, entre las sesenta y cinco *ecclesias* que menciona, podemos destacar por su proximidad a la comarca eumesa *Sancta María* en Caranza (Ferrol); *Sanctus Petrus* en Anca (Neda); *Sanctus Iulianus* en Sillobre, *Sanctus Iacobus* en Barallobre y *Sancta Eulalia* en Limodre (Fene); *Sanctus Vicentius* en Caamouco y *Sancta Eulalia* en Lubre (Ares); y *Sanctus Martinus* en Tiobre y *Sanctus Stefanus* en Piadela (Betanzos).

⁷⁵ Ora condes “*de Galicia, ora de Traba, ora de Trastámara, ora de Ferreira, ora de Caamouco*” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 38.

construirá el antecedente directo del arciprestazgo del siglo XII⁷⁶, donde las feligresías que la integraban pasarán a ser identificadas también como parroquias.

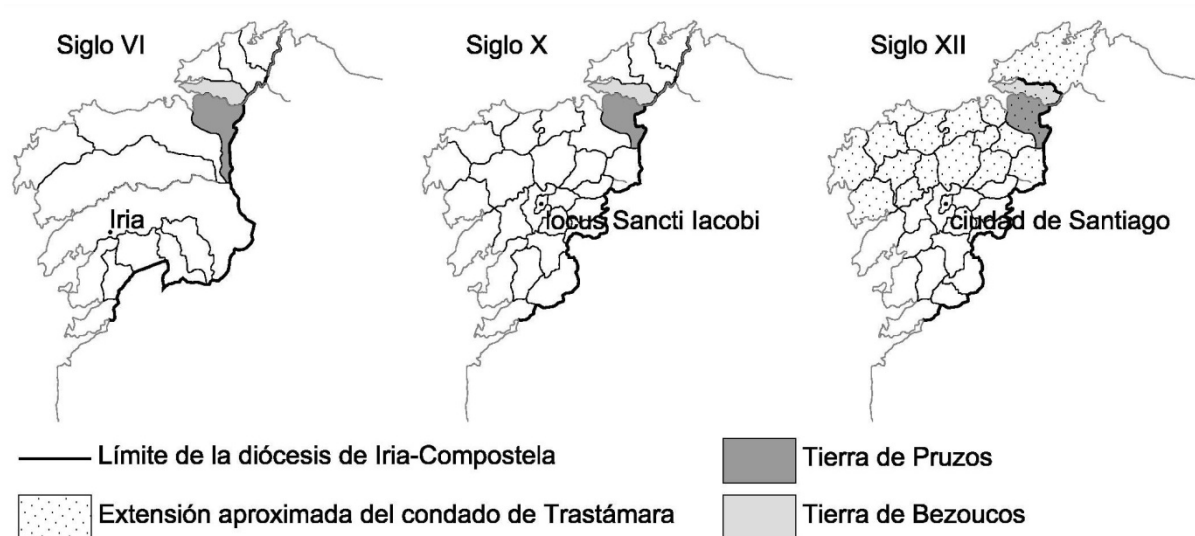


Fig. 18 Evolución territorial de la sede de Iria-Compostela entre los siglos VI y XII. Elaboración del autor, basada en los estudios realizados por Fernando López Alsina en *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*.

Resultaría por tanto del todo posible que sirviéndose del puente de madera cuya existencia constatábamos en el siglo XII⁷⁷, la sede de Iria-Compostela hubiese logrado ejercer la vigilancia de las *ecclesiae* correspondientes a sus arciprestazgos situados a ambas orillas del río Eume, los conocidos como Pruzos y Bezoucos⁷⁸, cuyos nombres han perpetuado hasta nuestros días la memoria de *prutios* y *bisancos*, los dos antiguos *populi* que de entre los ártabros habitaban estas tierras (fig. 18). Sin embargo no debemos olvidar las otras *ecclesiae* no del todo sujetas a la observancia episcopal, es decir, aquellas que veíamos fundadas por laicos y cuyo patronazgo y rentas son objeto de constante disputa con la autoridad eclesiástica⁷⁹. Al mismo tiempo nuestro referido puente de madera pudo servir para las comunicaciones de un golfo Ártabro sobre el que ya se habían estado operando nuevas fórmulas de organización espacial surgidas de la definitiva articulación feudal del poder en los siglos XI y XII, y que habían ido sustituyendo en cuanto a la efectividad en el control directo del territorio a los antiguos modelos administrativos de herencia tardorromana, alcanzando su máxima expresión en la formación de cotos jurisdiccionales integrados por varias feligresías o parroquias bajo el dominio de un mismo señor. Por lo general en nuestra área de estudio éste será un monasterio (fig. 19) cuya biografía se encuentra ligada a la intervención laica, con lo que llegados al siglo XII podremos ver a los propios titulares del mencionado condado de Trastámara, los miembros de la llamada Casa de Traba, en posesión

⁷⁶ LÓPEZ ALSINA, Fernando: *Óp. cit.*, p. 167.

⁷⁷ Recordemos la mención documental de 1162 “*per terminos de ponte de Eume usque ad fluvium de Conido*” recogida por FERREIRA PRIEGUE, Elisa: *Los caminos medievales de Galicia*, pp. 202-203.

⁷⁸ Hoy Pruzos perteneciente al obispado de Santiago y Bezoucos al de Mondoñedo.

⁷⁹ Aparte de remitirnos a la nota 72, en este sentido también es preciso señalar que “*cuando un propietario territorial construía sobre su suelo una capilla, una iglesia o un convento y procedía a su dotación en bienes territoriales, consideraba estos edificios y sus rentas (por tanto, el diezmo) como de su propiedad plena y entera. Si bien no podía sustraer esos bienes a su destino religioso, podía en cambio venderlos, legarlos, cederlos, podía nombrar capellán o beneficiario a su gusto, reivindicar a la muerte de éstos una parte de su heredad, utilizar para sí mismo una parte de las ofrendas, etc.*” FIETIER, R. y otros, *Recherches sur les droits paroissiaux en France Comte au Moyen Age*. (París, 1976), recogido por RÍOS RODRÍGUEZ, María Luz: *Óp. cit.*, p. 109.

de antiguos cenobios ya existentes en el X como Cambre⁸⁰, Xanrozo/As Cascas⁸¹, Xubia⁸², Callobre⁸³ o Sobrado⁸⁴, fundando y dotando otros nuevos, como Pedroso⁸⁵ o Nogueirosa⁸⁶, o incluso entregando algunos de ellos con sus cotos a los cabildos catedralicios, como son los casos del de Porto a Mondoñedo y el de Caamouco al de Santiago⁸⁷. Pero también en estos momentos encontraremos a la Corona dedicando atención hacia las comunidades monásticas, de cuya protección se ocupará especialmente el rey Alfonso VII, al que veremos en el golfo Ártabro dispensando cartas de coto a Monfero⁸⁸, Bergondo⁸⁹ y Caaveiro, antiguo monasterio este último continuamente favorecido por el monarca, de quien no sólo en 1135 recibiría la ampliación de su coto jurisdiccional ya otorgado en 1117, y en su mayor parte extendido por tierras de Bezoucos, sino que también sería beneficiado con la donación en 1147 de tres iglesias realengas situadas en Pruzos: Santa María de Doroña, Santa María de Centroña y Santiago de Boebre⁹⁰. Por último, el priorato de San Miguel de Bremao completaría el señorío monástico en nuestro territorio de estudio, ejerciendo el poder, aun a pesar de ser de patronato real, posiblemente de manera compartida con la familia Traba⁹¹.

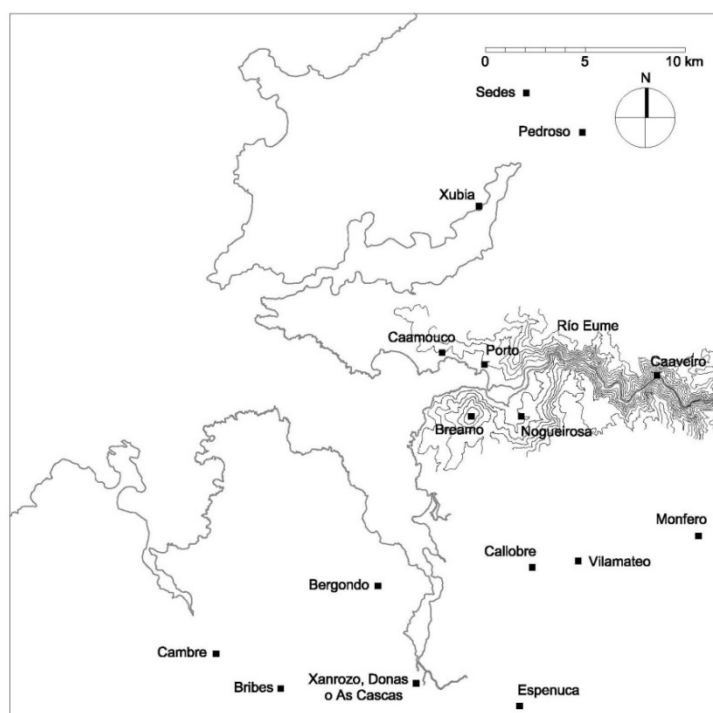


Fig. 19 Relación de monasterios existentes en el golfo Ártabro en el siglo XII. Plano del autor.

⁸⁰ A mediados del siglo XII en manos de Sancha González, mujer de Fernando Pérez de Traba. PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier: *Mosteiros de Galicia na Idade Media. (Séculos XII-XV). Guía histórica*, p. 43.

⁸¹ Perteneciente en 1122 a Bermudo Pérez de Traba. *Ibid.*, p. 166.

⁸² Monasterio dúplice propiedad de los antepasados de la familia Traba documentado a finales del siglo X, es entregado a Cluny por Pedro Froilaz en 1113. *Ibid.*, p. 176.

⁸³ En poder de la familia Traba hasta 1163 en que es donado a Monfero. *Ibid.*, p. 200.

⁸⁴ Fundado en 952, pasa a manos de Bermudo y Fernando Pérez de Traba en 1118. *Ibid.*, pp. 220-221.

⁸⁵ Fundado en 1111 por Munia Froilaz de Traba. *Ibid.*, p. 249.

⁸⁶ Fundado en 1148 por Bermudo Pérez de Traba. COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 40.

⁸⁷ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Prehistoria, Edades Antigua y Media en la Comarca Eumesa: Bibliografía y estado de la cuestión*, Cátedra nº14, p. 289. Por otra parte en 1182 el monasterio de Bribes era entregado al arzobispo de Santiago. PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier: *Óp. cit.*, p. 56

⁸⁸ En 1135. *Ibid.*, pp. 196-197.

⁸⁹ Recibe su carta de coto de manos de Alfonso VII en 1138. *Ibid.*, p. 54.

⁹⁰ SÁ BRAVO, Hipólito de: *El monacato en Galicia, Tomo I*, p. 295. CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *San Juan de Caaveiro: estado de la cuestión, fuentes, historia y problemas*, Cátedra nº 3, pp 48-49. Aparte de estas donaciones realengas sabemos que el monasterio de Caaveiro recibe por parte de la nobleza numerosas propiedades en territorio de Pruzos de manera continuada entre los años 1101 y 1187, todas ellas recogidas en FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José Ignacio, GONZÁLEZ BALASCH, Mª Teresa, PABLOS RAMÍREZ, Juan de: *El Tumbo de Caaveiro, 2ª Parte*, Cátedra nº 4.

⁹¹ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *En torno al Real Priorato de San Miguel de Bremao y a su iglesia*, Cátedra nº 2, p. 123.

El progresivo aumento de movilidad que parece llevar implícito el larguísimo proceso de control territorial anteriormente descrito, sostenemos que pudo ser el desencadenante efectivo de una mayor continuidad de recorrido de aquellos caminos iniciales del golfo Ártabro, y en consecuencia del paso de barca sobre el Eume antecesor del puente de madera existente en el siglo XII, vital por entonces como hemos podido comprobar, para los intereses de los diversos poderes actuantes en la zona. Podríamos concluir pues que la necesidad de establecer un paso fijo por la desembocadura del Eume fue generada gradualmente y de manera paralela a la peculiar evolución socioeconómica y poblacional acontecida durante los siglos altomedievales, sin que hubiese sido trazada una ruta de antemano, por lo que, puestos ahora en la tesitura de determinar cómo se materializó el referido paso de barca antecesor del puente de madera surge inevitablemente la siguiente cuestión: ¿se correspondería el actual puente de Pontedeume, como sabemos construido sobre el de piedra levantado en el siglo XIV por Fernán Pérez de Andrade, con la traza de un paso de barca anterior? O dicho de otra forma, ¿podemos detectar aparte del puente otras huellas que nos proporcionen indicios para sostener una hipótesis razonable acerca de cómo pudo ser el primer paso fijo sobre la desembocadura del Eume?

Hallar la respuesta a este interrogante supone la puesta en práctica de nuestro método patrimonial, lo cual implica una visión despojada de todo prejuicio condicionado por la realidad contemporánea, empezando por prescindir del propio puente. En efecto, mediante este planteamiento tan radical descubrimos cómo, apoyándonos en la orientación que presentan las calles del casco histórico de Pontedeume, podríamos establecer una posible continuidad de recorrido que desde el conocido primitivo acceso a la villa eumesa por la Rúa do Empedrado⁹² pondría en relación la hoy llamada Rúa de San Agustín con la carretera denominada de Viñas que sube hacia el núcleo antiguo de la vecina Cabanas, situada en la ribera opuesta (fig. 20). La idea que aquí proponemos pasaría por suponer, dada esta correlación de caminos a ambas orillas, que la traza de la mencionada calle de San Agustín pudo pues corresponder a la antigua bajada de acceso al lugar donde se embarcaba para cruzar la desembocadura del Eume⁹³, hipótesis que comenzamos a vislumbrar en cuanto es aplicado el método regresivo sobre este entorno.

En la fig. 21, que muestra el estado general de la zona en 1956, podemos apreciar cómo en principio sin los rellenos actuales esta teórica comunicación podría cubrir una distancia similar a la salvada por el puente, pero más aún, será vista dentro de una escala temporal y territorial más amplia donde nuestra hipótesis adquiera auténtico sentido. Al tratar de sintetizar gráficamente sobre el entorno global de la desembocadura del Eume el dilatadísimo proceso de control territorial anteriormente descrito (fig. 22), descubrimos cómo este supuesto primer paso fijo sobre la boca de la ría podría representar la unión topográficamente más directa posible entre dos caminos de ladera que, bordeando los montes Bremao en Pruzos y el monte Castro en Bezoucos, se habrían ido formando para comunicar entre sí las posibles *villas* altomedievales surgidas en las proximidades de los antiguos asentamientos castreños y romanos.

⁹² Desde donde se entraba en Pontedeume como posteriormente tendremos ocasión de ver por la llamada Puerta de la Villa.

⁹³ Más adelante veremos cómo la restitución regresiva de la topografía sobre la que se asienta la villa eumesa y en particular la del tramo más bajo de la Rúa de San Agustín puede afianzar esta hipótesis.



Fig. 20 Superposición del hipotético recorrido primitivo sobre la desembocadura del Eume vista en la actualidad. Elaboración del autor sobre ortofotos tomadas del Instituto de Estudos do Territorio. Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas. Xunta de Galicia.



Fig. 21 Superposición del hipotético recorrido primitivo sobre la desembocadura del Eume vista en 1956. Elaboración del autor sobre ortofotos pertenecientes al vuelo americano de dicho año, tomadas del Instituto de Estudos do Territorio. Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas. Xunta de Galicia.

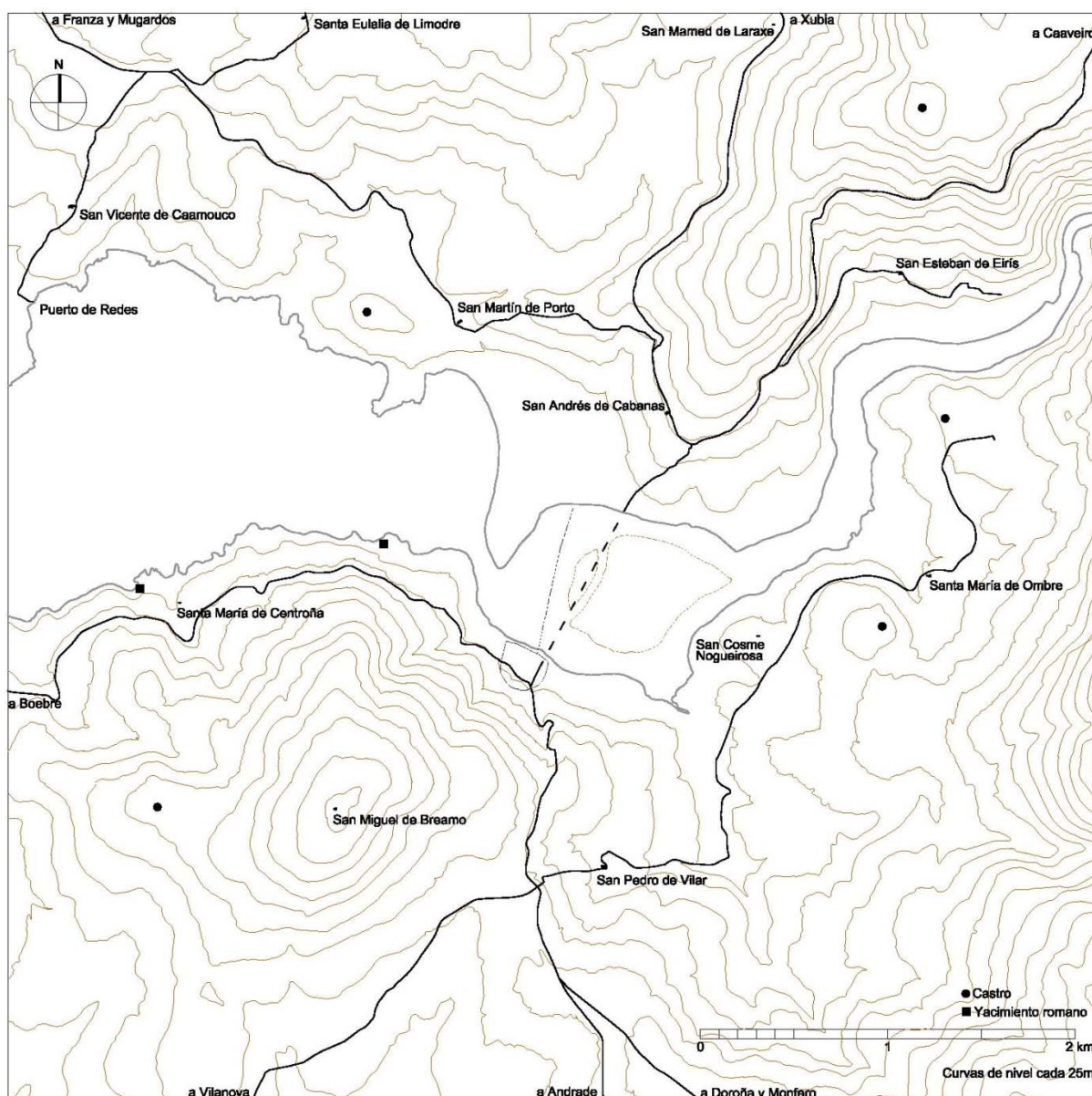


Fig. 22 Síntesis del proceso de ocupación altomedieval del entorno de la desembocadura del Eume. Plano del autor.

Nuestra hipótesis así propuesta (fig. 22) vendría a reproducir la tendencia evolutiva de la red viaria galaica según la cual, avanzando hacia el Medioevo tras la caída del Imperio, una de las razones que llevaría entonces a plantear soluciones para cruzar las corrientes de agua sería pues, a diferencia de los amplios intereses tácticos romanos, la necesidad de unir aquellos caminos que surgidos a ambos lados de un valle ahora comunicaban las zonas bajas de interés agrícola⁹⁴ que como anteriormente veíamos habían sido progresivamente colonizadas a través de nuevos asentamientos campesinos nacidos en torno a los antiguos

⁹⁴ “Co declive e caída do Imperio, o transporte comeza a responder a unhas necesidades distintas; novos núcleos de poboación xorden ó redor dos antigos castros, e aparecen outros asentamentos señoriais e monacais. Moitos camiños megalíticos e castrexos que caeran en desuso ou perderan categoría durante a dominación romana, volven a primeiro plano durante a Idade Media, mentres que as principais vías romanas desaparecen ou se desfiguran en gran parte. Constrúense daquela pontes para dar continuidade ós camiños de crista, e tamén para unir camiños que, en ambas marxes dun val, seguen a dirección deste para comunicaren as zonas baixas de interese agrícola.” ALVARADO BLANCO, Segundo, DURÁN FUENTES, Manuel y NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *Pontes históricas de Galicia*, p. 16.

castros, y sucesivamente significados por sus correspondientes *ecclesias*. Siguiendo por tanto este criterio, es como hemos tratado de descifrar la estructura territorial que podría presentar el entorno de la desembocadura del Eume en tiempos anteriores a la concesión de la Carta fundacional de la villa de Pontedeume, y en una época en la que, como hemos podido deducir, la necesidad de contar con un paso fijo sobre la ría ya estaba plenamente justificada. De este modo, con las *ecclesias* convertidas en referentes espaciales, para elaborar nuestra teoría hemos seleccionado en atención a su adaptación a la topografía del lugar aquellos posibles caminos que de entre los aún perceptibles en la actualidad podrían representar la hipotética comunicación entre las posibles *villas* entonces existentes. De las iglesias que aludimos en nuestro plano-síntesis acerca del proceso de ocupación altomedieval (fig. 22), sabemos que muchas de ellas ya existirían en el siglo XII. Este es el caso de las de Mugardos, Franza, Laraxe, Eirís, Ombre y Nogueirosa a través de sus primeras referencias documentales conocidas⁹⁵; las de Andrade, Doroña y Vilanova testimoniadas por sus antiguas fábricas de estilo románico características de esta centuria⁹⁶; la de San Pedro de Vilar, que junto con la desaparecida Santa María do Vilar pudo ser una de las feligresías integrantes del coto de San Miguel de Bremao⁹⁷; la de Porto, cuyo coto como ya conocemos había sido entregado por la Casa de Traba al cabildo de Mondoñedo⁹⁸; y la de Cabanas, que aunque mencionada en la documentación del siglo XII como *villa* perteneciente a la feligresía de Eirís⁹⁹, se sospecha que posiblemente en ella pudo existir una ermita “*que tendría que ofrecer amparo espiritual a los colonos de la villa y casales próximos*”¹⁰⁰. Otras sin embargo remontan sus primeras noticias conocidas a fechas anteriores, como Boebre y Centroña en el siglo XI¹⁰¹, Laraxe cuyo origen podría estar en la antigua *villa* de *Laragia Vella* documentada entre el X y el XI¹⁰², e incluso aún podríamos retrotraernos más en el tiempo en el caso de las de Limodre y Caamouco que respectivamente podrían corresponderse con las mencionadas en tierra de Bezoucos con los nombres de *Sancte Eulalie in Caurio* y *Sanctum Vicentium in Carois*¹⁰³, de entre el total de las sesenta y cinco *ecclesias* consignadas en el año 868 por orden de Alfonso III como propias de la sede iriense, según el ya referido Documento de Tructino.

⁹⁵ Recogidas como existentes en el siglo XII con los nombres de *Sancti Iuliani de Mugardos*, *Sancti Iacobi de Francia*, *S. Mameti di Laragia*, *S. Stephani de Herenes*, *Sta. Marina de Anovre* y *Santa María de Nogueirosa*, por RÍOS RODRÍGUEZ, María Luz: *Las "ecclesiae" dependientes de los monasterios de Jubia, Caaveiro y Monfero (S. XI a XIII)*, Adaxe, nº 5, pp. 118-119.

⁹⁶ SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. VII., pp. 268-269 y 200-201 respectivamente para Santa María de Doroña y San Juan de Vilanova; y Vol. IX., pp. 166-167 para San Martín de Andrade.

⁹⁷ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *En torno al Real Priorato de San Miguel de Bremao y a su iglesia*, Cátedra nº 2, p. 125.

⁹⁸ Además, en 1112 don Pedro Froilaz de Traba entregaba al monasterio de Caaveiro la heredad de *Casdouria* en *Sancti Martini de Porto*. TOSCANO NOVELLA, Cristina y LUACES ANCA, Javier: *Cabanas. Historia y patrimonio cultural*, p. 45.

⁹⁹ *Ibid.*, pp. 43 y 65.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 65. Es preciso recordar que en estos momentos “El término “*ecclesia*” es un término genérico que comprende cualquier edificio habilitado para el culto, desde los monasterios a los oratorios y capillas” BECQUET, J. D., *La paroisse en France aux XI et XII siècles*, en *Le istituzioni ecclesiastiche della “societas christiana” dei secoli XI-XII*, (Milán 1977), recogido por RÍOS RODRÍGUEZ, María Luz: *Óp. cit.*, p. 109.

¹⁰¹ Boebre conocida como *Sancti Iacobi de Boevre* en el siglo XI, RÍOS RODRÍGUEZ, María Luz: *Óp. cit.*, pp. 118-119, y *Santa Maria de Centronia* ya donada en 1064 a Caaveiro por Fernando I, con anterioridad a la donación efectuada por Alfonso VII en 1164, *Ibid.*, p. 108.

¹⁰² TOSCANO NOVELLA, Cristina y LUACES ANCA, Javier: *Óp. cit.*, p. 43.

¹⁰³ LÓPEZ ALSINA, Fernando: *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*, pp. 159-161 y 311.

2. LA FORMACIÓN DEL LUGAR LLAMADO PONTE DEUME

Dada pues la dilatada cronología en que se desarrolla el proceso de ocupación y evolución altomedieval de un territorio como el golfo Ártabro, caracterizado ya desde la Antigüedad por su multiplicidad de asentamientos dispersos, y dada también la circunstancia de que dentro de este largo período “*sabido es que hubo iglesias altomedievales que mudaron topónimo y hagiónimo*”¹⁰⁴, es posible que las *ecclesias* a las que hacemos referencia en nuestro análisis hayan podido tener un origen anterior al de sus primeras reseñas documentales conocidas. Más aún teniendo en cuenta el hecho de que sin duda aquellas sesenta y cinco iglesias propias de la sede iriense “*representaban una parte bastante reducida del total de feligresías*”¹⁰⁵ existentes en el 868. Por esta razón, y de acuerdo con el enfoque dinámico que caracteriza a la metodología de investigación patrimonial que proponemos, nuestro referido plano-síntesis de la fig. 22 no debe ser tomado tan sólo como una hipotética imagen congelada del entorno de la desembocadura del Eume en el siglo XII, sino más bien como una herramienta gráfica de reflexión espaciotemporal que puede contribuir a discernir la potencial urbanidad previa del lugar que más tarde sería conocido como “*ponte deume*”.

2.1. UNA TEMPRANA SIGNIFICACIÓN DEL LUGAR: “*SANCTUM CHRISTOFORUM AD EUME, LATUM PORTUM*”

En efecto, si tenemos en cuenta estas consideraciones no resultaría extraño que con anterioridad a la construcción del puente de madera, el lugar donde se establecería el hipotético paso de barca que serviría para comunicar aquellos caminos de ladera surgidos a ambas márgenes de la desembocadura del Eume, fuese conocido pues en sus comienzos con un nombre que si bien sería diferente al de “*ponte deume*”, por el contrario sí tendría mucho que ver con lo que allí pudo existir por entonces. Nos referimos a una *ecclesia* en particular que encontramos, una vez más recurriendo al Documento de Tructino, dentro de la nómina de las sesenta y cinco consignadas a favor de la sede de Iria en el año 868 figurando con las siguientes señas identificativas: “*In commisso de Plucios Sanctum Christoforum ad Eume, latum portum*”¹⁰⁶. Es decir, en el arciprestazgo de Pruzos, San Cristóbal en el “gran puerto” del Eume.

Aun a pesar de que la historia de esta *ecclesia* nos es del todo desconocida y su situación hasta el momento no ha podido ser precisada con exactitud¹⁰⁷, creemos que ahora, al hilo de nuestro razonamiento contamos con suficientes indicios derivados del análisis de su nomenclatura para sospechar que bien pudiera tratarse de la más temprana reseña conocida de nuestro caso de estudio. El topónimo en cuestión, *ad Eume latum portum*, sin duda alguna se refiere a la amplia desembocadura del río Eume, la cual, sin los sucesivos rellenos realizados en sus riberas y por supuesto sin un obstáculo tal para la navegación como la barrera que hoy forma en su entrada desde el mar el arenal de la Magdalena en Cabanas,-con toda probabilidad no tan extenso en el pasado¹⁰⁸-, sería apreciada en aquella época como un

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 158.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, pp. 168-169.

¹⁰⁶ Así recogido por LÓPEZ FERREIRO, Antonio, y FITA, Fidel: *Monumentos antiguos de la iglesia compostelana*, p. 35.

¹⁰⁷ López Alsina lo más que se aproxima es a situarla en torno a Pontedeume. LÓPEZ ALSINA, Fernando: *Óp. cit.*, p. 311.

¹⁰⁸ Tal como relataba Antonio Couceiro en 1944: “*El tráfico marítimo disminuyó desde que se construyó la vía férrea, el cual, por otra parte, nunca fue favorecido por las condiciones naturales del puerto, hoy cerrado a embarcaciones mayores a causa del puente levantado a su entrada. No sucedía esto antiguamente, pues aquellas condiciones naturales no habían llegado al grado desfavorable que ahora alcanzan, según se echa de ver por el arenal de la Magdalena, que en gran parte es de reciente formación, y así nos encontramos con testimonios como el contenido en las Memorias del canónigo visitador de la diócesis compostelana don*

holgado fondeadero en cuya margen sur estaría localizada, dada su mención como perteneciente al *commissio de Plucios* (Pruzos), la referida iglesia altomedieval. Sin embargo, puestos a concretar su ubicación, es en especial el hagiónimo *Sanctum Christoforum* (“el portador de Cristo”), la característica identificativa que más llama nuestra atención:

*“El nombre “Cristóbal” significa portador de Cristo. Santo legendario encarnado por un soldado en busca del amo más poderoso del mundo, se pone al servicio de un rey, pero cuando éste muestra su miedo al diablo, se pone al servicio de Satán, al que a su vez abandona al ser derrotado por la visión de una cruz en el camino. Un ermitaño le habla de Cristo como el amo poderoso que busca, y para encontrarlo se pone al servicio de los viajeros y peregrinos que debían vadear un río sin puente. Un día, cuando está transportando a un niño, Cristóbal siente un peso progresivo que le hunde en las aguas, necesitando del apoyo de un tronco seco para llegar a la otra orilla. Allí un ermitaño le guía en la noche y el niño se revela como soberano de cielo y tierra, lo que demuestra haciéndole clavar su cayado en la tierra, que pronto se convierte en una palmera colmada de dátiles.”*¹⁰⁹



Fig. 23 Paisaje con San Cristóbal, Joachim Patinir, h. 1520-1524, El Escorial, óleo sobre tabla.

*“Su representación más común es la de un gigante caracterizado como peregrino y pasador. Rostro barbado, a veces tocado con un sudario, cubierto con un manto sobre una saya remangada hasta las rodillas sujeta por un cinturón en el que lleva prendidos a los pasajeros, lleva a hombros al Salvador Niño que porta el orbe, y se apoya en una palmera a modo de cayado. Es habitual también la representación de los peces del río entre sus piernas sumergidas y en ocasiones del ermitaño con linterna en la otra orilla.”*¹¹⁰

Jerónimo del Hoyo, quien asevera que por el Eume “suben muchos navíos de Francia y de Flandes y de Vizcaya y de Portugal y de otras partes, con todo género de mercancías, y así en la dicha villa hay hombres que tratan en ellas y que en breve se suelen hacer ricos, y también se embarca en este río todo género de vino de lo que se coge en la tierra y se lleva a Asturias y Vizcaya y a otras partes.” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 318.

¹⁰⁹ MANZARBEITIA VALLE, Santiago: *San Cristóbal*, Revista Digital de Iconografía Medieval, Vol. 1, nº 1, p. 43.

¹¹⁰ *Ibíd.*

Tan elocuente resulta la leyenda del Santo “portador de Cristo” atravesando las aguas de un caudaloso río, que no dudamos en vincular tal advocación con el lugar donde, como hemos deducido anteriormente, en época altomedieval se embarcaba pues con el propósito de cruzar la desembocadura del Eume. Como sabemos, en el siglo X el culto a san Cristóbal ya estaba plenamente extendido en Occidente¹¹¹ y desde entonces “*su nombre va asociado a su iconografía, un hombre de tamaño gigante que convertido al cristianismo toma el nombre de Cristóforo*”¹¹². No es difícil por tanto comprender la influencia que la figura del “gigante pasador” podría tener en el imaginario colectivo de aquellos que por entonces se disponían a cruzar, posiblemente en ocasiones no sin cierto peligro, las corrientes de esta amplia desembocadura con sus cambiantes mareas y crecidas. Ahora bien, si la conjunción entre topónimo y hagiónimo de esta *ecclesia*, especialmente si es observada desde la idiosincrasia altomedieval, parece cobrar sentido pues dentro del solar que hoy ocupa la villa eumesa, la cuestión que suscita tal hipótesis no es menos trascendente para nuestro estudio: ¿es posible que nos hallemos ante el fundamento de lo que en el futuro se convierta en la iglesia parroquial de Santiago, y que por tanto sea ésta, con anterioridad al puente, el monumento más antiguo de Pontedeume?

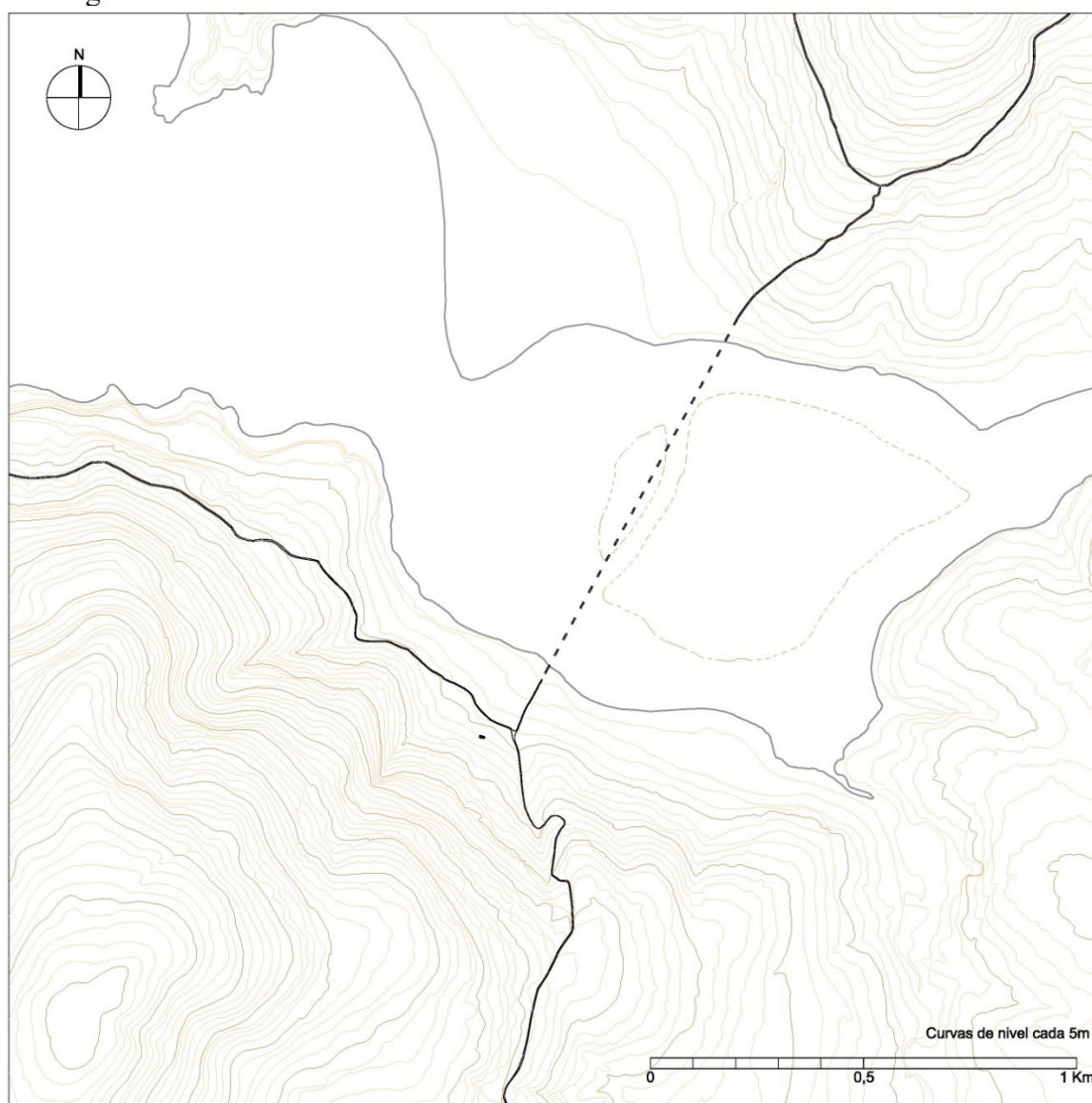


Fig. 24 *Sanctum Christoforum ad Eume, latum portum. Plano del autor.*

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 44.

¹¹² GARCÍA CUADRADO, María Dolores: *San Cristóbal: significado iconológico e iconográfico*, Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía, nº 17, p. 345.

2.2. BASES Y FISONOMÍA DE UN HIPOTÉTICO ASENTAMIENTO PRIMITIVO

Dado el inconveniente de que la primera noticia conocida referente a la feligresía de Santiago de Pontedeume data de fecha tan tardía para el período que estamos examinando como es el año 1363¹¹³, resultaría difícil vincular “a priori” la iglesia altomedieval de San Cristóbal con el actual templo parroquial eumés. Sin embargo si continuamos aplicando nuestro razonamiento, creemos factible superar estos cinco siglos ausencia documental y ofrecer de este modo una hipótesis que contribuya a descifrar dicha incógnita. Para este cometido será necesario considerar pues, teniendo en cuenta todo lo deducido hasta ahora, la ubicación del edificio en cuestión en relación a la fisonomía y características del lugar donde se estableció el paso de barca sobre la desembocadura del Eume, pero además con respecto a la disposición del asentamiento en su entorno de los posibles feligreses que entonces atendería, pues ante todo no debemos olvidar que el término *ecclesia* en la Alta Edad Media implica hablar de una edificación religiosa que se convierte en referente territorial para un determinado conjunto de población.

Al mismo tiempo, como ya hemos visto, esta función de los templos como referentes espaciales se encuentra fuertemente vinculada al desarrollo de las comunicaciones durante el largo período que hemos estudiado, por lo que no resultaría extraño que esta iglesia puesta bajo la advocación de *Sanctum Christofoum* se situase próxima a un lugar tan significativo como la encrucijada de caminos cuya formación en la ribera sur *ad Eume latum portum* correspondiente al arciprestazgo de Pruzos hemos deducido anteriormente. El emplazamiento de la actual iglesia parroquial de Pontedeume parece en principio adaptarse a este criterio (fig. 24), sin embargo, ¿qué ubicación sería ésta con respecto a las posibles zonas de residencia?

Un reciente estudio revela que uno de los rasgos definitorios de la iglesia altomedieval gallega es su carácter aislado con respecto a los lugares de habitación¹¹⁴, como “consecuencia de su relación con lugares que previamente poseían un carácter sagrado y comunitario como eran principalmente áreas cementeriales, que sobre todo en época antigua y altomedieval se emplazaban en lugares separados del poblamiento. Pero por otro lado podemos pensar que el carácter aislado de la iglesia responde a la propia estructura polinuclear del poblamiento gallego de todo este período.”¹¹⁵ Aceptando que el referido estudio se ha realizado bajo la premisa “del mantenimiento mayoritario de la estructura aldeana tradicional gallega”¹¹⁶, observamos que esta tendencia al aislamiento es especialmente manifiesta en el entorno de la desembocadura del Eume, donde las iglesias con posibles raíces altomedievales que reflejábamos en nuestro plano-síntesis de evolución de la fig. 22, aún hoy en día, aunque profundamente transformadas, son edificios exentos y alejados de los caseríos tradicionales que integran la multitud de aldeas de tipología dispersa que salpican este territorio. Incluso en los lugares donde se ha formado, posiblemente en época algo posterior, un asentamiento más compacto, sorprende la posición apartada del templo, como es el caso de Cabanas (fig. 25), o el de Redes (fig. 26) cuya iglesia de referencia, San Vicente de Caamouco, se encuentra aproximadamente a medio kilómetro de distancia del citado núcleo.

¹¹³ Se trata de un documento fechado en 12 de julio de 1363, en el que el prior de San Miguel de Bremao, Pedro Rodríguez, afora a Juan Alfonso, clérigo de San Pedro de Perbes, una casa en la villa de Pontedeume, feligresía de Santiago: “...seguros daquela casa que he do dito moesteiro que esta en esta villa de Ponte deume, feligresía de santiago da dita vila...” Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, Carpeta 490, doc nº 2, recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *La iglesia de Santiago de Pontedeume. Historia y patrimonio artístico*, p. 131.

¹¹⁴ SÁNCHEZ PARDO, José Carlos: *Territorio y poblamiento en Galicia entre la antigüedad y la plena Edad Media*. Tesis doctoral. Santiago de Compostela: Universidade. Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2008, p. 504.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 505.

¹¹⁶ *Ibid.*



Fig. 25 El núcleo antiguo de Cabanas y su iglesia.



Fig. 26 El núcleo antiguo de Redes y la iglesia de Caamouco.

La iglesia altomedieval de San Cristóbal no debió pues ser ajena a esta tendencia generalizada: apartada de las posibles áreas habitadas, pero próxima a las vías de comunicación. Sin embargo en nuestro caso ésta no es una comunicación cualquiera. Estamos hablando de un punto donde el tránsito terrestre se detiene ante la dificultad de atravesar la amplia desembocadura del Eume, es decir, de un lugar propicio para el encuentro y el intercambio, condiciones básicas para la formación de un temprano asentamiento¹¹⁷. Así pues, con tales premisas procedemos a la elaboración de nuestra hipótesis acerca de la fisonomía que pudo presentar aquel lugar caracterizado al principio por su paso de barca y más tarde conocido como “*ponte deume*”.

Sobre la topografía del solar que hoy ocupa la villa de Pontedeume restituida “a origen”, es decir, siguiendo la lógica de las curvas de nivel obviando taludes, terraplenes y diversos cambios bruscos de cota producidos por rellenos y edificaciones posteriores, hemos representado los elementos que suponemos hicieron posible el establecimiento de esta hipotética aglomeración humana (fig. 28). La iglesia de San Cristóbal en el lugar de la parroquial, cercana a la confluencia entre la comunicación que bordearía el monte Breamo y el camino de acceso a la ría sobre la traza de la actual Rúa de San Agustín, la cual sabemos que en el último tercio del siglo XIX fue elevada de nivel en su tramo más bajo con motivo de la construcción de la carretera de Betanzos a Xubia sobre la ribera de la villa eumesa¹¹⁸.

¹¹⁷ “Revenons à la rencontre. Où peut-elle se faire? Dans une ville existant déjà; dans une ville créée à cet effet; mais aussi hors d’une ville, sur une route. Précisons en ce cas que ce n’est pas la route, c’est-à-dire la circulation, qui permet la rencontre, c’est l’arrêt de la circulation. [...]. Où et pourquoi s’arrête-t-on? Avant tout pour acheter ce dont on a besoin, pour s’approvisionner. [...]. On peut aussi s’arrêter pour se reposer, ce sont les gîtes d’étape.” LAVEDAN, Pierre, y HUGUENEY, Jeanne: *L’urbanisme au Moyen Âge*, p. 6.

¹¹⁸ El Ayuntamiento de Pontedeume plantea en sesión extraordinaria de 20 de marzo de 1862 la “necesidad de componer la parte baja de la calle de S. Agustín, especialmente conocida como ya es la altura del malecón de la carretera real que pasa por el extremo de dicha calle y la rampa que de este a aquella viene a esta que se va a construir por el Estado y que debieran hacerse desaparecer los soportales que hay a la entrada de la calle, ...”. AMP, Actas Capitulares, C. 7, 1862. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 61.

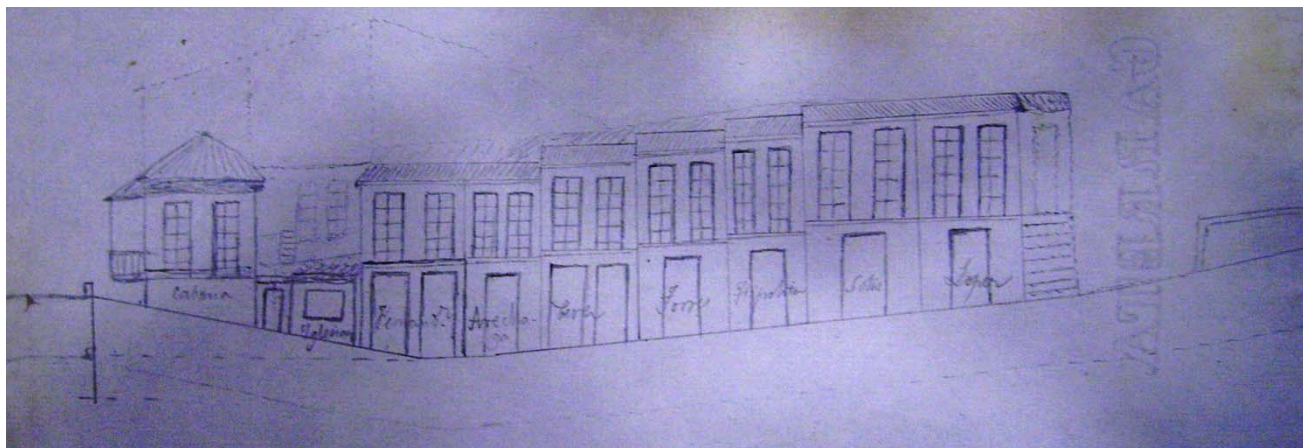


Fig. 27 Elevación del nivel del tramo bajo de la calle de San Agustín, (izquierda de la imagen) para enlazar con la carretera nueva que se estaba ejecutando en la ribera. Croquis de 1863. AMP, C 110, Expedientes de edificios públicos y afines.

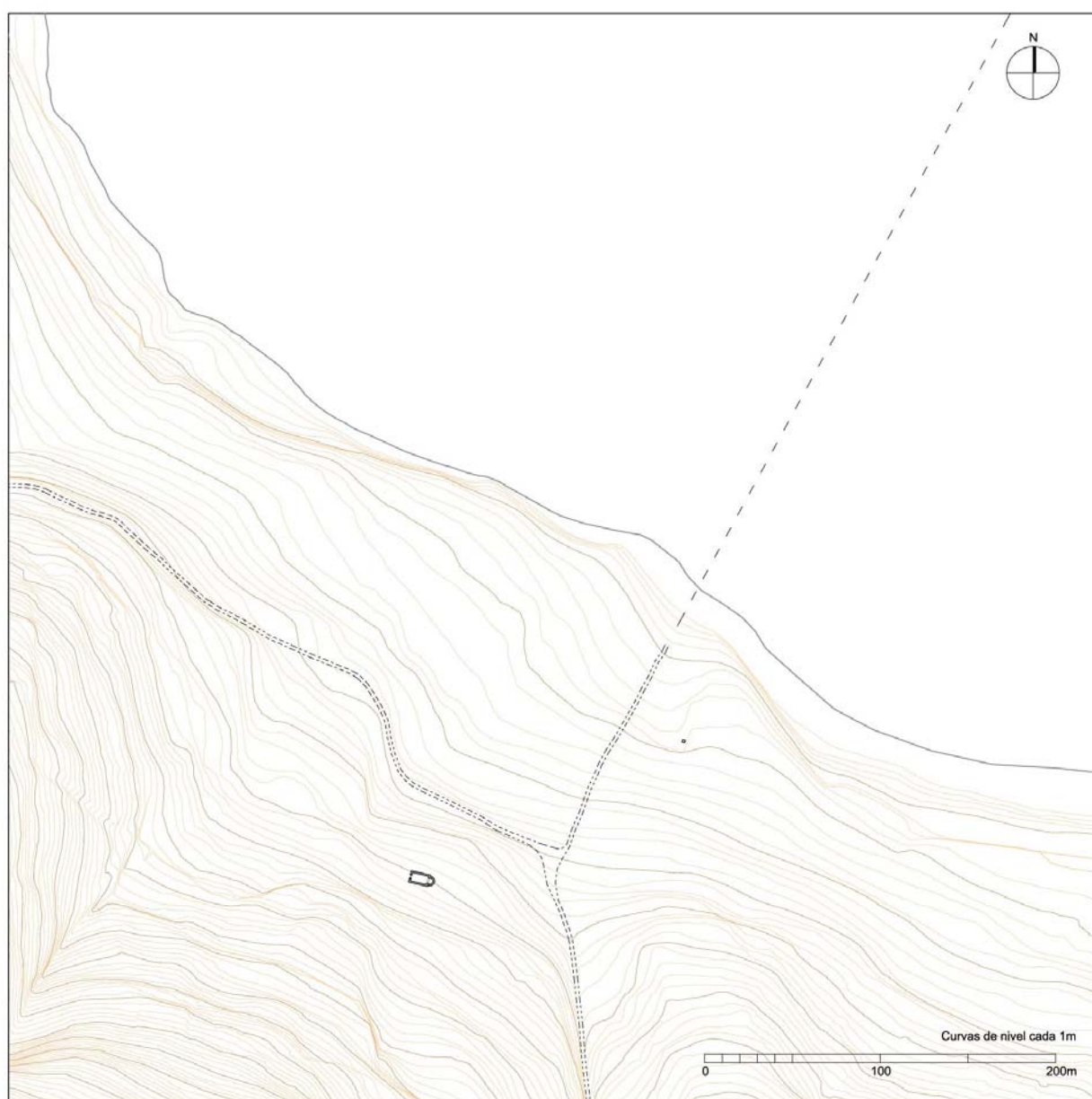


Fig. 28 Restitución hipotética del lugar donde se estableció el paso de barca sobre la desembocadura del Eume, significado por la capilla de San Cristóbal cercana a la encrucijada entre el camino en la ladera del monte Bremao y la bajada a la ribera. Plano del autor.

La restitución así obtenida del solar de asiento de la villa de Pontedeume nos hace sospechar que el camino de bajada al mar pudo ser con toda probabilidad el eje generador de una primitiva aldea de tipo “lineal” (fig. 29), una de las formas más esenciales de agregación preurbana del caserío¹¹⁹, en la que éste se va disponiendo a lo largo de una calle que va adquiriendo importancia en la medida en que también lo hace la ruta de la que forma parte. Como lo fue aquella que, como hemos concluido, requirió cruzar el Eume por su desembocadura transformando el paso de barca en puente.

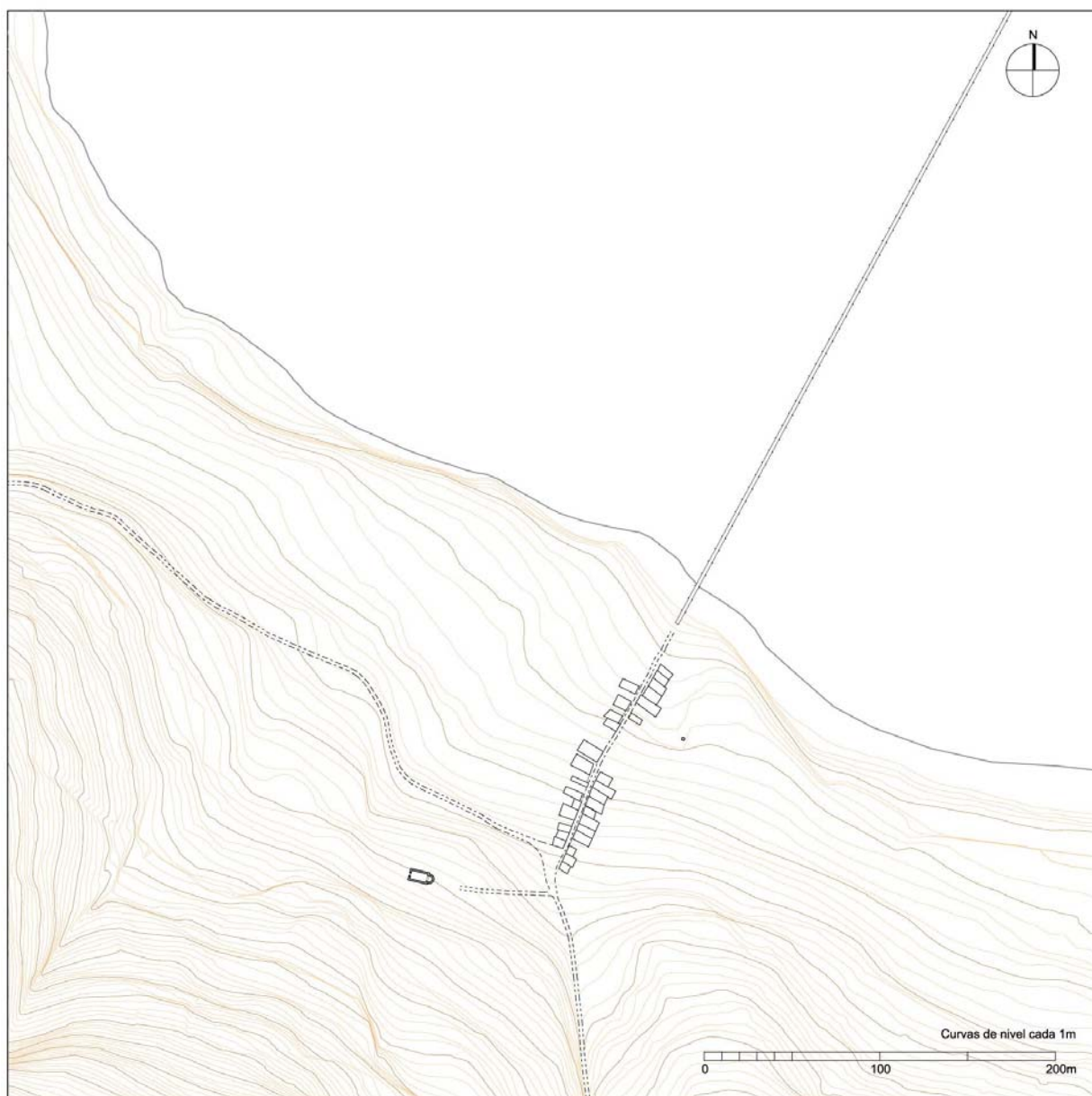


Fig. 29 Desarrollo del hipotético asentamiento primitivo de “pontedeume”, de tipo lineal en relación con el auge de la ruta que transformaría el paso de barca en puente de madera. Plano del autor.

¹¹⁹ Entre los más reconocidos estudiosos de la Historia de la forma urbana, Lavedan identifica en Francia dos tipos de aldeas medievales: la lineal a lo largo de un eje o la envuelta en que las calles convergen hacia el centro. LAVEDAN, Pierre, y HUGUENEY, Jeanne: *L'urbanisme au Moyen Âge*, p. 64. Morris para el caso de Inglaterra añade un tercero: la aldea dispersa o diseminada. MORRIS, Anthony Edwin James: *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial*, p.117. De entre estos tres tipos podemos destacar en Galicia, a modo de ejemplo, las aldeas formadas espontáneamente de manera lineal a lo largo de la ruta jacobea por excelencia, el llamado Camino Francés, como son las de Leboeiro y Furelos, ambas en Melide (A Coruña). PASSINI, Jean: *El Camino de Santiago. Itinerario y núcleos de población*, pp. 192 y 193.

CAPÍTULO II. LA CIUDAD FUNDADA: EL PONTEDEUME DE ALFONSO X EL SABIO.

“La variedad de esquemas planimétricos de las ciudades medievales es inagotable, por la sencilla razón de que no existen ideas previas y todas surgen con crecimiento natural y orgánico.”

CHUECA GOITIA, Fernando: *“Breve historia del urbanismo”*, p. 99.

Habiendo dejado pues fijadas las bases y fisonomía de un hipotético asentamiento primitivo en el lugar conocido como *“ponte deume”*, nos disponemos a abordar a continuación el estudio del nacimiento “oficial” de la villa eumesa: la ciudad fundada en el año 1270 por el rey Alfonso X, sobre un contexto protourbano tal como el deducido en el capítulo anterior, cuyo acusado *genius loci*¹²⁰ nos aparta en cierta manera de la idea de una creación “ex novo”. El fuerte carácter itinerario, como hemos visto, de aquel lugar vinculado a la consolidación en forma de puente de la ruta que requirió cruzar el Eume por su desembocadura, sostenemos que será el rasgo esencial que marque la realidad urbana de finales del siglo XIII, condicionando intensamente su devenir histórico y su desarrollo morfológico¹²¹. Sin embargo hablar de “fundación”, -“*principio, erección, establecimiento y origen de algo*”¹²²-, ineludiblemente implica hablar de la creación de algo nuevo, y esa novedad en nuestro caso, dadas las importantes preexistencias anteriormente expuestas a lo largo de nuestro análisis, debe ser considerada en relación al cambio de estatus que suponen los nuevos privilegios como veremos otorgados en forma de Carta Puebla por el rey Sabio a nuestra entidad urbana de estudio, y que representan nada menos que su paso legal “de aldea a ciudad”. En consecuencia, es así como podemos aceptar un Pontedeume creado “ex novo” desde el punto de vista jurídico, pero en modo alguno “ex nihilo” desde el punto de vista material.

1. CONTINUIDAD GEOGRÁFICA Y CAMBIO POLÍTICO. BREVES CONSIDERACIONES ACERCA DEL FENÓMENO URBANO MEDIEVAL EN GALICIA.

En efecto, siguiendo nuestro método patrimonial, el Pontedeume fundado no puede ser entendido al margen del desarrollo del soporte heredado, a cuyo estudio hemos dedicado el capítulo anterior. Su solar de asiento obedece a la evolución general de un sustrato rural disperso de carácter eminentemente agrario, en el que la progresiva implantación de *villas, ecclesias* y monasterios había intensificado la red viaria medieval conformando una suerte de *continuum*, en palabras de Chueca Goitia, “*un trabado y vivo tejido geográfico humano*”¹²³ sometido al control de los señoríos, en especial del eclesiástico. Sin embargo, el triunfo del feudalismo como consecuencia de los cambios en la organización de los espacios del poder acontecidos en Galicia durante los siglos altomedievales, no significaría en modo alguno un estancamiento en la evolución posterior de este característico *continuum* geográfico. Al contrario, será precisamente el constante crecimiento de esta base precedente lo que paradójicamente desencadene su siguiente paso evolutivo, fundamentado en la progresiva

¹²⁰ “La elección del lugar para una construcción concreta como para una ciudad, tenía un valor preeminente en el mundo clásico; la situación, el sitio, estaba gobernado por el *genius loci*, por la divinidad local, una divinidad precisamente de tipo intermedio que presidía cuanto se desarrollaba en ese mismo lugar.” ROSSI, Aldo: *La arquitectura de la ciudad*, p.185.

¹²¹ “A lo largo y ancho de Europa, la localización de dichas ciudades y, en gran parte, su forma urbana, estuvo determinada por el proceso precedente, lento y acumulativo, que caracteriza a los asentamientos aldeanos. Así pues, resulta imprescindible determinar en primer lugar las circunstancias que dieron origen a dichas aldeas.” MORRIS, Anthony Edwin James: *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial*, p. 116.

¹²² Según definición de la R.A.E.

¹²³ CHUECA GOITIA, Fernando: *Breve historia del urbanismo*, p. 88.

restauración institucional del “núcleo urbano”, que comprendería, a grandes rasgos, desde una inicial y básica consideración de éste como lugar óptimo para comerciar el excedente productivo de un sistema rural en pleno apogeo¹²⁴, hasta su consolidación, llegada la Plena Edad Media, como elemento clave de una nueva reordenación política del territorio.

Así pues, la ciudad medieval gallega nacería como producto natural del desarrollo demográfico, agrícola y comercial experimentado por la sociedad feudal¹²⁵, y pronto las propias autoridades de esta sociedad comenzarían a preocuparse por el control de las entidades urbanas ante el emergente potencial económico que éstas representaban. La oportunidad de obtener réditos mediante el cobro de tasas procedentes de la comercialización de productos en los núcleos, no pasaría desapercibida para los señoríos, y menos aún para una Monarquía cuyo dominio en Galicia se había visto considerablemente mermado en beneficio de la nobleza y la autoridad eclesiástica¹²⁶, y que supo ver en la capitalización del hecho urbano un eficaz medio para aumentar los ingresos en las arcas reales¹²⁷. Poco tardaría esta nueva coyuntura económica en tener su conveniente repercusión en la organización territorial, pues entre los siglos XII y XIII, serán precisamente los monarcas quienes se encarguen de llevar a cabo la mayoría de las fundaciones de entidades urbanas efectuadas en el ámbito galaico, a las que concederán, entre sus varios privilegios otorgados en forma de Carta Puebla, el permiso para desarrollar en ellas un mercado, un marco legal o fuero según el cual a partir de entonces se registrarían sus habitantes, un Concejo como fórmula de gobierno autónomo al margen del señor de la tierra en que se asentasen, y un alfoz o territorio directamente dependiente del núcleo fundado y únicamente sometido al poder regio.

La anterior concesión real de cartas de coto a los dominios señoriales mudaría pues en una proliferación de cartas pueblas para la fundación de núcleos urbanos, cuyo *corpus* legal así otorgado, propiamente hablando los convertía en ciudades¹²⁸, y cuyos alfores permitían al Rey recuperar parte del control efectivo del espacio perdido en la época precedente. Sin embargo, volviendo al aspecto material, no podemos olvidar que este cambio en la organización política se introduce sobre un territorio ya intensamente poblado y explotado como era Galicia, en el que una densa red de caminos facilitaba la circulación de mercancías derivada del aumento de la producción rural, posibilitando así en consecuencia el establecimiento de rutas comerciales con sus correspondientes nodos de intercambio, que básicamente constituirán el cimiento de las futuras fundaciones. A saber, las antiguas *civitates* episcopales que, salvo la creada Compostela en continuo auge por las peregrinaciones al sepulcro del Apóstol, renacían ahora de su ruralización altomedieval¹²⁹; y otras realidades protourbanas cuyo lugar de asiento había permanecido latente desde la época

¹²⁴ “...a animación comercial e a oportunidade de dar saída ao excedente creado por una sociedade en pleno desenrolo permitiu o crecemento xeral do mundo occidental e deu necesariamente lugar á reaparición de espazos físicos e sociais especializados no comercio, as cidades.” LÓPEZ CARREIRA, Anselmo: *A cidade medieval galega*, p. 65.

¹²⁵ *Ibíd.*, p. 63.

¹²⁶ “Galiza era unha terra repartida entre señores eclesiásticos e laicos; o dominio real, como se dixo, era reducido. O poder real sempre foi discutido nestas terras por ser una rexión excéntrica políticamente falando: as cidades nunca se crearían en contra da vontade da aristocracia.” [...] “A influencia da aristocracia laica e eclesiástica sobre os homes e as súas terras, moi propia e arraigada en Asturias e en Galiza, agrávase coa práctica da inmunidade: os soberanos concedérona con moita liberalidade ás institucións monásticas e ós dominios episcopais.” GALÁN GÓMEZ, Tania: *Xénese do espazo urbano en Galiza*, pp. 20-21.

¹²⁷ *Ibíd.*, p. 19.

¹²⁸ “Debendo establecer un período a partir do cal podamos falar con propiedade semántica de cidades, parece acertado escoller como punto de partida a presenza das institucións e da lexislación polas que se rexirán desde o século XII, é dicir, un corpo legal recollido na forma de Carta Foral ou outro conxunto de privilexios semellante, e o Concello como órgano de goberno. Estaremos ante a cidade no momento en que descubramos eses elementos e sempre que se atopen nun núcleo no que igualmente concorran os factores formais e funcionais (sobre todo o comercio) propios dunha entidade urbana.” LÓPEZ CARREIRA, Anselmo: *Op. cit.*, pp. 73-74.

¹²⁹ Proceso ampliamente estudiado por LÓPEZ CARREIRA, Anselmo: *A cidade medieval galega*.

tardorromana¹³⁰, o que bien, como nuestro caso de estudio, habían surgido como avicindamientos espontáneos o aldeas, vinculados al desarrollo viario efectuado durante el largo proceso de ocupación altomedieval del territorio¹³¹.

No obstante, si bien el comercio y la industria son “*el verdadero motivo que da nacimiento a la ciudad medieval*”¹³², hemos de señalar que el hecho de que una aglomeración humana se situase próxima a una vía no implicaba de inmediato un interés comercial suficiente como para establecer en ella la fundación de una entidad urbana en los términos en las que las hemos expuesto. Es más, sería necesario que también su lugar de asiento fuese un punto de enlace o de ruptura de carga que permitiese la sustitución de una forma de transporte por otra¹³³, condición por otra parte para la que la paulatinamente pacificada costa de Galicia se presentaba especialmente propicia, siendo pues “*esta posibilidad de relacionar los tres sistemas de transporte, el fluvial, el marítimo y el terrestre, lo que trajo consigo que en todas las embocaduras de las rías gallegas se formara un núcleo de población, con el correspondiente puente medieval al fondo de las mismas.*”¹³⁴

Nuestro hipotético “*ponte deume*” desarrollado en el capítulo anterior, con su paso de barca ya convertido en puente de madera, a priori parece reunir las óptimas condiciones operativas previas para un establecimiento urbano de este tipo, sin embargo el Pontedeume fundado es relativamente tardío con respecto a otras entidades instauradas en la orla costera galaica. Más concretamente es la última de entre las creadas en su marco geográfico y patrimonial de referencia, tal y como habíamos fijado, el golfo Ártabro, hechos éstos que pueden dar cuenta de cómo, a pesar de la existencia de enclaves potencialmente comerciales, la nueva política realenga de ordenación territorial sería llevada a cabo a un ritmo intermitente, y a menudo haciendo frente a la fuerte oposición de los dominios señoriales.

2. LA FUNDACIÓN DE PONTEDEUME Y EL DESARROLLO DEL REALENGO EN EL GOLFO ÁRTABRO.

Como es sabido, a partir del progresivo restablecimiento de las rutas atlánticas, mercaderes y peregrinos a Santiago comienzan a atracar en el litoral gallego, lo que provoca que a mediados del siglo XII la Monarquía vuelque más su atención en el desarrollo de los núcleos costeros, de los que esperaba obtener apoyo político y recursos materiales¹³⁵. Así asistiremos a la concesión de fueros por parte del rey leonés Fernando II, entre otros a los núcleos de Padrón en 1164, Noia en 1168 y Pontevedra en 1169¹³⁶, que poco tardarían en acabar en manos de la poderosa Mitra compostelana¹³⁷; o de Ribadeo en 1182, lugar al que el monarca con el fin de asegurar el éxito de la nueva fundación ante la presión señorial de la zona, decide trasladar allí a la sede mindoniense para que se ocupe de su administración, y que su hijo y sucesor Alfonso IX recupera para el realengo en 1198, fundando además hacia 1200 el núcleo de Viveiro, también en la orla cantábrica. Dicho Alfonso IX de León, a lo largo de su extenso reinado de casi medio siglo, llegaría a convertirse en el mayor benefactor de la Galicia urbana, y en especial de la costera “*pro utilitate regni mei*”¹³⁸, con mayor fortuna que su predecesor a la hora de fundar núcleos que permaneciesen bajo el poder regio

¹³⁰ Nos referimos a los “aglomerados” urbanos en época romana estudiados por PÉREZ LOSADA, Fermín: *Entre a cidade e a aldea. Estudo arqueohistórico dos “aglomerados secundarios” romanos en Galicia*, en Brigantium, vol. 13, al que ya hicimos referencia en el capítulo anterior.

¹³¹ Nos remitimos a la nota nº 121, y a la nº 119 del Capítulo I.

¹³² CHUECA GOITIA, Fernando: *Óp. cit.*, p. 91.

¹³³ NÁRDIZ ORTIZ, CARLOS: *El Territorio y los Caminos en Galicia. Planos Históricos de la Red Viaria*, p.142

¹³⁴ *Ibíd.*

¹³⁵ GALÁN GÓMEZ, Tania: *Óp. cit.*, pp. 77-78.

¹³⁶ SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Álvaro: *Historia urbana en la Galicia medieval. Balance y perspectivas*, Cuadernos de Estudios Gallegos, LVII, N.º 123, p. 89.

¹³⁷ *Ibíd.*, pp. 71-72.

¹³⁸ “Por utilidad al reino”.

y claramente orientados hacia el tráfico marítimo atlántico, pero no sin a cambio tener que compensar a los señoríos ya presentes en cada zona, por los perjuicios económicos que tales fundaciones les podían ocasionar.¹³⁹

Centrándonos ahora en nuestra área de estudio, aquel *Magnus Portus Artabrorum* apreciado por los romanos, con unas óptimas cualidades para el desarrollo del comercio marítimo de cabotaje, no pasaría desapercibido para el monarca leonés, que iniciaría la promoción urbana en esta exclusiva ría múltiple con la fundación en 1208 de A Coruña sobre la antigua *Brigantium*¹⁴⁰, recuperando así la península herculina desde entonces el protagonismo perdido en los circuitos atlánticos. A ésta le seguiría la de Ferrol, cuya carta de fundación no nos ha llegado, pero que se estima que haya podido tener efecto alrededor de 1210¹⁴¹ sobre un pequeño núcleo costero dentro de la ya conocida en 1087 como feligresía de “*Sancto Iuliano de Ferrol*”¹⁴². Y por último la de Betanzos, mediante el traslado en 1219 de



su población desde su antiguo emplazamiento al actual, en el cercano castro llamado de Untia¹⁴³. Sin embargo esta primera fase de promoción urbana, para poder ser acometida, habría de enfrentarse a la Iglesia de Santiago y al poderoso Monasterio de Sobrado¹⁴⁴, ambos con intereses señoriales en las futuras áreas de influencia de las nuevas villas.

Fig. 30 Alfonso IX de León y Galicia, impulsor de la promoción urbana medieval en el golfo Ártabro. Miniatura del Tumbo A de la Catedral de Santiago de Compostela.

¹³⁹ FERNÁNDEZ-SORDO, Álvaro: *Óp. cit.*, p. 74.

¹⁴⁰ Es decir, en la península coruñesa, donde se localizaba la antigua *Brigantium* según los estudios correspondientes a PÉREZ LOSADA, Fermín: *Entre a cidade e a aldea. Estudo arqueohistórico dos “aglomerados secundarios” romanos en Galicia*, en *Brigantium*, vol. 13, que hemos seguido en el capítulo anterior.

¹⁴¹ PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier, en VV.AA., *Historia de Ferrol*, Capítulo III, *Ferrol na Idade Media*, pp. 64-65. Basa este autor su teoría en dos documentos del Tumbo de Sobrado, uno fechado en 1220 y hecho “*in presentia alcallium et iudicum de Ferrol*”, y otro del mismo Monasterio firmado en 1215 “*apud Ferrol*”, lo que parece indicar a pesar de no figurar los alcaldes en este último, que la villa bien pudiese haber sido constituida alrededor de 1210.

¹⁴² “...*eclesiae sancte Marine de Villar...cum suos dextros vel quanta ad praestancia est...quomodo se concludet et extremat se per suis terminis quomodo venit per terminos Sancto Iuliano de Ferrol...*” Documento del 30 de marzo de 1087 perteneciente al monasterio de Xubia, recogido por RÍOS RODRÍGUEZ, María Luz: *Las “ecclesiae” dependientes de los monasterios de Jubia, Caaveiro y Monfero (S. XI a XIII)*, Adaxe, nº 5, p. 122, notas nº 31 y nº 33.

¹⁴³ “...*muto Villam de Betanciis ad Castrum de Vnctia, ad instantiam et petitionem habitatorum ipsius Ville...*” Recogido por VAAMONDE LORES, César, *Ferrol y Puente deume. Escrituras referentes a propiedades adquiridas por el Monasterio de Sobrado en dichos partidos durante los siglos XII, XIII y XIV, precedida de una breve reseña histórica de las granjas de Brión, Prioiro y Noguerosa*, Apéndice 7, pp. 87-88.

¹⁴⁴ Ciertamente había sido el Monasterio de Sobrado quien con anterioridad a la Monarquía se había interesado en la explotación pesquera y agrícola de la costa ártabra, comenzando a adquirir a mediados del siglo XII pequeños puertos y haciendas con los que constituiría diversas granjas que contribuirían a hacer de él “*uno de los más opulentos de España*”. VAAMONDE LORES, César: *Ibíd.*, p. 2.

Sería de esta forma como, en el caso de la primera fundación realenga en tierras ártabras, la Mitra compostelana, haciendo valer los derechos que poseía sobre la mitad del cercano Burgo de Faro situado al fondo de la ría coruñesa, así como de su iglesia y del portazgo de sus naves, recibiría en compensación, mediante concesión real, la cantidad de cien marcas anuales derivadas del portazgo de A Coruña, además de la propiedad de las iglesias de la nueva población y diez solares exentos de tributación al Rey¹⁴⁵. El Monasterio de Sobrado por su parte, siendo beneficiario entonces del diezmo de lo recaudado en dicho Burgo, pasaría a obtener también la décima parte del portazgo de la población coruñesa¹⁴⁶, y años más tarde, a cambio del mencionado castro de Untia, propiedad en aquellos momentos del citado cenobio, la cuarta parte de las rentas que produjese la nueva villa de Betanzos así como la mitad de las capillas que en ella se construyesen¹⁴⁷. Asimismo nos figuramos que algún tipo de indemnización similar debió beneficiar a los monjes de Sobrado a la hora de llevar a cabo la fundación de Ferrol, colindante con otras propiedades del monasterio como eran la feligresía de San Andrés de Brión¹⁴⁸, origen de la futura villa de A Graña, o la villa de Serantes¹⁴⁹.

Superados tales obstáculos, Alfonso IX de León y Galicia lograría hacerse pues con las “*duas leguas in circuitu ipsius ville ex omni parte*”¹⁵⁰ que conformarían el primitivo alfoz de A Coruña¹⁵¹, así como con las heredades que el Monasterio de Sobrado poseía “*in circuitu ipsius Castri [de Vnctia]*”¹⁵² para el del nuevo Betanzos. En el caso de Ferrol sospechamos que adoptando la pauta “*in circuitu*” de las dos anteriores, la concesión real haya podido abarcar las dos márgenes de su ría, aventurándonos a extender sus términos también por la ribera sur¹⁵³. Sin embargo cuando en 1270 su nieto Alfonso X de Castilla lleve a cabo la fundación de Pontedeume, la última como hemos señalado de las promociones urbanas realengas en tierras ártabras, no será la mencionada fórmula “*in circuitu*” la empleada para la dotación de su alfoz, presentándose éste en cambio considerablemente más extenso que el de

¹⁴⁵ BARRAL RIVADULLA, Dolores: *La Coruña en los siglos XIII al XV. Historia y configuración urbana de una villa de realengo en la Galicia medieval*, p. 28.

¹⁴⁶ *Ibíd.*

¹⁴⁷ “*Et quia ipsum Castrum erat hereditas Monasterii de Superaddo, in recompensationem ipsius hereditatis, do et assigno in perpetuum... quartam partem omnium reddituum siue prouentuum ipsius uille... cum medietate omnium Capellarum que in ipsa Villa constructe fuérint,....*” Recogido por VAAMONDE LORES, César: *Óp. cit.*, Apéndice 7, pp. 87-88.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 4.

¹⁴⁹ Sabemos que Sobrado poseía la villa de Serantes en 1208, según traslación de un pleito entre los monjes y D. Lope Núñez, que se había apoderado injustamente y con violencia de dicha villa, *Ibíd.*, p. 32, doc. XXIX.

¹⁵⁰ Del privilegio inicial de Alfonso IX incluido en una confirmación del rey Sancho IV sucesivamente transcrita por diversos historiadores. Recogido por BARRAL RIVADULLA, Dolores: *Óp. cit.*, p. 27.

¹⁵¹ Para la reconstrucción de estas dos leguas “*in circuitu*” hemos conformado en consecuencia un hipotético “anillo” cuyos límites estarían en las actuales parroquias de Pastoriza y O Burgo, comprendiendo de esta forma además del Burgo de Faro aquellas feligresías que de manera inmediata circundaban la ciudad herculina y eran pertenecientes a la llamada “vara del coto” del alfoz bajomedieval coruñés deducido por SAAVEDRA VÁZQUEZ, María del Carmen: *La Coruña durante el Reinado de Felipe II*. A Coruña, 1989, pp. 23-24, y recogido asimismo por BARRAL RIVADULLA, Dolores: *Óp. cit.*, p. 28.

¹⁵² Recogido por VAAMONDE LORES, César: *Óp. cit.*, Apéndice 7, pp. 87-88. Para la reconstrucción de este “circuitu”, que el Cronista Oficial de Betanzos D. José Raimundo Núñez-Varela y Lendoiro ha traducido del latín original como “*por la fuente que está en la ribera del río Mandeo junto al puente de Untia y de aquí para arriba por el Valle antiguo y del otro lado por el camino que va a vuestro Hórreo, [...] y desde aquí siguiendo los límites del mismo Castro con las predichas heredades, quedando a un lado y al otro los dos ríos*”, hemos recurrido al descarte de estos posibles lugares con respecto a las parroquias mencionadas en el Privilegio que posteriormente veremos de 1286 otorgado por Sancho IV a Betanzos, que consideramos como la ampliación de aquel alfoz inicial que había sido concedido por Alfonso IX.

¹⁵³ Nos basamos en los estudios expuestos por MONTERO ARÓSTEGUI, José: *Historia y descripción de la Ciudad y Departamento Naval del Ferrol*, pp. 335-336, de los que colige la posibilidad de que las feligresías de Mugaridos y Meá hubiesen pertenecido al alfoz inicial de Ferrol, en el que incluimos también la feligresía de Santa Mariña do Vilar.

sus predecesoras, y a la vez sumamente fragmentado y disperso por los territorios de Pruzos y Bezoucos¹⁵⁴.

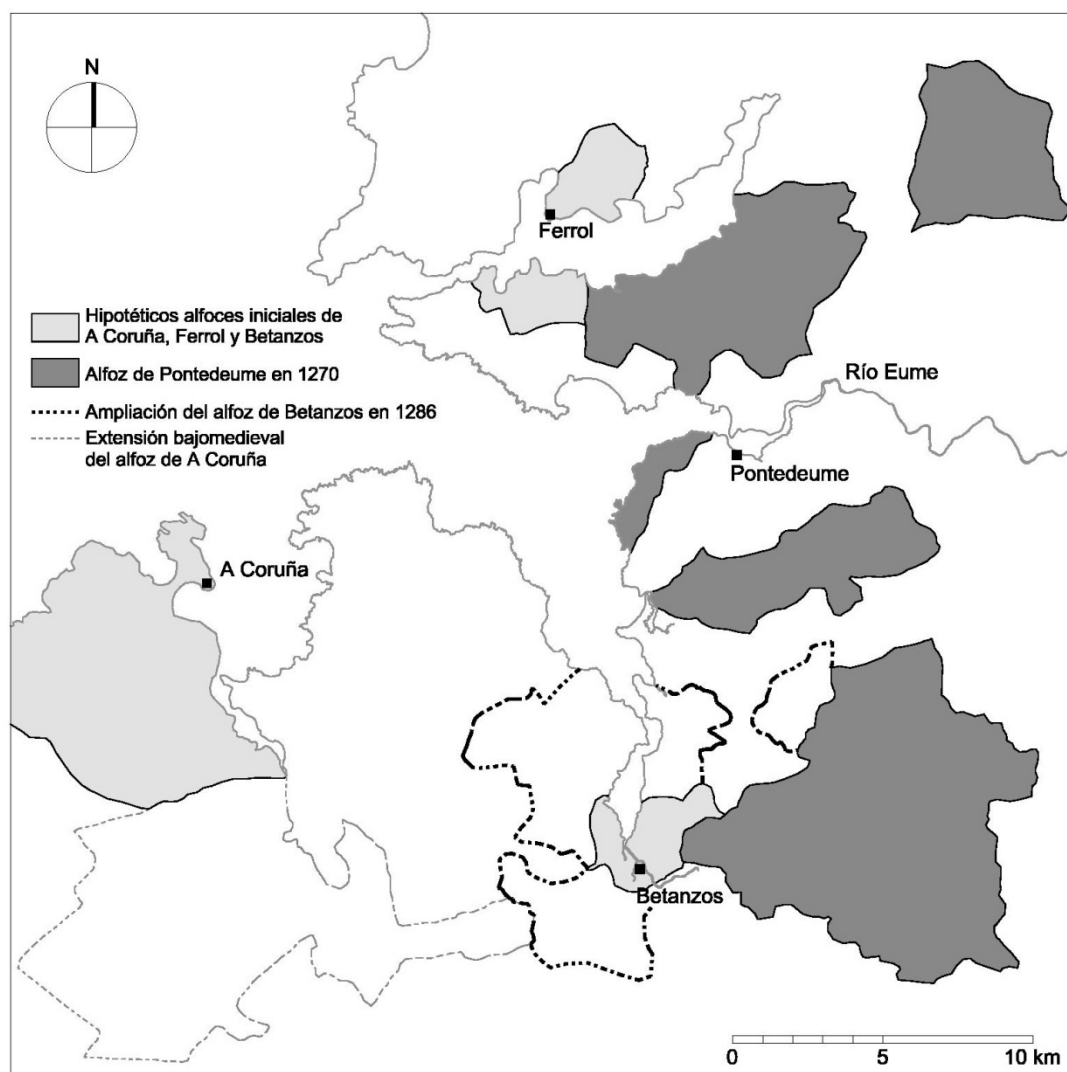


Fig. 31 Síntesis del proceso de consolidación del realengo en el golfo Ártabro, a través de la restitución en diferentes épocas de los alfores de A Coruña, Betanzos, Ferrol y Pontedeume. Plano del autor.

Dicha configuración, que observamos en la fig. 31, puede deberse en primer lugar a las dificultades para desarrollar el realengo en unos territorios con anterioridad repartidos en multitud de cotos jurisdiccionales, como lo eran los eclesiásticos de Caaveiro, Monfero, Breamo, Nogueirosa, Caamouco y Porto ya mencionados en el capítulo anterior, o los laicos y menos conocidos de Miño, Andrade y Andel¹⁵⁵. Pero por otra parte su extensión lindando con los hipotéticos términos restituidos de Ferrol y Betanzos¹⁵⁶, vista con perspectiva de futuro y en conjunto con la ampliación jurisdiccional otorgada en 1286 a Betanzos por Sancho IV¹⁵⁷, además de la progresiva extensión bajomedieval del alfoz coruñés¹⁵⁸, parece indicar una intención por parte de Alfonso X ya no solamente de incorporar a la Corona

¹⁵⁴ Siguiendo la restitución gráfica de la treintena de parroquias expresadas en la Carta Puebla de Pontedeume, realizada por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *A póboa de Ponte Deume a través dos privilexios reais e da documentación monástica*, Cátedra nº 4, pp. 12-13.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 15.

¹⁵⁶ Tal y como se expresa en la delimitación del alfoz de Pontedeume contemplada en su Carta Puebla “...*et uen ferir en frança...*”, que correspondería a la feligresía de Franza, colindante con la de Meá que hemos supuesto como inicialmente perteneciente a Ferrol, “...*et ende a agoa de mandeu. como se sal ao couto de cena per u se desparte o couto de betanços...*”. Fragmentos de la Carta Puebla de Pontedeume, recogida íntegramente por LOPEZ FERREIRO, Antonio: *Colección diplomática de Galicia histórica*, pp. 161-169.

enclaves portuarios de potencial valor comercial, sino de iniciar, con la fundación de Pontedeume, una política de articulación del realengo a lo largo del territorio del golfo Ártabro que estaría destinada a ser completada por sus sucesores en épocas posteriores. Tanto es así que el rey Sabio no dudaría pues en establecer su nuevo centro urbano sobre un lugar clave para las comunicaciones, como lo era aquél donde el paso sobre la desembocadura del Eume se había consolidado en forma de puente de madera, aunque ello implicase dejar al núcleo fundado fuera del peculiar alfoz con que sería dotado (fig. 31), dado que por entonces el mencionado lugar se encontraba dentro del coto del cercano monasterio de San Miguel de Bremao¹⁵⁹. ¿Sería también, en consecuencia, de alguna manera compensado dicho Monasterio por el rey Sabio, al igual que Alfonso IX lo había hecho con el de Sobrado y con la Mitra compostelana en el caso de las tres fundaciones ártabras precedentes?

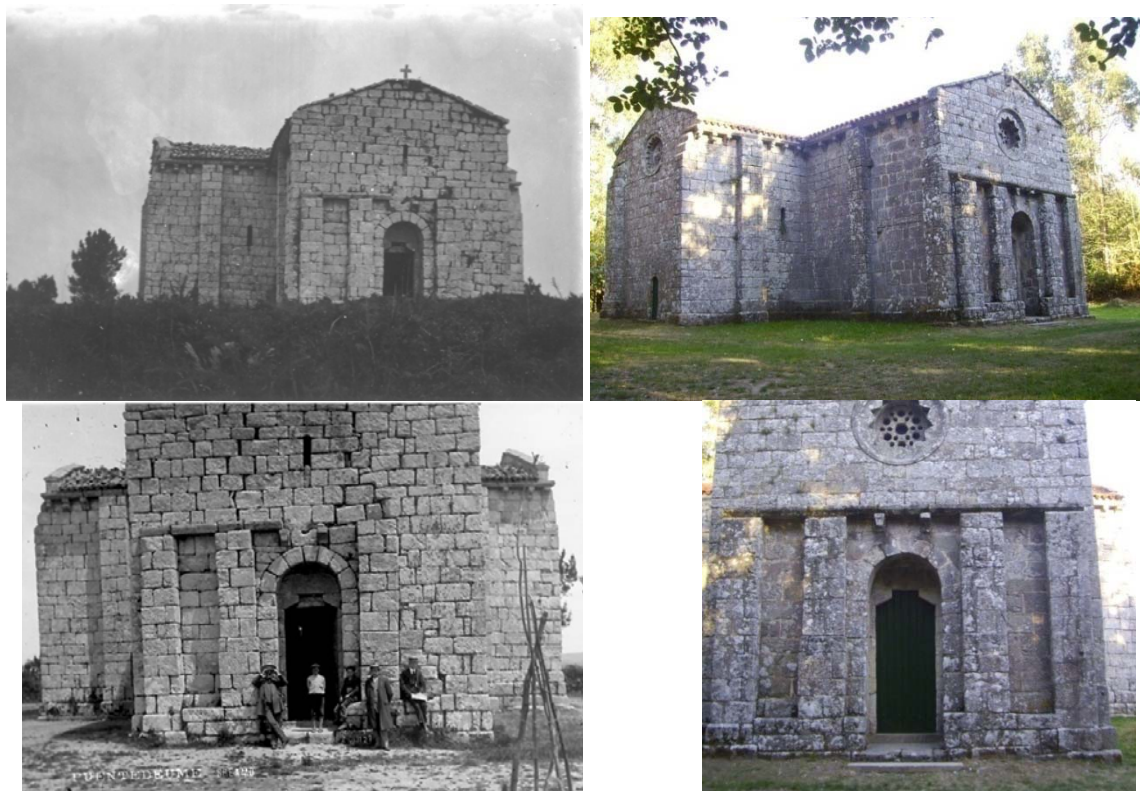


Fig. 32 La iglesia románica de San Miguel de Bremao, declarada Monumento Histórico-Artístico en 1931, antes y después de su restauración acometida en la primera mitad del siglo XX¹⁶⁰.

¹⁵⁷ Esta ampliación incluía “...los cotos de bregondo (Bergondo) e de roys (Santa Mariña de Rois) e de santa marta (de Babío) e de cecebre e de san finis (San Félix de Vixoi) e de yllobre e de lubre e de vandoja (Bandoxa) e de soto (Santa María de Souto) e de san pantayon (San Pantaleón das Viñas) e de genroço (Xenrozo) e de callobre e de sant esteuan (de Piadela)...” Recogido por VAAMONDE LORES, César: *Privilegio del Rey D. Sancho IV a favor del concejo de Betanzos, por el que manda que todos los moradores de los cotos de Bergondo, Santa Marta, Lubre y otros, que eran juzgados por el juez real, vayan a juicio ante los jueces y alcaldes de aquella villa*, Boletín de la Real Academia Gallega, Tomo II, (Junio de 1907 a Marzo de 1909), pp. 266-272.

¹⁵⁸ Según la reconstrucción gráfica que hemos realizado del alfoz bajomedieval coruñés deducido por SAAVEDRA VÁZQUEZ, María del Carmen: *La Coruña durante el Reinado de Felipe II*. A Coruña, 1989, pp. 23-24, recogido por BARRAL RIVADULLA, Dolores: *Óp. cit.*, p. 28.

¹⁵⁹ “Sabemos que o citado mosteiro existía xa no 1169, e, se algún día a tivemos, hoxe xa non temos ningunha dúbida de que o espacio onde se funda a vila estaba dentro do couto.” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 9.

¹⁶⁰ En la que “El cura de Villar, D. Antonio Sierto (1908-1955), colocó el rosetón actual, reparó el que existía en el hastial norte de la nave del crucero, levantó el contrafuerte de la derecha y volvió a abovedar el primer tramo de la nave principal.” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *En torno al Real Priorato de San Miguel de Bremao y a su iglesia*, Cátedra nº 2, p. 154.

3. “PONTE DEUME”: DE SIMPLE LUGAR A VILLA REALENGA.

Los impedimentos a los que la Corona debió hacer frente para desarrollar el espacio realengo sobre el golfo Ártabro no hacen sino volver a poner de manifiesto cómo la nueva ordenación política se estaba implantando sobre un territorio ya intensamente ocupado y explotado como era el que estamos tratando. Un denso y trabado *continuum* geográfico y humano¹⁶¹, como decíamos, plagado de *villas*, *ecclesias*, feligresías, parroquias, monasterios, aldeas y caminos, con sus complejas relaciones y disputas entre señoríos, en medio del cual nuestro hipotético “*ponte deume*” deducido en el capítulo anterior, tenía entonces plena vigencia como lugar propicio para el encuentro y el intercambio¹⁶². Son estas cualidades previas del lugar las que harían de él, a los ojos de la nueva coyuntura económica que se estaba desarrollando, un atractivo enclave con clara potencialidad comercial. Sin embargo, sostenemos que sólo combinando este aspecto con la excelente situación estratégica de su puente para el control territorial, será donde podamos hallar el verdadero motivo que impulse a Alfonso X a fundar sobre este lugar un núcleo urbano al estilo de los que hemos venido exponiendo. La pregunta que se nos plantea pues, llegados a este punto, será inevitablemente la siguiente: ¿en qué manera pudo transformarse físicamente aquel lugar conocido como “*ponte deume*” tras recibir los privilegios concedidos por el rey Sabio que lo convertían así propiamente en “ciudad”?

3.1. EN BUSCA DE UN ASENTAMIENTO “ORDENADO” POR ALFONSO X, LEGISLADOR Y FUNDADOR DE PUEBLAS.



Fig. 33 Alfonso X el Sabio, en “Las Cantigas de Santa María”.

La ausencia en la Carta Puebla concedida por Alfonso X de algún tipo de indicación acerca de cómo debía ser trazada la nueva villa eumesa, nos obliga a tener en consideración, en primer lugar, la conocida analogía ya en su día expuesta por Torres Balbás, entre el arte de fundar ciudades y la organización de campamentos militares que el propio rey Sabio establece en su Código de las Siete Partidas (1265)¹⁶³. Así, dentro del Título XXIII de la Segunda Partida, en el que habla *De la guerra et de las cosas necesarias que pertenescen a ella*, la Ley XIX, *Como debe el cabdiello catar logar convenible en que pose la hueste*, enuncia “...ca bien así como es de catar el logar do quieren facer alguna buena villa, que sea sano et fuerte, et abondado de agua et de las otras cosas

¹⁶¹ Nos remitimos a la Nota nº 123.

¹⁶² Vid. *Supra*. Cap. I.

¹⁶³ TORRES BALBÁS, Leopoldo, en GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, et al., *Resumen histórico del urbanismo en España*, Capítulo II, *La Edad Media*, p. 113.

que fueren meester, así lo deben facer para posar la hueste fallando lugar conveniente para ello,..."; para continuar en la Ley XX, *Como debe seer aposentada la hueste*, claramente indicando *"que es así como la puebla de la villa"*, y donde más adelante *"con excelente sentido urbanístico explica el monarca que el campo militar ha de disponerse según la conformación "del lugar fuere, luenga o quadrada o redonda", la tienda del señor en medio, todo guardando perfecta ordenación; "si fuere luenga (es decir, rectangular) deben dexas una calle en medio toda derecha; et si fuere quadrada deben dexas dos o fasta quatro, las unas en luengo y las otras en travieso"*¹⁶⁴.

Tales instrucciones contenidas en el código del rey Sabio pueden inducir pues a pensar, a priori, en un asentamiento ordenado y de trazado regular para el nuevo Pontedeume, y de hecho así semeja haber sucedido si a simple vista observamos la configuración física del casco histórico que hoy conocemos de la villa eumesa (fig. 34), donde un supuesto cuadrilátero cuyos límites estarían definidos por la actual Rúa da Inmaculada al norte, próxima al puente; la de Mancebo al sur, cerca de la iglesia parroquial; la de San Agustín al este, frente al convento de su mismo nombre; y por último la denominada Praza do Conde al oeste, parece querer evocar, de entre los tres tipos básicos de conformación del lugar aludidos en la citada Ley XX, aquella disposición *"quadrada"* que el monarca mencionaba para asentar las tropas. Tanto es así, que tan nítido perímetro cuadrangular apreciado desde una perspectiva contemporánea, ha sustentado hasta el momento y sin plantear ninguna duda las vigentes teorías con respecto al nacimiento *"ex novo"* de la villa eumesa como una ciudad medieval planificada¹⁶⁵, cuya supuesta *"cuadrícula"* fundacional ha sido considerada como una permanencia prácticamente inalterada en el siglo XIX, sobre todo debido a una lectura condicionada por los vacíos edificatorios que en la parte sur de la villa muestra el más antiguo plano de planta conocido de Pontedeume, -el elaborado en 1869 con motivo de las obras que entonces se estaban acometiendo en el puente y sus accesos¹⁶⁶ (fig. 34)-, suscitando

¹⁶⁴ *Ibíd.*

¹⁶⁵ Tal y como recoge la Ficha A_070 denominada *"Centro Histórico de Pontedeume"* dentro del Catálogo de Patrimonio Cultural del Plan General de Ordenación Municipal de Pontedeume, de Febrero de 2014, presentado para su aprobación provisional: *"O Centro Histórico de Pontedeume ten a súa orixe en época medieval, o explica que a trama urbana da vila presente caracteres propios dos conxuntos urbanos planificados. A Igrexa de Santiago, o Convento de San Agostiño, a Igrexa das Virtudes, as Lonxas de Raxoi, o edificio dos Xulgados e o Mercado exercen de fitos monumentais exentos no Conxunto. Os demais inmobles da vila medieval agrúpanse formando illas. "A forma destas illas e a súa división parcelaria", afirma Martínez Suárez, "permítennos ler directamente sobor do plano, a orixe planificada da pobra de Pontedeume, o observar: A regularidade na forma e na división parcelaria, a compactación máxima da parcela edificable, paralelismo e ortogonalidade do viario, son características perceptibles nas illas centrais do conxunto, illas que adoptan sistemáticamente a fórmula da ILLA COMPACTA EN RINGLEIRA DOBRE DE PARCELAS a excepción da illa ocupada pola casa consistorial. A medida que nos alonxamos da Praza Real, as illas defórmanse gradualmente como se a centralidade e o esquematismo abstracto e ríxido foran fortemente unidos;..."*. Por su parte el prestigioso investigador eumés Carlos de Castro Álvarez, a lo largo de su intensa labor dedicada a profundizar en el conocimiento histórico de la villa de Pontedeume y de su comarca, ha venido manteniendo en todas sus investigaciones su convencimiento acerca de la fundación *"ex novo"* de la villa eumesa: *"O plano en cuadrícula, que se conservou ata os nosos días, formado por unhas trece cuadras de casas, dinos que a vila se fundou ex-novo,..."* CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *A póboa de Ponte Deume a través dos privilexios reais e da documentación monástica*, Cátedra nº 4, p. 15. *"La Puebla fundada ex novo, que toma su nombre del río dejando ver en el emplazamiento su vocación, se articula morfológicamente en unas 14 manzanas repartidas a ambos lados de la vía de comunicación que une Ferrol con Betanzos. Esta cuadrícula, que se ha conservado hasta nuestros días, pronto se rodea de una muralla, con sus torres y puertas, en forma de media elipsis."* CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Pontedeume, Cabanas y comarca*, p. 20.

¹⁶⁶ *"Plano General del pueblo de Puenteume con las obras del puente y sus avenidas"*, rubricado por el ingeniero Celedonio de Uribe en *"Coruña 12 de marzo de 1869"*. Este plano fue exhumado por José Francisco Correa Arias con motivo de sus estudios acerca del puente, y publicado por primera vez por Carlos de Castro Álvarez en su artículo *A póboa de Ponte Deume a través dos privilexios reais e da documentación monástica*, Cátedra nº 4, p. 22.

la creencia de que dicho plano se hubo de realizar “en un momento donde no está urbanizada la Plaza de la Angustia, ni cerrada la Plaza del Alcacer.”¹⁶⁷

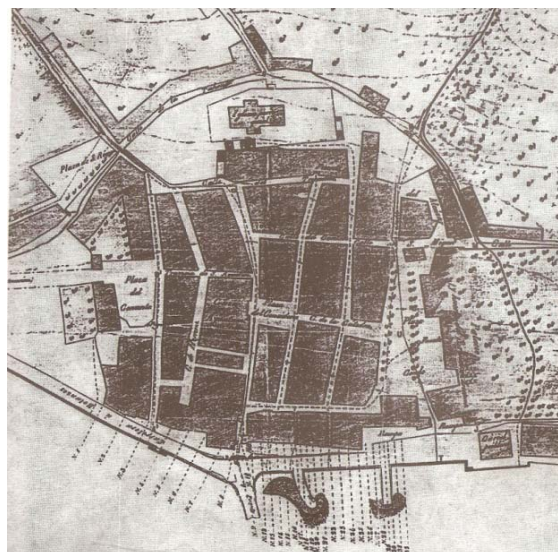


Fig. 34 La villa de Pontedeume y su representación planimétrica en 1869.

Sin embargo, a través de la restitución gráfica que hemos llevado a cabo de los datos de propiedades inmuebles contenidos en los Libros Real de Legos y Real de Eclesiásticos del Catastro de Ensenada de 1751, comprobamos, en lugar de tales vacíos edificatorios, la plena existencia ya por entonces de la manzana que cierra el atrio de la iglesia parroquial por el este y asimismo consolida la denominada Praza da Angustia por el oeste (fig. 35), un peculiar espacio triangular este último en que desembocan las Rúas de San Agustín y dos Ferreiros antes de converger, pasando por el lugar donde se encontraba la Puerta de la Villa, en la llamada Rúa do Empedrado, que como sabemos antiguamente constituía el principal camino de acceso a la villa eumesa desde el sur¹⁶⁸. En este sentido, no serán de extrañar los diferentes nombres que este punto singular recibe en el mencionado Catastro de 1751 (fig. 36): *Plazuela de las Angustias* o *Plazuela de la Villa*, conformada con casas llamativamente situadas, entre otras indicaciones, “*junto a la Puerta desta Villa y calle que ba a S. Agustín*”, o en la “*calle que baja a la Puerta de la Villa desde la de los Herreros*”. O incluso aludiendo a la antedicha manzana no representada en el plano de 1869, con una casa “*en la Puerta de esta villa junta a la Iglesia Maior*”.



Fig. 35 La Praza da Angustia, lugar de confluencia de las Rúas dos Ferreiros y de San Agustín desde el norte, con la Rúa do Empedrado por el sur.

¹⁶⁷ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 186.

¹⁶⁸ *Vid. Supra*. Cap. I.

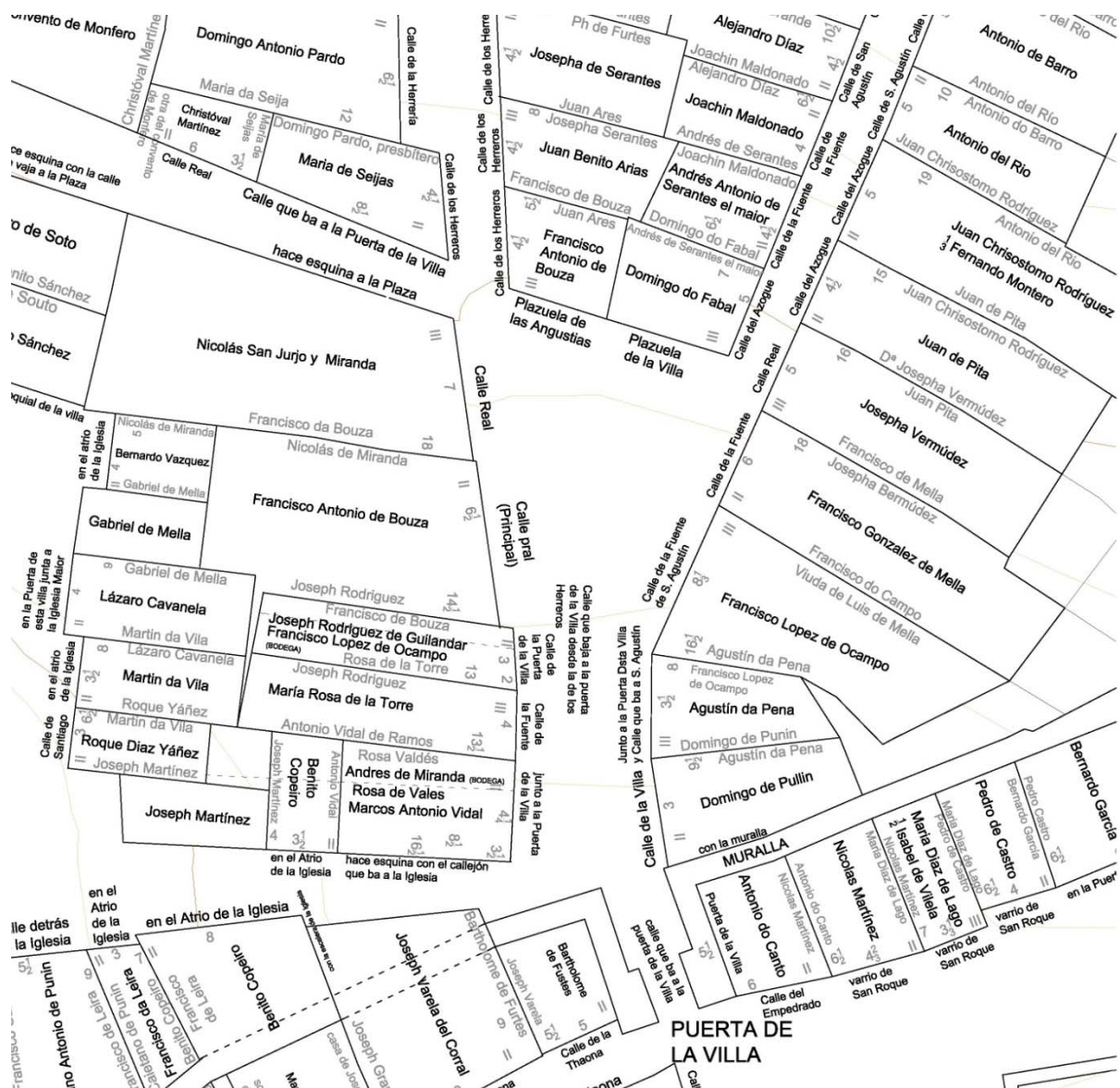


Fig. 36 Restitución planimétrica del entorno de la Puerta de la Villa y la Plaza de la Angustia en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Será de esta manera como, a diferencia de lo representado en el plano de 1869, logramos identificar la permanencia en Pontedeume, ya a mediados del XVIII, de una de las más características formas urbanas en que las ciudades medievales manifiestan sus “*puntos de conexión entre el “dentro” y el “fuera” que son las puertas: puntos singulares donde se concentran los intercambios entre ambos -los mercados, las ferias- cuyo carácter singular obliga a modificar y rectificar las tramas viarias concentrando los caminos de salida mediante desviaciones singularizadas en bivos o trivios, y dispersando a partir de ella los recorridos y vías interiores que se bifurcan al traspasar las puertas dejando su huella bien reconocible en nuestras ciudades.*”¹⁶⁹ Una importante huella en nuestro caso que, así corroborada mediante la restitución gráfica del Catastro de Ensenada, supone para nuestra investigación un sustancial cambio de apreciación morfológica con respecto a la información planimétrica del XIX a la hora de abordar el proceso regresivo sobre la villa eumesa, el cual, visto en relación con las preexistencias altomedievales deducidas en el capítulo anterior, nos permite plantear, como veremos, una hipótesis bien distinta a la actualmente defendida “cuadrícula” fundacional, con respecto a la forma en que el rey Sabio pudo ordenar en 1270 “*apostar la hueste*” sobre aquel lugar ya conocido como “*ponte deume*”.

¹⁶⁹ ALONSO PEREIRA, José Ramón: “Introducción a la Historia de la Arquitectura”, p. 83.

3.2. DESCUBRIENDO EL HIPOTÉTICO PONTEDEUME FUNDADO, SOBRE LA RUTA ALTOMEDIEVAL QUE ATRAVESABA EL EUME POR SU DESEMBOCADURA.



Fig. 37 El hipotético Pontedeume fundado, sombreado sobre la imagen aérea del vuelo de 1956, y en relación con la ruta que atravesaba el Eume por su desembocadura. Elaboración del autor.

En efecto, continuando con nuestro análisis patrimonial, que como decimos implica una visión alejada de cualquier prejuicio condicionado por la realidad contemporánea, con todo lo hasta aquí deducido creemos factible realizar una nueva lectura morfológica del casco histórico de Pontedeume (fig. 37), en la que acertamos a percibir, limitado por la traza de la actual Rúa Real por el oeste y por el tramo de muralla reflejado en la restitución de la fig. 36 por el este, un posible núcleo de contorno sensiblemente ovalado, dentro del cual la mencionada Praza da Angustia cobraría pleno sentido como característico espacio urbano de raíz medieval, derivado de la bifurcación de las vías interiores una vez traspasada la Puerta de la Villa. Pese a abarcar en él por el este, -cuestión que abordaremos en su debido momento-, al actual resto del convento agustino fundado extramuros en 1538, nos aventuramos pues a formular de esta manera la hipótesis de un Pontedeume fundado en “forma de huso” o “*spindelform*”, como reconocida tipología de ordenación urbana medieval que, dispuesta en base a una dirección principal y con el objeto de limitar los puntos de entrada a la ciudad, hace que sus calles paralelas al eje cardinal suavemente se curven hasta alcanzar en un único punto cada una de las puertas situadas a ambos extremos¹⁷⁰.

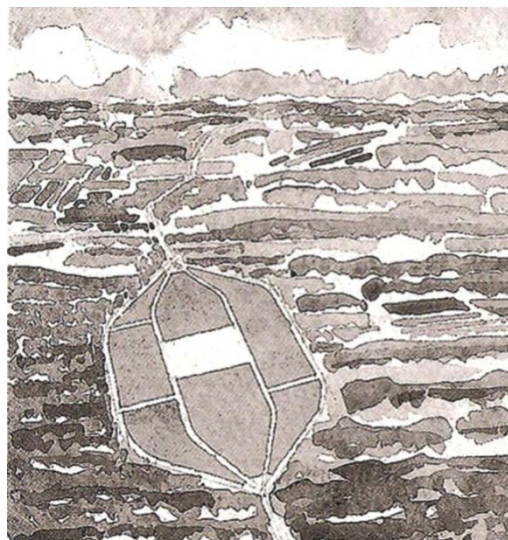
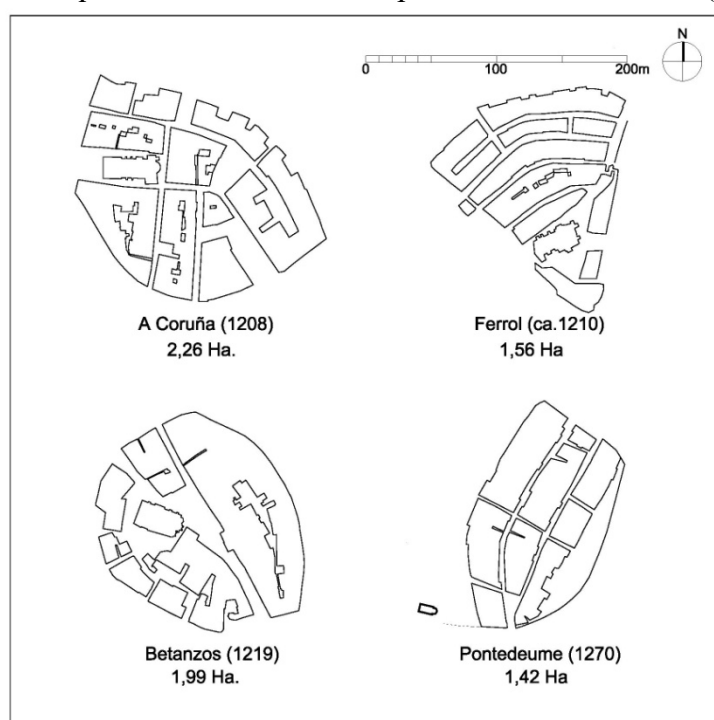


Fig. 38 Prototipo de nueva ciudad medieval con plano en forma de huso o *spindelform*, según Spiro Kostof.

Así pues, el posible núcleo fundacional identificado, visto en relación con la antigua ruta que atravesaba el Eume por su desembocadura (fig. 37), nos hablaría por tanto de un



nuevo Pontedeume armónicamente trazado sobre aquel “*trabado y vivo tejido geográfico humano*” que era entonces el golfo Ártabro, dentro del cual, siguiendo de nuevo a Chueca Goitia, “*se engazarán las ciudades de una manera perfectamente orgánica sin que se rompa su continuidad ni se altere su estructura.*”¹⁷¹ Ciudades estas que por otra parte “*tampoco serán demasiado grandes*”, pues como señala el mencionado autor “*una ciudad de gran tamaño rompería precisamente la continuidad del susodicho tejido.*”¹⁷²

Fig. 39 Comparativa gráfica de los núcleos iniciales de las cuatro fundaciones realengas habidas en el golfo Ártabro. Plano del autor.

¹⁷⁰ “Sometimes the streets parallel to the main axis curve gently at the two ends, and meet that axis at terminal gates. This is the spindelform plan, so called on account of its similarity to a weaver’s bobbin. The purpose it’s to hold down the number of entry points into the city.” KOSTOF, Spiro: *The City Shaped. Urban Patterns and Meanings Through History*, p. 139.

¹⁷¹ CHUECA GOITIA, Fernando: *Breve historia del urbanismo*, p. 89.

¹⁷² *Ibíd.*

El hipotético Pontedeume fundado que proponemos no sería entonces muy diferente en extensión a los núcleos iniciales de sus compañeras ártabras (fig. 39), presentándose de tamaño acorde con la dispersión demográfica de aquel *continuum* medieval en el que sería insertado, pero además con una distribución orgánicamente adaptada al contexto precedente, tanto el físico como el económico y jurisdiccional. Como ya sabemos, la nueva villa eumesa surgiría como núcleo comercial, con voluntad de controlar el estratégico paso obligado por la desembocadura del Eume, sin embargo no debemos olvidar que su solar de asiento pertenecía por entonces al Monasterio de San Miguel de Breamo, cuyo perdido Cartulario nos hace en consecuencia sólo poder conjeturar que el rey Sabio bien pudiese haber centrado su atención exclusivamente en el acotamiento y distribución, como menciona en Las Partidas, de “*la puebla de la villa*”, tomando el espacio estrictamente preciso para su desarrollo, y dejando al margen la preexistente iglesia, en tiempos altomedievales conocida como San Cristóbal, cuyas rentas posiblemente quedasen como compensación al citado cenobio ante el establecimiento de la nueva entidad urbana dentro de su coto.

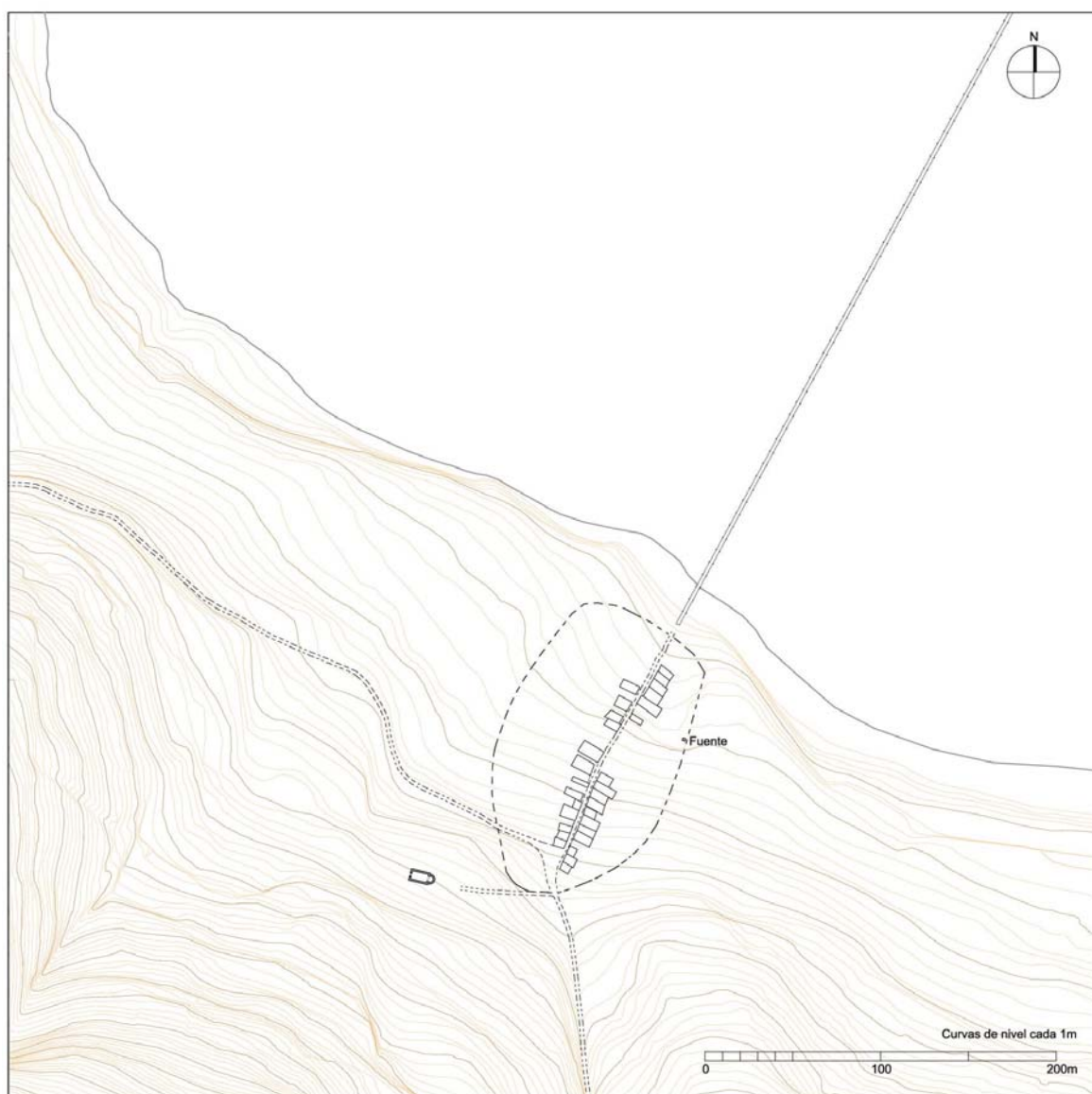


Fig. 40 Delimitación hipotética de la nueva “puebla” de la villa de Pontedeume. Plano del autor.

De esta manera el lugar de habitación de aquella posible villa altomedieval de “*ponte deume*” crecería permaneciendo separado de su iglesia¹⁷³, y al no estar situado sobre un promontorio defensivo ni poseer ningún condicionante topográfico más allá de su constante pendiente en ladera, sería rodeado por una cerca tendente a la forma elíptica o circular, “*mucho más eficaz para delimitar y definir un “territorio urbano”*”¹⁷⁴, que se extendería hasta alcanzar lo necesario para el desarrollo de la nueva población, como sería la fuente al este, único punto de abastecimiento de agua de la villa eumesa hasta bien entrado el siglo XVII¹⁷⁵, y el cruce al sur, germen de la futura Praza da Angustia, entre el camino que bordeaba el monte Bremao y el de bajada al puente (fig. 40). Dicha bajada sería pues, con toda probabilidad, la calle que al poco de la fundación de Pontedeume, figura mencionada en un documento de 1284 como “*rúa que viene de Andrade*”, en donde se situaba una casa donada al Monasterio de Monfero “*que ven pella puerta grande da villa e como esta en un comun con a de Maior Baranda e se departe della per fondo e per sima da de Fernan Iaaes e en frente do vallado de una parte...*”¹⁷⁶.

El “vallado” así nombrado sería por tanto el principal elemento delimitador de aquel espacio privilegiado que según la Carta Puebla de 1270 “*los omes de la tierra de pruços et de besaucos [...] que recibian muchos males et muchos tuertos de caualleros et de escuderos et otros omes malfechores que les Robaban et les tomauan lo suyo sin su placer*” solicitaban al Rey “*que les diesemos hun lugar, qual touyesemos por bien en que poblasen et les otorgasemos los nuestros Regalengos et todos los nuestros derechos que auíamos et auemos et deuemos por auer en esta tierra*”. De manera que “*por les fazer bien et merced et porque la tierra sea meor poblada et se mantenga mas en justicia*”, les otorgaba el monarca “*los nuestros regalengos et todos los nuestros derechos que auemos et deuemos auer en esta tierra [...] que los ayan libres et quitos para siempre jamays. Saluo ende padronadgo de las nuestras eglesias que retenemos para nos, et ellos que ayan la renda dellos, la que solian dar al Rico ome que la terra tenia por nos, et saluo portadgo de baxeles et de los otros navios que y aportaren o que y uenieren a pescar dotra parte, pero los pobladores desta puebla et su alfoz que pudieren pescar libremente por la mar que pesquen libremente sin otro embargo, et que non den portadgo nin derechos ningunos de lo que pescaren con los sus nauios en la villa nin en su alfoz.*” Unos privilegios entonces concedidos “*en tal manera aquellos pueblen en el lugar que dizen ponte deume et que fagan y uilla, et que todos los que y poblaren que tengan y las mayores casas pobladas et encierren y su pan et su vino*”, además

¹⁷³ Y posiblemente de su cementerio, pues no debemos olvidar que uno de los rasgos definitorios de la iglesia altomedieval gallega es su carácter aislado con respecto a los lugares de habitación como “*consecuencia de su relación con lugares que previamente poseían un carácter sagrado y comunitario como eran principalmente áreas cementeriales*”. Vid. Supra. Cap. I. SÁNCHEZ PARDO, José Carlos: *Territorio y poblamiento en Galicia entre la antigüedad y la plena Edad Media*. Tesis doctoral. Santiago de Compostela: Universidade. Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2008, p. 505. Por otra parte esta situación externa del templo no es del todo anómala en las ciudades medievales, siendo en cambio ventajosa cuando está acompañada de un cementerio: “*On accordera un intérêt particulier à l’emplacement de l’église, [...] Elle est tantôt au centre de l’agglomération, tantôt à la périphérie; mais il faut se souvenir que l’église est accompagnée du cimetière, pour lequel une situation extérieure n’est pas sans avantage.*” LAVEDAN, Pierre, y HUGUENEY, Jeanne: *L’urbanisme au Moyen Âge*, p. 64.

¹⁷⁴ MEDIANERO HERNÁNDEZ, José María: *Historia de las formas urbanas medievales*, p. 78. La forma circular o elíptica es sin duda la más esencial a la hora de encerrar algo que debe ser defendido: “*L’attraction a pour corollaire l’enveloppement. Ce qui attire est précieux, on l’enveloppe pour le mettre à l’abri, pour le défendre; parfois aussi pour être mieux défendu par lui. L’enceinte enveloppe la ville et le plus souvent l’extension se modèle sur l’enceinte. Mais comment enveloppe-t-on? La question est essentielle pour nous. L’enveloppement est le plus souvent circulaire: on forme le cercle autour de ce qu’on veut défendre.*” LAVEDAN, Pierre, y HUGUENEY, Jeanne: *Op. cit.*, p. 9.

¹⁷⁵ “*No cabe ninguna duda de que la fuente más antigua y la única existente hasta 1671 en la villa es la de S. Agustín, llamada también del chafariz o del convento.*” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Op. cit.*, p. 159.

¹⁷⁶ LÓPEZ SANGIL, J. L., *Relación de la documentación del monasterio de Santa María de Monfero*, Estudios Mindonienses, nº 18, doc. nº 500. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Ibíd.*, p. 11.

de otorgarles el Fuero de Benavente “*porque se iudguen, et los que se alçaren de los iuzes desta puebla que se alcen a nos et non a otro logar ninguno.*”¹⁷⁷

Así pues, el control de la encrucijada que daría lugar a la “*puerta grande da villa*” sostenemos que pronto desencadenaría el uso de otra vía alternativa, la actualmente conocida como Rúa da Fontenova, que diese continuidad a las comunicaciones en la ladera del monte Breame evitando el portazgo del nuevo núcleo acotado (fig. 41). Pero también al mismo tiempo este punto singular de entrada fundamentaría el desarrollo viario interno de la puebla.

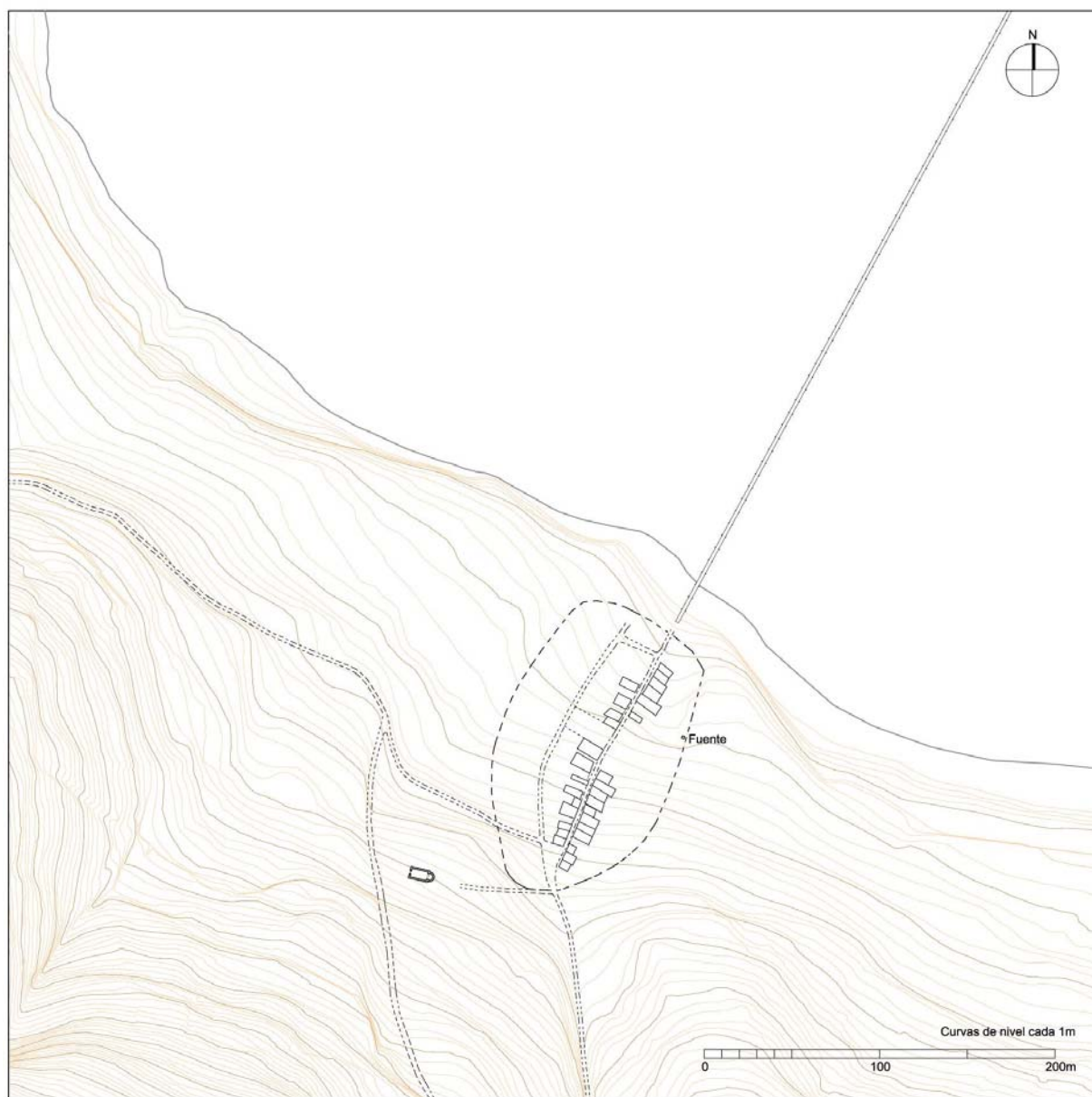


Fig. 41 Desarrollo viario dentro y fuera de la “puebla” de la villa de Pontedeume. Plano del autor.

En efecto, el contorno ovalado o elíptico anteriormente descrito podría ser asimismo entendido como consecuencia de una lógica evolución en “forma de huso” de aquel “*ponte deume*” de carácter itinerario y tipología lineal, cuyo eje principal, la bajada al puente como veíamos siguiendo la traza de la actual Rúa de San Agustín, posteriormente sería doblado por otra calle paralela al mismo, definida por la actual Rúa dos Ferreiros, convergiendo ambas hacia los puntos extremos de acceso a la villa marcados por la ruta generatriz (fig. 41), y

¹⁷⁷ Fragmentos de la Carta Puebla de Pontedeume, recogida íntegramente por LOPEZ FERREIRO, Antonio: *Colección diplomática de Galicia histórica*, pp. 161-169.

formando ente ellas, con pequeñas calles transversales o cantones¹⁷⁸, un pequeño entramado sin necesidad de un estricto plan preestablecido¹⁷⁹. Como vemos, el trazado viario así definido vendría a responder a una adaptación orgánica de aquellas formas “*luenga*” o “*quadrada*” para “*aposentar la hueste*” que el rey Sabio mencionaba en Las Partidas, pero con la singularidad de que ahora en lugar de la tienda del señor en medio, el centro del supuesto campamento sería ocupado por otra de las principales funciones por las que la puebla tendría su razón de ser, la comercial, tal y como se menciona: “*Et otrosi les otorgamos que fagan y mercado cada mes et que todos aquellos que y uinieren, que uengan et uayan seguros, asi como a todos los otros mercados de nuestro Reyno.*”¹⁸⁰

Basamos nuestra teoría en que el espacio central que representamos en la fig. 41, sería el ocupado aún a mediados del siglo XVIII por el llamado Mesón de la Villa, Alhóndiga o el más claramente de raíz medieval Azogue, con que de manera sistemática es aludida en el Catastro de Ensenada la actual Rúa de San Agustín. Sin embargo a través del nombre de “*calle del Azogue*” podríamos apreciar también el recuerdo de cómo aquel tramo de la ruta que atravesaba el Eume por su desembocadura, se había convertido dentro de la puebla de Pontedeume en una calle netamente comercial, abarcando desde el apto espacio para el desarrollo de dicha actividad generado a la entrada por la Puerta de la Villa, hasta el acceso desde aquel primer puente de madera, donde según el mencionado Catastro de 1751 se encontraba la Carnicería o Cortaduría, nombre que por otra parte también era utilizado para denominar la puerta entonces existente en dicho punto. Este “Azogue” por tanto sin duda se referiría como sucedía en otras ciudades medievales, sobre todo en la zona de Castilla y León, al mercado diario, donde en algunas calles o plazuelas se comercializaban los productos del entorno de la ciudad¹⁸¹. Pero al hablar de “Mercado” propiamente dicho, tal y como se menciona en la Carta Puebla, debemos entender aquél que se celebraba un día concreto con productos de intercambio con otras villas de la comarca y generalmente en un espacio representativo a modo de plaza principal.¹⁸²

Es por esto que entendemos que el Mercado otorgado por Alfonso X, ocuparía su lugar en el centro de la nueva población, en un espacio que, antes de ser edificado con el Mesón o Alhóndiga de la Villa, debió dar origen a la instalación en sus inmediaciones de los primeros órganos de control fiscal y comercial. Así pues, enfrente de dicho espacio, por el lado de la Rúa dos Ferreiros, no sería de extrañar la edificación de la llamada Casa de Banastería, situada precisamente según el Catastro de Ensenada a espaldas de la que con el tiempo como veremos será la Casa Consistorial de Pontedeume (fig. 42), y que estaría destinada a gestionar el monopolio que ejercía la villa sobre el derecho real de la fabricación de banastas o cestas utilizadas en el transporte de pescado a otros territorios, de modo que ningún mercader ni tratante de este tipo de mercancía podía adquirir otras banastas que no

¹⁷⁸ “...debemos aclarar que existía y existe otra categoría de calles, inferior, a las que denominamos “cantones”. Estos no son más que pequeños callejones que unen entre sí a las calles principales, atravesando las manzanas de casas. Articulan el trazado de la villa y son de gran utilidad, pues comunican entre sí las calles y, por tanto, se hace innecesario transitar por toda la villa para alcanzar la calle paralela.” ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz: *Urbanística medieval* (Guipúzcoa), p. 175.

¹⁷⁹ “Beaucoup des villes se sont formées le long d’une route et celle-ci a naturellement exercé une influence déterminante sur le plan. Parfois des maisons en bordure de la route constituent toute l’agglomération: village ruban, village de route, Strassendorf. Plus souvent des rues parallèles à la route la doublent: longitudinales secondaires et il faut les joindre par des transversales. Si la route génératrice est droite, parallèles et perpendiculaires forment un quadrillage spontané sans qu’il y ait eu plan pré-établi. Si la route génératrice est infléchiée et que les voies secondaires répètent ses inflexions ou s’accordent avec elles (...), la démonstration de son influence est encore mieux faite.” LAVEDAN, Pierre, y HUGUENEY, Jeanne: *Op. cit.*, pp.10-11.

¹⁸⁰ Fragmento de la Carta Puebla de Pontedeume, recogida íntegramente por LOPEZ FERREIRO, Antonio: *Op. cit.*, pp. 161-169.

¹⁸¹ MEDIANERO HERNÁNDEZ, José María: *Op. cit.*, p. 74.

¹⁸² *Ibíd.*

fuesen las del Concejo, requisando todas aquellas que no contasen con su correspondiente marca¹⁸³.



Fig. 42 Restitución planimétrica del tramo de la Rúa dos Ferreiros que concentraba en su entorno el Mesón de la Villa, el Almacén de la Banastería y la Casa Consistorial en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Ahora bien, tanto la hipotética plaza del Mercado que proponemos como la Casa de la Banastería formarían parte de un todo global que sería el interior de la “puebla” de la fundada villa de Pontedeume, homogéneamente distribuido por el “departidor”¹⁸⁴ o funcionario real encargado pues, siguiendo con la analogía expresada por el rey Sabio entre el diseño de las ciudades y el de los campamentos militares, de “señalar de manera que entiendan los de la hueste como han de posar”¹⁸⁵. De esta manera los mencionados Mercado y Almacén de Banastería se insertarían dentro de un sistema típicamente medieval de parcelas o “plazas” entre medianeras, estrechas y alargadas, con frente a las calles principales, en las que los pobladores construirían sus viviendas. El espacio para el Mercado de la villa surgiría entonces como un hueco sin edificar en el parcelario del caserío, así como los cantones o

¹⁸³ VEIGA FERREIRA, Xosé María: *Un acercamento ó imposto de banastrería en Pontedeume*, Cátedra nº 6, p. 147.

¹⁸⁴ Desconocemos quién fue el “departidor” de la puebla de Pontedeume, sin embargo con toda seguridad existió la figura de este “hombre del Rey”, dado que en 1270 Alfonso X además de la fundación de la villa eumesa, llevaría a cabo un verdadero programa de promoción urbana en Asturias fundando en el mismo año las “polas” de Valdés, de Nava, de Siero, de Gijón, y de Maliayo, actual Villaviciosa, cuyo solar de asiento confirma el rey Sabio en una carta enviada en 1278 a dicho Concejo “que es por el ryego de Retremal e como se parte por el río de Vuetes fasta la mar, para fazer casas [e lo demás] como lo departió don [Peris Daor], mi omne.” Recogido por RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, José Ignacio: *Las “polas” asturianas en la Edad Media. Estudio y Diplomatario*, Doc. nº 20, pp. 351-353.

¹⁸⁵ Partida II, Título XXIII, Ley XX, “Cómo debe seer aposentada la hueste”

calles transversales que permitían comunicar las vías longitudinales sin necesidad de recorrer todo el núcleo para pasar de una a otra.

Sin embargo, los inmuebles restituidos a través la información del XVIII, son resultado de la característica evolución del tejido medieval que como sabemos experimentarían muchas ciudades crecidas en torno a un eje viario principal que es doblado por otra calle paralela (fig. 43), por lo que difícilmente podríamos alcanzar a determinar con exactitud si en efecto hubo un hipotético frente de solar fundacional eumés prefijado. Únicamente podríamos afirmar una cierta homogeneidad con respecto al fondo de las parcelas, apoyándonos en el ancho que quedaría entre las Rúas de San Agustín y dos Ferreiros, que parecería repetirse en las manzanas paralelas a la definida por ambas calles, y con espacios libres entre el terreno destinado a las “plazas” residenciales y la cerca que habíamos definido, que sí en cambio hubiesen podido ser previstos por el “departidor”.

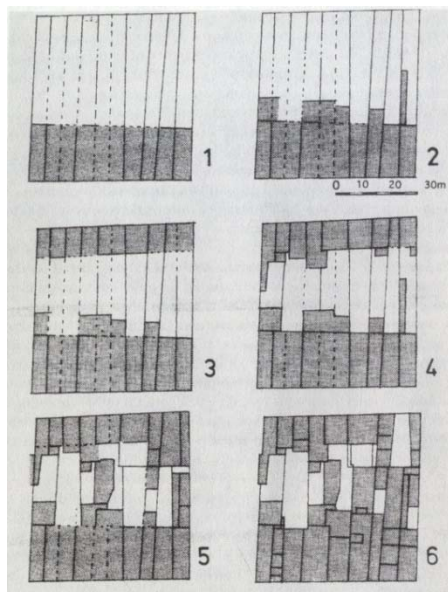
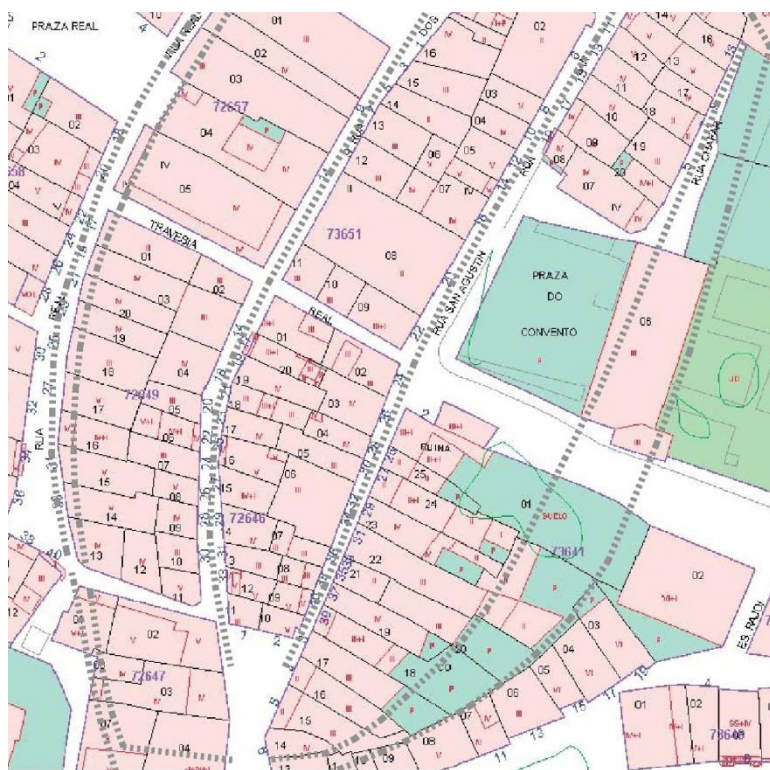


Fig. 43 Evolución de un tejido urbano regular según Jean Passini.

Fig. 44 Parcelario catastral de Pontedeume en la actualidad, obtenido de la Sede Electrónica del Catastro.

En efecto sostenemos que aún hoy, y con ayuda del Catastro de Ensenada, podríamos encontrar indicios de dicho fondo de parcela residencial hipotéticamente prefijada. Como observamos en la fig. 44, sobre el actual plano catastral de Pontedeume podríamos trazar una línea que siguiendo la forma ovalada del contorno fundacional, pero separada de la cerca que habíamos deducido, recogería pues a través de ciertos límites de propiedades inmuebles, supuestos restos de aquella



disposición parcelaria, en que como bien dice el rey Sabio en las Partidas: *“Desembargadas e libres deven ser las carreras que son acerca de los muros de las villas e de las ciudades e de los castillos de manera que non deven fazer casa, nin otro edificio que los embargue nin se arrime a ellos. E si por aventura alguna quissiese y fazer casa de nuevo, deven dexar espacio de quinze pies entre el edificio que faze, e el muro dela villa, o del castillo. E eso tuvieron por bien los sabios antiguos por dos razones. La una porque desembargadamente*

*puedan los omes acorrer, e guardar los muros de la villa en tiempo de guerra. La otra porque dela allegança de las casas viniese a la villa, o al castillo daño, nin traycion... ”*¹⁸⁶

Así pues concluimos la hipotética forma en que debió ser “poblada” la villa de Pontedeume tras su fundación (fig. 45), con importantes espacios comunes entre la cerca y el tejido urbano para uso de los pobladores, en los que *“non deve ningun ome fazer casa, nin otro edificio, nin otra labor. Ca estos lugares atales que fueron dexados para apostura, o por pro comunal de todos los que y vienen, non los deven tomar nin labrar para pro de si mismo. E si alguno contra esto fiziere devenle derribar, e destruir aquello que y fiziere. E si acordare el comun de aquel lugar do acaesciesse de lo retener para si que lo non quiera derribar, pueden lo fazer, e la renta que sacaren dende deven usar della assi como de las otras rentas comunales que ovieren. E aun dezimos que ningun ome que la labor fiziere en tal lugar como sobredicho es, que no se puede, nin deve defender razonando que lo ha ganado por tiempo.”*¹⁸⁷

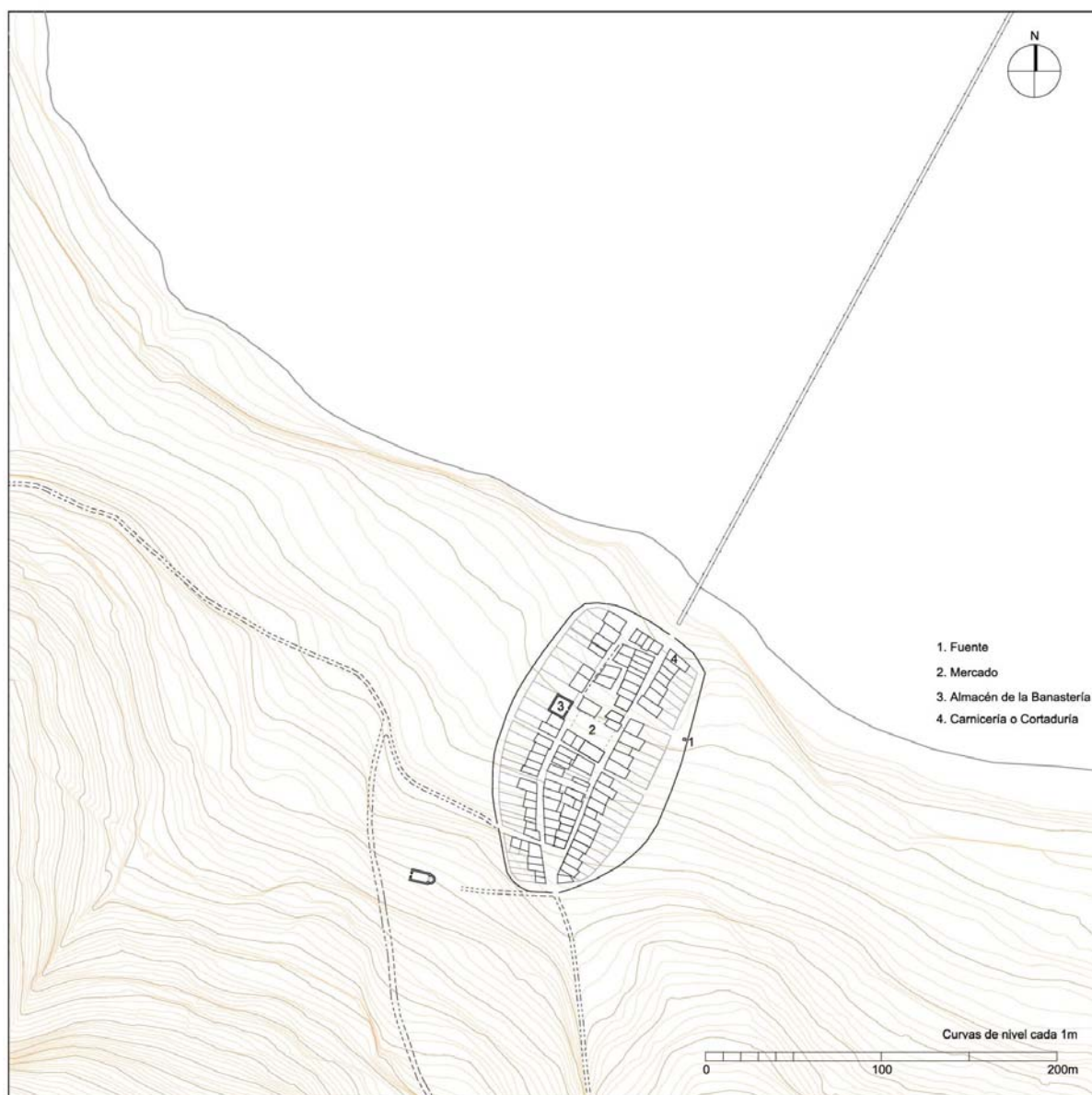


Fig. 45 Ocupación de la “puebla” de la villa de Pontedeume. Plano del autor.

¹⁸⁶ Partida III, Título XXXII, Ley XXII. *“Como non deven fazer casa nin edificio cerca de los muros de las villas e castillos”*

¹⁸⁷ Partida III, Título XXXII, Ley XXIII. *“Como non debe fazer casa nin edificio en las plaças nin en los caminos ni en los exidos de las villas”*

CAPÍTULO III. LA CIUDAD AMURALLADA: EL PONTEDEUME DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE, “O BOO”.

“Las ciudades medievales que nosotros conocemos recibieron su forma definitiva en los siglos sucesivos, del Cuatrocientos al Setecientos, cuando su tamaño y su aspecto ya estaban estabilizados. Durante los siglos precedentes, cuando se encontraban en pleno crecimiento, su aspecto debía ser mucho más desordenado. Las iglesias y los palacios más importantes eran solares llenos de herramientas y cubiertos de andamios, cada nueva obra era un agregado sorprendente. La unidad estaba garantizada no por el recuerdo de una imagen del pasado, sino por la coherencia del estilo, por la confianza en el futuro. El gótico es justamente un estilo internacional que unifica, desde mediados del siglo XII en adelante, los métodos de construcción y de acabado de los edificios en toda Europa.”

BENEVOLO, Leonardo: *Diseño de la ciudad*, Vol. 3, *El arte y la ciudad medieval*, p. 51.

Obviamente, la fisonomía de aquella “puebla” fundada por Alfonso X que acabamos de dejar atrás, poco se parecería al conjunto urbano cuya raíz medieval todavía evoca de manera homogénea el casco histórico de Pontedeume, y esto es debido a que en realidad, y al hilo de nuestro razonamiento, lo que hoy contemplamos como zona monumental de la villa eumesa por aquel entonces no había adquirido aún sus rasgos patrimoniales más reconocibles en la actualidad. La verdadera identidad histórica de Pontedeume ciertamente comenzaría a forjarse después, a partir de la etapa que ahora nos ocupa, la Baja Edad Media, en la que asistiremos al nacimiento de la mayor parte de sus hitos monumentales más característicos y afamados, ligados en nuestro caso al nombre de una de las familias nobiliarias más poderosas e influyentes de la Galicia bajomedieval, los Andrade. Bajo el dominio de estos nobles, que ostentarán, entre otros, el señorío de la villa eumesa y su jurisdicción desde el último tercio del siglo XIV hasta la primera mitad del XVI, florecerán unos monumentos que, aun siendo transformados o incluso destruidos como veremos en épocas posteriores, serán decisivos en la configuración de la imagen patrimonial que acompañará a nuestra villa a lo largo de toda su andadura, dejando tan profunda huella en su trama urbana, que harían fraguar en la memoria colectiva el popular sobrenombre de Villa de los Andrade con que aún hasta la fecha Pontedeume es patrimonialmente identificado.

Sin embargo, será en concreto el impulso constructor del más destacado miembro del antedicho linaje, al que en realidad podemos atribuir el fundamento de la imagen unitaria patrimonial que en su conjunto transmite la zona monumental de la villa eumesa. Fernán Pérez de Andrade, “O Boo”, convertido en I Señor de Pontedeume y Ferrol en 1371 por merced de Enrique de Trastámara, será en efecto, como ya hemos adelantado en otra parte, el promotor del puente de piedra sobre el Eume que sustituya al de madera. Pero también levantará su palacio y fortaleza en la villa, lo que le llevará a cercar como veremos, su nueva posesión con una muralla dentro de la cual a partir de entonces se desarrollaría de manera indeleble esa ciudad medieval persistente en el casco histórico que hoy conocemos. La construcción de la villa murada en tiempos de “O Boo”, como aspecto generador del más reconocible Pontedeume patrimonial, ocupará por tanto el presente capítulo, en el que hablaremos pues de una ciudad en obras. De andamios, cimbras y herramientas con las que por encargo del de Andrade, los canteros bajomedievales de entonces labrarían, siguiendo el característico estilo gótico que unifica los modos de edificación de la época, los cimientos monumentales de la ciudad histórica que hoy contemplamos, que por otra parte, tampoco serán muy diferentes a aquéllos que perpetuaron el recuerdo medieval aún perceptible en las actuales zonas “viejas” de sus compañeras ártabras.



Fig. 46 Pontedeume en la década de 1960, aún esencialmente constituido por su casco histórico.

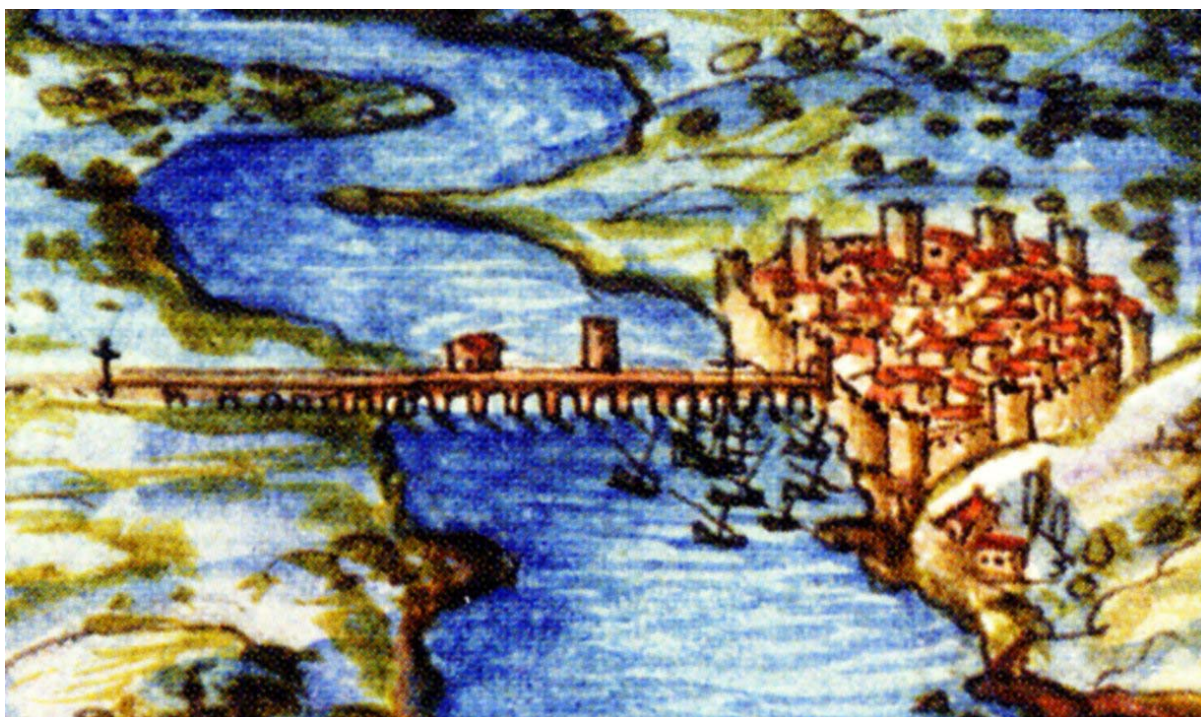


Fig. 47 Representación de Pontedeume en 1634 por Pedro Teixeira. Fragmento del "Plano de las rías de Ares y Betanzos", contenido en la *"Descripción de España y de las costas y puertos de sus reynos"*, fol. 33r.

De este modo, en la ciudad de A Coruña (*"The citie of The Groyne"*), claro objetivo principal del ataque inglés, -dado que nada se menciona de Ferrol (*"The towne of Farroll"*) ni de las extraordinarias condiciones defensivas de su ría, decisivas para el desarrollo del



Departamento Naval del XVIII, -figuran representados sobre su característica península la torre de vigilancia (*"The watch tower"*), en referencia a la Torre de Hércules; la fortaleza de la Ciudad Alta (*"The fort"*); y un racimo de edificios extendidos por el istmo, probablemente conformando el ya por entonces existente arrabal de la Ciudad Baja o Pescadería. Asimismo se menciona que la ciudad cuenta con un fondeadero contiguo para la flota¹⁸⁹, aparte de una bahía arenosa apta para el desembarco con botes en caso necesario¹⁹⁰.

Fig. 49 La ciudad de A Coruña según el "Mapa de A Coruña y sus alrededores", ca. 1589. Detalle.

Pero además se indican también en el mapa aquellas rías en las que adentrarse con navíos de menor tamaño. De esta forma se menciona la ciudad y puerto de Betanzos (*"Betaunce"*) como navegable para pequeños barcos de 50 toneladas¹⁹¹, y de Pontedeume (*"Pont demy"*) se dice que, aparte de estar situada en la ladera de una montaña¹⁹² en clara alusión al monte Bremao, cuenta con su puente adonde igualmente barcos de 50 toneladas podrían arribar¹⁹³, con la particularidad de figurar éste escoltado por dos torres defensivas a ambos extremos, y con sus característicos apartaderos para facilitar el tránsito a lo largo del mismo, a la manera del que veremos mandado construir a finales del XIV por Fernán Pérez de Andrade, *"O Boo"*.

Fig. 50 Pontedeume y su puente según el "Mapa de A Coruña y sus alrededores", ca. 1589. Detalle.



¹⁸⁹ *"In this poole the fleete rode and is adroyning to the citie of the Groyne"*

¹⁹⁰ *"A sandie Bay good for landing with boates if need require"*

¹⁹¹ *"The haven and towne of Betaunce navigable for small shipping of 50 tonnes"*

¹⁹² *"The towne of Pont demy wich is situate on the side of a mountainne"*

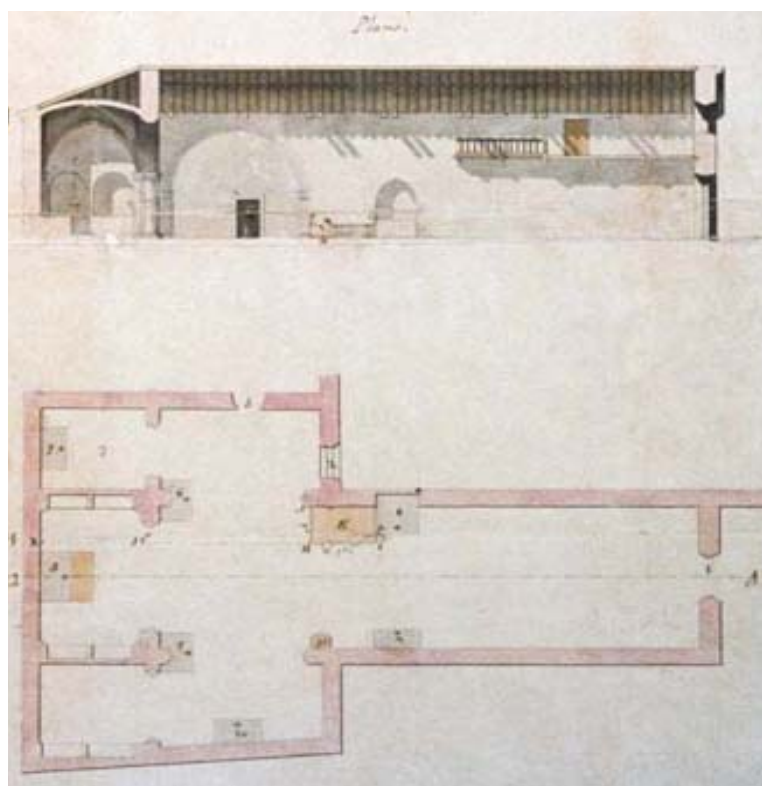
¹⁹³ *"The bridg of Ponte demy whereunto Barques of 50 tonne may come"*

Sin embargo dejando al margen las cuestiones estratégicas que constituyen el verdadero fin con que habría sido trazado el antedicho mapa, lo que nos interesa es mostrar cómo ese golfo Ártabro urbano conceptualmente representado por los británicos con un estilo gótico “internacional”, podría ser el reflejo de unas ciudades aún medievales pero plenamente desarrolladas en el XVI, como resultado final de su crecimiento y evolución acontecidos durante las centurias inmediatamente anteriores. Estos núcleos así conformados a lo largo de los siglos XIV y XV serán en efecto los depositarios del recuerdo medieval que al igual que el casco histórico de Pontedeume, evocan aún de manera homogénea la actual Ciudad Vieja (o Alta) de A Coruña, el casco histórico de Betanzos, o incluso el deteriorado sector que hoy conocemos como Ferrol Vello. Todos ellos se verían ampliados desde sus núcleos fundacionales iniciales (fig. 51), disponiendo su nuevo caserío residencial en relación con la creación de otros nuevos monumentos, ciertamente todos ellos de factura gótica ya sean de nueva planta o bien remozados a partir de otros preexistentes, contribuyendo así a componer el fundamento de la imagen unitaria patrimonial que hoy transmiten estas partes de ciudad, reforzada más aún si cabe en aquellos casos en que fueron cercadas por nuevas murallas.



Fig. 51 Síntesis del desarrollo bajomedieval de A Coruña, Ferrol, Betanzos y Pontedeume. Plano del autor.

Así pues, como observamos en nuestro plano-síntesis del desarrollo bajomedieval de las ciudades ártabras (fig. 51), de todas ellas tal vez la menos compacta fuese Ferrol, de la que no podemos constatar que haya sido cercada por una nueva muralla en el periodo que estamos analizando. No obstante podríamos detectar su crecimiento a lo largo de los siglos XIV y XV en las nuevas manzanas que surgirían por el noroeste paralelas a las calles del núcleo fundacional, pero sobre todo hacia el nordeste, al desarrollar un nuevo barrio en relación con el convento de San Francisco construido a finales del XIV bajo el patrocinio de Fernán Pérez de Andrade¹⁹⁴. La iglesia franciscana bajomedieval, demolida en 1757 para construir el nuevo templo¹⁹⁵, habría sido trazada, según el único documento gráfico de que disponemos (fig. 52), siguiendo la tipología del gótico mendicante de la época, con planta de cruz latina, y cabecera de bóveda de crucería, tal y como se aprecia en la sección que mostramos. La antigua iglesia parroquial de San Julián en torno a la que se había desarrollado el primer núcleo ferrolano, pudo haber sido asimismo ampliada o reformada en este mismo estilo durante la Baja Edad Media, a juzgar por su perímetro en planta rodeado de contrafuertes (fig. 53) o la bóveda nervada de una de las capillas laterales de su cabecera (fig. 54), según refleja la documentación gráfica previa a la destrucción del viejo templo para el



desarrollo del Arsenal de la nueva Ciudad Departamental del XVIII, la cual ha fundamentado la hipótesis de la correspondencia de esta desaparecida fábrica con una de las conocidas como “marineras”¹⁹⁶ (figs. 55 y 56), de acuerdo con la clasificación tipológica establecida por Caamaño Martínez en su estudio del gótico en Galicia¹⁹⁷.

Fig. 52 Fragmento del documento “Planos y Perfiles de la Yglesia Antigua de San Francisco de Ferrol, según se allaba antes de usar la nueva, y de esta misma, con distinción de lo echo y de lo que falta por obrar.” realizado por Francisco Antonio de Zalaeta y Antonio de Bada y Navajas, 1771. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Planos y dibujos, nº 131.

¹⁹⁴ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentevedue y su Comarca*, pp. 174-175.

¹⁹⁵ *Ibid.*

¹⁹⁶ “En canto á distribución espacial interior, e tomando como punto de partida o perfil da planta levantada por Sánchez Bort, xunto coa planta correspondente á capela da Trindade, esta se corresponde coa das denominadas de “tipo mariñeiro”: unha soa nave que amosa unha estrutura aérea levada a cabo a través dunha cuberta de madeira que apoia sobre grandes arcos transversais apuntados; feito este último que permite ó muro unha simple función de cerramento, ó tempo que facilita a súa perforación para abrir capelas laterais, ocos ou enterramentos.” MÉNDEZ FONTE, Rosa: *A antiga igrexa de San Xulián de Ferrol*, p. 39.

¹⁹⁷ Contempla dicha clasificación cuatro tipos de templo desarrollados en Galicia desde mediados del siglo XIII al 2º tercio del XVI: el de tipo “mendicante” adoptado por franciscanos y dominicos, “de planta de cruz latina, con una nave y otra de cruceiro, cubiertas de madera, y ábsides poligonales a la cabecera, con bóveda de crucería”; el de tipo basilical o “monástico”, “de tres naves, con cubierta de madera, y tres ábsides poligonales, con bóvedas de crucería, a la cabecera”; el de una nave y capilla mayor poligonal “con cubierta de madera y ábside poligonal, más estrecho que la nave, con bóveda de crucería, a la cabecera”; y por último, y el más extendido, el de tipo “marinero” por abundar en las villas costeras, “de nave única, con cubierta de madera, y capilla mayor rectangular, más estrecha que la nave.” CAAMAÑO MARTÍNEZ, Jesús María: *Contribución al estudio del gótico en Galicia*, p. 20.

Fig. 53 Perímetro en planta de la antigua iglesia parroquial de San Julián de Ferrol. Fragmento del plano “Foso que circunda el arsenal de Ferrol a la altura de la vieja iglesia parroquial de San Julián”, datado el 20 de Julio de 1763. Archivo General de Simancas, M. P. y D. V-51.

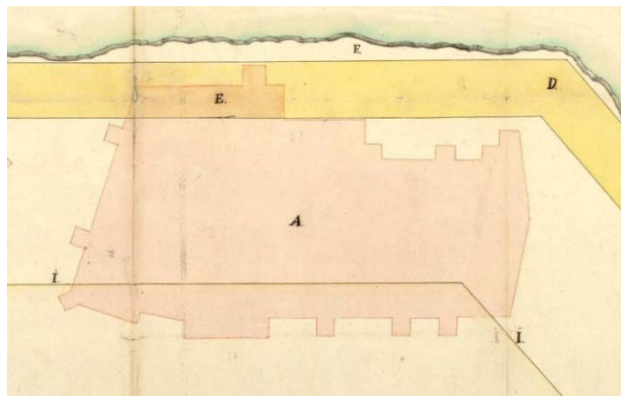


Fig. 54 Planta y sección de la capilla de la Santísima Trinidad de la antigua iglesia de San Julián de Ferrol, 1766. Archivo General de Simancas, M. P. y D. V-51.

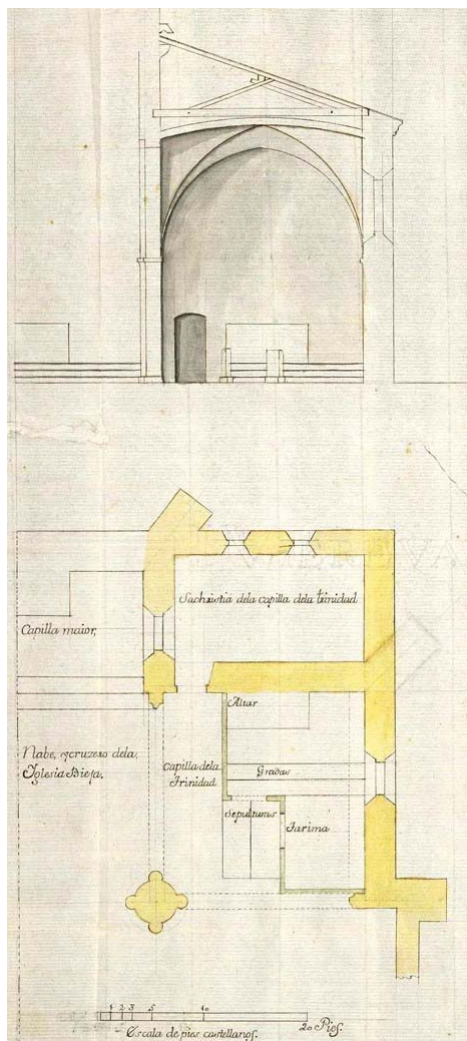


Fig. 55 Planta hipotética de la antigua iglesia parroquial de San Julián de Ferrol en el siglo XVIII, realizada por Enrique Díaz Pena, según estudio de Rosa Méndez Fonte.

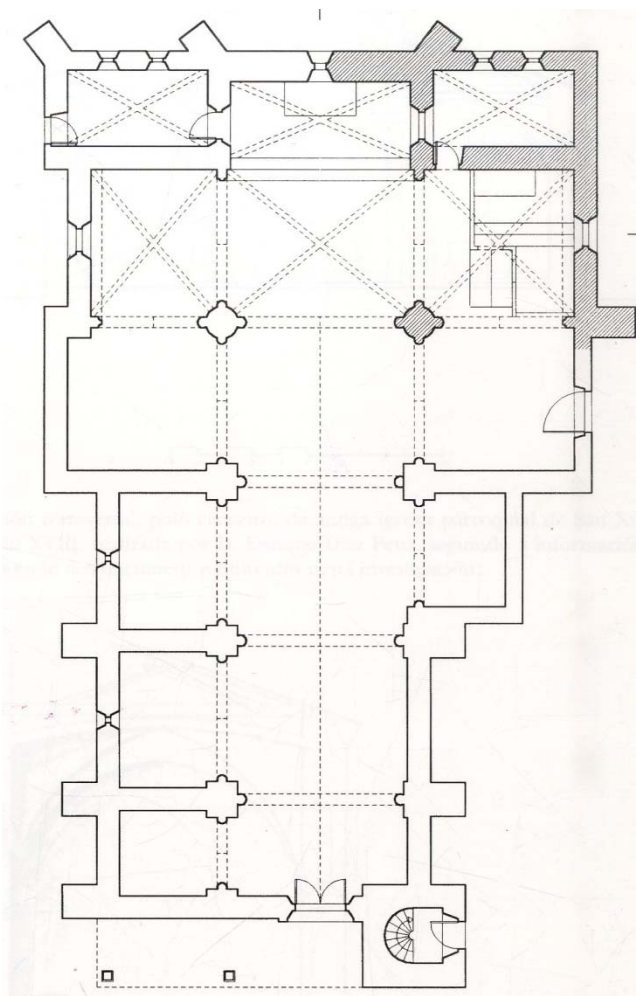
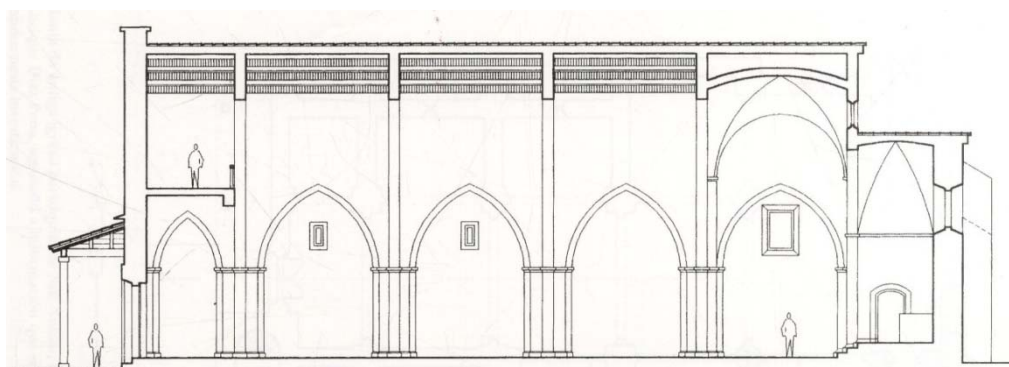


Fig. 56 Sección longitudinal hipotética de la antigua iglesia parroquial de San Julián de Ferrol en el siglo XVIII, realizada por Enrique Díaz Pena, según estudio de Rosa Méndez Fonte.



Más compacta que Ferrol Vello se presenta en cambio la denominada Ciudad Vieja o Alta de A Coruña. Su desarrollo bajomedieval tendría lugar dentro de un nuevo cerco murado (fig. 51) que hacia el suroeste abarcaría el antiguo arrabal formado en torno a la iglesia de Santiago, -con tres naves románicas originarias sustituidas en 1448 por un único espacio cubierto por amplios arcos apuntados¹⁹⁸ (fig. 57)- ; y por el sureste alcanzaría aquella fortaleza aludida en el mencionado mapa inglés del XVI, situada sobre lo que es hoy el jardín de San Carlos¹⁹⁹. Del caserío desarrollado hacia la parte significada por la referida iglesia de Santiago, sobrevivió hasta finales del primer tercio del siglo XX el último edificio coruñés ejemplo de gótico civil²⁰⁰ (fig. 58), y entre el primitivo núcleo fundacional y la susodicha fortaleza surgiría un nuevo barrio al que se tenía acceso por la por la denominada Puerta de San Francisco, en clara referencia al homónimo convento existente en sus inmediaciones extramuros, y cuya deteriorada fábrica gótica (figs. 59 y 60) fue trasladada en 1963 de su emplazamiento original próximo al mar para evitar su completa pérdida²⁰¹.



Fig. 57 Interior de la iglesia de Santiago de A Coruña, donde se aprecia la amplitud de los arcos góticos en relación a la triple cabecera románica original.



Fig. 58 La llamada “casa gótica” en la coruñesa calle del Parrote, residencia del Intendente del Reino de Galicia, destruida en 1936.

¹⁹⁸ SORALUCE BLOND, José Ramón (Director): *Arquitectura románica de La Coruña*. Faro-Mariñas-Eume, p. 17.

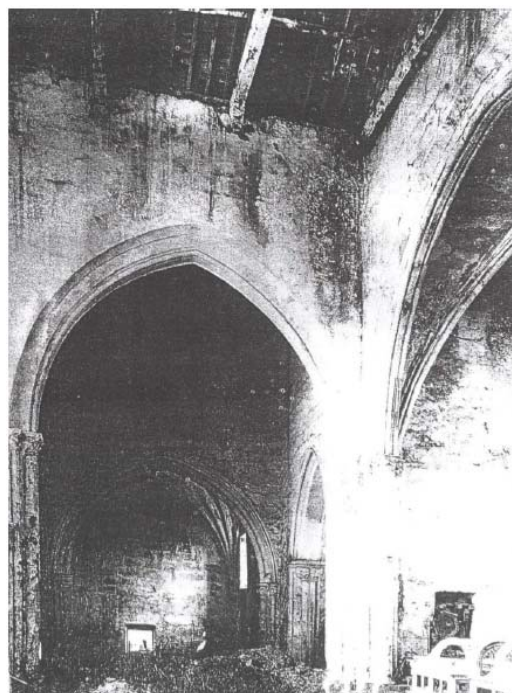
¹⁹⁹ SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. VI, *A Coruña*, p. 100.

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 49.

²⁰¹ *Ibid.*, p. 62. “No obstante, el lamentable estado de conservación que presentaban los restos de San Francisco de A Coruña a mediados del siglo XX, la imposibilidad de reconstruirlos in situ por hallarse enclavados en zona de guerra —ya que por entonces el ex-convento era de propiedad militar— y la petición de los franciscanos de trasladarlos y aprovecharlos para levantar un nuevo templo —en un amplio solar de su propiedad en la zona de Santa Margarita— impulsaron su traslado a cargo del arquitecto Pons-Sorolla, desde la Dirección General de Arquitectura.” CASTRO FERNÁNDEZ, Belén María: *El redescubrimiento del Camino de Santiago por Francisco Pons-Sorolla*, p. 186.

Fig. 59 El convento de San Francisco de A Coruña, en su emplazamiento original.

Fig. 60 Brazo norte del crucero de la iglesia de San Francisco de A Coruña antes de su traslado.



Pero sin duda el más fastuoso convento franciscano de entre los habidos en el golfo Ártabro sería el construido en la llamada Ciudad de los Caballeros. San Francisco de Betanzos (figs. 61 y 62), costado por Fernán Pérez de Andrade en 1387 para su propio panteón familiar²⁰², no tardaría en convertirse también en la opción preferente para los enterramientos de la nobleza local²⁰³, habiendo sobrevivido hasta hoy su iglesia, en la que actualmente hallamos el mejor ejemplo del gótico mendicante como modelo completo de una tipología en la que destaca el papel funerario del templo²⁰⁴. Dicho convento junto con la cercana iglesia de Santa María de Azogue (fig. 63), también gótica, y donde además el de Andrade dejaría constancia de su magnificencia²⁰⁵, serán los hitos monumentales más significativos de la ampliación bajomedieval de Betanzos, cuyas áreas residenciales se dispondrían de manera ordenada en calles paralelas a las direcciones principales de entrada al nuevo recinto amurallado (fig. 51), con sus accesos materializados en puertas de medio cañón apuntado que en su mayoría aún hoy podemos contemplar (figs. 64a, 64b y 64c). La aparente compacidad conferida a la totalidad del núcleo urbano por este nuevo cerco murado y la unidad de estilo en sus nuevos monumentos, -a la que habría que añadir la transformación gótica de la iglesia de Santiago (figs. 65a y 65b) posiblemente a partir de otra románica existente en el primitivo núcleo fundacional-, hacen verdaderamente del casco histórico de Betanzos a la vez que el más rico exponente ártabro del ojival gallego, uno de los conjuntos monumentales que mejor transmite su latente atmósfera medieval.

²⁰² Tal y como reza el epitafio inscrito en su sepulcro: “*AQUÍ JAZ FERNAN PEREZ DANDRADE CAVALEIRO QUE FEZO ESTE MOESTHEIRO ANNO DO NASCIMENTO DO NOSSO SENHOR JHESUCRISTO DE MIL ET TRESCENTOS ET OITENTA ET SETE ANNOS*”. COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 129.

²⁰³ “*San Francisco de Betanzos fue, desde su fundación, la iglesia preferida por los señores e hidalgos de la ciudad brigantina para tener en ella sus enterramientos; de aquella ciudad en la que, además de su nobleza nativa, se juntaba la de las cercanías y aun la de otros lugares muy distantes, hasta el punto de tener casa en ella —como la tuvo Fernán Pérez, creyéndose que haya sido la cárcel actual [1944]— los señores que allí no residían habitualmente, llegando por eso a ser llamada en la Edad Media Betanzos dos Cabaleiros.*” *Ibid.*, p. 163.

²⁰⁴ SORALUCE BLOND, José Ramón: *Betanzos: seis monumentos no camiño, en Aulas no camiño: un estudio multidisciplinar da realidade galega que atravesan os camiños de Santiago. O Camiño Inglés e as rutas atlánticas de peregrinación a Compostela*, p. 34.

²⁰⁵ “*Los blasones de la casa de Andrade, más que prodigados en este edificio, denotan bien a las claras que allí intervino la munificencia de Fernán Pérez.*” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, pp. 158-159.



Fig. 61 Cabecera y crucero sur de San Francisco de Betanzos.

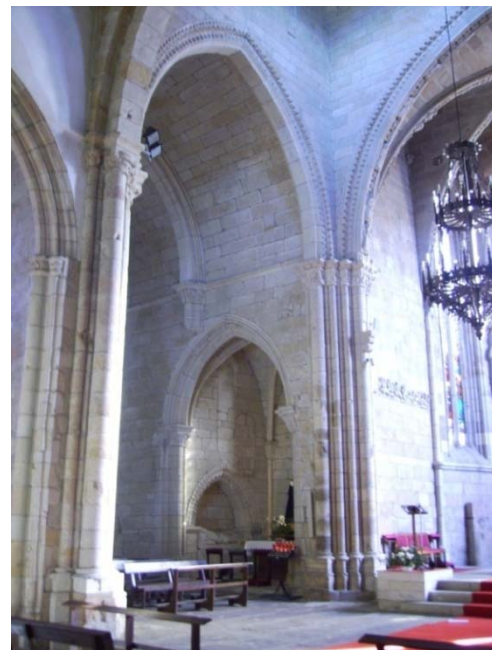


Fig. 62 Brazo norte del crucero de la iglesia de San Francisco de Betanzos.



Fig. 63 Santa María de Azogue, en Betanzos.



Fig. 64a, 64b y 64c. Las puertas “da Ponte Vella”, “da Ponte Nova” y “do Cristo”, testimonio del recinto murado bajomedieval de Betanzos.



Fig. 65a y 65b. Cabecera y fachada norte de la iglesia de Santiago de Betanzos.

Y ya por último, rematando nuestro breve repaso al desarrollo durante la Baja Edad Media de las ciudades ártabras, podemos afirmar que serían estos mismos factores patrimoniales definidos para Betanzos, los que de una manera similar perpetuaron el recuerdo medieval unitario que aún evoca el casco histórico de Pontedeume: la compacidad otorgada al conjunto urbano por su hoy desaparecida muralla, que encerraría la ampliación bajomedieval de la villa eumesa, y la unidad de estilo en los monumentos construidos en esta época. En efecto, como observamos en nuestro plano-síntesis de la fig. 51, un nuevo caserío residencial organizado en calles paralelas al acceso al puente de piedra que sustituiría al anterior de madera, surgiría entre la antigua “puebla” fundacional y el tristemente desaparecido conjunto palaciego de los Andrade que cerraba la villa por el oeste, el cual, con su torreón (figs. 66a y 66b), formaría parte de un nuevo perímetro murado que ahora abarcaría por el sur aquella iglesia de San Cristóbal surgida en tiempos altomedievales y ya



en el siglo XIV denominada de Santiago. Es posible, como veremos, que el templo parroquial eumés fuese entonces al igual que toda la ciudad, remozado y ampliado en el estilo de la época, pues sabemos que también fueron góticos en origen los nuevos monumentos en aquel tiempo erigidos en Pontedeume. Éstos serían el mencionado palacio con su fortaleza y el puente de piedra, debidos al I Señor de la Villa, Fernán Pérez de Andrade, además de la muralla, cuya última puerta en pie hasta 1905²⁰⁶, -el llamado arco de Maldonado o Puerta del Puente (fig. 67)-, de cañón apuntado como las que han sobrevivido en Betanzos, podría atestiguar la construcción del nuevo cerco murado durante el período ojival.

Fig. 66a y 66b. Ventanas góticas del torreón o fortaleza, último resto del conjunto palaciego de los Andrade en Pontedeume.

²⁰⁶ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 393.

Fig. 67 La desaparecida Puerta del Puente o arco de Maldonado, último vestigio de la muralla de Pontedeume.

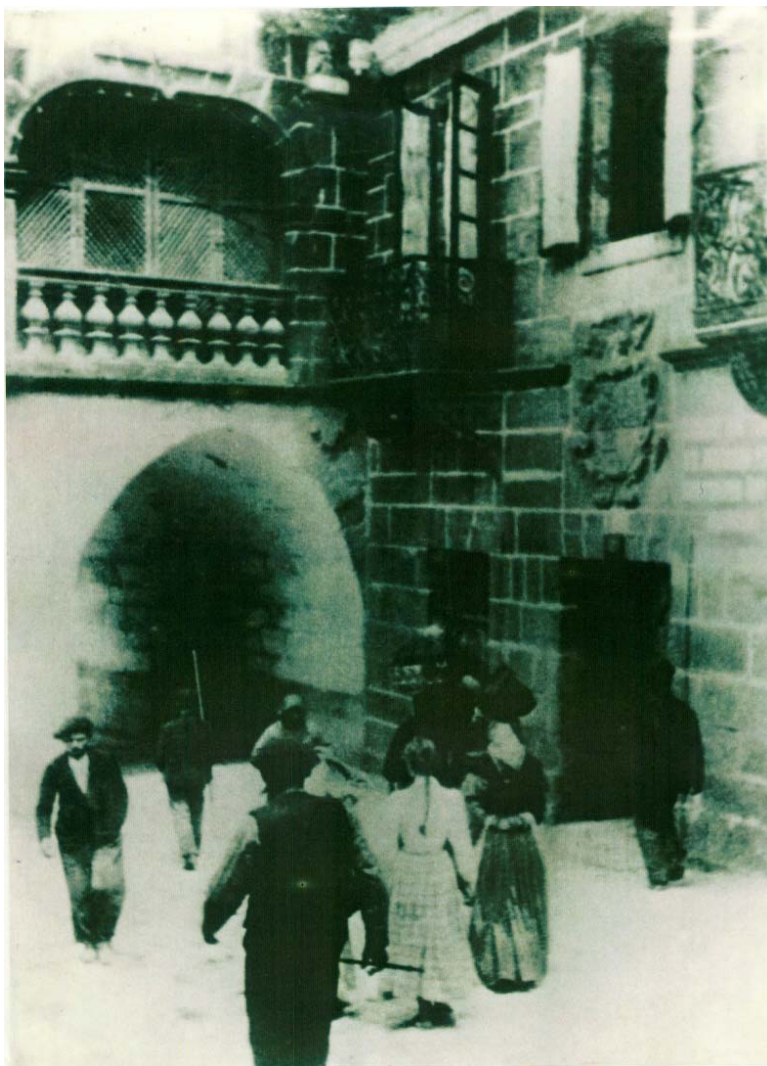


Fig. 68 “Enorme Puente D’Eume”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel, que reflejaba el puente de piedra anterior a la fábrica actual.

Así pues, como venimos comprobando, aunque no con el refinamiento alcanzado en otras zonas de Europa posiblemente debido más a “*una insuficiencia técnica para utilizar el granito con la soltura y estilización que los nuevos elementos arquitectónicos requerían*”²⁰⁷, a través del ojival gallego se habrían ido conformando unas ciudades “góticas” como las detectables en los núcleos históricos ártabros, que aun a pesar de haber sufrido lamentables abandonos²⁰⁸ y pérdidas patrimoniales en los últimos tiempos, siguen hoy transmitiendo unitariamente sus valores ambientales de origen medieval²⁰⁹. Sin embargo, aparte de la unidad de estilo y del desarrollo de nuevas murallas, también hemos podido entrever en nuestro breve análisis otra importante componente responsable de la formación de la imagen patrimonial de buena parte del golfo Ártabro urbano, resultando ser ésta la magnificencia de nuestro personaje de referencia para el presente capítulo, Fernán Pérez de Andrade, al que en efecto hemos visto como promotor de diversos monumentos protagonistas en varias de las ampliaciones urbanas bajomedievales expuestas. La construcción de dichos monumentos, entre muchos otros que más adelante veremos, justifica de por sí el sobrenombre de “*O Boo*” (el Bueno) con que el de Andrade sería recordado, y “*al que se hizo acreedor por haber dedicado una gran parte de sus rentas a la creación y sostenimiento de importantes obras de utilidad pública*”²¹⁰, motivo por el cual consideramos preciso detenerse en conocer aquellos aspectos más relevantes en la organización de su señorío que pueden explicar el porqué de su impulso constructor, y sobre todo, y más importante para nuestro estudio, cómo pudieron éstos finalmente influir en la génesis del más reconocible Pontedeume patrimonial.

2. “*O BOO*” Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO SEÑORÍO.

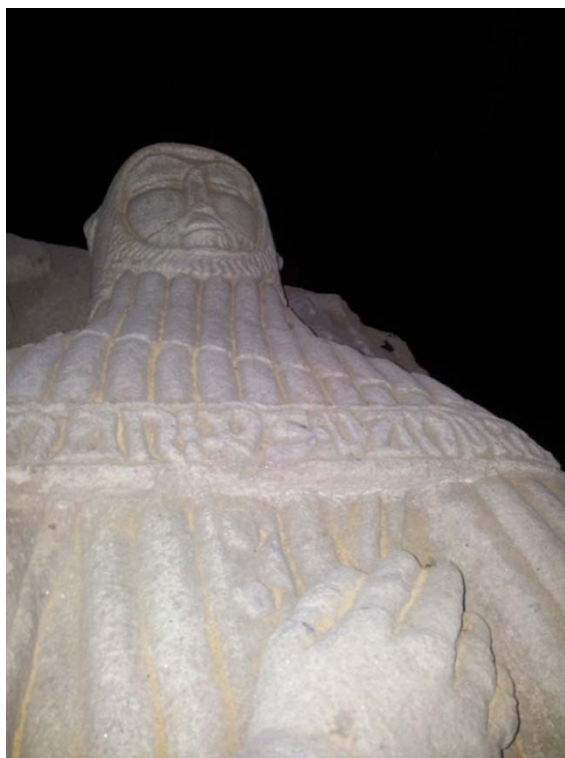


Fig. 69 Fernán Pérez de Andrade, “*O Boo*”, en su sepulcro de San Francisco de Betanzos.

En efecto, las promociones que hemos visto realizadas en las ciudades ártabras, -los conventos franciscanos de Ferrol y Betanzos, Santa María de Azogue en esta misma ciudad, y el puente y el palacio-fortaleza de Pontedeume-, no agotan la larga relación de obras fruto de la intensa labor constructora desplegada por este ilustre benefactor, que como veremos, no se limitaría exclusivamente al ámbito urbano. Los monumentos anteriormente citados son sólo una muestra del enorme poder encarnado en la singular personalidad de un noble que culmina las aspiraciones de grandeza de la estirpe de hidalgos y caballeros de oficio a la que pertenecía, los Andrade, que en la figura de Fernán Pérez con su nuevo señorío dotado de estados propios, vería al fin alcanzada la categoría de los grandes nobles territoriales, con

²⁰⁷ SORALUCE BLOND, José Ramón (Director): *Arquitectura Gótica en Galicia. Los templos: catálogo gráfico*, p. 9.

²⁰⁸ Caso de Ferrol Vello y buena parte del casco histórico de Betanzos.

²⁰⁹ “*Difícilmente podremos encontrar a lo largo de la historia conjuntos urbanos tan conseguidos, ambientes superables a los medievales, desde el punto de vista de los valores visuales. Estas ciudades, perfectamente definidas con su cerco de murallas, que hacen el papel del marco en la obra de arte, con sus volúmenes sabiamente escalonados y presididos por la dominante de la catedral o del castillo, producen siempre un efecto encantador, si no han sido expoliadas, alteradas o arrasadas por el crecimiento masivo de los últimos tiempos.*” CHUECA GOITIA, Fernando: *Breve historia del urbanismo*, pp. 101-102.

²¹⁰ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 116.

recursos económicos y humanos suficientes como para desarrollar su propia estrategia en la sociedad de su tiempo²¹¹, al serle incorporado en heredad junto con su vasto patrimonio también el valioso recurso de la jurisdicción²¹².

2.1. FERNÁN PÉREZ: DE ESCUDERO A SEÑOR CON ESTADOS PROPIOS.

Aun sin dejar de ser arquetípica la progresión de Fernán Pérez dentro de la tradición caballeresca, sirviéndose de la milicia como instrumento de promoción dentro del estamento nobiliario²¹³, cierto es que la verdadera razón del fulgurante ascenso de “O Boo” se debe a la situación de oportunidad brindada en el contexto de la guerra fratricida que enfrentaría al rey Pedro I con su hermanastro el Príncipe Bastardo don Enrique de Trastámara por el trono de Castilla. El triunfo de este último, por quien había tomado parte finalmente el de Andrade frente al rey legítimo asesinado en Montiel en 1369, trastocaría definitivamente el panorama nobiliario gallego, el cual, una vez descabezada su casa hegemónica legitimista, los Castro de Lemos, se vería ahora invadido además de por una nobleza foránea, también por una serie de linajes autóctonos de menor rango, pero con grandes ansias de acrecentar sus hasta entonces modestas haciendas²¹⁴.

Éste sería el caso de los Biedma, los Osorio, los Ulloa, los Mariñas, los Moscoso, los Sotomayor, y sobre todo los Andrade, sin duda los más favorecidos por el nuevo monarca en la figura de Fernán Pérez²¹⁵, quien no obstante ya había recibido en 1356 de aquel don Enrique, entonces conde de Trastámara, sus primeras “mercedes”²¹⁶. Gracias a su buena relación con éste, sabemos que en 1360 nuestro Andrade, aún siendo escudero, ya ejercía como señor de Neda²¹⁷, y en 1362 era comendero de Monfero. En 1364 por su participación en Murviedro contra el rey de Aragón, recibía de Pedro I la feligresía de Narahío con su fortaleza desde la que junto con la mencionada villa de Neda, ahora podía dominar la boca de la ría de Ferrol²¹⁸. Sin embargo poco más tendría que ganar Fernán Pérez con un rey como Pedro I reacio a conceder con prodigalidad el señorío sobre villas y ciudades²¹⁹, y cuyo hombre fuerte en Galicia, Fernando de Castro, que había sustituido en 1366 a don Enrique en el condado de Trastámara²²⁰, impedía las ansias de proyección de una nobleza de escuderos y caballeros que como los Andrade, claramente necesitaban una monarquía débil y manejable para sus intereses²²¹. Por esta razón Fernán Pérez se pondría del lado de don Enrique, por otra parte su señor natural en Galicia como conde de Trastámara, para poder seguir obteniendo “mercedes” y al mismo tiempo impedir la consolidación de una monarquía fuerte y autoritaria que ponía freno a sus anhelos por superar la condición de hidalgo, entre los cuales

²¹¹ CORREA ARIAS, José Francisco: *A casa de Andrade 1160-1540: Nobreza, mentalidade e ideoloxía na Galicia baixomedieval*, p. 199.

²¹² *Ibid.*, p. 198.

²¹³ *Ibid.*, p. 199.

²¹⁴ *Ibid.*, p. 196.

²¹⁵ *Ibid.*, p. 192. “El triunfo de Enrique II benefició a un grupo de caballeros. En primer lugar a los afiliados de primera hora al bando Enriqueño. Caballeros hasta entonces escasamente nombrados, como Juan Rodríguez de Biedma, Alvar Pérez Osorio, García Rodríguez de Valcárcel, Juan Pérez de Noboa y sobre todo Fernán Pérez de Andrade fueron agraciados por el triunfador con mercedes en tierras y rentas. Otros hidalgos, menos vinculados a las iniciativas de Don Enrique, como los Ulloa, Mariñas, Sotomayor y Moscoso pudieron seguir en el intento de construirse un señorío autónomo, casi siempre a costa de los bienes de las iglesias, en las cuales colocaban tradicionalmente miembros de sus casas.” GARCÍA ORO, José: *Galicia en los siglos XIV y XV*, Tomo I, *Galicia señorial. El señorío - la Iglesia - la Corona*, pp. 489-490.

²¹⁶ El 12 de abril de 1356 le dona “la mi feligresía de Santa María de Reçemel e otrossy la heredad de O Rego, ques en la felegresía Santa María de Oleda”, ambas en el actual municipio de As Somozas (A Coruña). CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, pp. 166-167.

²¹⁷ *Ibid.*, p. 171.

²¹⁸ *Ibid.*, p. 181.

²¹⁹ *Ibid.*, p. 180.

²²⁰ *Ibid.*, p. 182.

²²¹ *Ibid.*, p. 168.

sin duda se encontraba el contar con la posesión de alguna de las comerciales villas realengas del golfo Ártabro²²², ámbito geográfico que por otra parte englobaba el lugar donde se situaba el pequeño coto de Andrade²²³ cercano a Pontedeume, que desde antiguo daba nombre a su estirpe²²⁴.

No sabemos si Fernán Pérez participó directamente en la muerte del rey Pedro I en 1369, pero sin duda muy grandes debieron ser los favores hechos al ahora proclamado Enrique II de Castilla, para que el 19 de diciembre de 1371 viese finalmente nuestro Andrade colmadas sus aspiraciones al recibir un privilegio sumamente generoso de manos del nuevo monarca, según el cual “*aviendo voluntad de vos heredar en los nuestros regnos, damosvos por juro de heredad para agora e para siempre jamas, para vos e para vuestros herederos e para los que de vos vinieren los lugares de la Puente d’Ume e Ferrol, que son en Gallicia, con sus términos, aldeas e jurediciones, e con montes e prados e pastos e agoas corrientes e non corrientes, con todas las rentas que nos avemos e nos pertenecen aver en los dichos logares e términos e en cada uno dellos, e con la justicia alta e baja*”²²⁵. Ese mismo día en un segundo privilegio le serían concedidas las feligresías de Narahío, Recemel, Mugardos, Ambroa y Vilachá²²⁶; y no acabaría aquí la esplendidez del monarca con el de Andrade, siendo recompensado dos años más tarde según la misma fórmula del primer privilegio recibido, con el lugar, villa y castillo de Vilalba²²⁷, una valiosa plaza estratégica entre los obispados de Lugo, Mondoñedo y Santiago, clave para el control de las comunicaciones entre el golfo Ártabro y las villas realengas de la costa cantábrica gallega²²⁸.

Estas magníficas donaciones marcarían el engrandecimiento definitivo de la Casa de Andrade para la posteridad. Al recibir de Enrique II los alfoces de Pontedeume, Ferrol y Vilalba con los mismos poderes que la Corona ostentaba en ellos²²⁹, Fernán Pérez, miembro hasta entonces de una nobleza de segundo orden siempre dependiente de otro señor más poderoso, ya fuese laico o eclesiástico²³⁰, se convertía así en señor territorial y jurisdiccional, es decir, señor de estados propios que harían de él un noble rico y autónomo, con la única condición de vasallaje al Rey, el señor de señores. Ya sin necesidad de poner sus armas al servicio de ningún otro para mantener su estatus, como habían tenido que hacer sus antepasados²³¹, su privilegiada posición le permitiría desempeñar también en representación de la Corona, otros importantes cargos como las alcaldías mayores y justicia de las realengas A Coruña, Betanzos y Viveiro²³², consiguiendo de este modo no sólo mediatizar el golfo Ártabro, sino también influir en el Norte portuario de Galicia²³³.

Ahora bien, el clima de inestabilidad política que proporcionó su vertiginoso ascenso aún perduraría tras la guerra fratricida, lo cual le obligaría a destinar gran parte de sus muchas rentas a desarrollar una intensa labor de obras públicas, civiles y religiosas, que prestigiasen

²²² *Ibid.*, pp. 168-169.

²²³ Ya visto en el Capítulo II, como uno de los que impedían el desarrollo continuo territorial del alfoz de Pontedeume.

²²⁴ Al menos desde 1160 se tiene constancia documental del primer Andrade, don Bermudo Fortuniz, “*miles de Andrade*”, descendiente de un tal *Fortunius Veremundi*, relacionado con el topónimo Andrade en un documento de 1152 perteneciente al Tumbo de Caaveiro, “*per manu de donno Fortunio et hereditati de Andradi*”. CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, pp. 66-68.

²²⁵ Fragmento del Privilegio fechado en Burgos el 19 de diciembre de 1371 de Enrique II a Fernán Pérez de Andrade concediéndole el señorío y jurisdicción de las villas de Ferrol y Pontedeume. Recogido en *Ibid.*, p. 194.

²²⁶ Algunas ya contenidas en anteriores privilegios, y todas ellas, excepto Mugardos que había sido de Ferrol, pertenecientes al antiguo alfoz de Pontedeume.

²²⁷ “*...damosvos por juro de heredad para agora e para seinpre jamas, para vos e para vuestros herederos e para los que de vos vinieren el lugar de Villalba...*” *Ibid.*

²²⁸ *Ibid.*, pp. 194-197.

²²⁹ *Ibid.*, p. 197.

²³⁰ *Ibid.*, p. 198.

²³¹ *Ibid.*, p. 197.

²³² *Ibid.*, pp. 201-204.

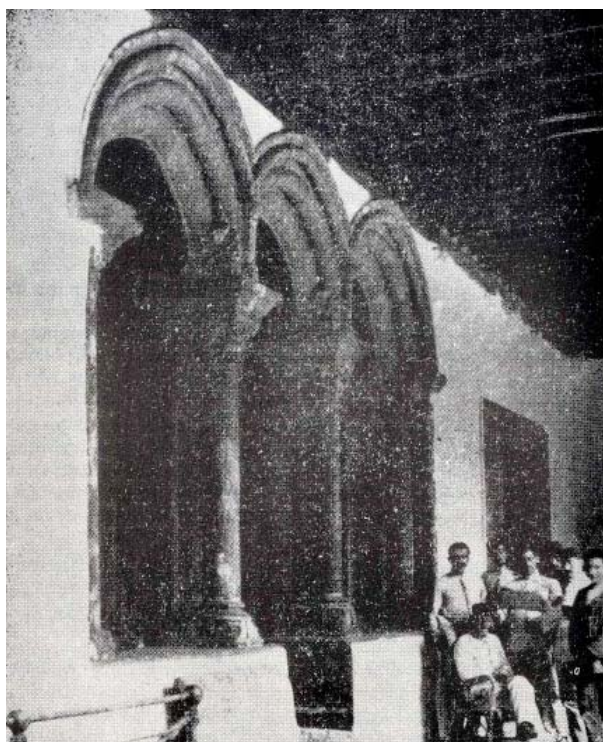
²³³ GARCÍA ORO, José: *Óp. cit.*, p. 267.

por un lado su imagen como gran señor ante sus nuevos vasallos, y al mismo tiempo audazmente le permitiesen gestionar y pacificar un ámbito geográfico tan amplio como el que tenía a su cargo. Es pues en estos momentos cuando nace la leyenda de Fernán Pérez “O Boo”, el gran constructor.

2.2. “SIETE IGLESIAS, SIETE MONASTERIOS, SIETE PUENTES...” ¿Y UNA CIUDAD?

Como es sabido, “*tantos fueron los beneficios que hizo el de Andrade a sus estados, que de él se ha proclamado aquella leyenda según la cual “edificó siete iglesias y siete monasterios y siete puentes en siete ríos caudalosos y siete hospitales.”*”²³⁴ Pero sin duda lo que esconde el número cabalístico que perpetuó el mito del gran caballero constructor, es una inteligente política de inversión de las muchas rentas que poseía, y que supo materializar en un audaz programa de obras mediante el que, en nuestra opinión, a la vez que se afirmaba en sus estados podía seguir obteniendo ingresos para acometer nuevas realizaciones fuera de ellos, sobre todo en otros territorios del golfo Ártabro, que quizá pretendiese incorporar por completo a sus dominios, o donde al menos, le interesaba imponer su imagen como gran señor.

Así pues, como obras de prestigio personal llevaría a cabo la edificación de las iglesias y monasterios que reza la leyenda, entre las que se encuentran las mencionadas Santa María de Azogue y San Francisco, ambas en la Ciudad de los Caballeros, donde como hemos visto, Fernán Pérez dispuso en 1387 ser enterrado en un convento construido con mucho



mayor lujo que “*la humilde iglesia de San Francisco de El Ferrol*”²³⁵ promovida en 1377²³⁶. Posiblemente quiso el de Andrade asimilar la realenga Betanzos a sus estados, en la que ejercía como alcalde mayor y juez en nombre del Rey al menos desde 1372²³⁷, pero tampoco dudó en introducir sus obras en otros dominios ártabros, como era el coto de Caamouco que poseía la Iglesia compostelana en tierra de Bezoucos, fundando dentro del mismo el monasterio de Santa Catalina de Montefaro en 1392²³⁸, al que años más tarde dotaría con la ermita de Nuestra Señora de la Merced que anteriormente había construido en el cercano lugar de Chanteiro, donde en principio había pensado erigir el citado cenobio²³⁹.

Fig. 70 Portada gótica de la sala capitular h. 1925, único resto de la fábrica original de Montefaro.

²³⁴ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 119.

²³⁵ *Ibid.*, p. 175.

²³⁶ *Ibid.*

²³⁷ Según una sentencia de 5 de junio de 1372: “*Sabbam quantos esta carta viren commo ante miin Fernan Peres d’Andrade, alcallde del Rey en Betanços...*”. Recogido por CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 204.

²³⁸ Según inscripción que se hallaba en su iglesia: “*ESTE : M : FEZO : FERNAND : PS : DANDADRE : ANNO : DNI : M · CCCXCII*”. Recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 166.

²³⁹ GARCÍA ORO, José: *Óp. cit.*, p. 231.

Sin embargo, creemos que nuestro Andrade difícilmente hubiese podido llevar a cabo la realización de estas obras sin la existencia de sus legendarios puentes, verdadera razón de la pujanza de “O Boo” como gran señor. A Fernán Pérez no se le ocurrió mejor manera para afirmarse ante sus nuevos vasallos y a la vez aumentar sus ganancias, que invertir sus rentas en la dinamización de las comunicaciones terrestres entre sus estados y aquellos lugares en los que debía mantener su presencia²⁴⁰, desarrollando entonces un auténtico plan viario que le permitiría no sólo un eficaz control militar de sus alejados y separados dominios, sino también una mayor fluidez en la circulación de mercancías entre los núcleos urbanos, que finalmente se traduciría en sustanciosos ingresos, buena parte de ellos procedentes de los peajes por el uso de las nuevas infraestructuras²⁴¹, desarrolladas fundamentalmente a través de un golfo Ártabro sumamente obstaculizado por sus rías.

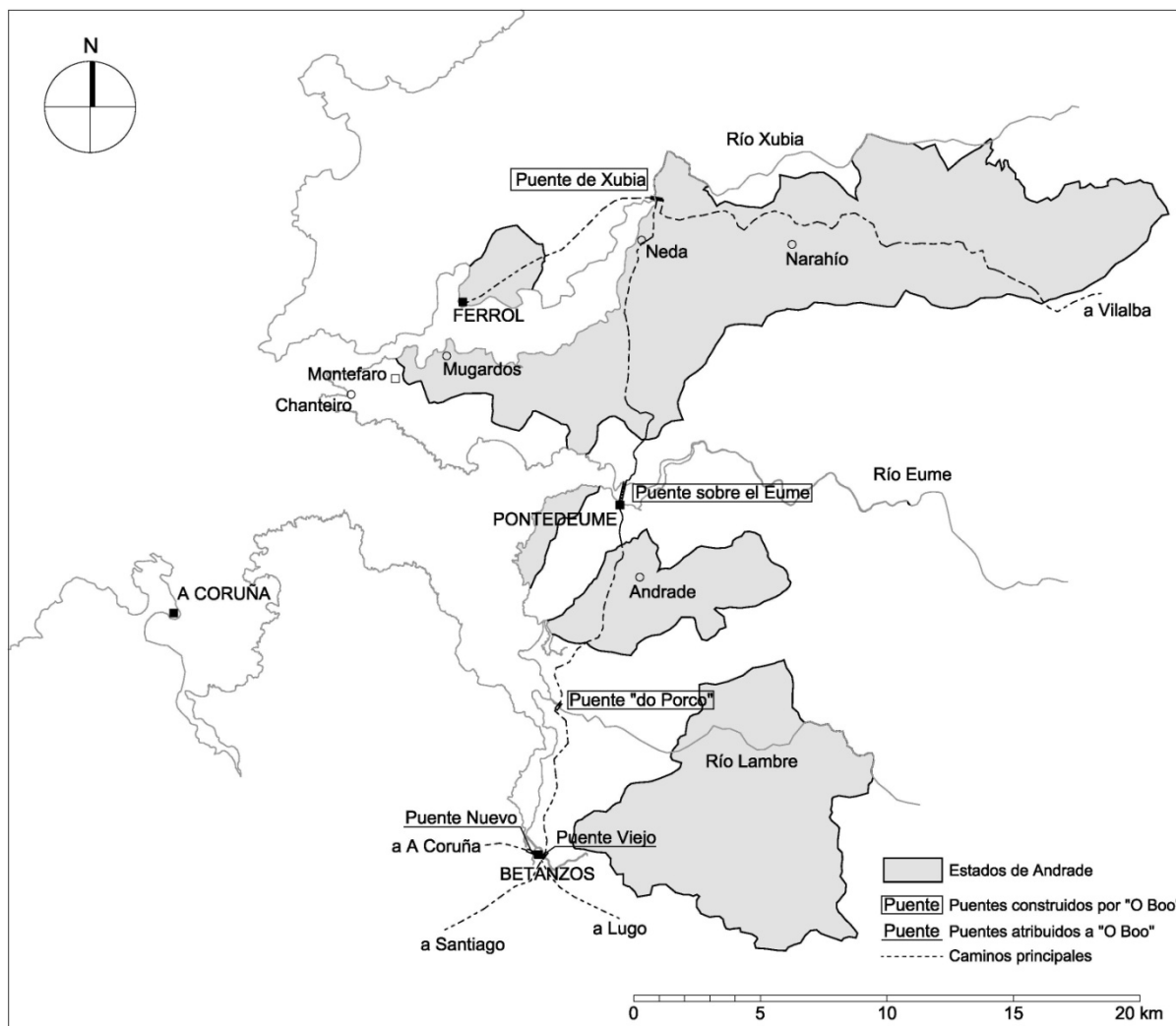


Fig. 71 La articulación viaria del golfo Ártabro a través de los puentes de Fernán Pérez de Andrade, “O Boo”. Plano del autor.

²⁴⁰ Ya hemos visto que ejerció como alcalde en nombre del Rey, en ciudades tan apartadas entre sí como son A Coruña y Viveiro.

²⁴¹ “¿Se trata [Fernán Pérez “O Boo”] de un “ilustrado” que busca fomentar la riqueza de sus vasallos? Más fácil es pensar que trataba de conseguir muy inteligentemente varios objetivos distintos, pero entre ellos obtener buenos ingresos con los peajes de los nuevos caminos.” URGORRI CASADO, Fernando: *Puentes y caminos en la provincia de La Coruña*, Revista. Instituto “José Cornide” de Estudios Coruñeses, números 5 y 6, p. 200.

De esta forma, para conectar sus estados repartidos por las tierras de Pruzos y Bezoucos, ordenaría “*O Boo*” la construcción de nuevos puentes sobre los ríos Xubia²⁴² y Eume, consolidando la comunicación terrestre entre las villas de Ferrol, Neda y Pontedeume, que a su vez tendría continuidad hacia Betanzos a través de otro sobre el río Lambre, popularmente denominado “do Porco” debido a la cabeza de jabalí tallada en piedra que allí se hallaba²⁴³, y que junto al oso figura como emblema en varias de las obras promovidas por Fernán Pérez²⁴⁴. Ante la posibilidad de convertir así a Betanzos en un auténtico nudo de comunicación de sus dominios ártabros con la realenga A Coruña, -donde también ejercía como alcalde mayor-, además de con las episcopales Lugo y Santiago, no es de extrañar que el de Andrade quisiera significarse en dicha ciudad con las iglesias que allí promovió, y quizá, como ya dijimos, en última instancia incorporarla a sus posesiones. Por esta razón es posible incluso, como señalan algunos autores, que dos de los puentes de la Ciudad de los Caballeros, los denominados como Nuevo, en el camino hacia la ciudad herculina, y el Viejo, en la comunicación hacia Pontedeume, fuesen también obra de “*O Boo*”²⁴⁵, pero de lo que no cabe ninguna duda es del éxito de la dinamización viaria puesta en marcha por nuestro Andrade, pues ya había fijado durante el último cuarto del siglo XIV aquellos lugares de paso obligado que las nuevas infraestructuras de los ingenieros del XIX aún seguirían manteniendo para apoyar el trazado de la carretera de Betanzos a Ferrol²⁴⁶. Ciertamente ninguno de los puentes anteriormente citados sobrevive hoy con su fábrica original, pero de entre todos ellos no hubo otro que igualase en importancia ni que en el futuro despertase tanta admiración como el levantado en piedra sobre la amplia desembocadura del Eume, en sustitución del de madera que allí existía.

Dada su envergadura, ésta fue sin duda la gran obra pública de “*O Boo*” y con toda seguridad la mayor inversión que debió afrontar para finalmente construir, por su alto valor estratégico, lo que en nuestra opinión sería la piedra angular de toda su política de articulación viaria. Para ello la villa eumesa, fundada por Alfonso X precisamente como veíamos con el fin entre otras razones de controlar aquel paso clave en las comunicaciones del golfo Ártabro, se convertiría ahora, dada su posición esencial en mitad de los dominios del nuevo Señor (fig. 71), en el centro fáctico del poder de Fernán Pérez y en consecuencia, al establecer en ella como veremos su palacio y fortaleza, al mismo tiempo en capital de sus estados, función ésta que quizá pensase en trasladar a Betanzos una vez completado su ambicioso plan viario. No logró nuestro Andrade finalmente alcanzar este objetivo a pesar de poseer también residencia en dicha ciudad²⁴⁷, pero sí en cambio cumplió en Pontedeume el propósito al que aspiraban los nuevos linajes surgidos de la victoria trastamarista en la guerra

²⁴² COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 137.

²⁴³ *Ibid.*

²⁴⁴ Así los encontramos soportando el sepulcro de Fernán Pérez en San Francisco de Betanzos, además de esculpidos en otros varios puntos de dicha iglesia, así como de Santa María de Azogue. Especialmente representativos serán como veremos los verracos que figuraban en el puente sobre el Eume.

²⁴⁵ Con respecto al llamado puente Nuevo de Betanzos, sobre el río Mendo en la salida del casco histórico hacia A Coruña, Urgorri Casado habla del mismo denominándolo como puente Viejo de Betanzos, y justifica la posible autoría de “*O Boo*” en atención a la semejanza de proporciones que presentaba el que allí había antes de ser derribado para construir el actual, con las medidas documentadas del construido en Pontedeume por Fernán Pérez. (URGORRI CASADO, Fernando: *Óp. cit.*, pp. 220-223). Por otra parte el denominado puente Viejo, que cruza el río Mandeo en la salida hacia Ferrol, es incluido por Correa Arias en la relación de puentes realizados por el de Andrade, (CORREA ARIAS, José Francisco: *A Ponte do Ume*, Cátedra nº 2, pp. 23-24, y *A Ponte do Ume II*, Cátedra nº 7, p. 12), tratándose en nuestra opinión posiblemente entonces de una reconstrucción de aquél que se mencionaba en la delimitación del alfoz de Betanzos, una vez trasladada como ya hemos visto en 1219 su población al Castro de Untia: “*por la fuente que está en la ribera del río Mandeo junto al puente de Untia y de aquí para arriba por el Valle antiguo...*” (Traducido del latín original por el Cronista Oficial de Betanzos D. José Raimundo Núñez-Varela y Lendoiro).

²⁴⁶ “*En 1856 hallábanse terminadas las obras, excepto las principales de fábrica, que eran los puentes de Puente deume, Neda, Bajoy y del Porco.*” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, pp. 320-322.

²⁴⁷ Nos remitimos a la nota nº 203.

fratricida y no todos consiguieron, que al fin y al cabo era poseer “casa” y “estado”²⁴⁸, lo que “*conllevaba crear una villa que hiciera de capital y en ella las edificaciones que acogiesen la familia y la clientela a la vez que significasen su señorío cara al exterior.*”²⁴⁹ Ciertamente “*en ocasiones podría llenar la función algún castillo bien situado, al que se añadían edificaciones para vivienda*”²⁵⁰, pero “*en la mayor parte de los casos era un programa costoso de urbanización el que estaba en proyecto*”²⁵¹. Ahora bien, ¿tanto lo fue el de la capital de los estados de Andrade como para que de él dependiese la construcción del nuevo puente sobre el Eume? O dicho de otro modo, tras todo lo deducido hasta ahora acerca de la génesis y desarrollo de la villa eumesa en el contexto evolutivo del golfo Ártabro, ¿es la ampliación bajomedieval de Pontedeume una pieza esencial, o el resultado de los ambiciosos planes de Fernán Pérez? ¿Habría que añadir por tanto una ciudad, o al menos parte de ella, a la leyenda de “*O Boo*”?

3. RE-CONSTRUYENDO LA CAPITAL DE LOS ESTADOS DE ANDRADE EN TIEMPOS DE “O BOO”.

Vista la estrecha relación entre la fundación de la villa eumesa y el control viario y comercial en la desembocadura del Eume, que como hasta ahora hemos deducido llevó a Alfonso X al desarrollo de un núcleo urbano en forma de “huso” sobre un primitivo asentamiento de tipo lineal, surgido éste a su vez en relación con la transformación de un paso de barca en puente de madera, cabe suponer que una siguiente etapa evolutiva tan importante y costosa como la sustitución de éste último por otro de fábrica, con el fin de agilizar las comunicaciones del golfo Ártabro de acuerdo con la política de dinamización viaria puesta en marcha por nuestro Andrade, no pudo más que tener pues su correspondiente reflejo en la evolución morfológica de Pontedeume, y más aún como capital de sus estados. Sin embargo, ¿hasta qué punto pudieron estar relacionados entonces, tanto la ampliación bajomedieval de la villa eumesa como la construcción del puente de piedra en el contexto del ambicioso plan estratégico de Fernán Pérez? En vista de la amplitud de miras que demostró el de Andrade para conseguir sus propósitos, creemos posible que de no haber favorecido la ampliación urbana, y por tanto comercial, de aquella “puebla” realenga de Pontedeume, difícilmente hubiese podido Fernán Pérez materializar la gran obra pública que le seguiría rentando importantes beneficios para acometer otras nuevas, siendo pues en nuestra opinión, la creación de la capital de los estados de Andrade parte de un extenso programa a largo plazo que puede que “*O Boo*” hubiese empezado a urdir incluso antes de convertirse en señor de Pontedeume y Ferrol.

3.1. “PONTE DEUME” EN LA MIRA DE FERNÁN PÉREZ: EL CASTILLO DE NOGUEIROSA.

En efecto, ya sabiéndose del bando vencedor antes de finalizar la guerra entre legitimistas y trastamaristas, y poco antes del regicidio de Montiel, encontramos a un Fernán Pérez aún escudero que se apoderaría por la fuerza de la peña llamada de Leboeiro situada en el coto de Nogueirosa, propiedad entonces de los monjes de Sobrado, sobre la cual habría de iniciar a principios de 1369²⁵² la construcción de su castillo popularmente denominado de Andrade. Dicha acción motivaría de inmediato la consiguiente protesta del prior de Sobrado, originando un pleito por el cual, a cambio de pagar al citado monasterio la cantidad de diez

²⁴⁸ GARCÍA ORO, José: *Óp. cit.*, p. 264.

²⁴⁹ *Ibíd.*

²⁵⁰ *Ibíd.*

²⁵¹ *Ibíd.*

²⁵² COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 146.

maravedíes anuales, nuestro Andrade lograría terminar su pretendida fortaleza²⁵³, compuesta finalmente por una torre de planta cuadrada de unos veinte metros de alto y cuatro niveles interiores, adosada a un patio de armas de dos alturas y tres torreones prismáticos, dos de ellos flanqueando la única puerta de entrada al recinto murado de contorno irregular respondiendo a su emplazamiento roquedo, y que fue parcialmente reconstruido a finales de la década de 1920²⁵⁴ (Figs. 74a y 74b).

Fig. 72 Planta del castillo de Andrade en Nogueirosa.

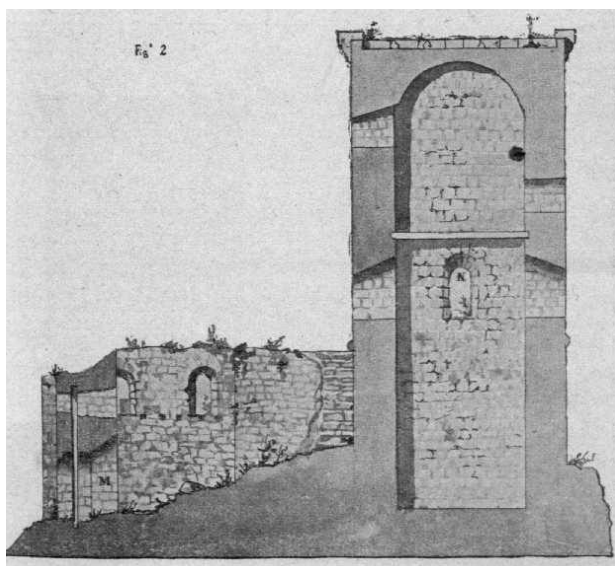
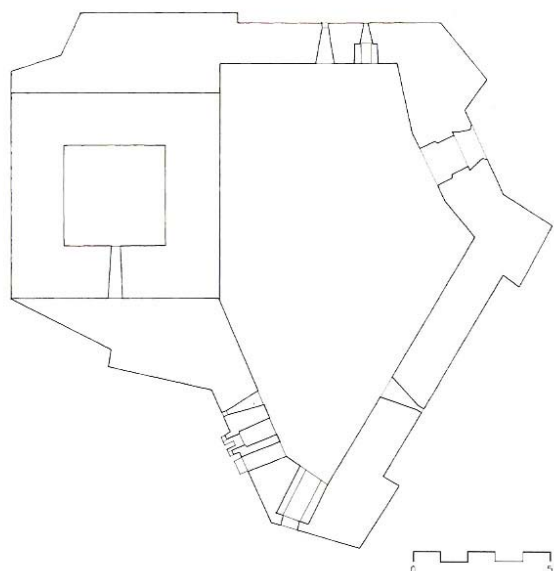


Fig. 73 Sección del castillo de Andrade en Nogueirosa, realizada en 1903 por el ingeniero Andrés Avelino Comerma y Batalla.

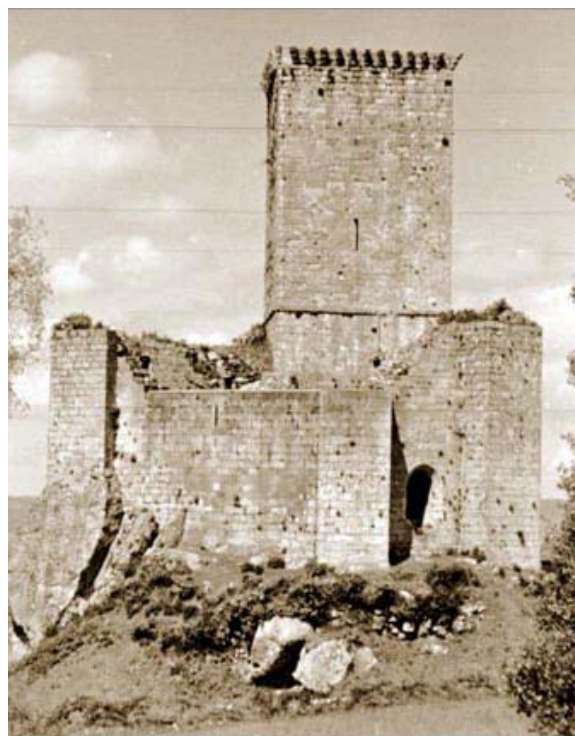
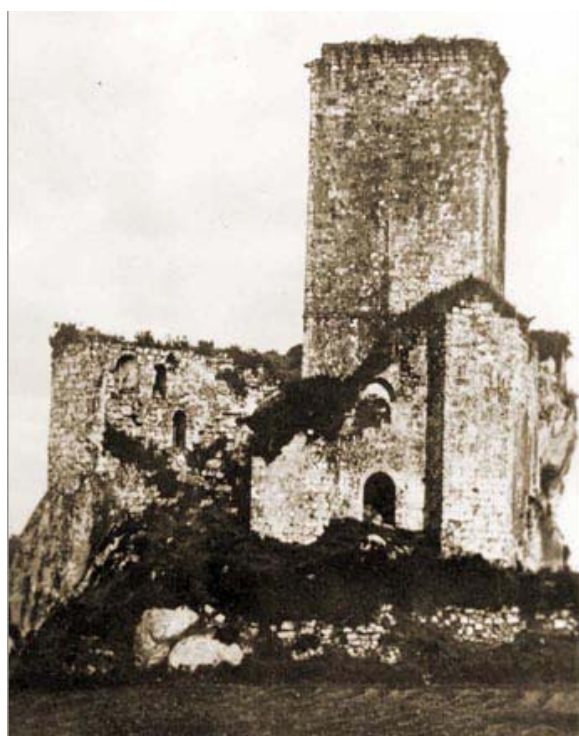


Fig. 74a y 74b. El castillo de Andrade en Nogueirosa, antes y después de su reconstrucción parcial a finales de los años 20 del pasado siglo.

²⁵³ *Ibid.*, pp. 146-148.

²⁵⁴ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de, y GARCÍA, Adela: *Pontedeume, Cabanas y comarca*, p. 25.

Sin embargo, no iba a ser el de residencia el destino final de esta fortaleza. Las reducidas dimensiones interiores tanto de su torre del homenaje como de su patio de armas (figs. 72 y 73) indican sin lugar a dudas que este castillo sólo era capaz para alojar en él una pequeña guarnición de hombres al mando de un alcaide, por lo que no resulta difícil creer, como afirman diversos autores, que la fortaleza no funcionase como vivienda permanente del caballero y sí en cambio como destacado baluarte o atalaya²⁵⁵, sobre todo por el extraordinario campo de visión que sobre la costa ártabra ofrece la privilegiada situación de la peña de Leboreiro (fig. 75). Las excepcionales condiciones estratégicas de este lugar, que Fernán Pérez no dudó en usurpar al poderoso Monasterio de Sobrado, denotan en nuestra opinión que el extenso plan de “*O Boo*” de alguna manera ya se estaba fraguando, pues si bien con el castillo de Narahío y la villa de Neda que ya poseía²⁵⁶ dominaba la parte interior de la ría de Ferrol (fig. 71), la construcción ahora en Nogueirosa de esta nueva atalaya venía a significar una nueva posición táctica de nuestro Andrade en sus ansias por “*heredar en los nuestros regnos*”²⁵⁷, mediante una fortaleza que creemos que representaba pues, en un lugar bien visible no sólo desde la desembocadura del Eume sino desde prácticamente todo el golfo Ártabro, una clara manifestación de sus futuras pretensiones.



Fig. 75 El castillo de Andrade en Nogueirosa, dominando el paso sobre la desembocadura del Eume.

Así pues, no es de extrañar que a la hora de las “mercedes” el proclamado Enrique II de Castilla, en su generoso privilegio de 1371 precisamente concediese a nuestro Andrade “*los lugares de la Puente d’Ume e Ferrol*”²⁵⁸, con lo que Fernán Pérez conseguía el dominio de un punto clave en el golfo Ártabro como era el puente sobre la desembocadura del Eume. Pero además, “*con sus términos, aldeas e jureddiciones*”²⁵⁹, como ya hemos tenido ocasión de comprobar (fig. 71), la “puebla” de la que dependía aquel paso obligado adquiriría a su vez una posición esencial en mitad de los territorios del nuevo señor, por lo que su siguiente fortaleza irremediabilmente iba a ser la de Pontedeume, capital de los estados de Andrade.

²⁵⁵ “*Las cortas dimensiones de esta edificación la hacen muy inferior como fortaleza a otras análogas de igual época, por lo cual es de presumir que sólo debió utilizarse como un baluarte destacado o simplemente como una atalaya.*” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 149.

²⁵⁶ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 2.1.

²⁵⁷ Del privilegio fechado en Burgos el 19 de diciembre de 1371 de Enrique II a Fernán Pérez de Andrade concediéndole el señorío y jurisdicción de las villas de Ferrol y Pontedeume.

²⁵⁸ *Ibid.*

²⁵⁹ *Ibid.*

3.2. FORTALEZA Y CIUDAD: TRAS LAS HUELLAS DE LA MURALLA BAJOMEDIEVAL DE PONTEDEUME.

Si vertiginosos fueron tanto el ascenso de nuestro caballero en el estamento nobiliario así como el posterior ritmo de construcción de sus afamadas obras, cabe esperar que, una vez se hubo hecho Fernán Pérez con el señorío y jurisdicción de la villa eumesa, de alguna manera también fuese acelerada la transformación en su momento de aquella “puebla” realenga llamada ahora a asumir la función de capital de los estados del nuevo señor. Y para ello debió ser fundamental en nuestra opinión, y en vista como dijimos de la amplitud de miras que demostró nuestro Andrade en sus propósitos, la permanencia para sus pobladores de los derechos y privilegios con que Alfonso X la había fundado, y que posteriormente confirmaron sus sucesores Fernando IV y Alfonso XI²⁶⁰. En efecto, si el permiso otorgado en las cartas pueblas a los futuros moradores para desarrollar un mercado, suponía un eficaz medio para aumentar los ingresos de las arcas reales mediante el cobro de tasas por la comercialización de los productos en los núcleos fundados, parece lógico pensar que habiendo recibido del rey los señoríos de Ferrol y Pontedeume “*con todas las rentas que nos avemos e nos pertenecen aver en los dichos logares e términos e en cada uno dellos*”²⁶¹, se preocupase el de Andrade por mantener el estatus jurídico de estas dos villas, y aún más de procurar atraer hacia ellas ya no sólo a sus acólitos, sino también a otros nuevos pobladores, artesanos y mercaderes, ante los valiosos ingresos que la capitalización del hecho urbano iniciada por la Corona le podía ahora proporcionar para llevar a cabo sus ambiciosos planes.

Dispuesto entonces Fernán Pérez, como venimos comprobando, a desarrollar una política de categoría que prestigiase su señorío, la ampliación de la villa eumesa -y suponemos que también de Ferrol- estaba pues en marcha, lo que debió empezar por delimitar el perímetro dentro del cual tanto la “puebla” fundacional como su extensión bajomedieval serían envueltas por una nueva muralla, elemento éste en definitiva generador de la compacidad con la que hoy reconocemos el casco histórico de Pontedeume. Ahora bien, observando precisamente la configuración actual de la zona monumental de la villa eumesa, ¿podríamos reconstruir el recinto murado en el que se desarrolló la capital de los estados de Andrade?



Fig. 76 Representación de Pontedeume en 1634 por Pedro Teixeira. Fragmento del “Plano de las rías de Ares y Betanzos”, contenido en la “Descripción de España y de las costas y puertos de sus reynos”, fol. 33r.

A juzgar por el Pontedeume que José Cornide describía en 1764, “*quedando sus casas en Amphiteatro*” y “*cercada de una muralla antigua con sus torreones que ya estan cassi desmoronados*”²⁶², la villa eumesa no debía ofrecer entonces una imagen muy diferente a la que veíamos al inicio de este capítulo realizada por Pedro Teixeira en 1634, -y que volvemos a reproducir en la fig. 76-, mostrando una

²⁶⁰ LOPEZ FERREIRO, Antonio: *Colección diplomática de Galicia histórica*, pp. 161-169.

²⁶¹ Del Privilegio fechado en Burgos el 19 de diciembre de 1371 de Enrique II a Fernán Pérez de Andrade concediéndole el señorío y jurisdicción de las villas de Ferrol y Pontedeume.

²⁶² CORNIDE, José: *Descripción circunstanciada de la costa de Galicia y raya por donde confina con el inmediato Reyno de Portugal* (Manuscrito de 1764), ARG (Papeles de Cornide) Leg. 2-17, fol. 31, recogido por SORALUCE BLOND, José Ramón, en *Castillos y Fortificaciones de Galicia. La arquitectura militar de los siglos XVI-XVII*, p. 119.

aglomeración urbana encerrada en una muralla de cubos y lienzo, con un perímetro semicircular que hoy podría ser fácilmente deducible a simple vista tomando como referencia, desde el torreón de los Andrade y bordeando el Mercado Municipal por el oeste, el recorrido marcado por las actuales Rúas do Picho²⁶³, da Atafona y Corredoira das Virtudes, frente a la denominada Praza de San Roque. La continuidad entre estas tres calles conformaría así parte de la traza del camino de ronda²⁶⁴ correspondiente a un recinto amurallado que según la documentación histórica sabemos que contaba con seis puertas: tres de ellas en los caminos de acceso a la villa -las denominadas de la Villa y del Postigo al sur, junto con la de Porto al oeste-, y otras tres en la ribera -las del Torreón, del Puente y de la Carnicería (fig. 77). Sin embargo, dicho contorno ha sido hasta el momento desestimado por la historiografía local en el tramo correspondiente a la Corredoira das Virtudes al abarcar con él en consecuencia, tal y como avanzábamos en el capítulo anterior, el actual resto del convento agustino fundado extramuros en 1538, motivo por el cual hemos de recurrir a nuestra restitución gráfica de los datos de inmuebles contenidos en los Libros Real de Legos y Real de Eclesiásticos del Catastro de Ensenada, contrastada a su vez con la información procedente del Libro Registrador de Propiedades del ayuntamiento de Pontedeume, para poder iniciar el rastreo de tan sugerente traza.



Fig. 77 Situación en la actualidad de las principales referencias acerca del contorno murado bajomedieval de Pontedeume.

²⁶³ También denominada del Postigo hasta principios del siglo XX. CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 215.

²⁶⁴ "La corredera de las Virtudes y las calles de la Atahona y Postigo eran, seguramente, el antiguo recinto de circunvalación en torno a las murallas que rodeaban la villa." COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 393.

Fig. 79 Posible resto de la muralla de Pontedeume, al fondo de las ruinas de una vivienda situada en la Corredoira das Virtudes.

Fig. 80 Posibles restos de la muralla de Pontedeume, tapiados y cubiertos de maleza, ocultos tras las fachadas traseras de la Corredoira das Virtudes.



Tal hallazgo en efecto no sólo ha sustentado nuestra hipótesis expuesta en el capítulo anterior acerca del desarrollo de la “puebla” fundada en forma de “huso”, sino que también, de acuerdo con el enfoque dinámico de nuestra metodología de investigación patrimonial, al mismo tiempo nos ha proporcionado el primer indicio para nuestro estudio acerca de cómo el actual vestigio del citado convento podría no corresponder a la traza original del fundado extramuros en 1538, y sí en cambio, como tendremos ocasión de ver, a una ampliación posterior del mismo. En este sentido, y sin ánimo de avanzar en exceso acontecimientos que trataremos más adelante, hemos de señalar que la nueva percepción patrimonial de este monumento, no condicionada por una apreciación estática de su realidad contemporánea, nos ha ayudado a comprender sobre el plano de la ciudad los datos históricos escritos relativos a las transformaciones que por esta parte de la villa irán sucediendo, y que como veremos cobrarán sentido dentro del recinto murado que proponemos. Sobre todo al abarcar en él, continuando hacia el norte el tramo sureste restituído, ya no sólo el mencionado resto del convento sino también la huella de un desaparecido lavadero (figs. 81 y 82) cuya ubicación, según nuestro nuevo punto de vista, creemos que bien pudiese ser aquella donde se encontraba el chafariz²⁶⁷ o pila, cuya correspondiente fuente destruida en 1630 al caer sobre la misma “*un torreón de la muralla de esta villa contigua al combento de San Agustin della*”²⁶⁸,

PONTEDEUME, Santiago de, año 1751, Rollo microfilmado nº 112, libro 2288, Real de Legos.). Pero aún más, en otro foro recogido en el Libro Registrador del Ayuntamiento acerca de unas “*cassas arrimadas a la muralla junto a San Roque*” (LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 92, doc. 71.) encontramos que “*oy lleba dicho sitio, Francisco Vizoso, zapatero, y Antonio García, alias bispo, por que pagan dichos seis reales*”, y que sin embargo con respecto a estos seis reales “*de los padrones de antiguos y otros papeles que se han reconocido, se saca que los dichos Vizoso y García sólo pagan dos reales por la casa en que viven como derivantes de Francisco Allegue*”. En el Catastro de Ensenada (ARG, Catastro del Marqués de Ensenada, PONTEDEUME, Santiago de, año 1751, Rollo microfilmado nº 112, libro 2288, Real de Legos.), figura aquel Antonio García con “*Una casa de un solo piso y Bodega situada en el Barrio de San Roque*”, que “*tiene 3 V^r de frente y 7 de fondo*”, y “*linda por la derecha con la de Fran^{co} Dallegue y por la izquierda la de Domingo Utres de Narón*”, y a su vez un “*Fran^{co} da Llegue*” que posee “*Una casa de un alto, y Bodega, situada en la Calle de Sⁿ Roque*”, que “*tiene 3 ½ de frente y 6 de fondo*”, y “*linda por la dra con la de María de Romero y por la izq^{da} con la de Antonio García*”. Una vez restituídos gráficamente estos datos según mostramos en la Fig. 33, no tenemos duda acerca del trazado de la Muralla eumesa por esta parte de la villa.

²⁶⁷ “Pila de fuente” Según definición de la R.A.E.

²⁶⁸ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 276. AMP. Actas Capitulares. Caja 1. 1630, folio 33. Transcripción literal recogida por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y LÓPEZ HERMIDA, José, en *Las murallas de Pontedeume*, Cátedra nº 13, p. 92.

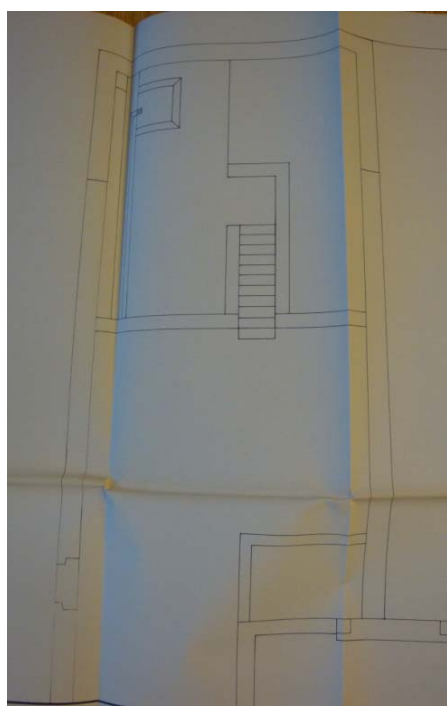
podemos deducir que en consecuencia no sería la actual, muy alejada pues del perímetro murado que proponemos (fig. 38).²⁶⁹



Fig. 81 Espacio ocupado por el antiguo lavadero o chafariz, en la actualidad.

Fig. 82 Plano del desaparecido lavadero contiguo al convento de San Agustín, contenido en el estado previo del “*Proxecto de urbanización Horta de S. Agustín-Pontedeume*”, Septiembre de 1988. Archivo del Servicio de Arquitectura de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia, Caja 1985/03.

Fig. 83 Restitución del lavadero o chafariz con la hipotética ubicación de su Fuente primitiva, en relación con la continuidad del perímetro murado deducido en el tramo de la Corredoira das Virtudes. Elaboración del autor.



Restituido entonces dicho lavadero²⁷⁰, posiblemente construido por tanto sobre el que en origen habría dado nombre a la actual Rúa do Chafarís (fig. 83), planteamos la posible

²⁶⁹De la separación física entre Fuente y Chafariz no tenemos duda al conocer la noticia de una nueva reparación en 1649 “*por quanto la fuente de esta villa no corre el agua de ella al chafariz como solia por quedar rebalsada, de suerte que no se puede coxer agua de dhos caños, hordenaron se abra el conducto asta el chafariz y se aderece*” (Sesión del 17 de julio de 1649, recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 181). Y aún es más evidente cuando en 1756 en el Libro Registrador de Propiedades se describe la Fuente “*que llaman de San Agustín por hallarse junto a la plaza de su Convento la qual aunque nace en aquella situación por ser su manantial profundo fue preciso, para que pudiesen aprovecharse de ella los naturales formarle una arqueta, con dos caños de bronce, y unas escaleras de cantería, para vaxar a ella, y una muralla, que la defiende, y de alli por devajo de tierra ba encañada salir fuera de la plaza de dicho Convento a un lavadero, que llaman chafariz.*” (Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 70, doc. 35). Pero lo que no contiene dicho Libro es que en 1662 se daba la alarma porque la fuente se estaba secando (CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 160) y en 1670 se mandaba reconocer y buscar sus manantiales (*Ibid.*), por lo que sospechamos que una vez realizada esta tarea, la Fuente que se cita en 1756 correspondería en efecto a la que se halla en la actual Rúa de San Agustín, no siendo ésta por tanto la destruida en 1630, algo que sólo es posible entender, al igual que otros datos escritos que posteriormente trataremos, si se considera que el actual resto del Convento no es el original extramuros de 1538.

continuidad hacia el norte del tramo reconstruido desde la Puerta de la Villa y Corredoira das Virtudes, en conexión con las puertas que se hallaban situadas en la ribera, observando cómo ésta se produce a través de lo que hoy es una abandonada e históricamente irrelevante reliquia del patio trasero de una desaparecida escuela, la denominada “Ave María” a mediados del siglo XX (Figs. 84a, 84b y 85), que sin embargo, desde el cambio de perspectiva que proponemos, ahora podría adquirir cierta importancia patrimonial, obviamente no como vestigio de la muralla medieval de Pontedeume, pero sí como testigo de su presencia por esta parte de la villa.



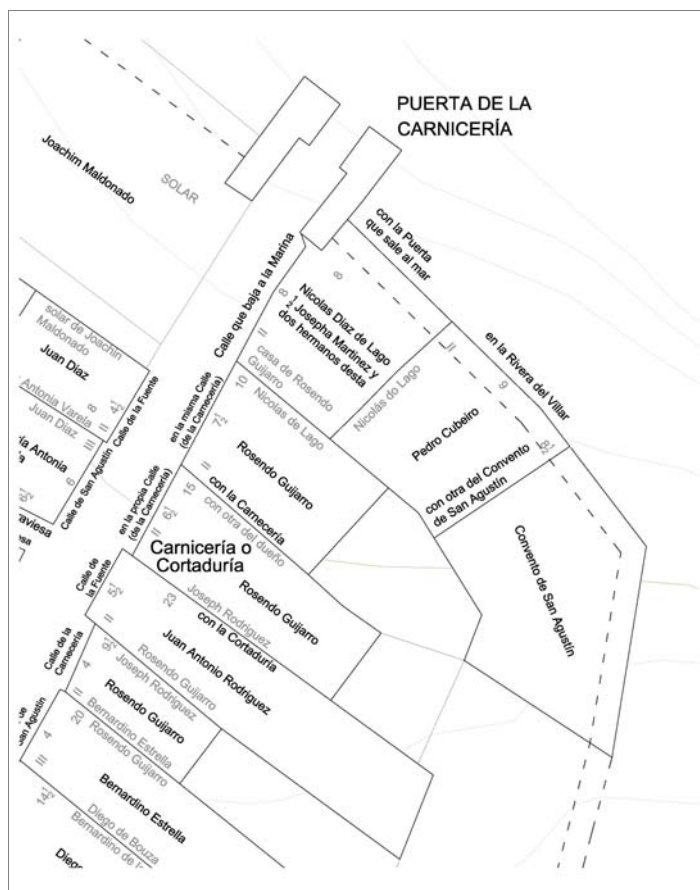
Fig. 84a y 84b Restos del patio de la escuela “Ave María”, frente a la Rúa do Chafarís, en la actualidad.



Fig. 85 La escuela “Ave María”, h. 1960.

Así pues, este resto de cierre ahora sería entendido como la delimitación de una propiedad privada que, apoyándose en la traza noreste de la muralla, habría sido transmitida en el tiempo con esta misma forma desde su posible origen como consecuencia del progresivo aforamiento del lienzo murado acontecido desde el siglo XVII, algo que por otra parte parece manifiestamente claro dada la configuración que resulta de situar las Puertas de la Carnicería y del Puente con los datos restituidos del Catastro de Ensenada. De este modo apreciamos en la fig. 86 cómo el tramo murado comprendido entre la Puerta de la Carnicería y el solar que a mediados del siglo XX ocupaba la citada escuela, -en el Catastro del XVIII perteneciente al Convento de San Agustín-, ya estaba en 1751 absorbido por las casas que se habían ido construyendo a lo largo del vacío edificatorio que debió mediar entre la muralla en el momento de ser trazada y la “puebla” fundacional que veíamos en el capítulo anterior; y de

²⁷⁰ A través de la información planimétrica contenida en el “*Proxecto de urbanización Horta de S. Agustín-Pontedeume*”, redactado por D. Xosé Lois Martínez Suárez, Septiembre de 1988, con el fin de acondicionar el entorno del convento. Localizado en el Archivo del Servicio de Arquitectura de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia. Caja 1985/035.



cuya posible existencia previa parece no haber duda al observar la configuración del tramo restituído hasta la siguiente puerta (fig. 87), la de acceso al puente construido por Fernán Pérez de Andrade, al estar enteramente ocupado este supuesto espacio libre inicial por un único propietario separado del resto de la trama mediante un callejón todavía existente a principios del XX (fig. 88)²⁷¹.

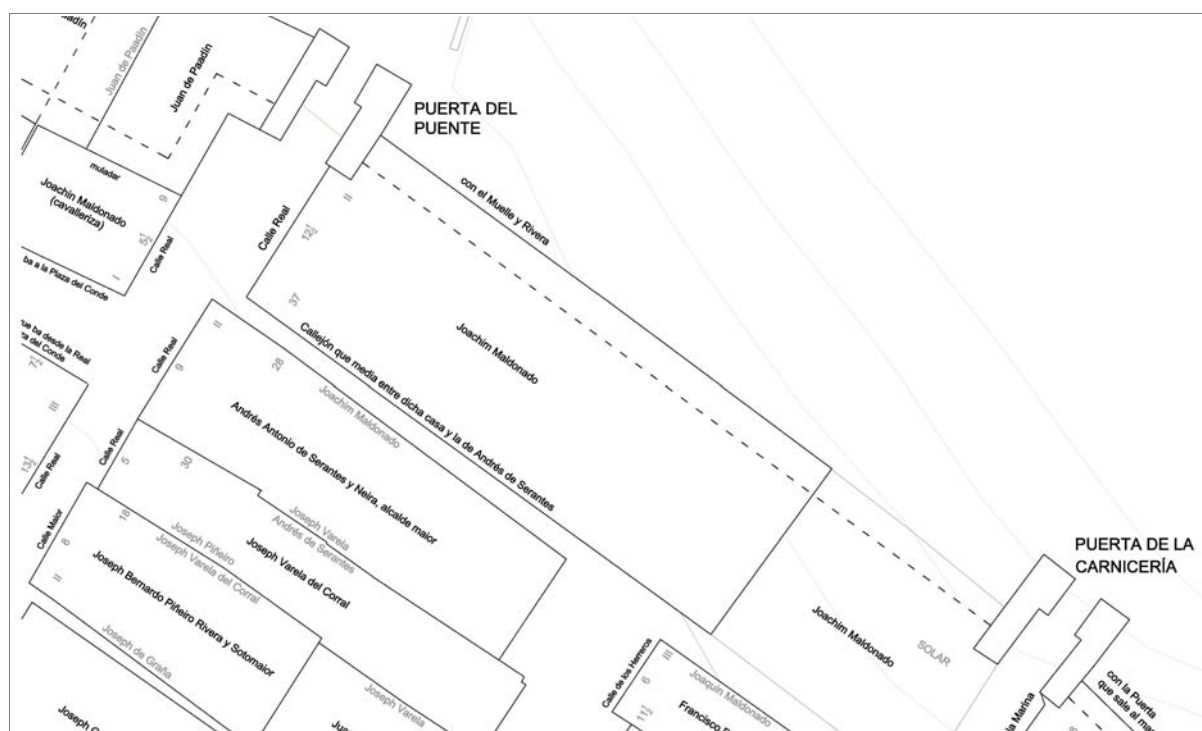


Fig. 87 Restitución planimétrica del tramo entre la Puerta de la Carnicería y la Puerta del Puente o arco de Maldonado en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

²⁷¹ Don Joaquín Maldonado, con “Una casa de un alto y Bodega situada en la calle Real” que “tiene 12 ½ varas de frente y 37 de fondo” y “linda por la derecha con el Muelle y Rivera, y por la izquierda con Callejón que media entre dicha casa y la de Andrés de Serantes” ARG, Catastro del Marqués de Ensenada, PONTEDEUME, Santiago de, año 1751, Rollo microfilmado nº 112, libro 2289, Real de Eclesiásticos.

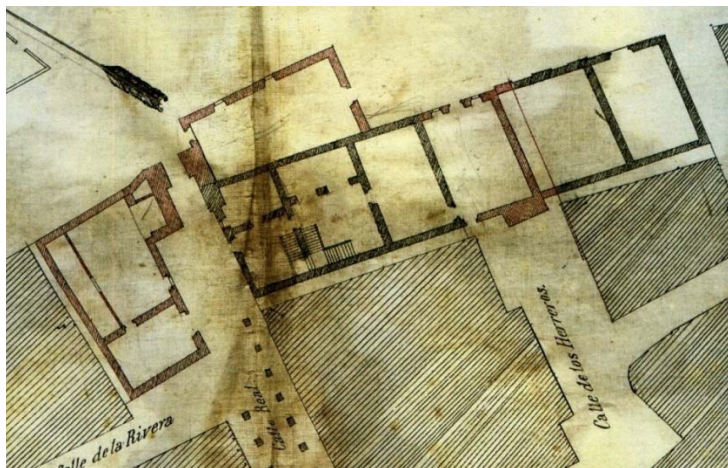


Fig. 88 Planta de la Puerta del Puente y edificaciones adyacentes en 1903, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111.

Fig. 89 Alzado de la Puerta del Puente en 1903 hacia la Rúa Real, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111.

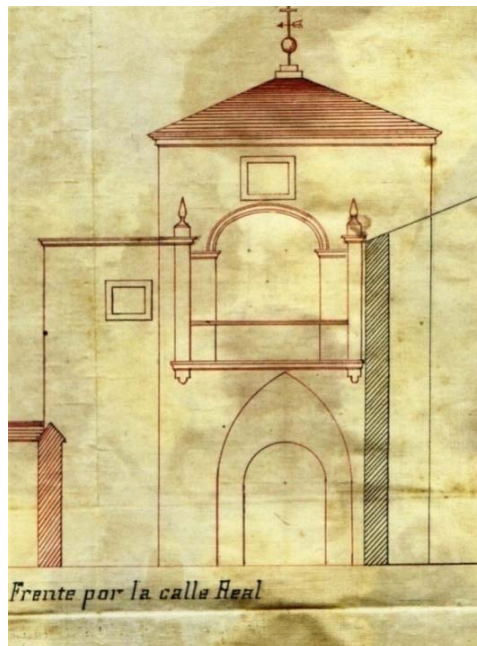
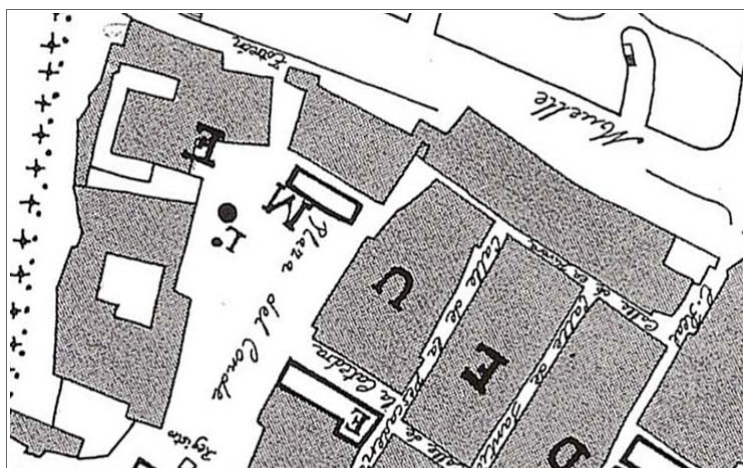


Fig. 90 La Puerta del Puente vista desde la rúa, h. 1901. AMP, Fondo fotográfico.



Fig. 91 El conjunto palaciego de los Andrade en el extremo noroeste de la villa eumesa. Fragmento del plano de Pontedeume de 1882, realizado por Marta de las Heras según plano del AMP., girado con respecto al original para facilitar su comparativa con el casco histórico actual.



Así situada la Puerta del Puente, por otra parte alojada en una torre (figs. 89 y 90) a la manera en que según la documentación debieron ser similares las anteriormente mencionadas de la Carnicería y de la Villa²⁷², continuamos la reconstrucción del cerco murado hacia el principal referente de la ampliación bajomedieval de Pontedeume, tal y como habíamos señalado al principio del presente capítulo, el conjunto palaciego de los Andrade, el cual, cerrando la villa por el noroeste (fig. 91), a su vez se encontraba flanqueado por otras dos puertas de la muralla.

²⁷² Con respecto a la Puerta de la Carnicería el 30 de abril de 1635 se había hecho foro a Bárbara Rodríguez de Baande “de la torre que está sobre la Muralla de la Puerta de la Carnicería” (Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 99, doc. 84, “Casa sobre la Muralla de la Puerta de la Carnicería”). De la Puerta de la Villa sabemos que consistía en un torreón que fue mandado reparar en 1637 y 1649. (CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y LÓPEZ HERMIDA, José, *Las murallas de Pontedeume*, Cátedra nº 13, p. 92.)

La primera de ellas, denominada del Torreón en clara alusión a la fortaleza del complejo señorial cercana a la ribera, cuya restitución de su entorno (fig. 93) apoyada en los datos del Catastro del XVIII y otros documentos gráficos del XIX, una vez superpuesta sobre ortofoto actual, nos ha permitido deducir la continuidad del lienzo murado desde la Puerta del Puente hacia el torreón atravesando longitudinalmente la manzana que hoy conforma el frente del casco histórico hacia el muelle (fig. 94).

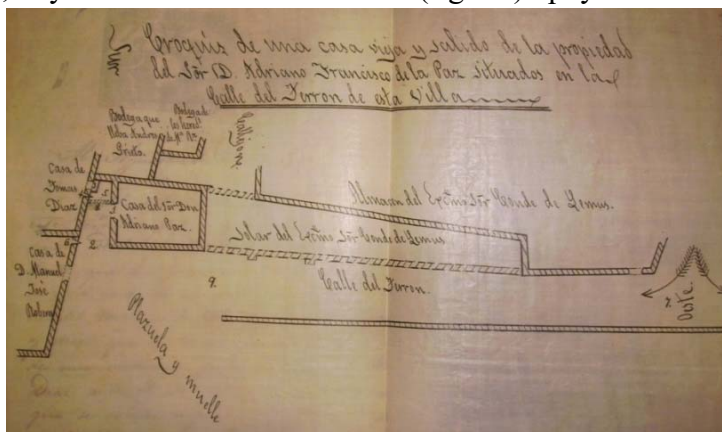


Fig. 92 Croquis de las edificaciones del borde marítimo cercano a la Puerta del Torreón en 1878. AMP, Obras particulares, C. 114.

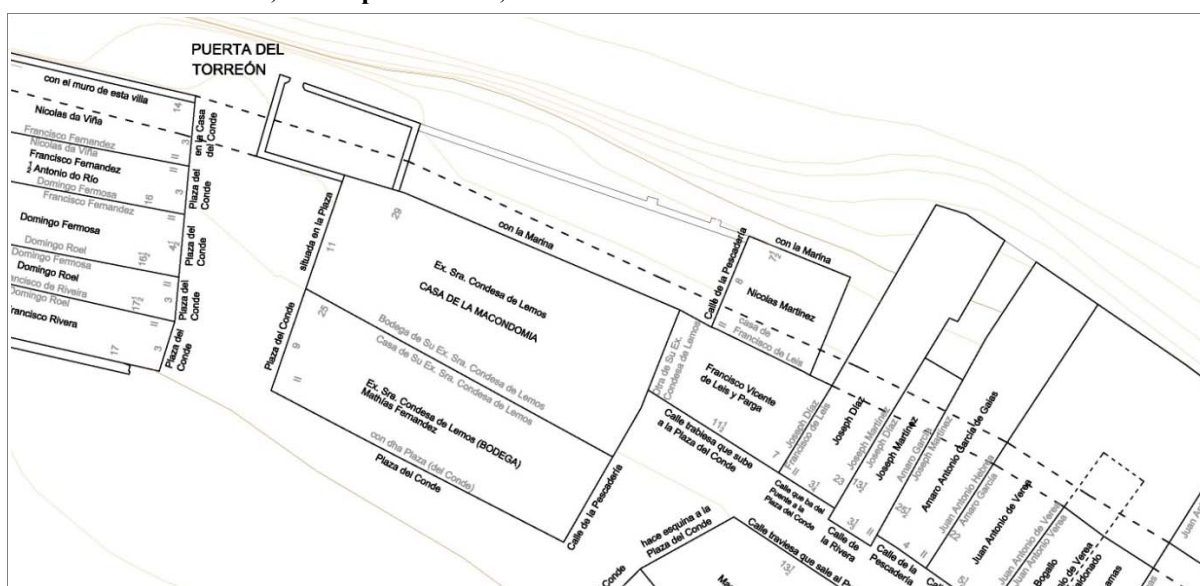


Fig. 93 Restitución planimétrica del entorno de la Puerta del Torreón en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.



Fig. 94 Restitución sobre ortofoto actual del tramo murado comprendido entre las puertas del Puente y del Torreón. Elaboración del autor.

La configuración resultante de la restitución de la antedicha manzana a mediados del XVIII, con edificaciones a ambos lados de la muralla, nos permite asimismo sospechar la posible existencia previa de un espacio de separación entre ésta en el momento de ser trazada y su camino de ronda exterior, lo que nos induce a plantear pues a partir de este punto la continuidad del cerco murado de manera paralela al recorrido de las actuales Rúas do Picho y da Atafona, hasta enlazar con la Puerta de la Villa, donde habíamos iniciado nuestro rastreo²⁷⁶. Pero no sin antes pasar éste a su vez por la Puerta del Postigo, última de las referencias a considerar en nuestro análisis, llamada así posiblemente por corresponder al acceso sur alternativo al principal que representaba la mencionada Puerta de la Villa²⁷⁷. De esta forma, el tramo comprendido entre la manzana anteriormente estudiada y el susodicho Postigo, habría desaparecido como consecuencia del aforamiento de estos espacios de separación con el camino de ronda en este caso a dos particulares, según encontramos en el Libro Registrador del ayuntamiento. El primero de ellos para incorporarlos en 1735 a su extensa parcela comprendida entre las Puertas de Porto y del Postigo²⁷⁸, y el segundo con un terreno más pequeño colindante con la muralla, que en 1762 habría de ser cedido para componer la parte suroeste del nuevo atrio de la iglesia de Santiago (fig. 97), como resultado de la reedificación del templo parroquial que como más adelante veremos, en aquellos momentos se estaba llevando a cabo bajo el patrocinio del arzobispo Rajoy²⁷⁹.

García del Villar, por la que paga dos reales", y de tal manera que "oy es toda una con la que se cita al folio 283 de este libro." (Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, pp. 83-84, doc. 56, "Casa en la Puerta de Porto. N° 11"). La propiedad que se cita en dicho folio 283 del mencionado Libro se trata a su vez de una "Cassa en el Alcacer, en la que bive Juan García del Villar porque paga cada un año tres reales de vellón. El uno como derivante de Joseph Fernández ortelano, por foro de una puerta detrás de la muralla según lo expresan los padrones de propios ciua paga de real recaíó en Domingo Ares a quien la Villa por ante Jazinto de Frías escribano, en los 11 de noviembre de 1692 hizo foro de un Turrión de la cerca que allí se hallaba, y dio lizencia para hazer en él, un quarto de casa,..." (Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 85, doc. 60, "Cassa en el Alcacer"). Dicho Juan García del Villar figura en el Catastro de Ensenada (ARG, Catastro del Marqués de Ensenada, PONTEDEUME, Santiago de, año 1751, Rollo microfilmado n° 112, libro 2288, Real de Legos) como titular entre otras propiedades de "Una casa de dos altos, con su Bodega, situada en la Calle del Alcacer" que "tiene 4 baras y media de frente y 12 de fondo", y "linda por la derecha con la de Brme de Punin y por la izquierda con la de Joseph Lorenzo da Veiga", además de "Un Huerto contiguo a dha Casa", por lo que una vez restituidos estos datos podemos plantear la hipotética ubicación del torreón aforado en 1692 y ya desaparecido en 1751, apoyándonos en el trazado de la muralla de Pontedeume que deducimos que atravesaba longitudinalmente la manzana que separa la Rúa do Picho de la Plazuela del Alcacer, mediante la situación de uno de los hornos de la condesa de Lemos contemplados en el Real de Legos del mencionado Catastro, "situado en el Barrio de Porto," que "tiene 7 (varas) de frente y 19 de fondo", y "linda por la dra con la muralla de la Villa y por la izquierda con la Calle del Picho".

²⁷⁶El tramo hasta la Puerta de la Villa tras la iglesia parroquial, habría sido progresivamente ocultado durante la formación de la manzana situada entre el atrio y la Rúa da Atafona, aún incompleta en 1751 según hallamos a través de nuestra restitución del Catastro de Ensenada.

²⁷⁷"Puerta no principal de una ciudad o villa", 6ª acepción de la palabra "postigo" según la R.A.E.

²⁷⁸El 18 de marzo de 1735 se había hecho foro a "Don Nicolás Antonio Piñeyro, de un pedazo de muralla que estaba cahida y cercaba una porción de de guerta que tiene junto a la cassa en que bibe, que es desde la Puerta del Postigo bajando a la Puerta de Porto, a testar en guerta de Doña María Theresa de Parga. Y por la parte de adentro de dicha muralla, testa con ella la referida guerta si y por el vendabal en el Camino que baja del Postigo a la Puerta de Porto, [...]. Con condición que ha de hacer y cerrar dicha guerta con muro de piedra y barro de quatro quartas de ancho, desde la esquina de la Almena, que testa en guerta de dicha Doña María Theresa, corriendo arriba hasta la referida Puerta del Postigo, que corresponde al atrio de la Yglesia Parrochial,..." hallándose que "Oy le lleba y paga de renta el mismo Don Nicolás Antonio Piñeyro" (Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 84, doc. 57, "Sitio de Muralla junto a la Cassa que bibe Don Nicolás Antonio Piñeyro. N° 13"). Aun no habiendo podido ubicar la almena que se menciona en el referido foro, no tenemos duda de que el cierre al que se le obliga ejecutar al aludido propietario, se trata del muro que actualmente discurre adosado a la Rúa do Picho, desde la manzana que separa dicha calle de la Plazuela del Alcacer, hasta el atrio de la iglesia parroquial.

²⁷⁹Era éste "un pedazo de territorio que está junto y pegado, a la Puerta del Postigo a la parte de abajo, arrimado a la muralla 24 pies de hueco, que testa en dicha muralla y en el camino que viene del Soto de la

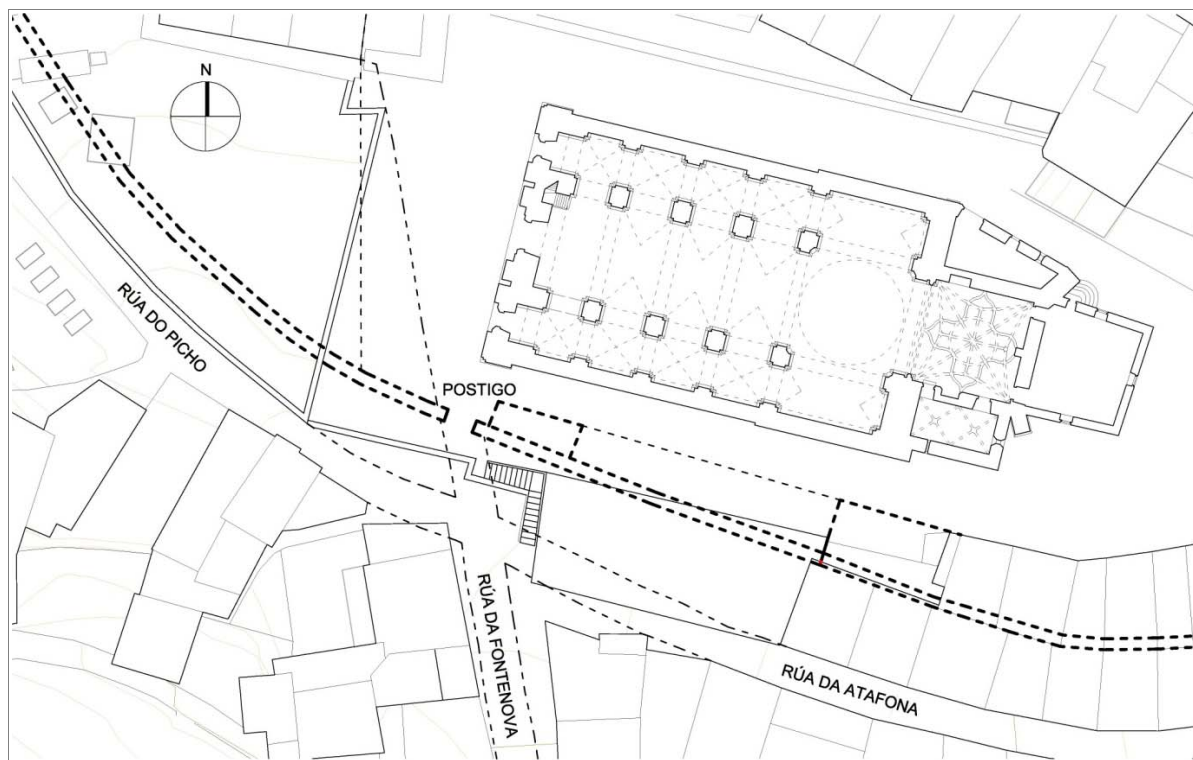


Fig. 97 Restitución del entorno de la Puerta del Postigo en 1751, a partir de los datos contenidos en el Catastro de Ensenada y el Libro Registrador de Propiedades del Ayuntamiento, en línea de trazos superpuesta a la actual configuración del atrio parroquial. Plano del autor.

Así pues con estos datos, siguiendo nuestro método de investigación patrimonial, finalizamos nuestro análisis deduciendo que la actual fábrica catalogada como último resto de la muralla medieval de Pontedeume (fig. 98)²⁸⁰, no es tal sino un muro de contención hecho en el XVIII para regularización y terraplenado del nuevo atrio parroquial, y sobre el cual se incrustó el escudo familiar del primero de los dos propietarios anteriormente citados (fig. 99)²⁸¹. Sin embargo, aparte de identificar la autenticidad de ciertos tramos del cerco murado, no menos importante para nuestro estudio resulta el hecho de haber podido recomponer el recinto dentro del cual tendría lugar el desarrollo de la capital de los estados de Andrade.

Villa y fuente nueva para ella. Como también a la Puerta del Postigo y Atrio de la Yglesia mayor. Y por la parte de abajo en el camino que baja para la Puerta y Calzada de dicha Villa,... En una anotación posterior se señala que “En 2 de mayo de 1762 por auto capitular se permitió al Señor Arzobispo para que usase del terreno para el atrio de la Yglesia...” (Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, pp. 84-85, doc. 58, “Territorio junto a la Puerta de Porto. N° 14”). Dada esta descripción deducimos que se trataba de una parcela colindante con la del anterior foro, que comprendía unos 7 metros de recorrido de muralla, y que había desaparecido tras la ampliación del atrio de la iglesia parroquial, con motivo de las obras de reedificación del templo iniciadas bajo el patrocinio del arzobispo Rajoy en 1755.

²⁸⁰ Considerado Bien de Interés Cultural (BIC) por aplicación de la disposición adicional 1ª de la Ley 8/1995 en relación con la 2ª de la Ley 16/1985, del 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español y el Decreto de 22 de abril de 1949, tal y como recoge la Ficha A_036 denominada “Murallas” dentro del Catálogo de Patrimonio Cultural del Plan General de Ordenación Municipal de Pontedeume, de Febrero de 2014, presentado para su aprobación provisional.

²⁸¹ Se trata de un escudo muy desgastado, cuyos motivos representados “Pueden atribuirse a los linajes Piñeyro y Ulloa, siendo posiblemente las armas de Don Juan Benito Piñeyro y Ulloa, II Marqués de Bendaña y Caballero de la Orden de Santiago.” ARACIL RODRIGUEZ, Carlos de, y BURGOA FERNANDEZ, Juan José: *Inventario Heráldico de las Comarcas de Eume y Ortegal*, pp. 44-45. Apellidos que encontramos muy relacionados con el Nicolás Antonio Piñeyro mencionado en la nota n° 91, siendo posiblemente éste el D. Nicolás Piñeyro de Ulloa que se cita en el Real de Legos del Catastro de Ensenada cuya casa ubicada al final de la actual Rúa da Pescadería, “linda por la dra con huerta del mismo dueño, y por la izquierda linda con otra de Dª Fran^{co} de Leis” (ARG, Catastro del Marqués de Ensenada, PONTEDEUME, Santiago de, año 1751, Rollo microfilmado n° 112, libro 2288, Real de Legos).



Fig. 98 Muro y escalera del cierre sur del actual atrio parroquial.

Fig. 99 Escudo incrustado en el muro del actual atrio parroquial, con los blasones de los Piñeyro y Ulloa.



Fig. 100 Síntesis del proceso de recomposición del perímetro murado bajomedieval de Pontedeume, a partir del análisis histórico de sus puntos de referencia. Elaboración del autor sobre ortofoto actual.

En efecto, una vez completado el rastreo de la muralla bajomedieval de Pontedeume a partir del análisis histórico de sus principales puntos de referencia, la imagen de conjunto obtenida (fig. 100), -en la que, por otra parte, para facilitar su comprensión sobre la trama actual hemos incluido nuestra restitución del complejo palaciego de los Andrade que más adelante trataremos-, nos permite constatar el perímetro semicircular con el cual Fernán Pérez habría de rodear la puebla de “*ponte deume*” de cara a su ampliación como capital de sus estados (fig. 101), con lo que podemos afirmar que el fundamento de lo que hoy contemplamos e identificamos como el casco histórico de la villa eumesa, encuentra su explicación dentro de la tendencia evolutiva general de toda ciudad medieval, según la cual en palabras de L. Benevolo, ésta “*debe tener unas murallas para defenderse del mundo exterior, y al crecer debe ir levantando nuevos recintos concéntricos*”²⁸², de tal manera que “*estas murallas, que son la obra pública más costosa, casi siempre tienen un trazado irregular y redondeado, lo más breve posible para cercar una superficie determinada.*”²⁸³



Fig. 101 Interpretación sobre la trama actual de los recintos de crecimiento del casco histórico de Pontedeume. Elaboración del autor.

²⁸² BENEVOLO, Leonardo: *Diseño de la ciudad*, Vol. 3, *El arte y la ciudad medieval*, p. 50.

²⁸³ *Ibíd.*

Una superficie que en nuestro caso iba a ser entonces la más lógica posible de acuerdo con la fisonomía del lugar, y aquélla que a la vez satisficiera los ambiciosos planes de “*O Boo*”. Fernán Pérez dispondría la ampliación de la villa eumesa dentro de un cerco de forma redondeada ante la ausencia de otros condicionantes topográficos más allá de la constante pendiente hacia la costa, pero tomando asimismo el espacio y elementos necesarios para iniciar el definitivo control viario sobre la desembocadura del Eume, lo que implicaba en consecuencia, plantear un crecimiento urbano hacia el oeste de manera que abarcara la iglesia parroquial en aquellos momentos ya denominada de Santiago, pero sobre todo aquel camino alternativo –hoy Rúa da Fontenova- que en el capítulo anterior veíamos cómo había surgido para dar continuidad a las comunicaciones en la ladera del monte Bremao evitando el portazgo de la puebla fundacional (fig. 102).

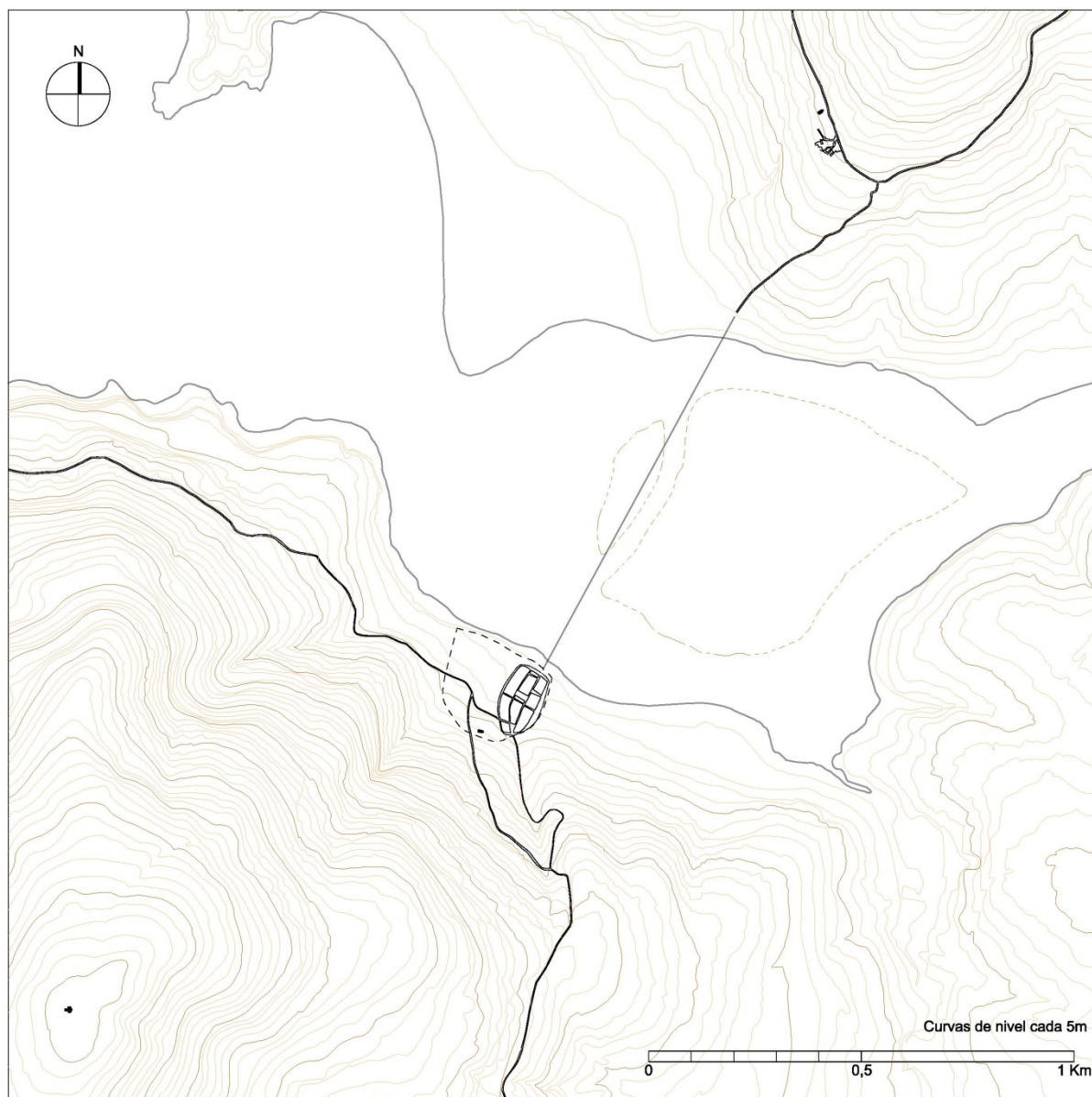


Fig. 102 Delimitación de la nueva ciudad de Fernán Pérez de Andrade sobre la puebla de *ponte deume*. Plano del autor.

Si nuestro Andrade en el pasado, siendo aún escudero, no había tenido reparos como hemos visto en usurpar la peña de Leboeiro al poderoso Monasterio de Sobrado para construir su castillo de Nogueirosa, ahora como señor de estados, menos problemas habría de tener a la hora de imponerse a un cenobio bastante más débil como era el de Bremao para

decidir hacia dónde y cómo erigir su propia capital²⁸⁴, sentando pues dentro de la nueva delimitación, las bases de una ampliación urbana cuya configuración recogería en líneas esenciales la tradición heredada en el proceso de evolución de un núcleo de fuerte carácter itinerario como era Pontedeume, pero ahora combinada con el carácter representativo que el nuevo poder señorial necesitaba imprimir a la nueva ciudad en su conjunto.

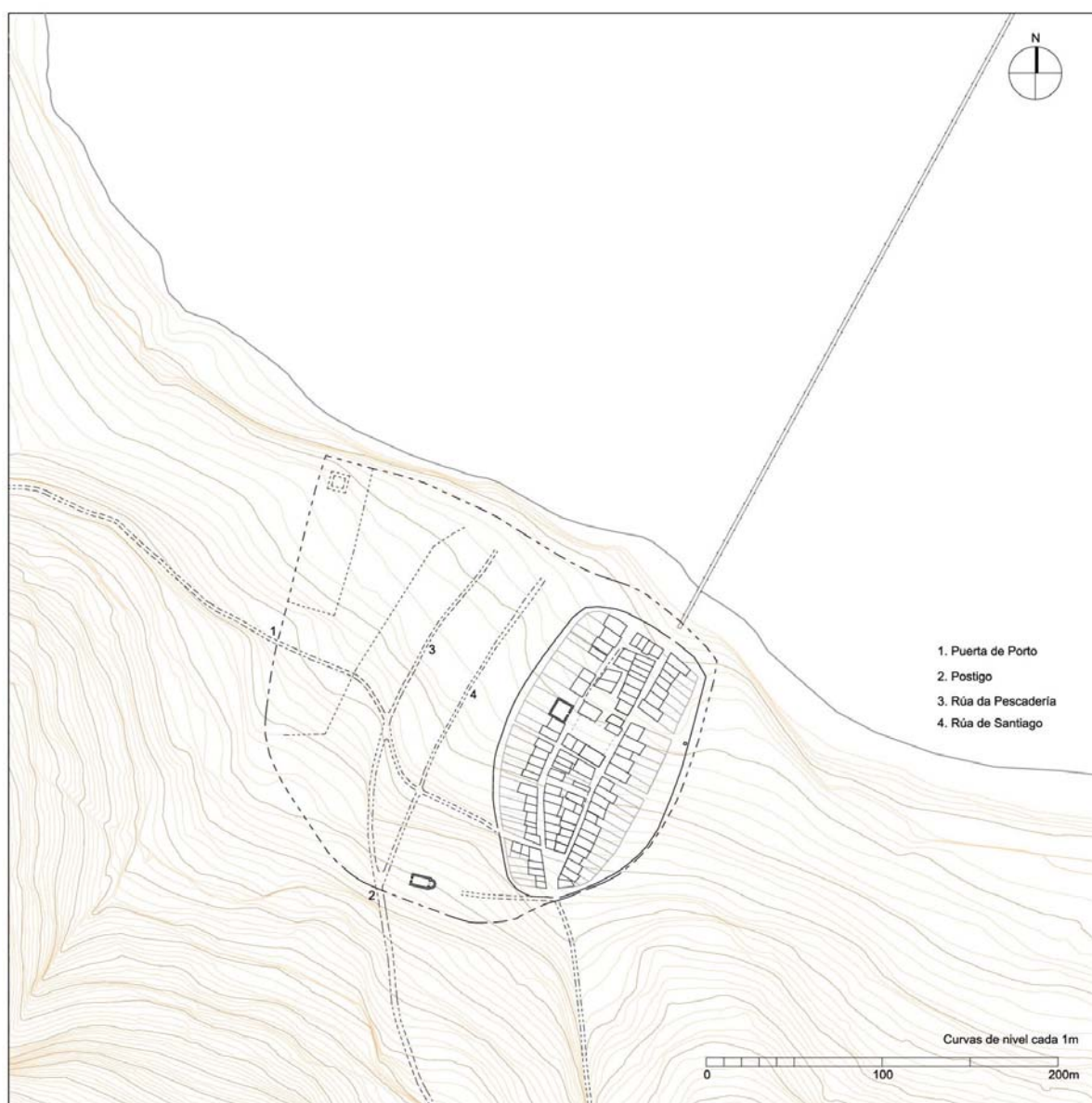


Fig. 103 Planteamiento para la ampliación de la villa de Pontedeume como capital de los estados de Andrade. Plano del autor.

²⁸⁴ A causa de que parte de sus riquezas proviniesen en ocasiones de la usurpación por la fuerza de cotos, granjas y bienes, sobre todo eclesiásticos, como afirma Couceiro “no faltó quien discutiese a Fernán Pérez el dictado de o Bóo con que su nombre ha llegado hasta nosotros. Bien puede, no obstante perdonársele aquella falta, dadas las costumbres de la época –y disculpable hasta cierto punto, ante el temor del excesivo poderío que iban adquiriendo los frailes- en atención al excelente empleo que dio a sus rentas y propiedades.” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentedeume y su Comarca*, p. 122. Por otra parte es posible que Fernán Pérez “O Boo” fuese quien iniciase la intrusión de los Andrade en el coto de San Miguel de Bremao, pues “mientras Puentedeume permaneció bajo la jurisdicción real, el titular del coto de Bremao debió de sentirse seguro en el disfrute de sus dominios y privilegios. Pero la situación creada con el cambio de titular, dada la particular ubicación de Puentedeume respecto al Coto, debió de hacerse insostenible. Es seguro que el Monasterio se vio en la necesidad, ya en los primeros momentos, de negociar, si no de asistir impasible a lo que iba a ser algo inevitable: su incorporación a los dominios de la Casa de Andrade.” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *En torno al Real Priorato de San Miguel de Bremao y a su iglesia*, Cátedra nº 2, p. 127.

Así pues (fig. 103), en los lugares de encuentro entre el perímetro trazado por Fernán Pérez con los caminos por él abarcados, habrían de surgir nuevos puestos de control viario, materializados en las puertas de Porto y del Postigo, constituyendo esta última el punto de convergencia de las dos nuevas calles que en definitiva estructurarían el tejido residencial de la ampliación urbana impulsada por nuestro caballero, generado no obstante siguiendo el mismo procedimiento operativo empleado un siglo antes en la formación de la puebla fundada por el rey Sabio. De esta forma el tramo del camino alternativo que desde el sur evitaba el paso por el núcleo fundacional ahora tendría su prolongación hacia la ribera dentro del nuevo recinto, convirtiéndose en lo que hoy conocemos como Rúa da Pescadería, la cual a su vez sería desdoblada a partir del Postigo en otra paralela, cuya proximidad a la iglesia parroquial posiblemente sea el origen de su denominación como Rúa de Santiago con la que nos ha llegado.

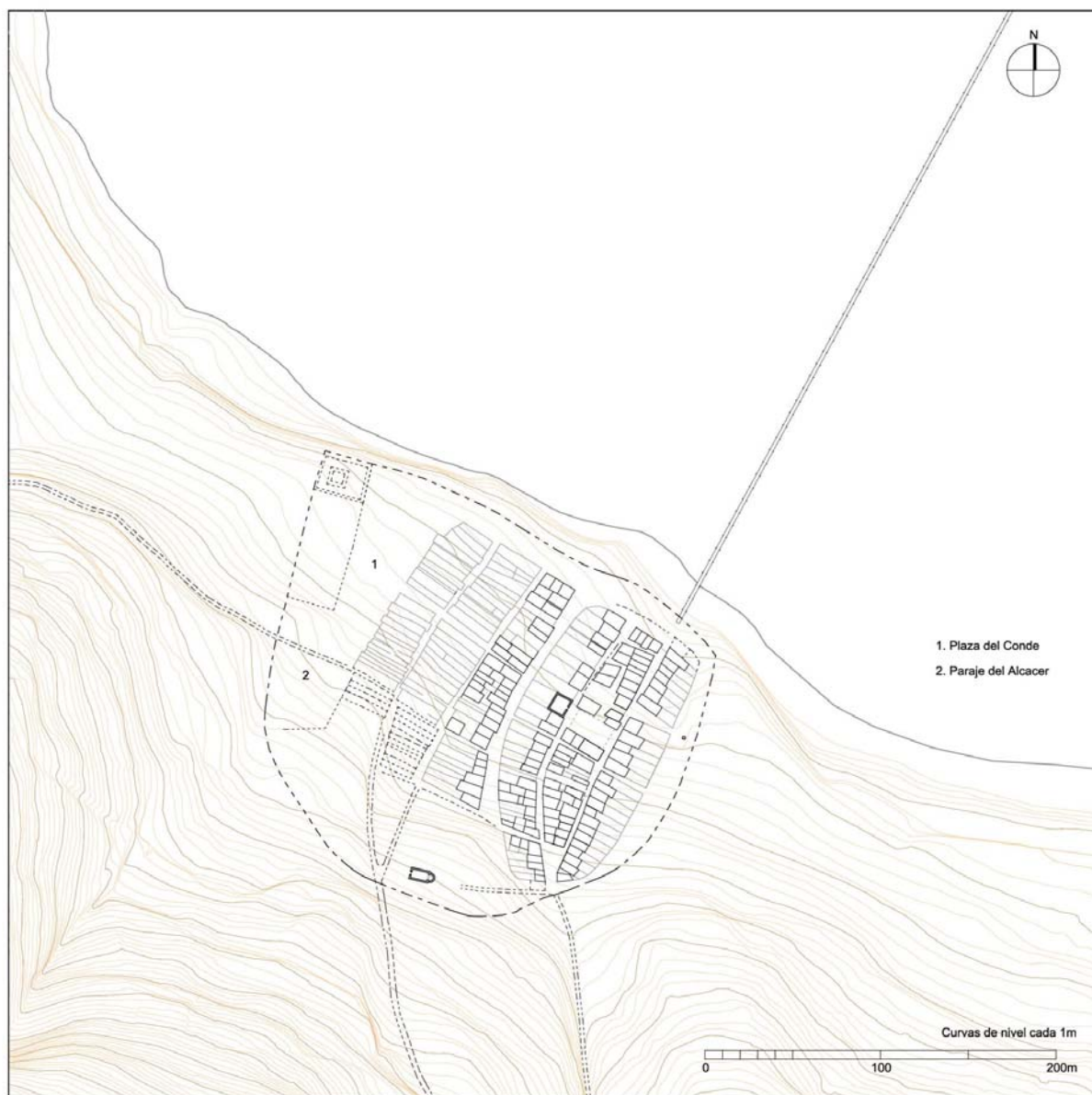


Fig. 104 Proceso de ocupación de la villa de Pontedeume como capital de los estados de Andrade. Plano del autor.

El proceso de ocupación (fig. 104) se completaría por tanto al igual que un siglo antes, con la parcelación de modo transversal a dichas calles principales, dejando a su vez cada cierta distancia callejones secundarios o cantones para permitir el paso entre ellas sin necesidad de recorrerlas en toda su longitud, lo que finalmente derivaría en una suerte de

“cuadrícula”, conectada a la anterior puebla tras derribar su antiguo vallado y generar de este modo la traza de la actual Rúa Real, pero en cambio limitada al oeste por las trazas de las actuales plazuela del Alcacer y plaza del Conde, las cuales apreciamos sin duda como las



huellas de los espacios reservados en origen al más importante morador de este nuevo Pontedeume, el señor de la villa, dada la localización de las propiedades y rentas de foros de inmuebles que según nuestra restitución del Catastro de Ensenada (fig. 105), aún a mediados del siglo XVIII poseía la Condesa de Lemos como representante entonces de la estirpe heredera de la Casa de Andrade²⁸⁵.

Fig. 105 Localización sobre la trama actual de las propiedades y foros de la Condesa de Lemos, señora de Pontedeume en 1751, concentradas en torno a la plazuela del Alcacer y la plaza del Conde según el Catastro de Ensenada. Elaboración del autor.

De este modo podemos concluir que, si tal y como afirmaba A. Rossi, “*nada hay más falso que definir como orgánica o espontánea la ciudad gótica*”²⁸⁶, en nuestra opinión hemos de concretar que menos aún lo sería una entidad urbana como la que constituye en esta época nuestro objeto de estudio, ampliada durante el último cuarto del XIV con arreglo al cumplimiento de una ambiciosa “hoja de ruta” como la que se había fijado “*O Boo*” para el éxito de sus extensos propósitos. En consecuencia, creemos del todo posible que Fernán Pérez hubo de tener muy en cuenta la organización espacial interna de su capital, disponiendo para sí con toda seguridad desde el primer momento de la parte oeste comprendida entre el nuevo tejido residencial y el cerco murado. Pero ya no sólo para tareas propias de servicio o logísticas, como creemos sería entre otras la de almacenar el forraje o alcacer²⁸⁷ con que

²⁸⁵ Aparte de la información proporcionada por el Catastro de Ensenada, tenemos noticia de que “*en el año de 1637, don Diego Méndez y Rubianes, contador de su Excelencia el Conde, pone de manifiesto al ayuntamiento que la muralla que confina con el Alcacer, sitio y propiedad del Conde, está caída, y pide que se levante o que se le deje aprovechar la piedra para hacer un horno.*” (AMP, Obras Públicas, C. 111. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 227, nota nº 5). Con respecto a la plaza del Conde, también llamada de su Excelencia en algunos documentos, Carlos de Castro afirma que “*la conclusión no puede ser otra que el nombre deriva de del hecho de que, efectivamente, fue propiedad de Fernán Pérez de Andrade, propiedad donde construiría su palacio*”, y que así sería transmitida a sus descendientes, pues según sesión ordinaria de 18 de junio de 1857, sabemos que el Ayuntamiento, convencido de hallarse en plena posesión desde tiempo inmemorial de usar y disponer del citado terreno con destino a plaza pública, había decidido construir en ella un pequeño tinglado para mercado de pescado, lo que originó de inmediato la consiguiente protesta del Duque de Alba, Conde de Lemos, enviando a la Corporación municipal una instancia pretendiendo hacer valer los antiguos derechos del señor de la villa. (AMP, Actas Capitulares, C. 396, 1840-1852. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Ibíd.*, p. 13.)

²⁸⁶ ROSSI, Aldo: *La arquitectura de la ciudad*, p. 92.

²⁸⁷ El nombre de Alcacer con que hoy se denomina a la calle y plazuela irregular que hoy delimitan la manzana del casco histórico situada al sur del Mercado Municipal, tiene su origen precisamente en el hecho de que en dicho espacio o paraje antiguamente se almacenaba alcacer (CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 200.), palabra que si bien en castellano significa “*cebada verde y en hierba*”, en gallego completa su definición como

alimentar el ganado o las caballerías de sus huestes en el paraje así definido al sur del camino ahora convertido en calle que conducía a la Puerta de Porto, sino también y más importante para nuestro estudio, para significar su señorío, prefijando al norte de la mencionada vía el lugar donde levantar las edificaciones que juntamente con la muralla habrían de ser las más representativas de su fuerza ante sus vasallos y sobre todo de cara al exterior. La construcción del complejo que albergaría la residencia y fortaleza del señor de la villa, estaba pues en marcha, pero formando parte al mismo tiempo como venimos comprobando de un proyecto de conjunto como era el de este Pontedeume amurallado, entendido a su vez dentro de otro territorial mucho más amplio, como capital de los estados de Andrade.

3.3. EL PALACIO-FORTALEZA DE ANDRADE, SIGNIFICACIÓN DEL PODER SEÑORIAL DE PONTEDEUME.

Ciertamente, y de forma genérica, conforme avanzamos hacia la Baja Edad Media, *“entre los ciudadanos y gobernantes de las ciudades europeas de los siglos XIII y XIV, junto a una mayor conciencia cívica, se hace también más firme, en muchos casos, la convicción de que la imagen ofrecida por su ciudad, con las plazas, las calles, las puertas y las murallas del recinto defensivo, con algunos lugares o edificios particulares, con elementos de equipamiento urbano (como fuentes, pórticos, temples religiosos, etc.), podía expresar, mediante la comunicación estética, valores y contenidos de orden político general.”*²⁸⁸ Y esta misma carga connotativa se encuentra en el Pontedeume desarrollado por nuestro Andrade, consciente como hemos dicho en otra parte de mantener el orden e imponer su fuerza en sus nuevos territorios a raíz del clima de inestabilidad política derivado de la guerra fratricida que le había facilitado su fulgurante ascenso en el estamento nobiliario. La gran diferencia cualitativa entre la puebla fundada por Alfonso X y la villa murada de *“O Boo”*, reside precisamente en el carácter conmemorativo con que éste afronta la construcción de su capital. Mientras que la puebla del rey Sabio podría haber sido otra de tantas realengas fundadas desde una Corte cada vez más lejana y muchas veces fracasadas en su proceso de consolidación urbana ante la presión de los señoríos laicos y eclesiásticos locales²⁸⁹, el Pontedeume de Fernán Pérez emerge en cambio como exhibición de un nuevo poder, más cercano, que debe hacerse presente y visible en un lugar y de una manera concreta.

Y nada más representativo para este fin que la propia residencia del señor de la villa, levantada valiéndose del poder persuasivo de la arquitectura que tan bien había sabido emplear nuestro caballero constructor en su castillo de Nogueirosa, y que desde entonces acompañaría a la extensa nómina de obras por él realizadas a lo largo de su señorío. Así pues, si tenemos que definir patrimonialmente el palacio-fortaleza de los Andrade en Pontedeume podemos afirmar que, a diferencia de muchos edificios que sobreviviendo al paso del tiempo se convierten *“a posteriori”* en monumentos históricos ya sea por su singular valor artístico, documental o simplemente por su antigüedad cronológica, éste es desde su nacimiento un monumento *“a priori”* en toda regla, creado intencionadamente en su momento *“con el fin específico de mantener hazañas o destinos individuales (o un conjunto de éstos) siempre vivos y presentes en la conciencia de las generaciones venideras”*²⁹⁰. Un nacimiento pues, en paralelo con la construcción de la capital de los estados de Andrade, que le dotará de una fuerza y significación tal que una vez abolidos los señoríos y establecido el primer ayuntamiento constitucional de Pontedeume en 1835²⁹¹, provocará que se sitúe en el punto de

forma no estándar del vocablo *“alcacén”*, que se refiere al cereal aún verde que se le da al ganado como forraje. (*“Gran Diccionario Xerais da Lingua”*).

²⁸⁸ FRANCHETTI PARDO, Vittorio: *Historia del urbanismo. Siglos XIV y XV*, p. 35.

²⁸⁹ De ahí posiblemente las confirmaciones de los privilegios con que Alfonso X había fundado Pontedeume en 1270, otorgadas por Fernando IV y Alfonso XI, en 1306 y 1345 respectivamente. Recogidas por LÓPEZ FERREIRO, Antonio: *Colección diplomática de Galicia histórica*, pp. 166 y 167.

²⁹⁰ RIEGL, Alois: *El culto moderno a los monumentos. Caracteres y origen*, p. 23.

²⁹¹ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 112.

mira de los sucesivos gobiernos locales, finalizando su andadura en una progresiva y despiadada demolición sin contemplaciones durante el primer tercio del siglo XX, con el torreón como único superviviente del conjunto, en lo que sin duda representa la más dolorosa y vergonzosa pérdida patrimonial de entre las habidas en la villa eumesa. Más adelante nos ocuparemos del triste final de este monumento, cuya destrucción dejó el casco histórico de Pontedeume mutilado para siempre, pero es precisamente la documentación gráfica y escrita elaborada entonces con motivo de su estado de abandono e inminente desmantelamiento, la que nos permite relacionar la hoy exenta torre con el conjunto palaciego del que formaba parte, e iniciar así el proceso regresivo de estudio de este irremplazable elemento patrimonial²⁹².



Fig. 106 Vista desde la plaza del Conde del solitario torreón, último vestigio del conjunto palaciego de los Andrade, hoy descontextualizado del casco histórico de Pontedeume.

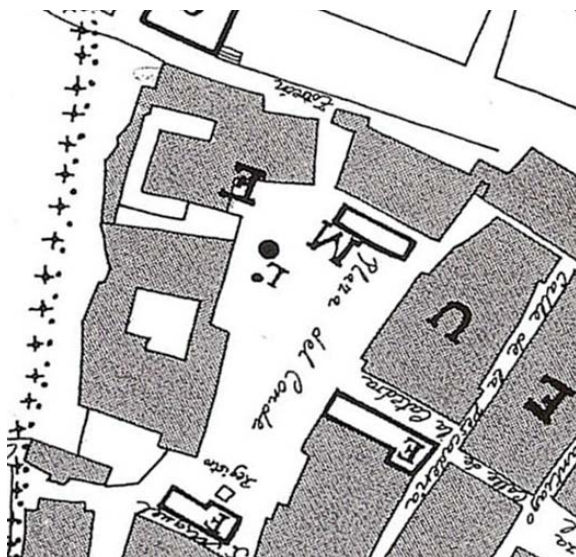


Fig. 107a y 107b La plaza del Conde en 1882 y en la actualidad.

²⁹² Recoge este estudio lo publicado en nuestro trabajo BELLO ALONSO, Manuel M.: *Un atentado contra el patrimonio: la desaparición del palacio-fortaleza de los Condes de Andrade en Pontedeume*, Cátedra nº 18, pp. 71-145, si bien actualizado de acuerdo con los avances producidos en el conocimiento sobre la génesis y evolución de la villa eumesa, fruto de nuestra investigación llevada a cabo para la elaboración de la presente tesis.

En efecto, nada tiene que ver la actual plaza del Conde con aquel espacio configurado al oeste de la villa murada de Fernán Pérez. Hasta tal punto ha quedado desvirtuado este entorno, que de no ser por las imágenes y planimetrías antiguas difícilmente hoy podríamos comprender la anterior existencia en esta parte de la villa de la casa palacio de los Andrade, y menos aún llegar a imaginar la relación del hoy solitario torreón con un proyecto de conjunto como fue el Pontedeume amurallado de “*O Boo*”, con sus correspondientes dependencias señoriales entre las cuales se encontraba, además de los mencionados palacio y fortaleza, un oratorio privado constituido por la también desaparecida capilla de San Miguel (edificio “F” de la fig. 107a).



Fig. 108 La plaza del Conde en la actualidad, con el mercado municipal de Pontedeume.

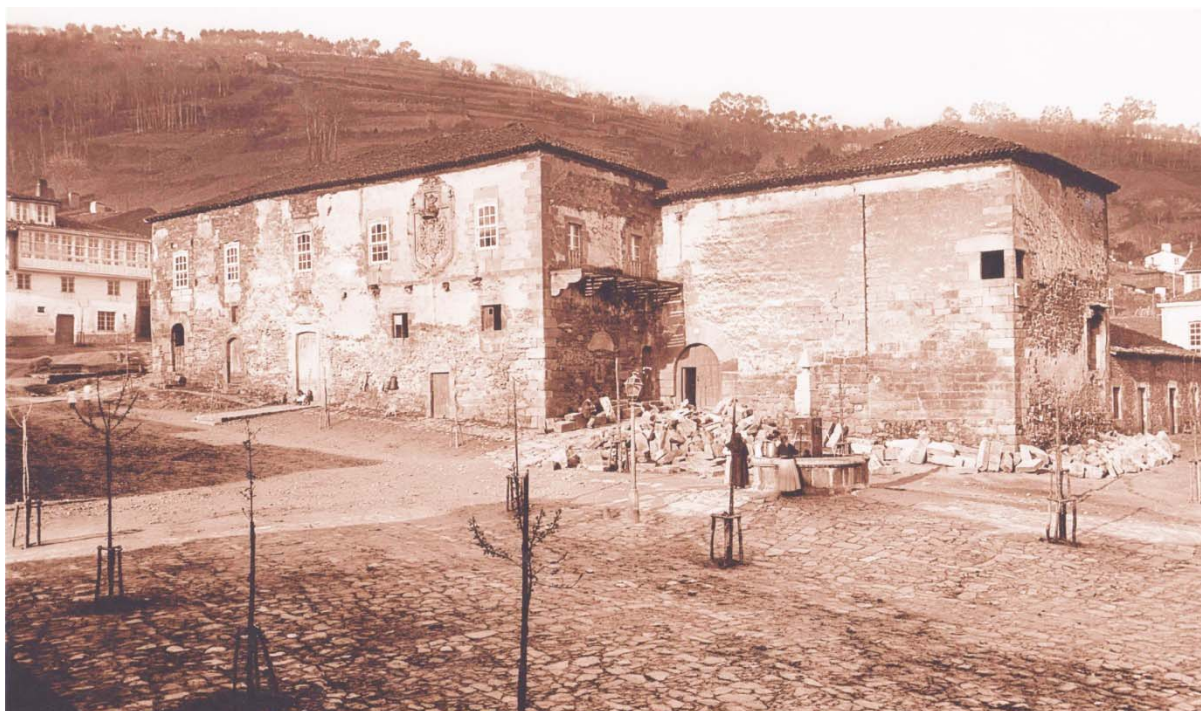


Fig. 109 La plaza del Conde en 1918, con la casa palacio de los Andrade.



Fig. 110 Imagen anterior a 1911 de la plaza del Conde, cerrada por el conjunto del palacio-fortaleza con sus dependencias anexas.



Fig. 111 El conjunto palaciego de los Andrade en 1889. Fragmento de dibujo firmado por Rosado²⁹³.

²⁹³ No logramos distinguir la primera inicial de la rúbrica de este dibujo, por lo que sólo podemos conjeturar que dada su fecha podría corresponder su autoría a Leonardo Rosado Punín, “*Pintor aficionado, que ejerció como médico de la villa. En 1888 pinta un cuadro-retablo para la capilla del cementerio nuevo, trabajo por el que recibe 29 pts. de gasto de materiales.*” COSTAS FERNÁNDEZ, Lucía y MACEDO CORDAL, Carola: *Artistas y artesanos, naturales de Pontedeume o que trabajaron en esta villa, hasta 1900 (Parte II)*, Cátedra nº 19, p. 220.



Fig. 112 La capilla de San Miguel unida por una pasarela al conjunto palaciego de los Andrade. Fragmento ampliado de la más antigua fotografía de conjunto conocida de Pontedeume, realizada en 1863.

Dicha capilla, sin mérito artístico según Couceiro, cerraba la plaza del Conde por el sur, sobreviviendo hasta 1909 ó 1910 ya “*en completo estado de ruina y descubierta*”²⁹⁴. Posiblemente se componía de una pequeña nave con ábside rectangular, a juzgar por su representación en el plano urbano de 1882 (fig. 107a), y al parecer se comunicaba por medio de una pasarela al resto del complejo señorial²⁹⁵ (fig. 112), el cual a principios del siglo XX se presentaba como una amalgama de construcciones de diferentes épocas y usos, pero formada en base a dos partes bien diferenciadas en origen: al sur, la residencial, correspondiente a la casa palacio articulada en torno a un gran patio, y al norte, la prisión y fortaleza, significada por su torre del homenaje (fig. 113).

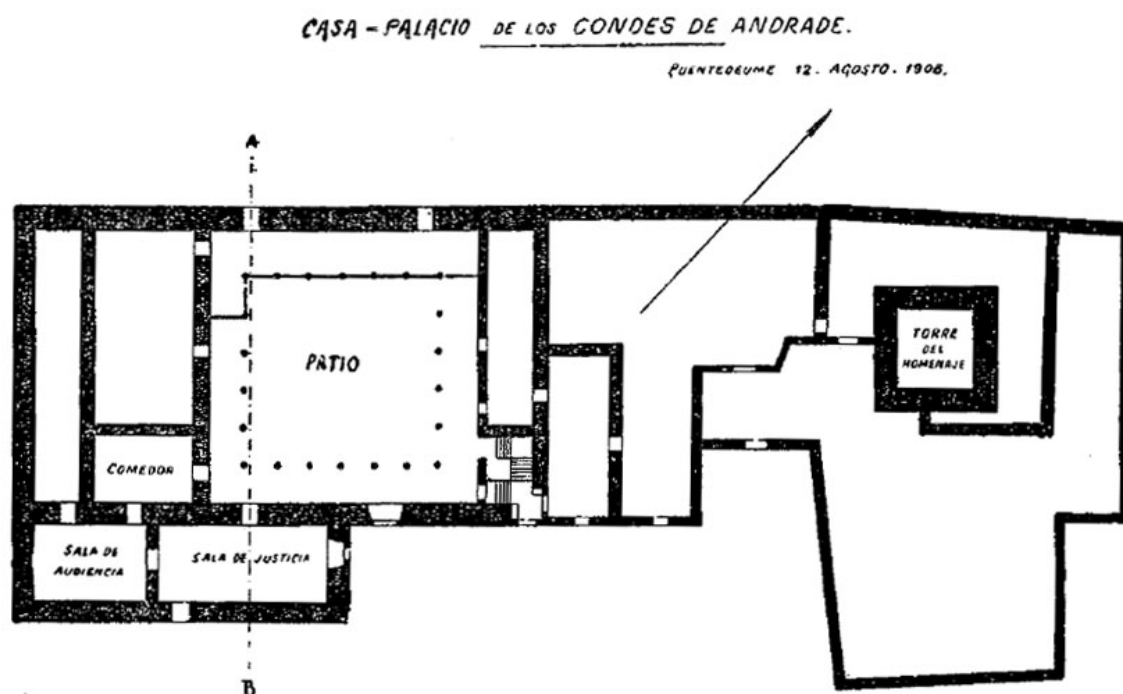


Fig. 113 Planta del palacio-fortaleza de los Condes de Andrade en Pontedeume, realizada en 1906 por el ingeniero Andrés Avelino Comerma y Batalla.

²⁹⁴ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Pontedeume y su Comarca*, p. 142.

²⁹⁵ *Ibíd.*

La torre en cuestión, convertida hoy en Centro de Interpretación de los Andrade, constituye “una notable muestra de la arquitectura castrense de la Baja Edad Media”, según la describía Chamoso Lamas en 1977²⁹⁶:

*“De planta cuadrada, mide 11,50 m de lado y 18 m de alto. Sus muros están contruidos con mampostería de pizarra flanqueada en los ángulos por sillería de granito, [...], y poseen un espesor en base de 2,35 m. Consta de cuatro plantas que se acusan al exterior por el reparto de ventanas y saeteras y el interior por los mechinales que recibieron las vigas de los pisos. [...]. Una puerta de medio punto abre hoy paso al Torreón en esta planta baja. [...] La segunda presenta dos puertas, una en el lado Este, que luce arco de medio punto roto, y otra al Norte, de medio punto y que aparece tapiada. Fue, sin duda, esta segunda puerta la que daba acceso al puente levadizo que descansaba, a la distancia de 4,40 m., en el lado opuesto sobre un elevado muro. Como restos de la organización de acceso aquí existente aún se ven los canzorros sobre el umbral de la puerta, así como los huecos de las vigas. En esta segunda planta se conserva, al lado Sur, una saetera, así como una salida de aguas al Este. En el cuerpo tercero sobresale una letrina al lado Oeste, y al Sur, se abre una saetera, pero es en el lado Norte donde luce la torre un hermoso y bien desarrollado ventanal gótico, con arcos lobulados descansando sobre parteluz, y óculo sobre él con tracerías. Quizás los restos de una imposta y de alguna ménsula denuncian la posible existencia de un balcón bajo el ventanal gótico. En este cuerpo y en su lado sur fue incrustado con gran acierto el gran escudo del Capitán Don Fernando de Andrade y Pérez das Mariñas, vencedor el año 1503 en la batalla de Seminara cogiendo al enemigo las dieciocho banderas que orlan el escudo...”*²⁹⁷

Fig. 114 Fachadas este y norte del torreón.



Fig. 115 Fachada sur del torreón, con el escudo procedente de la desaparecida casa palacio.

²⁹⁶CHAMOSO LAMAS, Manuel: *El Pazo de Mariñán y la Torre de Andrade, en la Provincia de La Coruña, declarados Conjunto Histórico Artístico*, Abrente nº 9, p. 53.

²⁹⁷*Ibíd.*

Dadas sus dimensiones y composición podemos deducir que, a diferencia de la esbelta torre de sillería de la atalaya de Nogueirosa²⁹⁸, la de mampostería levantada en Pontedeume sí tendría ciertas atribuciones residenciales, sirviendo entonces como refugio temporal de los señores de palacio en tiempos de asedio, en lo que constituía el último reducto defensivo con varios usos distribuidos en sus cuatro plantas. La primera, por donde tendría su acceso, destinada a la guardia de defensa y comunicada interiormente con la baja, que albergaría el calabozo; y las dos restantes conformando la vivienda propiamente dicha, delatada por sus ventanales góticos y chimeneas interiores (figs. 116 y 117), entre las cuales correspondería la segunda planta a los servicios (cocina, comedor y letrina), y la tercera y última, a los aposentos señoriales²⁹⁹.



Fig. 116 Chimenea y ventanal de la segunda planta del torreón.



Fig. 117 Chimenea de la tercera planta del torreón.

Sin embargo no debemos olvidar la relación de este refugio con la villa murada de “O Boo”, de la cual daban cuenta los restos de las obras defensivas que rodeaban la hoy exenta torre. De ellas, según relataba Couceiro en 1944, “*conservábase hace poco un muro de la cerca, que corría por el N., de 2,50 metros de grueso y en el cual se apoyaba el puente levadizo. En él había cegada una puerta de arco apuntado. En el ángulo NO de la cerca existía una parte de torre saliente de base rectangular, de 3,30 metros de lado exteriormente.*”³⁰⁰

²⁹⁸ Vid. *Supra*. figs. 72, 73, 74a, 74b y 75.

²⁹⁹ Véase CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y LÓPEZ HERMIDA, José: *Las murallas de Pontedeume*, Cátedra nº 13, pp. 84 y 85.

³⁰⁰ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 140.

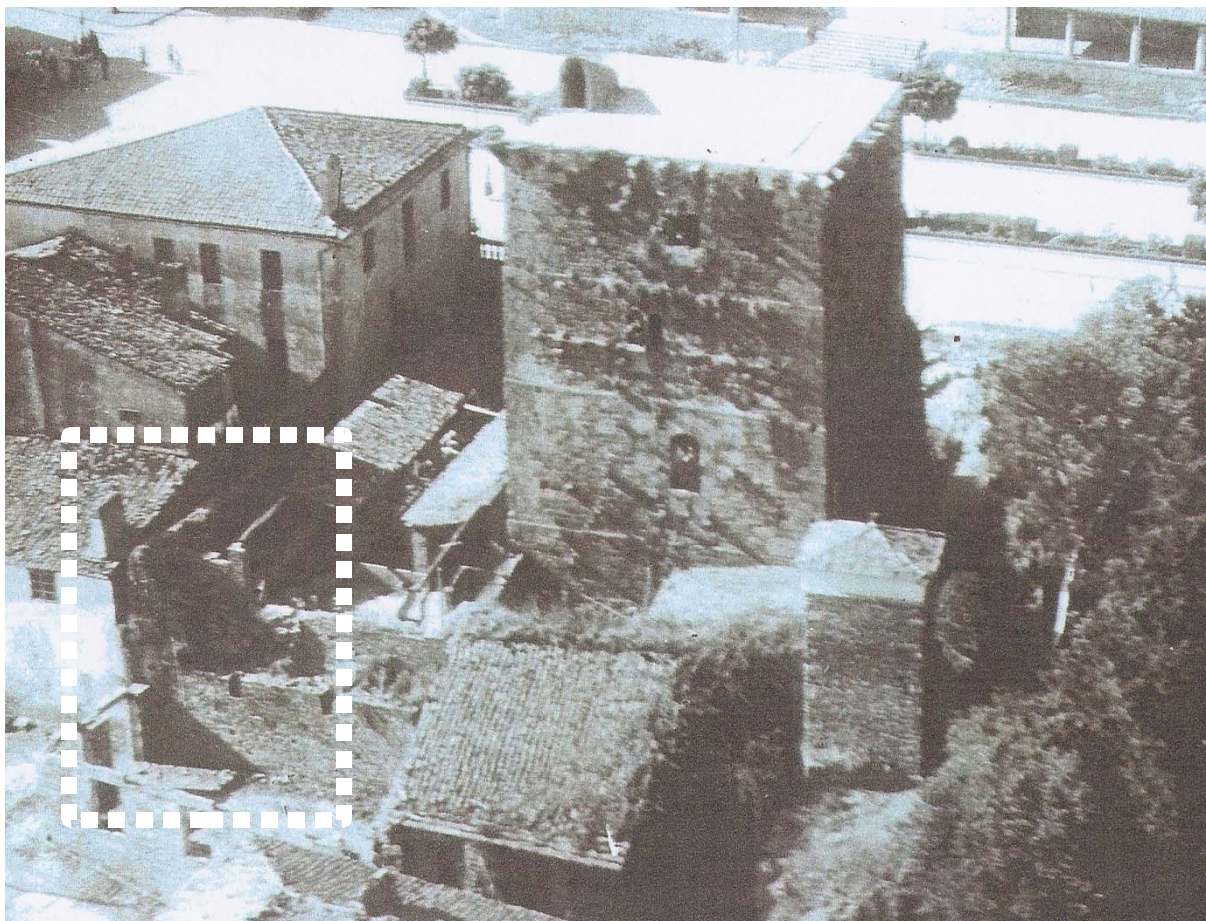


Fig. 118 Vista norte del torreón de los Andrade h. 1954, aún con su almena noroeste, y señalados los posibles restos de otra correspondiente al extremo noreste de la fortaleza.

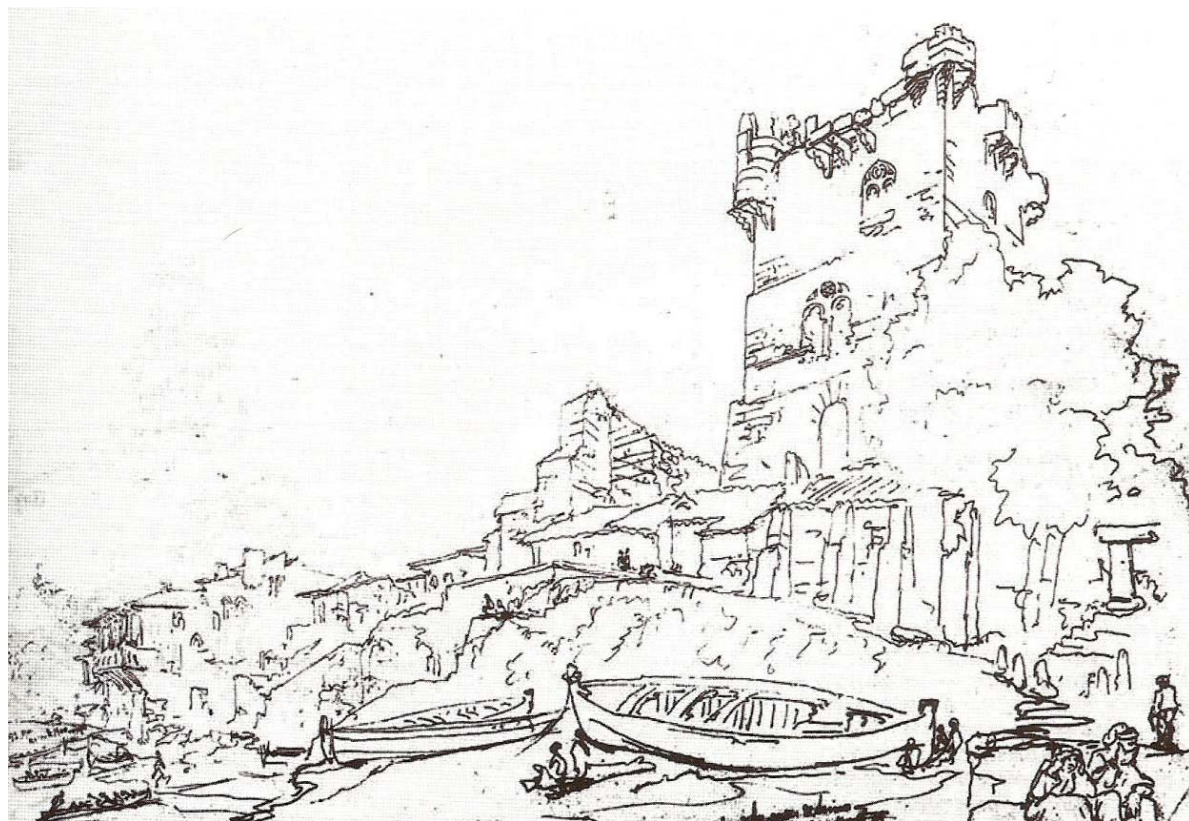


Fig. 119 “Castillo de los condes de Lemos, Puented’Eume”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel del torreón de los Andrade con los restos de su cerco defensivo.

Dicha torre noroeste aún sobrevivía hacia mediados de la década de 1950, según podemos apreciar en la fig. 118. Pero en esta imagen también acertamos a distinguir lo que quizá pudiesen ser los restos de otra almena correspondiente al extremo noreste del cerco defensivo del torreón, cuyas ruinas reflejadas por el pintor Pérez Villaamil en 1849 (fig. 119), nos permiten aproximarnos a la comprensión de un castillo que, según una descripción anónima de Pontedeume realizada en el siglo XIX, “antes de ahora se componía de una torre de tres altos muy alta cercada en cuadro, con una muralla que en su altura llegaba a tener algo más de la mitad de dicha torre, y en sus cuatro esquinas sus torreones ó almenas sobresalientes y rematadas de piedras de cantería, y en medio de los lienzos de dichas paredes ó murallas, otras almenas de menor tamaño, que todo se fue desmoronando de pocos años a ésta parte, a excepción de una almena que aún subsiste; y aunque se ha compuesto y reedificado el lienzo delantero y parte de los laterales a cal y canto, por no estarlo antes sino de tierra y barro, no ha sido con la demostración de dichas almenas, [...]; y el terreno restante que media entre la muralla y dicha torre, es foso. La primera puerta y la que entra en dicha torre, se hallan aforradas y cubiertas de planchas de fierro, y en tiempos antiguos no pudo menos que ser muy considerable y temible esta fortaleza, pues tiene sus cañones de bronce y de fierro;...”³⁰¹

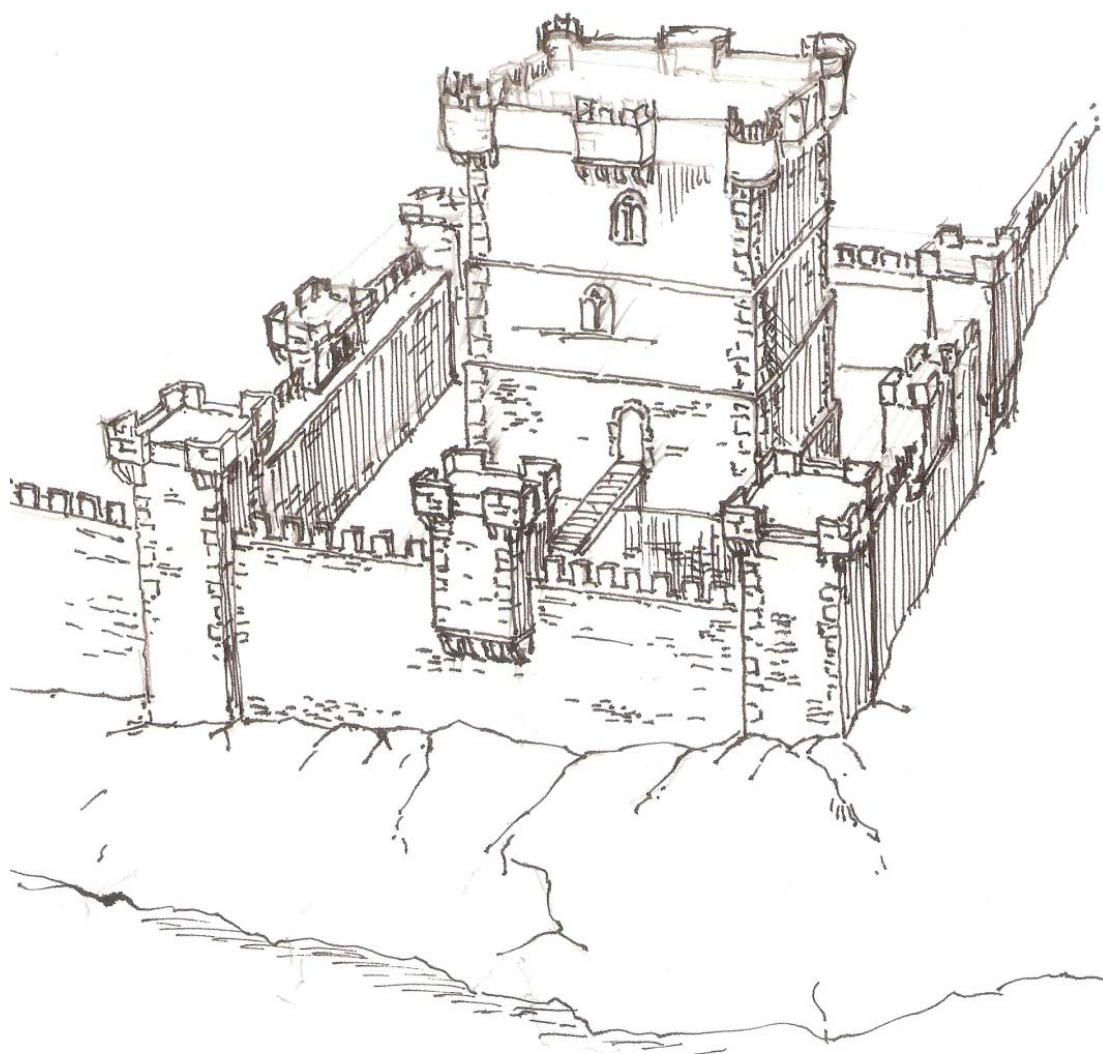


Fig. 120 Aspecto hipotético de la fortaleza de Pontedeume en tiempos de “O Boo”. Dibujo del autor.

³⁰¹ Recogido por DAVIÑA SAINZ, Santiago: *Una descripción anónima de Pontedeume hecha en el siglo XIX*, Cátedra nº 5, p. 210.

Tal pudo haber sido por tanto el aspecto completo de esta fortaleza perteneciente al Puente deume amurallado de “O Boo” (fig. 120), rodeada por un cerco defensivo a cuyo lienzo este serían adosadas con el paso del tiempo las casas que con su altura actual hoy ocultan parcialmente la vista del torreón del homenaje desde la plaza del Conde. Sin embargo, con más dificultad se presenta el estudio de la parte correspondiente a la desaparecida casa palacio, puesto que previamente debemos restituir un soporte que evidentemente ya no existe para a continuación aplicar sobre el mismo nuestro método regresivo de investigación patrimonial. Así pues con el fin de elaborar una nueva planimetría como punto de partida de un proceso deductivo que nos acerque al hipotético edificio del XIV que habría construido Fernán Pérez de Andrade, hemos recopilado una importante información descriptiva, tanto gráfica como escrita, perteneciente en su mayor parte a la época inmediatamente anterior a la destrucción del monumento, la cual puesta toda en relación nos ha permitido recomponer la imagen de un antiguo caserón sumamente transformado durante sus aproximadamente cinco siglos y medio de vida.

Así lo mostraba Sánchez Cantón en una interesante y completa descripción de la casa palacio, realizada en su *“Informe acerca del expediente incoado por el Ayuntamiento de Puente deume solicitando autorización para derribar el Palacio Fortaleza de los Condes, declarado Monumento Arquitectónico Artístico”*, de fecha 9 de junio de 1928:

“El gran edificio, que cubre unos 1.250 metros cuadrados de superficie, es un conjunto de diversas épocas, y en su mayor parte construido con mampostería de pizarras y cemento de arena arcillosa, que allí llaman con impropiedad “de mina”.

La planta es un rectángulo de 38 metros por 25,50, que tiene adyacentes uno de 28,10 metros por 8,60 metros y otro de 5,85 metros por 11,20 metros.

En el centro del mayor rectángulo está el patio. Trece pilares forman tres alas: dos iguales de a cuatro y una de tres, sin contar dos pilares para los ángulos. Los pilares, como columnas, son octogonales, y casi todos de nueve piezas: una sencilla moldura en la inferior acusa la base, y la superior, en forma de tronco de pirámide invertido, se limita por dos molduras. Los pilares soportan grandes zapatas de madera adornadas con bocelos y escotas alternados, aunque hay algunas más pobres de adorno. El lienzo de pared que cierra el patio por el cuarto lado presenta un arco de medio punto, la mitad de otro apuntado y dos apuntados también, pero hoy cegados, al otro extremo. Fórmanlos baquetones fuertes y simples; su traza, en tierra menos retardataria que Galicia, se atribuiría al siglo XIII; aquí probablemente serán del siglo XIV, muy avanzado. En el ala del patio que está a la derecha cuando se mira al lienzo de los arcos, y que es la mejor conservada, se encuentra un arco conopial que da ingreso a la escalera. En la planta principal, sobre los arcos antiguos, hay otro conopial también, y otro donde desemboca la escalera, reveladores de que, como los pilares, se hicieron a fines del siglo XV.

Entonces se construyó también la escalera que ocupa el menor de los rectángulos adosados, y que presenta una simple ventana de ángulo. En el interior se aprovecharon piedras con baquetones, procedentes seguramente del patio primitivo, de que son restos los arcos mencionados.

*En el otro cuerpo adyacente están la fachada principal y una lateral: de aquella lo único que tiene interés es el gran escudo que después se describe; los huecos parecen todos modernos; en la segunda es de notar una puerta antigua, de dintel casi semicircular sobre ménsulas, que, por lo menos, será coetánea de los arcos del patio; encima quedan los cinco grandes soportes de un balcón.”*³⁰²

³⁰² SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier: *Informe acerca del expediente incoado por el Ayuntamiento de Puente deume solicitando autorización para derribar el palacio fortaleza de los Condes, declarado Monumento arquitectónico artístico*. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Dictámenes aprobados y acuerdos tomados por la Real Academia en el segundo trimestre de 1928. Madrid, 30 de Junio de 1928, pp. 79 y 80.



Fig. 121 Vista del ala norte del patio, con sus características columnas y el arco conopial de ingreso a la escalera principal.

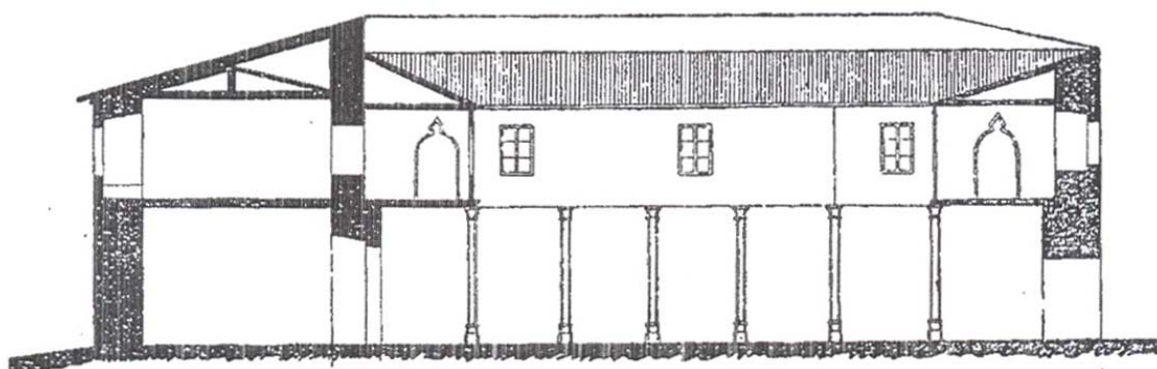


Fig. 122 Sección este-oeste de la casa palacio en 1906, mirando hacia el ala sur del patio. Realizada por el ingeniero Andrés Avelino Comerma y Batalla.

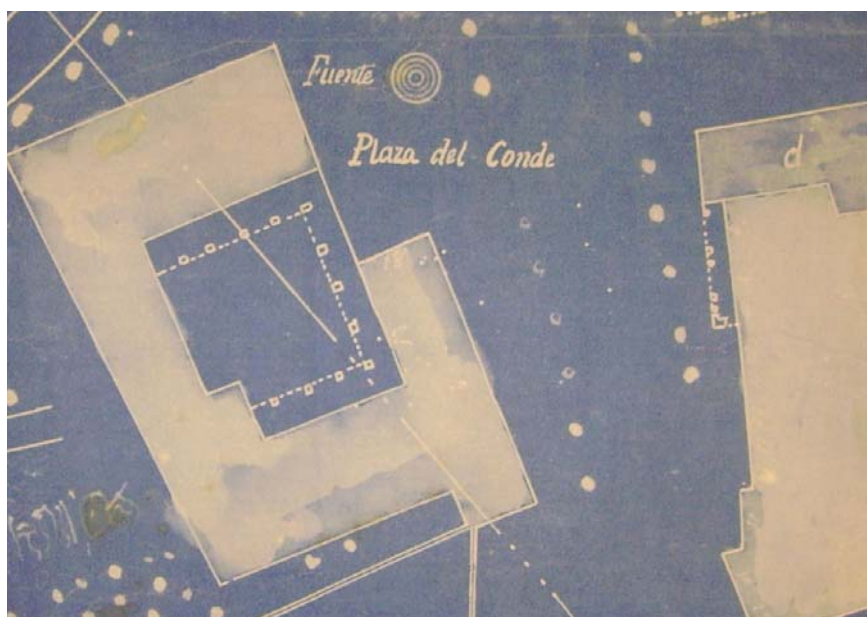


Fig. 123 Planta de la casa palacio. Fragmento del "Plano de la Villa de Puente deume", firmado en A Coruña a 30 de enero de 1926, (firma no legible). AHMC, Fondo Tenreiro, C 208 (3).

Pero además de esta descripción, contamos con otros importantes documentos gráficos, entre los cuales sin duda destaca para nuestro estudio el constituido por los croquis dibujados en enero de 1930 por Alejandro Ferrant (figs. 124 a 130)³⁰³, arquitecto conservador de monumentos de la Real Academia de Bellas Artes designado para la entonces Primera Zona Monumental, donde se incluía Galicia, con motivo del informe realizado a petición de la Real Academia para detener la destrucción del palacio.

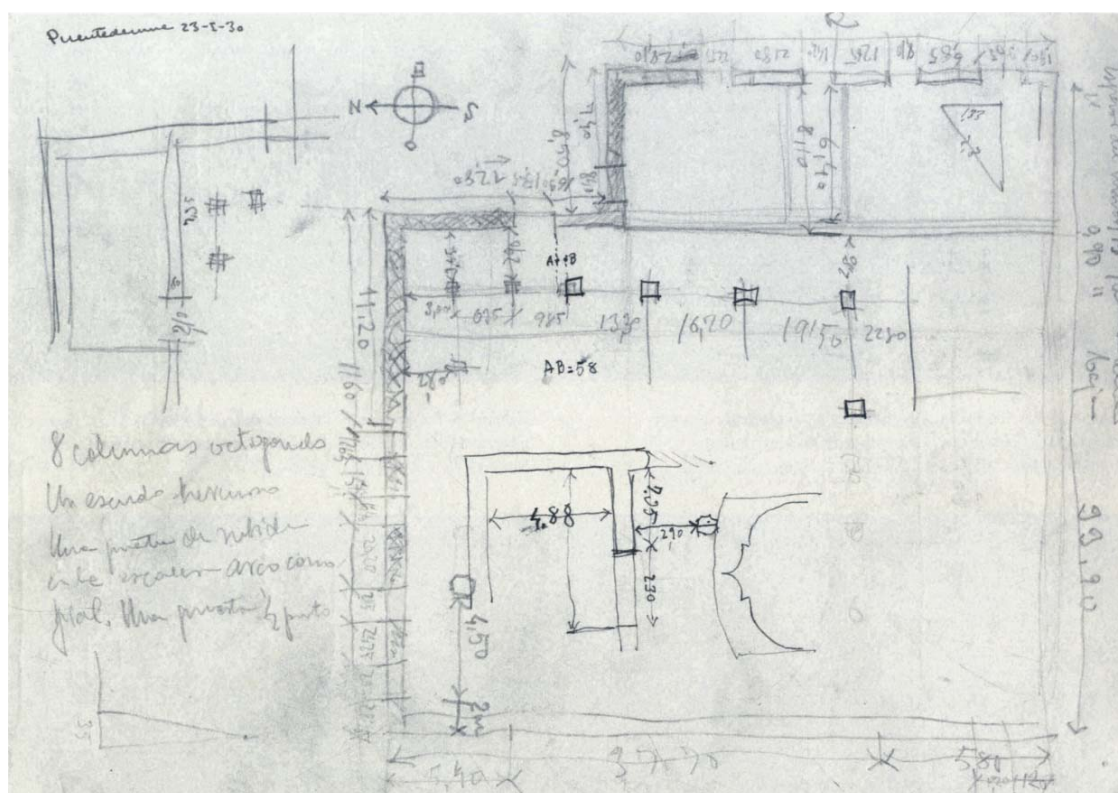


Fig. 124 Planta de los restos de la casa palacio, enero de 1930.

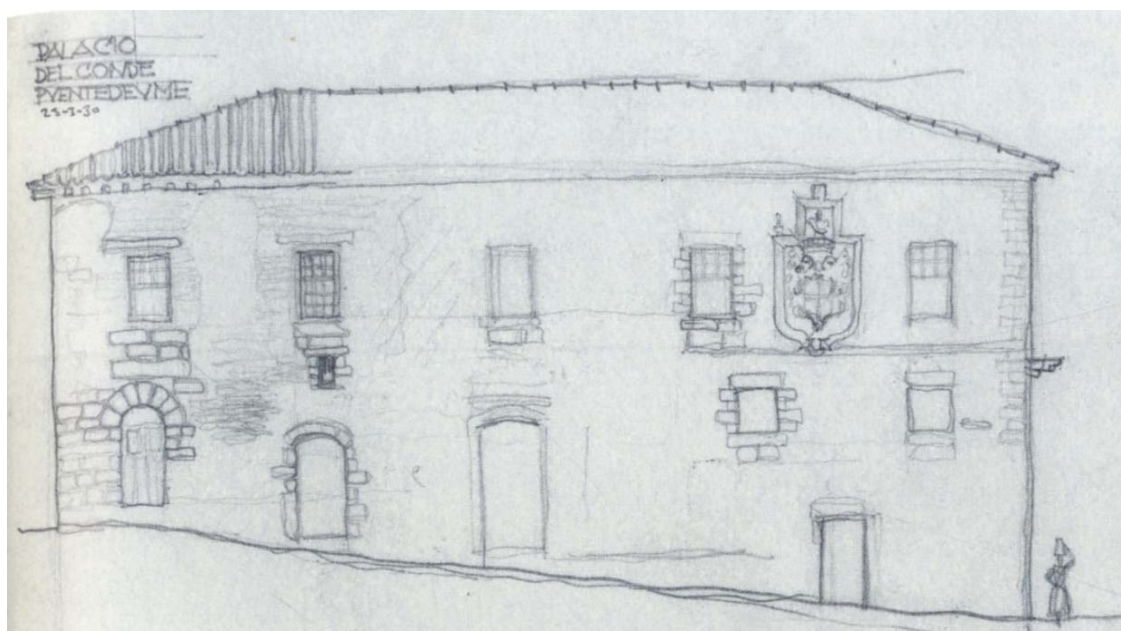


Fig. 125 Fachada del volumen este, enero de 1930.

³⁰³ Recogidos por ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián, y GARCÍA CUETOS, María del Pilar: *Alejandro Ferrant y la Conservación Monumental en España (1929-1939). Castilla y León y la Primera Zona Monumental*, Vol. II, pp. 316-324.

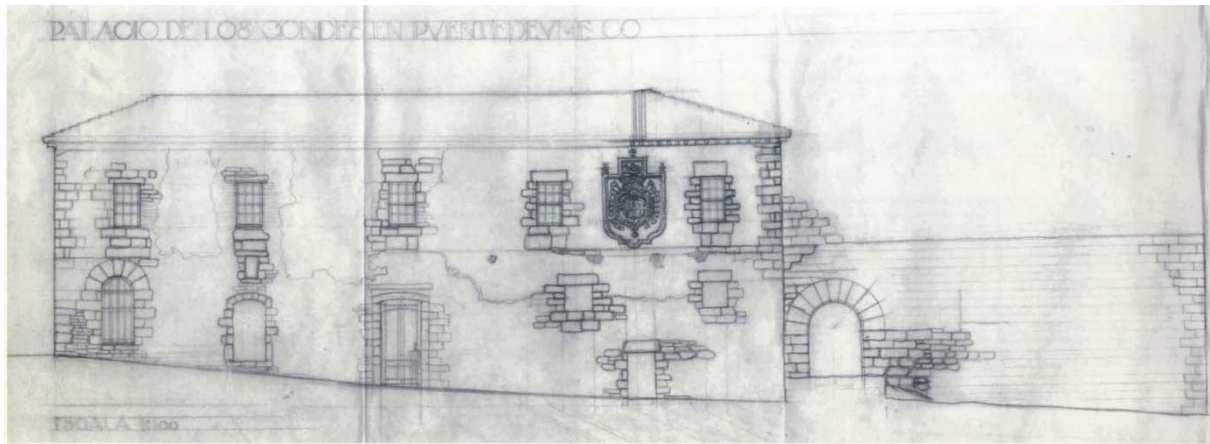


Fig. 126 Alzado completo hacia la plaza del Conde, enero de 1930.

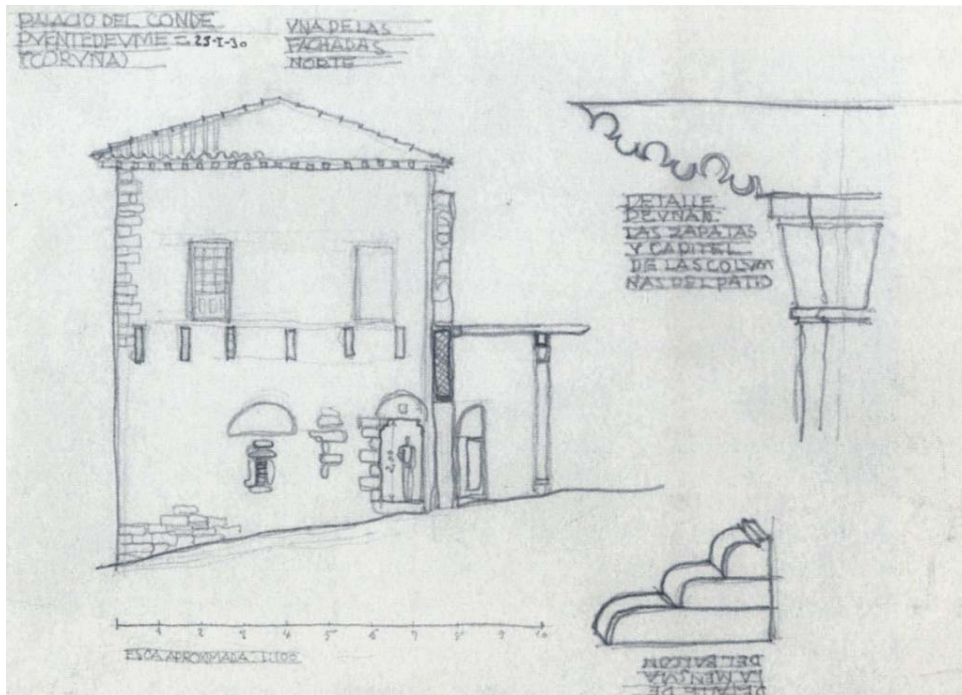


Fig. 127 Fachada norte del volumen este, y detalle de las zapatas y capitel de las columnas del patio. Enero de 1930.



Fig. 128 Alzado sur de la casa palacio, y arco de acceso al patio desde la plaza del Conde. Enero de 1930.

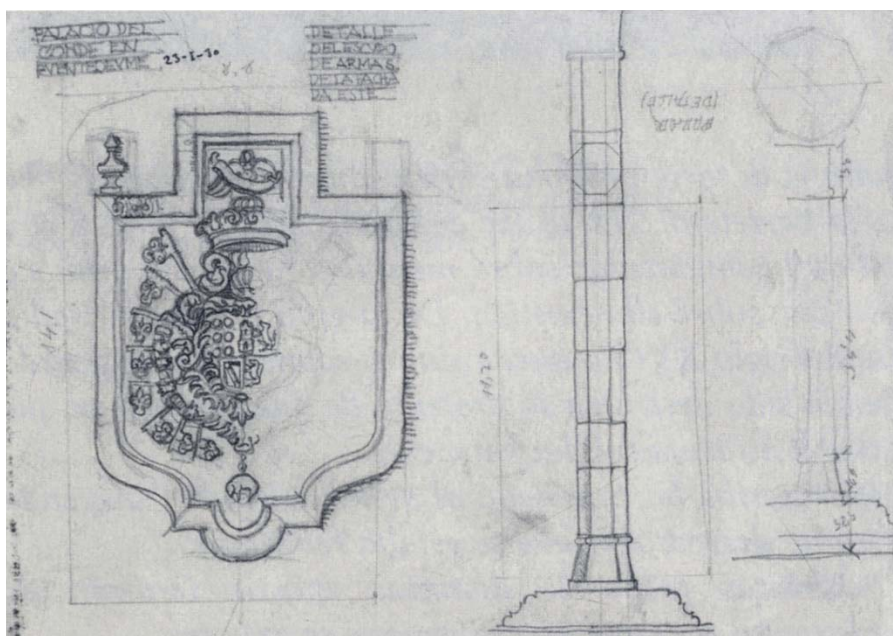


Fig. 129 Detalle del escudo y columnas del patio. Enero de 1930.

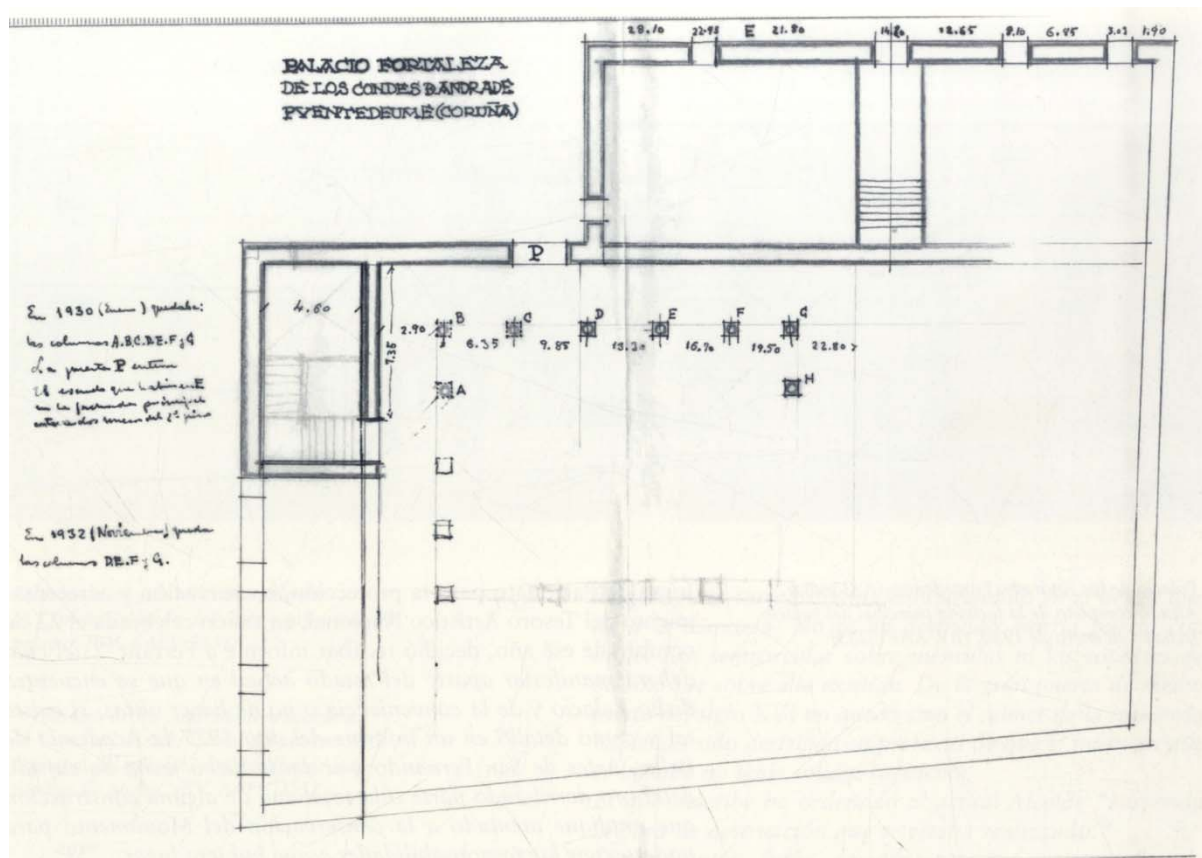


Fig. 130 Planta de los restos de la casa palacio en 1932.

Aunque estos apuntes servían para reflejar el estado ruinoso en que se encontraba el monumento por aquel entonces, la información contenida en ellos en cuanto a medidas y detalles hoy resulta de inestimable valor de cara a la aproximación a un conocimiento en mayor profundidad del desaparecido edificio. Un conocimiento que por otra parte debemos señalar que sería imposible completar sin la planimetría correspondiente al primer proyecto de remodelación de la plaza del Conde, que precisamente contemplaba la total demolición de la casa palacio (fig. 131), ni la importante aportación que representan las fotografías de la época, ya no sólo las estrictamente referidas al edificio en cuestión, sino también otras

panorámicas de Pontedeume donde podemos observar el solariego caserón desde otros puntos de vista que nos ayudan a descifrar su volumetría y composición.



Fig. 131 Fragmento del plano general del “Proyecto de urbanización y Mercado de la Plaza del Conde en Puentedeume”, firmado en A Coruña, julio de 1923, (firma no legible). AMP, C 110, Expedientes de edificios públicos y afines. Delineado en negro lo entonces existente y en rojo lo proyectado.

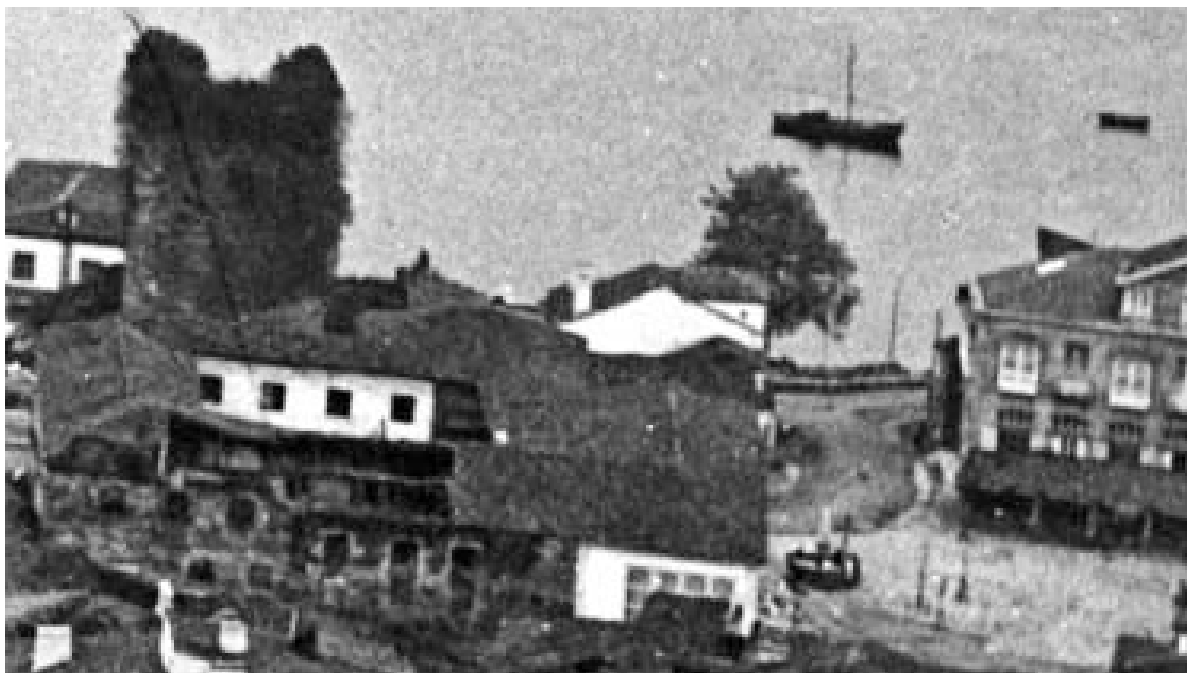


Fig. 132 Vista sur de la casa palacio desde el monte Breamo.



Fig. 133 Vista del torreón y fachada norte de la casa palacio desde la carretera de la Estación.

Así pues, la investigación acerca de la forma del desaparecido edificio nos obliga, como vemos, a ampliar y perfeccionar en lo posible la planimetría de 1906 elaborada por el ingeniero Comerma, consistente en la planta y sección anteriormente mostradas en las figs. 113 y 122. Solamente así podremos abordar un estudio histórico crítico de esta casa palacio, por lo que tras la recopilación de todos estos datos hemos llevado a cabo un proceso de recomposición especialmente costoso, ante la inexistencia como ya mencionamos de un soporte físico sobre el que poder realizar comprobaciones. Únicamente contamos con el superviviente torreón, el cual hemos tomado en consecuencia como referencia fija para en primer lugar escalar la citada planta de Comerma, situar el conjunto palaciego resultante sobre el plano urbano actual de Pontedeume y cotejarlo con el proyecto de 1923 expuesto en la fig. 131. Tras esta primera aproximación, hemos realizado otra planta aparte interpretando la descripción de Sánchez Cantón y los croquis de Alejandro Ferrant, para a continuación superponerla a la anteriormente obtenida, y reajustar nuevamente las dimensiones y geometría, obteniendo de esta operación una nueva planta que posteriormente hemos cotejado con nuestra restitución del Catastro de Ensenada. Una vez determinadas las dimensiones en

planta, hemos podido relacionarla con la altura de las edificaciones, y realizar los alzados apoyándonos para los detalles en las fotografías antiguas y los mencionados apuntes de Ferrant, concluyendo de este modo la planimetría del palacio-fortaleza antes de su destrucción, como base para la aplicación del método regresivo.

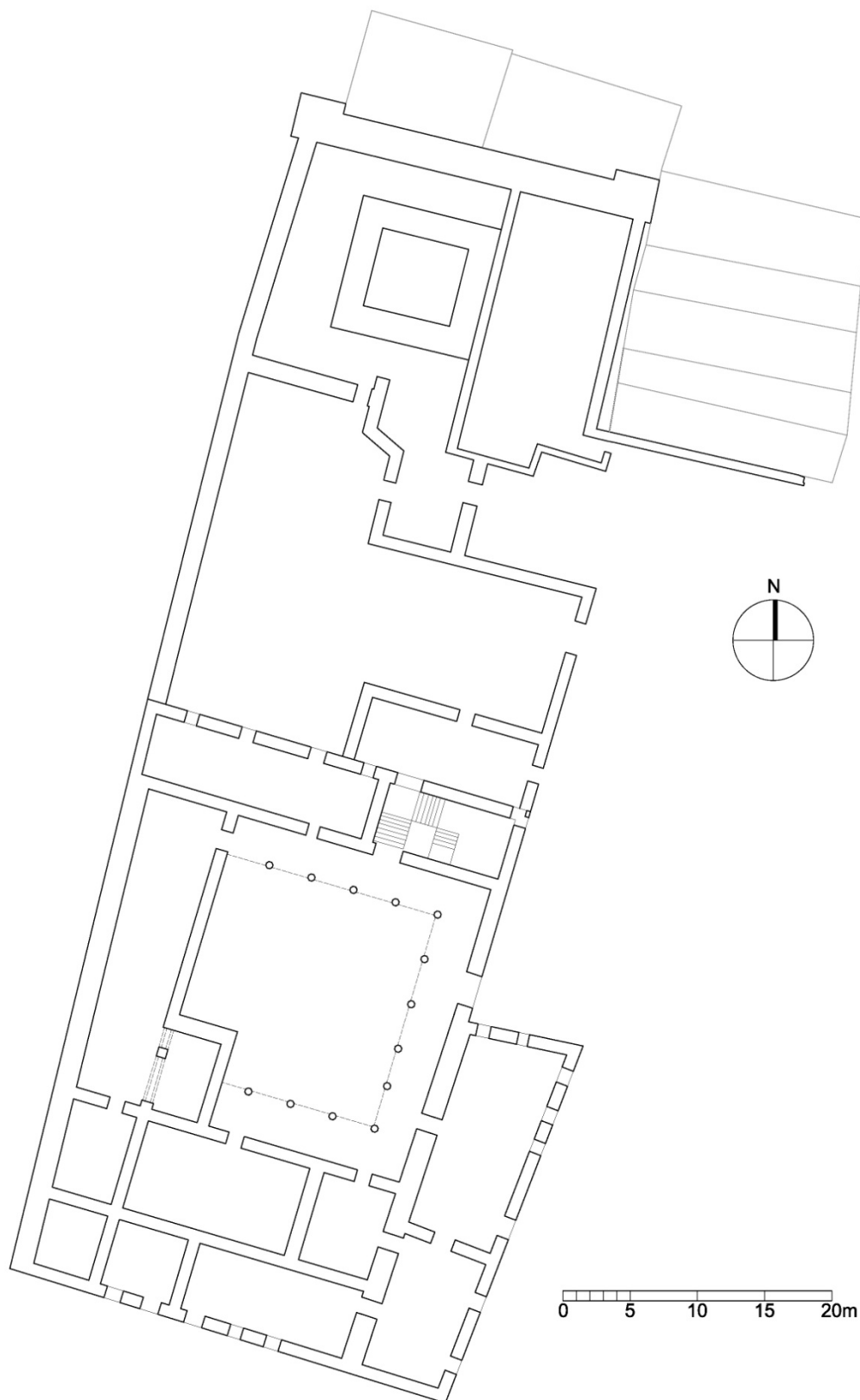
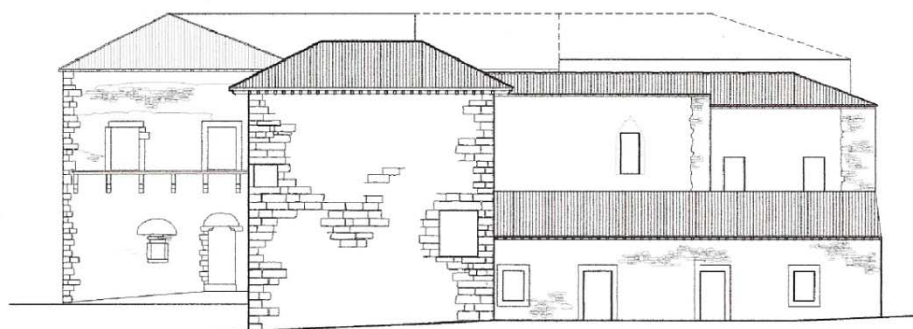
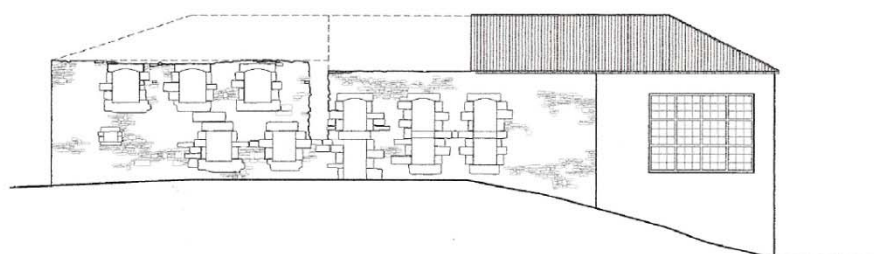


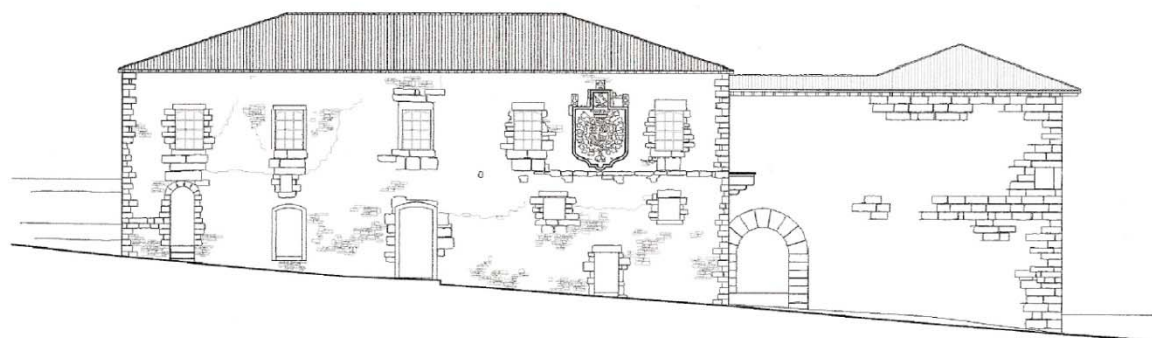
Fig. 134 Planta del palacio-fortaleza de los Andrade, restituida según información de principios del siglo XX. Plano del autor.



Alzado Norte



Alzado Sur



Alzado Este

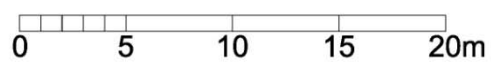


Fig. 135 Alzados de la casa palacio, restituidos según información de principios del siglo XX. Plano del autor.



Fig. 136 Vista aérea del palacio-fortaleza de los Andrade entre los siglos XVIII y XIX. Dibujo del autor.

Sin embargo, dentro de este proceso de restitución, lo realmente interesante para nuestro estudio de evolución patrimonial surge al analizar el principal elemento configurador de la casa palacio: su patio de honor.

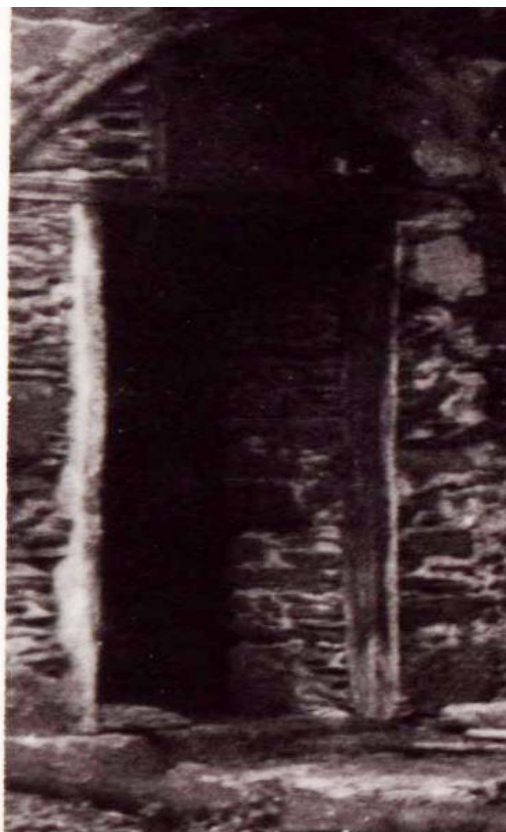


Fig. 137 Vista del ala sur del patio, destruida, en el encuentro con el lienzo oeste.



Fig. 138 Vista del ala norte del patio, en el encuentro con el lienzo oeste.

Si recordamos el mencionado informe de Sánchez Cantón, donde describía que “*el lienzo de pared que cierra el patio por el cuarto lado presenta un arco de medio punto, la mitad de otro apuntado y dos apuntados también, pero hoy cegados, al otro extremo*”³⁰⁴, hallamos en la fig. 137 los dos primeros, y en la fig. 138, bajo la galería y cegado, el último



de los otros dos mencionados, apenas perceptible de no ser por una pequeña moldura apreciable en la ampliación de dicha imagen (fig. 139), como muestra de los baquetones fuertes y simples con los que el citado autor afirmaba que estaban formados dichos arcos, atribuyendo su traza al siglo XIV, muy avanzado³⁰⁵.

Por otra parte, realizando la restitución geométrica en alzado de los arcos del ángulo suroeste del patio, detectamos que éstos poseían distinta dimensión, cubriendo mayor luz el arco de medio punto situado al extremo que el apuntado contiguo. Una dimensión que sensiblemente sería similar a la que pudiese cubrir el arco apuntado ciego que se encontraba en el extremo noroeste, una vez deducida a partir de la correspondiente foto, donde además se observa su no coincidencia con el ancho de la galería de la planta alta, cuyos pilares y arcos conopiales denotan, siguiendo la descripción de Sánchez Cantón, que habría sido construida a finales del siglo XV.

Fig. 139 Arco del extremo norte del lienzo oeste del patio, a partir de la ampliación de la fig. 93.

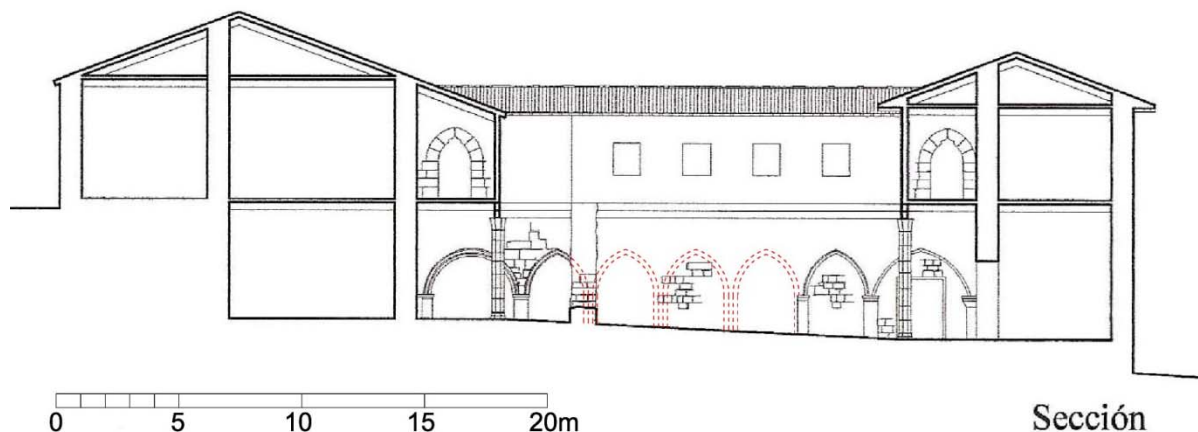


Fig. 140 Sección-alzado de la casa palacio, según eje norte-sur mirando hacia el oeste, restituida según información de principios del siglo XX. Plano del autor.

Así pues, encontramos que el ala oeste del patio resulta especialmente reveladora para iniciar el estudio de las transformaciones de la casa palacio. Al trazar la sección en el eje norte-sur mirando hacia el oeste (fig. 140) descubrimos que, entre los arcos de los extremos, encajarían cinco arcos apuntados iguales a los de menor tamaño, con lo cual observamos que cobran sentido las palabras de Ángel del Castillo cuando acerca del primitivo edificio señorial escribía lo siguiente:

³⁰⁴ SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier: *Óp. cit.*, p. 80.

³⁰⁵ *Ibíd.*

“El verdadero palacio tiene planta rectangular, aunque alterado por las dependencias agregadas posteriormente; lo centraba un gran patio rodeado de arcadas sobre columnas gemelas, de capiteles esculpidos con veneras y aves monstruosas (como las de nuestros claustros del siglo XIV), hoy totalmente reformado, conservando tan sólo algunos arcos apuntados con molduras por adorno.”³⁰⁶

Tal sería, por tanto, el aspecto que creemos que tendría el patio del primer palacio construido por Fernán Pérez de Andrade a finales del siglo XIV (fig. 141). Un patio en forma claustral que nos sugiere un posible edificio inicial en planta baja (fig. 142), representativo al igual que la fortaleza de la presencia señorial en la villa, pero sin embargo no empleado estrictamente como residencia fija del señor, sino más bien como lugar para estancias



temporales durante los continuos viajes que éste debía emprender tanto para ejercer la administración y control de sus dispersos estados, como cumplir con los asuntos encomendados por el Rey en otros territorios. Ahora bien, dichas tareas exigían contar con unas buenas comunicaciones, por lo que el siguiente paso de “O Boo” no se haría esperar, acometiendo en consecuencia la construcción de sus legendarios puentes, y entre ellos el más importante de todos: el primero levantado en piedra sobre la desembocadura del Eume.

Fig. 141 Hipotético patio de la primera casa palacio, correspondiente a Fernán Pérez de Andrade, “O Boo”. Dibujo del autor.

³⁰⁶ CASTILLO LÓPEZ, Ángel del: *Palacio señorial de Puente deume*, en Geografía General del Reino de Galicia, dirigida por F. Carreras y Candi (1925), Volumen II, La Arquitectura en Galicia, Cap. III, Época Medieval, Arquitectura civil de la Edad Media, El Palacio Señorial, pp. 1001 y 1002. Añade en este texto una interesante nota al pie, en la cual menciona que “Recientemente, al deshacer la parte ruinosa de este palacio, halláronse de este patio unos doce capiteles, restos de los fustes y algunas de las bases, que fueron felizmente recogidos y guardados en el Ayuntamiento.”

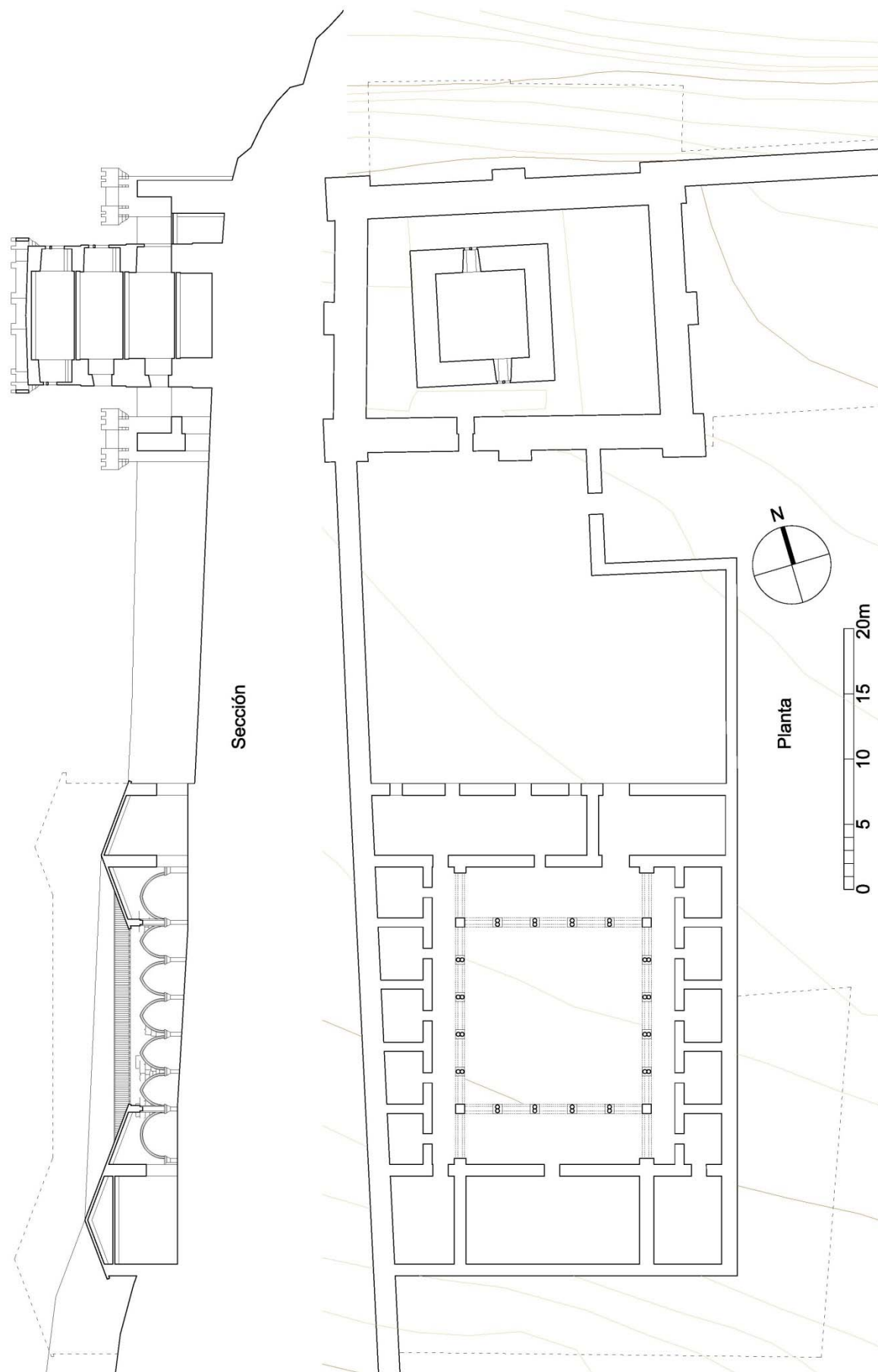


Fig. 142 Planta y sección de los hipotéticos palacio y fortaleza de los Andrade en tiempos de “O Boo”. Plano del autor.

3.4. EL PUENTE DE PIEDRA: UN NUEVO TRAZADO SOBRE LA DESEMBOCADURA DEL EUME.

En efecto, no hay duda de que el puente existente sobre la desembocadura del Eume hasta hacerse Fernán Pérez en 1371 con el señorío de la villa fue de madera, pues en el documento firmado en 1384 por el rey Juan I de confirmación de los privilegios que al de Andrade le había concedido el anterior monarca Enrique de Trastámara, claramente se expresa que “vos Fernán Pérez Dandrade nuestro vasallo [...] *javedes fho a vuestra propia costa e mesión la puente deume [...] según que la obo la dha puente en los tiempos pasados quando estava fha de madera*”³⁰⁷. Sin embargo, la no coincidencia deducida en los capítulos anteriores de la ruta altomedieval que dio sentido a la puebla realenga del XIII, con la traza del actual puente proyectado en el XIX, como sabemos sobre el levantado en el siglo XIV (fig. 143), puede poner de manifiesto, al hilo de nuestro razonamiento, el auténtico alcance del programa de obras puesto en marcha por nuestro caballero constructor en relación a la creación de la capital de los estados de Andrade, no limitándose exclusivamente en el caso del famoso viaducto a la sustitución de una vieja estructura de madera por otra de fábrica, sino fijando además, a través de esta operación, una nueva directriz sobre la desembocadura del Eume, con toda seguridad destinada a satisfacer sus ambiciosos planes. Así pues, encontramos que el estudio patrimonial acerca del puente de Fernán Pérez de Andrade requiere el previo análisis de esta nueva ruta, la cual sospechamos, como es lógico, que debió tener su correspondiente repercusión en la ribera opuesta a la villa eumesa.

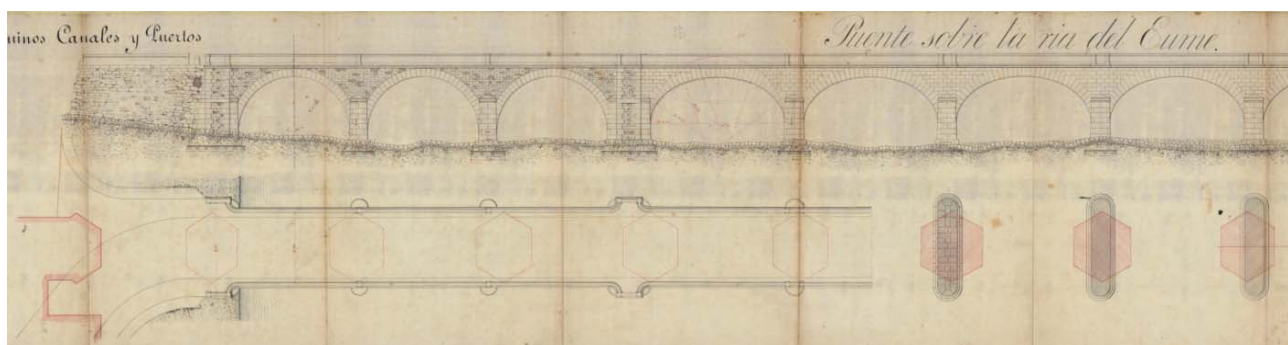


Fig. 143 Proyecto del puente de 1863, por Francisco Cejudo, delineado en negro sobre el medieval trazado en rojo. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0024.

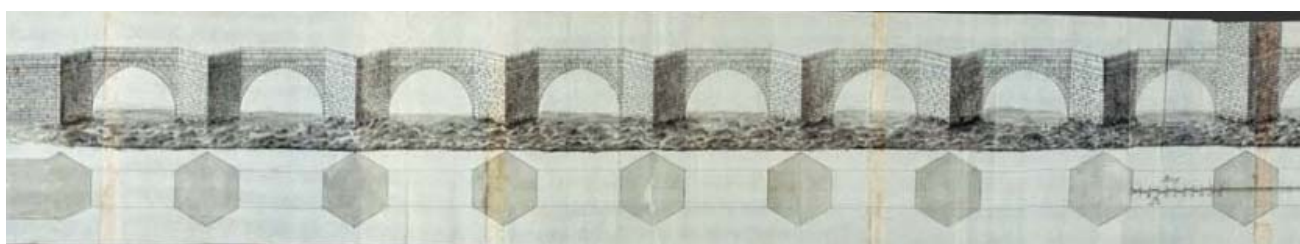


Fig. 144 Planta y alzado del puente bajomedieval en 1721, dibujado por Fernando de Casas y Novoa. Archivo Histórico Nacional, Consejos, M. P. y D., 1788.

¿Hasta dónde llegaba por tanto, desde la villa, el primer puente de piedra levantado sobre la desembocadura del Eume? Y sobre todo, ¿cuál era su proyección viaria al otro lado de la ría, que explicaba este cambio de traza bajo los intereses de “O Boo”? Para dar respuesta a estas cuestiones, debemos comenzar por ubicar el elemento patrimonial con el que antiguamente se identificaba el final del susodicho viaducto, el llamado crucero de Cabanas³⁰⁸, movido de sitio desde la construcción en el XIX de la carretera a Ferrol (fig. 145a), y vuelto a trasladar en 2011 (fig. 145b), una vez restaurado tras ser arrollado en 2009.

³⁰⁷ Recogido por CORREA ARIAS, José Francisco: *A Ponte do Ume*, Cátedra nº 2, pp. 25-26.

³⁰⁸ *Ibíd.*, p. 27.



Fig. 145a y 145b El crucero de Cabanas, antes y después de su último cambio de emplazamiento, desde el cruce de la carretera a Ferrol con la denominada Rúa do Día Oito, hasta la intersección de dicha calle con su Travesía homónima.



Fig. 146 Representación de Pontedeume y su puente en 1634 por Pedro Teixeira. Fragmento del “Plano de las rías de Ares y Betanzos”, contenido en la “*Descripción de España y de las costas y puertos de sus reynos*”, fol. 33r.

Si bien algunos documentos del XVII atestiguan que primitivamente se encontraba a 140 pies de donde finalizaba el puente³⁰⁹, lo cierto es que podemos observar lo que parece ser dicho crucero en el ya conocido dibujo de 1634 realizado por Pedro Teixeira (fig. 146), figurando como remate en la ribera de Bezoucos de la gran obra pública de nuestro Andrade. No debió de cambiar desde entonces su ubicación, pues en 1721, con objeto de una de las muchas reparaciones que el viaducto bajomedieval tuvo hasta su desaparición, el mencionado hito es tomado como referencia para peritar el alcance de los trabajos a realizar, de manera que en el reconocimiento llevado a cabo por José Ferrón y Fernando de Casas y Novoa, “desde la Puerta de la villa donde principia asta el cruzero y calzada que va al lugar de Cauañas y otras partes... hallaron tener todo dicho puente vn mill y quinze varas que hacen tres mill y quarenta y cinco pies...”³¹⁰ Es decir, un total de 855,65m, si consideramos una vara de 0,843m, (y por tanto un tercio de vara o pie de 0,281m), correspondiente a la antiguamente empleada en el ámbito de la actual provincia de A Coruña³¹¹.

³⁰⁹ *Ibíd.*, p. 27, nota nº 50.

³¹⁰ Recogido por FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Alberto: *A antiga ponte gótica sobre o río Eume en agosto de 1721: algunhas precisións documentais e un debuxo inédito de Fernando de Casas y Novoa*, Cátedra nº 11, p. 34.

³¹¹ Según la extensa tabla de equivalencias de las antiguas unidades lineales de medida, elaborada por José Miguel Merino de Cáceres (MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *Metrología y composición en las catedrales españolas*, pp. 50-54). José Francisco Correa da una equivalencia de 847m, a las 1.015 varas o 3.045 pies expresados en 1721, lo que supone una vara de 0,834m y un tercio de vara o pie de 0,278m (CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. Cit.*, p. 27). Carlos de Castro establece para el puente una longitud total de 852,60m, lo que

En 1784, con motivo de otra reparación, Miguel Ferro Caaveiro, sin especificar entre qué puntos realiza la medida, establece que “*Tiene de largo todo el Puente 2961 pies*”³¹². Sin embargo, ya en el contexto de la construcción en el XIX de la carretera de Betanzos a Ferrol, podemos encontrar planimetrías realizadas empleando el sistema métrico decimal, cuyas correspondientes escalas gráficas nos permiten corroborar la dimensión expresada en 1721.



Fig. 147 Fragmento del “*Plano general de la ría del Eume desde el sitio llamado Pinar de Hombre hasta su desembocadura en la de Betanzos*”, firmado por Manuel Sanz Zornoza, el 27 de mayo de 1860. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0020.

supondría una vara de 0,84m y un tercio de vara o pie de 0,28m (CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 137), valores no muy diferentes a los que proponemos en nuestro estudio.

³¹² Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 139.

Así pues, en el plano general de la desembocadura del Eume (fig. 147), realizado en 1860 para reflejar la pasarela de madera que provisionalmente habría de mantener la comunicación mientras se ejecutaba la nueva infraestructura, hallamos representado el viejo viaducto cubriendo desde la villa una distancia en línea recta de 854,26m, sensiblemente próxima a los 855,65m equivalentes al total de varas y pies comprobados por José Ferrón y Fernando de Casas.



Fig. 148 Comprobación sobre ortofoto de 1956, de las longitudes deducidas de la información de 1721 y 1860, con respecto a la restitución del contorno murado bajomedieval de Pontedeume. Elaboración del autor.



Fig. 149 Comparativa a escala, entre el plano de 1860 y el vuelo americano de 1956. Elaboración del autor.

Obviamente debido a su temática, dicho plano deja de lado la verdadera fisonomía del núcleo de Pontedeume, centrando en cambio su interés en la representación del territorio y los caminos como elementos concernientes a la obra a ejecutar, por lo que consideramos válida la medida comprobada para cotejarla a escala con la ortofoto correspondiente al vuelo americano de 1956 (figs.148 y 149). A partir de esta comparación podemos establecer entonces, para el puente bajomedieval, una longitud promedio 855m desde su correspondiente puerta del recinto murado de la villa, y no sólo eso, sino en consecuencia deducir a su vez la hipotética situación del crucero de Cabanas, observando cómo estaría ubicado en torno al vértice norte de la manzana de planta triangular, hoy desaparecida, que se habría de formar entre la curva de la actual carretera a Ferrol, el camino viejo al arenal y la traza del antiguo viaducto (figs. 150 a 152).



1860



1956



2010



2015

Fig. 150 La traza del puente bajomedieval en el lado de Cabanas, permanente en el tiempo a través de la delimitación oeste de la manzana triangular surgida tras la construcción de la carretera a Ferrol.

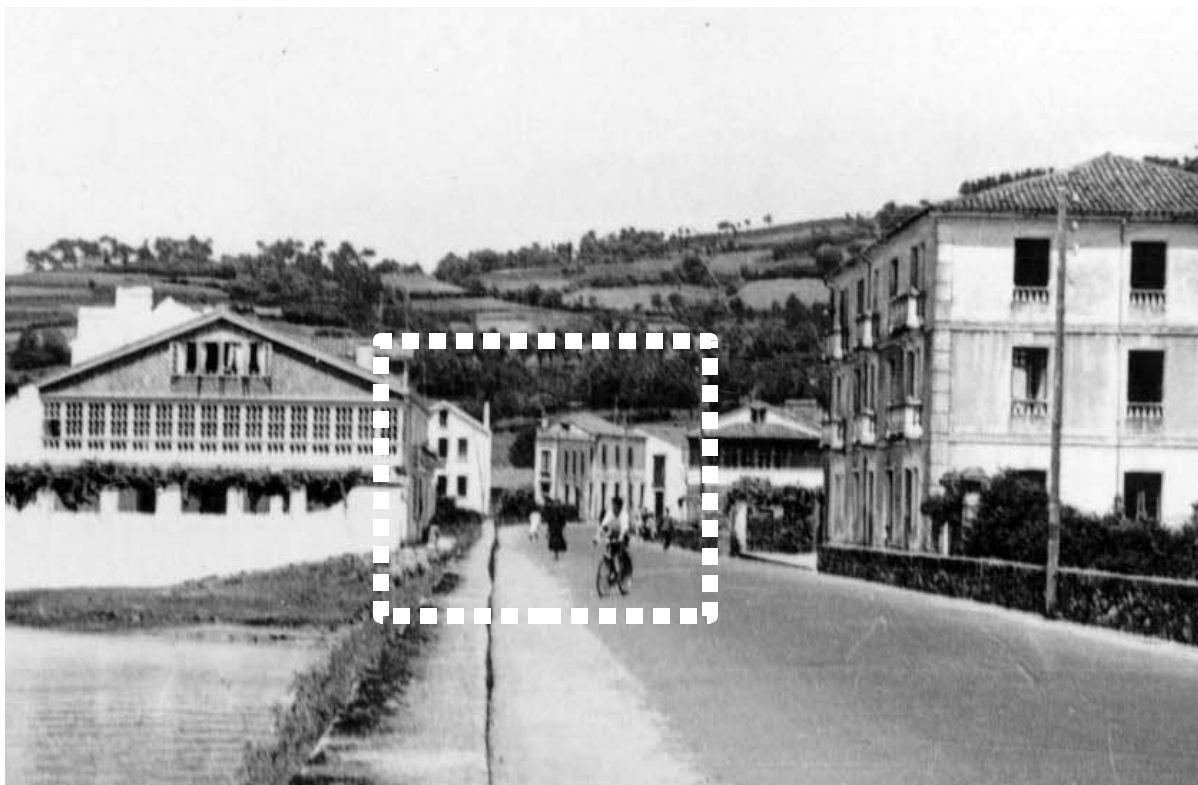


Fig. 151 La manzana triangular surgida tras la construcción de la carretera a Ferrol en el lado de Cabanas, al fondo de la imagen, en continuidad visual con la finalización del puente.



Fig. 152 La manzana triangular surgida tras la construcción de la carretera a Ferrol en el lado de Cabanas, a partir de la ampliación de la fig. 151.

Deducida pues, de esta forma, la antigua ubicación del crucero de Cabanas, y teniendo en cuenta que el trazado de la actual carretera de Betanzos a Ferrol en la zona analizada tiene su origen en el siglo XIX, procedemos a continuación a abordar el estudio de los posibles caminos que con anterioridad a dicha carretera partían del puente promovido por Fernán Pérez, con objeto de tratar de comprender los motivos del cambio de directriz sobre la ría. Y para ello contamos con un valioso documento gráfico de 1798: la vista desde Cabanas realizada por el cura párroco de Santiago de Pontedeume, Juan Valentín García, contacto entonces en la villa eumesa del Geógrafo Real, Tomás López, para recabar información acerca de la misma en el contexto de la gran aventura cartográfica que en aquella época supuso la elaboración del Atlas Geográfico de España³¹³.

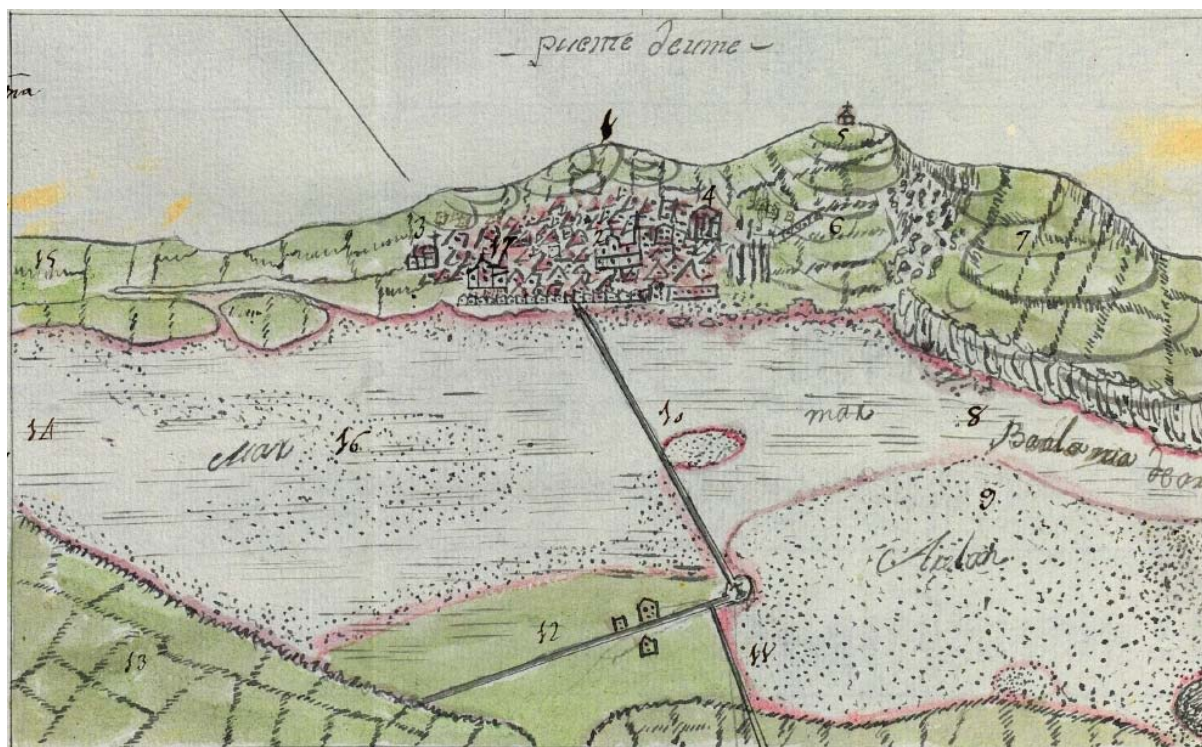


Fig. 153 Vista desde Cabanas de la villa eumesa y su puente, realizada en 1798 por Juan Valentín García, cura párroco de Santiago de Pontedeume. Biblioteca Nacional de España, Mss/7297, f. 260r.

A través de este dibujo realizado desde la ribera norte de la desembocadura del Eume (fig. 153), en efecto apreciamos cómo a finales del XVIII acababa “*El Famoso Puente con un poco de arena que abaja mar se descubre*”³¹⁴ (nº 10 del dibujo) en lo que sin duda representa el crucero de Cabanas. Ahora bien, a partir de este hito también observamos cómo el sacerdote se encarga de reflejar un quiebro de la ruta hacia el este, evitando terreno arenoso, y a continuación un pequeño tramo hasta la separación entre el “*Camino qe ba a el Ferrol*”³¹⁵ (nº 11), y el “*Camino qe ba a Cabañas y a la Jurisd^{on} de Cabeiro*”³¹⁶ (nº 12).

³¹³ Dibujo perteneciente a la “Descripción de la Villa de Puente de Heume”, manuscrito del cura párroco Juan Valentín García con datos históricos, descriptivos, biográficos y estadísticos acerca de la villa eumesa, contenido en la compilación de información geográfica recabada por Tomás López, que se halla en la Biblioteca Nacional de España. El documento, exhumado por José Ramón Soraluze y publicado en 1984 en la Imprenta López Torre de Pontedeume, de nuevo es recogido en 2003: SORALUCE BLOND, José Ramón: *Descripción de la Villa de Puente de Heume*, Cátedra nº 10, pp. 331-361. Por otra parte, si bien la primera edición del Atlas Geográfico corresponde al año 1784, y el manuscrito en cuestión es de 1798, la discrepancia en las fechas “puede deberse o bien a que se siguió solicitando datos con vistas a la segunda edición (1804), o a la tardanza en la redacción del texto por parte de D. Juan Valentín García.” *Ibíd.*, p. 340.

³¹⁴ De la transcripción de la leyenda del dibujo. *Ibíd.*, p. 344.

³¹⁵ *Ibíd.*

³¹⁶ *Ibíd.*



Fig. 154 Interpretación de los caminos representados por Juan Valentín García en 1798, sobre el vuelo americano de 1956. Elaboración del autor.

Trasladando sobre el vuelo de 1956 la información proporcionada por el cura párroco, y obviando entonces la actual carretera, sospechamos que estos caminos que en 1798 conducían el uno a Ferrol, y el otro a Cabanas y Caaveiro, respectivamente se trataban de las hoy denominadas Travesía y Rúa “do Día Oito” (fig. 154). Pero es la posible conexión de dichos caminos con respecto a la red viaria existente hasta caer la villa bajo el dominio de Fernán Pérez, lo que en realidad nos permite entender el cambio de itinerario implícito con el nuevo puente, y así vislumbrar el verdadero alcance de los planes de “O Boo” en relación con la creación de la capital de los estados de Andrade (fig. 155).

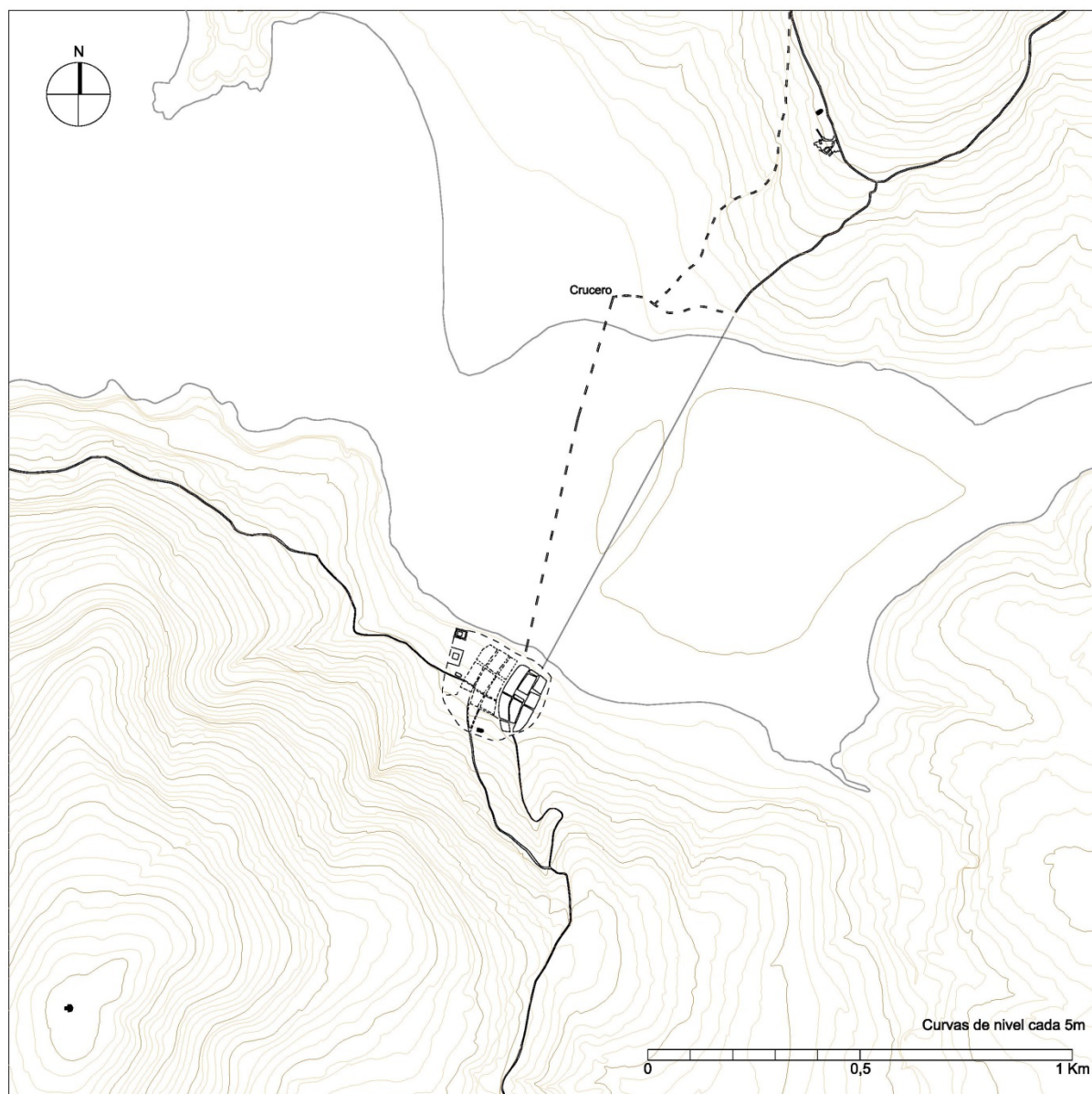


Fig. 155 La transformación viaria sobre la desembocadura del Eume en relación con la construcción de la capital de los estados de Andrade. Plano del autor.

En efecto, si el establecimiento del cerco murado con que era ampliada la villa, como hemos visto, suponía el inicio del control viario sobre la desembocadura del Eume en el lado de Pruzos, ahora del otro lado, en Bezoucos, nuestro caballero constructor se encargaría de completar esta operación mediante su propio puente, planteando su trazado de tal manera que le permitiese alcanzar a través de una nueva ruta el ramal oeste del antiguo camino de ladera que bordeaba el monte Castro, y así evitar el paso por Cabanas, perteneciente al coto de Caaveiro. De esta forma el de Andrade no sólo lograría, en nuestra opinión, mediatizar definitivamente el intercambio terrestre a ambas márgenes de la ría, sino también, al mismo

tiempo procurarse hábilmente una comunicación más ágil hacia sus otros dominios al norte del Eume. Especialmente hacia Ferrol, no olvidemos, su otro centro urbano y comercial recibido de manos de Enrique II (fig. 156).

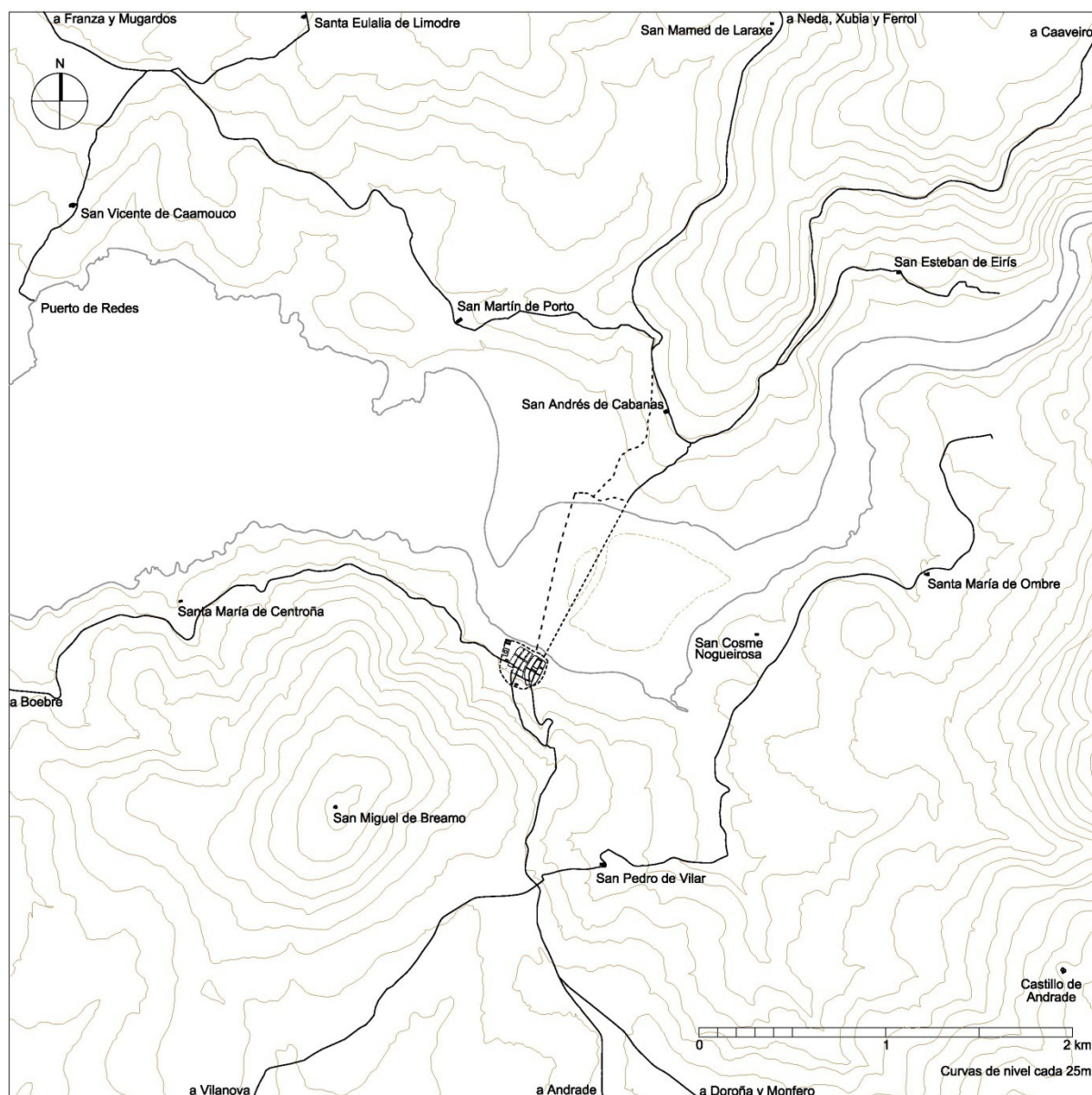


Fig. 156 La agilización viaria sobre la desembocadura del Eume en relación con la construcción del puente de Fernán Pérez y la capital de los estados de Andrade. Plano del autor.

Dada entonces la importancia que sin duda este nuevo itinerario podía suponer para los intereses de Fernán Pérez, y en vista de la amplitud de miras que demostró para el éxito de sus propósitos, creemos del todo posible que nuestro caballero constructor incluso estuviese ejecutando su famoso viaducto al mismo tiempo en que se desarrollaba la capital de los estados de Andrade. Y aún más, hasta tal punto apreciamos tan estrechamente vinculado el programa de la villa murada con la gran obra de infraestructuras que pondría en marcha la ambiciosa articulación viaria de “*O Boo*”, que no dudamos en suscribir la hipótesis de que nuestro Andrade podría haber empezado dicha obra en 1374, es decir, tan sólo tres años después de serle concedido el señorío de Pontedeume y Ferrol, según la interpretación que realiza Carlos de Castro³¹⁷ acerca de la confusa inscripción que antiguamente podía leerse

³¹⁷ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 136.

sobre el lomo de uno de los verracos que, simulando el oso y el jabalí, armas de Fernán Pérez, en origen flanqueaban la entrada a la villa por el puente:

*“EN NA ERA DE MIL E CCCLXXX. ANOS, DA NACENZA DE NOSO SENOR IESU XUO POR ABRIL COMENZADA E ACABARONA EM SEIS ANS ESTA PONTE.”*³¹⁸

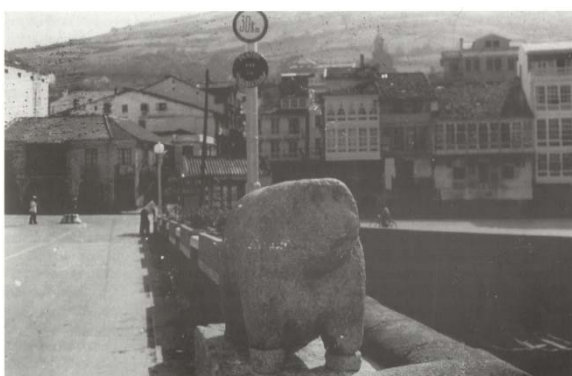
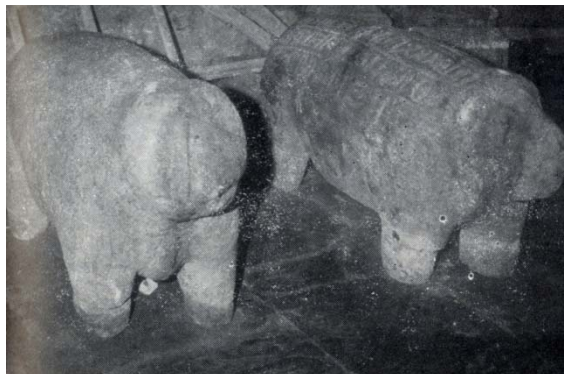
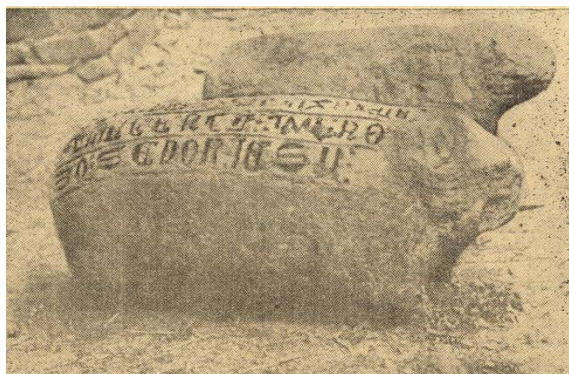


Fig. 157 El oso y jabalí de Fernán Pérez, procedentes del puente bajomedieval, en continuo traslado desde que fueron recogidos en el patio del palacio de Andrade (foto h. 1913), después en la casa consistorial (foto h. 1944), hasta regresar a la entrada del puente (foto h. 1963) y de allí a la rotonda de acceso a la villa (foto h. 2006). Desde 2010 se hallan expuestos en el jardín de la Casa de la Cultura, antigua huerta del convento de San Agustín, para evitar su exposición al tráfico.

Así pues, sostenemos que “*O Boo*” habría de tardar, hasta 1380, seis años en concluir lo que sería la piedra angular de todo su plan viario, construyendo “*una de las mas ynsignes puentes de cantería de toda hespaña*”³¹⁹ en donde por otra parte, al igual que durante el desarrollo de la capital de los estados de Andrade, no habrían de faltar elementos representativos del nuevo poder señorial. De este modo, repartidos a lo largo de los 68 arcos

³¹⁸ Si bien esta inscripción así leída por D. Antonio de la Iglesia, Couceiro la consideraba equivocada al corresponder la era de 1380 con una fecha totalmente incompatible con la biografía de Fernán Pérez como sería el año 1342 (COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentedeume y su Comarca*, p. 132), Urgorri Casado asegura que en efecto se trata del año 1380, pues “*la razón es que hacía muy poco tiempo que se abandonó la costumbre de contar por la era y se emplea aquí esta palabra en el sentido de “año”, para fechar, mientras que el término “año” se reserva para la duración del ciclo anual.*” (URGORRI CASADO, Fernando: *Puentes y caminos en la provincia de La Coruña*, Revista. Instituto “José Cornide” de Estudios Coruñeses, números 5 y 6, p. 207).

³¹⁹ Según las ordenanzas de la villa de Puentedeume de 14 de diciembre de 1622. (AMP, Actas Capitulares, C. 1, 1619-1650, f. 257. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 150, nota nº 189). Ya con anterioridad a estas ordenanzas hemos mencionado en otra parte que en 1550 la enorme distancia salvada por este puente despertaba la admiración del licenciado Bartolomé Sagrario de Molina, canónigo de Mondoñedo natural de Málaga, de tal forma que “*Con mucha razón se deue hazer gran cuenta y poner en memoria esta tan insigne puente: cuya longura no creo yo que se halla en España*” (Recogido en *Mencions que o licenciado Molina fai de Puentedeume na obra “Descripción del Reino de Galicia” y de las cosas notables de él*, Cátedra, nº 15, p. 389).

que llegó a tener³²⁰, además de las referidas armas de Fernán Pérez que se hallaban a ambos lados de la pila que separaba el segundo del tercer arco contados a partir de la villa, dispondría nuestro caballero constructor la vigilancia del viaducto a través de dos torres, erigidas la primera de ellas entre el octavo y el noveno arco³²¹, con un oratorio dedicado a San Antonio de Padua, y la segunda, entre los arcos 41 y 42³²², denominada de Santa María del Risco. Años más tarde, el de Andrade habría de completar el carácter monumental de su gran obra de infraestructuras con una capilla y hospital puestos bajo la advocación del Espíritu Santo (fig. 158) y levantados entre los arcos 20 y 22³²³ en memoria del rey Enrique II, tal y como indicaba el ya citado privilegio otorgado por Juan I en 1384, “*que en la dha puente auedes facer vna capilla a onde se cantase una capellanía perpetua por el anima del dho rrey nuestro padre e vn ospital do se acoxesen los pobres que por él pasasen...*”³²⁴

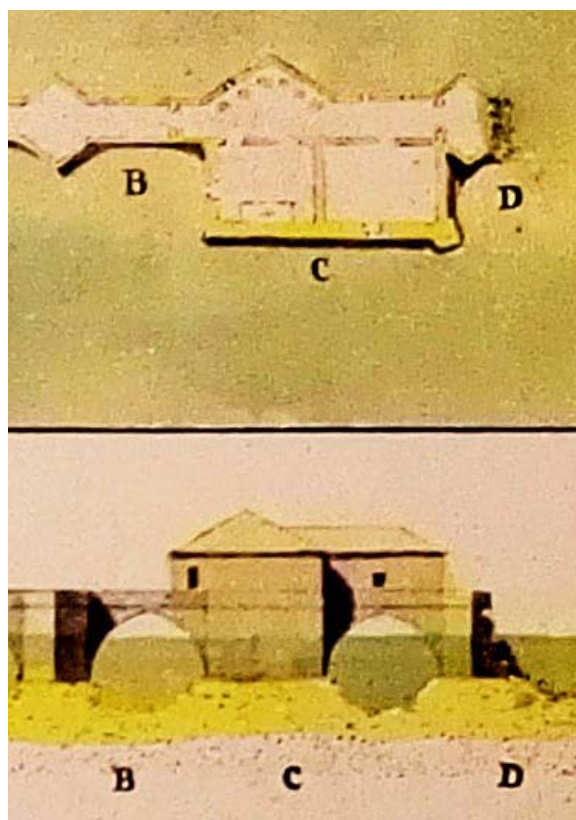


Fig. 158 La capilla del Espíritu Santo con su hospital anexo sobre el arco nº 21 desde la villa eumesa, según el levantamiento gráfico del puente bajomedieval realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local.

Este sería por tanto el puente conmemorativo del poder de Fernán Pérez levantado a finales del XIV, de cuya fisonomía y características constructivas da perfecta cuenta el magnífico levantamiento gráfico llevado a cabo por Miguel Ferro Caaveiro con motivo de la reparación de 1784 (figs. 159 a 164). Un viaducto de extraordinaria longitud posiblemente construido en diversas fases, con arcos apuntados de luz y altura en disminución hacia el lado de Cabanas, y separados por característicos tajamares triangulares que, al estilo de los puentes medievales, en el plano de calzada servían de apartaderos para facilitar el tránsito³²⁵. Pero también sería ésta una gran obra que nuestro caballero constructor habría de ejecutar a la misma velocidad en que se desarrollaba la capital de los estados de

³²⁰ Según la transcripción que Carlos de Castro realiza de las anteriores ordenanzas de 1622, en las que acerca del puente se dice que “*tiene sessenta y ocho arcos mui espaciosos...*” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Ibíd.*

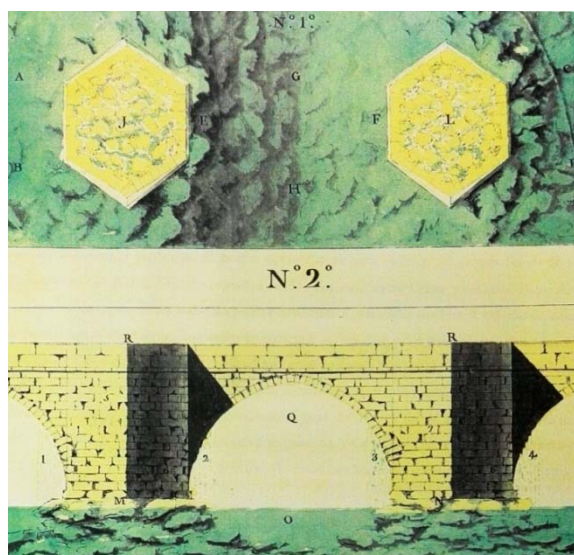
³²¹ Según la detallada descripción del puente realizada por Fernando de Casas y Novoa y José Ferrón, a partir del reconocimiento llevado a cabo en 1721. Recogida por FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Alberto: *Óp. Cit.*, pp. 35-36..

³²² *Ibíd.*

³²³ *Ibíd.*

³²⁴ Recogido por CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. Cit.*, p. 26. Dado que según este privilegio en 1384 ya estaba concluido el puente, a falta de llevar a cabo la capilla y hospital, José Francisco Correa, entendiéndolo al igual que Urgorri Casado la “era” inscrita sobre el verraco en el sentido de “año”, sitúa el periodo de construcción del conjunto entre 1380 y 1386, es decir, cuatro años para el viaducto con sus torres y otros dos para la capilla y hospital (*Ibíd.* pp. 25-26). Sin embargo como ya hemos indicado, nuestro razonamiento acerca del programa de obras de “*O Boo*” en relación con la capital de los estados de Andrade nos lleva a suscribir la hipótesis de Carlos de Castro que plantea el año 1380 como el de terminación del puente y sus dos torres empezados en 1374, pues al igual que señala dicho autor nos parece lógico pensar “*que Fernán Pérez no esperase más a acometer una obra vital en las comunicaciones de sus dominios.*” (CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 136).

³²⁵ “*La estrechez de la calzada del puente medieval requería, además, cuando el puente era suficientemente largo, la disposición de apartaderos, que se formaban por prolongación de los tajamares hasta la coronación del puente.* NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *El Territorio y los Caminos en Galicia. Planos Históricos de la Red Viaria*, p. 198.



Andrade (fig.166), por lo que, expuesta a un intenso tráfico y a las riadas del Eume, en el futuro no habría de estar exenta de numerosas reparaciones³²⁶, llegando a constituir su mantenimiento una pesada carga para la villa en lo sucesivo.

Fig. 159 Detalle de uno de los arcos del puente bajomedieval, según el informe realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local.

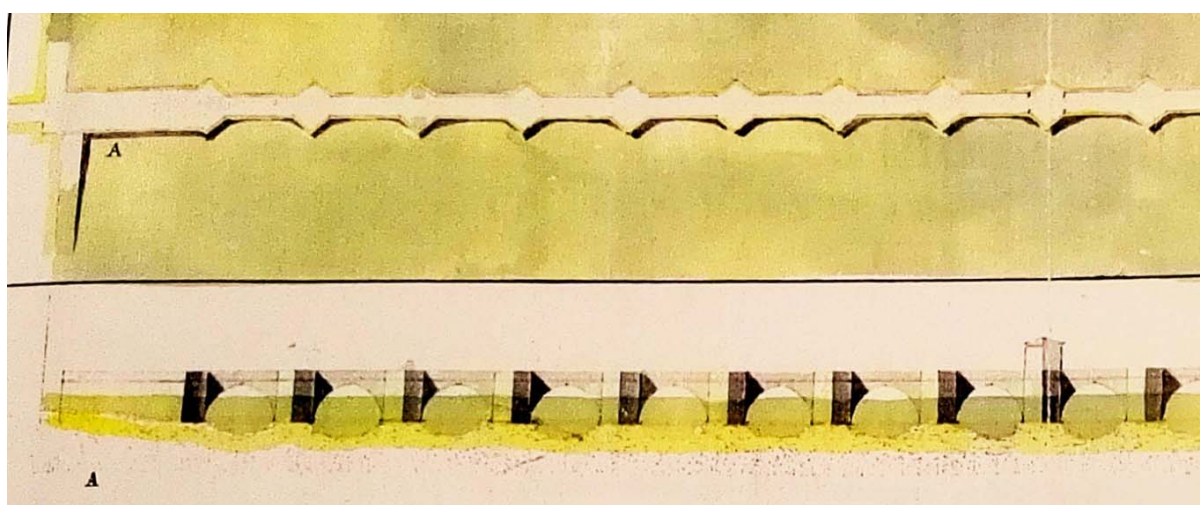


Fig. 160 Planta y alzado de los nueve primeros arcos del puente bajomedieval, desde la villa eumesa, con el oso y jabalí de Fernán Pérez entre los arcos 2 y 3, y la torre entre el 8 y 9. Fragmento del plano general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local.

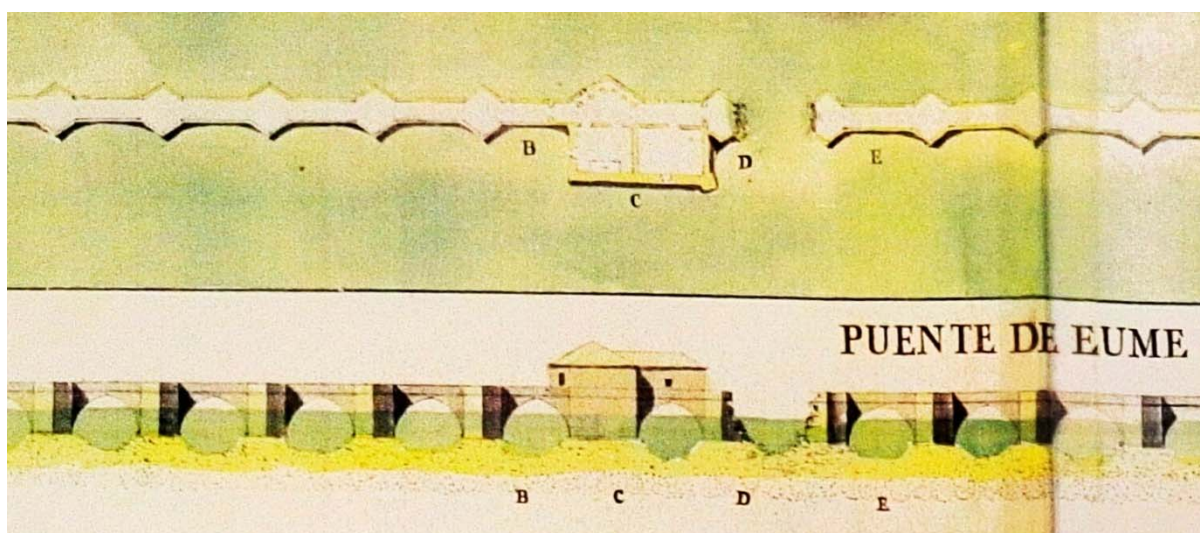


Fig. 161 Planta y alzado del tramo comprendido entre los arcos 16 y 25, con la capilla del Espíritu Santo y su hospital anexo construido sobre el arco 21. Fragmento del plano general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local.

³²⁶Ampliamente documentadas a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII por CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. Cit.*, pp. 28-40.

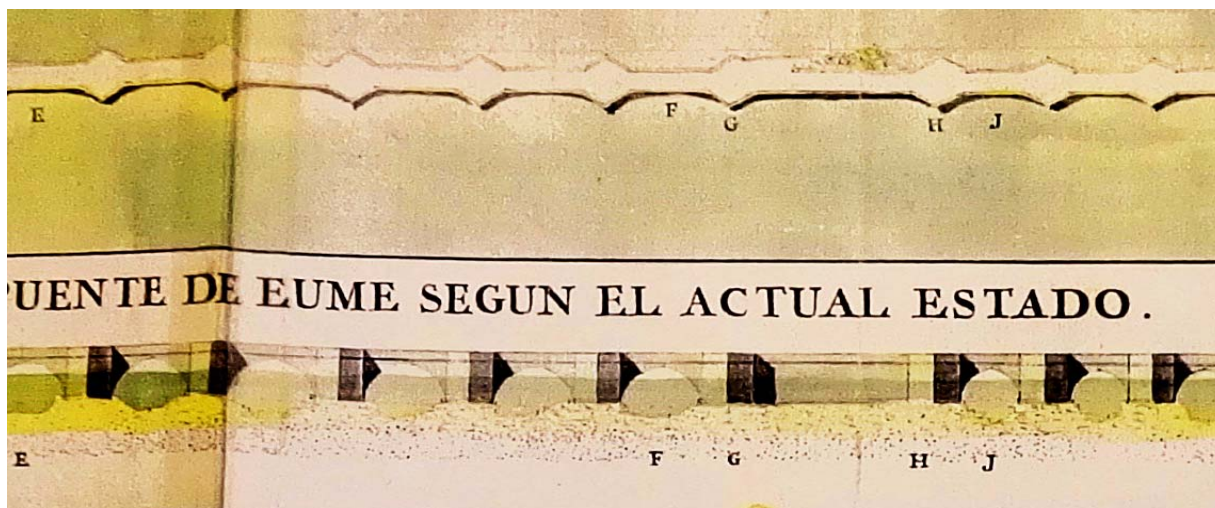


Fig. 162 Planta y alzado del tramo comprendido entre los arcos 23 y 32, con arcos de luz más reducida a partir del macizo con rampa situado entre el 28 y el 29. Fragmento del plano general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local.

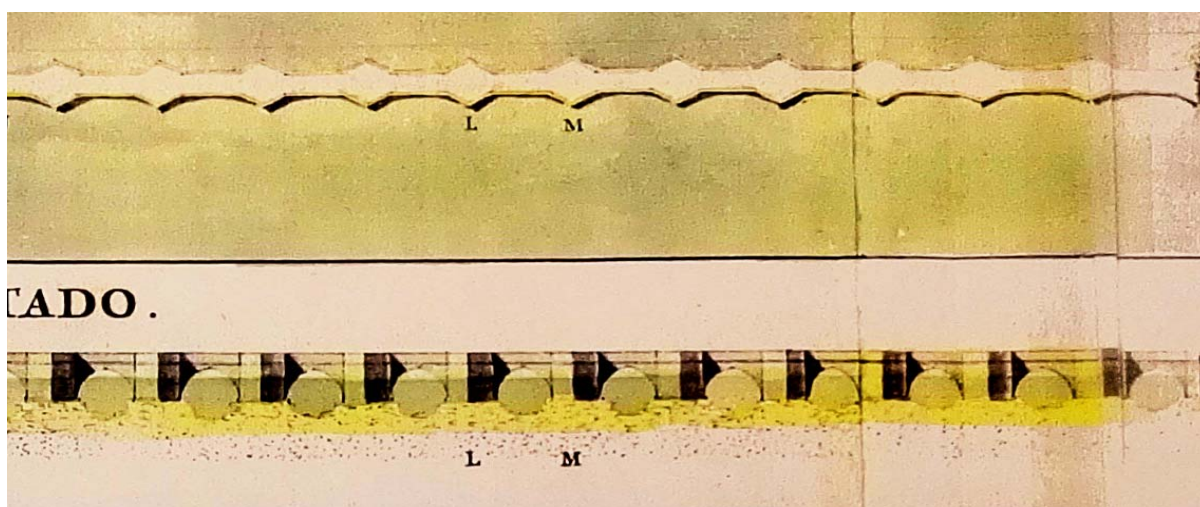


Fig. 163 Planta y alzado del tramo comprendido entre los arcos 29 y el 41 destruido. Fragmento del plano general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local.

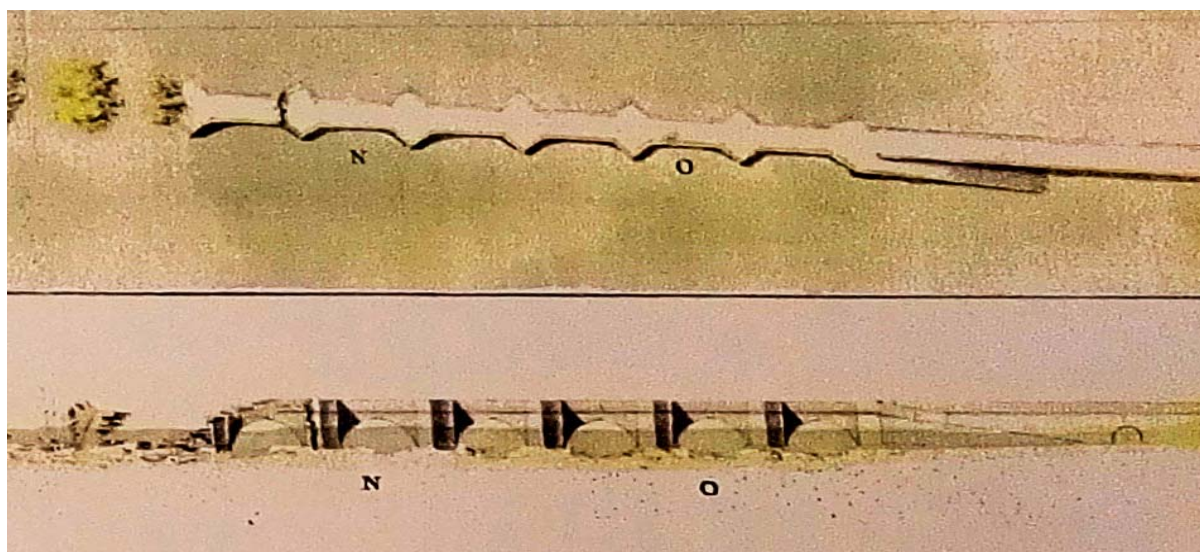


Fig. 164 Planta y alzado del tramo comprendido entre los arcos 41 y 51, desaparecida la torre del Risco en origen situada entre el 41 y 42, y continuando en declive hacia el cruce de Cabanas a través de una calzada elevada, sin tajamares, a partir del arco 50. Fragmento del plano general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local.



Fig. 165 Restitución del contorno murado y el puente bajomedieval sobre la trama actual. Elaboración del autor.



Fig. 166 El desarrollo de la capital de los estados de Andrade junto con el nuevo puente sobre la desembocadura del Eume en tiempos de “O Boo”. Plano del autor.

3.5. APROXIMACIÓN A LA TRANSFORMACIÓN DEL PRIMER SANTIAGO DE PONTEDEUME.

Como venimos comprobando, si la villa eumesa en el contexto de los ambiciosos planes de Fernán Pérez era un enorme solar donde, siguiendo las palabras de L. Benevolo al hablar en líneas generales del desarrollo de la ciudad gótica “*cada nueva obra era un agregado sorprendente*”³²⁷, aun sin poder, o no, atribuir de manera directa su autoría a “*O Boo*”, sospechamos que algo parecido debió suceder con aquella iglesia que habíamos deducido de San Cristóbal en tiempos altomedievales y denominada de Santiago al menos desde 1363. Conforme al vertiginoso ritmo con que se estaba llevando a cabo la construcción de la capital de los estados de Andrade cabe esperar que, una vez comprendido dentro del nuevo cerco murado, el templo parroquial eumés fuese agrandado en un tamaño acorde con el previsible aumento de feligreses, e incluso ejecutada la obra de su ampliación con la misma celeridad con la que la ciudad crecía. Sin embargo, nada queda en la iglesia actual de esa posible fábrica del XIV ni de la correspondiente a otra época anterior, siendo en cambio el resto más antiguo conservado su estupenda capilla mayor y la hoy denominada sacristía vieja, con una hermosa bóveda de estrella de 17 claves perteneciente al gótico tardío o hispanoflamenco³²⁸, construida con anterioridad a 1530³²⁹ como panteón del VIII Señor de Pontedeume y último de su estirpe, el conde D. Fernando de Andrade³³⁰, a la que posteriormente se le adosaría el gran cuerpo barroco de tres naves, promovido por el arzobispo Rajoy en 1755 y terminado en 1763 (fig. 167). Ante la ausencia pues de restos anteriores al XVI, y con la intención de aproximarnos de manera razonada al aspecto que debió ofrecer la ampliación gótica de la iglesia parroquial en tiempos de “*O Boo*”, dicha capilla mayor será el punto de partida del proceso deductivo que a continuación planteamos como parte de nuestro método patrimonial de estudio, y que comienza por analizar precisamente las razones de su supervivencia en relación a las circunstancias que llevaron a acometer la obra del XVIII.

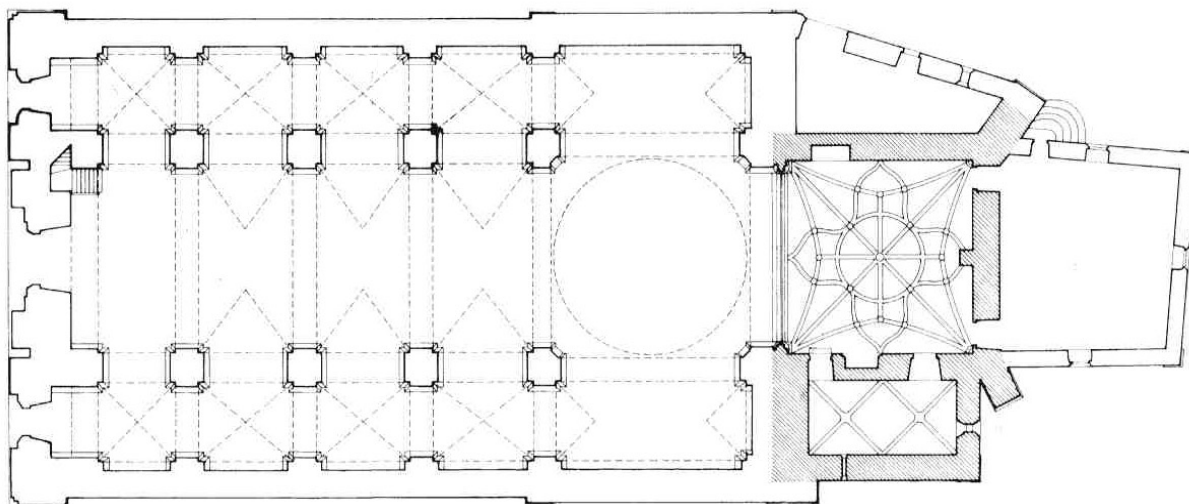


Fig. 167 Planta de la actual iglesia de Santiago de Pontedeume, sombreada la parte correspondiente al siglo XVI.

³²⁷ BENEVOLO, Leonardo: *Diseño de la ciudad*, Vol. 3, *El arte y la ciudad medieval*, p. 51.

³²⁸ CAAMAÑO MARTÍNEZ, Jesús María: *Contribución al estudio del gótico en Galicia*, p. 48.

³²⁹ Fecha en que fue realizado su correspondiente retablo. CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *La iglesia de Santiago de Pontedeume. Historia y patrimonio artístico*, pp. 43-44.

³³⁰ “*Yten mando que quando Dios Nuestro Señor fuere servido de me llevar desta presente vida, que mi cuerpo sea sepultado en la Yglesia de Santiago de la mi villa de la Puente deume, en la mi Capilla Mayor de la dicha Yglesia,...*” Fragmento de la segunda cláusula del testamento de D. Fernando de Andrade, fechado en 30 de agosto de 1540. Recogido por GARCÍA ORO, José: *Testamento y codilicios de Don Fernando de Andrade, (Pontedeume, 30 de agosto y 28 de septiembre de 1540)*, p. 5.

En efecto, cuando el arzobispo de la sede compostelana D. Bartolomé Rajoy y Losada, natural de Pontedeume, decide costear en 1755 por su propia cuenta la reedificación del cuerpo de la iglesia parroquial, aduce entre otras razones que “*su Capilla maior es magnifica, como hecha a expensas de sus excelentisimos Patronos los Señores Condes de Andrade, pero [por no] corresponder el cuerpo de la yglesia y sus Capillas, a [la] fabrica de la maior, esta con poca seguridad [y con amenaza] de arruinarse, sin que aya fondos para [arreglarla a pesar de el] numeroso Pueblo, y sus vezinos que todos son [de pocos recursos]*”³³¹. Nos encontramos pues a mediados del XVIII con un templo en aquel tiempo producto de dos fases constructivas bien diferenciadas, no sólo en lo cronológico sino también, y no menos importante para nuestro estudio, en su calidad arquitectónica de diseño y ejecución. La capilla del XVI patrocinada por D. Fernando de Andrade, merecedora de ser conservada por sus evidentes cualidades estéticas (figs. 168 y 169) así como por su estabilidad estructural, frente a un cuerpo de iglesia de época anterior, muy deteriorado, y cuyo peligro de derrumbe por aquel entonces sospechamos que debió ser consecuencia de una constante debilitación de su fábrica original, ocasionada tanto por posibles y sucesivos añadidos e intervenciones sobre la misma, así como por los daños sufridos durante los graves incendios que, como más adelante veremos, en 1533 y 1607 arrasaron la villa eumesa.



Fig. 168 Arco de ingreso de la capilla mayor de Santiago de Pontedeume.



Fig. 169 La bóveda de estrella de 17 claves de la capilla mayor, construida en el siglo XVI.

Desconocemos en qué medida pudo afectar a la iglesia el incendio de 1533, pero del acontecido en 1607 tenemos noticia de “*haberse quemado más de 300 casas y con ellas la iglesia mayor, sin haber quedado de ella sino una capilla de bóveda*”³³², la que debió ser sin duda la patrocinada por el conde D. Fernando, como dijimos con anterioridad a 1530. Este dato no sólo nos acerca a la posibilidad de que el resto del templo en ambos incendios poseía cubrición de madera, sino que además nos da idea de la calidad constructiva de nuestra

³³¹ AHDS, APSP, V LF, escrito adherido al principio del libro sin numeración, recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *Óp. cit.*, pp. 146-147.

³³² De una antigua reseña manuscrita de Pontedeume, sin fecha, recogida por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puenteume y su Comarca*, pp. 383-384.

capilla, cuya estabilidad estructural parece estar garantizada gracias a su diseño para contrarrestar los empujes de la bóveda hacia el exterior, con robustos contrafuertes en esquina (figs. 170 y 171) así como los que sin duda hubo adyacentes al cuerpo de la iglesia, correspondiendo al plano del arco interior de ingreso, y cuyos restos hoy podemos apreciar en sillares de hiladas diferentes a las de la fábrica del XVIII (figs. 172 y 173).



Fig. 170 y Fig. 171 Contrafuertes de esquina de la capilla mayor.

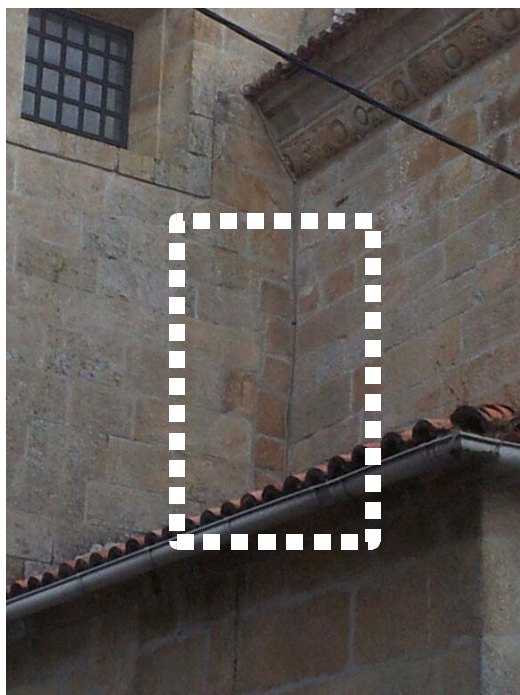


Fig. 172 y Fig. 173 Restos de los contrafuertes correspondientes al plano del arco de ingreso de la capilla mayor, embebidos en la fábrica del cuerpo del XVIII.

De este modo, podemos deducir que el de la capilla mayor se trata de un diseño compacto en sí mismo, con un sistema estructural construido por entero al margen del correspondiente al cuerpo de iglesia existente en el XVI. Sin embargo, de éste debió tomar las dimensiones para su trazado, a juzgar por las características que presenta el arco de ingreso de la susodicha capilla.

En efecto, en una observación en detalle, y en palabras de Caamaño Martínez, apreciamos cómo *“por la rosca del arco y jambas se extiende una faja de decoración vegetal, finamente trabajada, constituida, de la parte que da a la nave, por un entramado que va trazando eses y contraeses, un auténtico calado en piedra, y de la parte de la capilla mayor, por una serie de grandes cabezas de cardo.”*³³³ Una fina labra pues, cuya delicada ejecución nos habla de que con toda seguridad fue elaborada para ser vista desde el interior de la iglesia, lo cual no podría suceder si ésta fuese de dimensiones inferiores a la luz y altura de dicho arco.

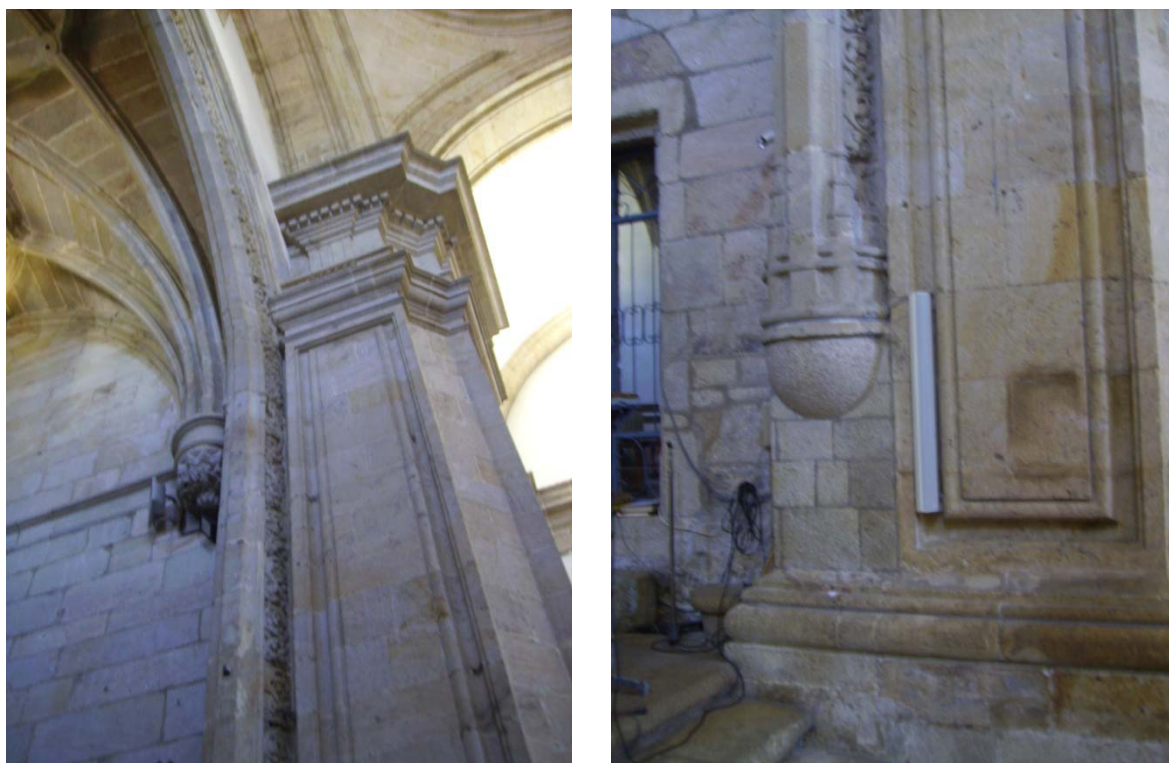


Fig. 174 y Fig. 175 Detalles del encuentro entre las fábricas del XVI y del XVIII.

Así pues, afrontamos la restitución del cuerpo de la iglesia anterior a la capilla de D. Fernando de Andrade bajo las siguientes premisas: una construcción estructuralmente endeble, con techumbre de madera, pero con unas dimensiones capaces de abarcar el nuevo arco de ingreso del XVI, como ya dijimos perteneciente al período tardío o hispanoflamenco, según la cronología establecida por Caamaño Martínez en la evolución del gótico en Galicia. Pero además hemos de contar con que dicha capilla pudo formar parte, siguiendo al citado autor, de un templo de los que en su estudio clasifica como de tipo “marinero”³³⁴, *“el más difundido y de mayor persistencia en Galicia”*³³⁵, cuya designación frente a la de “rural” proviene *“por dominar, dentro del gótico, en las villas de la costa”*³³⁶, y que básicamente consiste en una iglesia *“de nave única, con cubierta de madera, y capilla mayor rectangular, más estrecha que la nave.”*³³⁷

Dentro de las características de esta tipología y con las premisas que hemos fijado, podría encajar por tanto un hipotético Santiago de Pontedeume gótico cuya cabecera del XIV, posiblemente rectangular y de escaso mérito artístico, mandaría derribar el conde D.

³³³ CAAMAÑO MARTÍNEZ, Jesús María: *Óp. cit.*, p. 272.

³³⁴ En la relación de iglesias de tipo “marinero” construidas en el periodo de 1450 al 2º tercio del XVI, Caamaño Martínez señala que *“incluimos en este grupo la capilla mayor de Santiago de Pontedeume en atención a su planta, rectangular, aunque ignoramos cómo sería el cuerpo de la iglesia.”* *Ibíd.*, p. 247.

³³⁵ *Ibíd.*, p. 19.

³³⁶ *Ibíd.*, p. 20.

³³⁷ *Ibíd.*

Fernando para construir su gran capilla, en unos momentos en los que por otra parte asistimos al “último período en la construcción de templos “marineros”, en los que la cabecera inicia un proceso de crecimiento, consiguiendo igualar en tamaño a la nave del templo e incluso superarla en altura.”³³⁸ Sin embargo en nuestro caso su correspondiente salón debió quedar gravemente debilitado a partir de dicha operación, pues la demolición de la cabecera original para su sustitución por una nueva de igual ancho que el de la nave, desde la cual sería apreciada la fina labra de su arco de ingreso y recordemos, con un sistema estructural como hemos deducido construido al margen de la fábrica primigenia, tuvo que afectar desde entonces forzosamente al arriostramiento de los muros laterales en esta parte del templo, como podemos intuir en la fig. 176.

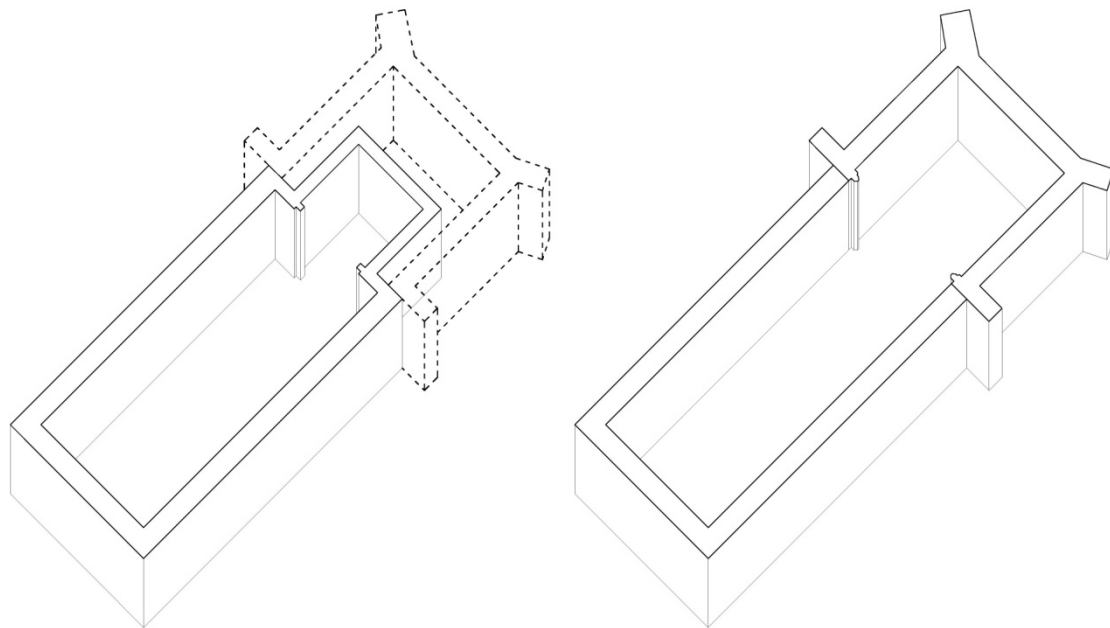


Fig. 176 Proceso de sustitución de la cabecera de un hipotético Santiago de Pontedeume “marinero”. Dibujo del autor.

Es por tanto posible que el arzobispo Rajoy así observase en 1755 que “[por no] corresponder el cuerpo de la yglesia y sus Capillas, a [la] fabrica de la maior, esta con poca seguridad [y con amenaza] de arruinarse”³³⁹, pero no debió ser este hecho, como ya hemos adelantado, el único desencadenante de su deterioro. Además de los incendios que señalábamos padecidos por la villa en 1533 y 1607, deberíamos añadir otras intervenciones sobre el edificio “marinero” original que progresivamente dañasen su estructura, las cuales creemos que bien pudiesen corresponder con las supuestamente llevadas a cabo para abrir precisamente las capillas anteriormente mencionadas junto con el cuerpo de la iglesia, y de las que por los datos conocidos acerca de las mismas³⁴⁰, sabemos que en su mayoría fueron fundadas entre los siglos XVI y XVII, situándose a lo largo de los laterales del templo, e incluso algunas de ellas formando un espacio cerrado con reja frente a otras que simplemente consistían en un arco encajado en la pared. La sucesiva perforación del salón preexistente para la apertura de dichas capillas suponemos que debió ir socavando la estabilidad estructural del proyecto “marinero” del XIV, el cual consideramos que posiblemente no hubiese llegado al extremo de amenazar ruina en el XVIII de haber contado en origen con arcos transversales de fábrica que en cierta manera hubiesen liberado a los muros de la nave de su función portante, tal como sucede en otras conocidas iglesias “marineras” de la misma época en Galicia como son las de Muxía, Corcubión o Fisterra, donde sus capillas adyacentes

³³⁸ SORALUCE BLOND, José Ramón (Director): *Arquitectura Gótica en Galicia. Los templos: catálogo gráfico*, p. 17.

³³⁹ Nos remitimos a la nota nº 329.

³⁴⁰ Recogidos en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *Óp. cit.*, pp. 37-42.

al cuerpo principal serían abiertas con posterioridad a la construcción de los templos en los tramos de lienzo comprendidos entre dichos arcos. La ausencia de estos arcos de fábrica transversales a la nave que estamos deduciendo en nuestro caso de estudio, podría parecer pues una excepción dentro de los modos constructivos que caracterizan estos templos³⁴¹, sin embargo observamos que no es tan extraño si contemplamos la posibilidad de un hipotético Santiago de Pontedeume seguramente más emparentado, en lugar de con las iglesias anteriormente citadas, con los proyectos originales de otros templos góticos de una sola nave, tanto “marineros” como mendicantes según la clasificación tipológica establecida por Caamaño Martínez, construidos en la misma época y ubicados en nuestro marco geográfico y patrimonial de referencia, como hemos fijado desde el inicio de esta tesis, el golfo Ártabro.

Sin arcos transversales y cubiertas enteramente con estructura de madera a base de cerchas encontraríamos las naves originarias de San Nicolás de Neda³⁴², la de San Francisco de Ferrol promovida como ya hemos visto por Fernán Pérez “O Boo”, e incluso la de San Francisco de A Coruña, cuya mayor altura con respecto a las dos anteriores podría justificar las dimensiones de la correspondiente a un hipotético Santiago de Pontedeume del XIV, capaz de abarcar con estas mismas características constructivas el arco de ingreso de la capilla mayor del XVI, tal y como mostramos en nuestra comparativa de la fig. 182.

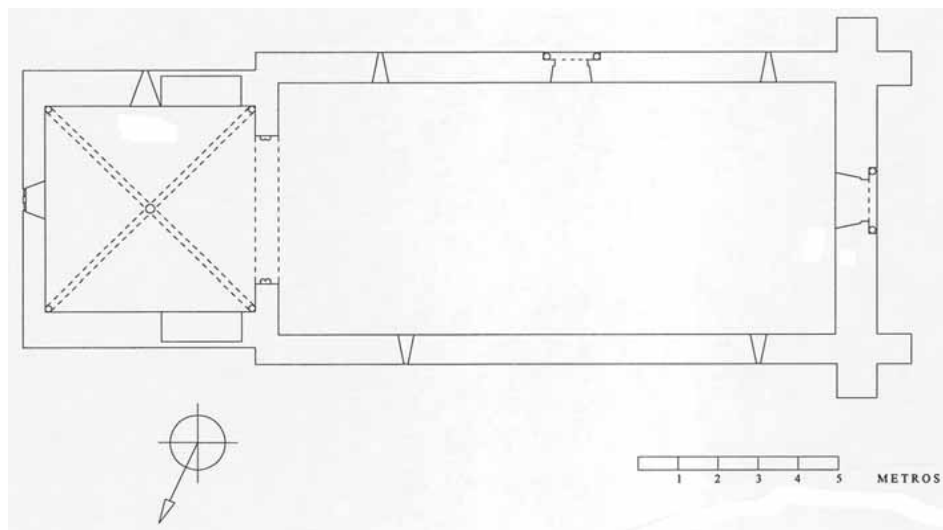


Fig. 177 Planta hipotética de la iglesia de San Nicolás de Neda en el siglo XIV, según estudio de Manuel Antonio García Lamas.

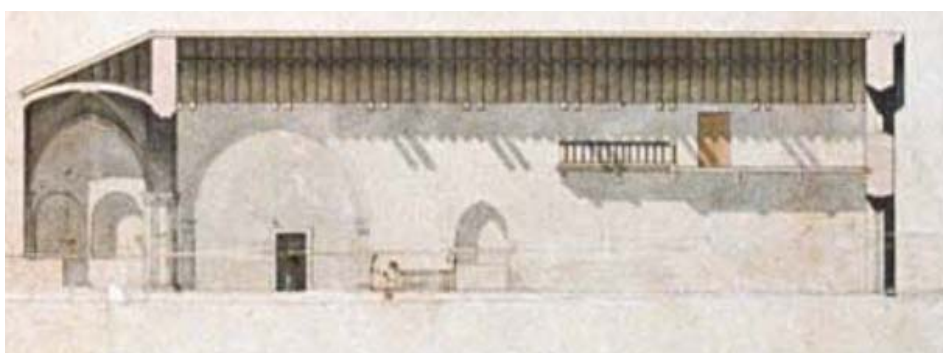


Fig. 178 Sección de la iglesia de San Francisco de Ferrol, en 1771 antes de su demolición para construir el templo actual. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Planos y dibujos, nº 131.

³⁴¹ “El tipo de templo parroquial urbano se compone de un gran salón y una capilla absidial cuadrada. La nave se cubre con un entramado de madera a dos aguas, sobre grandes arcos apuntados que descansan en pequeños pilares adosados con varios fustes y capitel continuo para todos ellos. El espacio del viejo templo románico se ve agrandado en estas construcciones, de tipo “marinero”.” SORALUCE BLOND, José Ramón (Director): *Óp. cit.*, p. 13.

³⁴² Sin las bóvedas postizas retiradas en 2005, “la nave carece de arcos y refuerzos interiores, y el exterior prescinde de estribos al menos en cabecera”. GARCÍA LAMAS, Manuel Antonio: *La iglesia de San Nicolás de Neda en los siglos XIV-XV: aspectos históricos, constructivos y decorativos*, Abrente nº 42-43, pp. 176-177.

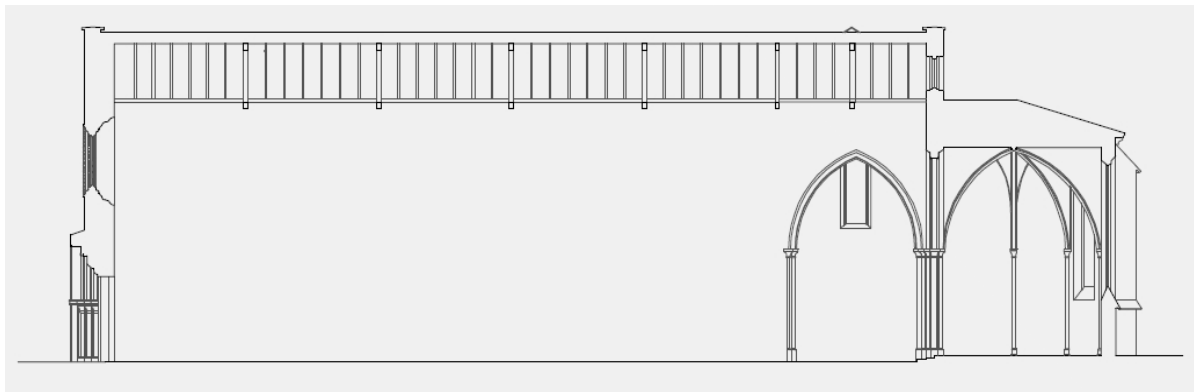


Fig. 179 Sección longitudinal del hipotético proyecto gótico del siglo XIV de la iglesia de San Francisco de A Coruña, según estudio de Santiago Tarrío Carrodegua.

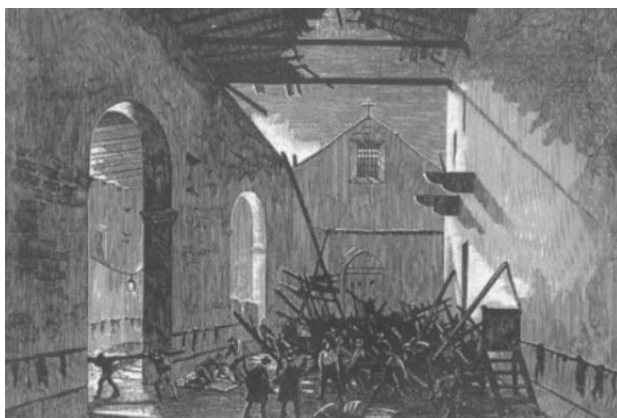


Fig. 180 Derrumbe de la cubierta de la nave de San Francisco de A Coruña en 1879.

Fig. 181 Ruinas de la nave de San Francisco de A Coruña en su emplazamiento original.

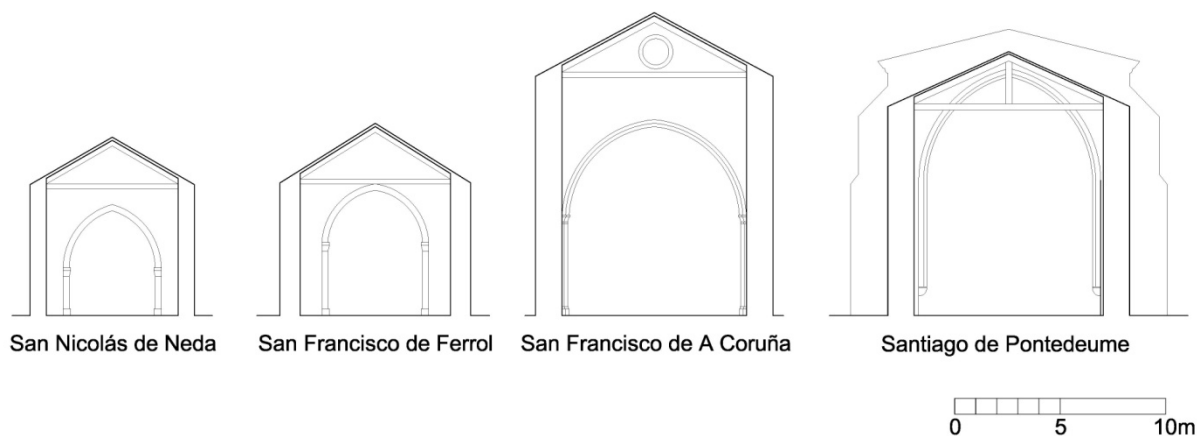


Fig. 182 Comparativa de las secciones transversales de las hipotéticas naves góticas originales de San Nicolás de Neda, San Francisco de Ferrol y San Francisco de A Coruña, con respecto a la de un posible Santiago de Pontedeume del XIV, de dimensión suficiente para abarcar el arco de ingreso de la capilla mayor del XVI. Dibujo del autor.

Fijada pues la sección de la hipotética nave gótica del templo eumés, afrontamos a continuación el estudio de su planta, y para ello comenzamos por la realización de un esquema de distribución espacial (fig. 183) a partir de los datos escritos conocidos acerca de sus ocho capillas laterales con anterioridad a la obra del XVIII³⁴³, tres de ellas situadas en el

³⁴³ Recopilados por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *Óp. cit.*, pp. 37-42.

lado del evangelio y las cinco restantes correspondientes al de la epístola, según la descripción de Jerónimo del Hoyo, visitador del Arzobispado de Santiago, en 1611³⁴⁴.

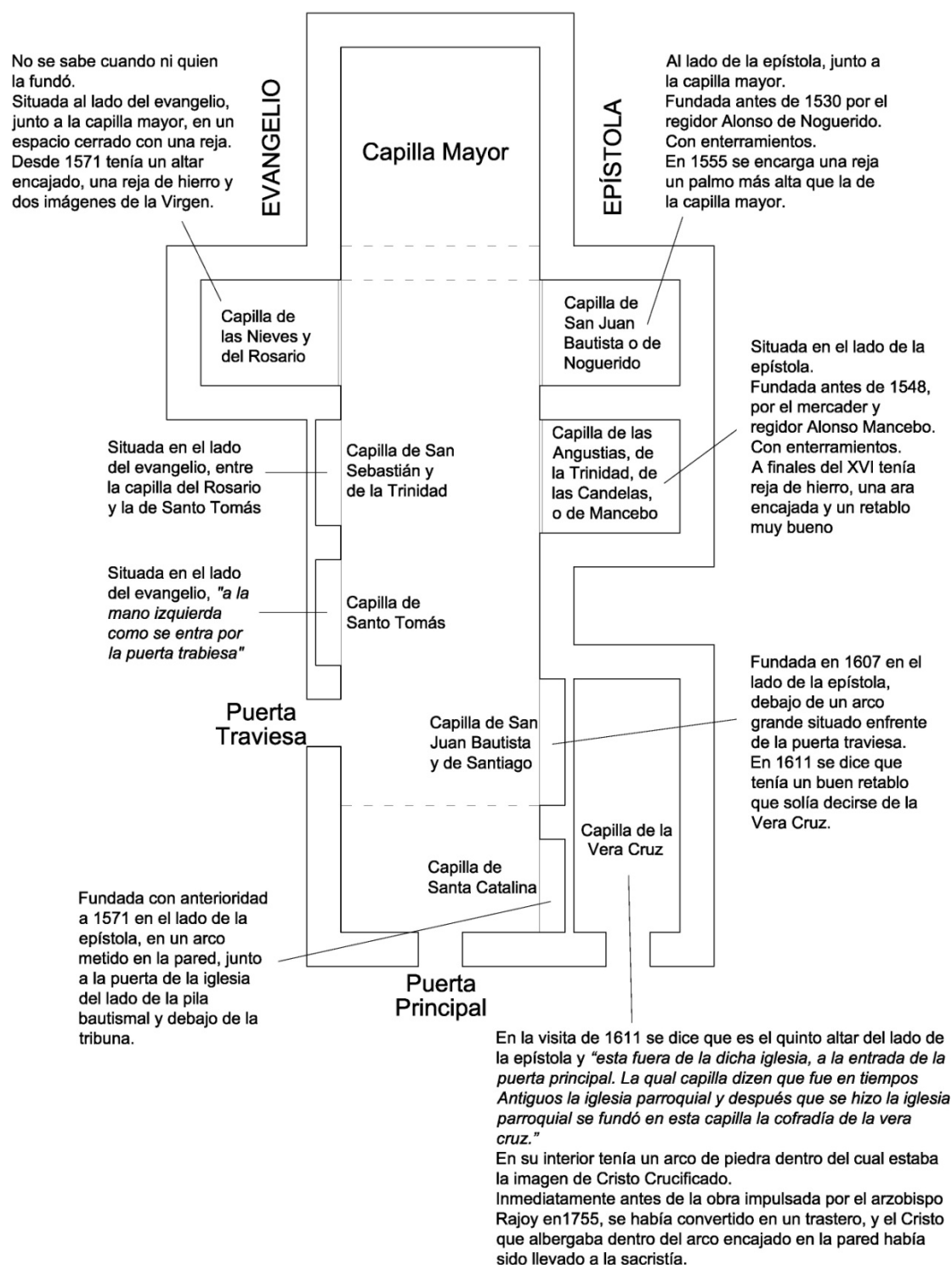


Fig. 183 Esquema de distribución en planta del Santiago de Pontedeume inmediatamente anterior a la reedificación promovida por el arzobispo Rajoy. Plano del autor.

La imagen así obtenida efectivamente respondería a la de un templo "marinero" sucesivamente perforado para la apertura de sus capillas laterales, a excepción de una de ellas, como podemos observar, la última del lado de la epístola, denominada de la Vera Cruz, que según describe el visitador Jerónimo del Hoyo "esta fuera de la dicha iglesia, a la

³⁴⁴ AHDS, FPSP, III LF, 1611-1654, recogido en *Ibíd.*, p. 38.

entrada de la puerta principal. La qual capilla dizen que fue en tiempos Antiguos la iglesia parroquial y después que se hizo la iglesia parroquial se fundó en esta capilla la cofradía de la vera cruz.”³⁴⁵ Este dato resulta de especial importancia para nuestro estudio ya que, al enlazarlo con nuestro razonamiento acerca de la génesis y evolución de la villa eumesa, entendemos que la mencionada capilla pudo tratarse en origen de aquella iglesia altomedieval conocida como San Cristóbal y con el tiempo denominada de Santiago, cuya función parroquial sería trasladada en el último cuarto del siglo XIV a otro templo más amplio, adosado al preexistente según el esquema de distribución en planta resultante de los datos anteriores a la obra de Rajoy (fig. 183), y con un tamaño acorde con el previsible aumento de feligreses, conforme entonces se estaba desarrollando la capital de los estados de Andrade.

Considerando pues dicha posibilidad, proponemos un siguiente esquema con las principales etapas constructivas del templo parroquial de Pontedeume anteriores a la obra del XVIII (fig. 185). En él, un hipotético San Cristóbal “*ad eume latum portum*” convertido en Santiago de “*ponte deume*” del que hemos hablado en los capítulos anteriores, con una forma y dimensiones similares a las que presentan las más antiguas iglesias parroquiales que restan próximas a la villa eumesa, -las románicas Santa María de Doroña, San Juan de Vilanova y San Martín de Andrade (fig. 184), ante la ausencia de referentes patrimoniales anteriores al siglo XII en la zona-, determinaría la supuesta ubicación de la capilla de la Vera Cruz sobre la nave de la epístola de la planta de la iglesia actual, adosada a su vez a un hipotético cuerpo del siglo XIV de ancho igual al de la capilla mayor del XVI como ya hemos deducido, y con una longitud en nuestro caso, pauta por los tramos entre cerchas necesarios para la disposición de un segundo orden estructural de vigas de madera para la realización de la cubierta, en lugar de los arcos transversales existentes en otros templos “marineros”, que hemos considerado en un número de cuatro, logrando de esta forma la adaptación arquitectónica en planta que mejor se puede ajustar al esquema de distribución anteriormente expuesto (fig. 186).

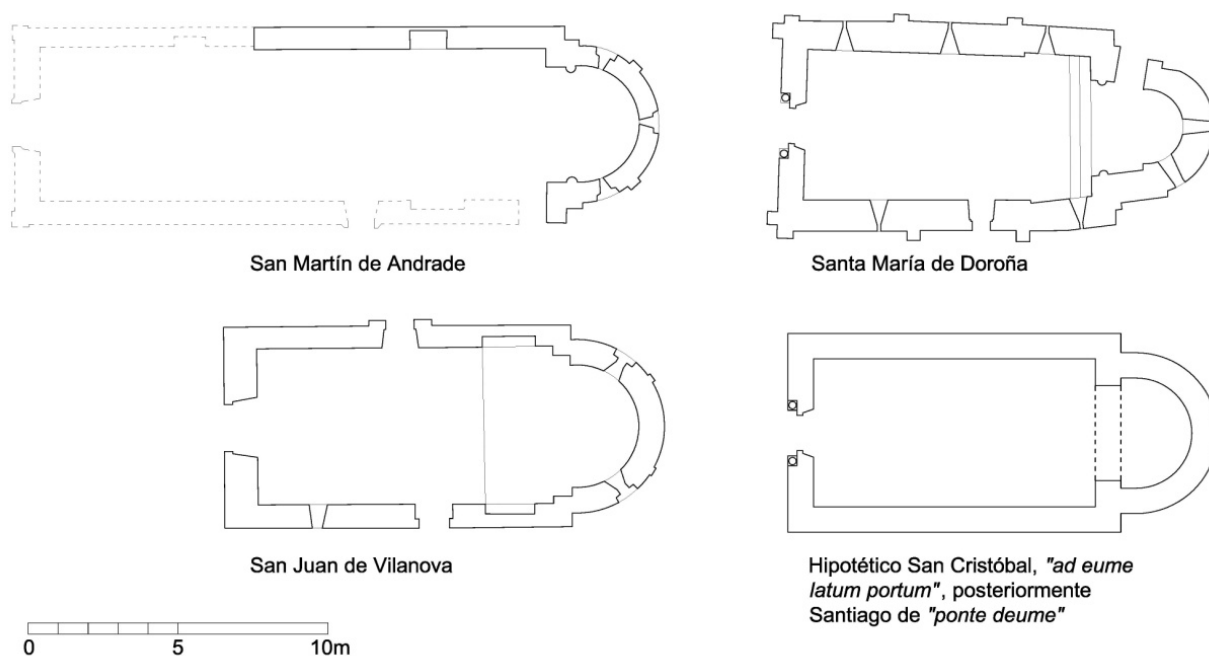


Fig. 184 Aproximación a un hipotético San Cristóbal “*ad eume latum portum*”, posteriormente Santiago de “*ponte deume*”, en comparación con las iglesias parroquiales del siglo XII existentes en el entorno más inmediato a la villa eumesa. Plano del autor.

³⁴⁵ *Ibíd.*, p. 37.

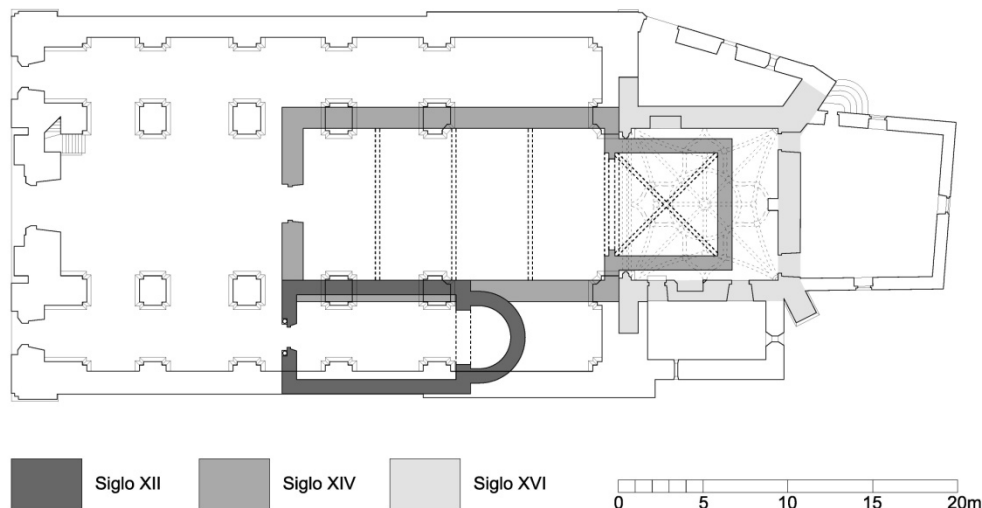


Fig. 185 Hipótesis de las principales etapas constructivas del templo parroquial de Pontedeume entre los siglos XII y XVI. Plano del autor.

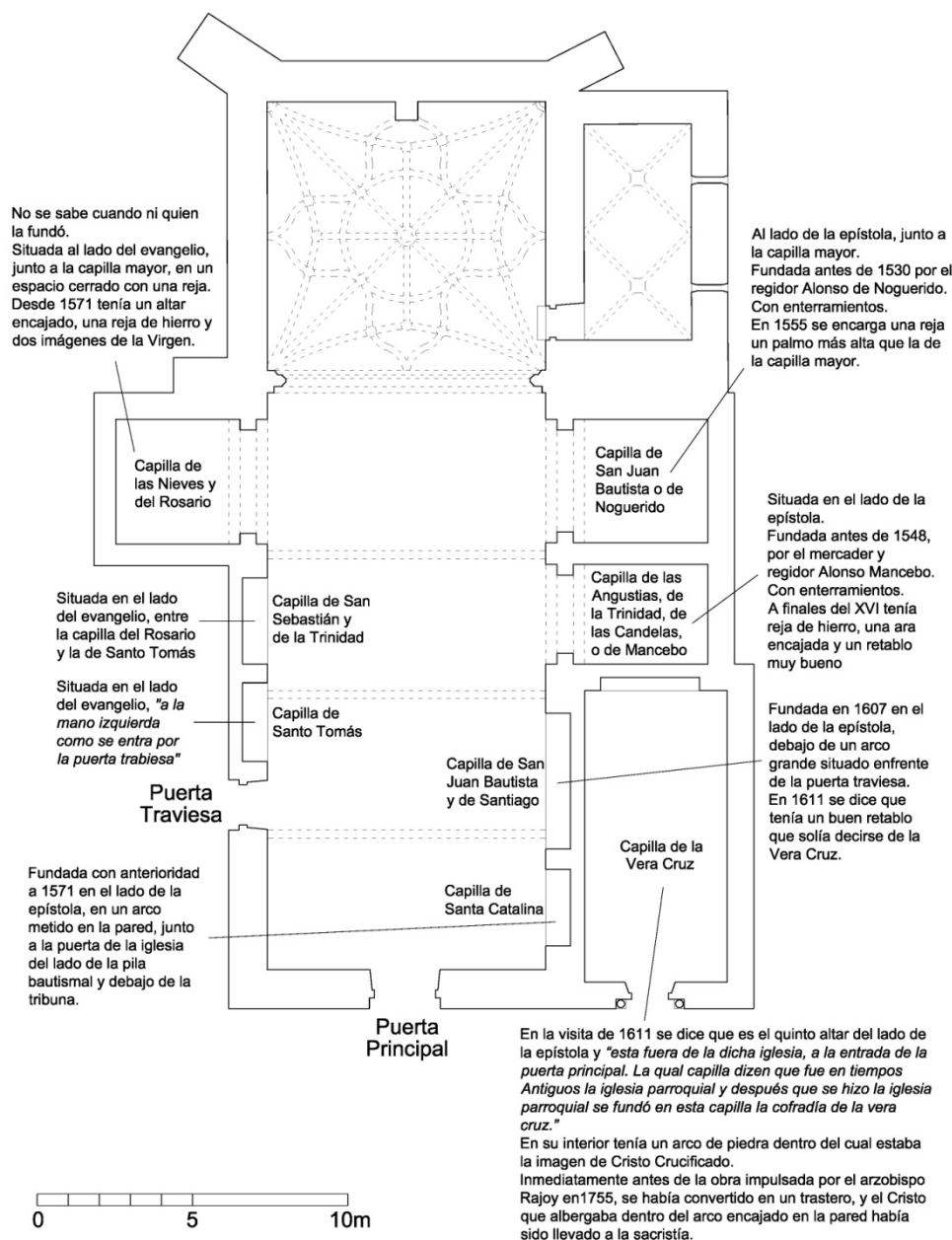


Fig. 186 Planta hipotética del Santiago de Pontedeume inmediatamente anterior a la reedificación promovida por el arzobispo Rajoy. Plano del autor.

Concluido así el aspecto que debió ofrecer el Santiago de Pontedeume anterior a la obra del siglo XVIII promovida por el arzobispo Rajoy, nos aproximamos al hipotético proceso de crecimiento en planta del edificio (fig. 187), según el cual su primera fase consistiría pues, como venimos proponiendo, en la construcción durante el último cuarto del siglo XIV de un nuevo templo de tipología “marinera” adosado a otro preexistente supuestamente románico, el cual a partir de entonces albergará la cofradía de la Vera Cruz. Durante una segunda fase evolutiva se abren la puerta traviesa y las primeras capillas laterales en la nave, suponiendo de esta forma la destrucción de la cabecera del templo antiguo así como la primera debilitación estructural de la fábrica del XIV, que será más acusada en una tercera fase en que el conde D. Fernando de Andrade construye su magnífica capilla mayor junto con la nueva sacristía. Comprometida desde entonces la estabilidad estructural de la nave “marinera”, hemos de suponer que las siguientes capillas que se abran en el templo consistirán en arcos encajados en los muros, operación que concluye en una cuarta fase, con la fundada enfrente a la puerta traviesa, y en la que asimismo se amplía la sacristía construida junto con la capilla mayor³⁴⁶, según podemos apreciar al observar la discontinuidad en las hiladas de la sillería que muestra su fachada sur (fig. 188).

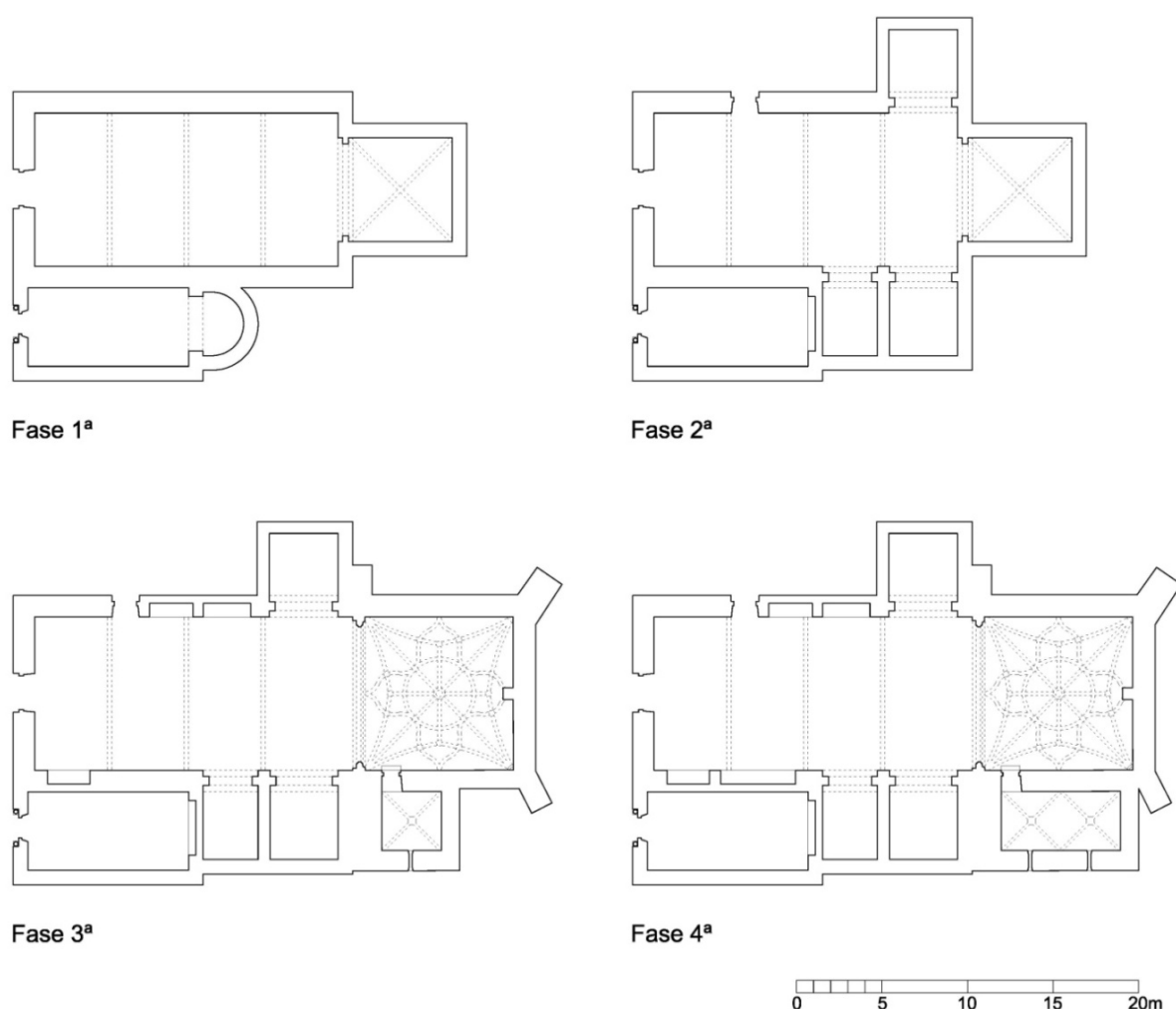


Fig. 187 Hipotético crecimiento en planta de la iglesia de Santiago de Pontedeume entre el último cuarto del siglo XIV y la primera mitad del XVIII. Plano del autor.

³⁴⁶ Operación que se estaba realizando a la altura de 1613. *Ibid.*, p. 47.



Fig. 188 Fachada sur de la hoy llamada sacristía vieja, adosada a la capilla mayor del XVI.

De este modo deducimos un Santiago de Pontedeume que veremos en constante evolución, y cuya aparentemente anómala primera fase de transformación sólo es posible entender en relación con el acelerado desarrollo de la capital de los estados de Andrade. Desde el momento en que “*O Boo*” abarca con su muralla el templo preexistente, éste no puede encontrar otra manera de agrandarse que no sea mediante la construcción de un nuevo edificio adosado por el norte, el cual será el soporte de los sucesivos cambios producidos en la iglesia hasta llegar a la reedificación del XVIII promovida por el arzobispo Rajoy y su consiguiente transformación del lugar para ser llevada a cabo (figs. 190 a 194).

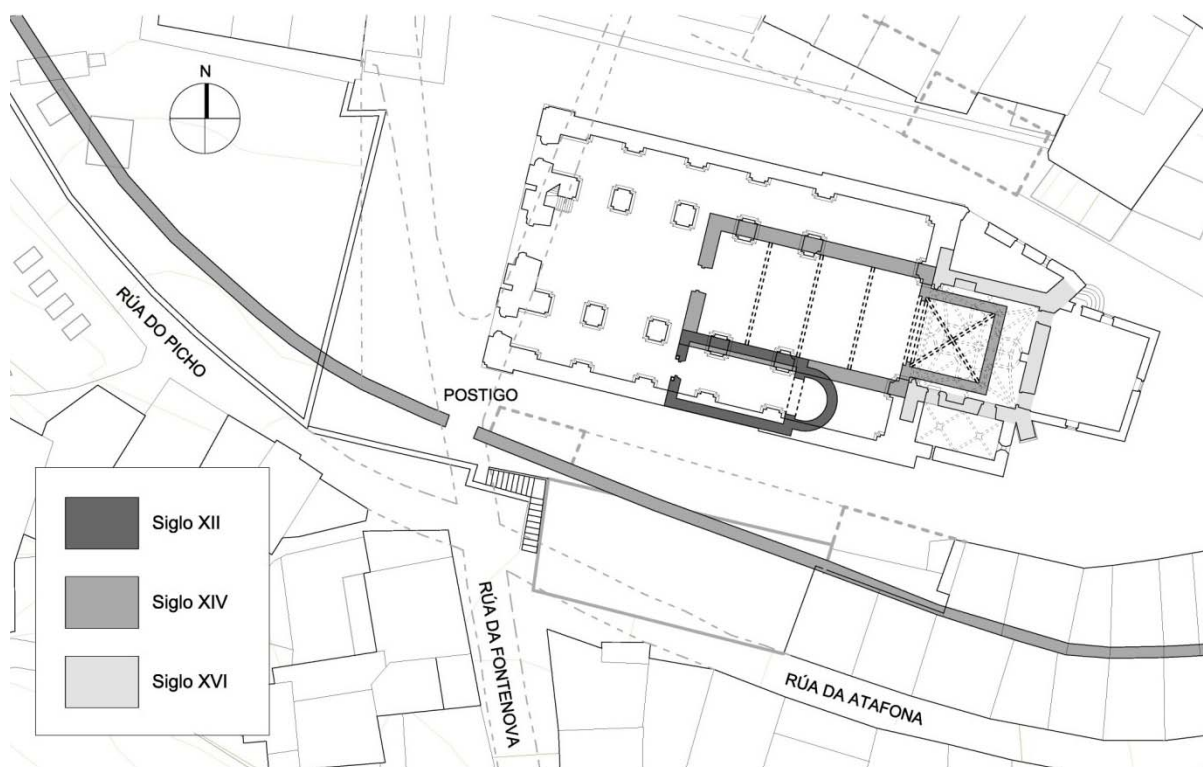


Fig. 189 Las hipótesis de las principales etapas constructivas de Santiago de Pontedeume entre los siglos XII y XVI, en relación con la restitución del entorno de la Puerta del Postigo en 1751 a partir de los datos contenidos en el Catastro de Ensenada y el Libro Registrador de Propiedades del Ayuntamiento, en línea de trazos, superpuesta a la actual configuración del atrio parroquial. Plano del autor.

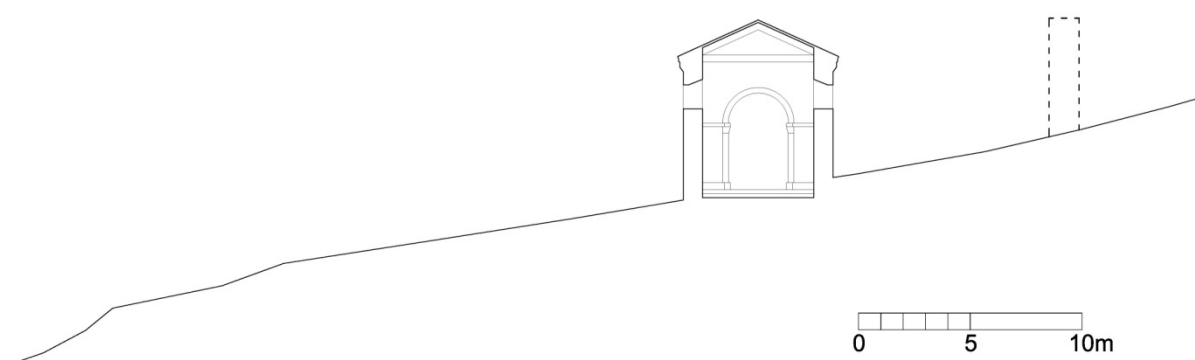
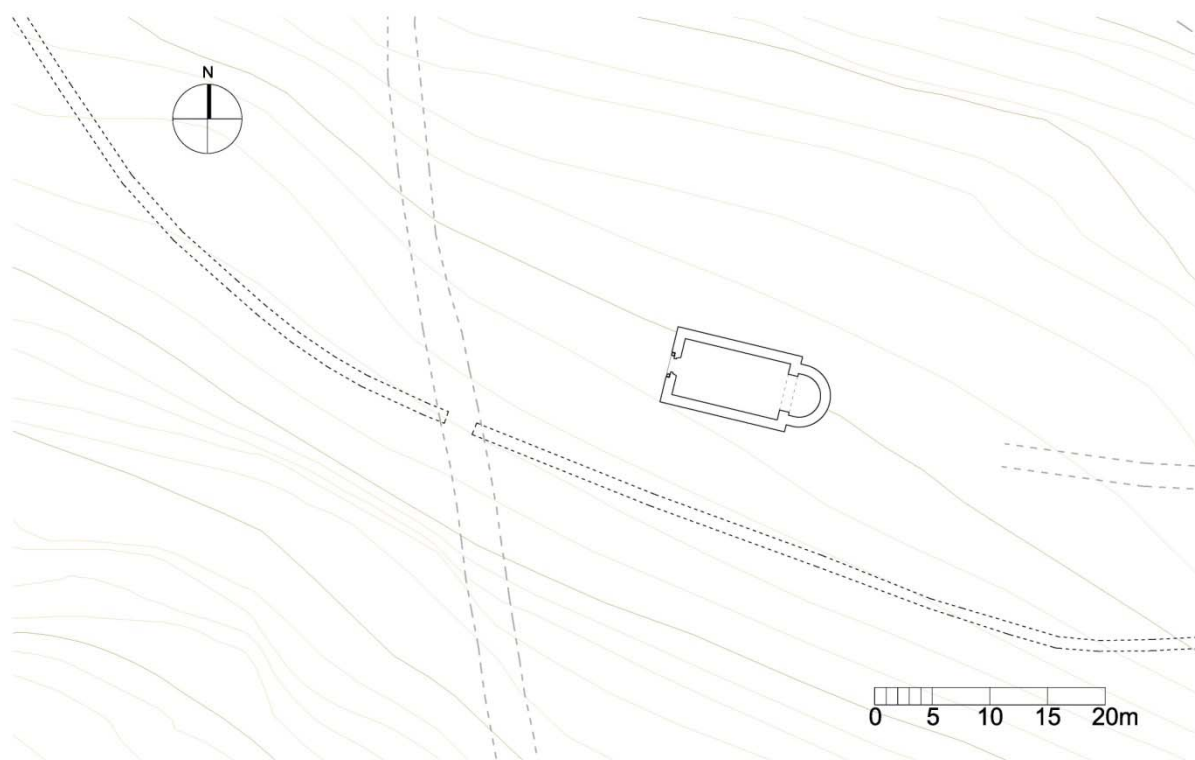


Fig. 190 El hipotético primer Santiago de Pontedeume, en el momento en que “*O Boo*” delimita su ciudad amurallada. Plano del autor.

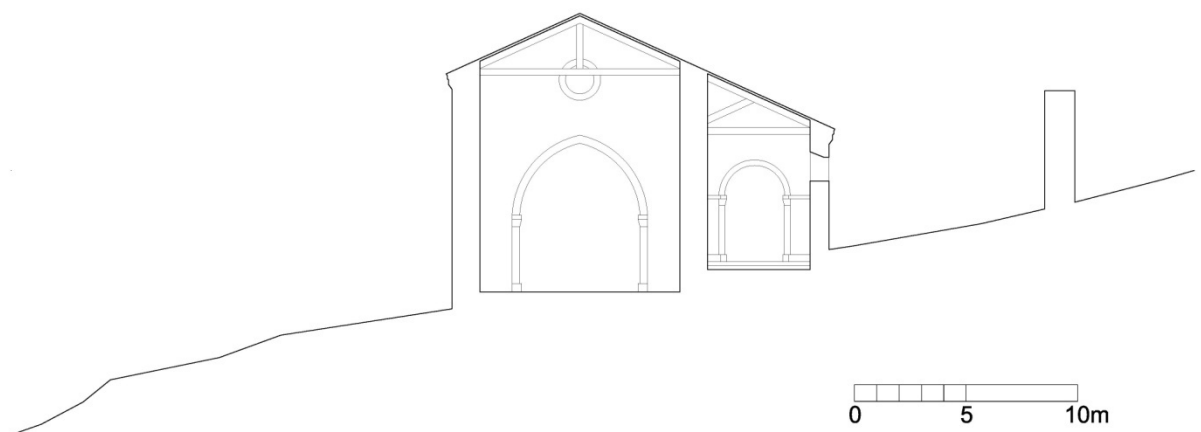
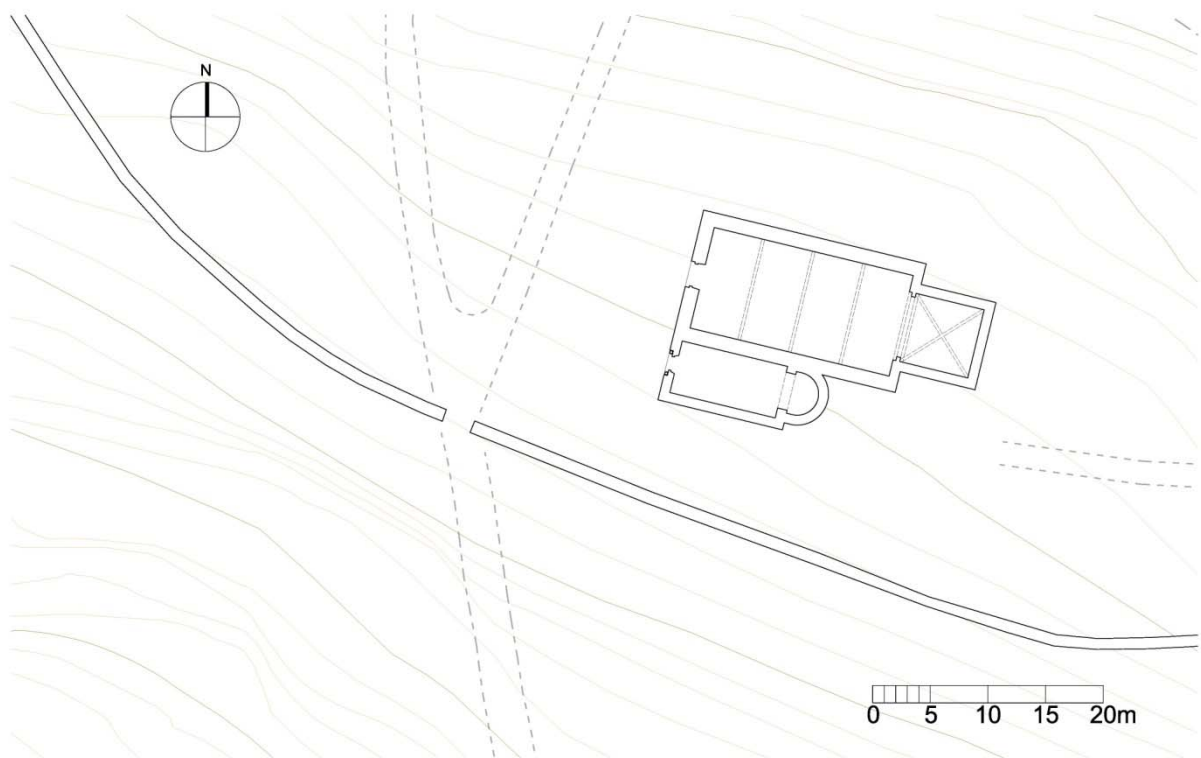


Fig. 191 El templo “marinero” de Santiago de Pontedeume a partir de la construcción de la capital de los estados de Andrade durante el último cuarto del siglo XIV. Plano del autor.

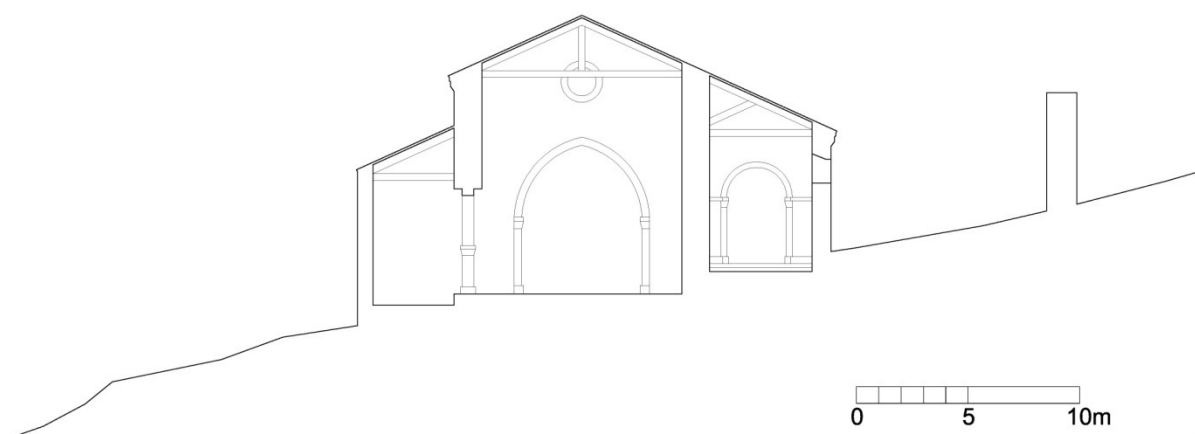
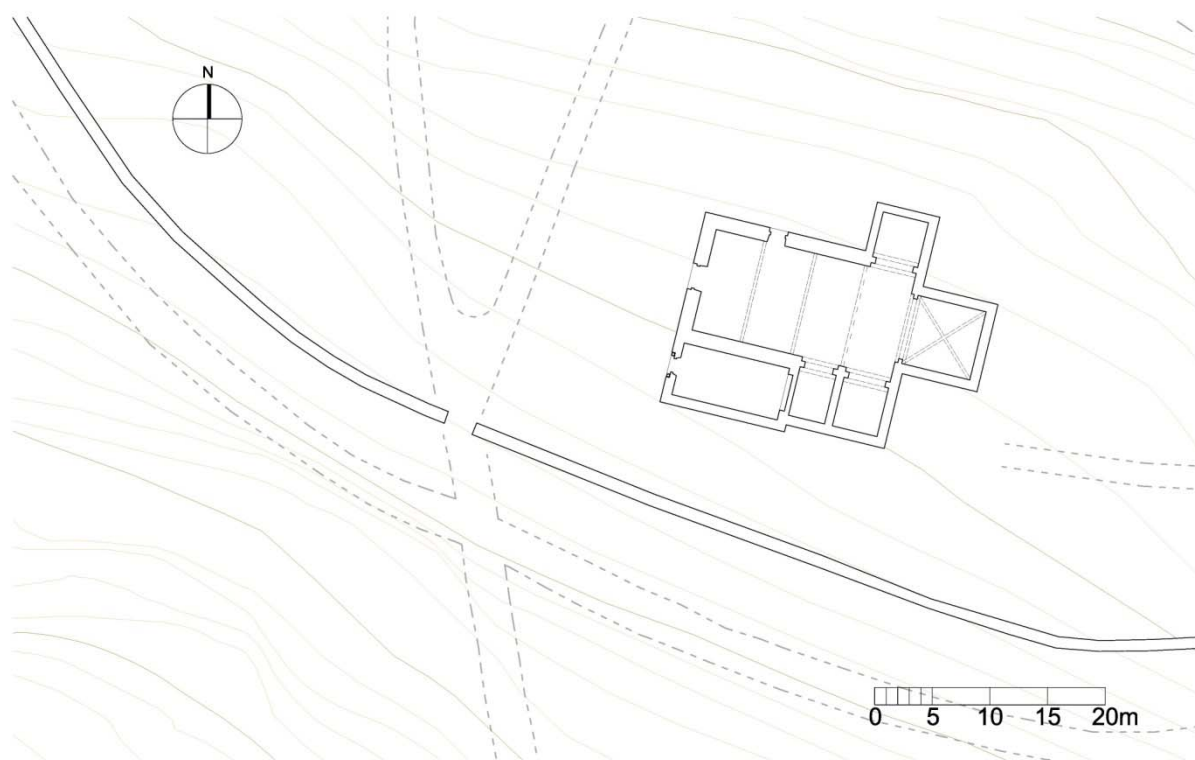


Fig. 192 Transformaciones en la fábrica gótica de Santiago de Pontedeume, entre los siglos XV y primer tercio del XVI. Plano del autor.

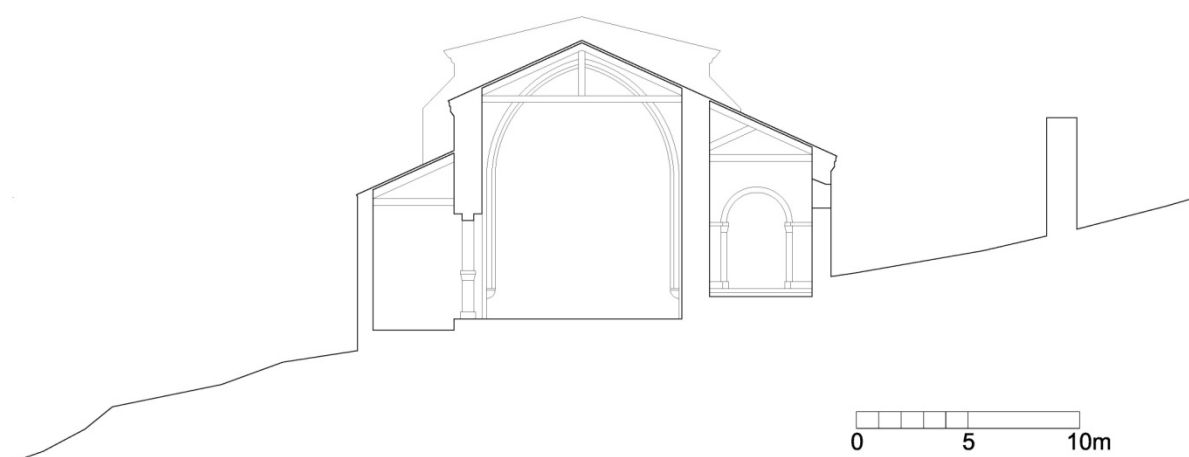
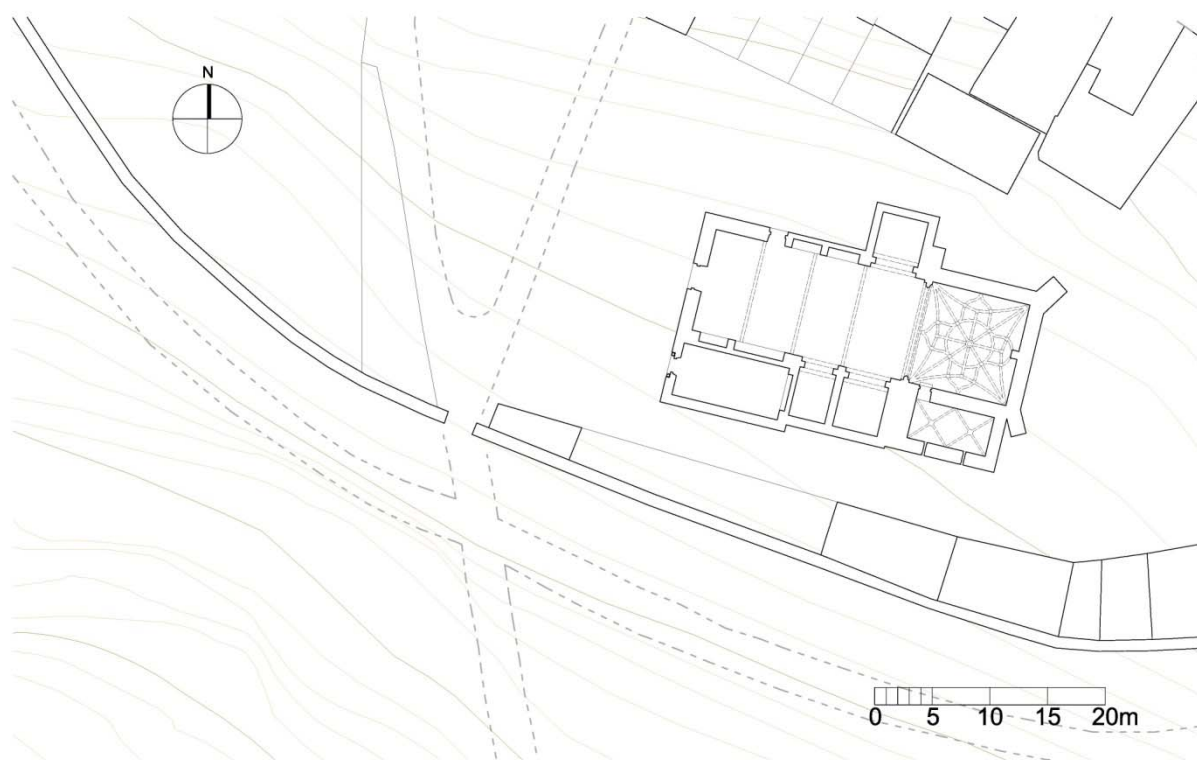


Fig. 193 Santiago de Pontedeume desde la construcción de la capilla mayor del conde D. Fernando de Andrade del primer tercio del XVI, hasta mediados del siglo XVIII. Plano del autor.

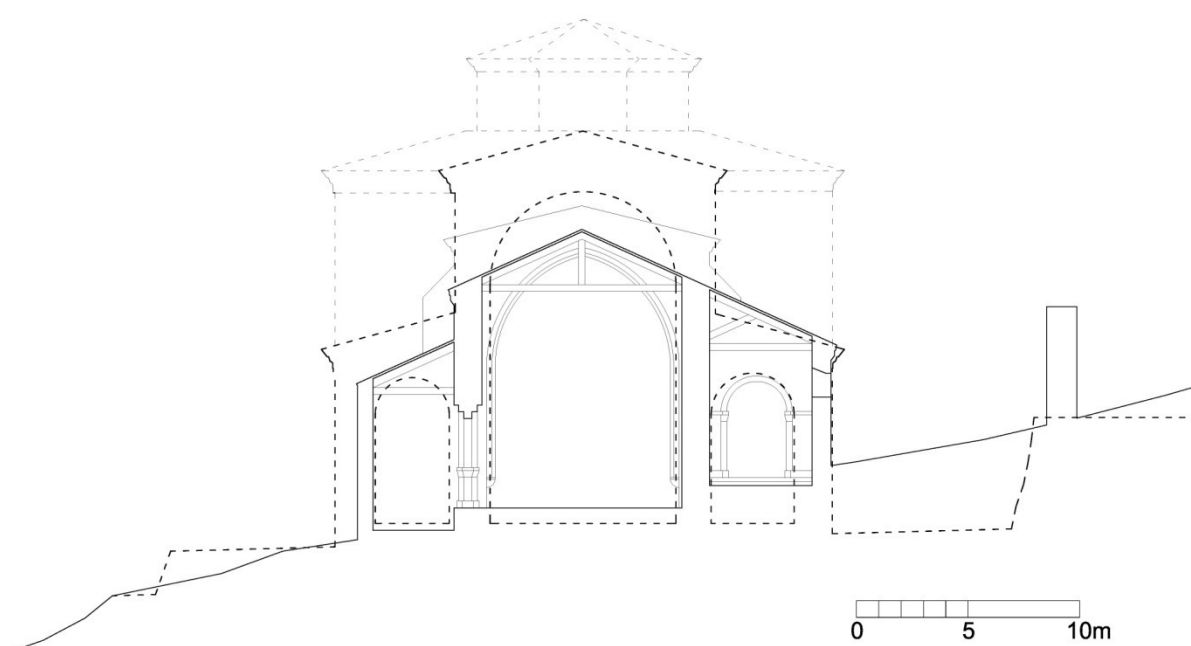


Fig. 194 Transformaciones de Santiago de Pontedeume y su atrio, durante la reedificación llevada a cabo por el arzobispo Rajoy a partir de 1755. Plano del autor.

Así pues, con la posible transformación de la iglesia parroquial en tiempos de “*O Boo*”, concluimos el aspecto hipotético de la villa murada desarrollada durante el último cuarto del XIV (fig. 195). Una ciudad conmemorativa de la grandeza de Fernán Pérez, que adquiere a partir de entonces su personalidad histórica como capital de los estados de Andrade, génesis en definitiva del más reconocible Pontedeume patrimonial aún latente en el casco histórico que hoy se puede contemplar.



Fig. 195 El Pontedeume amurallado de Fernán Pérez “*O Boo*”, capital de los estados de Andrade, a finales del siglo XIV. Plano del autor.

CAPÍTULO IV. MECENAZGO Y TRANSFORMACIONES EN LA EDAD MODERNA: DEL CONDE D. FERNANDO DE ANDRADE AL ARZOBISPO RAJOY.

“Las culturas humanas no mueren en un momento dado como si fueran organismos biológicos. Aunque a menudo parecen formar un conjunto unificado, es posible que sus partes hayan tenido una existencia independiente antes de integrarse en el conjunto y, por la misma razón, tal vez aún sean capaces de seguir existiendo cuando ya ha dejado de funcionar la totalidad en que otrora prosperaron. Tal es lo que ocurrió con la ciudad medieval. Los hábitos y las formas de vida medieval seguían activos tres siglos después de su “cierre”, si se considera que el siglo XVI fue ese punto decisivo.”

MUMFORD, Lewis: *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, p. 577.

En efecto, recordando las palabras de L. Benevolo con las que iniciábamos el capítulo anterior, *“las ciudades medievales que nosotros conocemos recibieron su forma definitiva en los siglos sucesivos, del Cuatrocientos al Setecientos, cuando su tamaño y su aspecto ya estaban estabilizados”*³⁴⁷. Y esto mismo le ocurrirá a nuestra entidad urbana de estudio a lo largo del período analizado en el presente capítulo, donde, como veremos, el Pontedeume resultante de lo acontecido durante la Edad Moderna constituirá de hecho la ciudad “medieval” que hoy podemos reconocer en su casco histórico.

Si bien podemos afirmar que la villa murada atrás concluida supone la génesis del más reconocible Pontedeume patrimonial, no obstante debemos recalcar que objetivamente sólo se trata de eso, del punto de partida para la formación de la imagen unitaria que su zona monumental hoy transmite como conjunto urbano de raíz medieval. Al acelerado ritmo de creación de la capital de los estados de Andrade habría de sucederle un posterior proceso de homogeneización y crecimiento, más lento, en el que una paulatina cohesión y trabazón interna se verá alternada con un progresivo desbordamiento extramuros.

De esta manera, la puebla del rey Sabio, fagocitada por la nueva ciudad de “*O Boo*”, acabará por desdibujar sus límites hasta diluirse en el seno de ésta, llegando a fundir ambos tejidos en aquél dentro del cual, paradójicamente, finalmente se podrá apreciar el aparente perímetro cuadrangular de su caserío intramuros, que como ya hemos señalado en otra parte, tradicionalmente ha llevado a teorizar el comúnmente aceptado origen “ex novo” de la villa eumesa como ciudad planificada de tipo bastida. Pero al mismo tiempo, en paralelo, la nueva realidad urbana resultante poco a poco irá sobrepasando los límites de la propia villa murada, arrojando sistemáticamente, dentro y fuera, sus edificaciones al cerco defensivo, hasta formar arrabales en torno a los principales puntos de acceso a la ciudad.

Así pues, la capital de los estados de Andrade proseguirá su andadura conforme avance la Edad Moderna, modificando su plano de manera orgánica en continuidad con el soporte fijado a finales del XIV, y a lo largo de un período durante el cual, en realidad, *“mientras el pensamiento utópico elabora geométricas ciudades ideales, la vida se desenvuelve en los viejos ambientes medievales, en las plazas irregulares y pintorescas y en las estrechas y tortuosas callejuelas de otros tiempos”*³⁴⁸. Ahora bien, este Pontedeume “medieval” dinámicamente desarrollado como prolongación “natural” de la ciudad amurallada de “*O Boo*” hasta entrada la segunda mitad del siglo XVIII, no estará exento de ciertas actuaciones y reformas que, engarzadas a la estructura general sin llegar a alterarla de manera drástica, en definitiva serán el reflejo de los principales factores que impulsen este proceso evolutivo.

³⁴⁷ BENEVOLO, Leonardo: *Diseño de la ciudad*, Vol. 3, *El arte y la ciudad medieval*, p. 51.

³⁴⁸ CHUECA GOITIA, Fernando: *Breve historia del urbanismo*, p. 116.

Centrándonos ya en nuestro estudio patrimonial, de buena parte de estos cambios palpables en la estructura urbana serán testigos y a la vez protagonistas los monumentos de la villa, tanto a través de sus transformaciones como de la influencia que éstas pueden ejercer sobre el entorno inmediato a los mismos³⁴⁹. En este sentido, sirva de ejemplo lo deducido acerca de la evolución del templo parroquial eumés con que cerrábamos el capítulo anterior, que puede ilustrar, de manera resumida, en un solo edificio lo que de forma general sucederá en la ciudad durante el período que a continuación trataremos.

Según acabamos de concluir, el viejo templo preexistente surgido en tiempos altomedievales habría pasado a ser una capilla anexa de otro más grande erigido durante el período gótico, el cual a su vez posteriormente viviría dos grandes momentos de renovación constructiva. El primero de la mano del conde D. Fernando de Andrade, VIII y último Señor de Pontedeume con este apellido, al sustituir la cabecera original por su magnífica capilla mayor del XVI; y el segundo, de mayor envergadura e impacto, a través del arzobispo Rajoy y Losada, que costearía a mediados del XVIII el actual gran cuerpo barroco de tres naves, obligando por tanto a ensanchar el atrio parroquial y con ello destruir la parte correspondiente del cerco murado en aquella zona.

Pues bien, estos dos personajes serán los más ilustres benefactores, y a la vez artífices de los elementos desencadenantes de las reformas de mayor calado, conducentes a ese Pontedeume “medieval” confeccionado durante la Edad Moderna. A ellos se deberá, en efecto, la remodelación o construcción en su caso de nuevos monumentos, como el convento agustino fundado extramuros por el conde D. Fernando en 1538, de gran incidencia en la posterior transformación de la parte este de la villa. Sin embargo, retomando la analogía de la evolución de la iglesia parroquial con la ciudad de la que forma parte, en justicia no debemos olvidar aquellas pequeñas capillas construidas entremedias, fruto de la intervención de cofradías y particulares, y expresión, al fin y al cabo, de un creciente poder local, que será más acusado en tanto los nuevos titulares del señorío de la villa, una vez fusionada la Casa de Andrade con la de Lemos, vayan reduciendo su presencia en la misma, limitando en lo sucesivo su acción, por medio de sus mayordomos, al cobro de rentas y a la designación de los cargos municipales de turno³⁵⁰.

Como es sabido, a raíz de la unificación del poder impulsada por los Reyes Católicos y el descubrimiento de América que abriría nuevas rutas e intercambios, es en España cuando *“el crecimiento de las ciudades da origen a la creación de una nueva burguesía comercial, a la vez que se produce una transformación en el sentido de que el noble, trasladado a la ciudad y construyendo su residencia en ella, se aburguesa mientras que muchos burgueses enriquecidos, se ennoblecen.”*³⁵¹ Pero el potente Estado nacional moderno, requerido de un aparato burocrático cada vez más amplio y complejo, acabará sucumbiendo a un mayor centralismo derivado del asentamiento permanente de la Corte en un único lugar, a donde huirá la más linajuda nobleza abandonando sus antiguos estados, para buscar *“más dilatado campo al género de vida, tan distinto, que las circunstancias imponían”*.³⁵²

Pontedeume, en tanto que villa de abolengo como capital de los estados de Andrade, se hará eco de esta nueva coyuntura, y tras el cambio en la titularidad del señorío a favor de unos nobles instalados en Madrid, será una incipiente burguesía comercial la que, tratando de imitar en sus modos de vida y aspiraciones espirituales a la vieja aristocracia dominante, recoja, si bien en bastante menor medida que ésta, el testigo de un mecenazgo así prolongado

³⁴⁹ “Lo seguro es que elementos primarios y monumentos, es decir, lo que representa directamente la esfera pública, adquieren un carácter cada vez más complejo y más necesario; y no se modifican con tanta sencillez. La residencia, que tiene mayor característica dinámica como área, depende de la vida de aquéllos, participando en el sistema que la ciudad constituye en su complejo.” ROSSI, Aldo: *La arquitectura de la ciudad*, pp.166-167.

³⁵⁰ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 267.

³⁵¹ CHUECA GOITIA, Fernando: *Historia de la arquitectura española. Tomo II: Edad Moderna y Contemporánea*, p. 12.

³⁵² COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 267.

durante la Edad Moderna, que culminará en la ingente labor desplegada por el notable hijo de la villa, el arzobispo Rajoy. Pero además, esta burguesía enriquecida al mismo tiempo ocupará los cargos más relevantes de aquel concejo con que había sido dotada la puebla fundada por Alfonso X, y que ante una nobleza ausente, en adelante recobrará el protagonismo perdido bajo el dominio directo de los Andrade, adquiriendo mayor peso en la toma de decisiones concernientes al desarrollo morfológico de la villa, sobre todo a raíz del grave incendio de 1607.

Los incendios padecidos en 1533 y 1607, - ya avanzados en nuestro análisis de la iglesia parroquial expuesto en el capítulo anterior-, serán en efecto, antes de entrar en materia, el último elemento a tener en cuenta para comprender la evolución de la villa eumesa durante la Edad Moderna. Ciertamente, muchas villas y ciudades en su historia han aprovechado su proceso de reconstrucción tras este tipo de catástrofes, para acometer reformas internas con respecto a su estado previo, y nuestra entidad urbana de estudio no será ninguna excepción en este caso. Sin embargo lejos de suponer, como venimos manteniendo, grandes rupturas en la continuidad de la estructura general del soporte precedente en cada momento, dichos incendios representarán en cambio para nuestro análisis, dos lugares de referencia cronológica donde concurrirán, a su debido tiempo, los agentes anteriormente descritos, explicando el porqué de algunas de las actuaciones llevadas a cabo, que serán agregadas de manera orgánica al crecimiento global de este Pontedeume “medieval”, dinámicamente desarrollado a partir de la ciudad amurallada de “O Boo”.

1. LA CIUDAD HASTA EL INCENDIO DE 1533.

Menciona un antiguo documento en relación a una tempestad ocurrida en Santiago “*el domingo XXIII de noviembre de DXXXIII anos*”, que además “*en las puentes devme hubo el sábado antes deste domingo grande fuego, que se ençendió a culpa de una moça, y como hazia recio vendaval, dio a hobra de veynte casas de la entrada de la villa, y aquellas quedaron, y toda la otra villa que tomo por delante se ardio, que no quedo casa por arder syno aquellas veynte que quedaron guardadas del fuego.*”³⁵³ Este suceso, que sin duda por sí solo marca un importante hito en la crónica local, para nuestro análisis adquiere además un especial sentido añadido, pues su acontecimiento en pleno mecenazgo del conde D. Fernando, ya iniciado como hemos visto al promover la magnífica cabecera de la iglesia parroquial con anterioridad a 1530³⁵⁴, al mismo tiempo nos habla de que en realidad, si exceptuamos dicha obra, la ciudad devorada por las llamas en 1533 básicamente no era otra que la desarrollada a lo largo del señorío de los anteriores Andrade. Ahora bien, llegados a este punto, y en vista de la distancia cronológica y sucesoria que media entre el I y el VIII Señor de Pontedeume como destacados personajes de referencia en lo tocante a nuestro estudio patrimonial, ¿cómo evolucionó la villa eumesa desde que “O Boo” dejara establecida en ella la capital de sus estados? ¿Existen aspectos históricamente reseñables durante el dominio de los otros seis portadores del insigne apellido, que nos permitan deducir el Pontedeume que hereda D. Fernando?

Muerto Fernán Pérez en 1397, lo cierto es que el brillo conferido a la Casa de Andrade por los méritos del gran caballero constructor, poco tardaría en ser ensombrecido por la insolencia y rapiña de unos sucesores que, al igual que otros representantes entonces de la alta nobleza gallega, por otra parte atravesarán serias dificultades para mantener la jurisdicción de sus estados durante un convulso y enredado siglo XV. Dos revueltas populares contra los abusos generalizados del poder señorial en Galicia, las llamadas Guerras Irmandiñas de 1431 y 1467, y continuos atropellos por parte de los Andrade a los señoríos eclesiásticos, además de no pocos desencuentros con una débil y titubeante Corona castellana que en varias ocasiones primero les retirará y luego devolverá los privilegios que venían

³⁵³ Citado en COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 388.

³⁵⁴ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.5. Aproximación a la transformación del primer Santiago de Pontedeume.

gozando, pondrán en entredicho la continuidad de un linaje cuyo prestigio tan sólo verá definitivamente consolidado a partir de 1476, una vez finalizada la segunda de las mencionadas revueltas, y posicionado D. Diego, VII Señor de Pontedeume y padre de D. Fernando, a favor del bando isabelino en la disputa sucesoria de los Reyes Católicos.

En consecuencia, ante tales circunstancias, a partir del I Señor de la villa nos encontraremos con unos nobles más bien preocupados por conservar a toda costa su privilegiada posición, y con ella su valiosa capital, que por desplegar importantes labores de mecenazgo en la misma. Aun así, creemos posible determinar los parámetros evolutivos de la villa eumesa desde entonces, a través de los indicios proporcionados por tres elementos patrimoniales históricamente relacionables con este periodo, precisamente el primero de ellos edificado fuera de la ciudad amurallada de “*O Boo*”.

1.1. LA FUNDACIÓN EXTRAMUROS DEL SANTUARIO DE LAS VIRTUDES.



Fig. 196 Situación del santuario de Las Virtudes, con respecto a la ciudad amurallada de “*O Boo*”. Elaboración del autor.

En efecto, situado al sureste del casco histórico de Pontedeume se encuentra el santuario de Nuestra Señora del Soto, más conocido como de las Virtudes, muy próximo al mismo tiempo a la llamada alameda de Rajoy (fig. 196), resto de la antigua huerta del convento de frailes agustinos fundado por D. Fernando, de los cuales dicha ermita acabaría por depender en el futuro. El templo se construiría pues en terrenos extramuros pertenecientes a los Andrade, de cuyo patrocinio no cabe duda al encontrar incrustados en su

actual fábrica un sillar grabado con el lema familiar, además del tímpano perteneciente a la portada del edificio gótico originario con la siguiente inscripción:

“*ESTA IREGA MANDOU FAZER NUNO FREIRE DANDRADE A ONRA DE SANTA M. (MARÍA) ERA DE MILL E CCCC E X (CATRO CENTOS E DEZA) SEIS ANOS*”³⁵⁵

Tal Nuño Freire, dada la posibilidad de entender la inscripción como del año 1378, bien pudiese haber sido un pariente coetáneo de Fernán Pérez “*O Boo*”, quizá su propio hermano, conocido como Maestre de la Orden de Cristo de Portugal³⁵⁶. Sin embargo, según habíamos interpretado en el capítulo anterior el término “era” que figuraba labrado sobre los verracos del puente de piedra, de acuerdo con los extensos planes del caballero constructor y toda vez que en aquella época ya se había abandonado la costumbre de fechar utilizando este sistema³⁵⁷, podemos pensar que en efecto se trataría del año 1416, y atribuir su autoría al despótico Nuño Freire de Andrade “*O Mao*” (el Malo), quien desde 1404 ya ejercía como III Señor de Pontedeume³⁵⁸.

³⁵⁵ Según lectura de D. Antonio de la Iglesia. Recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 427.

³⁵⁶ *Ibíd.*

³⁵⁷ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.4. El puente de piedra: un nuevo trazado sobre la desembocadura del Eume.

³⁵⁸ CORREA ARIAS, José Francisco: *A casa de Andrade 1160-1540: Nobreza, mentalidade e ideoloxía na Galicia baixomedieval*, p. 239.



Fig. 197 Tímpano del primitivo templo gótico de las Virtudes, incrustado en el muro norte de la nave actual.



Fig. 198 Sillar tallado con el lema “AVE MARIA GRATIA” de la Casa de Andrade, incrustado en la fachada principal de la actual iglesia.

Sea como fuese, el caso es que estas dos piezas en cuestión (figs. 197 y 198) constituyen el único resto originario de un templo cuya actual factura (figs. 199 a 201), salvo la espadaña de 1817³⁵⁹, corresponde por entero a la

reedificación patrocinada en 1672 por el indiano Andrés Copeiro y Parga, quien, a su regreso de México, había encontrado completamente arruinada la capilla de su “*patrona, abogada, amparo y defensa*”³⁶⁰. Hasta alrededor de 1680 habrían de durar, bajo dirección de los maestros Pedro Flores y Guemes Solórzano, unas obras consistentes en “*añadir de hueco seis pies de ancho, hacer pared de cantería; los cuatro arcos para la media naranja, también de cantería, lo mismo que dha media naranja con su linterna y su cornisa labrada por adentro y por afuera con quatro efigies de ángeles por la parte de adentro en las quatro pechinas al rededor de la media naranja; por remate de ésta un globo de cantería con una veleta... Levantar las pilastras de los arcos torales trece pies... Hacer dos altares colaterales y una sacristía de bóveda y cantería de diez pies de largo, al lado del Evangelio... En las cuatro esquinas de la linterna se han de hacer quatro pirámides de cantería y en medio una bola de lo mismo...*”³⁶¹

³⁵⁹ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 432.

³⁶⁰ *Ibíd.*, pp. 430-431.

³⁶¹ PEREZ CONSTANTI, Pablo: *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*, p. 215. Cita recogida por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, pp. 430-431.



Fig. 199 El santuario de las Virtudes en la actualidad, visto desde la alameda de Rajoy.



Fig. 200 Interior de la iglesia de las Virtudes.

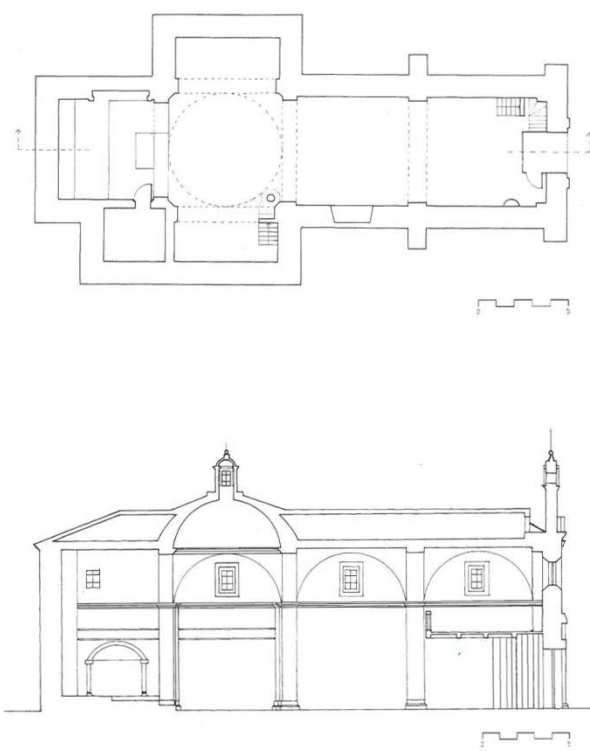


Fig. 201 Planta y sección longitudinal del templo.

El resultado, como hoy podemos observar, sería el de una sobria iglesia, carente incluso de mérito artístico según Couceiro³⁶², trazada con planta de cruz latina, de cuya rotunda volumetría exterior sobresale la linterna que corona la media naranja sobre pechinas lisas del crucero -lo que contradice el contrato original- a través de la cual se ilumina un

³⁶² *Ibíd.*, p. 432.

severo interior abovedado, donde quizá lo único que pueda considerarse barroco sea, según Bonet Correa, su retablo de columnas salomónicas³⁶³. Nada queda pues que nos permita recomponer el supuesto edificio gótico primigenio, pudiendo únicamente alcanzar a conjeturar el contorno de una capilla de reducidas dimensiones a juzgar por el tímpano conservado, descontando en la planta actual los seis pies añadidos de ancho al espacio de la nave (1,686m) además de los diez pies de largo de la sacristía (2,81m) que figuran en el antedicho contrato de obras, y asimilando finalmente su forma a la que posiblemente presentaba el oratorio de San Miguel, perteneciente al complejo palaciego de los Andrade, patrocinadores al fin y al cabo de este santuario extramuros.

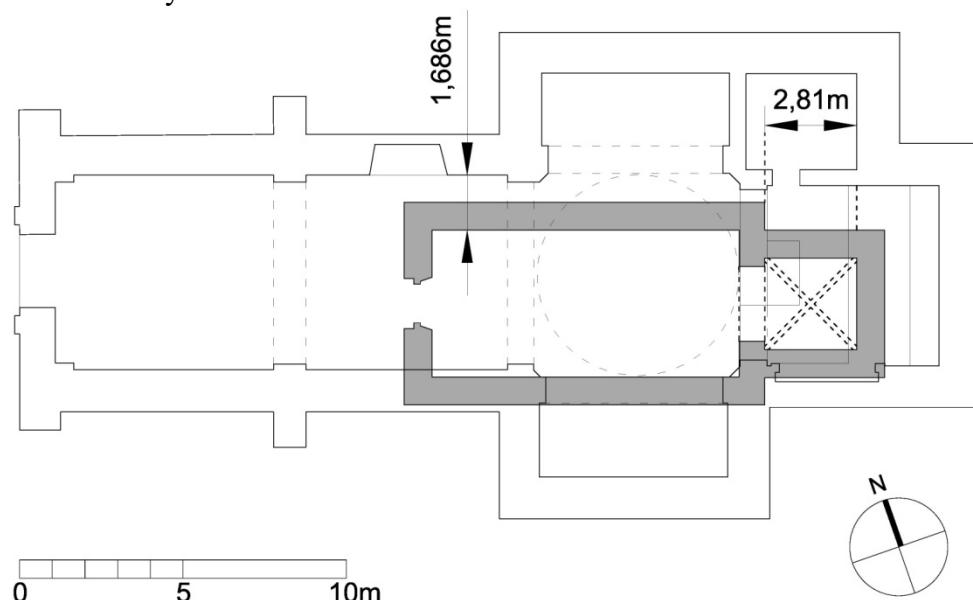


Fig. 202 Planta conjetural del primitivo santuario gótico de las Virtudes. Plano del autor.

Así pues tal podría haber sido éste el caso de un pequeño primer templo “marinero” (fig. 202) cuya longitud de nave no dudamos en que tal vez hubo de ser ampliada en épocas sucesivas con anterioridad a la reedificación del XVII, en vista de la enorme devoción popular con que contó esta Virgen de las Virtudes, cuya masiva afluencia de romeros llevaría en 1585 al arzobispado de Santiago a prohibir dormir en ella “*por evitar los pecados y suciedades y deshonestidades que durmiendo hombres y mujeres mezclados dentro de dicha ermita de noche y de día se podían seguir*”³⁶⁴. Las más que posibles peripecias evolutivas de este edificio hasta 1672 hoy nos resultan del todo desconocidas, lo mismo que otras intervenciones que en él pudiesen haber llevado a cabo demás miembros de la Casa de Andrade, más interesados como decimos en consolidar su posición durante el agitado siglo XV atrás avanzado, que en ocuparse de otras obras en la villa³⁶⁵. A no ser que éstas se tratasen, como veremos, de aquellas encaminadas a mantener su máxima expresión de poder: el palacio señorial que había erigido “*O Boo*” en la capital de sus estados, destruido con toda seguridad en el transcurso de las Guerras Irmandiñas.

³⁶³ BONET CORREA, Antonio: *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*, p.546.

³⁶⁴ Fragmento del auto dictado entonces por el juez eclesiástico. Recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 428.

³⁶⁵ Fuera de Pontedeume, la iglesia de Santa María de Azogue en Betanzos, prolífica en elementos propios de la simbología de “*O Boo*” es consagrada en 1417, “*ESTA IGLIA ET CIMITERIO FOY CONSAGRADA O PRIMEIRO DO. D. MAYO ANNO DI. MCCCCX E VII ANOS*” (Inscripción recogida en COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, pp. 158-159), lo cual indica que recibió aportaciones posteriores, siendo terminada durante el señorío de Nuño Freire de Andrade “*O Mao*” (1404-1431). La iglesia de Santiago, también en Betanzos, afirma Correa Arias que fue reconstruida por el VI Señor de Pontedeume, Fernán Pérez de Andrade “*O Mozo*” (1442-1470), si bien tampoco descarta alguna intervención previa de “*O Boo*”. CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 516.

1.2. LA AMPLIACIÓN Y EXPANSIÓN DEL COMPLEJO PALACIEGO DE LOS ANDRADE TRAS LAS GUERRAS IRMANDIÑAS.

En contra de los abusos y excesos de poder ejercidos por los linajes del nuevo orden nobiliario gallego, establecido como veíamos tras la victoria trastamarista en la contienda fratricida por el trono de Castilla, poco habrían de tardar en surgir, instigados por grupos o hermandades donde convergían miembros de distintos estamentos sociales, los correspondientes levantamientos de protesta para intentar restablecer el orden y justicia perdidos. Las revueltas Irmandiñas representan así la más clara manifestación del clima de inseguridad e inestabilidad social que se vivía en Galicia, propiciado por la altanería y latrocinio de unos caballeros que, ya habiendo visto engrandecidas por el propio monarca sus modestas haciendas, a costa de tierras realengas e incluso a través de los cotos del bando perdedor³⁶⁶, desde entonces iban a sustituir el consenso por la fuerza, e imponer la violencia como fórmula para la solución de conflictos³⁶⁷. Esta manera de proceder, como no cabría esperar de otra forma, se haría sentir especialmente en los dominios de los Andrade, los más favorecidos por las mercedes enriqueñas en la figura de “O Boo”, el cual si bien destacó sobremanera por sus importantes obras de utilidad pública, no obstante ya había hecho uso de la fuerza para construir su castillo de Nogueirosa, y quizá, como hemos teorizado en el capítulo anterior, para acometer otras realizaciones en territorios ajenos, como extender los límites de lo que iba a ser la capital de sus estados. En cualquier caso la actitud del excepcional I Señor de Pontedeume nada tendría que ver con el régimen de terror que habrían de imponer sus sucesores.

Al morir sin descendencia directa Fernán Pérez en 1397, es su sobrino Pedro Fernández quien, durante un breve periodo de tiempo, se hace cargo del señorío hasta 1404, año en que entrará en escena su hijo, un joven Nuño Freire “O Mao”, “señalado como uno de los déspotas más implacables de Galicia en los primeros años del siglo XV.”³⁶⁸ Tal vez, como indica Couceiro, el hecho de verse este Nuño Freire dueño a temprana edad de vastos territorios, poblados con miles de súbditos y bien defendidos y comunicados por las entonces magníficas obras que “O Boo” había realizado, “fuese gran parte en acrecentar la natural condición fuerte y dura del nuevo señor de Puente deume, hasta convertirle, ensoberbecido, en un déspota cruel y sanguinario que mereció la execración de la posteridad al designarle ésta con el triste calificativo de El Malo.”³⁶⁹

Tan implacable se mostraría este III Señor de Pontedeume, que precisamente el núcleo principal de la primera revuelta Irmandiña en Galicia, la sucedida en 1431, lo iban a constituir sus estados de Pontedeume, Ferrol y Vilalba³⁷⁰, hartos de soportar cargas señoriales, tributos y sobre todo el trato vejatorio al que Nuño Freire los venía sometiendo³⁷¹. Pero además habían de intervenir gentes de los territorios próximos en los que el de Andrade ejercía su influencia, Mondoñedo, Betanzos y A Coruña, ciudad de donde procedía Roi Xordo, un hidalgo de la casa de los Mariñas que desempeñaban cargos en aquel concejo, erigido en caudillo de la mencionada revuelta, la cual contribuiría a sofocar el rey Juan II por medio del Corregidor de Galicia³⁷², mientras “O Mao” permanecía cercado por los “Hermanos” rebeldes en su torreón de la villa eumesa³⁷³.

³⁶⁶ Como sucedió con las realengas Ferrol y Pontedeume, además de la villa y tierra de Vilalba con su fortaleza, expropiadas al legitimista Fernando de Castro en favor de Fernán Pérez de Andrade. CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 339.

³⁶⁷ *Ibid.*, p. 336.

³⁶⁸ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 182.

³⁶⁹ *Ibid.*, p. 181.

³⁷⁰ CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 356.

³⁷¹ *Ibid.*

³⁷² *Ibid.*

³⁷³ “Entre los otros negocios que el rey había de despachar antes que para la guerra partiese, era uno que pendía entre Nuño Freyre de Andrade y sus vasallos de la Puente de Heume y Ferror y Villalva, que eran

Finalizada la rebelión, en aquel mismo año de 1431 moría Nuño Freire de Andrade dejando el señorío a su hijo Pedro Fernández. El IV Señor de Pontedeume habría de mostrarse igual de tirano que su padre³⁷⁴, si bien durante poco tiempo, pues en 1435 fallecía, sucediéndole como única heredera su hija doña María, menor de edad, circunstancia por la cual hubo de representarla en las funciones de gobierno su tío Fernán Pérez, el otro hijo de “O Mao”³⁷⁵.

Es por tanto este Fernán Pérez, apodado “O Mozo”, el VI Señor de Pontedeume, pues a partir de 1440 dejan de aparecer en la documentación referencias a doña María, que debió de morir niña y en todo caso sin descendencia³⁷⁶; pero sobre todo desde julio de 1442, fecha en que le son ratificados en su persona los privilegios originarios concedidos en 1371 y 1373 al primer Fernán Pérez, “O Boo”.³⁷⁷

Dicha ratificación, en realidad, no iba a ser más que una de las que reiteradamente los reyes concedieron a los Andrade tras ser desposeídos otras tantas veces de sus estados, debido a sus deslealtades y su actitud arrogante y depredadora de rentas y cotos ajenos, entre lo cual se incluía su poco respeto a la jurisdicción real de A Coruña y Betanzos. Así lo hicieron Juan II en 1412, 1429, 1432, 1434 y 1441, y Enrique IV en 1464 y 1467, devolviendo la condición de realengas a las villas de Ferrol y/o Pontedeume³⁷⁸, las más codiciadas por los Andrade, e inmediatamente retornadas al señorío como contrapartida a la constante búsqueda de alianzas por parte de la débil Corona, en no pocos enfrentamientos con otros nobles para controlar una Galicia que ningún rey castellano había pisado desde 1372³⁷⁹. La continuidad del linaje en el poder, como vemos, había sido puesta en entredicho en varias ocasiones, pero ninguna de ellas habría de ser tan crítica como la vivida durante la segunda de las sublevaciones Irmandiñas, la sucedida en 1467, en que por espacio de unos tres años iban a perder Pontedeume, su capital.

Fue este segundo movimiento de ámbito más amplio que el de 1431. En vista de que Enrique IV había perdido prácticamente el control de Galicia y centrado sus esfuerzos en sofocar la guerra civil en Castilla tras su destronamiento simbólico en 1465, son varios concejos gallegos, entre los que figuran A Coruña, Betanzos, Pontedeume y Ferrol, los que solicitan al monarca una provisión que les permita organizarse en hermandad³⁸⁰ para garantizar el orden e impartir justicia. Así, con el apoyo real, se constituiría la “*Santa Irmandade do Regno de Galicia*”, entre cuyos capítulos por los que habría de regirse “*había el acuerdo de que ningún villano o plebeyo pudiese criar hijo de hidalgo, y el de derribar todas las fortalezas de los señores y caballeros.*”³⁸¹

*suyas, y sus vasallos se habían todos levantado contra él, diciendo que era señor muy fuerte y duro y que no lo podían comportar, y hacíanle guerra tres mil hombres y más, y le habían deribado ciertas casas fuertes,..., uy habían tomado por capitán un Fidalgo que se llamaba Ruy Sordo, y traían un pendón de Santiago, y hicieron todos una Hermandad, y por toda la tierra los llamaban los Hermanos.[...] ...y fueron a la Puente de Heume, que era deste Nuño Freyle, y tenían ende cercado un castillo suyo donde estaban su mujer y sus hijos. Cuatrocientos hombres y más destos que se llamaban Hermanos pelearon con ellos, y descercaron el castillo, y murieron ai algunos de los Hermanos, y otros fueron presos y enforcados, y así se apaciguó este caso de Galicia”. Fragmento de la Crónica de don Juan II, recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, pp. 185-186.*

³⁷⁴*Ibid.*, p. 191.

³⁷⁵*Ibid.*, p. 197.

³⁷⁶CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 250.

³⁷⁷“E por quanto vos Fernan Peres de Andrade me fesites relación que el dicho Rey, mi bisabuelo, ovo fecho graçia e donaçion a Fernan Peres de Andrade el Viejo de las villas de la Puente de Ume e Firrol e Villalva... como quiera que como vos desís tenedes e poseedes las dichas villas e lugares de Puente de Ume e Firrol e Villalva con sus pertenencias, tierras e términos e jurediciones...” Ratificación de Juan II a Fernán Pérez de Andrade “O Mozo” de los privilegios sobre las villas de Pontedeume, Ferrol y Vilalba, dada en Valladolid el 9 de julio de 1442. Recogido por CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 250.

³⁷⁸*Ibid.*, p. 266.

³⁷⁹*Ibid.*, p. 336.

³⁸⁰*Ibid.*, pp. 364-365.

³⁸¹COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 205.

La Hermandad General, claramente antinobiliaria, acabaría adquiriendo carácter militar en 1467³⁸², dividiendo su acción en varios frentes, de los cuales Alonso de Lanzós, un antiguo vasallo de la zona de Vilalba que desposeído de sus bienes “*abrigaba un odio mortal contra la casa de Andrade*”³⁸³, habría de liderar la rebelión en el sector noroccidental del territorio galaico, logrando tomar la villa de Pontedeume, y hacer huir de ella a su señor, Fernán Pérez “*O Mozo*”, quien nunca volvería a traspasar sus muros³⁸⁴. Sin embargo la alianza de los nobles para recuperar sus tierras no se haría esperar. Asediado por los caballeros e incapaz entonces de mantener la villa eumesa, Lanzós la cede a su aliado, el arzobispo compostelano Alonso de Fonseca, quien la mantendrá bajo su poder hasta finales de 1470, en que una noche, y ya muerto “*O Mozo*”, es asaltada por Diego de Andrade, su hijo, reintegrándola así a unos dominios “*de los que ya no había de separarse hasta la abolición de los señoríos.*”³⁸⁵

Aun cuando los privilegios que confirmarían a Diego de Andrade como VII Señor de Pontedeume no le son ratificados por los Reyes Católicos hasta 1476³⁸⁶, en recompensa por su posicionamiento a favor de doña Isabel en la contienda sucesoria del trono de Castilla, lo cierto es que a raíz de su victorioso asalto de 1470, éste tomaría plena posesión de sus estados, tratando a continuación de restaurar la autoridad señorial, “*para lo cual uno de sus principales cuidados fue la reedificación de sus fortalezas.*”³⁸⁷ Entre ellas, claro está, la de Pontedeume con su palacio³⁸⁸, evidenciada su reforma y ampliación a finales del siglo XV, por la disposición de los elementos arquitectónicos que de esta época aún podían observarse entre las ruinas de principios del XX.



Fig. 203 Arco conopial de la planta alta erigida sobre las arcadas góticas de “*O Boo*”, en el extremo sur del lienzo oeste del patio.



Fig. 204 Vista del ala norte del patio, con sus características columnas y el arco conopial de ingreso a la escalera principal.

³⁸²CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 365.

³⁸³COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 205.

³⁸⁴*Ibíd.*, pp. 210-212.

³⁸⁵*Ibíd.*, pp. 211-212.

³⁸⁶CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 266.

³⁸⁷COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 220.

³⁸⁸“*Dos pazos e castelos destruídos ós Andrade, polo menos temos documentada a reconstrución dos importantes: o de Nogueirosa, o de Narahío, o de Vilalba e o de Pontedeume.*” CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 377.



Fig. 205 Restos en 1932 de la galería porticada, en el ángulo sureste del patio.

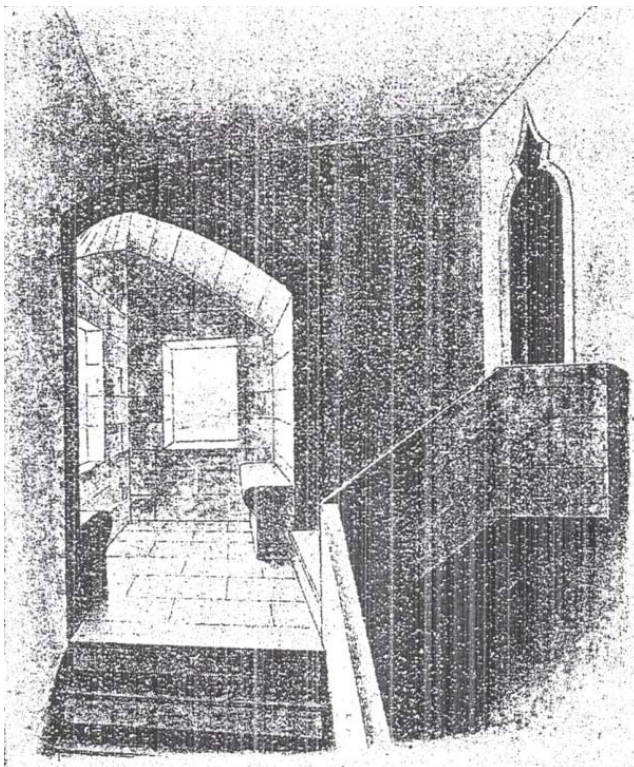


Fig. 206 La escalera de honor del palacio, con el balcón del Conde en su descanso. Dibujo del ingeniero Andrés Avelino Comerma y Batalla.



Fig. 207 Portalón de entrada al complejo palaciego desde la plaza del Conde, con arco de medio punto del siglo XVI.

Si bien el complejo palaciego de los Andrade ya había sido asaltado durante la revuelta de 1431, donde, como veíamos, los sublevados mantuvieron cercado a Nuño Freire en el torreón, es posible que los desperfectos entonces ocasionados en la casa palacio no fuesen especialmente graves, pues un documento de 1440 firmado “*dentro, ennos paaços*”³⁸⁹, aún siendo Fernán Pérez “*O Mozo*” tutor de su sobrina doña María, parece indicar el pleno funcionamiento de un edificio que se habría recuperado tras una poco problemática reparación. Sin embargo, la ubicación, como decimos, de los elementos pertenecientes a finales del XV en torno al ruinoso patio que describía Sánchez Cantón en 1928³⁹⁰, claramente nos habla de cuánto más violenta pudo ser la destrucción provocada en 1467 por la acción de la Hermandad General, tras la cual, según nuestro criterio, tan sólo habría de quedar el ala oeste adosada a la muralla de la villa como único resto del primitivo palacio de “*O Boo*” deducido en el capítulo anterior.

De esta manera, para recuperarse de los desastres, el viejo edificio habría de crecer en altura, sustituyendo las desaparecidas arcadas norte, este y sur por un corredor porticado, compuesto por columnas de sección octogonal coronadas por zapatas de madera adornadas con bocelos y escotas alternados, las cuales a su vez soportarían una galería convenientemente hecha en carpintería de armar, que daría acceso a las nuevas estancias de la planta alta a través de puertas con arco conopial (fig.203). De este mismo tipo de arco también sería la que se habría de practicar en el ala norte para ingreso desde el patio a la nueva escalera principal (fig. 204), en cuyo descanso se ubicaba el peculiar rincón con doble ventana en esquina que, vigilando la villa, popularmente era denominado como el balcón del Conde (fig. 206).

Así pues, posiblemente en los años sucesivos de relación de Diego de Andrade con la corte de los Reyes Católicos, a donde será trasladado en 1486 para formar parte de su consejo³⁹¹, el viejo palacio de “*O Boo*” renacería de sus escombros reafirmandose triunfante, con mayor tamaño y un estilo renovado, como máxima expresión de un poder señorial que definitivamente habría de quedarse en la villa eumesa hasta el primer tercio del siglo XIX. Tal vez las obras se realizasen en varias fases, incluso prolongándose ya en el señorío del conde D. Fernando, hijo del anterior, a juzgar por el arco de medio punto del portalón de entrada al complejo (fig. 207) que Sánchez Cantón situaba en el XVI³⁹², y por el espacio extramuros al oeste del palacio, la llamada con el tiempo Huerta del Conde (fig. 208), que puede dar muestra no sólo del pretendido carácter residencial permanente del palacio, sino además de cómo, nuevamente los Andrade habrían de disponer para sus intereses de

grandes terrenos fuera de la villa, como aquél situado al este de la muralla, cercano al santuario de las Virtudes, donde, como veremos, el VIII Señor de Pontedeume llevará a cabo la fundación del convento agustino.

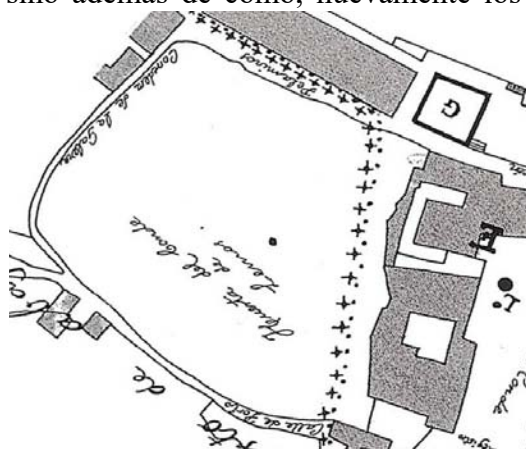


Fig. 208 La Huerta del Conde de Lemos, al oeste del palacio de Andrade. Fragmento del plano de Pontedeume de 1882, realizado por Marta de las Heras según plano del AMP., girado con respecto al original para facilitar su comparativa con el casco histórico actual.

³⁸⁹ CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 475.

³⁹⁰ SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier: *Informe acerca del expediente incoado por el Ayuntamiento de Puente deume solicitando autorización para derribar el palacio fortaleza de los Condes, declarado Monumento arquitectónico artístico*. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Dictámenes aprobados y acuerdos tomados por la Real Academia en el segundo trimestre de 1928. Madrid, 30 de Junio de 1928, pp. 79 y 80.

³⁹¹ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. Cit.*, p. 231.

³⁹² SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier: *Óp. Cit.*

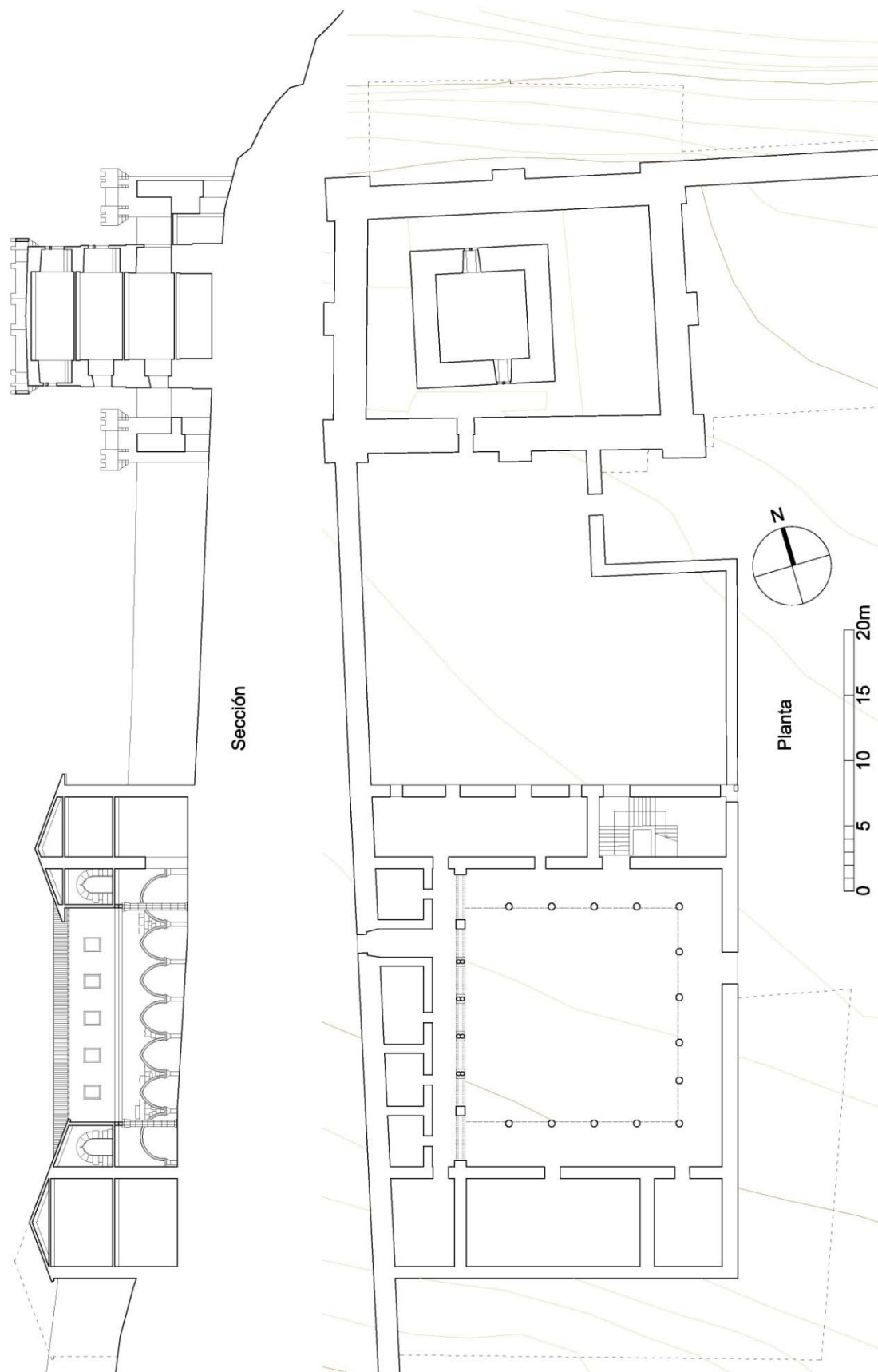


Fig. 209 Planta y sección hipotéticas del palacio y fortaleza de los Andrade a finales del siglo XV. Plano del autor.



Fig. 210 Vista del ángulo noroeste del patio del palacio de Andrade a finales del siglo XV. Dibujo del autor.

La ratificación definitiva del señorío de los Andrade, confirmada en 1476 como recompensa por la pronta adhesión de D. Diego al bando isabelino, en adelante quedaría así patente en la villa eumesa mediante la progresiva ampliación y extensión extramuros de su complejo palaciego (figs. 208, 209 y 210). Sin embargo, como veremos, la continuidad del linaje en el disfrute de sus privilegios a partir de ahora pasaría a depender de su total sumisión a la política diseñada para Galicia por los Reyes Católicos, los cuales poco tardarían en extender a ciudades y villas como Pontedeume las estructuras organizativas del potente Estado moderno que bajo su totalitaria monarquía se estaba fraguando.

1.3. PRIMEROS INDICIOS DE COHESIÓN INTRAMUROS: LA CONSTRUCCIÓN DE LA CASA CONSISTORIAL EN LOS ALBORES DEL ESTADO MODERNO.

En efecto, si bien en 1474 moría Enrique IV accediendo inmediatamente al trono de Castilla su hermanastra doña Isabel, poco después Alfonso V de Portugal iniciaba la guerra sucesoria en defensa de los derechos legítimos de su mujer doña Juana, hija del rey fallecido, por lo que realmente no será hasta el final de la contienda, en 1479, cuando los triunfantes Reyes Católicos comiencen a dar verdaderas muestras de su carácter autoritario, con firmes intenciones de acabar con el desorden, doblegar a la nobleza y organizar un gobierno estable. La reestructuración de la vida política y administrativa del reino se planteaba pues como tarea indispensable, y en este sentido, entre otras muchas medidas que Isabel y Fernando habrían de tomar -como atraer a los nobles hacia la corte, recuperar tierras y rentas usurpadas a los anteriores monarcas, crear órganos de asesoramiento o consejos, reordenar la legislación y la justicia, o sanear la hacienda pública- una de sus primeras preocupaciones iba a ser el refuerzo de las instituciones municipales, empezando precisamente por la edificación de sus respectivas sedes dada la carencia entonces en muchas villas y ciudades españolas de casas consistoriales propiamente dichas donde celebrar las reuniones concejiles³⁹³.

De esta situación se daba perfecta cuenta en las Cortes de Toledo de 1480, disponiendo los monarcas la construcción de edificios municipales en todo el reino: *“Porque paresce cosa desaguisada e de mala gobernación que las cibdades e villas de nuestra corona real no tengan cada una su casa publica de ayuntamiento e cabildo en que se ayuntar, las justicias e regidores a entender en las cosas complideras a la república que an de govarnar. Mandamos a la justicia e regidores de las cibdades e villas e logares de nuestra corona real que no tienen casa publica de cabildo e ayuntamiento para se ayuntar, que dentro de dos años primeros siguientes, contados desde el día en que estas nuestras leyes fueren pregonadas e publicadas, fagan cada una cibdad e villa su casa de ayuntamiento e cabildo en que se aynten, sopena de que en la cibdad e villa donde no se fiziere dentro del dicho termino, que dende en delante los tales oficiales ayan perdido e pierdan los officios de justicias o regimientos que tienen”*³⁹⁴.

Esta exigencia, en realidad, no tenía otro fin que el de instaurar definitivamente la figura del corregidor en los municipios³⁹⁵, (además de fijar su residencia en ellos³⁹⁶), algo que en Galicia sabemos que sucedió en ciudades como las realengas A Coruña, Betanzos y

³⁹³ Era ésta una situación bastante común en las ciudades medievales españolas, donde las reuniones concejiles solían celebrarse con frecuencia en espacios al aire libre, en bajos y portales de algunas casas o bien en edificios más capaces como las iglesias. ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz: *Urbanística medieval (Guipúzcoa)*, p. 193. *“Dada la importancia que en estas comunidades autogobernadas poseen los municipios, sería lógico pensar que su existencia pudiera haber dado pie a tempranas sedes, emblema material del poder concejil. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Ciertamente, sería difícil hallar algo parecido a las casas municipales de las ciudades autónomas italianas, de tan temprana perfección, o incluso a las muestras de los Países Bajos o de otras regiones europeas. Realmente, estas últimas suelen ser muy tardías, pero en el ámbito que estudiamos, para encontrar parangón hay que ir a los muy finales años de la Edad Media.”* MONTERO VALLEJO, Manuel: *Historia del Urbanismo en España I. Del Eneolítico a la Baja Edad Media*, p. 193.

³⁹⁴ Disposición de las Cortes de Toledo de 1480 recogida por ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz: *Óp. Cit.*, pp. 194 y 195.

³⁹⁵ *“Tras la aparición de los regimientos –auténticos ayuntamientos o “concejos cerrados”–, a partir de 1345, a lo largo de la decimoquinta centuria se produce la introducción progresiva del control real a través de pesquisadores, asistentes y, por fin, corregidores. La presencia de estos representantes regios ofrece considerables variaciones cronológicas de una población a otra, y en muchas de ellas es provisional o esporádica, mas se generaliza tras lo dispuesto por la “ley de Toledo” de 1480. Lo que decimos para Castilla también se manifiesta, con distintos ritmos y características, en los otros reinos peninsulares.”* MONTERO VALLEJO, Manuel: *Óp. Cit.* p. 310.

³⁹⁶ *“Las Cortes de Toledo no solamente venían a universalizar la figura del corregidor, sino también a fijar la residencia de éste en lugar céntrico, junto a la cárcel y la casa de ayuntamiento, que había de erigirse en el plazo de dos años; aunque esto último no pasó de constituir acto de voluntarismo, lo cierto es que en los primeros decenios del siglo XVI se erigieron muchísimos edificios municipales.”* *Ibíd.*

Viveiro, o las episcopales Mondoñedo, Ourense y Tui, en cuyos concejos Isabel y Fernando ya habían nombrado sus correspondientes funcionarios regios con anterioridad a 1480³⁹⁷. Sin embargo existieron villas de señorío que al parecer nunca contaron con este representante real en su ayuntamiento, como es nuestro caso, Pontedeume, cuya corporación según el “*Libro Registrador de propiedades del Concejo y documentos afines*”, en 1756 figuraba integrada por un alcalde mayor, otro menor u ordinario, seis o siete regidores, un procurador general, un alguacil mayor, un secretario, cuatro escribanos de número y cuatro procuradores de causas³⁹⁸. Todos ellos provistos por “los Excelentísimos Señores Condes de Andrade y Lemos”³⁹⁹, tal y como “se practicó y observó desde tiempo inmemorial”⁴⁰⁰ según relata dicho Libro.

Aun así, esto no quiere decir que la villa eumesa y su señorío hubiesen podido escapar del control real en el momento que estamos estudiando. Además del mandato general de construir casas consistoriales, desde 1480, y ya de manera particular, todos los municipios gallegos, cualquiera que fuese su condición, habrían de verse forzados a colaborar con los organismos previstos por los Reyes Católicos para lograr la pacificación y la instauración del orden público en Galicia. De este modo, aquel mismo año los monarcas enviaban a Fernando de Acuña y García López de Chinchilla, dos hombres de su Consejo “bien respaldados no sólo por atribuciones jurisdiccionales sino también por tropas mercenarias”⁴⁰¹, en calidad de Gobernador y Alcalde mayor respectivamente para formar la Real Audiencia en tierras gallegas, previniendo a continuación “á los Condes é Ricos-omes del dicho Reyno de Galicia, é á todos los Concejos, Alcaldes, Alguaciles, Regidores, Cavalleros, Escuderos, oficiales é omes-buenos de todas las Ciudades, Villas, é Logares de él y á todos, y á qualesquiera nuestros súbditos dél, [...] vos ayan é recivan por nuestros Jueces en todo el dicho Reyno.”⁴⁰², de tal forma que si para cumplir con las facultades de Justicia mayor encomendadas, como detener, castigar y desterrar⁴⁰³ “menester hubiéredes favor é ayuda, [...] que vos lo den é fagan dar, é para ello se junten con vos, ó qualquiera de vós, con sus gentes é armas, é vayan donde los mandáredes, e fagan todo lo que les dixéredes de nuestra parte, bien asi como Nos se lo dixésemos é mandásemos,...”⁴⁰⁴

Pero además, por si fuese poco esta estrecha colaboración exigida con la Real Audiencia, Isabel y Fernando habrían de completar su férreo control en Galicia implantando también en 1480 un cuerpo policial que haría tanto de milicia móvil al servicio del Gobernador como de institución tributaria para la Corona⁴⁰⁵. Se trataba de la Santa Hermandad o Hermandad Nueva, organismo creado en las Cortes de Madrigal de 1476, que hábilmente había tomado su nombre a imitación de la “*Santa Irmandade do Regno de*

³⁹⁷ CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 543.

³⁹⁸ Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *O Libro Rexistrador de Propiedades do Concello no fondo de patrimonio do Arquivo municipal. Uns apuntamentos sobre Pontedeume e o seu Alfoz no século XVIII*, Cátedra nº 4, p. 58, doc. 3, Relato descriptivo sobre las instituciones de la villa.

³⁹⁹ *Ibíd.*

⁴⁰⁰ *Ibíd.*

⁴⁰¹ GARCÍA ORO, José: *Galicia en los siglos XIV y XV*, Tomo I, *Galicia señorial. El señorío - la Iglesia - la Corona*, p. 335.

⁴⁰² Fragmento de la “*Cédula de los Señores Reyes Católicos para que Don Fernando de Acuña y el Licenciado García López de Chinchilla del su Consejo vengán al Reino de Galicia á formar en él la Real Audiencia*”, dada en Toledo el 3 de agosto de 1480. Recogida íntegramente por VEDÍA Y GOOSSENS, Enrique de: *Historia y descripción de la ciudad de La Coruña*, doc. 13, pp. 157-163.

⁴⁰³ “É otro sí, es nuestra merced é voluntad; que cada é cuando entendiéredes sea cumplidero de nuestro servicio, é á la paz é sosiego de qualesquiera Ciudades, Villas, ó Lugares, ó Obispado, que qualquiera persona, ó personas, de cualquier estado ó condición que sean, salgan é se vayan fuera de las tales Ciudades, é Villas, é lugares, é obispados; las mandédes, ó podádes mandar que se vayan é salgan fuera de todo ello, por el tiempo y con las leguas en derredor, é só las penas que les pusiéredes é mandáredes, é vos pareciere que cumple á nuestro servicio, é podades derramar é derramédes, qualesquier gentes que estuvieren juntos en asonada,...” *Ibíd.*

⁴⁰⁴ *Ibíd.*

⁴⁰⁵ GARCÍA ORO, José: *Óp. cit.*, p. 339.

Galicia” de 1467⁴⁰⁶, razón por la cual inicialmente iba a ser bien acogida por amplios sectores de la sociedad gallega, en contra del recelo de los nobles, que aún recordaban la catastrófica situación vivida durante la segunda Guerra Irmandiña.

Sin embargo, esta desconfianza previa de los estamentos privilegiados habría de atenuarse, al vislumbrar éstos los posibles beneficios que como prueba de lealtad hacia los monarcas finalmente les podría reportar el no resistirse a prestar su apoyo a los nuevos organismos de control real. De esta forma, para no perder su condición, ciertos miembros de la nobleza gallega se apresurarían en mostrar su total colaboración, y entre ellos, cómo no, habrían de contarse los oportunistas Andrade, siempre al lado del bando con más probabilidades de victoria desde aquel rotundo éxito de “*O Boo*” obtenido a raíz de la guerra trastamarista.

Así pues, con objeto de conservar ya no sólo los estados de sus antepasados, confirmados como dijimos en 1476, sino también los derechos ratificados un año después⁴⁰⁷ sobre los territorios comprendidos entre los alcances de A Coruña y Betanzos, -conocidos como las Mariñas de los Freires o de Cambre y de los Condes o Bergondo⁴⁰⁸-, obtenidos por su ventajoso matrimonio con doña María, hija mayor del caballero Gómez Pérez das Mariñas⁴⁰⁹, Diego de Andrade acabaría por señalarse como el más destacado colaborador en el proceso de institucionalización de Galicia emprendido por los Reyes Católicos⁴¹⁰. Hasta tal punto que llegaría a ser capaz de negociar la implantación de la Hermandad en sus dominios, logrando que el propio rey D. Fernando previniese al Gobernador sobre este asunto, pues “*Ya sabeis quanto Diego de Andrade me ha servido e sirve de continuo... Que antes que las hermandades de aqueste reyno se feziesen, lo consultasedes con el e que se feziesen a su plaçer e consentimiento... por lo qual es mi voluntad que sus cosas sean tratadas como servidor espeçial mio.*”⁴¹¹

Con tan distinguido trato, el rey Católico reconocía la fiel actitud del VII Señor de Pontedeume ante la Corona. Y así sucedió por parte de Diego de Andrade, que “*conociendo ser nuestro servidor, mandara poner e puso Hermandad en todos sus vasallos de las villas de Pontedeume, e Ferrol e Viullalba e tierras de las Mariñas de los Condes e de los Frayles e todas las tierras e encomiendas*”⁴¹². Pero lo más importante habría de ser el hecho de “*que en todas ellas se pusieron e están puestos alcalldes e quadrilleros del thenor e forma de la dicha Hermandad*”⁴¹³, con lo cual, aun sin corregidor y pudiendo el señor de la villa designar los cargos municipales, el potente Estado moderno penetraba de esta manera desde sus inicios en la capital de los estados de Andrade, haciéndose notar en ella, a nuestro juicio, a través de un nuevo hito monumental emergido con fuerza en el corazón de su trama urbana.

Tal es la especial significación añadida que, al hilo de nuestro razonamiento, atribuimos a la esbelta y persuasiva torre que caracteriza a la casa consistorial de Pontedeume

⁴⁰⁶ CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 544.

⁴⁰⁷ *Ibíd.*, p. 266.

⁴⁰⁸ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 218.

⁴⁰⁹ *Ibíd.*

⁴¹⁰ “*Los fautores de la Hermandad quisieron señalarse en la prontitud con el objeto de merecer más ante la corona. Quien más se distinguió fue Diego de Andrade, el cual hacía contemporáneamente a la corona señalados servicios en La Coruña y Betanzos y fue recompensado generosamente. Entre Don Diego y el conde de Lemos surgieron piques de méritos y precedencias. El de Andrade se sentía en este caso molestado y acusaba al conde de Ribadeo de contrariarlo, obligándole a establecer la Hermandad en sus tierras antes que lo hiciese el de Lemos. Fue complacido por los Reyes quienes en todo tiempo quisieron que el Gobernador le demostrase predilección.*” GARCÍA ORO, José: *Óp. cit.*, p. 333.

⁴¹¹ Orden del rey Fernando el Católico al Gobernador del Reino de Galicia, para que favorezca y ayude a Diego de Andrade. Jerez de la Frontera, 7 de noviembre de 1477. Archivo de los Duques de Alba., Sección Lemos, Andrade. C. 3-107, Recogido por CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 547.

⁴¹² Archivo de los Duques de Alba, Sección Lemos, Andrade. C. 3-104. Recogido por CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 548.

⁴¹³ *Ibíd.*

(fig. 211), reedificada tras el incendio general de 1607⁴¹⁴, pero cuya construcción originaria podría situarse a finales del siglo XV⁴¹⁵. Si bien la erección de estas torres cívicas es bastante común en la arquitectura concejil española de la Edad Moderna⁴¹⁶, como señalados emblemas del poder municipal, con su reloj público y campanas para llamar a distintas actividades del concejo o advertir de situaciones de peligro⁴¹⁷, la de nuestro caso tal vez pudo haber sido, además, edificada en origen como pretendido símbolo de ese nuevo poder regio del que hablamos, apoyado por una nobleza sumisa que a toda costa desea mostrar su lealtad, y desde cuyas campanas, aparte de para otros requerimientos de interés común, al menos en estos primeros tiempos del Estado nacional moderno los vecinos de la villa serían convocados a sufragar los gastos de los nuevos organismos de control real, o incluso ser reclutados para sus ejércitos, en caso necesario⁴¹⁸.



Fig. 211 La casa consistorial de Pontedeume en la actualidad.

Fig. 212 Escudo incrustado en la fachada del consistorio de Pontedeume, con las armas de D. Fernando Ruiz de Castro, Marqués de Sarria (1506-1575), casado con doña Teresa de Andrade, heredera del conde D. Fernando.



⁴¹⁴ “El reloj del pueblo, instalado desde muy antiguo en la casa consistorial, fue trasladado, a causa de haberse destruido ésta en el incendio general de 1607, a la torre de la iglesia parroquial, desde donde, “por ser parte incómoda y no oírse las horas en la mayor parte del lugar”, se acordó, en 25 de septiembre de 1628, volverlo a su primitivo emplazamiento”. COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 404.

⁴¹⁵ SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. IX., *Comarca de Eume: Cabanas, A Capela, Monfero, Pontedeume e As Pontes de García Rodríguez*, p. 182.

⁴¹⁶ LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*, Tomo II, p. 119.

⁴¹⁷ LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar: *Historia del Urbanismo en España II. Siglos XVI, XVII y XVIII*, p. 226.

⁴¹⁸ “...pasados os anos de exploración nos que os reis necesitaban amosalo seu poder, tanto a Santa Hermandad como a Real Audiencia se converte máis nun instrumento de control social e de opresión que de seguridade. O terceiro estado, ademais de satisfacer as cargas señoriais, tributos reais, décimos e demais imposicións, ten que pagar o funcionamento dos novos organismos e aportar xente para os exércitos, cando así o requiran. A súa capacidade de reacción queda practicamente anulada, e a nobreza, alta, media e baixa, moito máis segura nas súas rendas.” CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 552.

Extinguida la Santa Hermandad en agosto de 1498⁴¹⁹, -la cual por otra parte “*resultó ser un puntal financiero de la Corona, capaz de cubrir holgadamente los gastos de sus oficiales en Galicia*”⁴²⁰-, este importante hito habría de mantener su fuerza representativa, siendo en adelante también lugar de ostentación del poder señorial, definitivamente instalado en la villa eumesa ya no sólo desde aquel triunfal asalto de Diego de Andrade en 1470, sino sobre todo a raíz del amparo y aún mayor engrandecimiento proporcionado por los propios Reyes Católicos, en recompensa por su colaboración política⁴²¹. De esta manera, y ya cuando los nuevos titulares del señorío, una vez fusionada la Casa de Andrade con la de Lemos, abandonen la villa en busca de una mayor cercanía a la Corte, no será de extrañar que éstos escojan la torre municipal para exhibir sus armas, e incluso para posiblemente levantar ante ella un monolito recordatorio de jurisdicción, a juzgar por el nombre de Plaza del Rollo con que aún a mediados del siglo XVIII se conocía el espacio urbano conformado frente al consistorio⁴²².

Bien es cierto que nada más sabemos acerca de ese rollo al que alude el antiguo nombre de la susodicha plaza, pero sí parece más seguro que fuese el marqués de Sarria D. Fernando Ruiz de Castro (1506-1575), quien, casado con doña Teresa de Andrade, la heredera del conde D. Fernando, hubiese incrustado su escudo⁴²³ (fig. 212) en la fachada de la torre del ayuntamiento para conmemorar desde entonces la incorporación del señorío de Pontedeume a la Casa de Lemos. Sin embargo, tal y como adelantábamos al inicio del presente capítulo, a medida que los representantes de este nuevo linaje fueron reduciendo su presencia en la villa, el poder concejil se haría más intenso y protagonista, acabando esta torre cívica por consolidarse, a través de su innegable valor simbólico así transmitido, como el indiscutible emblema del gobierno municipal que ha perdurado hasta nuestros días. Tanto es así, que precisamente el carácter monumental de esta pieza, reforzado con el paso del tiempo, es lo que ha permitido a la casa consistorial eumesa ya no sólo mantener, a pesar de sus varias reformas, su característica imagen torreada dentro del actual casco histórico, sino además, como veremos, ejercer la influencia necesaria para poco a poco generar su correspondiente marco de exhibición, la hoy conocida como Plaza Real, en continuo cambio incluso entrado el siglo XX (figs. 18 y 19).

En efecto, siguiendo nuestra metodología dinámica de estudio patrimonial, ni el edificio ni su correspondiente plaza son en absoluto aquéllos que pudieron existir a finales del siglo XV. Más adelante nos ocuparemos del segundo de estos elementos, pero en cuanto al primero de ellos, hemos de señalar que el actual consistorio corresponde a la última y más radical de sus reformas, la llevada a cabo según proyecto redactado en 1971 por el arquitecto D. José Antonio Franco Taboada, en cuya memoria se especificaba que “*Dadas las malas condiciones de conservación y el poco aprovechamiento, debido en parte al grosor de los*

⁴¹⁹ GARCÍA ORO, José: *Óp. cit.*, p. 340.

⁴²⁰ *Ibíd.*

⁴²¹ “*O único que esixían os reis era a subordinación dos nobres á súa política, foran cales foran os méritos e/ou deméritos dos afectados que, en todo caso, son perdoados sempre que acaten as ordes dos reis.*” CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 552. Y aún más, “*Diego de Andrade, incluso despois de ser desterrado a Castela, recibe mercés do rei e cartas de seguro para o futuro patrimonial e señorial de seu fillo e herdeiro, don Fernando, que se reiteran a dona María das Mariñas unha vez falecido don Diego.*” *Ibíd.*, p. 553.

⁴²² CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 218.

⁴²³ Según interpretación de VÁZQUEZ REY, Antonio: *Heráldica de la Villa de Pontedeume*, p. 17. A nuestro juicio no debió ser éste el único escudo nobiliario que lució el consistorio, pues aunque como señala Carlos de Castro “*en 1820 la Corporación manda al cantero Simón Ferro picar el escudo nobiliario que había en la fachada del ayuntamiento y sustituirlo por una lápida de la constitución, trabajo que no hay duda que se realiza, como consta en las cuentas de propios*” (CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 19), dudamos no obstante que se tratase del escudo que hoy podemos observar en el consistorio, ya que nos resulta difícil creer que en su demolición fuese conservada su labra, y mucho menos que fuese repuesto o reproducido de nuevo, sobre todo en un período como es el primer tercio del XIX, no precisamente destacable ni en Pontedeume ni en toda Galicia por un especial respeto hacia el patrimonio histórico.

muros actuales, del interior del edificio, se considera como más conveniente su demolición sustituyéndolo por otra de nueva planta.”⁴²⁴; si bien también “Dado el carácter de conjunto Histórico-Artístico de la Villa de Puentedeume y nobleza de la fachada principal del actual Ayuntamiento, se conserva ésta, restaurando el balcón, limpiando y subsanando los actuales defectos de la misma.”⁴²⁵



Fig. 213 La Plaza Real h. 1915.



Fig. 214 La Plaza Real h. 1930.

⁴²⁴ Según memoria del proyecto de edificio para Ayuntamiento de la Villa de Pontedeume, redactado por D. José Antonio Franco Taboada en 1971. APJAFT.

⁴²⁵ *Ibíd.*



Fig. 215 Vaciado del solar ocupado por las dependencias municipales, h. 1973.

Así pues, desmontada y vuelta a levantar con sus mismos sillares, esta fachada principal habría de sobrevivir como la cara más reconocible de la casa consistorial eumesa, ocultando ahora tras de sí un nuevo edificio interior realizado en estructura de hormigón armado, y dispuesto en planta baja, dos alturas y bajo cubierta⁴²⁶, una vez vaciado el solar que ocupaban las dependencias municipales entre la Plaza Real y la Rúa dos Ferreiros (figs. 215, 216 y 217). Sin embargo, no iba a suceder lo mismo con la envolvente trasera de dicho solar, pues según el mencionado proyecto *“La fachada posterior a la calle Herreros se demuele debido a su poco carácter, y se sustituye por un muro más acorde con las edificaciones colindantes y el carácter de Conjunto Histórico-Artístico de la Villa”*⁴²⁷, contemplándose así su igualación tipológica con respecto a sus contiguas, mediante una galería dispuesta en la planta segunda (fig. 218), tal y como hoy podemos observar (fig. 219). De esta forma se lograría la armonización estética del frente de manzana hacia la Rúa dos Ferreiros (fig. 220), pero de acuerdo con la naturaleza de nuestro estudio hemos de decir que a partir de entonces dicho frente habría de perder, mimetizada entre sus colindantes, una pequeña singularidad patrimonial que, puesta en relación con lo deducido hasta ahora acerca de la génesis y evolución de la villa eumesa, podría atestiguar cómo a medida que avanzaba el siglo XV la puebla de Alfonso X ya se estaba diluyendo dentro de la ciudad amurallada de *“O Boo”*.

⁴²⁶ *Ibíd.*

⁴²⁷ *Ibíd.*

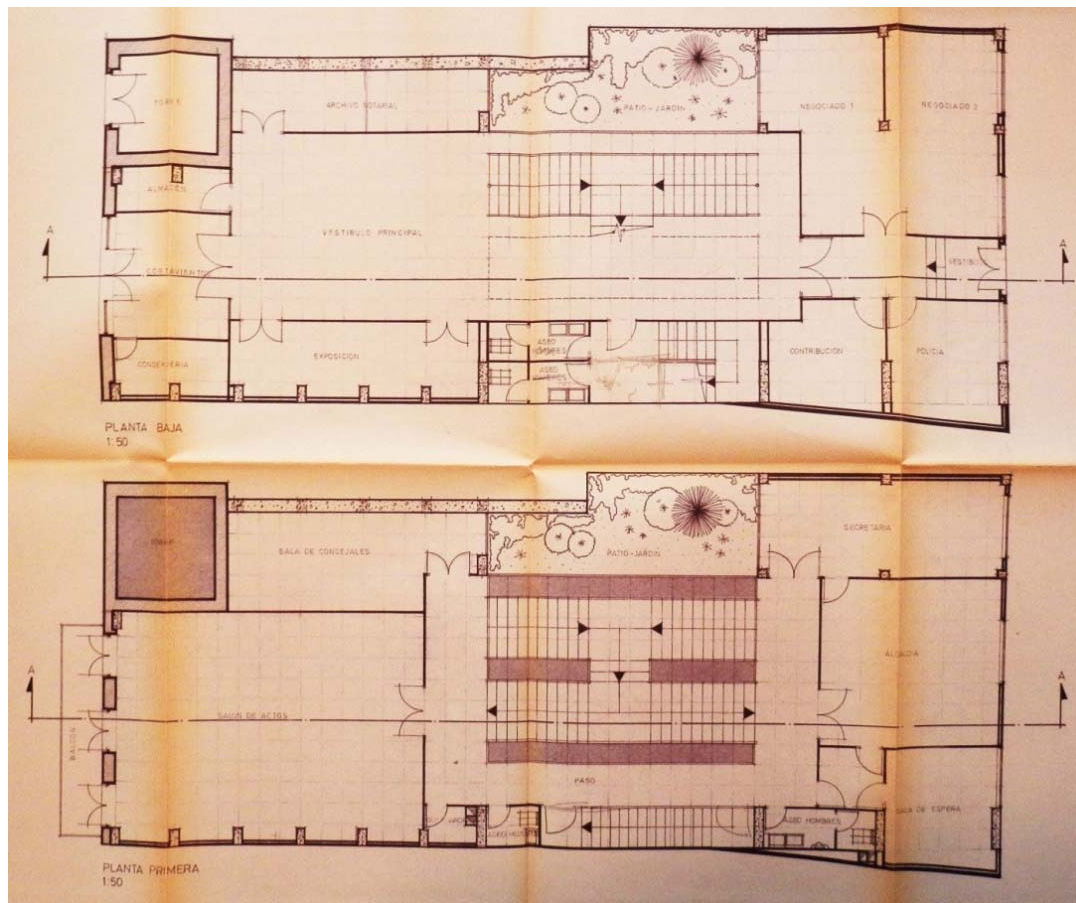


Fig. 216 Plantas baja y primera de estado reformado de la casa consistorial de Pontedeume, del proyecto redactado en 1971 por D. José Antonio Franco Taboada. APJFT.

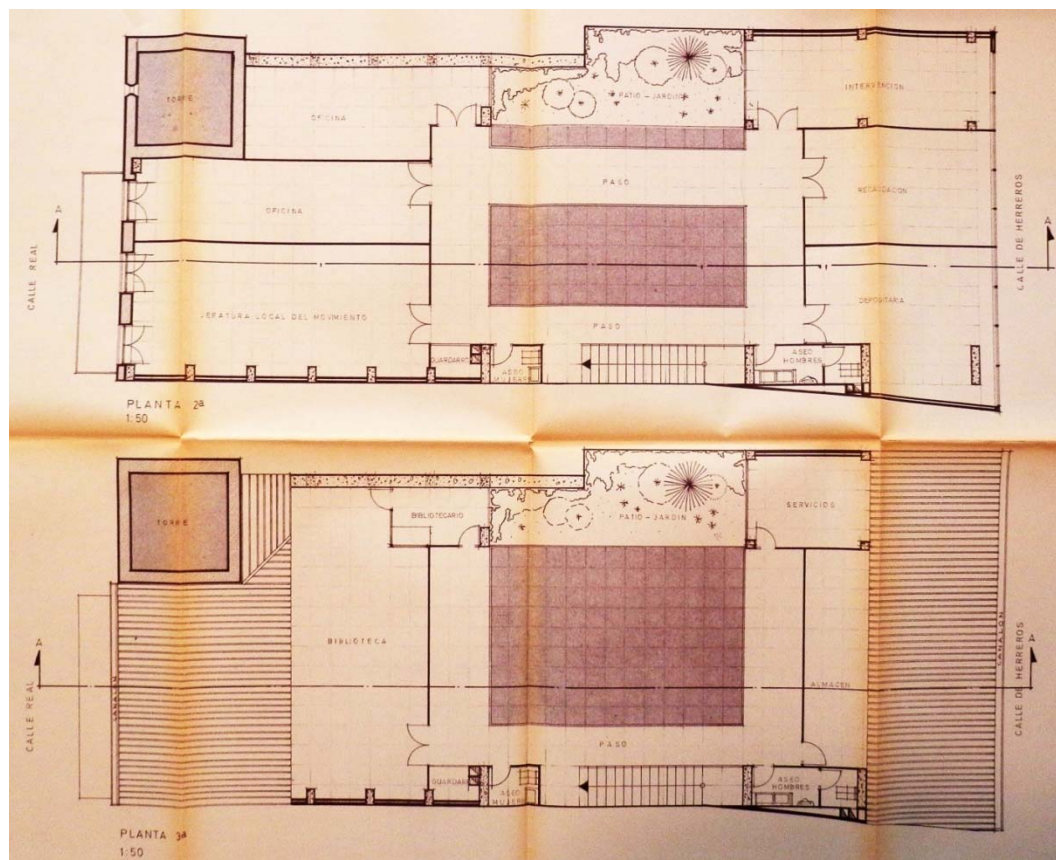


Fig. 217 Plantas segunda y bajo cubierta de estado reformado de la casa consistorial de Pontedeume, del proyecto redactado en 1971 por D. José Antonio Franco Taboada. APJFT.

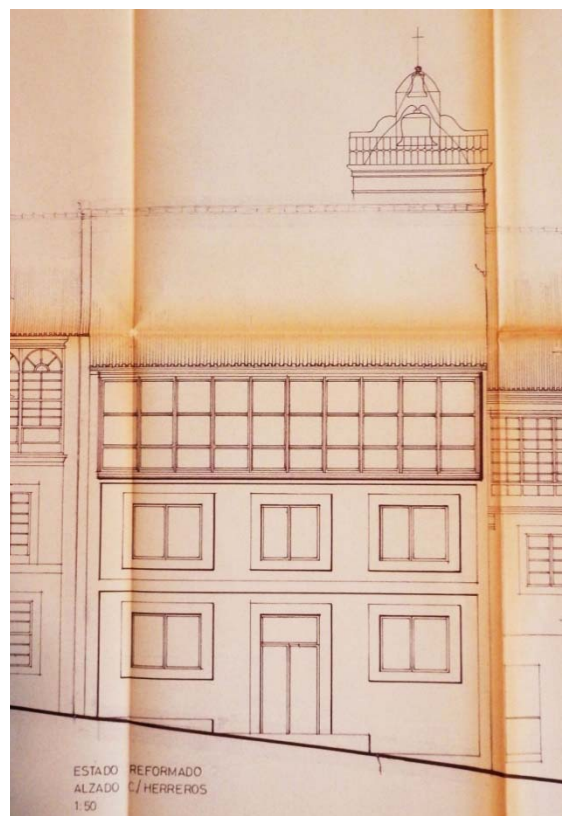
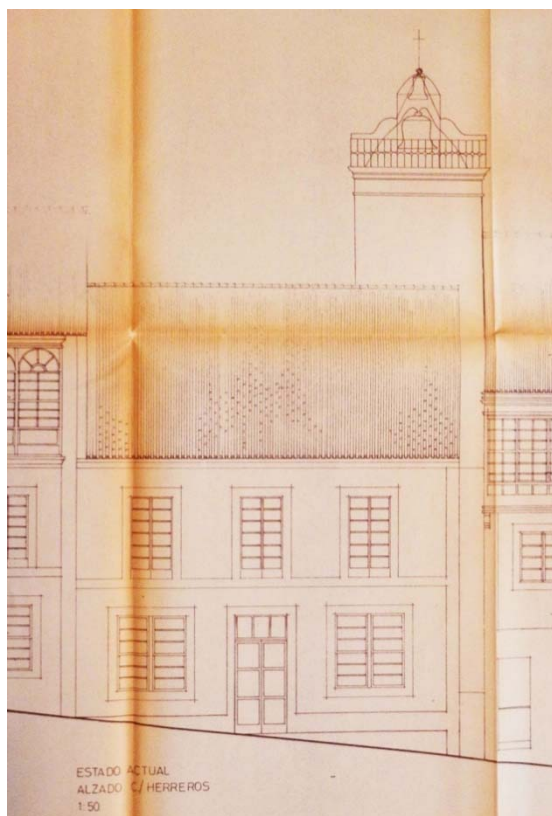


Fig. 218 Comparativa entre alzados previo y reformado hacia la Rúa dos Ferreiros, del proyecto de 1971 para edificio del ayuntamiento de Pontevedra. APJAFT.

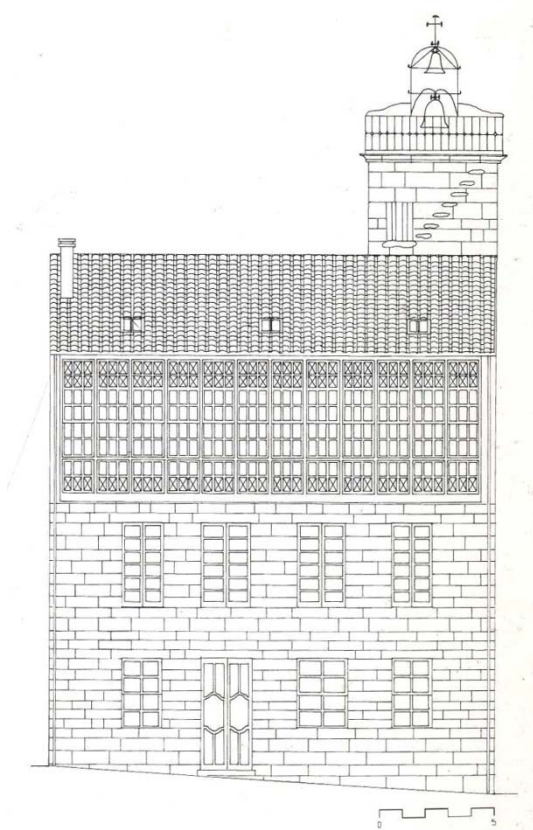


Fig. 219 Alzado de la casa consistorial hacia la Rúa dos Ferreiros, construido siguiendo la tipología de fachada planteada en el proyecto de 1971, con galería en planta segunda.

Fig. 220 La Rúa dos Ferreiros en la actualidad.

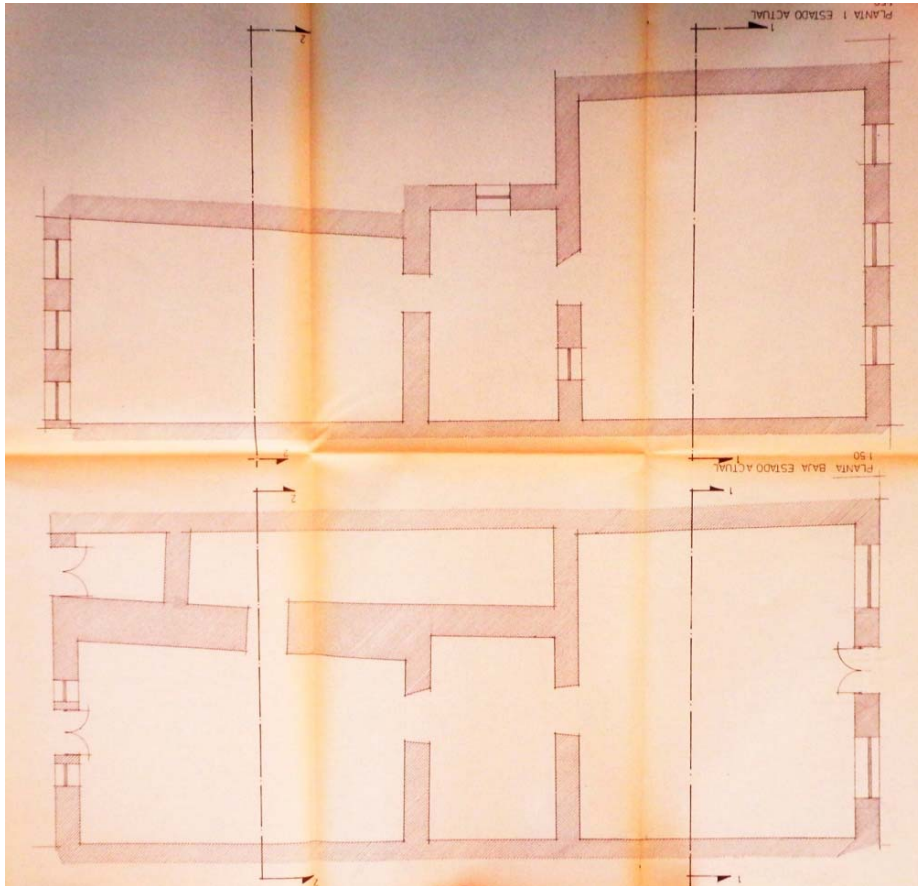


Fig. 221 Plantas baja y primera de estado previo de la casa consistorial de Pontedeume, del proyecto de 1971. APJAFT. Giradas con orientación a la izquierda hacia la Plaza Real y a la derecha hacia la Rúa dos Ferreiros.

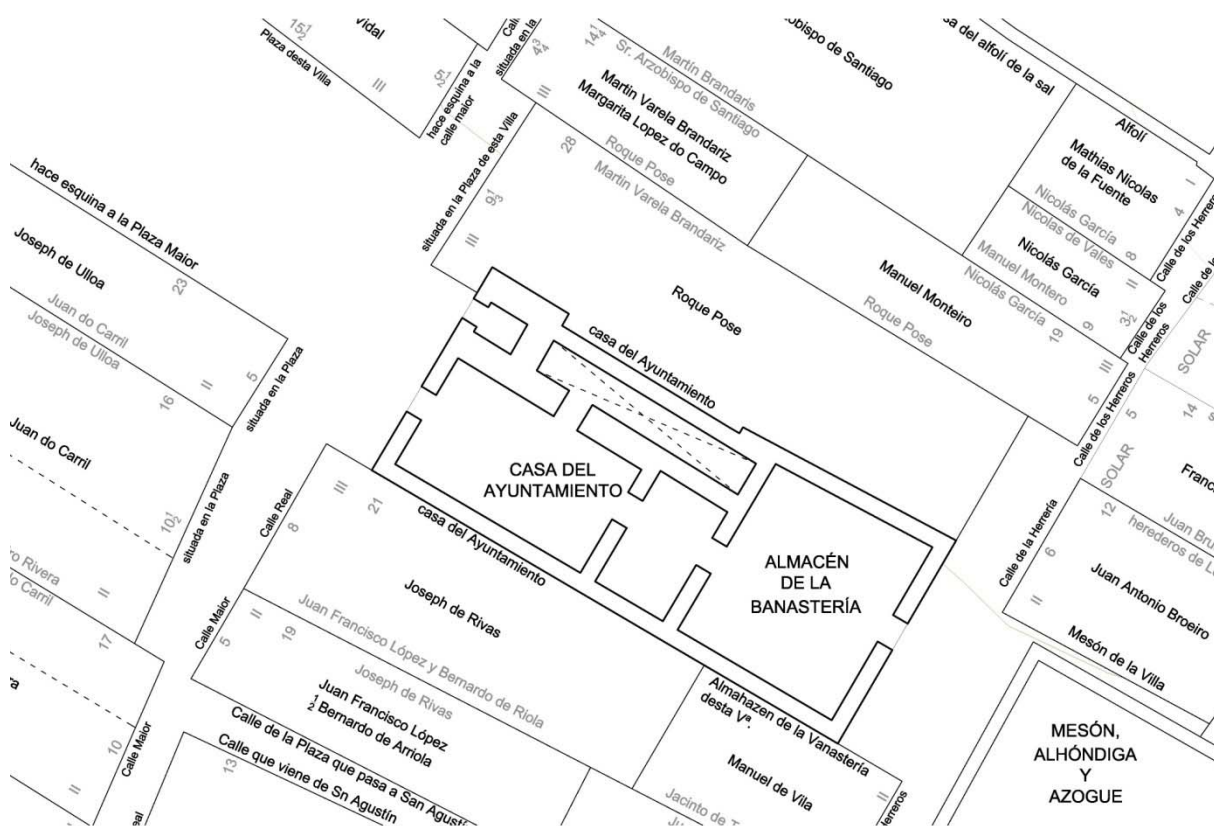


Fig. 222 Las dependencias municipales en la restitución del Catastro de Ensenada de 1751, insertados los planos de estado previo del proyecto de 1971. Plano del autor.

En efecto, a pesar de su poco carácter, esa fachada posterior que entonces presentaban las dependencias municipales se trataría pues, al insertar los planos de estado previo del proyecto de 1971 en nuestra restitución del Catastro de Ensenada (fig. 222), de la última que habría poseído la llamada Casa de la Banastería, aquel edificio que, recordando lo que deducíamos en el Capítulo II, estaría destinado a albergar los primeros organismos de control fiscal y comercial, situándose próximo al espacio para el mercado que centraba y daba sentido a la puebla fundada por el rey Sabio en 1270⁴²⁸. Posiblemente este mismo edificio fuese a partir de entonces también lugar de reunión del primitivo concejo con que había sido dotada la nueva entidad urbana, continuando así su funcionamiento incluso una vez englobada ésta dentro de la villa murada de “*O Boo*”. Pero habría de ser bajo la nueva coyuntura política atrás descrita debida a la autoritaria monarquía de los Reyes Católicos, cuando la municipalidad debió requerir hacerse más visible dentro del nuevo conglomerado urbano, adquiriendo por tanto una posición céntrica dentro de la capital de los estados de Andrade, a través de la construcción de su emblemática torre en la parte trasera del solar ocupado por aquel primitivo edificio fiscal.



Fig. 223 Hipotética integración de la puebla del rey Sabio en la villa murada de “*O Boo*”, entre el último cuarto del siglo XIV y el primer tercio del XVI. Plano del autor.

⁴²⁸ Vid. *Supra*. Cap. II. Apartado 3.2. Descubriendo el hipotético Pontedeume fundado, sobre la ruta altomedieval que atravesaba el Eume por su desembocadura.

La intención de esta operación no sería otra pues que la de significarse hacia la que se había convertido en la vía más transitada de Pontedeume, la Rúa Real, Mayor o Principal, surgida como veíamos sobre la traza de la cerca de la puebla fundacional, derribada a raíz de la ampliación urbana promovida por Fernán Pérez “O Boo”. Esta calle, debido a la atracción ejercida por el uso del nuevo puente de piedra, es posible que al mismo tiempo hubiese ido rectificando su tramo bajo hacia la ribera (fig. 223), siendo ocupadas las traseras de los solares de la Rúa dos Ferreiros, antes incluso de ser edificada la torre municipal con la casa consistorial adosada a la misma, pues sólo así podríamos encontrar explicación a la servidumbre de luces con la parcela colindante por el norte, que el proyecto de 1971 se encargó de conservar en el diseño del actual ayuntamiento⁴²⁹ y que podemos observar tanto en los correspondientes planos de estado previo (fig. 221) como de estado reformado (figs. 216 y 217).



Fig. 224 Identificación sobre la trama actual de los principales indicadores evolutivos de la villa eumesa durante el siglo XV. Elaboración del autor.

⁴²⁹ Tal y como se menciona en la memoria del proyecto de edificio para Ayuntamiento de la Villa de Pontedeume, redactado por D. José Antonio Franco Taboada en 1971. (APJAFT). “Se conserva en lo posible el esquema de distribuciones actuales, creándose un patio en lugar del existente, que si bien viene impuesto por una servidumbre de luces con el edificio colindante, ayuda a iluminar las diversas dependencias del edificio de demasiada profundidad y poca longitud de fachadas.”

En consecuencia, deducidos los indicios de esta primera cohesión intramuros a partir de nuestro análisis de la construcción de la casa consistorial en el contexto de la política llevada a cabo por los Reyes Católicos, podríamos concluir el hipotético aspecto de la ciudad desarrollada a lo largo del siglo XV, o lo que sería lo mismo para nuestro estudio, a grandes rasgos, el Pontedeume que habría de recibir el conde D. Fernando previo a ser destruido por el incendio general de 1533 (fig. 225). Una ciudad que, tras el acelerado ritmo de creación de la capital de los estados de Andrade, se hallaría en los primeros momentos de su siguiente proceso evolutivo, más lento como indicábamos al inicio del presente capítulo, y consistente en una paulatina homogeneización interna alternada con un progresivo desbordamiento extramuros, si bien en cuanto a este aspecto por ahora tan sólo podemos asistir al nacimiento de los principales condicionantes de su futuro crecimiento exterior. A saber, los grandes espacios fuera de la muralla para los intereses particulares de los señores de la villa, como la huerta del palacio-fortaleza, al oeste, y el terreno cercano al santuario de las Virtudes, al este, donde el conde D. Fernando habría de erigir su convento agustino.



Fig. 225 La capital de los estados de Andrade hasta el primer tercio del siglo XVI. Plano del autor.

El estudio de dicho cenobio, último de los cuatro principales hitos monumentales de Pontedeume cuyo nacimiento y evolución nos queda por analizar, en efecto será clave para tratar de comprender la progresiva desaparición de todo recuerdo del lienzo murado que pudo

existir por aquella zona. Sin embargo esta operación, dilatada en el tiempo como más adelante veremos, habría de contar con otros antecedentes al margen del citado monumento, plenamente relacionables a nuestro juicio con la labor desarrollada por el conde D. Fernando, y con toda posibilidad impulsados tras el sonado incendio de 1533.

2. LA ACTIVIDAD CONSTRUCTORA DEL CONDE D. FERNANDO Y EL INICIO DE LOS CAMBIOS AL ESTE DE LA VILLA MURADA.

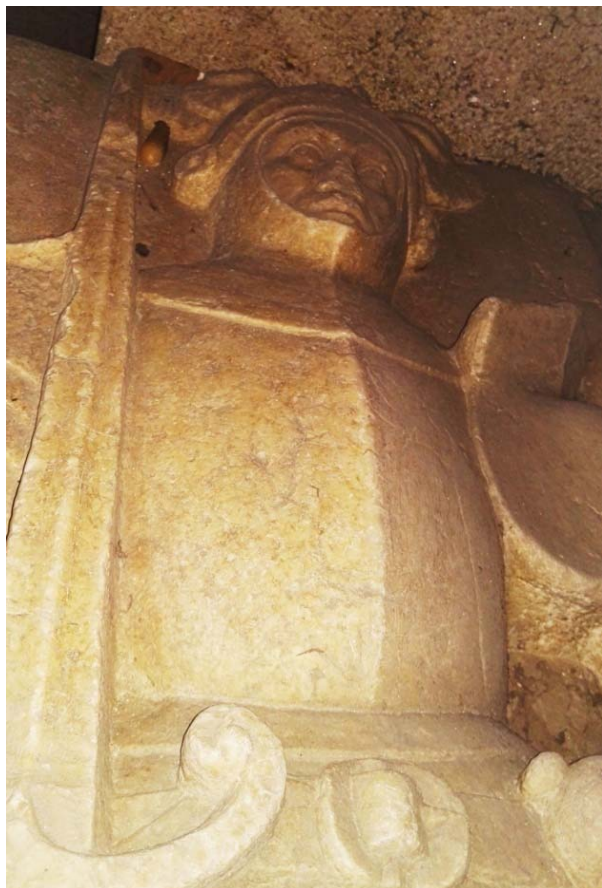


Fig. 226 D. Fernando de Andrade, conde de Vilalba, en su sepulcro de Santiago de Pontedeume.

Aun cuando la fisonomía de la villa atrás concluida puede poner de manifiesto el afianzamiento de los herederos de “*O Boo*” en el poder, disponiendo ya en esta época de amplios espacios fuera de la muralla para sus propios intereses, hemos visto no obstante cómo este dominio había pasado por épocas de altibajos, desembocando en la creciente impopularidad de unos nobles más preocupados en mantener sus privilegios durante el agitado siglo XV atrás expuesto, que en desplegar labores de mecenazgo propiamente dichas. Muy poco había quedado pues, ensombrecido por la violenta y despótica actitud de sus sucesores, de aquel brillo otorgado a la Casa de Andrade por los méritos del gran caballero constructor. Sin embargo este esplendor iba a estar destinado a ser recuperado por el último representante del linaje, aunque su labor constructora, como veremos, en absoluto sería comparable a la del excepcional I Señor de Pontedeume.

2.1. EL ÚLTIMO ANDRADE: CORTESANO, MILITAR, EMPRESARIO Y MECENAS EN SANTIAGO DE PONTEDEUME.

Tal y como hemos visto, ninguno de los herederos anteriormente citados podría equipararse a la figura de “*O Boo*” como personaje notable, ni mucho menos como promotor de obras artísticas o de servicio público. Tan sólo el conde D. Fernando será quien de nuevo parezca seguir los pasos del gran caballero constructor. Ahora bien, las circunstancias que rodean ambos mecenazgos son bien distintas entre sí, lo cual tendrá su correspondiente reflejo ya no sólo en la cantidad, sino también en ciertas diferencias cualitativas acerca de la finalidad de la obra patrocinada por cada uno de ellos.

Mientras que Fernán Pérez, dado como decíamos su fulgurante ascenso de escudero a señor de estados, hubo de dedicar prácticamente el resto de su vida al eficaz programa de obras por él diseñado para controlar los territorios recibidos e imponer su presencia en ellos, además de seguir obteniendo ingresos para continuar su labor constructora, D. Fernando en cambio, a poco más de un siglo de distancia cronológica con respecto a aquél, representa la culminación del linaje en cuanto a sus aspiraciones de honra y riqueza, no encontrándose sujeto a la constante preocupación de su ilustre antepasado por consolidar un vasto señorío recién heredado. Por esta razón entendemos su escasa actividad constructora en comparación

con la de “*O Boo*” más bien como otra de las varias facetas de un noble que simplemente deseó dejar constancia en monumentos del éxito alcanzado en vida por sus gloriosos méritos, algunos de los cuales serían por él considerados de tal importancia para su estirpe que incluso no dudaría en mostrarlos como ejemplo a seguir para sus herederos, como así se encargó de reflejar en lo dispuesto acerca de cómo se debía formalizar su enterramiento.

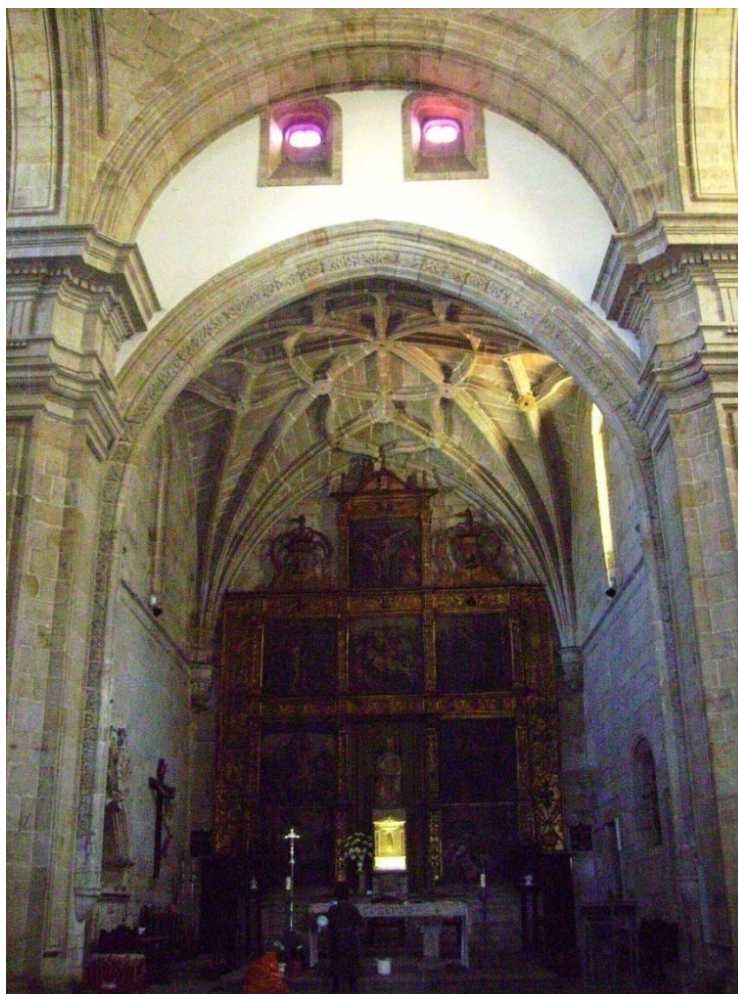


Fig. 227 Cabecera tardogótica de Santiago de Pontedeume, panteón del conde D. Fernando de Andrade.

Habiendo estipulado en su testamento que llegada la hora fuese sepultado en el fastuoso panteón que ya conocemos, a continuación mandaba también “*que pongan en la dicha mi Capilla Mayor de la Yglesia de la Puente deume una bandera del Rey de España con sus armas y con su guion, y ansimismo la bandera del Enperador con sus armas y guion, y otra bandera del Papa en memoria que de todas tres fui elegido por Capitan General y los serbi en este ofiçio, para que mis susçesores sepan y trabaxen de ser tales que puedan usar destos ofiços y de otros mayores si podiere ser.*”⁴³⁰ Una muestra de narcisismo del conde en torno a su figura⁴³¹, y que sin embargo constituye una prueba de la talla histórica de este personaje⁴³², de la cual no cabe duda si hacemos un breve repaso a su intensa biografía.

⁴³⁰ Decimosegunda cláusula del testamento de D. Fernando de Andrade, fechado en 30 de agosto de 1540. Recogido por GARCÍA ORO, José: *Testamento y codilicios de Don Fernando de Andrade, (Pontedeume, 30 de agosto y 28 de septiembre de 1540)*, p. 6.

⁴³¹ Tal y como aprecia CORREA ARIAS, José Francisco: *A casa de Andrade 1160-1540: Nobreza, mentalidade e ideoloxía na Galicia baixomedieval*, p. 518.

⁴³² Denunciaba Couceiro ya en su momento cómo el conde D. Fernando de Andrade “*es una de las figuras de más extraordinario relieve en la historia de Galicia, lo cual contrasta grandemente con el inexplicable olvido de en que los gallegos hemos tenido su memoria.*” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 237.

Emancipado por su padre Diego de Andrade en 1484, ya con siete años de edad pasa a ser educado en la corte itinerante de los Reyes Católicos donde habría de recibir formación académica y militar al tiempo que viviría de cerca acontecimientos de primer orden, como la conquista de Granada o el descubrimiento del Nuevo Mundo, hecho este que *“le inspirará a él mismo proyectos de grandes campañas marítimas decenios más tarde”*⁴³³. En 1497, y tras las eficaces gestiones de su madre doña María, se hace cargo, con veinte años, del extenso señorío de los Andrade y Mariñas, además de convertirse en regidor de Betanzos y A Coruña, logrando así el absoluto control del golfo Ártabro.

Tres años más tarde, en 1500, y nuevamente propiciado por la habilidad diplomática de doña María, contrae matrimonio con la viuda doña Francisca de Zúñiga, primogénita y heredera del conde de Monterrei, Sancho Sánchez de Ulloa, en lo que suponía un intento por extender los dominios de Andrades y Mariñas, pretendiendo hacer al mismo tiempo de la unión con Ulloas y Zúñigas la casa nobiliaria más poderosa de Galicia. Dicha unión no habría de traer en el futuro más que innumerables pleitos al VIII Señor de Pontedeume, debido fundamentalmente al posterior reconocimiento en 1513 del hijo del anterior enlace de doña Francisca, D. Alonso de Acevedo, como conde de Monterrei. Pero aparte del citado matrimonio de D. Fernando, conviene señalar que aquel mismo año de 1500 éste ya figuraba alistado en la armada real, donde habría de brillar como destacado militar *“de talento e intuición que podía competir con los hombres más avezados en el arte de la guerra.”*⁴³⁴



Fig. 228 Arcosolio en el lado del evangelio de la cabecera de Santiago de Pontedeume, donde fue trasladado en 1758 el sepulcro de D. Fernando de Andrade, durante la reedificación promovida por el arzobispo Rajoy. Estado h. 1925 y en la actualidad.

Obtenido el grado de capitán, en 1503 participa en las campañas italianas de Fernando el Católico, logrando su éxito más sonado en la batalla de Seminara al arrebatarse al ejército francés las dieciocho banderas que en adelante orlarían los escudos de los Andrade y Lemos. Pero dicha victoria habría de envanecer de tal modo a nuestro personaje que pronto sería relegado en las siguientes contiendas de Ceriñola y Garellano, previas a las tomas de Nápoles y Gaeta, por D. Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, *“que no daba digerido la*

⁴³³ GARCÍA ORO, José: *Don Fernando de Andrade, Conde de Villalba (1477-1540). Estudio Histórico y Colección Documental*, p. 77.

⁴³⁴ *Ibid.*, p. 80.

*pretensión y osadía de un recién estrenado capitán gallego que apenas sobrepasaba los veintisiete años.*⁴³⁵ Aun a pesar de estas desavenencias, el VIII Señor de Pontedeume quedaría consagrado como un gran militar ante el rey Católico, siendo recompensado en 1504, ya de vuelta a España, con el estado de Montemelón en el Reino de Nápoles, además del título de conde de Caserta, el primero de tal categoría para el linaje de los Andrade.

Acaso D. Fernando consideró insuficiente esta gratificación, que ante el nuevo panorama que se abría con la muerte en 1504 de Isabel la Católica y el momentáneo alejamiento de Castilla del rey Fernando, habría de iniciar los contactos con Felipe el Hermoso y Juana la Loca, considerando que *“lo mejor para su carrera política era olvidar sus recientes aventuras italianas y jugar desde Galicia el papel señorial que le correspondía.*”⁴³⁶ Sin embargo, tras haber preparado el desembarco en 1506 de los nuevos monarcas en A Coruña, que valdría al anfitrión el ser recompensado con el control de la artillería de la ciudad herculina, la repentina muerte de D. Felipe meses después trastocaría las ansias de poder absoluto del conde en Galicia, que ya por entonces se rebelaba contra la acción de la Real Audiencia en sus territorios⁴³⁷.

Con la vuelta de Fernando el Católico a la regencia de Castilla, el arrogante Señor de Pontedeume entra en cierta desgracia real, siéndole retirado el título de conde⁴³⁸ y secuestradas sus fortalezas de Andrade y Vilalba. Esta situación duraría hasta 1511, año en que vuelve a ser tenido en cuenta como capitán ahora con motivo de las campañas norteafricanas del rey aragonés, gracias sobre todo a la mediación del cardenal Cisneros, flamante conquistador de Orán, que siempre había mostrado especial aprecio por nuestro Andrade ya desde que en su día Felipe y Juana depositaran en él su confianza, e incluso durante el pequeño Consejo de Regencia presidido por el cardenal tras la muerte del joven monarca.

Restablecida su antigua posición y convertido en confidente y brazo armado de Cisneros, el conde D. Fernando es el elegido en 1516 por el cardenal para indagar en Flandes las intenciones de gobierno del heredero D. Carlos, ocasión que aprovecha para presentarse ante el futuro rey de España como partidario suyo, al igual que lo había sido de su padre, D. Felipe el Hermoso. De este encuentro saldría reforzado el de Andrade como miembro de la corte del nuevo monarca, en lo que iba a suponer el preludio de un definitivo encauzamiento de su relación política con la Corona, eso sí, sin dejar de lado al mismo tiempo sus pretensiones por gobernar Galicia.

Hasta el final de sus días habría de mantener, en efecto, el conde D. Fernando una magnífica relación con Carlos I. En 1520 ante la corriente antíflamenca en Castilla se encarga de presentar, junto con el arzobispo Fonseca y el conde de Lemos, precisamente a Galicia como lugar de paz y afín a la nueva monarquía, adecuado para celebrar las cortes en las que D. Carlos recabaría los servicios del Reino de Castilla necesarios para afrontar los elevados

⁴³⁵ *Ibíd.* Su egolatría por esta victoria habría de acompañarlo hasta el final de sus días, como así demuestra en la vigésimo séptima cláusula de su testamento *“porque ayudé a ganar con mi persona e con mis propios vienes el Reyno de Napoles e mucha parte de Ytalia”* Recogido por GARCÍA ORO, José: *Testamento y codilicios de Don Fernando de Andrade, (Pontedeume, 30 de agosto y 28 de septiembre de 1540)*, p. 8.

⁴³⁶ GARCÍA ORO, José: *Don Fernando de Andrade, Conde de Villalba (1477-1540). Estudio Histórico y Colección Documental*, p. 83.

⁴³⁷ *“Don Fernando, Andrade orgulloso y militar audaz, nunca fue un vecino cómodo. En Galicia lo temían más que lo amaban sus vasallos y sobre todo las ciudades de Betanzos y La Coruña, que sin embargo se ven obligadas a recabar su amparo militar. Con menos benevolencia le contemplaban los titulares de la Audiencia, el gobernador de Galicia y los alcaldes mayores. Les ofendía su pretensión de excluir en sus cotos toda intervención de la justicia real, incluso en caso de persecución de delincuentes y malhechores públicos.”* *Ibíd.*, p. 88.

⁴³⁸ El título de conde de Caserta dejaría de utilizarlo al vender por 20.000 ducados el estado de Montemelón poco después de recibirlo, Tras el fallecimiento de Felipe I es tratado únicamente como conde, título que solamente pierde al enfrentarse con Fernando el Católico, y que una vez recuperado conserva hasta 1529 en que por primera vez aparece citado como conde de Vilalba, tratamiento que se le da en la documentación hasta su muerte. CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, pp. 473-474.

gastos de su entronización como emperador germano. En Santiago aprovecha pues nuestro Andrade para reclamar el voto de las realengas A Coruña y Betanzos, ciudades de las que era regidor, al mismo tiempo que para denunciar la representación que de Galicia hacía la ciudad de Zamora en las cortes. La demanda del VIII Señor de Pontedeume no prosperaría, e incluso habría de valerle un breve destierro, pero no le impediría sin embargo capitanear poco después la flota que partiendo de A Coruña iba a trasladar al futuro emperador a Bruselas, honor por el cual nuestro Andrade recibiría una cuantiosa recompensa además de su ingreso en la Orden de Santiago.

Entre 1520 y 1523 habría de alternar no obstante el conde D. Fernando sus servicios como hombre de estado con sus tentativas por gobernar Galicia. A finales de 1520, en una nueva ofensiva contra el Gobernador y la Real Audiencia se propone reorganizar Galicia desde la perspectiva señorial solicitando junto con el arzobispo Fonseca el cargo de Capitán General de Galicia, nombramiento que ambos habrían de obtener por parte de unos regentes que no habían sido informados de la negativa al respecto del rey D. Carlos, ausente entretanto de España. Las consiguientes protestas del Gobernador no se harían esperar, pero lejos de surtir efecto en la Corte, habrían de ser acalladas por la actitud de un solícito Andrade que en 1521 se ofrece para reorganizar la defensa de las costas cantábricas, así como de plantear una comunicación segura con Flandes desde Galicia, ante la amenaza que entonces representaba la invasión francesa de Navarra. Según nuestro conde, de este peligro no se percataba ni sería capaz de evitar el susodicho Gobernador, como así se encargaría de transmitir D. Fernando al cardenal regente Adriano de Utrecht, viejo preceptor de Carlos I. Un año después, el de Andrade tendría el honor de conducir a Roma al ya nombrado papa Adriano VI.

Gozando pues de un enorme poder de influencia en la Corte como asesor y defensor del Reino, es en estos momentos cuando el VIII Señor de Pontedeume protagoniza aquellos hechos de mayor honra y gloria por los que como hemos visto años después querría ser recordado como ejemplo para su estirpe. Sin embargo menos éxito habría de obtener en la siguiente actividad que a continuación iba a desempeñar, esta vez como empresario atraído por los negocios relacionados con la explotación de las nuevas tierras incorporadas a la Corona en ultramar.

Ciertamente a su vuelta de Italia en 1523 D. Fernando se dedica a la administración de sus estados, sin dejar pasar, al mismo tiempo, ninguna ocasión de acrecentar su fortuna⁴³⁹. Participa en la creación de la Casa de Contratación de la Especiería que un año antes D. Carlos había concedido por real cédula a la ciudad de A Coruña, previa mediación del conde, muy interesado en ella dada la posesión de barcos propios con los que ya venía comerciando con otros puertos de Andalucía. Pero toda vez que la empresa coruñesa se proyectaba para las expediciones a las Molucas descubiertas por Magallanes, y demás tierras en que se esperaba encontrar especias, la renuncia de D. Carlos a las mencionadas islas a favor de Portugal acabaría por hacer desaparecer dicha Contratación, con lo que nuestro Andrade a partir de entonces procedería a reclamar a la Corona viejas recompensas pendientes.

En 1529, suplicando “*a Vuestra Magestad se acuerde de lo que os he servido por mar y por tierra*”⁴⁴⁰, D. Fernando es nombrado asistente real en Sevilla, cargo que ocuparía hasta 1531 por primera vez, y de 1533 a 1535 en una segunda etapa, la cual finaliza ya enfermo, e incluso “*manco de los brazos*” como atestiguaba el propio rey D. Carlos⁴⁴¹. A partir de entonces el viejo conde, súbdito fiel y consejero maduro, viviría en Galicia retirado de la vida pública, bien en A Coruña o bien en Pontedeume, la capital de sus estados. En ella funda en 1538 su convento agustino y acaba sus días en el palacio, donde fallece, para finalmente, el 11 de octubre de 1540, recibir sepultura en el magnífico panteón que años atrás se había hecho erigir en la iglesia parroquial.⁴⁴²

⁴³⁹ *Ibíd.*, p. 292.

⁴⁴⁰ Según escribía el conde a Carlos I, el 12 de noviembre de 1529. GARCÍA ORO, José: *Óp. cit.*, p. 157.

⁴⁴¹ *Ibíd.*, p. 169.

⁴⁴² Según figura inscrito en la actual lauda sepulcral.

A pesar de haber vivido intermitentemente alejado de sus estados, nunca había olvidado D. Fernando su solar familiar⁴⁴³, siendo de hecho el único Andrade que escoge la villa eumesa para su eterno descanso. Por esta razón se le podría suponer un mayor sentimiento de apego hacia Pontedeume que el que pudiesen haber mostrado sus antecesores, enterrados en Monfero, o incluso “*O Boo*”, sepultado en Betanzos. En este sentido bien es cierto que el conde tuvo gestos de consideración hacia la villa, como demuestra el hecho de haber defendido en su momento los intereses comerciales de sus vasallos frente a los vecinos de Betanzos y A Coruña⁴⁴⁴, o que reclamase fondos a las poblaciones en un radio de ocho leguas para contribuir a la reparación del puente sobre el Eume.⁴⁴⁵ Sin embargo el sepelio de D. Fernando en Santiago de Pontedeume, en lugar de con este supuesto afecto, en nuestra opinión pudo tener que ver más con el creciente abolengo de la capital de los estados de Andrade como tal, relacionado con el progresivo desarrollo urbano y socioeconómico de la villa a partir de la ciudad amurallada de “*O Boo*”, y cuyo más claro reflejo sería la construcción ya por entonces de capillas particulares en la iglesia parroquial, patrocinadas precisamente por las élites locales para sus propios enterramientos familiares.

En efecto, coetánea en su edificación a la capilla mayor del conde debió de ser, al menos, la fundada con anterioridad a 1530 por el regidor de la villa Alonso de Noguerido, inmediata a la cabecera por el lado de la epístola como ya vimos en nuestra restitución planimétrica del templo previo a la reedificación del XVIII⁴⁴⁶. Posiblemente también lo fuese la del mercader y regidor Alonso Mancebo, contigua a la anterior, o incluso la denominada de las Nieves y del Rosario, opuesta a la misma por el lado del evangelio, si bien la primera de éstas fundada antes de 1548, y de fecha y autoría desconocidas la segunda⁴⁴⁷. En cualquier caso tales capillas, aun ignorando la estricta datación de su construcción, dadas sus características, ubicación en el edificio y proximidad cronológica con la obra del conde, pueden poner de manifiesto la existencia en el Pontedeume del primer tercio del XVI de una incipiente burguesía que, enriquecida, trataría a continuación de ennoblecerse imitando las costumbres de la aristocracia, entre ellas la de hacerse enterrar en las iglesias levantando sus propios panteones.

La capital de los estados de Andrade había evolucionado su tejido urbano y social, consolidándose como destacada villa de alcurnia en la que sus vecinos más pudientes buscarían significarse. Y entre ellos claro está, su señor, el último y más prestigiado miembro del linaje, cuya apreciación de Pontedeume desde luego nada tendría que ver con la que “*O Boo*” pudiese haber tenido de aquella ciudad en obras que durante el último cuarto del XIV de manera acelerada había puesto en marcha para satisfacer sus ambiciosos planes.

⁴⁴³ Tras su primera etapa como asistente en Sevilla expresaba el conde “*su preferencia por retornar a la paz de su casa y dejar la gran urbe del Guadalquivir en la que no se encontraba feliz.*” GARCÍA ORO, José: *Op. cit.*, p. 164. Pero sobre todo durante su segunda estancia “*Se le oyó más de una vez declarar su deseo de retirarse a su casa y solar de Galicia.*” *Ibid.*, p. 185.

⁴⁴⁴ Según provisión real dada en Madrid el 15 de mayo de 1533 por la que se ordenaba, a petición del conde D. Fernando de Andrade, que las ciudades de A Coruña y Betanzos no impidiesen a los vecinos de Pontedeume y Ferrol vender mantenimientos libremente conforme a las pragmáticas de los Reyes Católicos. Recogida por GARCÍA ORO, José: *Op. cit.*, p. 429.

⁴⁴⁵ Contra esta contribución para la obra del puente de Pontedeume protestaron, ya muerto el conde D. Fernando, Betanzos y su jurisdicción, “*porque no les viene ninguna utilidad ni provecho de que se haga e repare la dicha puente, porque por ella no les puede venir ningún genero de mantenimientos ni otra cosa ni se podrían aprovechar della. Y si alguno era obligado a pagar y contribuir era el dicho Conde Don Hernando e la dicha villa de Puente de Ume e su juridición y los otros lugares que estan en comarca que tienen aprovechamiento y se sirven del paso de la dicha Puente de Ume;*” Orden dada en Madrid el 18 de enero de 1541 al licenciado Hevia, alcalde mayor de Galicia, de examinar una reclamación de Betanzos contra una contribución para la obra del puente de Pontedeume que agenció D. Fernando de Andrade. Recogida por GARCÍA ORO, José: *Op. cit.*, p. 469.

⁴⁴⁶ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.5. Aproximación a la transformación del primer Santiago de Pontedeume.

⁴⁴⁷ *Ibid.*

Así pues, lentamente cohesionada su trama interna durante el convulso siglo XV en el que a duras penas los sucesores de Fernán Pérez la habían logrado mantener bajo su poder, y una vez definitivamente ratificados los privilegios en la persona de Diego de Andrade, con su palacio reedificado y sus grandes espacios señoriales extramuros, no sería de extrañar que *“la mi villa de la Puente deume”*, como repetidamente D. Fernando la nombra en su testamento, fuese percibida por el conde como el lugar más idóneo donde exhibir la gloria por él alcanzada para su estirpe. También en consecuencia, en el favorito para un retiro final proyectado con toda seguridad mucho antes del regreso definitivo a sus tierras.

Es por tanto en este contexto en el que entendemos la sustitución, como ya sabemos con anterioridad a 1530⁴⁴⁸, de la cabecera del viejo templo “marinero” de finales del XIV por la magnífica bóveda del gótico tardío o hispanoflamenco bajo la cual el conde desearía ser enterrado. Su construcción con toda posibilidad se llevaría a cabo entre los años 1523 y 1529, cuando, según la biografía de D. Fernando, éste se encontraba de manera prolongada en Galicia dedicado a sus actividades mercantiles de A Coruña. Mientras tanto, a través de dicha capilla, iniciaba en la capital de sus estados el patrocinio de monumentos representativos de su grandeza, labor que años después completaría con su convento fundado extramuros a la vuelta de su etapa sevillana. Sin embargo estas dos obras por las que D. Fernando pasaría a la posteridad como destacado mecenas en Pontedeume, no agotan su actividad constructora, habiendo dotado también a la villa de un importante equipamiento muy propio de esta época, que si bien por sí solo podría resultar arquitectónicamente poco relevante, puesto en relación con otros factores, a nuestro juicio será fundamental para la comprensión de la progresiva transformación por el este de la villa murada, previa desfiguración definitiva de la parte de la puebla fundacional correspondiente a aquella zona.

2.2. EL MESÓN DE LA VILLA Y LA NUEVA PLAZA DEL MERCADO.

Ciertamente este Pontedeume en continuo desarrollo urbano y socioeconómico a partir de la ciudad amurallada de *“O Boo”*, no podría entenderse sin la paulatina incorporación de equipamientos municipales, y más concretamente para esta época aquéllos derivados de las leyes promulgadas por los Reyes Católicos con respecto a las obras y reformas necesarias para el mejor funcionamiento de los núcleos urbanos. Así, en lo tocante al gobierno de las ciudades, en las Cortes de Toledo de 1480 ya se había establecido como sabemos la obligatoriedad de construir ayuntamientos en todas las localidades que careciesen de él, pero también se habían ocupado los monarcas de legislar el suministro, regulación de precios y comercialización de alimentos básicos, incluyendo pues aquellas dependencias y espacios urbanos necesarios para ello. Sin embargo en nuestro caso si bien deducíamos la construcción de la casa consistorial eumesa con la entrada del potente Estado nacional moderno durante el dominio de Diego de Andrade, no será hasta el señorío de D. Fernando cuando se lleve a cabo el correspondiente edificio destinado al abasto público, circunstancia que, por otra parte, podría no ser de extrañar si consideramos la momentánea coincidencia de nuestro conde durante un determinado período de tiempo con el gobierno de Cisneros, *“a la sazón regente de Castilla y verdadero impulsor y continuador de las medidas adoptadas por los Reyes Católicos en relación con el abastecimiento público de las ciudades.”*⁴⁴⁹

Dicho edificio en cuestión sería en Pontedeume la denominada casa del mesón, perteneciente a la villa según el Libro Registrador de 1756, así como *“también dos marabedís de cada ferrado de fruto, que se vende en el azogue ó alondiga pa lo qual tiene obligación el que lleva en arriendo dicho Mesón, y derecho del azogue entregar a los que de*

⁴⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁴⁹ GORDO PELÁEZ, Luis J.: *Pósitos, alhóndigas y alholés. Edificios municipales de abastecimiento en Castilla durante el siglo XVI*, Congreso internacional de Arquitectura Vernácula (Universidad Pablo de Olavide, Carmona, 2005), p. 104.

fuera concurren a bender fructo las medidas para cuio effectto se las entregan los señores Justicia y regimiento al tiempo del arrendamiento el que se pratica de tres a tres años”⁴⁵⁰.



Fig. 229 Aspecto actual del cine Coliseo, hoy discoteca, construido en 1929 sobre el solar que ocupaba el antiguo mesón de la villa.



Fig. 230 Vista desde la Rúa de San Agustín del mesón de la villa a principios del siglo XX, reconvertido en dos viviendas particulares.

⁴⁵⁰ Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *O Libro Rexistrador de Propiedades do Concello no fondo de patrimonio do Arquivo municipal. Uns apuntamentos sobre Pontedeume e o seu Alfoz no século XVIII*, Cátedra nº 4, p. 80, doc. 50, “Cassa del Meson y Asogue”.

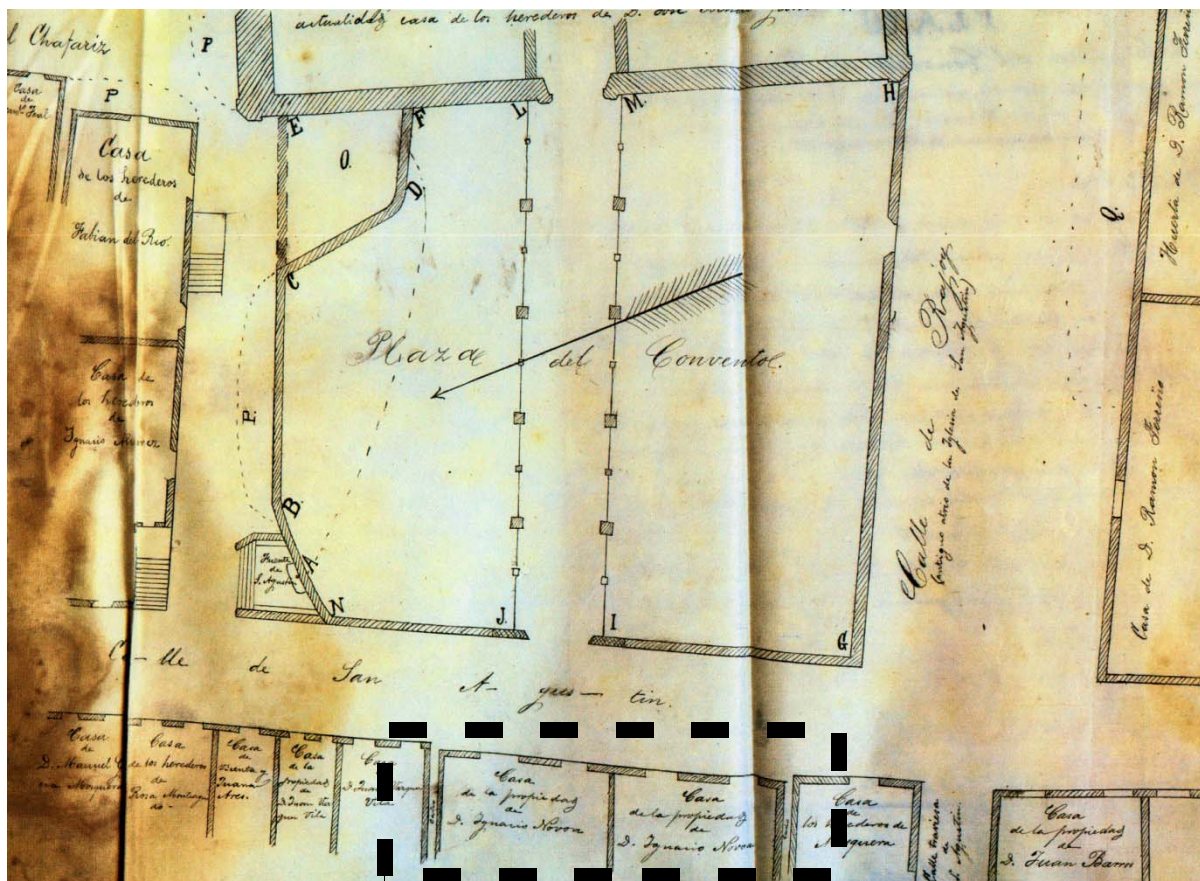


Fig. 231 Localización del mesón de la villa, separado por callejones y dividido en dos viviendas, en el plano de la plaza del Convento elaborado en 1882. AMP, Obras Públicas, C. 110.



Fig. 232 Hipotética fisonomía en planta del mesón de la villa, dentro de la restitución del Catastro de Ensenada de 1751. Plano del autor.

Este usufructo del inmueble y derecho de azogue del que gozaba el Municipio, según mencionaba el citado Libro “*por boz vulgar se tiene que lo cedió a la referida Villa el excelentísimo señor conde de Lemos, y de Andrade con la pensión de algunas misas.*”⁴⁵¹ Pero hoy no cabe duda de que en realidad fue D. Fernando el patrocinador de la susodicha fábrica, pues en su testamento donaba “*a la villa de la Puente deume para syenpre jamas en mi casa del Meson que yo hiz en la dicha villa, segun esta hecha y hedeficada al tienpo de agora, para propios de la dicha villa, con que sea obligada la dicha villa e Conçejo de haserme desir por mi anima cada semana una misa de requien rezada en la Yglesia de San Miguel desta villa por unversario que pongo de çenso sobre el dicho meson para syenpre*”⁴⁵²

Con respecto a su forma, sólo alcanzamos a conjeturar que pudo tratarse de un gran almacén diáfano con algún tipo de pórtico en medio, cegado con el tiempo a juzgar por las dos viviendas particulares en que el inmueble acabó reconvertido (figs. 230 y 231), y toda vez que entre este tipo de equipamientos “*fueron muy frecuentes los edificios que tan sólo presentaban un piso en altura, de planta rectangular, y su interior quedaba formado, generalmente, por dos o más grandes naves, separadas por arquerías de medio punto sobre pilares o columnas, por lo general cubiertas con forjados o armaduras de madera al interior, y de dos aguas al exterior para evitar la entrada de lluvia.*”⁴⁵³ Sin embargo, como hemos dicho, poco relevante nos puede resultar el conocimiento de su arquitectura originaria, en comparación con la importancia de su ubicación y su capacidad para transformar su entorno inmediato, pues dado el contexto en el que se construye, y al hilo de nuestro discurso, podría tratarse, como veremos, del primer desencadenante del vacío urbano existente al este de la villa murada, que con el tiempo acabaría siendo conocido como la plaza del Convento.

En efecto, sabido es que este tipo de inmuebles destinados al abastecimiento, conservación y comercio de alimentos básicos, contruidos en la temprana Edad Moderna sobre las ciudades medievales preexistentes “*influyen en la morfología urbana según el espacio donde se ubiquen y al que a su vez determinan, buscando muchos de ellos las plazas públicas con los portales delante o ampliando el espacio urbano frontal o aledaño para facilitar el acceso.*”⁴⁵⁴ En nuestro caso, según lo deducido hasta ahora, el mesón de la villa se habría edificado ocupando la vieja plaza del mercado que centraba la puebla fundacional, por lo que en consecuencia se debió requerir otro espacio para desempeñar en él las funciones que se llevaban en aquélla, si bien ahora éste iba a ser de una superficie mayor, acorde pues con el desarrollo que la capital de los estados de Andrade había ido experimentando en todos los aspectos.

Así surgiría por tanto frente al mesón de la villa la nueva plaza del mercado, antecedente de la hoy denominada plaza del Convento, ámbito que, llevada a cabo la desamortización del cenobio, en 1865 el Ayuntamiento reclamará para sí aduciendo que se trataba de un espacio público usado desde tiempo inmemorial para mercados y ventas de encajes, maderas y frutos⁴⁵⁵. Ahora bien, esta operación no podría entenderse sin tener en cuenta otro importante factor, como es el incendio de 1533 acontecido en pleno señorío de D. Fernando, siendo acaso en el proceso de recuperación de la villa tras el desastre cuando se reservase este amplio solar sin ser reconstruidas sus casas. El origen pues en esta época del vacío urbano que hoy caracteriza la parte este del casco histórico de Pontedeume quedaría justificado a través de la confluencia de todos estos factores, sin embargo, la posterior

⁴⁵¹ *Ibíd.*

⁴⁵² Sexagésimo sexta cláusula del testamento de D. Fernando de Andrade, fechado en 30 de agosto de 1540. Recogido por GARCÍA ORO, José: *Testamento y codilicios de Don Fernando de Andrade, (Pontedeume, 30 de agosto y 28 de septiembre de 1540)*, p. 16.

⁴⁵³ GORDO PELÁEZ, Luis J.: *Óp. cit.*, p. 110.

⁴⁵⁴ LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar: *Historia del Urbanismo en España II. Siglos XVI, XVII y XVIII*, p. 261.

⁴⁵⁵ LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *El convento agustino de Pontedeume. Estudio Histórico y Colección Documental*, p. 148. CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 62.

transformación de este lugar, como veremos, no se comprenderá sin la influencia ejercida por el convento agustino fundado extramuros por el conde, siendo con el tiempo el gran causante de la destrucción del cerco murado por esta zona.



Fig. 233 Transformaciones impulsadas tras el incendio de 1533, en pleno señorío del conde D. Fernando de Andrade. Plano del autor.

2.3. EL CONVENTO DE SAN AGUSTÍN: APROXIMACIÓN A SU FÁBRICA ORIGINAL EXTRAMUROS.

El desaparecido convento agustino de Nuestra Señora de Gracia, el último en nacer de los grandes hitos monumentales con que contó la villa eumesa, habría de ser creado, efectivamente, fuera de los límites de la ciudad amurallada. Tal como reflejaba su escritura de fundación, extendida en Pontedeume el 24 de septiembre de 1538, *“el Señor Conde Don Fernando de Andrade, Señor de la dicha Villa ordenó de hacer en la dicha Villa en la huerta grande que es extramuros de ella, un monasterio de frailes de la Orden del Señor San*

Agustín⁴⁵⁶. Sin embargo, el hecho de verse ubicado su único vestigio superviviente en la actualidad dentro de lo que vendría a ser el contorno que da sentido a las hipótesis de la puebla de Alfonso X y la capital de “O Boo”, nos da pie a sostener, como ya adelantábamos en su momento, que tal edificio no puede corresponder con la traza original de dichas dependencias conventuales, sino tratarse más bien de una posterior ampliación de las mismas⁴⁵⁷.

Ahora bien, lo que resulta insólito es el hecho de que tal crecimiento se produjese desde fuera hacia el interior de la villa, lo que en consecuencia hubo de suponer, en un momento dado, el derribo del correspondiente tramo del lienzo murado próximo al cenobio para permitir su extensión hacia el vacío urbano cuyo origen acabamos de deducir como nueva plaza del mercado surgida a raíz del incendio de 1533. ¿Cómo pudieron pues los frailes agustinos de Pontedeume ejercer esta influencia transformadora, llegando incluso a hacer que con el tiempo dicho espacio intramuros fuese conocido con el nombre de plaza del Convento? ¿Existen indicios que nos permitan reconstruir la evolución de este lugar e iniciar con ello la búsqueda de la fábrica original fundada extramuros por D. Fernando de Andrade?



Fig. 234 Situación del resto superviviente del Convento de San Agustín, con respecto a la ciudad amurallada de “O Boo”. Elaboración del autor.

Tal y como veíamos en nuestro análisis expuesto en el apartado anterior, ya tras la exclaustación, el Ayuntamiento reclamaba en 1865 la titularidad de la mencionada plaza considerando que desde tiempo inmemorial ésta se trataba de un espacio público para mercados, sin formar por tanto parte de los bienes desamortizados del extinguido convento. Sin embargo el conflicto creado entonces por dicho motivo no carecía de fundamento para el nuevo propietario de los referidos bienes, pues un siglo antes *“al parecer, la Corporación había cedido, por escritura pública de 24 de febrero de 1777, al convento todo el terreno que tenía la villa frente a las celdas nuevas “que son las que entonces existían hasta la calle, para que el Combento perfeccionase el atrio o hiciese lo que mejor le pareciese” a cambio de unos terrenos que el citado convento tenía en la calle de las Virtudes.*”⁴⁵⁸

⁴⁵⁶ Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. Cit.*, p. 169, doc. 1, “Escritura fundacional del Convento de agustinos de Pontedeume”, transcrita de VAAMONDE LORES, César: *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes. Apuntes históricos y genealógicos*, en “Boletín de la Real Academia Gallega” 10 (1915).

⁴⁵⁷ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.2. Fortaleza y ciudad: tras las huellas de la muralla bajomedieval de Pontedeume.

⁴⁵⁸ AMP, Actas Capitulares, C. 7, Sesión de 25 de febrero de 1865. Recogida por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 62.

Pues bien, las expresadas celdas nuevas, sostenemos que constituyen el actual edificio superviviente, hoy Casa de la Cultura, tratándose a nuestro juicio, dada la época en que se producía dicho intercambio, de la obra de ampliación patrocinada por el arzobispo Rajoy, quien según sabemos, en 1761 “*al convento de San Agustín, de Puentedeume, donó 66.000 reales para construir un cuarto nuevo*”⁴⁵⁹. El arreglo entonces de la plaza debió ser simultáneo a la construcción de este nuevo cuerpo conventual del XVIII, conformando ambas obras una operación conjunta de embellecimiento urbano, la cual por otra parte podemos deducir al observar con detenimiento la fachada del edificio en cuestión.



Figs. 235a, 235b y 235c. Moldura bordeando la cimentación al descubierto en la fachada del convento.

⁴⁵⁹ LÓPEZ FERREIRO, Antonio: *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, tomo X de la Edición facsimilar, correspondiente al Libro Séptimo *La Iglesia Compostelana en el Siglo XVIII*, Capítulo IV, *El Arzobispo D. Bartolomé Rajoy*, p. 118. Indica Couceiro que entre las obras que realizó el arzobispo Rajoy en Pontedeume se incluía “*ampliar el convento de San Agustín de la villa, para lo cual donó cuatro mil ducados*”, según constaba en una escritura extendida en Santiago el 29 de mayo de 1761. COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentedeume y su Comarca*, pp. 446 y 447.



Fig. 236 La plaza del Convento en la actualidad.



Fig. 237 La plaza del Convento reformada según proyecto redactado en 1971 por D. José Antonio Franco Taboada.



Fig. 238 La plaza del Convento h. 1960.

En efecto, la talla de los sillares que bordean los cimientos torpemente puestos al descubierto (figs. 235a, 235b y 235c) a raíz de la ejecución de la absurda plaza inclinada que hoy contemplamos frente al monumento (fig. 236), describe una moldura que hubiese sido en su momento expresamente labrada remarcando el encuentro entre la nueva fachada y el perfil del terraplenado que entonces sirvió como marco de exhibición de esta ampliación del convento hacia el interior de la villa. Dicho terraplenado se mantendría hasta finales del siglo XX (figs. 237 y 238), formalizando un espacio horizontal cuyo costado norte se cerraba a través de un muro que hacia la Rúa de San Agustín albergaba la fuente homónima que todavía existe, pero hacia el convento quebraba su traza para convertirse interiormente en la contención de tierras de la planta semisótano del edificio (figs 239 y 240). Ahora bien, lo interesante, como veremos, de esta contención de tierras surge al ser estudiada en relación con los elementos que en su momento tuvimos en cuenta para fundamentar nuestra restitución del contorno murado en esta zona, permitiéndonos deducir datos reveladores

acerca de una temprana relación del convento con el terreno intramuros sobre el que se ejecutó su mencionada ampliación del XVIII.

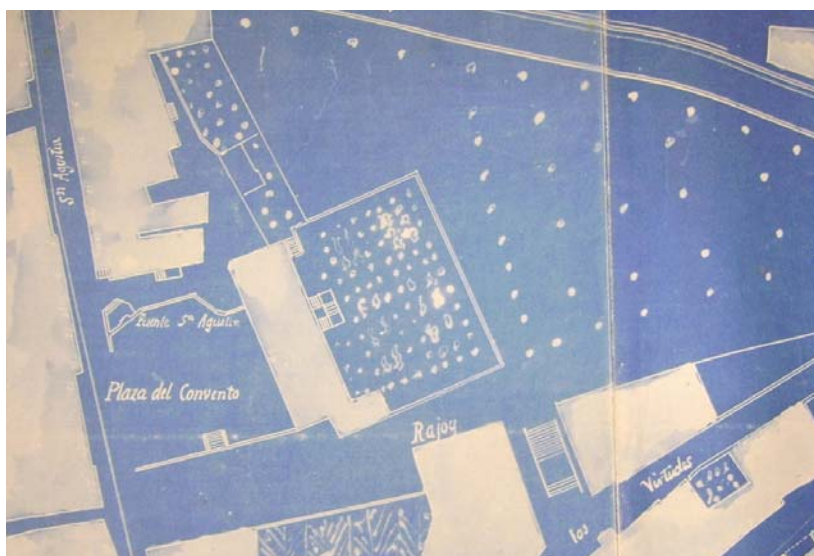


Fig. 239 Entorno del convento de San Agustín a principios del siglo XX. Fragmento del “Plano de la Villa de Puente deume”, firmado en A Coruña a 30 de enero de 1926, (firma no legible). AHMC, Fondo Tenreiro, C 208 (3).

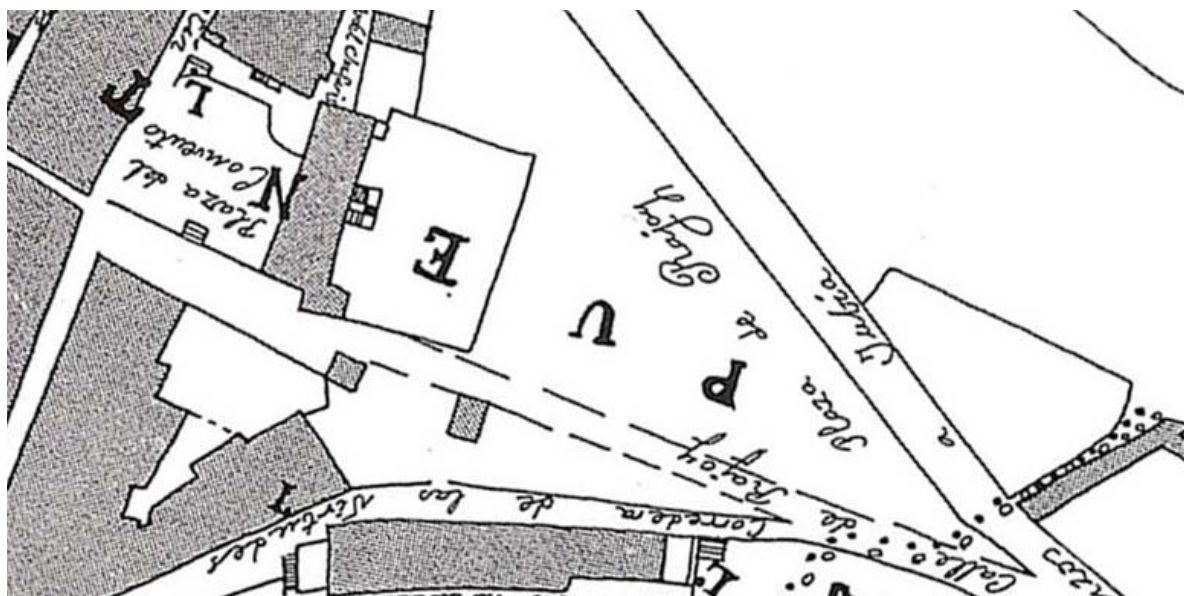


Fig. 240 Entorno del convento de San Agustín a finales del siglo XIX. Fragmento del plano de Pontevedra de 1882, realizado por Marta de las Heras según plano del AMP., girado con respecto al original para facilitar su comparativa con el casco histórico actual.

Recordando, como argumentábamos en el capítulo anterior al enlazar los tramos de muralla restituidos al norte y sur del convento, que la actual fuente de San Agustín no puede ser la que se destruyó en 1630 por la caída sobre ella de un torreón, sino otra que tendría que estar ubicada más próxima al desaparecido lavadero o chafariz que existió pegado a la muralla⁴⁶⁰; podemos ahora atribuir, en relación con dicha circunstancia, un nuevo sentido a este muro de contención de tierras de la planta semisótano del edificio conventual del XVIII, el cual a nuestro juicio pudo tratarse quizá del “paredón de la fuente” que se menciona en la descripción del cementerio de Nuestra Señora de Gracia consagrado en 1563. De este camposanto se decía que:

*“Tenía 131 pies de largo y 46 de ancho. Salía de la puerta principal de la iglesia y portería e iba dar a la calle. Y por la otra parte llegaba al paredón de la fuente Y conforme al paredón iba dar derecho a la calle. Y por la otra parte a la huerta de Pedro López Peinero y con la dicha calle de la villa.”*⁴⁶¹

Si entendemos el término “calle” como referente al espacio público, a nuestro modo de ver, esta descripción del cementerio empezaría por su límite sur, desde la fachada de la iglesia extramuros hasta la plaza frente al mesón de la villa. El siguiente límite sería el este, discurriendo pues por la muralla hasta “el paredón de la fuente” que conformaría la susodicha contención de tierras. Este muro en cuestión sería su límite norte, el cual siguiendo su recorrido hacia el oeste llegaría a la plaza; y por último, su límite oeste limitando con una huerta particular además de con el espacio público de la villa. De este modo interpretamos la ocupación en la segunda mitad del siglo XVI, de parte del antiguo espacio común para el servicio público que debía quedar libre entre la cerca y el desaparecido caserío de la plaza creada a raíz del incendio de 1533, como camposanto dependiente del cenobio, cuyos 131 pies de largo y 46 de ancho, (36,811m y 12,926m respectivamente si consideramos un tercio de vara o pie de 0,281m)⁴⁶², sensiblemente coinciden con las deducidas en nuestra restitución de la fig. 242.

⁴⁶⁰ Vid. *Supra*. Cap. III. Apartado 3.2. Fortaleza y ciudad: tras las huellas de la muralla bajomedieval de Pontevedra.

⁴⁶¹ Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. Cit.*, p. 59, procedente de VAAMONDE LORES, *El cementerio de Nuestra Señora de Gracia*, en *Ecos del Eume* 291, (1915), 5.

⁴⁶² La antiguamente empleada en el actual ámbito de la provincia de A Coruña, tal y como ya utilizamos para nuestra deducción de las medidas del puente construido a finales del XIV por Fernán Pérez “O Boo”. Vid. *Supra*. Cap. III. Apartado 3.4. El puente de piedra: un nuevo trazado sobre la desembocadura del Eume.



Fig. 241 La planta semisótano del actual edificio conventual, en relación con el antiguo muro de la plaza del Convento y la hipotética ubicación de la fuente primitiva con respecto a la restitución de la muralla bajomedieval. Elaboración del autor.

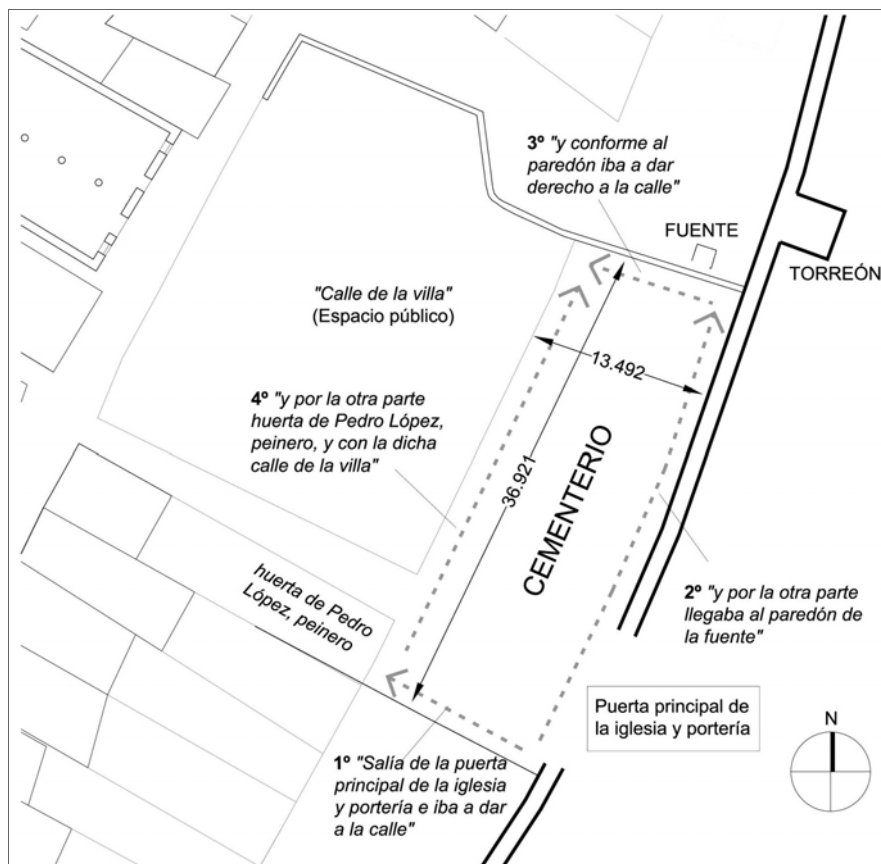


Fig. 242 Interpretación gráfica de la descripción del cementerio de Nuestra Señora de Gracia en 1563. Plano del autor.

En conclusión, el cementerio del convento se situaría intramuros, contiguo pues a la mencionada plaza como decimos creada a partir del incendio de 1533. La distinción entre ambos espacios aún seguiría patente en 1630, al señalar el Ayuntamiento con respecto a la piedra procedente de la almena entonces caída sobre la fuente, que “*esta ocupada con ella la plaza y cimiterio del dho monasterio*”⁴⁶³. Ya finalmente, durante la segunda mitad del XVIII se produciría la transformación definitiva del lugar, al ejecutarse la ampliación del cenobio sobre gran parte de la superficie de este camposanto, y adecuar con ello, como marco de exhibición para la nueva fachada conventual, aquella plaza del mercado surgida en el XVI. Pero mientras tanto, hasta ese momento, ¿qué había sido del convento inicialmente fundado extramuros? ¿Podríamos conocer cómo era el resto del conjunto, cuál fue su evolución e intentar aproximarnos a su hipotética fisonomía originaria?

Para empezar nuestro análisis, hemos de decir que al igual que sucediera con el estudio del desaparecido palacio de Andrade, es precisamente la documentación elaborada con respecto al proceso de destrucción del monumento la que nos proporciona valiosa información para iniciar la restitución de las demás dependencias, ya desaparecidas. De esta forma, en el llamado “*Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo*” del año 1866⁴⁶⁴, encontramos importantes datos acerca del templo conventual, de los cuales se deduce que poseía cabecera cubierta con bóveda de crucería⁴⁶⁵ y nave única de cañón de medio punto, realizada en ladrillo con arcos fajones.⁴⁶⁶ Hacia ella se abrían cuatro capillas laterales también abovedadas: una al norte, denominada de la Concepción⁴⁶⁷, y otras tres en el muro sur⁴⁶⁸, de entre las cuales, la denominada del Socorro, habría de sobrevivir al ser trasladada a finales del XIX como capilla del actual cementerio municipal, construido en 1888 en la carretera de Centroña (figs. 243a, 243b y 243c). Interiormente contaba la iglesia además con una sacristía⁴⁶⁹ y un coro situado en un piso alto de madera al que se accedía por una escalera alojada en un departamento

⁴⁶³ “*Por quanto abiendose caido como es notorio una de las torres de la muralla desta villa que era la que esta sobre la fuente, junto al monasterio de san Agustín, la qual dha fuente por orden de justicia y regimiento se ha lebandado y adreçado por la aber deribado y aruinado la dha torre quando cayo. Y abia quedado alguna cantidad de piedra de la qual se dio a Gregorio de Carregal, maestro de canteria en pago del adreço de la fuente que hizo, y parte della se a quedado y esta en ser y porque la ban hurtando y haciendo de menos y esta ocupada con ella la plaza y cimiterio del dho monasterio, por lo qual que de ello se saque algun dinero para cosas que combienen, ordenaron se benda la dha piedra...*” AMP. Actas Capitulares. C. 1., L. 2, 8 de julio de 1630. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p.123.

⁴⁶⁴ “*Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.*” AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). Nº 1179, documento 64.

⁴⁶⁵ “*1º Que la bobeda de la capilla mayor ó sea el santuario, se halla totalmente agrietada incluso las piedras procsimas a la clave de la misma, algunas de las que se hallan en inminente peligro de desplomarse.*

2º Que las paredes del Lebante y Sur de dicha capilla mayor, con especialidad desde los puntos en que arranca dicha bobeda, se hallan arruinadas con un desnivel de alguna consideración causa de que aquella se agrietase.” *Ibíd.*, folio cinco vuelto.

⁴⁶⁶ “*6º La bobeda de ladrillo del templo, se halla algo agrietada y separada de las paredes laterales que la sostienen, y los arcos de medio punto que se hallan adheridos a la misma, agrietados en su clave.*” *Ibíd.*, folio seis.

⁴⁶⁷ “*5º La bobeda de la capilla lateral que dice al Norte, en la que se halla un nicho ó (folio seis) enterramiento de la familia de los Maldonados, está en completa ruina: habiertas las paredes laterales y desplomada en parte la esquina que dice al frente del que antes fue monasterio: agrietada totalmente la bobeda y procsima á desplomarse, siendo indudablemente la causa de esta ruina el que dichas paredes, muy antiguas, fueron construidas con mala piedra pizarra y barro, siendo imposible pudiesen por mas tiempo sostener el peso de dicha bobeda.*” *Ibíd.*, folios cinco vuelto.y seis.

⁴⁶⁸ “*11º Las techumbres de las capillas laterales de la parte del Sur, llenas de malezas é inmundicia, cuyas raíces perforaron la bobeda de alguna de aquellas como se observa en la del centro, habiendo servido estas mismas malezas antes de ahora de guarida de zorros en las que tenían sus criaderos, como es publico.*” *Ibíd.*, folios seis vuelto y siete. Deducimos que se trataba de tres capillas situadas en este costado del templo, al hablar en concreto el documento de una de ellas como la del centro.

⁴⁶⁹ “*12º Por ultimo el cielo raso de la sacristía se halla destruido en muchos puntos.*” *Ibíd.*, folio siete.

anexo⁴⁷⁰. Su exterior lo caracterizaba una torre campanario coronada por una cruz, además de una fachada principal rematada con cornisa de medio punto.⁴⁷¹



Fig. 243a, 243b y 243c La capilla del Socorro, procedente de la desaparecida iglesia del convento de San Agustín, en su emplazamiento actual como capilla del cementerio municipal de Pontedeume.

No menos importante es la información que nos proporciona el mencionado documento acerca del resto de edificaciones anexas a la iglesia. Con el propósito de regularizar las propiedades correspondientes a los diferentes dueños (el Ayuntamiento y un particular) en que se repartía el desamortizado convento, una vez comenzada la demolición del templo se realizaba un acta de deslinde en la que se recogía que:

“tal Iglesia se halla colocada en dirección De Este á Oeste confinando por este viento con su atrio hacia donde tiene su frente y Torre, por aquel con la referida huerta, Sur con la misma y con el Don Andres Ferreño y Norte con el Gunturiz: Que la huerta de Ferreño se introduce en un angulo que forman las paredes de la Iglesia por aquella parte dejando fuera parte del espacio de él y formando asi la cerradura de la huerta una línea torcida é impropia, debiendo convertirse en recta partiendo del miembro Levante de la puerta que sube a la Torre y siguiendo por la espalda de un naranjo correspondiente al Ferreño en dirección Sur á quien se le deja otro tanto terreno como el que se le toma y quien tendrá la obligación de cerrarse con la misma piedra que allí le queda sin ofenderle dicho árbol: que se demolerán las Capillas derruidas yá por el mismo lado Sur hasta la pared maestra de la Iglesia que se demolerá hasta la altura de cuatro metros, y hasta los cimientos la Torre y Fachada que la pared Norte es medianil del Ayuntamiento y del Don José Benito Gunturiz, la cual no se demolerá en su extremo Poniente y hasta el primer arco que sostiene el frente del Coro mas que en cuanto lo permita la Casa ó techo del Gunturiz, cuya solana

⁴⁷⁰ “7º Rotas las escaleras de madera de pino que se hallan en un departamento por el que se sube al coro, y su techumbre podrida, en partes hundida, y el resto procsimo á abatirse por ser todo de madera muy vieja y estar obstruida con zarzas y otras malezas.

8º El piso alto del coro podrido, efecto de su mucha antigüedad y de haber llovido en el por espacio de mas de veinte y cinco años en que dicha iglesia estuvo en completo abandono después de la esclaustracion.”*Ibíd.*, folios seis y seis vuelto.

⁴⁷¹ “9º El remate y cruz de la torre no ecsiste y el pavimento de la misma en el sitio en donde se hallaban colocadas las campanas, arruinado, y en peligro de que en parte se hunda.

10º Porcion de las piedras del caño que recoge las aguas del tejado principal y que á la vez sirve de cornisa á las paredes del Levante, Norte y Sur, se hallan variadas de su sitio y algunas procsimas a caerse sobre la bobeda, lo mismo que parte del medio punto con que remata la fachada de la iglesia por la parte del tejado.”*Ibíd.*, folio seis vuelto.

podrá estender hasta cuatro metros por la parte interior de su propiedad, cuya longitud llega al indicado arco; y de allí seguirá la demolición de la pared maestra hacia Lebante guardando la altura de la pared Sur, y demoliéndose igualmente los arcos y columnas interiores en cuanto traspasen las líneas que determinan dichas paredes: que por la misma del Norte se pasa á una Capilla destruhida é introducida en la huerta del Gunturiz y que hace treinta y siete metros superficiales, mientras que aquel tenia arrimada á la Capilla mayor de la citada Iglesia un huerto que había sido casa con un fundo de treinta y nueve metros también superficiales y que impide la verdadera comunicación del pueblo é Iglesia con la referida huerta: que en el extremo Lebante de la referida pared Norte se halla una casa con su piso cuyo fundo de ochenta y siete metros y seis decímetros cuadrados corresponde á la Corporacion con las paredes que lo cierran hasta el piso y el resto del edificio al Gunturiz a quien pertenece insolidum otra casa unida por Norte á la anterior de treinta y nueve metros y sesenta centímetros superficiales de fundo con su piso; las cuales se hallan introducidas en la indicada huerta, presentando una vista desagradable y una irregularidad impropia que dan motivo a la necesidad imprescindible de que desaparezcan así como la indicada Capilla que há tenido el título de la Concepcion: que la precisada huerta tiene en su extremo Poniente un angulo entrante en la parte Norte de la huerta del Gunturiz en la estension de cuatro metros y diez centímetros de lado incluso el espesor de la pared que cierra dicha huerta de Gunturiz por diez metros y veinte centímetros de largo, causando también una notable irregularidad é imperfección en la propiedad del Ayuntamiento”⁴⁷²

Esta interesante descripción resulta especialmente reveladora para iniciar la restitución gráfica del desaparecido convento, pero aún debemos tener en cuenta otro importante documento: la más antigua fotografía de conjunto conocida de Pontedeume, tomada desde Cabanas en 1863⁴⁷³, donde se puede identificar, no sin cierta dificultad, el monumento en cuestión tres años antes de su destrucción (fig. 244).

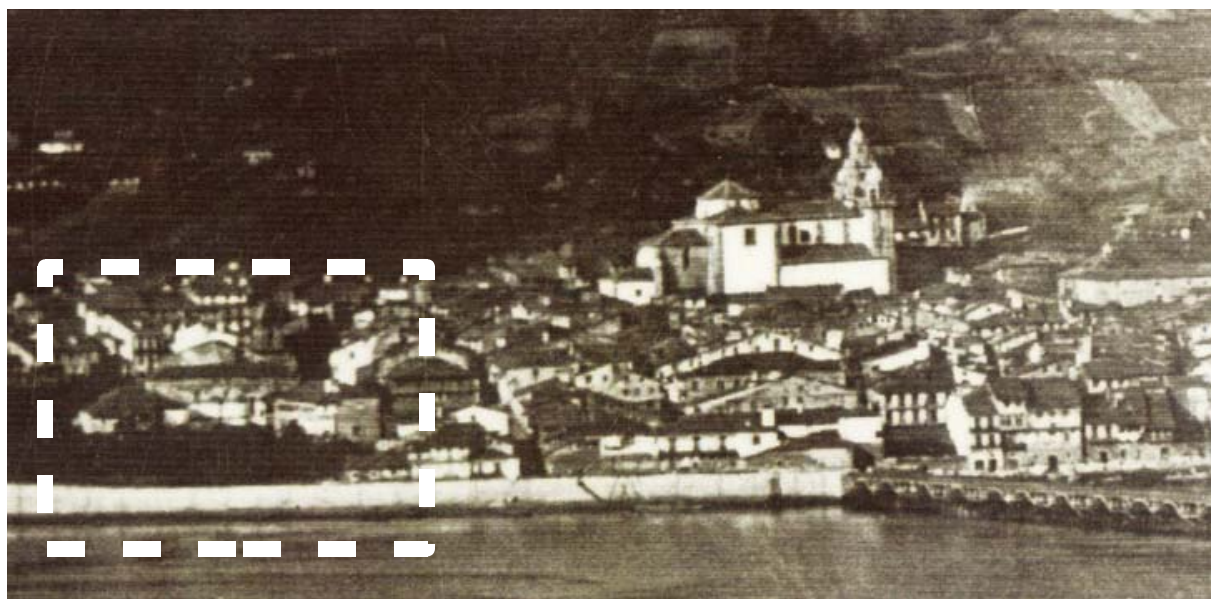


Fig. 244 Fragmento ampliado de la más antigua fotografía de conjunto conocida de Pontedeume, donde se aprecia la iglesia y otras dependencias del desaparecido convento agustino.

⁴⁷² “Acta de deslinde y regularización de la que fue Iglesia del Combento de San Agustin de esta Villa”. 10 de diciembre de 1866. Incluida en *Ibíd.*, folios treinta y dos vuelto, treinta y tres, treinta y tres vuelto, y treinta y cuatro.

⁴⁷³ Consideramos que la imagen no puede ser posterior al año 1863, puesto que en ella se aprecia la pasarela provisional de madera, previa a la ejecución del puente actual, ya sin ningún resto del viaducto de Fernán Pérez “O Boo”. Según Correa Arias “A ponte de madeira constrúese entre febreiro de 1861 e decembro de 1862, e entra en servizo ese mesmo mes.” Y más tarde “En 1863 -como xa se dixo- comeza a demolición dos arcos que quedaban en pé da ponte vella”. CORREA ARIAS, José Francisco: *A Ponte do Ume II*, p. 30.

La lejanía del punto de vista con que dicha instantánea fue capturada, nos permite asimilar la perspectiva del conjunto que en ella se muestra a una axonometría en modo de alzado girado, sobre la cual podemos relacionar gráficamente la planta y volumetría del actual resto superviviente y su entorno con las demás partes desaparecidas del convento (fig. 245). De esta manera a partir de la referencia conocida que representa dicho edificio, junto con la información proporcionada por el acta de deslinde de 1866, deducimos la posible fisonomía del cenobio poco antes de su destrucción (fig. 246).

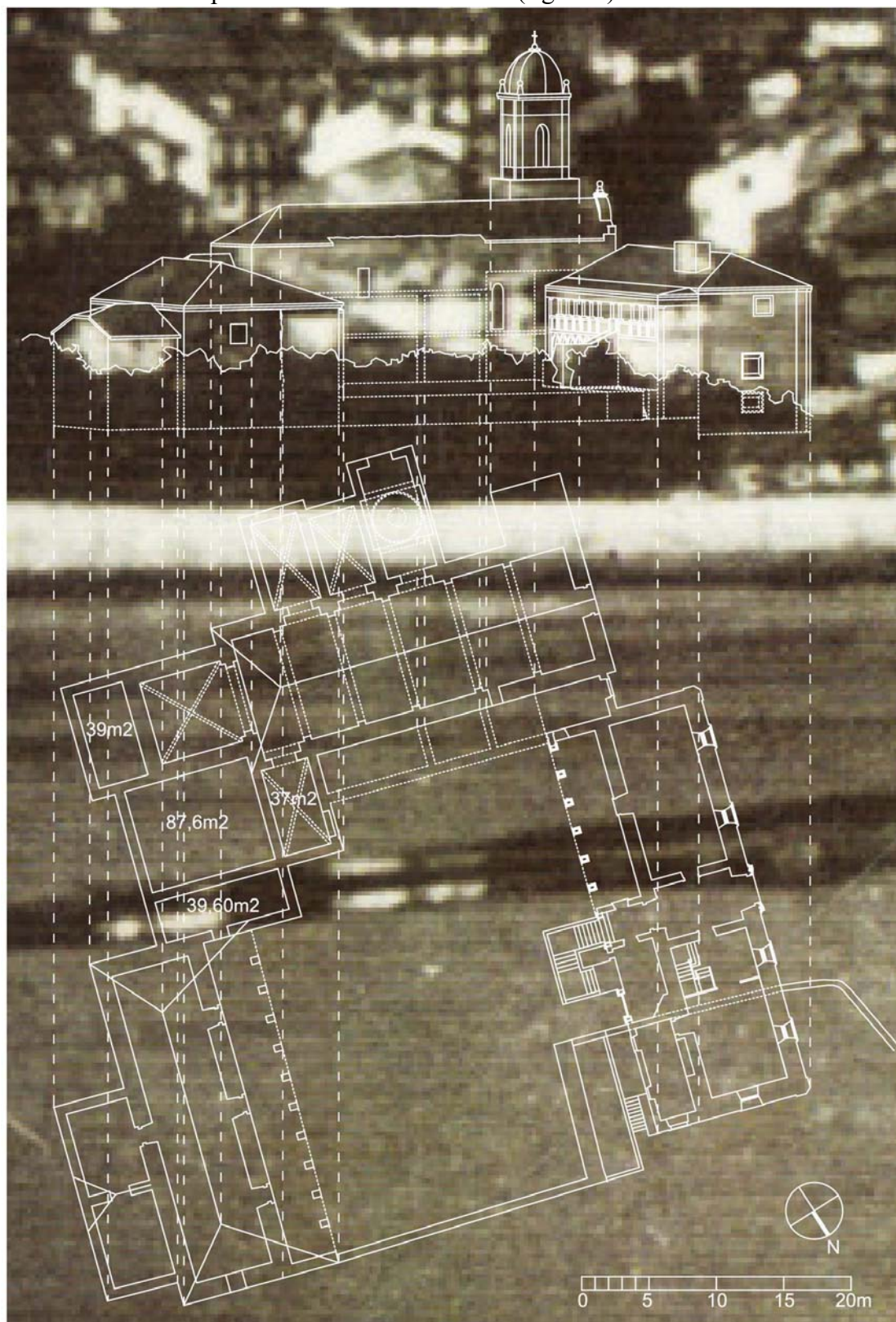


Fig. 245 Restitución gráfica del convento de San Agustín sobre foto de 1863. Elaboración del autor.

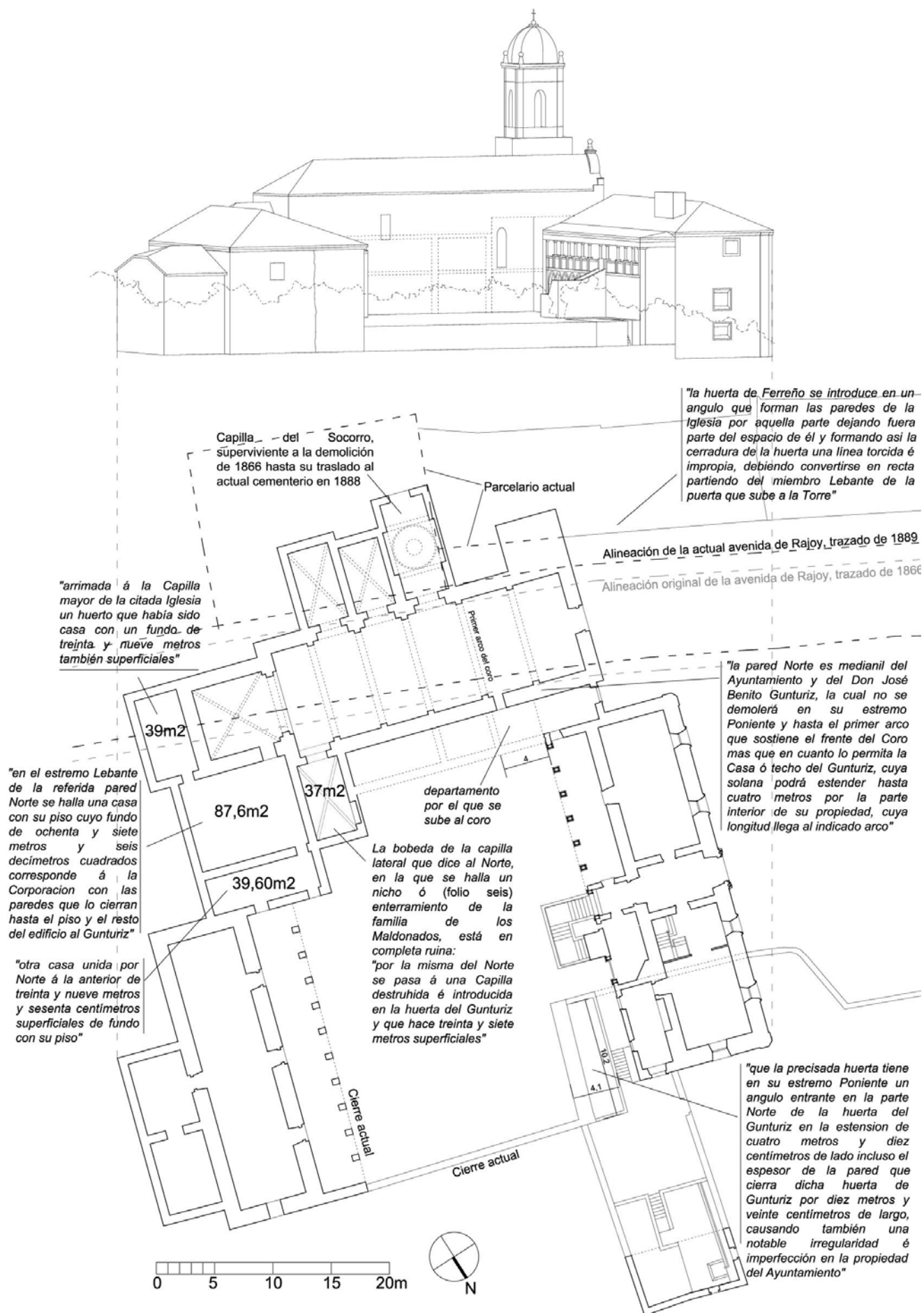


Fig. 246 Hipotética fisonomía del desaparecido convento de San Agustín de Pontedeume. Plano del autor.

El resultado obtenido a través de dicho procedimiento nos muestra un heterogéneo conjunto formado por varios volúmenes, a través de los cuales interpretamos las posibles etapas evolutivas correspondientes al hipotético desarrollo extramuros del convento hasta la obra del XVIII que hoy conocemos. Este desarrollo en cuestión, a nuestro parecer, debió comenzar en torno a las construcciones adosadas a la cabecera del templo por el norte, pues creemos que podrían tratarse de la casa preexistente mencionada en la escritura de fundación, donde se especificaba que *“además de hacer Su Señoría el dicho monasterio como dicho es por servicio de Dios y descargo de su conciencia y sustentación para los dichos Prior y frailes, de su propia voluntad hace donación para siempre jamás de la casa y huerta susodicha, según está cerrada y cercada, y Su Señoría pertenece con todos los árboles y fuente a los dichos prior y frailes, y de hoy en adelante se desistió del derecho que a la dicha huerta y casa y a todo lo renuncia traspasa al dicho prior y frailes”*⁴⁷⁴

Así pues, tras su fundación en 1538, y toda vez que en un principio albergaría a una pequeña comunidad formada por *“ocho frailes con el Prior que residan en dicho monasterio”*⁴⁷⁵, se empezaría a construir la iglesia conventual adosando su cabecera a la mencionada casa, alargando a continuación su nave hasta la muralla, en donde se debió de integrar una primitiva fachada principal, a través de la cual los religiosos podían comunicarse con el recinto intramuros, según veíamos en nuestra interpretación de la descripción del cementerio de 1563. Poco después, tras la muerte de D. Fernando en 1540, *“porque quedó por haser un dormitorio e otras obras en el dicho Monesterio”*⁴⁷⁶ se habría de acometer el correspondiente cuerpo habitacional, tratándose a nuestro juicio del edificio con posible galería porticada que siglos más tarde la ampliación del XVIII hubiese imitado, y que según nuestro procedimiento gráfico hemos identificado alcanzando el cierre norte de lo que debió ser el patio del antiguo conjunto conventual, hoy jardín de la Casa de la Cultura.



Fig. 247 Cierre norte del patio del antiguo conjunto conventual, hoy jardín de la Casa de la Cultura de Pontedeume.

⁴⁷⁴ Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *El convento agustino de Pontedeume. Estudio Histórico y Colección Documental.*, p. 170, doc. 1, *“Escritura fundacional del Convento de agustinos de Pontedeume”*, transcrita de VAAMONDE LORES, César: *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes. Apuntes históricos y genealógicos*, en *“Boletín de la Real Academia Gallega”* 10 (1915).

⁴⁷⁵ *Ibíd.*, p. 169.

⁴⁷⁶ *“que se de a los flaires del dicho Monasterio para la hazer y acabar el dicho dormitorio e obras dozientos ducados”* Fragmento de la cuadragésimo segunda cláusula del testamento de D. Fernando de Andrade, fechado en 30 de agosto de 1540. Recogido por GARCÍA ORO, José: *Testamento y codilicios de Don Fernando de Andrade, (Pontedeume, 30 de agosto y 28 de septiembre de 1540)*, p. 13.

Si bien esa primitiva fachada principal del templo permitiría su comunicación directa con el recinto intramuros, será ya durante el siglo XVII cuando se intensifique la presión del cenobio sobre la muralla de la villa. La pretensión de los frailes de abrir una puerta junto al chafariz en 1616 origina un pleito con el Ayuntamiento, que al parecer se resuelve permitiéndoles practicarla en el “*muro delgado que esta en la esquina del lienzo de la pared del convento, y muralla*”⁴⁷⁷. Dicha “pared” en cuestión sostenemos que debió tratarse del referido límite norte del patio, en línea con el testero del cuerpo habitacional, y que habría de abarcar el torreón de la muralla existente en aquella zona que poco tardaría en desaparecer, pues al permitir el Ayuntamiento en 1626 extraer piedra del mismo para otras obras necesarias en la muralla⁴⁷⁸, habría de debilitarse gravemente su fábrica hasta acabar por caer, como ya sabemos, sobre la fuente de la villa en 1630.

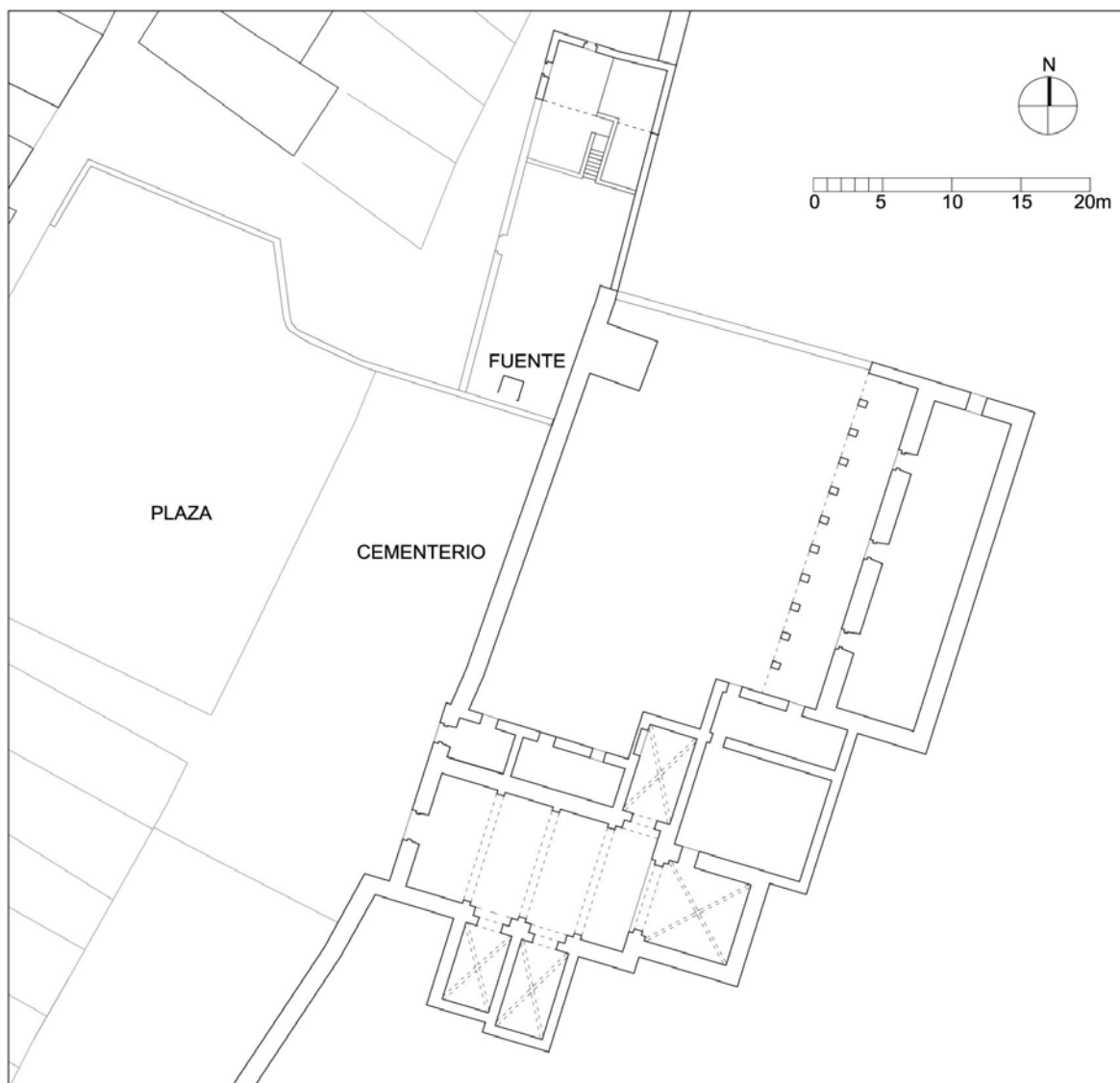


Fig. 248 Hipotética evolución del convento agustino de Pontedeume y su entorno a lo largo del siglo XVII. Plano del autor.

⁴⁷⁷ AMP. Obras Públicas. Caja 110, 1616-1899. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y LÓPEZ HERMIDA, José, en *Las murallas de Pontedeume*, Cátedra nº 13, p. 87.

⁴⁷⁸ “En las puertas, barreallas las que fuere menester, que se dé escala por la puerta de Porto, otra a la puerta de la Carnicería. Redificar el pedaço de muralla q está a la puerta de San Roque y otro sobre la puerta pequeña que dicen del postigo. Y la piedra que fuese menester para esto se saque del torrión que está junto al señor San Agustín,” AMP. Actas Capitulares. Caja 1, folio 138. Recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 276.

Al mismo tiempo las familias más pudientes de la villa, al igual que ya sucedía con la iglesia parroquial, poco tardarían en escoger el templo agustino como lugar de significación. Así lo atestigua la fundación en 1576 de la capilla de la Concepción en su costado norte, perteneciente a los Maldonado⁴⁷⁹, de entre cuyos miembros se cuentan algunos de los regidores que tuvo Pontedeume.

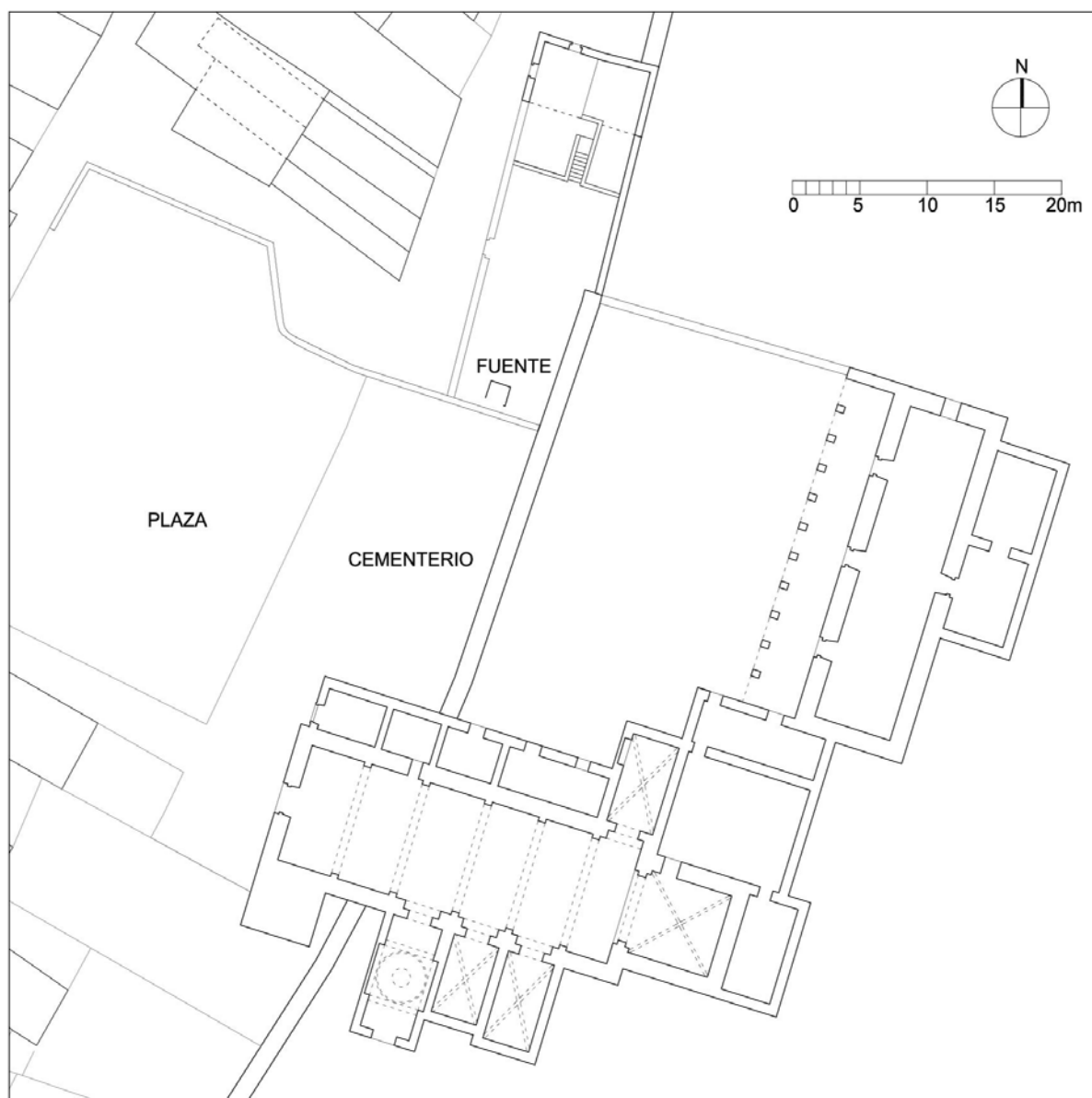


Fig. 249 Hipotética evolución del convento agustino de Pontedeume y su entorno hasta la primera mitad del siglo XVIII. Plano del autor.

A lo largo del XVII también continuarían las élites erigiendo sus capillas en la iglesia del convento, como puede ser el caso de la denominada de los Ángeles, perteneciente al regidor Bartolomé Pardo de Lama⁴⁸⁰, la cual debió ubicarse en el muro sur. Adosada a ésta se construiría la del Socorro, según sabemos cedida por los frailes en 1712 al igualmente regidor

⁴⁷⁹ “Esta capilla había sido fundada en testamento por Beatriz Ponce de León, siendo la escritura de fundación otorgada el 16 de diciembre de 1576 por Gaspar, Antonio y Baltasar Maldonado, hijos de la fundadora.” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 126. De entre los miembros de esta influyente familia se cuentan algunos alcaldes de Pontedeume a lo largo del tiempo.

⁴⁸⁰ “El 20 de abril de 1679 da poder a don Teodoro de Parga y Rubiños para que otorgue testamento a su nombre.” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 149, nota 166.

Andrés Mosquera⁴⁸¹. Y ya sería poco después cuando el convento perforase definitivamente el lienzo murado, ampliando la nave de la iglesia con un nuevo coro a sus pies, y siendo rematada con la fachada de cornisa de medio punto y torre campanario con cúpula mencionadas en el expediente de demolición de 1866, características formales que denotan el desarrollo de esta parte del templo ya avanzando en el siglo XVIII (fig. 249).



Fig. 250 El Pontedeume del conde D. Fernando de Andrade, a mediados del siglo XVI. Plano del autor.

De este modo, deducida por tanto la posible evolución del convento previa a la construcción en la segunda mitad del XVIII de su único resto existente en la actualidad, concluimos la hipotética fabrica original extramuros fundada por el conde D. Fernando, y con ello la también hipotética fisonomía global del Pontedeume de mediados del XVI (fig. 250). Una ciudad como hemos visto reconstruida tras el incendio de 1533, que añadiría a su estructura las obras patrocinadas por el último Andrade, a cuya muerte, como veremos, sucederán otros protagonistas en el desarrollo morfológico de la villa, no siendo éstos, precisamente, los miembros de la estirpe heredera del señorío.

⁴⁸¹ LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. Cit.*, p. 90.

3. LA CIUDAD SIN SEÑOR: ACTUACIONES MUNICIPALES Y OBRAS DE PARTICULARES EN EL PONTEDEUME DE LA CASA DE LEMOS (1540-1751).

La muerte de D. Fernando en 1540 habrá de suponer, como sabemos, un punto y aparte en la relación de Pontedeume con su señor. Con el cambio de titular materializado en la figura de D. Fernando Ruiz de Castro por su matrimonio con la heredera del conde fallecida prematuramente en 1532, Doña Teresa de Andrade, la villa pasaría a manos de una nobleza foránea que, como decíamos, a partir de entonces tan sólo se preocuparía por el cobro de las rentas derivadas del señorío y el nombramiento de los cargos municipales de turno.

Así pues, como relata Couceiro encontramos que: *“Desde la fusión de la casa de Andrade con la de Lemos, la historia de Puente deume es preferentemente interna y local. Habiendo los nuevos señores tomado asiento en otro lugar, la vida de la comarca experimenta una transformación radicalísima; perdidos los factores de prosperidad que los Andrade le suministraban, límitase en lo sucesivo a vivir a expensas de sí propia, perdiendo bastante de su antiguo renombre y esplendor. Muy escaso interés ofrece, por tanto la casa de Lemos para nuestra historia.”*⁴⁸²

Sin embargo, no será éste un periodo de estancamiento para nuestro estudio. Aun no pudiendo hablar de grandes labores de mecenazgo por parte de los nuevos titulares del señorío, y menos que hubiesen dejado una importante huella en la ciudad, la evolución de la villa eumesa no se detendrá, viniendo a partir de entonces la acción transformadora a través del Ayuntamiento y sus vecinos, con actuaciones que sin alterar de manera drástica la estructura general, progresivamente se le irán agregando de manera orgánica. Será pues, como veremos, en estos momentos cuando se intensifique definitivamente el doble proceso de desbordamiento extramuros y cohesión interna que, tal y como adelantábamos al inicio del presente capítulo, de forma general caracteriza el desarrollo del Pontedeume de la Edad Moderna sobre la ciudad amurallada de “O Boo”.

3.1. EL SALTO AL EXTERIOR: LA OCUPACIÓN DEL LIENZO MURADO Y LOS PRIMEROS ARRABALES.

Es quizá, como acabamos de ver, el convento de San Agustín con su comunicación directa hacia el cementerio en el interior de la villa, el primer elemento del que podamos hablar como destructor del cerco defensivo. No obstante el inicio del progresivo deterioro de la muralla ciertamente habría de producirse cuando Pontedeume ya se encontraba fuera de la tutela directa de los Andrade, correspondiendo entonces al Ayuntamiento la toma de decisiones con respecto a la misma.

Así se desprende de una providencia datada en 27 de abril de 1582, donde se decía que *“con motivo de la arribada al puerto de Bares y costas próximas, de ciertas naves piratas,..., se dispuso que la villa estuviese apercebida y preparada, y con tal objeto se mandaron poner centinelas, tener dispuestos los tambores, aderezar las piezas de artillería y cuidar de la arcabucería, sin olvidar la consiguiente provisión de pólvora y balas, y, además procurar que las murallas estuviesen en condiciones de ser útiles ante el asedio, para lo cual se ordenó, bajo diversas penas, que desde la puerta del Puente a la de la Salga cierren los vecinos de las casas allí enclavadas las puertas y portillos y quiten las escaleras, palos y otras cosas que faciliten el escalo; que tengan limpio el andamio y ronda de la muralla por debajo de dichas casas, a fin de no impedir el tránsito; que se corten los grandes nogales y otros árboles de alrededor de la cerca, por los que se puede subir a la muralla; que los vecinos que habitan sobre la cerca de la ribera tengan cada uno en su casa, junto a las ventanas, doce piedras del tamaño de dos puños y los demás se coloquen en la cerca, donde les fuere señalado, con otras doce piedras de mano, y, finalmente, que las puertas de la villa*

⁴⁸² COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 267.

se cierran todas de noche, y de día sólo se abran las del Puente y de San Roque, que se ponga puerta en la de la Salga “de ancho de bordo de navío” y que se arreglen las otras.”⁴⁸³



Fig. 251 Restitución del frente portuario entre la puerta de la Salga o del Torreón, y la del Puente, sobre la trama actual. Elaboración del autor.

Así pues, hacia finales del XVI encontramos la muralla eumesa y su entorno muy descuidados, con sus caminos de ronda atrancados, árboles cercanos y puertas desprotegidas, pero también con casas ocupando el lienzo comprendido entre el puente y el torreón, que nos dan cuenta de cómo en la Ribera se había ido conformando el frente portuario de la villa. El pequeño barrio miraría hacia un reducido primer muelle o “peirao” (fig. 252), que según sabemos, en 1602 era mandado reparar a costa de los pescadores o marineros, así como del mayordomo del conde “*por la fortificación que se hace al dicho torreón donde se arriman las casas del estanque de su excelencia y la cerca de la villa*”⁴⁸⁴



Fig. 252 “Enorme Puente D'Eume”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel, donde se puede apreciar el antiguo muelle .

⁴⁸³ PÉREZ COSTANTI. *Notas viejas galicianas*, recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. Cit.*, pp. 273-274.

⁴⁸⁴ “por cuanto el Peirao, que sale por la puerta de la Salga de esta villa para la ribera, a la mano derecha, como sale de la dicha puerta de la Salga y van alrededor de la cerca a la dicha ribera, se cayó por haberle comido y gastado la mar y está deshecho parte del dicho Peirao, de suerte que no se puede carretar ni caminar por él, y para traer su sardina y pescaría desde la dicha ribera a sus casas han de ir rodeando por otras puertas y caminos muy deficientes y duros” “que han de volver a cimentar el dicho Peirao en la arena y ribera, en donde solía estar cimentado y aun más abajo donde todos tienen señalado, que es pasado el torreón hacia la casa de Juan do Casal, y de allí a línea derecha han de hacer el paredón en donde ha de batir la mar, de la altura que fuere menester, a cordel derecho asta la parte donde tienen fecho otro señal, que es pasada la esquina del torreón, viniendo de donde se ha de empezar a cimentar para la puerta, e que el dicho paredón ha de ir de piedra grande y bien junta y caleadas las dos o tres primeras hiladas en donde ha de batir la agoa de la mar y muy fuerte y terraplenado, y ha de ser del anchor de doce pies de ancho, y más si más fuere menester un pie, que serán así trece pies de ancho, y ha de seguir con la dicha obra en esta forma hasta adelante e poner llano la entrada e salida de la dicha puerta, ora sea a mano derecha, ora sea a la izquierda, a la parte de los pelambres” Recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. Cit.*, p. 395

Por otra parte, otro barrio más grande se estaba formando en esta época, apoyándose en el tradicional acceso por el sur a la villa eumesa. La anterior providencia menciona la puerta de la Villa como de San Roque, lo que nos da idea de la posible existencia ya en 1582 de la desaparecida capilla extramuros así nombrada, ubicada donde hoy sólo queda su plaza homónima. La iglesia, demolida en 1840 y de la que sólo tenemos vaga idea de su configuración por unas obras de 1818⁴⁸⁵, había sido fundada por el concejo en 1557⁴⁸⁶, y su correspondiente atrio sabemos que en 1624 ya se encontraba plenamente consolidado como espacio público para la reunión y celebración⁴⁸⁷, significando pues este importante arrabal surgido en torno a la Rúa do Empedrado, cuyo foro más antiguo conocido otorgado a uno de sus vecinos data de 1578, según el Libro Registrador de Propiedades del Ayuntamiento⁴⁸⁸.



Fig. 253 La plaza de San Roque en la actualidad.

⁴⁸⁵ “Según oficio del capellán de San Roque, Ramón Francisco de Ulloa, de 12 de agosto de 1818, se hicieron en aquel año, en virtud de suscripción voluntaria, las siguientes obras en la capilla: “Se hizo nueva la puerta de la sacristía y una mesa para los ornatos; se reparó en mucha parte el artesonado de la capilla mayor; nueva la tarima del altar de San Cayetano; pintadas las urnas de los dos colaterales; compuestas y pintadas las puertas de la iglesia; nuevo algo más de la mitad del coro, cerrado con división, dos bancos en él para los señores sacerdotes; reparado el fayado; compuestos los ejes de la campana; blanqueado todo el cuerpo de la iglesia y un friso tirado por toda ella y coro; cinco bancos de respaldo nuevos para el cuerpo de la iglesia, [...], y retejado todo nuevamente.” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. Cit.*, p. 401.

⁴⁸⁶ “...por el testamento de Alonso Mancebo, sabemos que ya estaba fundada en 1557, aunque con asiento en la iglesia parroquial, lo que nos hace pensar que la capilla no estaba por entonces construida.” CASTRO ALVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *La iglesia de Santiago de Pontedeume. Historia y patrimonio artístico*, p.16.

⁴⁸⁷ Entre las ordenanzas de la cofradía de San Roque recopiladas el 28 de agosto de 1624 se estipulaba “hacer decir la missa el jueves de cada semana por lo que se saca de la plaça de la hermita y petitorio, y assi mismo a de ordenar que se aga el tablado p^o las comedias, cerrar las calles de la plaza y hacer las garruchas p^a los toros y arar y alimpiar de piedras la carrera p^a la sortija...” Recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. Cit.*, p. 389.

⁴⁸⁸ “Tiene esta Villa unas casas y guertas donde llaman el Empedrado, de las cuales, en el Año de 1595 los Señores Justicia y Regimiento de esta Villa, con relación de que en el de 1578 otorgara un ynstrumento con el Gerónimo, zerragero, por el que en un pedazo de tierra y guerta, pudiese por los días de su vida tener forja y despues de muerto Juan Ares su nieto pretendía tener la misma abitación...” Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *O Libro Rexistrador de Propiedades do Concello no fondo de patrimonio do Arquivo municipal. Uns apuntamentos sobre Pontedeume e o seu Alfoz no século XVIII*, Cátedra nº 4, p. 87, doc. 63, *Casas y guertas del Empedrado. Numero 1*.

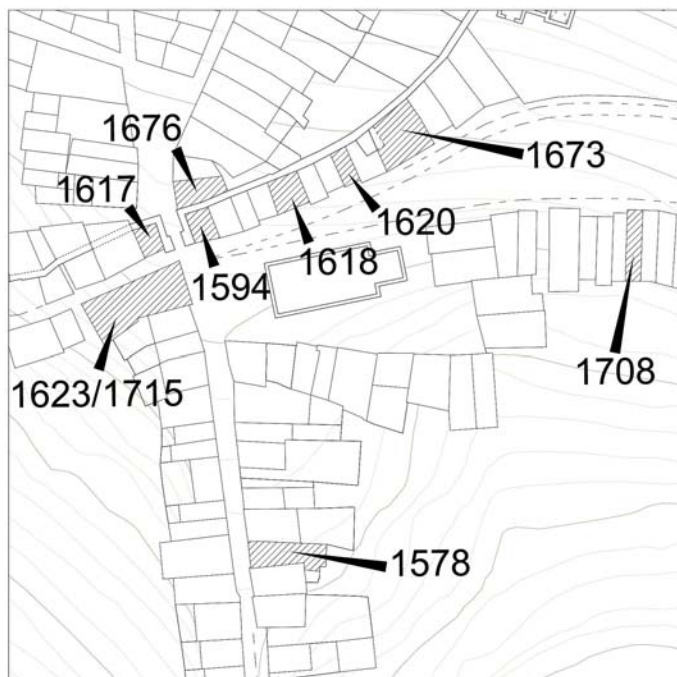


Fig. 254 Localización sobre la trama resultante de nuestra restitución del Catastro de Ensenada de 1751 de los foros con su año de otorgamiento contemplados en el Libro Registrador de Propiedades de 1756, realizados por el Ayuntamiento en el barrio extramuros de San Roque. Plano del autor.

A lo largo del siglo XVII se irá completando la urbanización de este barrio, sucediéndose los aforamientos de plazas para construir casas arrimadas a la muralla como mostramos en la fig. 254⁴⁸⁹. Mediante esta práctica el Ayuntamiento hallaría una forma de obtener importantes ingresos, no dudando incluso en extenderla a las propias puertas de la muralla, como sucedería con las del Puente y la de la Carnicería.

Aforada la primera de ellas en la primera mitad del XVI y la segunda en 1635, el espacio comprendido entre ambas sería ocupado por una de las más influyentes familias de Pontedeume, los Pita da Veiga⁴⁹⁰, completándose de esta forma, junto a las casas de la Ribera, la fachada marítima de la villa eumesa, tal y como restituíamos en nuestro estudio del contorno murado del capítulo anterior⁴⁹¹. Unida esta familia años más tarde a los Maldonado Ponce de León⁴⁹², la Puerta del Puente, sobre cuyo arco gótico en 1662 se había fundado una capilla dedicada a la Concepción de la Virgen⁴⁹³, habría de ser conocida en adelante también como arco de Maldonado.

⁴⁸⁹ Gracias al contraste entre los datos contenidos en los Libros Real de Legos y Real de Eclesiásticos del Catastro de Ensenada de 1751 (ARG, Catastro del Marqués de Ensenada, PONTEDEUME, Santiago de, año 1751, Rollo microfilmado nº 112, libro 2288, Real de Legos, y libro 2289, Real de Eclesiásticos), y los del Libro Registrador de Propiedades del Ayuntamiento de 1756 (Transcrito íntegramente por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *O Libro Rexistrador de Propiedades do Concello no fondo de patrimonio do Arquivo municipal. Uns apuntamentos sobre Pontedeume e o seu Alfoz no século XVIII*, Cátedra nº 4), identificamos sobre el plano resultante de nuestra restitución los foros de casas arrimadas a la muralla otorgados en 1594, 1617, 1618, 1620, 1673 y 1676, además de otras entre 1623 y 1715 en unos soportales en el “Sitio de los Herradores”, junto a la Puerta de la Villa, y otro de 1708 ya en la Rua das Virtudes.

⁴⁹⁰ Según relata Carlos de Castro “Sabemos que en la primera mitad del siglo XVI Vasco Gil de Santa Marta tenía aforada la torre que estaba encima de la puerta del Puente, la cual pasa a manos de la familia Pita da Veiga al ser heredada por María García de Vilouzá, mujer de Alonso Pita da Veiga. En 1635 Bárbara Rodríguez pide que se le afore la torre que está encima de la puerta de la Carnicería. [...] Esta Bárbara Rodríguez murió en 1650, pasando la casa a su hijo, el licenciado Alonso Pita da Veiga Piñeiro, relator y abogado de la real Audiencia. El citado Pita da Veiga, el mismo año en que murió su madre, pide al concejo le permita edificar una casa sita junto a la puerta del Puente, por la parte del alfolí. [...]. Las condiciones del concejo a la petición del licenciado Pita son las siguientes: primero, que cuando sea necesario repare la parte de la muralla que ocupe, segundo, que repare y baje la torre y cubo de la puerta de la Carnicería que su hermano Lázaro Pita y él tienen aforada y paguen el foro desde 1635, y tercero, “asimismo por quanto ocupa otra torre más allá sobre la puerta del puente de esta sea de obligar cubrirla y cerrarla, y dejar troneras hacia la puente y marina para que en todo tiempo de ynbasion se aproveche de ella” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 124.

⁴⁹¹ Vid. *Supra*. Cap. III. Apartado 3.2. Fortaleza y ciudad: tras las huellas de la muralla bajomedieval de Pontedeume.

⁴⁹² “Muere Pedro Pita da Veiga en 1695, dejando como hija primogénita a Antonia Pita da Veiga, [...]. Su matrimonio con Gaspar Maldonado Ponce de León, justifica la denominación de arco de Maldonado.” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 132.

⁴⁹³ *Ibíd.*, p. 131.

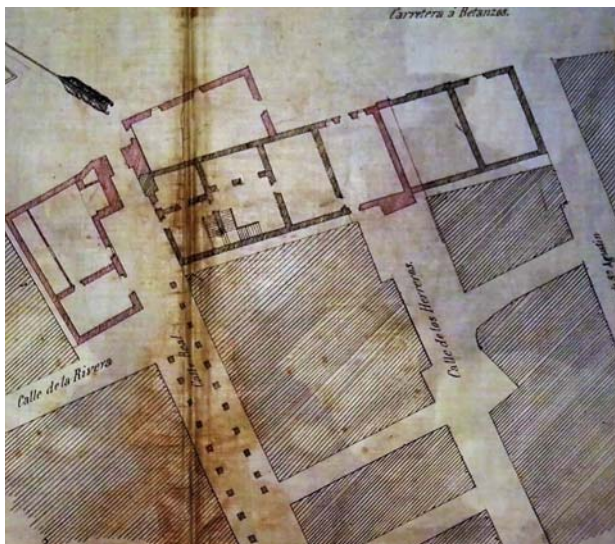


Fig. 255 Situación de las edificaciones entre la Puerta del Puente y la calle de San Agustín en 1903, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111.

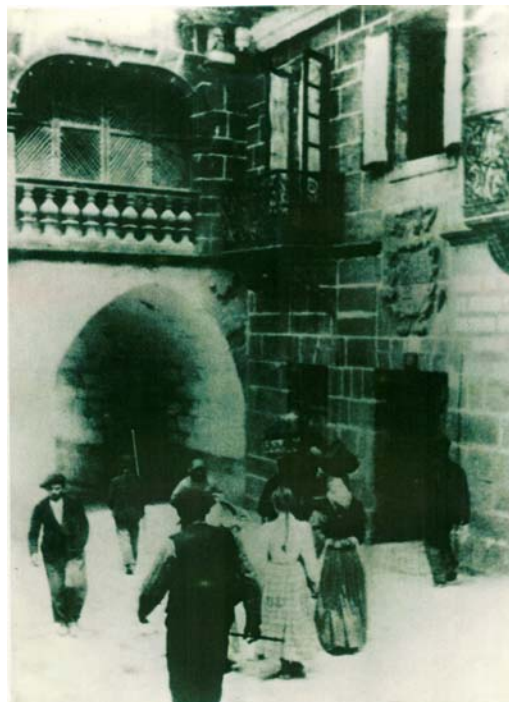


Fig. 256 La desaparecida Puerta del Puente o arco de Maldonado, último vestigio de la muralla de Pontedeume.



Fig. 257 Planta baja de las edificaciones entre la Puerta del Puente y la calle de San Agustín en 1903, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111.

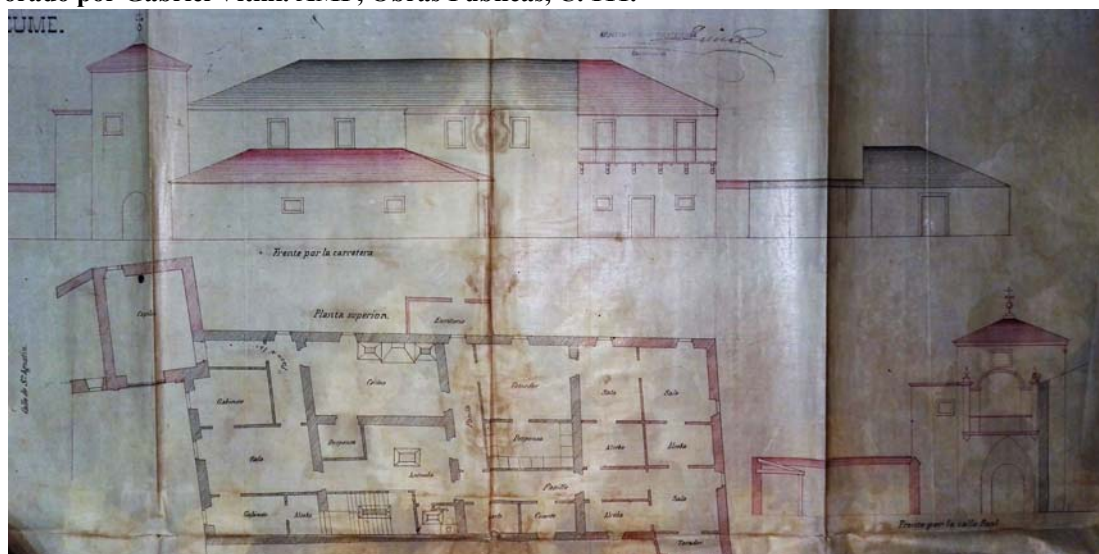


Fig. 258 Planta alta y alzados de las edificaciones entre la Puerta del Puente y la calle de San Agustín en 1903, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111.

La muralla de la villa, como podemos observar, paulatinamente vería ocupado sus lienzos y transformadas sus torres según avanzamos en el siglo XVII. Sin embargo el Ayuntamiento, al mismo tiempo que permitía estas operaciones, denunciaba su progresiva e inevitable ruina mostrando preocupación por su estado y ordenando unas reparaciones que nunca llegarían a ser efectivas.

En 1619, recibiendo orden del gobernador y capitán general de Galicia en tanto que *“la villa de puentes de Eume hes de los lugares ynportantes deste reino y de los que hestan mas indefensos para las ynbasiones de enemigos que se pueden ofrezzer, y mas en la ocasión presente de aberse descubierto algunos bajeles de enemigos en estas costas”*⁴⁹⁴, ordenaba el concejo *“que las murallas se reparen en donde estuviesen caídas.”*⁴⁹⁵ Esta determinación se repetiría con mayor insistencia en 1626, detallando entonces que *“las puertas, barreallas las que fuere menester, que se dé escala por la puerta de Porto, otra a la puerta de la Carnicería. Redificar el pedaço de muralla q está a la puerta de San Roque y otro sobre la puerta pequeña que dicen del postigo. Y la piedra que fuese menester para esto se saque del torrión que está junto al señor San Agustín, para que quede en defensa y pueda servirles a los de fuera de la muralla si se ofreciera ocasión, que se adreçe un pedazo de muralla que está junto a la cerca del convento.”*⁴⁹⁶ Aunque caída como ya sabemos en 1630 la almena próxima al convento agustino, ese mismo año se denunciaba a los vecinos de la villa, *“por quanto en este ayuntamiento se ha tratado que las murallas de la villa, como se echa de ver, se van cayendo y arruinando y están para caerse, y la causa de esto es que algunos vecinos de la villa y de fuera de ella sacan y cavan el barro al pie de la muralla, llegando hasta el cimiento de ella, haciendo muchos hoyos y cuevas, de manera que, si no se remedia, vendrá a suceder mayor daño y causará muy gran costa”, se encareció que el veedor vigile dichas murallas, denunciando a los que caven al pie de ellas y a los que hayan causado daños, a fin de proceder al reparo a costa de los tales.*⁴⁹⁷

A pesar de todo la ruina de la muralla sería imparable. Dos años más tarde se derrumbaba un trozo del lienzo del Alcacer, cerca de un horno propiedad del Conde, que el Ayuntamiento mandaría reponer.⁴⁹⁸ En 1637 se ordena arreglar el torreón de la Puerta de la Villa, siendo ora vez reparado en 1649⁴⁹⁹, y culpados de nuevo los vecinos del deterioro de la muralla, *“por quanto algunas personas acen estercoleros... junto a las murallas desta villa, con que los cimientos della se ban aruinando”*⁵⁰⁰.

Pero ya a partir de la segunda mitad del XVII podemos afirmar que la muralla entraría en su fase de definitiva desaparición. Caída parte de ella hacia 1670 y en mal estado lo que todavía quedaba en pie⁵⁰¹, en 1692 el Ayuntamiento aún podía aforar un cubo situado en el Alcacer *“para hazer en él, un quarto de casa”*⁵⁰². A comienzos del XVIII se ordena

⁴⁹⁴ Recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. Cit.*, p. 274.

⁴⁹⁵ *Ibíd.*

⁴⁹⁶ *Ibíd.*, p. 276.

⁴⁹⁷ *Ibíd.*

⁴⁹⁸ *“En 1632 Diego Méndez de Rubianes, contador de su Excelencia, se dirige al ayuntamiento manifestando que se había caído un trozo de muralla del Alcacer, sitio y propiedad del conde, y la piedra estorbaba a un horno de su propiedad, por lo que pide que se le deje utilizar la piedra o se reedifique la muralla, como así manda el concejo.”* CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p.114.

⁴⁹⁹ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y LÓPEZ HERMIDA, José, en *Las murallas de Pontedeume*, Cátedra nº 13, p. 92.

⁵⁰⁰ AMP. Actas Capitulares. Caja 2. 17 de julio de 1649. *Ibíd.*

⁵⁰¹ *“A la altura de 1670, se reconoce abiertamente que parte de las murallas están caídas: “dixeron que por quanto parte de las murallas della estan caídas y las que estan levantadas mal trazadas y lo mismo las calles y calsadas desta villa estan desechas e inutilizadas de modo que no se puede andar por ellas, por tanto sus mercedes acordaron se levanten y reparen.”* AMP Libros de Actas, C. 2, 1559-1677, Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, pp. 16. y 123.

⁵⁰² Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 85, doc. 60, *“Cassa en el Alcacer”*.

recomponer varias de las puertas ante el deplorable estado que presentaban⁵⁰³, y ya será finalmente, en 1735, cuando culmine la destrucción del cerco defensivo, con el aforamiento, como veíamos en nuestro rastreo del perímetro murado expuesto en el capítulo anterior⁵⁰⁴, de un largo tramo de muralla ya arruinada sobre el que un importante vecino de la villa extendería su amplia parcela hasta el camino de ronda comprendido entre las puertas del Postigo y de Porto⁵⁰⁵.



Fig. 259 Restitución sobre la trama actual del tramo de muralla comprendido entre las puertas de Porto y del Postigo. Elaboración del autor.

Fig. 260 El arrabal formado en torno al camino y puerta de Porto, según la trama resultante de nuestra restitución del Catastro de Ensenada de 1751. Plano del autor.

En torno a esta última puerta había surgido su homónimo barrio extramuros, que si bien no sería tan extenso como el de San Roque y Empedrado, a la altura de 1680 ya era igual de importante como parte integrante de la trama urbana de Ponte deume, disputándose entonces su jurisdicción las alcaldías menor y mayor de la villa⁵⁰⁶. La colonización y desbordamiento del cerco murado se había producido pues, de manera progresiva, desde la

⁵⁰³ “En sesión de 7 de julio de 1702 el ayuntamiento, dado el estado lamentable en que se encuentran las puertas, manda hacer las del Torreón, Porto, Puente y Carnicería.” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 11.

⁵⁰⁴ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.2. Fortaleza y ciudad: tras las huellas de la muralla bajomedieval de Ponte deume.

⁵⁰⁵ Con condición que ha de hacer y cerrar dicha guerta con muro de piedra y barro de quatro quartas de ancho,” Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 84, doc. 57, “Sitio de Muralla junto a la Cassa que bibe Don Nicolás Antonio Piñeyro. Nº 13”. Asimismo “En el acta municipal de 28 del mes de abril de 1736 se nos informa de que Nicolás Piñeyro tenía la obligación “de dejar camino mui ancho para pasar por el con carros y carreteria y reservando la villa la piedra que tenia la almena que se allava echa contra dha guerta de Doña María Theresa, que dho don Nicolas havia desecho dha muralla y avia echo muro y con el avia estrechado dho camino de suerte que no cave mas que un carro...” AMP, Actas Capitulares, C. 3, 1700-1745), recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 125.

⁵⁰⁶ Tal y como menciona el Libro Registrador de Propiedades del Ayuntamiento de 1756, “En el año de 1680 entre el Señor Alcalde-maior y Menor tubieron Disputa de Jurisdicción sobre el sitio de Porto, y empedrado extramuros de dicha Villa” Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 64, doc. 18. Dentro del alfoz correspondía al alcalde menor u ordinario la jurisdicción del recinto intramuros de la villa eumesa, y al mayor las de San Pedro de Vilar y San Miguel de Breamo, donde respectivamente se ubicaban los arrabales de Empedrado y Porto. CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 116.

segunda mitad del XVI hasta la primera del XVIII, y mientras tanto, ¿qué estaba sucediendo de puertas adentro durante este periodo?

3.2. OBRAS DE CONSOLIDACIÓN INTERNA: LA RECONSTRUCCIÓN TRAS EL INCENDIO DE 1607.

Sin duda, para el recinto intramuros, el siglo XVII vendrá marcado por la recuperación de los daños producidos por el segundo de los graves incendios que sufrió la villa eumesa a lo largo de su historia, al cual ya nos hemos referido en otras partes de este trabajo. Reducida a cenizas el 9 de septiembre de 1607, en una antigua reseña manuscrita se atestiguaba por entonces *“haberse quemado más de 300 casas y con ellas la iglesia mayor, sin haber quedado de ella sino una capilla de bóveda, y haberse quemado las casas de consistorio y ayuntamiento, y haber sido el fuego de manera que no dejara en toda la dicha villa sino diez o doce casas pequeñas”*⁵⁰⁷, advirtiéndose asimismo *“que algunos vecinos pobres habían hecho algunas barraquillas de poco momento, donde se acogían, habiendo salido los demás vecinos a las aldeas del contorno, donde provisionalmente habitaban”*⁵⁰⁸.

La tragedia había sido de tal consideración que Pontedeume hubo de solicitar al monarca la exención de ciertos tributos por un periodo de veinte años, demanda a la cual la Corona accedería *“atendiendo a la magnitud del siniestro y a los auxilios prestados por la villa a las tropas que con frecuencia la visitaban y también a haber contribuido a la edificación y guarda de los fuertes de El Ferrol”*⁵⁰⁹. La petición no carecía de fundamento, dado que con toda seguridad se preveía una larga y costosa reconstrucción por entero de una ciudad que, en realidad, setenta y cuatro años antes ya había vuelto a ser levantada de nuevo tras otra catástrofe similar.

En efecto, el Pontedeume que había ardido en esta ocasión no era otro que el reconstruido en 1533, posiblemente realizado su caserío otra vez mayoritariamente en madera⁵¹⁰, pues de él nada habría quedado tras este segundo gran desastre según observaba el oidor Francisco Valera, en cuyo reconocimiento de daños llevado a cabo el 3 de enero de 1608 hallaba *“no poderse rehedificar sobre ninguna pared ni edifiçio que aya quedado”*⁵¹¹. Completamente devastada entonces la villa, su proceso de recuperación sería lento, como así demuestra el hecho de que diez años después aún quedaban casas por reconstruir, circunstancia que por otra parte será aprovechada para emprender las primeras reformas en la trama urbana de este Pontedeume renacido.

De esta manera, en 1617 se decide ampliar la denominada plaza Mayor, Principal o Pública situada frente al consistorio, adquiriendo para ello el Ayuntamiento las casas de la parte baja, quemadas en el incendio y aún sin reedificar⁵¹²; y dos años más tarde empieza a

⁵⁰⁷ De una antigua reseña manuscrita de Pontedeume, sin fecha, recogida por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, pp. 383-384.

⁵⁰⁸ *Ibíd.*

⁵⁰⁹ Señala Couceiro que la Corona *“tuvo a bien, en 24 de septiembre de 1607, “hacer gracia y merced a la dicha villa de todas las cosas susodichas por el tiempo de diez años, entendiéndose solamente de lo que se averiguase que tocaría pagar a la misma villa y no a sus feligresías ni cotos y feria del burgo de su distrito”* *Ibíd.*

⁵¹⁰ Tal como entonces lo era el de las ciudades del norte peninsular y Galicia en particular, con techos incluso de paja. SORALUCE BLOND, José Ramón: *La arquitectura doméstica en el Renacimiento*, Abrente nº 31, pp. 81-97.

⁵¹¹ GARCÍA ORO y PORTELA SILVA, M^a. J. *Pontedeume y sus señores en el Renacimiento*, p. 464. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 109.

⁵¹² CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Ibíd.*, p.111. *“En el Año de 1617 el Procurador General de esta Villa acude ante el Alcalde maior della haciendo relación a qe la plza pral era pequeña y tenía necesidad de ensancharse por hacerse doce Mercados y doce ferias en el año, y ademas todo el mes de Diciembre feria franca donde concurrían Mercaderes de todo el R^{no}, Portugal y Castilla, por lo qe era necesario una plaxa de cassa cahida, que se quemara en el yncendio General de la Villa, que era de Juan Lopez de Ameneyro.”* AMP Obras Públicas, C. 111, *Ibíd.*, p. 12.

acometerse la urbanización de la por entonces denominada “calle nueva de junto a la iglesia”, con el tiempo conocida como del Trepadizo⁵¹³, quizá por lo escarpado del desnivel que entonces mediaba entra la trama urbana y el templo parroquial. Con ello terminaría de completarse el aparente perímetro cuadrangular intramuros que como ya hemos señalado en otras ocasiones, visto sobre el plano tradicionalmente ha llevado a teorizar el comúnmente aceptado origen “ex novo” de la villa como ciudad planificada de tipo bastida, centrada pues en este caso por un espacio que aún comenzaba a ensancharse en el XVII sin llegar todavía a la dimensión que presenta en la actualidad, tal y como nos ha permitido deducir nuestra restitución del Catastro de Ensenada de 1751.



Fig. 261 Progresivo ensanchamiento de la plaza frente al consistorio, desde su hipotética fisonomía en el XVI (1), pasando por su forma en 1751 según el Catastro de Ensenada con la adquisición de las casas en la parte baja tras el incendio de 1607 (2), hasta la actualidad (3). Plano del autor.



Fig. 262 Evolución entre 1607 y 1751 de la “calle nueva de junto a la Iglesia”, más tarde conocida como del Trepadizo y actualmente de Mancebo. Plano del autor.

Como vemos, la definitiva consolidación del tejido intramuros que hoy conocemos se estaba llevando a efecto, y todo a través de un Ayuntamiento que desde este desastre de 1607 se convertiría en verdadero protagonista en relación tanto a las decisiones concernientes al desarrollo morfológico de la villa, como de la legislación para la ejecución de las obras públicas necesarias para su buen estado. Esta nueva actitud comienza a manifestarse en 1619, acordándose realizar, a costa de los vecinos, el empedrado de las calles “*en la manera y forma en que solían estar antes del incendio pasado*”⁵¹⁴, y acabando por cristalizar en la elaboración en 1622 de las primeras ordenanzas municipales, de entre cuyos doce puntos de

⁵¹³ Tras adquirir en 1617 el Ayuntamiento las casas de la parte baja de la plaza Mayor, sabemos que “*Poco después se realiza la calle nueva de junto a la iglesia, empedrada en 1619, y que con el tiempo pasará a llamarse calle del Trepadizo.*” *Ibíd.* p.111. En 1895 esta calle pasaría a denominarse de Mancebo. *Ibíd.* p. 42.

⁵¹⁴ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 398.

que constaban, tan sólo tres hacían referencia a la conservación y mantenimiento de elementos comunes de la villa⁵¹⁵.

Así pues, tratando el primero de ellos sobre el puente⁵¹⁶ y el undécimo sobre la fuente de la villa⁵¹⁷, es el décimo en el que se vuelve a insistir en el arreglo de las calles, mencionando que *“Por quanto la dha viª tiene muy grande necesidad, para su limpieza y quitar los malos olores, que las calles se rreparen y que en ellas ayan condutos pª conducir y heepeler las ynmundicias, hordenaron y mandaron que en las casas aya caños y sumideros que tengan correspondencia a los condutos generales, para que salgan a la mar, y que los vos. desta viª que tubieren cassas en ella hesten obligados, dentro de trª días después que hesta ordenanza fuere publicada, a hacer la pte. de conductos que les tocare, conforme a las pertenencias de sus cassas, y enpedrar la pte. que les tocasse dellas, conforme a las dhas pertenencias, y la justª les conpela a hello por todo rigor, y los qe vivieren en cassas de alquiler requieran a sus dueños que los hagan, y en defecto a costa de las dhas cassas y alquileres la dha justª lo haga cumplir y guardar.”*⁵¹⁸ Dicha disposición no se habría de llevar a cabo de inmediato, pues según un acuerdo de 17 de enero 1626 aún se aprobaba el empedrado de varias calles de la villa⁵¹⁹, pero de entre todas ellas sabemos que el Ayuntamiento desde 1623 habría de interesarse especialmente *“por la calle que va de puerta a puerta, es decir, la Mayor.”*⁵²⁰



Figs. 263a y b Antiguas columnas de piedra formando los más característicos soportales de la rúa Real.

⁵¹⁵CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, pp.102-103.

⁵¹⁶*“por quanto en la dicha uª ay un gran brazo de mar para pasar y en el una de las mas insignes puentes de canteria de toda hespaña que te. setenta y ocho harcos muy espaciosos y en medio della un hospital de mucha consideración y hes transito y pasaje de grandissimo concurso de gente de a pie y de acaballo y Requas que concurren de todo este rreyno y de castilla portugal y otras partes que traxinan en los puertos de la mar y si se cayese o arruynase no ay posibilidad en todo el dho rreyno de gª pª poderse rredificar y perecería la dha vª y rresultarían otros muchos ynconbenientes y usando de dha costumbre ynmemorial la justª y rregimiento de la dha viª hordenaron y mandaron que ningª Persona sea ossada de passar por la dha puente con carros ni rrastreros cargados ni bacios sino fuere los carros bueltos al rrebes con las rruedas encima arrastrando sin otra carga ni peso alguno y que ansimismo ningª Persona sea ossada de sacar ni desarraygar el marisco que esta pegado debajo de la puente y cimientos della ni al derredor porque no se mueban las piedras y se cause en ellas algun daño...”* Recogida por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 133.

⁵¹⁷*“Por quanto en esta viª no hay mas de una fuente y un chafariz, en que conbiene aya mucha limpieza, ordenaron y mandaron que ningª persona sea osada de labar en ella ni dho chafariz ninguna ropa, carne ni pescado, ni fregar ninguna baxilla ni otra cossa, pena de ducientos mrs...”* *Ibíd.* p. 400.

⁵¹⁸*Ibíd.*, pp. 398-399.

⁵¹⁹*Ibíd.* p. 399.

⁵²⁰*“...en sesión de 1 de julio de 1623 los miembros de la Corporación reconocen que las calles están desempedradas y se han mandado reparar sin haber tenido efecto, mostrando su preocupación por la calle que va de puerta a puerta, es decir, la Mayor. Pese a todo, las calles se van a reparar en un proceso que todavía continuaba en 1626.”* CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 87.



Fig. 264 La rúa Real en su tramo bajo, a principios del siglo XX.

No sería de extrañar esta preocupación por empedrar y mantener en buen estado dicha vía, pues como es sabido se trataba de la más transitada de la villa. Surgida sobre la traza de la cerca fundacional, y con el tiempo rectificado su tramo bajo hacia el puente de piedra levantado por Fernán Pérez “O Boo”, según veíamos en otro apartado su creciente importancia poco más tarde quedaba patente con la construcción en su frente del consistorio y su significativa torre, viendo consolidada ahora su primacía sobre el resto de calles con la ampliación de la plaza frente al concejo tras este segundo incendio. Tal progresivo aumento de representatividad nos lleva a sospechar que, al igual que desde la Baja Edad Media venía sucediendo entre las más concurridas de las poblaciones de Castilla y el norte peninsular, esta rúa Real, Mayor o Principal en su evolución se fuese convirtiendo en una calle porticada que protegiese a los transeúntes de las inclemencias del tiempo y alojase los talleres de artesanos con sus puestos de venta⁵²¹, por lo que sus más que posibles soportales hasta entonces de pies derechos y zapatas de madera, seguramente fuesen sustituidos por otros con columnas de piedra en esta nueva etapa de reconstrucción general de Pontedeume.

Parecido proceso de renovación constructiva debió de llevarse a cabo en la plaza del Conde, el otro espacio público tradicionalmente porticado en la villa eumesa además de la rúa Real (fig. 265). En 1621 se reedificaba uno de sus más emblemáticos inmuebles, la Cátedra de Latinidad⁵²², la más antigua de las instituciones culturales de la que se tiene noticia en

⁵²¹ “En la Baja Edad Media se hacen calles porticadas con pies derechos de madera y zapatas, que serán sustituidos con frecuencia en el siglo XVI por columnas y pilares de piedra. Se conservan fundamentalmente en Castilla y el norte peninsular. Son calles con soportales para salvaguardar de las inclemencias del tiempo a los transeúntes, lo cual se potencia más en el norte, por ejemplo en Galicia y Asturias (...), y sobre todo para ser utilizados en la actividad comercial, pues en ellos se sitúan talleres de artesanos con las actividades de sus oficios y puestos de venta.” LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar: *Historia del Urbanismo en España II. Siglos XVI, XVII y XVIII*, pp. 187-188.

⁵²² Según inscripción en sus dinteles leída por Carlos de Castro “ESTA CATHEDRA DE GRAMATICA FUNDO EL RREGIDOR JUAN BELTRAN DE ANIDO ESTA VILLA AÑO DE 1582... REDIFICADA A COSTA DE SUS BIENES Y DE LOS PROPIOS DE LA DHA VILLA ESTE AÑO DE 1621”. Asimismo en una placa aparte se lee

Pontedeume “debida a don Juan Beltrán de Anido, regidor del ayuntamiento, quien la dejó establecida por testamento otorgado en la villa el 5 de febrero de 1580.”⁵²³. Ubicada en la propia casa donde este edil habitaba⁵²⁴, su soportal posiblemente reconstruido con columnas de piedra tras el incendio, se integraba entre los que en conjunto recomponían la solemne fachada porticada de este espacio, contribuyendo así a devolver el esplendor perdido en el desastre a una villa que poco más tarde, ante “la falta de maeso de niños” en 1629 perseguía el establecimiento de otra nueva escuela, recordando orgullosa su importante condición: “siendo como es caveza del estado de Andrade, lugar de mucha vezindad y donde ai tantas personas nobles y de ymportancia, y de otras partes que son notorias.”⁵²⁵



Fig. 265 Fragmento del “Plano de la Villa de Pontedeume”, firmado en A Coruña a 30 de enero de 1926, (firma no legible), con indicación de los soportales existentes en la rúa Real y plaza del Conde. Señalados con la letra “d” la antigua Cátedra y con la “g” la casa consistorial. AHMC, Fondo Tenreiro, C 208 (3).



Fig. 266 Edificio de la antigua Cátedra de Latinidad, actualmente Biblioteca y Archivo Municipal de Pontedeume.

“REEDIFICADA POR DISPOSICION DEL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ESTA VILLA AÑO DE 1822” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, pp. 110-111.

⁵²³ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. Cit.*, p. 333.

⁵²⁴ *Ibíd.*

⁵²⁵ Fragmento del acuerdo municipal de 29 de octubre de 1629, en que el Ayuntamiento de Pontedeume perseguía el establecimiento de otra escuela de niños en la villa. *Ibíd.*, p. 341.



Fig. 267 Los soportales de la plaza del Conde h. 1950.

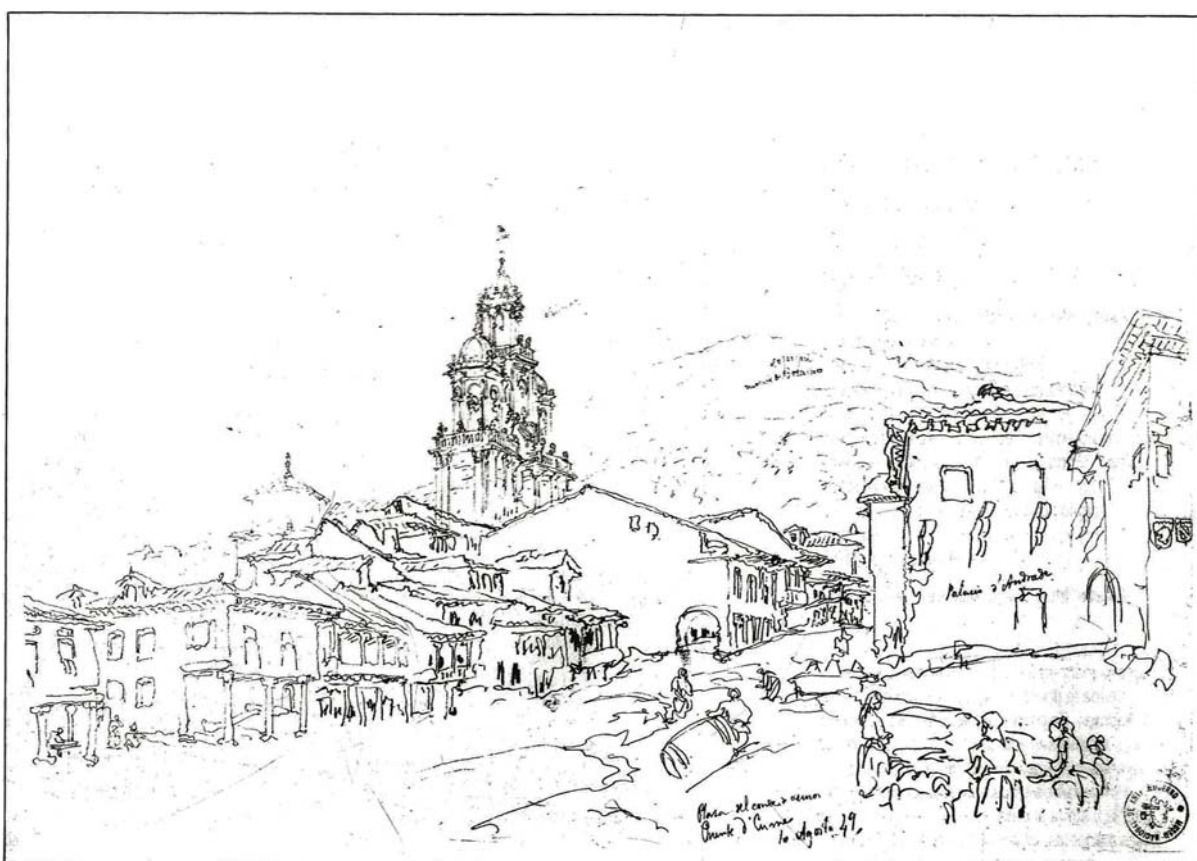


Fig. 268 “Plaza del Conde de Lemos en Ponte D’Eume”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel, donde se pueden apreciar la antigua Catedral entre los soportales de la plaza y el palacio de Andrade enfrente.

Sin embargo de entre tantas personas notables, faltaba en Pontedeume la más importante de ellas, su señor. Ausentes sus nuevos titulares desde la fusión de las casas de Andrade y Lemos, aparte del cobro de rentas y nombramiento de los cargos municipales, además de dos esporádicas visitas a la villa en 1619 y 1630⁵²⁶, tan sólo se dedicarían a dejar



en ella recordatorios de su jurisdicción, como el escudo de D. Fernando Ruiz de Castro incrustado en la fachada de la casa consistorial con su posible monolito o rollo en la plaza frente a ella⁵²⁷. Ahora, en esta reedificada capital de los estados de Andrade, la casa de Lemos buscaría significarse en la renovada plaza del Conde, ya totalmente empedrada en 1671⁵²⁸, a través del imponente escudo de D. Ginés Miguel de Castro (1666-1741), que recogiendo las dieciocho banderas ganadas al ejército francés en 1503 por D. Fernando de Andrade en Seminara, lucía la fachada con balconada de los nuevos salones con que el palacio condal habría sido ampliado bien hacia finales del XVII o ya entrado el XVIII.

Fig. 269 El escudo de D. Ginés Miguel de Castro, XI Conde de Lemos, en su emplazamiento original de la fachada del desaparecido palacio de Andrade.



Fig. 270 El palacio de Andrade en 1918, con su escudo y restos de su balconada hacia la plaza del Conde.

Mediante este nuevo volumen se dignificaría la imagen de dicho edificio hacia la plaza del Conde, ocultando el feo alzado que hubiese mostrado con los anexos realizados sobre distinta cota al sur del mismo, pues el complejo palaciego poco a poco se habría ido convirtiendo en la amalgama de construcciones que como veíamos llegaría hasta principios del siglo XX⁵²⁹. Pero también su entorno inmediato se había estado colmatando en este período de renovación y consolidación de la trama intramuros, y todo a causa de la gestión de las propiedades que el señor de la villa tenía a su alrededor.

⁵²⁶ De éstos tan sólo conocemos las visitas a Pontedeume del III Conde de Lemos, D. Pedro Fernández de Castro Portugal y Andrade, en 1619, y del IX Conde, D. Francisco Fernández de Castro Andrade y Portugal, en 1630. CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 114.

⁵²⁷ *Vid. Supra.* Apartado 1.3. Primeros indicios de cohesión intramuros: la construcción de la casa consistorial en los albores del Estado moderno.

⁵²⁸ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 87.

⁵²⁹ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.3. El palacio-fortaleza de Andrade, significación del poder señorial de Pontedeume.

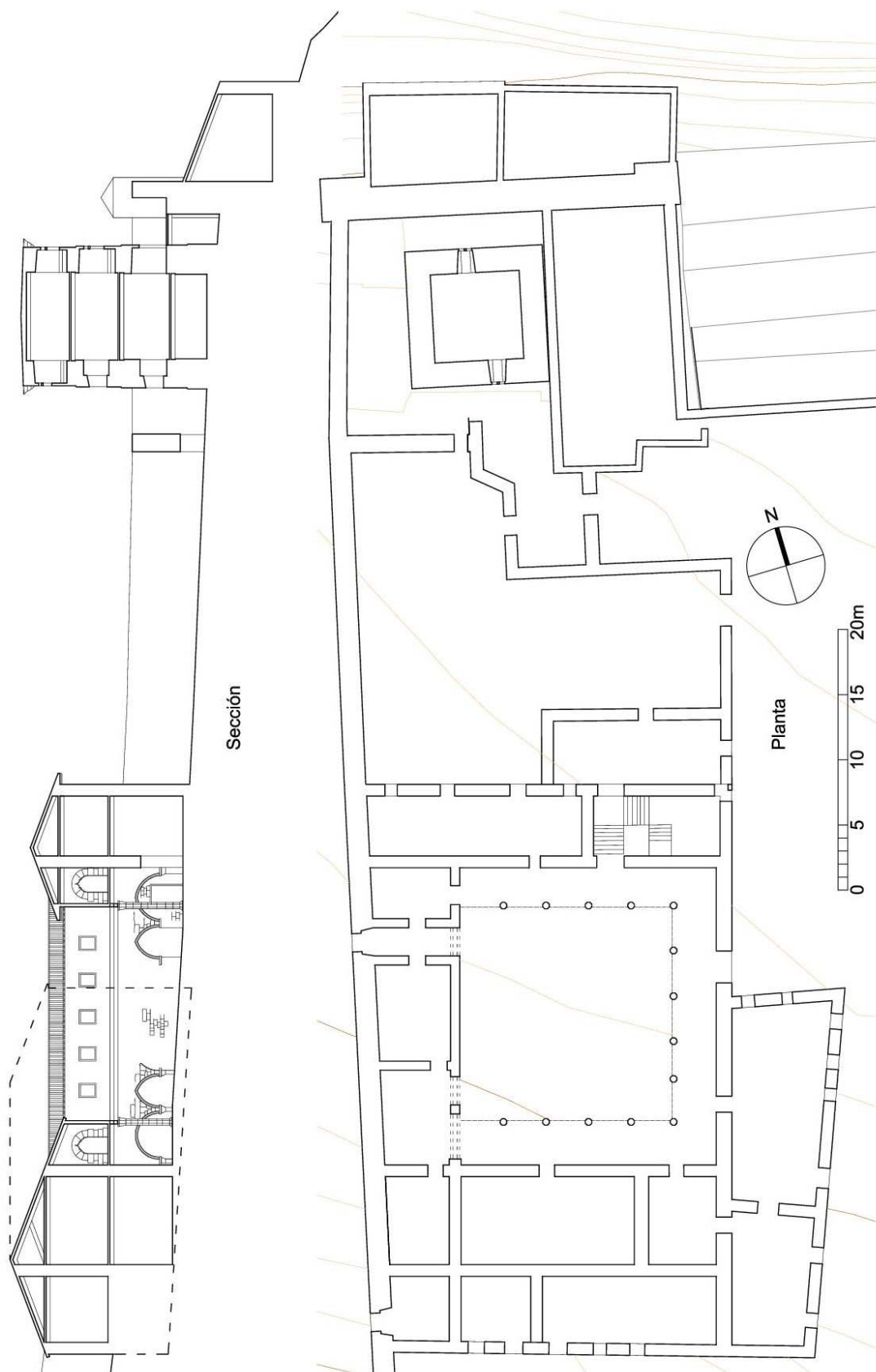


Fig. 271 Planta y sección hipotéticas del palacio y fortaleza de Andrade entre finales del siglo XVII y principios del XVIII. Plano del autor.



Así pues, dada la localización de las propiedades y rentas de foros de inmuebles pertenecientes en 1751 a la Condesa de Lemos, ya reseñada en otro apartado del capítulo anterior⁵³⁰, la parte norte de la plaza del Conde se vería rematada con una hilera de casas pegadas al lienzo este de la fortaleza, situándose otras en frente de las mismas, junto a las cuales flanquearían así la llamada puerta del Torreón o de la Salga. Asimismo al sur del palacio los titulares del señorío habrían ido aforando sus propiedades en el Alcacer, comenzando a configurarse de esta manera la plazuela homónima existente entre la nueva manzana que se estaba formando y las edificaciones arrimadas a la cara interna de la muralla, entre las que se encontraban varios de los hornos del conde.

Fig. 272 Localización sobre la trama actual de las propiedades y foros de la Condesa de Lemos en 1751, según el Catastro de Ensenada. Elaboración del autor.



Fig. 273 Fisonomía de Pontedeume en 1751, según restitución del Catastro de Ensenada. Plano del autor.

⁵³⁰ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.2. Fortaleza y ciudad: tras las huellas de la muralla bajomedieval de Pontedeume.

En conclusión, sería pues de esta forma, con la consolidación de la plaza del Conde y la colmatación del Alcacer, cómo los titulares de la Casa de Lemos, mediante diversos aforamientos habrían contribuido por su parte a la paulatina formación del renovado tejido intramuros de este Pontedeume renacido tras el incendio. Estas operaciones, junto con las actuaciones internas que ya hemos visto emprendidas por el Ayuntamiento, además del desbordamiento extramuros expuesto en el apartado anterior, darían como resultado esa ciudad en apariencia “medieval” dinámicamente desarrollada de forma orgánica sobre la villa murada de “O Boo” a lo largo de la Edad Moderna, y cuya forma, en síntesis, corresponde a la que llegamos a través de nuestra restitución de los datos contenidos en el Catastro de Ensenada de 1751, unida a la evolución de sus monumentos y elementos singulares hasta este punto deducida (fig. 273). No obstante, si bien dicha restitución merecerá un capítulo aparte como es el siguiente del presente trabajo, continuando el hilo de nuestro discurso hemos de resaltar que el mencionado Catastro se había realizado cuatro años antes del comienzo de las obras de reedificación de la iglesia parroquial patrocinadas por el arzobispo Rajoy, con lo que este Pontedeume de 1751 representa el inmediatamente previo a la labor desplegada por su último gran benefactor, con importantes intervenciones que dejarán una profunda huella sobre la villa eumesa.

4. INCRUSTACIONES URBANAS: PONTEDEUME EN LA ÓRBITA ARTÍSTICA COMPOSTELANA A TRAVÉS DEL ARZOBISPO RAJOY

Ciertamente, no podríamos rematar este capítulo dedicado a las transformaciones que durante la Edad Moderna contribuyeron a modelar este casco histórico cuyo origen



tradicionalmente ha sido asociado a una ciudad “ex novo” de tipo bastida, sin entender lo que para alcanzar dicho aspecto definitivo pudieron suponer las obras emprendidas en la segunda mitad del XVIII bajo el patrocinio del notable hijo de la villa eumesa, D. Bartolomé Rajoy y Losada. Dotado de una carismática personalidad y extraordinaria formación y cultura, el que sería arzobispo de la sede compostelana entre 1751 y 1772, es visto como una figura clave en la Galicia de esta época, contándose entre sus amistades importantes cortesanos ilustrados como el Marqués de Ensenada o Floridablanca.⁵³¹ Llevado pues por sus ideales financiaría gran cantidad de obras asistenciales y culturales⁵³², pero también desarrollaría una ingente labor constructora “sólo comparable a la de los grandes prelados, como Gelmírez, Fonseca o Monroy.”⁵³³

Fig. 274 El arzobispo Bartolomé Rajoy y Losada.

⁵³¹ VILA JATO, María Dolores: *Aspectos de un mecenazgo: el arzobispo Rajoy y su legado artístico en Pontedeume (La Coruña)*, Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, Tomo 57, p. 503.

⁵³² “La ideología ilustrada del arzobispo hizo que sus preocupaciones derivasen hacia la solución de problemas de tipo cultural o asistencial, por eso fundó un hospital para pobres impedidos, llamado de Carretas, un Hospicio en el Cuartel del río de los Sapos, etc.” *Ibíd.*, p. 505.

⁵³³ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de, y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *La iglesia de Santiago de Pontedeume. Historia y patrimonio artístico*, p. 23.

Dicha actividad habría de concentrarse en la capital de su archidiócesis, dedicándose en ella a la reedificación de la fachada de la Azabachería de la catedral, la ampliación del palacio arzobispal o la erección del magistral límite oeste del Obradoiro, el Seminario de Confesores, también llamado Palacio de Rajoy⁵³⁴. Pero tampoco olvidaría su villa natal, con lo que Pontedeume habría de recuperar aunque fuese por última vez, la senda de los grandes mecenas que tanto la habían prestigiado en el pasado.



Fig. 275 El Seminario de Confesores o Palacio de Rajoy en Santiago de Compostela, realizado por Carlos Lemaury en 1767.

El patrimonio de la villa eumesa se verá por tanto considerablemente ampliado gracias a este nuevo mecenazgo de la segunda mitad del XVIII, sin embargo, para nuestro estudio va a adquirir un especial valor al observar en qué manera físicamente se habría de insertar sobre la trama urbana. Si bien las sucesivas intervenciones que progresivamente hemos visto configurando este Pontedeume de la Edad Moderna, hasta ahora se habían ido agregando de manera orgánica a la ciudad amurallada de “*O Boo*”, las habidas a partir de este momento producirán un definitivo impacto sobre el soporte precedente, con rellenos y terraplenados que cambiarían para siempre ya no sólo la percepción del correspondiente espacio urbano en cada caso, sino también la perspectiva histórica de la evolución morfológica global del plano de la villa.

Ahora bien, esta nueva forma de actuar sobre el entorno no será de extrañar si tenemos en cuenta que el arzobispo Rajoy lo era de un Santiago que hacía poco veía terminarse la ostentosa fachada del Obradoiro de Fernando de Casas, y donde la escenografía urbana estaba llegando a su máximo esplendor, con diversas obras que bien podrían hacer suyo el lema “*pro comoditate et ornatu urbis*”, es decir, por conveniencia y adorno de la ciudad⁵³⁵, que reza la inscripción del magnífico cierre sur de la compostelana plaza de Platerías, la Casa del Cabildo, realizada en 1758 por Clemente Fernández Sarela. De este rico ambiente artístico traerá consigo nuestro prelado diversas influencias a la villa eumesa, como así se reflejará en la primera y más fastuosa realización, y a la vez incrustación, debida al mecenazgo por él desarrollado “*En consideración de haver nacido en la villa de Ponte de Heume, y recibido el Santo Baptismo en la parroquial del S. Santt.º de ella*”⁵³⁶

⁵³⁴ VILA JATO, María Dolores: *Óp. Cit.*, pp. 504-505.

⁵³⁵ SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. XI., *Santiago de Compostela*, p. 136.

⁵³⁶ AHDS, APSP, V LF, escrito adherido al principio del libro sin numeración, recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *Óp. cit.*, pp. 146-147.

4.1. EL NUEVO SANTIAGO DE PONTEDEUME Y LA CONFIGURACIÓN FINAL DE SU ATRIO.

Tal y como adelantábamos en nuestro análisis acerca de la hipotética evolución del templo parroquial desde su origen⁵³⁷, el arzobispo Rajoy decidía en 1755 intervenir sobre el antiguo edificio, al observar que *“su Capilla maior es magnífica, como hecha a expensas de sus excelentísimos Patronos los Señores Condes de Andrade, pero [por no] corresponder el cuerpo de la yglesia y sus Capillas, a [la] fabrica de la maior, esta con poca seguridad [y con amenaza] de arruinarse, sin que aya fondos para [arreglarla a pesar de el] numeroso Pueblo, y sus vecinos que todos son [de pocos recursos].”*⁵³⁸ Debido a esta razón dispondría el prelado *“en Nuestros Palacios arzobispales de nuestra Ciudad de Santiago”*⁵³⁹ que un nuevo edificio *“se ha[ga] de nuestra Orden, y [...], y Rentas, que tenemos vencido de nuestro Arzobispado, y con dicho fin, le tiene reconocido, y hecho planta de la obra el P. Fr. Manuel de los Martires Religioso de Sto. Domingo; morador en el convento de esta Ciudad; y tiene regulado su coste en Trescientos mill Rs. de Vellon, cuia cantidad desde luego consignamos en favor de la referida Parroquia.”*⁵⁴⁰ Mediante este acto, se iniciaba la sustitución de la vieja nave “marinera” por la contundente construcción que aún sigue dominando el paisaje urbano del Pontedeume monumental, pero la ejecución de esta obra aún habría de llevar varios años hasta su completa finalización, pues como ya sabemos su gran tamaño iba a presentar un difícil encaje en su correspondiente solar.



Fig. 276 La iglesia parroquial de Santiago, dominando el casco histórico de Pontedeume en la actualidad.

⁵³⁷ Vid. *Supra*. Cap. III. Apartado 3.5. aproximación a la transformación del primer Santiago de Pontedeume.

⁵³⁸ AHDS, APSP, V LF, escrito adherido al principio del libro sin numeración, recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *Óp. cit.*, pp. 146-147.

⁵³⁹ *Ibíd.*

⁵⁴⁰ *Ibíd.*



Fig. 277 La iglesia parroquial destacando sobre la villa de Pontedeume en 1863.

En efecto, habría de ser sin duda esta reedificación de mediados del XVIII una obra descomunal en comparación con la escala general de la villa eumesa (fig. 277), cuya ejecución, no obstante, de sus tres naves y cúpula según la traza de fray Manuel de los Mártires, debió de transcurrir sin grandes problemas en su desarrollo desde la cabecera del conde D. Fernando hasta el coro previsto a los pies del nuevo edificio. Las complicaciones habrían de llegar en el momento de realizar el remate oeste del templo, pues el 14 de abril de 1761, con la obra aún sin terminar, el arzobispo Rajoy hacía *“gracia y donación, pura, perfecta, irrevocable a la parroquia del Señor Santiago de la Villa de Puente Dehume, en donde el Ilmo. Sr. Otorgante fué bautizado, de ciento cincuenta mil reales vn. para fenecer la fachada y torres de la iglesia de dha parroquia, a proporción de lo que antes se fabricó de su orden”*⁵⁴¹



Figs. 278a y 83b Interior de la iglesia de Santiago de Pontedeume en la actualidad.

⁵⁴¹ ANS, Protocolo de don Diego Antonio Pereira, f. 24, recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *Óp. Cit.*, pp. 153-154.

Así pues, el 21 de septiembre de 1761, por orden del prelado, el cura párroco de Pontedeume D. Tomás Moreira contrataba con Alberto Ricoy *“La echura y fabrica de una torre alta y dos torrecillas, que se han de hacer y fabricar encima de la última Cornixa o chapitel que se alla en el frontis y fachada de la Yglesia Parroquial de esta dha villa”*⁵⁴², con arreglo a una serie de cláusulas, de entre las cuales destacamos las siguientes:



Fig. 279 Fachada principal de la iglesia de Santiago de Pontedeume en la actualidad.

“1ª Qela espresada torre alta ha de ser al medio de la referida Cornixa, chapitel y frontis de la citada Yglesia, haciendole para su seguro y permanencia un Arco que coxa desde la esquina de una torrecilla a la otra del todo fuerte sobre que ha de yr fundada la Pared que corresponde al Cuerpo de la dha Yglesia por la parte interior de ella, de modo que pueda Ganar el quadro de la referida torre alta, y Recibir sobre si todo el peso de ella, sin que por defecto de ser seguro, se arruine en ningún tienpo la citada torre alta; ni parte de ella, la qual ha de llevar su valcon de valaustrada de canteria alrededor de la Cornixa que se hiciere en el suelo o piso de las Cepas y Arqueados donde sean de poner las Campanas

2ª Qelas dos torredcillas cada una de ellas tanvien se ha de hacer y fabricar a los lados y esquinas dela misma cornixa o chapitel del referido frontis la una al lado derecho, y la otra al yzquierdo entrando en dha Yglesia.

3ª Que dha dos torrecillas asimesmo han de llevar su valaustrada de Canteria, con sus bocas Campanas para su perefeccion a la manera de la torre alta del medio

4ª Que toda esta obra ha de principiari ha hacer inmediatamente donde la echa ynconcluya a reglandose en un todo a la citada planta o mapa sin de ella faltar punto alguno, dentro de año y medio desde oy dia de la fecha, sin excusa alguna, pena de pagar todos los daños, atrasos, perjuicios, costas y gastos que por su omision se causaren

*5ª Que de quenta de su ssra. Yllma. queda tan solamente el dar las Maderas necesarias para las hestadas asi de dha torre alta, como para las dos torrecillas; Y para los remates de las tres tanvien dar las bolas de cobre, el mandar abrir el hexcudo de las Armas de su exª la exma. ssra. Condesa de Lemos y de Andrade, Dueña de estos hestados, sobre la Puerta principal de la referida Yglesia en las piedras que alli quedaron destinadas para ellas; Y lo mismo la Ymagen de el Apostol Santiago a Cavallo devaxo la Cornisa de la citada torre alta figura de medio Relieve.”*⁵⁴³

⁵⁴² Archivo Histórico de Protocolos Notariales de A Coruña (AHPNC), Pontedeume, escribano Andrés Antonio del Río, protocolo 829, f. 124-127, recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *Op. Cit.*, pp. 156-157.

⁵⁴³ *Ibíd.*

De esta manera quedarían por tanto fijadas las directrices para la resolución de la fachada principal del Santiago de Pontedeume que hoy conocemos. Ahora bien, el verdadero problema no era en sí la finalización del edificio por el oeste, sino la adaptación del lugar al gigantesco tamaño de la nueva fábrica, cuestión que en los siguientes años se convertiría en una seria preocupación para el Ayuntamiento de la villa.

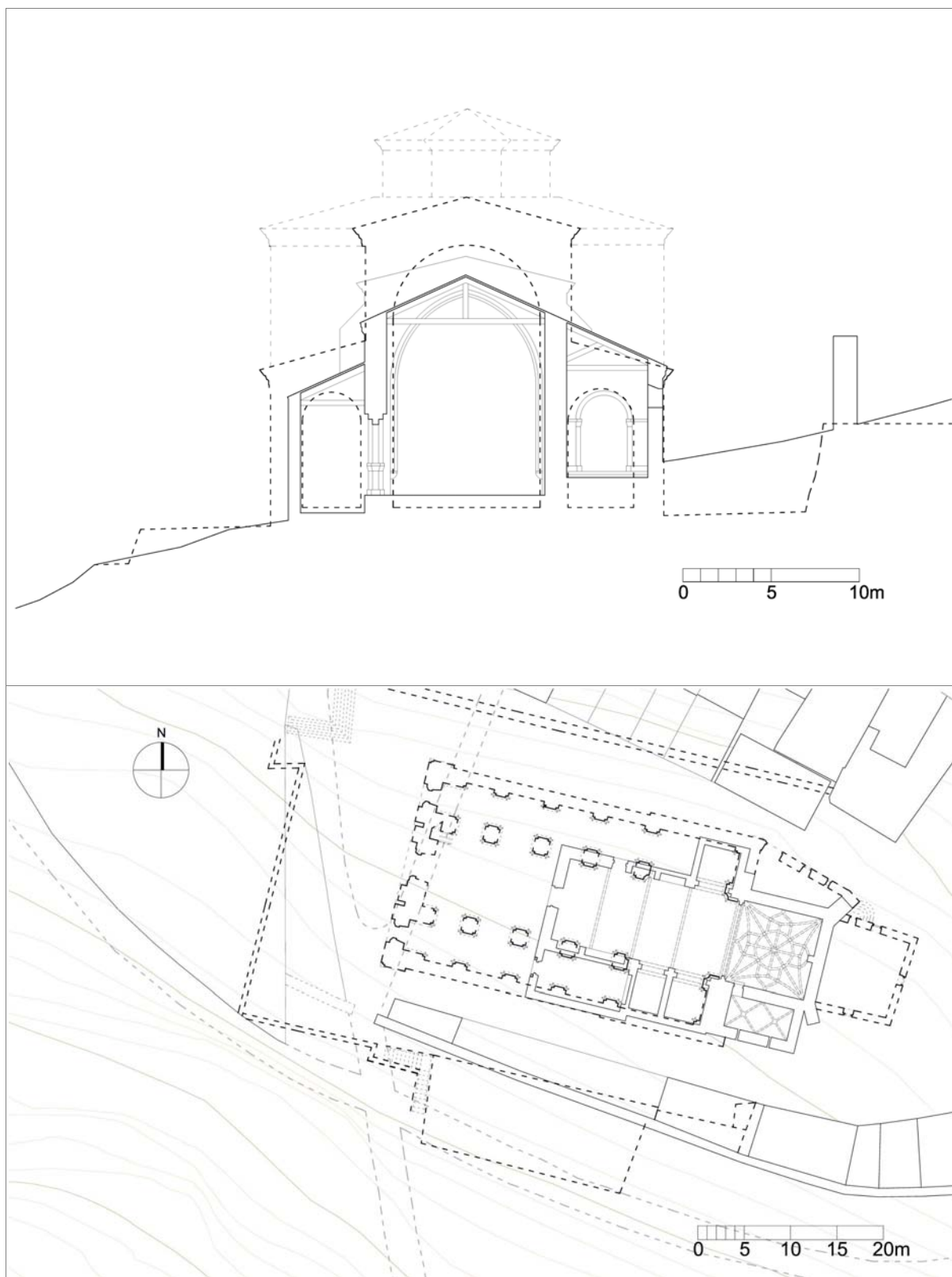


Fig. 280 Adaptación del lugar para el nuevo Santiago de Pontedeume patrocinado por el arzobispo Rajoy. Plano del autor.



Figs. 281a y 281b Muro norte de contención del nuevo atrio de Santiago de Pontedeume debido a la reedificación patrocinada por el arzobispo Rajoy.

Poco antes de la formalización del citado contrato con Alberto Ricoy, el arzobispo había anunciado su visita a Pontedeume con motivo de la consagración del templo⁵⁴⁴, lo que la corporación municipal aprovecharía para recordar que también se había de acondicionar su espacio circundante, *“con el agradecimiento que merece su Yllma. a los veneficios que ha echo a esta citada Villa con la magcinífica Yglesia Parroquial que a sus expensas ha fabricado de nuevo, en que gasto mas de ocho entos mil rrs., y aun para la ultimacion de sus Torres y Cerca del Atrio tiene donado a dha Yglesia ciento y cincuenta mill rrs.,”*⁵⁴⁵

En vista de lo deducido en el capítulo anterior acerca de la hipotética evolución del templo parroquial y su relación con la muralla⁵⁴⁶, sostenemos que dicha “Cerca del Atrio” con toda seguridad hacía referencia al remate completo del desmonte y terraplenado necesario para la regularización del citado espacio, lo cual hubo de requerir, como ya señalábamos en su momento, la incorporación en 1762 de un pequeño terreno colindante con el Postigo y la consiguiente desaparición del lienzo murado correspondiente a aquella zona.⁵⁴⁷ En 1763 se contrataba con Ricoy la sacristía nueva de bóveda de arista situada tras la cabecera del conde D. Fernando⁵⁴⁸, ejecutada la cual se daría por finalizada la obra de la

⁵⁴⁴ “Verificóse la consagración de esta iglesia en 7 de septiembre de 1761, aunque las obras no terminaron hasta 1763; acto que fue realizado por el mismo arzobispo Rajoy.” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 414.

⁵⁴⁵ Acta municipal de 15 de Julio de 1761, recogida por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. Cit.*, pp. 414-415.

⁵⁴⁶ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.2. Fortaleza y ciudad: tras las huellas de la muralla bajomedieval de Pontedeume, y Apartado 3.5. Aproximación a la transformación del primer Santiago de Pontedeume.

⁵⁴⁷ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.2.

⁵⁴⁸ El 28 de septiembre de 1763 se ajustaba con Alberto Ricoy que *“dha sacristia se ha de azer y fabricar atrás de la capilla maior de la rreferida yglesia y al medio de su pared que la cierra la que a de tener de gueco y en quadro ocho varas castellanas y su alto desde la solera a la clave de la vobeda siete varas; la bobeda de dha sacristía ha de ser de ladrillo o rrajuela su echura en forma de arista, [...] ha de ttener dos puer ttas a los lados y se an de abrir en la parede de dha Capilla maior por su ttrasera...”* AHPNC, Pontedeume, escribano Andrés Antonio del Río, protocolo 831, f. 211, recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de y VAZQUEZ

iglesia, pero al parecer la contención sur del gran vaciado de terreno que hubo de llevarse a cabo para la realización de las tres naves y fachada, aún no había quedado del todo resuelta, por lo que cinco años después volvería a solicitarse ayuda de nuevo al arzobispo para su arreglo definitivo.



Fig. 282 El gran vaciado de terreno para el nuevo atrio parroquial, visto desde la Rúa da Fontenova.

El 3 de septiembre de 1768, alegando el Ayuntamiento falta de medios para “*subenir al preziso gasto de la conclusión de su atrio*”⁵⁴⁹, manifestaba que éste “*se alla pr. todas partes, y particularmte. pr. la de arriua, camino de la fuente nueva, en un continuo peligro de despeñarse cualquier persona, como suzede, algunas beses, a los ganados menores, y puede con espezealidad a los caminantes que transitan de noche, por estar el borde del murallón aun mas uajo qe. el pabimento de dho camino;*”⁵⁵⁰ Debido a esta razón rogaba encarecidamente al prelado que “*si lo tiene por conveniente, se sirua ynclinar su caridad para la conclusión y perfección de dha obra, qe. con esto se rredime tanuién la mucha bejazion que amenaza a la justicia si suzediese, como puede, alguna dygrazia pr. aquel paraje tan peligroso*”⁵⁵¹, halagando finalmente su generosidad en cuanto “*cuio favor rreconocerá sienpre esta villa por espezealisimo, para añadir a los mas que tiene rreciuido de la magnanimidad, cordialisimo y filial afecto de V. S. Y., qe. desea conserue el zielo en el maior auge de felizidades quanto puede y nezesita.*”⁵⁵²

El arzobispo habría de acceder inmediatamente a la petición, sobrepasando incluso las expectativas del concejo al responder el 7 de septiembre que “*con gran gusto concurriré al remedio de qe. el Atrio de la Parroq^a se ponga sin los perjuos. qe. V. S. me dice; ps. la parte*

ARIAS, Juan Carlos: *Óp. Cit.*, pp. 160-161.

⁵⁴⁹ Recogido por COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. Cit.*, p. 413.

⁵⁵⁰ *Ibíd.*

⁵⁵¹ *Ibíd.*

⁵⁵² *Ibíd.*

del Camino de la Fuente nueva he compensado se haga alli una Escuela p^a Niños, con cui a Obra se pone aquel paso en la dispon. mas segura: Y como desps. de algas. Semanas pasara mi Sobrino Dn. Thomas Moreyra a esa Villa, ira encarg^o de ponerse de acuerdo con V. S. p^a qe. todo se proporcione al alivio de todos y al mejor Ornamento del Atrio de la Parroq^a, en qe. tendre mui particular Consuelo, y especialisimo gusto en obedecr...a V. S. en qto. sea de su ma^or Satisfacon.”⁵⁵³



Fig. 283 El gran vaciado de terreno para el nuevo atrio parroquial, visto hacia la Rúa da Fontenova.



Fig. 284 La escuela de Rajoy y la escalera de comunicación con la Rúa da Fontenova, integradas en la contención sur del atrio parroquial.

⁵⁵³ *Ibíd.*, pp. 413-414.

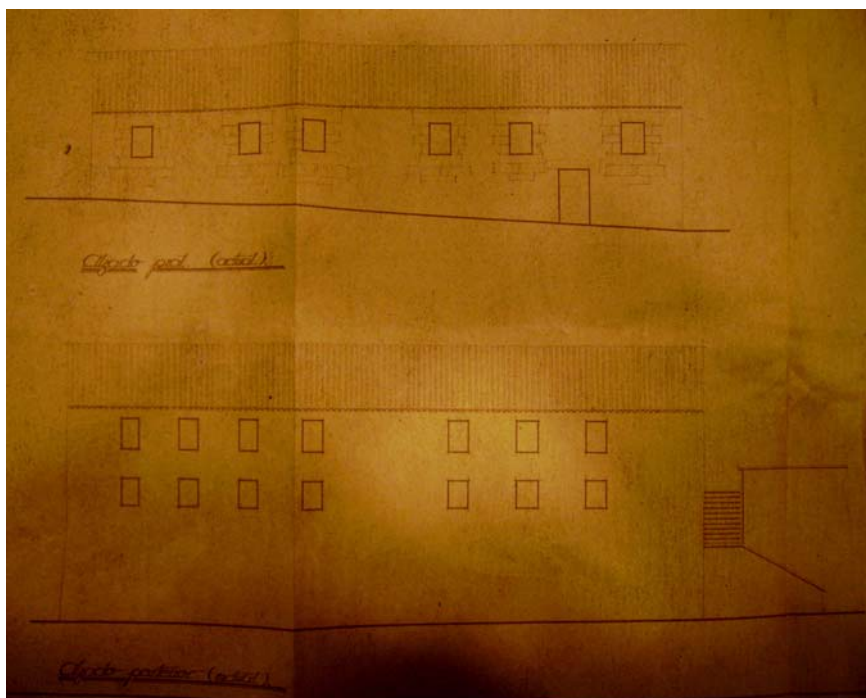


Fig. 285 Alzados de estado previo de la escuela de Rajoy, según “Proyecto de construcción de un edificio destinado a Centro Primario de Higiene en Puente deume, sobre un edificio propiedad del Ayuntamiento de la villa referida, actualmente abandonado.” Elaborado por D. Antonio Vicens Moltó, Septiembre de 1945. AMP Obras Públicas. C. 698 Edificios públicos e afíns. 1936-1971.

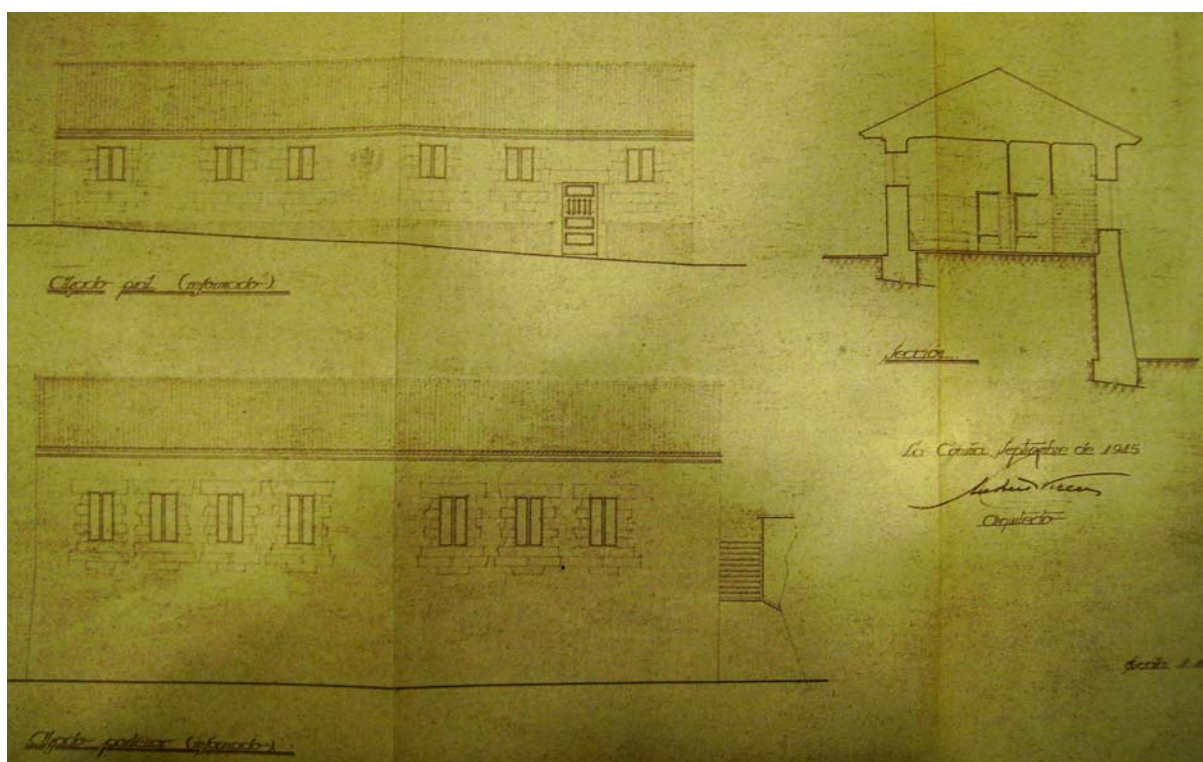


Fig. 286 Alzados y sección de estado reformado de la escuela de Rajoy, según “Proyecto de construcción de un edificio destinado a Centro Primario de Higiene en Puente deume, sobre un edificio propiedad del Ayuntamiento de la villa referida, actualmente abandonado.” Elaborado por D. Antonio Vicens Moltó, Septiembre de 1945. AMP Obras Públicas. C. 698 Edificios públicos e afíns. 1936-1971.



Fig. 287 La transformación de la iglesia parroquial y su atrio, entre 1755 y 1769. Plano del autor.

Con la fundación de la referida escuela el 16 de mayo de 1769⁵⁵⁴ el atrio parroquial habría de adquirir la forma definitiva con la que hoy lo conocemos, a no ser el alzado original del citado edificio, hoy ruinoso, que hubo de ser cambiado tras la reforma proyectada en 1945 para su adaptación en aquellos momentos como centro primario de higiene (figs. 285 y 286).⁵⁵⁵ De este modo concluía el proceso iniciado en 1755, a través del cual tanto la iglesia como su entorno fueron profundamente transformados para siempre, desdibujando de tal modo el lugar, hasta el punto en que la percepción contemporánea del mismo ha inducido erróneamente a catalogar la contención sur de este nuevo atrio de mediados del XVIII como último resto de la muralla bajomedieval de Pontedeume, tal y como ya argumentábamos en el capítulo anterior⁵⁵⁶. Catorce años había llevado pues la completa realización de esta primera y más honda incrustación urbana debida al mecenazgo arzobispo Rajoy, sin embargo otra intervención no menos importante comenzaba a ejecutarse al mismo tiempo durante este periodo, con consecuencias de sobra conocidas a estas alturas de nuestro discurso acerca de las dificultades planteadas en la actualidad para la identificación del contorno este de la ciudad amurallada de “O Boo”, y por consiguiente, de la puebla precedente fundada por el rey Sabio.

4.2. LA AMPLIACIÓN DEL CONVENTO AGUSTINO: PRESENCIA DEFINITIVA INTRAMUROS.

En efecto, todo lo hasta aquí deducido nos permite concluir que es en estos momentos cuando el convento agustino de Pontedeume alcanza su máximo esplendor e influencia, incrustándose para siempre en el costado este de la villa murada a través de un “cuarto nuevo” erigido bajo el patrocinio del arzobispo Rajoy⁵⁵⁷, según escritura extendida en Santiago el 29 de mayo de 1761⁵⁵⁸. Si bien en otra parte argumentábamos cómo la iglesia conventual pocos años antes ya hubo de perforar el cerco defensivo extendiendo su nave sobre una porción de aquel cementerio dependiente del cenobio, el cual veíamos consagrado

⁵⁵⁴ *Ibíd.*, p. 342.

⁵⁵⁵ “Proyecto de construcción de un edificio destinado a Centro Primario de Higiene en Puente deume, sobre un edificio propiedad del Ayuntamiento de la villa referida, actualmente abandonado. Arquitecto D. Antonio Vicens Moltó. La Coruña, Septiembre de 1945.” AMP Obras Públicas. C. 698 Edificios públicos e afines. 1936-1971.

⁵⁵⁶ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.2. Fortaleza y ciudad: tras las huellas de la muralla bajomedieval de Pontedeume.

⁵⁵⁷ “Al convento de San Agustín, de Puente deume, donó 66.000 reales para construir un cuarto nuevo” LÓPEZ FERREIRO, Antonio: *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, tomo X de la Edición facsimilar, correspondiente al Libro Séptimo *La Iglesia Compostelana en el Siglo XVIII*, Capítulo IV, *El Arzobispo D. Bartolomé Rajoy*, p. 118.

⁵⁵⁸ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, pp. 446 y 447.

en la segunda mitad del XVI, a partir de ahora los frailes agustinos consolidarían su presencia intramuros a través de un nuevo cuerpo habitacional cuya construcción encargaría el prelado a Melchor Ricoy⁵⁵⁹, hermano del citado Alberto con quien unos meses más tarde, en septiembre de 1761 como ya hemos relatado, se habría de contratar la obra de la fachada principal de la iglesia parroquial. La última ampliación de este heterogéneo conjunto se ponía pues en marcha en estos momentos, sin embargo la inserción del nuevo volumen, de directriz impuesta por la geometría de una arquitectura ajena a la villa murada, como sería de esperar, no estaría exenta de ciertas dificultades, manifiestas por otra parte en la ejecución final del edificio en cuestión.



Fig. 288 La ampliación del convento agustino en la segunda mitad del siglo XVIII. Plano del autor.

Así pues, como reflejo de las labores llevadas a cabo para el encaje de esta rotunda forma, tan extraña al soporte precedente, resultaría ser, por un lado, la moldura a modo de zócalo quebrado que como ya explicábamos en su momento, reproduciría el terraplenado y contención de aquel vacío urbano surgido como nueva plaza del mercado a raíz del incendio de 1533, para ser convertido ahora en acceso principal y marco de exhibición de la definitiva fachada del convento hacia la villa (fig. 289). Pero por otra parte, si analizamos el alzado hacia el patio conventual (fig. 290), apreciamos que su arquería de la planta baja, al contrario de lo que sucede con su galería porticada superior, hubo de ser interrumpida en su extremo norte al lindar en este punto con el ámbito del antiguo lavadero público o chafariz de la villa donde pudo haberse ubicado aquella primitiva fuente destruida en 1630 (fig. 291), porción de terreno ésta que podemos asociar a la que veíamos reflejada en el acta de deslinde redactada con motivo de la demolición de la iglesia en 1866, y que por entonces pertenecía al Ayuntamiento formando *“un angulo entrante en la parte Norte de la huerta del Gunturiz en la estension de cuatro metros y diez centímetros de lado incluso el espesor de la pared que cierra dicha huerta de Gunturiz por diez metros y veinte centímetros de largo”*⁵⁶⁰. Dicha porción habría por último de desaparecer al regularizar ambas propiedades a finales del XIX, quedando únicamente las escaleras para el acceso de los frailes al antiguo lavadero, realizadas junto con la obra de mediados del XVIII (fig. 292).

⁵⁵⁹ MACEDO CORDAL, Carola, y OTERO ROBERES, Carmen: *Melchor Ricoy, mestre de obras*, Cátedra nº 11, p. 273. LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *El convento agustino de Pontevedra. Estudio Histórico y Colección Documental*, p. 53.

⁵⁶⁰ *“Acta de deslinde y regularización de la que fue Iglesia del Combento de San Agustin de esta Villa”*. 10 de diciembre de 1866. Incluida en el *“Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”* AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). Nº 1179, documento 64., folio treinta y cuatro.



Fig. 289 Entrada principal al convento.



Fig. 290 Fachada hacia el antiguo patio conventual, hoy jardín de la Casa de la Cultura de Pontedeume.

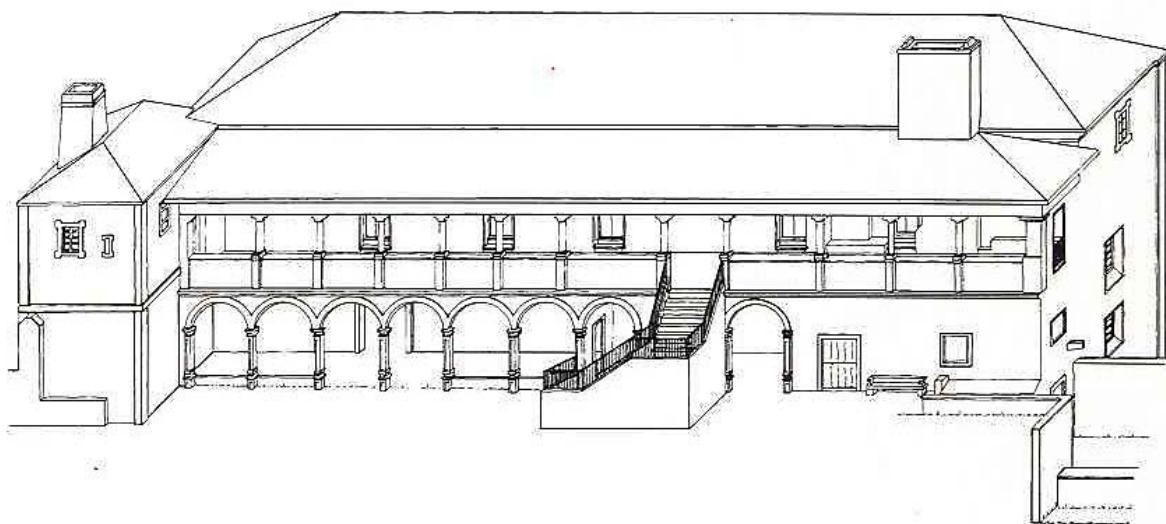


Fig. 291 Vista axonométrica del actual resto del convento agustino de Pontedeume.



Fig. 292 Escaleras de comunicación entre el patio del convento y el ámbito del antiguo chafariz de la villa.

En definitiva, son estos indicios apreciados en las caras exteriores del edificio, los que desde nuestro punto de vista terminan por explicar su anómala posición en la actualidad con respecto al contorno murado deducido a lo largo de nuestro trabajo. La enorme capacidad transformadora de esta pieza, ya no sólo de su lugar de asiento, sino también de la percepción global de la evolución histórica del plano de la villa, hace que se trate por tanto de la otra gran intervención junto con la reedificación de la iglesia parroquial, clave para la comprensión de la futura pérdida en

ciertos tramos del rastro perimetral de la ciudad amurallada de “*O Boo*”, y más aún de la puebla de Alfonso X. Sin embargo, bajo la perspectiva de ese organismo vivo en constante transformación que para nuestro estudio constituye en sí la ciudad histórica, donde, como venimos corroborando, lo construido en cada etapa necesita destruir en parte a la anterior para convertirse así a su vez en legado de la siguiente, estas obras patrocinadas por D. Bartolomé Rajoy y Losada constituyen hoy dos de los más importantes bienes que integran el patrimonio histórico de la villa eumesa, a cuyo enriquecimiento contribuyó en su época el ilustrado arzobispo no sólo a través de dotaciones religiosas como a continuación veremos.

4.3. EQUIPAMIENTOS PORTUARIOS: EL MUELLE Y LAS LONJAS

Aunque carentes valor artístico, ciertamente hoy resulta inconcebible toda imagen marítima de Pontedeume sin asociar a la misma los viejos almacenes de piedra mandados hacer por el arzobispo Rajoy, los cuales desde entonces forman parte indisoluble del frente portuario de la villa eumesa. Rehabilitados en la actualidad como albergue para peregrinos del denominado Camino Inglés de Santiago, su construcción se originaba el 28 de septiembre de 1763 mediante contrato con Alberto Ricoy, quien por entonces estaba concluyendo la obra

de la iglesia parroquial, acordando con éste “la edificación de diez lonjas o bodegas para en ellas fabricar sardina salada y otras cosas, en la ribera del mar, frente a la muralla que cierra la huerta de la Excma. Sra. Condesa de Lemos y torre pegada a su palacio”⁵⁶¹. Cada una de ellas “tendría de largo 18 varas en hueco y 8 de ancho”⁵⁶², y entre éstas y dicho muro debía mediar un espacio “en que cupiesen dos carros a la par”⁵⁶³. Años más tarde el arzobispo habría de destinar la renta de estos almacenes para pagar los sueldos de los maestros de las escuelas por él construidas en 1768, las cuales como ya hemos visto darían remate a la contención sur del renovado atrio parroquial⁵⁶⁴.



Figs. 293a, 293b y 293c Los llamados almacenes de Rajoy, rehabilitados actualmente como albergue para peregrinos del denominado Camino Inglés de Santiago.

⁵⁶¹ COUSELO BOUZAS, José: *Galicia Artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*, p. 566.

⁵⁶² *Ibíd.*

⁵⁶³ *Ibíd.*

⁵⁶⁴ Recoge Couceiro la escritura de fundación de la escuela de 16 de mayo de 1769, en la que se dice que el arzobispo Rajoy “funda perpetuamente en la villa de Puentedeume dos escuelas, una para niños y otra para niñas, que de cuenta de su Ilma. se están fabricando las casa para ellas, [...] cuya elección de maestro y maestra ha de hacer don Tomás Moreira [...], cuyos salarios se han de pagar de la renta de diez almacenes que su Ilma. hizo fabricar en la ribera de dicha villa....” *Ibíd.* p. 343.

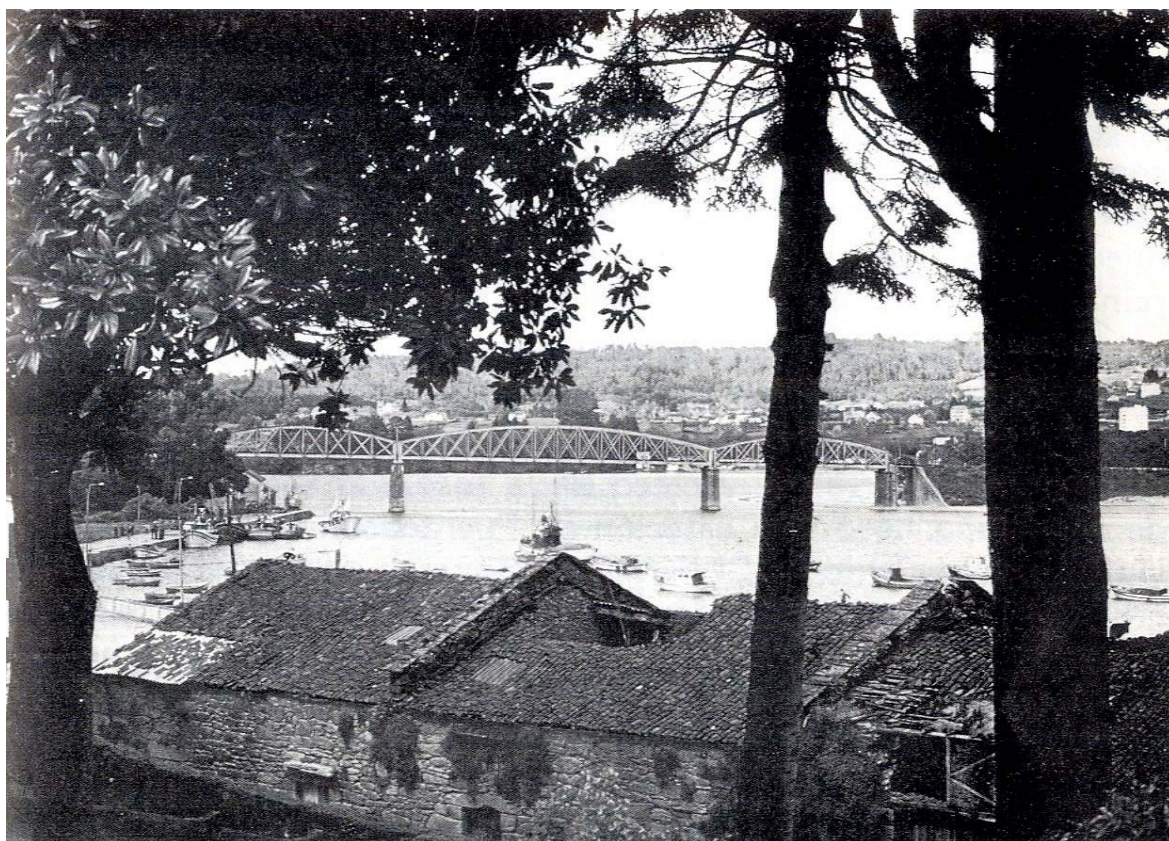


Fig. 294 Los almacenes de Rajoy, muy deteriorados h. 1980.

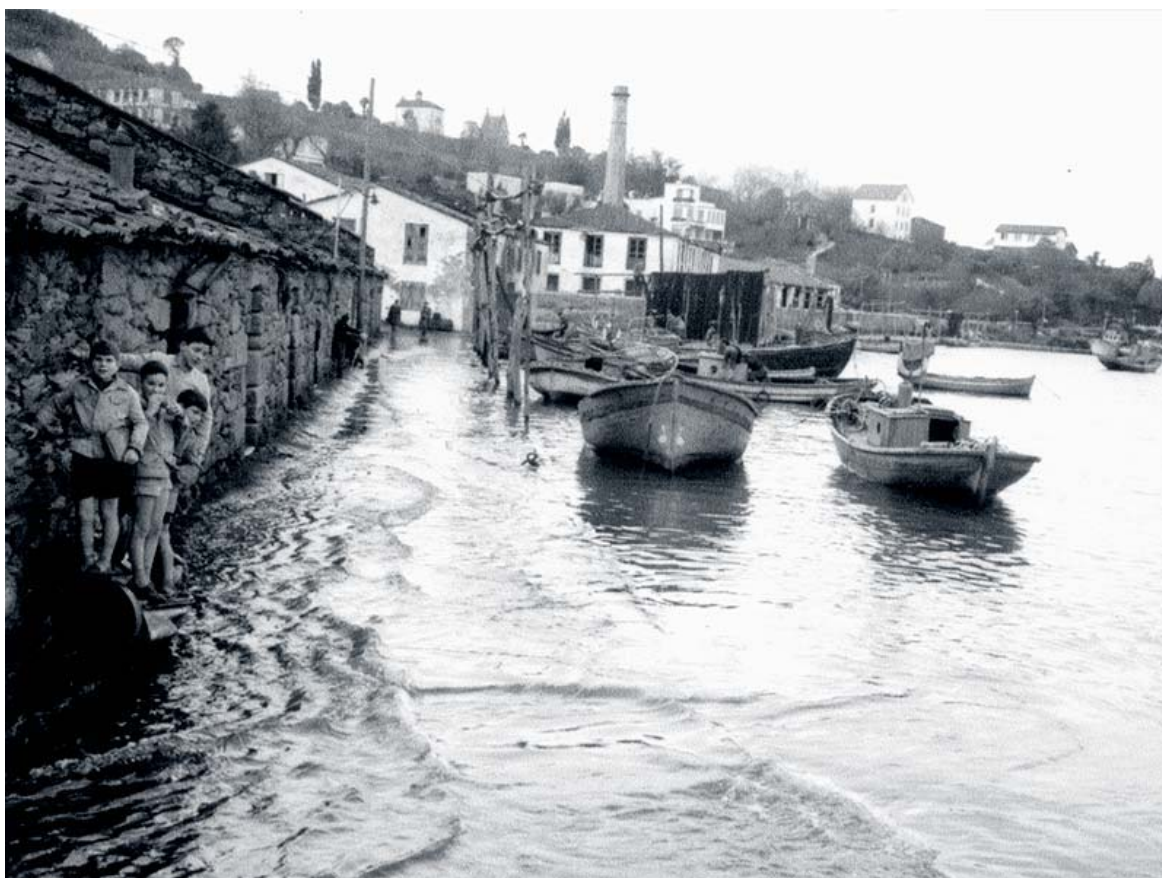


Fig. 295 Los almacenes de Rajoy con su muelle original h. 1960.

Mediante la construcción de estas lonjas, tras las cuales quedaría oculta toda la pared norte de la Huerta del Conde, dotaría el prelado a Pontedeume de su primer equipamiento portuario de cierta envergadura, llevándose a cabo pues, para su ejecución ante dicha pared, un importante relleno hacia la ría que habría de contrastar con los reducidos y deteriorados muelles con que hasta entonces contaba la villa. Por este motivo, y aprovechando la presencia en estas tareas del maestro de obras contratado por el arzobispo, el Ayuntamiento encargaría en 1765 a Alberto Ricoy un reconocimiento y presupuesto del muelle nombrado del Torreón y del “peirao” del puente, determinando que “*son muy pequeños para conducir y carretar todo lo que baja por la ribera y sube de ésta a la villa, y se embarca y desembarca;*”⁵⁶⁵. Destruídos entonces en gran parte, y con peligro para el trasiego de carros⁵⁶⁶, ordenaba a continuación la Corporación municipal su reconstrucción⁵⁶⁷, la cual posiblemente acabaría financiando el propio Rajoy⁵⁶⁸.

Sea como fuese, y aun sin saber de esta supuesta participación del arzobispo, se trataría ésta de otra señalada obra más de las llevadas a cabo por los hermanos Ricoy en la villa eumesa y su entorno, donde también realizaron, por encargo del ilustre prelado, la denominada capilla de Covés además de la iglesia de San Martín de Porto⁵⁶⁹, en la vecina Cabanas, lugar este último en el que definitivamente uno de ellos, Melchor, acabaría estableciendo su residencia⁵⁷⁰. Con Alberto sin embargo como principal contratista⁵⁷¹, la continua presencia en Pontedeume de los dos hermanos constructores bajo la tutela de D. Bartolomé Rajoy dejaba pues, en la antigua capital de los estados de Andrade, una variada colección de nuevas edificaciones, como vemos, de diversa índole y finalidad. Pero también de estilo, lo que evidencia diferentes influencias recibidas por éstos, inspiradas quizá en parte por el seguimiento de trazados elaborados por otros proyectistas que asimismo trabajaron para el arzobispo, como así parece ser al estudiar la última obra en la villa debida a su mecenazgo.

4.4. EL PALACIO DE RAJOY. ¿LEMAUR EN PONTEDEUME?

Si bien la planta de la nueva iglesia parroquial, como sabemos, había sido elaborada por Fray Manuel de los Mártires en 1754, resulta del todo posible que ya en la ejecución del edificio hubiese participado Alberto Ricoy con anterioridad al desarrollo de su gran fachada principal y torres, pues en el contrato para las lonjas efectuado en 1763, constaba que éste era “*residente en la villa de más de cuatro años a esta parte*”⁵⁷², es decir, morador en Pontedeume al menos dos años antes de su contratación en 1761 para la referida finalización del templo⁵⁷³. No es de extrañar, pues, que la mencionada fachada principal por él realizada para remate de las naves trazadas por el dominico, profundamente arraigado en su estilo en la

⁵⁶⁵ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 67.

⁵⁶⁶ *Ibíd.*

⁵⁶⁷ Por acuerdo de 3 de julio de 1765. *Ibíd.* p. 66.

⁵⁶⁸ Tal y como relata Couceiro acerca del antiguo muelle o peirao reparado en 1602 por los pescadores o marineros, “*Más tarde dícese que lo reconstruyó Rajoy a su costa.*” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentedeume y su Comarca*, p. 395.

⁵⁶⁹ *Ibíd.* p. 447.

⁵⁷⁰ MACEDO CORDAL, Carola, y OTERO ROBERES, Carmen: *Melchor Ricoy, mestre de obras*, Cátedra nº 11, p. 271.

⁵⁷¹ “*Traballou Melchor co seu irmá Alberto, as máis das veces como o seu axudante, sendo este o que firmaría a maior parte dos contratos. Debido a esto, atopamos que algunhos traballos de Melchor foron atribuídos ao seu irmán, e viceversa. Malia que fixeron moitas obras xuntos, tamén despregaron o seu labor por separado, acadando certa sona na época e traballando cos mellores arquitectos dese momento.*” *Ibíd.* p. 272.

⁵⁷² COUSELO BOUZAS, José: *Óp. Cit.*, p. 567.

⁵⁷³ En cuanto a la labor de Alberto Ricoy en Pontedeume “*La primera obra en dicha villa aparece contratada en 1761, llevaba allí por lo menos dos años. ¿En qué ocupado? En la obra seguramente que precedió a la fachada y torres de la iglesia.*” *Ibíd.*

tradición artística del momento⁵⁷⁴, acabase por constituir “uno de los ejemplos más monumentales del barroco gallego, en la que se acumulan las referencias a conceptos utilizados en el barroco compostelano contemporáneo.”⁵⁷⁵ Sin embargo, estas influencias habrían de cambiar en la última obra a éste atribuida en la villa eumesa, realizada por encargo del arzobispo.⁵⁷⁶



Figs. 296a y 296b Fachada del palacio de Rajoy en Pontedeume.

En efecto, en contraste con la iglesia parroquial, la fachada del palacio que Rajoy se hizo construir en la Rúa Real muestra la convivencia de “*elementos tradicionales típicos de la escuela compostelana del barroco dieciochesco, con otros en los que con claridad se detecta un interés por crear un nuevo tipo de construcción urbana más depurada y clasicista tomando como lejano pero evidente punto de partida modelos de edificación franceses de las primeras décadas del siglo.*”⁵⁷⁷ Y estos modelos de edificación importados del país vecino, no resulta descabellado pensar que lo hubiesen sido por influencia del ingeniero-arquitecto Carlos Lemaury, autor del proyecto definitivo para el Seminario de Confesores, casa consistorial y cárcel, promovido por el arzobispo en Santiago, cuya ejecución material no obstante sería contratada con Alberto Ricoy.⁵⁷⁸

Llegado a España en 1750 para su ingreso en el Cuerpo de Ingenieros Militares por mediación del ilustrado Marqués de Ensenada, tras varias intervenciones en Galicia⁵⁷⁹, habría

⁵⁷⁴ “Fray Manuel de los Mártires trata de fundir en un sentido ecléctico y no exento de connotaciones clasicistas, las dos tendencias del barroco compostelano: la decorativista de Fernando de Casas y la estructural y geométrica de Simón Rodríguez en una síntesis similar a la que ofrece, por esos mismos años, Lucas Ferro Caaveiro.” VILA JATO, María Dolores: *Aspectos de un mecenazgo: el arzobispo Rajoy y su legado artístico en Pontevedra (La Coruña)*, Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, Tomo 57, p. 508.

⁵⁷⁵ *Ibíd.* p. 509.

⁵⁷⁶ *Ibíd.* p. 511.

⁵⁷⁷ *Ibíd.*

⁵⁷⁸ COUSELO BOUZAS, José: *Óp. Cit.*, p. 563.

⁵⁷⁹ “Carlos Lemaury comenzará a trabajar en Galicia a partir de la década de 1750, desde ese momento va a intervenir en obras importantes y con características diversas, como es el caso del Camino General de este

de ser requerido Lemaury en 1767 para resolver el conflictivo cierre oeste del Obradoiro compostelano, planteando para ello un edificio basado en una tipología palaciana propia de Francia, consistente en el desarrollo longitudinal y rítmico de una planta baja porticada, con dos plantas nobles sobre ella ordenadas por columnas o pilastras⁵⁸⁰. Esta manera de proceder podemos apreciarla en la sin embargo bastante más escueta fachada del palacio de Rajoy en Pontedeume, resultando a nuestro modo de ver una posible similitud proyectual con el llamado palacio de Rajoy en Santiago, a la que habría que añadir sus ventanas de arco rebajado, así como las bóvedas vaídas o de pañuelo con las que observamos que se cubren los soportales de ambas construcciones, lo cual pone aún más de manifiesto la posible inspiración del maestro de obras en los planos del ingeniero francés⁵⁸¹.



Figs. 297a y 297b Soportales de bóveda vaída o de pañuelo en los palacios de Rajoy en Santiago y Pontedeume.

La construcción de este edificio, con el que concluimos la labor desplegada por el arzobispo Rajoy, habría de suponer, en definitiva, la aportación de una tipología nueva como es la del palacio urbano, al cada vez más rico elenco monumental de Pontedeume. Con esta obra cerramos pues el presente capítulo dedicado a la progresiva evolución de la villa eumesa durante la Edad Moderna, orgánicamente desarrollada desde la ciudad amurallada de “O

reino, el plan para desecar los juncas de la ría de Betanzos, los puertos de El Ferrol o Corcubión, la catedral de Lugo, el puente de Las Cascas, o la casa consistorial de Santiago de Compostela. Junto a esto, hay que citar diversos proyectos de fomento y reforma económica, como es el caso de los informes para la mejora de la agricultura gallega, la prospección de minas de hierro y carbón, la construcción de herrerías, el uso de la turba.” PITA GONZÁLEZ, María Soledad: *Carlos Lemaury: ingeniero militar, arquitecto e impulsor del desarrollo económico de Galicia en el siglo XVIII*, Norba, Revista de arte, geografía e historia, vol. XXVIII-XXIX, p. 104.

⁵⁸⁰SORALUCE BLOND, José Ramón: *Guía da arquitectura galega. Linguaxes e mensaxes*, p. 171.

⁵⁸¹“En definitiva, el palacio resulta un producto antológico de una etapa de transición en el que su autor, de formación y sensibilidad barrocas, trata de instaurar una tipología nueva aprendida a través de su contacto con los arquitectos clasicistas de Santiago y por el conocimiento de dibujos y planos de construcciones del barroco francés.” VILA JATO, María Dolores: *Óp. Cit.*, p. 512.

Boo". El resultado, la ya formación, podríamos afirmar en estos momentos, de un cierto casco histórico al final de este período (fig.298), rebosante de referencias patrimoniales; algunas de ellas, eso sí, surgidas en esta última etapa correspondiente al ilustre prelado borrando drásticamente huellas anteriores, pero en todo caso previo a agresiones mucho mayores como las tristemente sufridas en los siglos XIX y XX, que nos conducirán a la realidad que hoy conocemos. Más adelante estudiaremos estas grandes destrucciones que en su conjunto podemos encuadrar en la época contemporánea, sin embargo antes dedicaremos el siguiente capítulo de este trabajo, como ya hemos dicho en otra parte, a la reconstrucción en detalle del Pontedeume reflejado en el Catastro de Ensenada de 1751, es decir, el inmediatamente anterior a las transformaciones debidas al mecenazgo del arzobispo Rajoy, verdadero punto de inflexión, en definitiva, en la construcción del conocimiento histórico de la villa eumesa, como nuevo estado de la cuestión nunca antes planteado hasta la realización de esta tesis.



Fig. 298 El Pontedeume del arzobispo Rajoy, a finales del siglo XVIII. Plano del autor.

CAPÍTULO V. UN RETRATO DE PONTEDEUME EN 1751. SU RESTITUCIÓN MORFOLÓGICA A TRAVÉS DEL CATASTRO DE ENSENADA.

Ciertamente, llegados a este punto de nuestro trabajo, podemos afirmar que nada de lo hasta aquí deducido podría haberlo sido sin la ayuda, en mayor o menor medida, de nuestro plano elaborado con los datos de propiedades inmuebles contenidos en el llamado Catastro de Ensenada. Contrastado a su vez, como ya hemos visto en otras partes, con el Libro Registrador del Ayuntamiento de 1756⁵⁸², así como con otras planimetrías posteriores, el tratamiento gráfico de la detallada información que nos proporciona este singular documento de carácter fiscal, nos ha permitido obtener una valiosa “imagen congelada” del Pontedeume de 1751, la cual, siendo anterior en todo caso a las transformaciones debidas al arzobispo Rajoy que acabamos de dejar atrás, en definitiva nos ha situado ante un novedoso punto de partida para la puesta en marcha del método regresivo, muy diferente del que hasta hoy nos ofrecían los planos más antiguos conocidos de la villa eumesa, todos ellos elaborados a finales del XIX. Debido por tanto a la transcendental importancia que para nuestro estudio ha tenido la consecución de este “retrato” de mediados del XVIII, dedicaremos por entero el presente capítulo a su proceso de obtención, a partir de los datos minuciosamente recabados acerca de la villa y sus vecinos, en el marco de la gran investigación realizada a lo largo de toda la Corona de Castilla con el fin de evaluar en aquellos momentos la conveniencia de una posible reforma del caótico sistema tributario por entonces vigente.

1. LAS AVERIGUACIONES EN TORNO A “UNA SOLA CONTRIBUCIÓN, PARA EL MAYOR ALIVIO DE LOS VASALLOS”.

Dados los enormes perjuicios que sobre el pueblo llano causaban tanto el modo como los medios de recaudación de los diversos tributos que integraban el complicado sistema impositivo castellano, el 10 de octubre de 1749, por Real Decreto de Fernando VI, y a petición de su ministro, el ilustrado Zenón de Somodevilla y Bengoechea, I Marqués de la Ensenada, quedaban fijados la instrucción, formularios y planes destinados a que “*se averigüen los efectos en que puede fundarse una sola Contribución, para el mayor alivio de los Vasallos, en lugar de las que componen las Rentas Provinciales*”. Bajo dichas Rentas se agrupaban las denominadas de Millones, Alcabalas, Cientos, Servicio Ordinario y sus agregados, y lo que pretendía esta normativa era recabar los datos suficientes para justificar su reducción a un único impuesto, “*contribuyendo cada vasallo, á proporción de lo que tiene, con equidad, y justicia*”. La Real Única Contribución nunca llegaría a implantarse al chocar con los intereses de los estamentos privilegiados como intermediarios en el proceso de recaudación, pero la información recopilada gracias a la enorme pesquisa entonces impulsada constituye hoy uno de los mejores documentos para conocer la sociedad, la estructura del territorio y la distribución de la propiedad en los pueblos de la Corona de Castilla a mediados del siglo XVIII.

Para lograr la ingente información que el Catastro de Ensenada contiene, se sistematizó una gran investigación que incluía los bienes materiales de todos los habitantes, como sus casas, tierras, cosechas y ganado, pero también sus oficios y rentas percibidas, así como los censos o préstamos en hipoteca a los que estuviesen sujetos. Las averiguaciones en los pueblos se llevarían a cabo por medio de equipos catastradores, denominados audiencias, presididas por el intendente de la provincia o un subdelegado suyo, y formadas por un asesor jurídico, un escribano para dar fe de cuanto sucediese, y demás personal entre el que se contaban administrativos hábiles en el manejo de números, escribientes o “amanuenses” para

⁵⁸² Íntegramente transcrito por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *O Libro Rexistrador de Propiedades do Concello no fondo de patrimonio do Arquivo municipal. Uns apuntamentos sobre Pontedeume e o seu Alfoz no século XVIII*, Cátedra nº 4, Pontedeume, 1997.

pasar a limpio la información recogida en las declaraciones de los vecinos, y peritos agrimensores para examinar las tierras y sus cosechas.

El proceso catastral se iniciaba mediante carta del intendente enviada al alcalde, con traslado de la orden del rey, en la que le comunicaba su fecha de llegada al pueblo, así como la obligación de pregonar y publicar el bando que en ella se adjuntaba. A través de dicho bando quedaban obligados los vecinos en un determinado plazo a presentar una declaración bajo juramento, llamada memorial, sobre sus familias y sus bienes. Mientras, la audiencia se reuniría con la corporación municipal, el cura principal y un equipo de expertos elegido por el concejo de entre aquellas personas mejor conocedoras de la población investigada, para cumplimentar un cuestionario tipo de 40 preguntas de carácter general sobre la misma.

Este cuestionario, o *“Interrogatorio a que han de satisfacer, bajo de Juramento, las Justicias, y demás Personas, que harán comparecer los Intendentes en cada Pueblo”*, indagaba acerca del nombre, jurisdicción y extensión de la población; sus tierras, cultivos, árboles y ganado; su número de vecinos, con sus casas y ocupaciones de los mismos; comercio e industria desarrollados en el término, y bienes e ingresos correspondientes al concejo. Mediante la información así obtenida en cada ciudad, villa o parroquia se elaboraba su correspondiente Interrogatorio o Libro de Respuestas Generales, mientras que las respuestas particulares ofrecidas por los vecinos en sus memoriales servían para componer los denominados Libros del Vecindario o de lo Personal y Libros del Real o de propiedades, distinguiendo dentro de ellos el correspondiente ejemplar para Legos o seglares y el relativo a Eclesiásticos o religiosos.

En los Libros del Vecindario, figuraban el total de habitantes de la población, clasificados por sexo, edad y estado civil, con indicación de su ocupación y ganancias anuales por su oficio. Pero son los denominados del Real, los que verdaderamente resultan de interés para nuestro estudio, pues en ellos se hacía una minuciosa relación de las casas, bodegas, tierras, ganado e ingresos obtenidos por arrendamientos o censos que cada vecino poseía, contando además, sobre todo, con una detallada información acerca de la ubicación, medidas y linderos de cada edificio o parcela declarada, fundamental en nuestro caso para poder recomponer la morfología urbana de la villa eumesa de mediados del siglo XVIII.

2. EL PONTEDEUME CATASTRADO

El Interrogatorio de Pontedeume fue cumplimentado el 17 de agosto de 1751, en una reunión con los ministros privativos comisionados por el rey, a la que asistieron el alguacil mayor de la villa y su jurisdicción, los regidores locales, el escribano del ayuntamiento, el procurador general, el teniente de cura de la iglesia parroquial y cuatro peritos prácticos designados por el concejo, *“con conocimiento en la extension de esta villa y su casco y tamvien inteligentes en en las Calidades y Cantidades de tierra de su jurisdiccion frutos y Cultura, como de numero de Casas y Personas de esta Poblacion sus artes comercios oficios ocupaciones y Granxerias y delas Utilidades y demas que comprenden las Reales hordenes e instrucción.”*⁵⁸³

Por sus respuestas entonces dadas⁵⁸⁴, la villa de Pontedeume así se denominaba *“por el largo dilatado puente que hay en ella sobre el río llamado Eume,”*⁵⁸⁵ siendo *“caveza de diversas feligresías y aldeas que comprenden vajo su jurisdicción y partido.”*⁵⁸⁶ Pertenecía a la Excma. Señora Condesa de Lemos *“como subcesora en los estados y Casa del Condado de*

⁵⁸³ AGS (Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa) CE (Catastro de Ensenada) RG (Respuestas Generales) Libro 161, Imagen número 313, disponible en el Portal de Archivos Españoles del Ministerio de Cultura y Deporte, <<http://pares.mcu.es>>.

⁵⁸⁴ Con anterioridad a la publicación del Interrogatorio en el portal web de la nota anterior, estas Respuestas Generales de la villa de Pontedeume ya habían sido íntegramente transcritas por DAVIÑA SAINZ, Santiago: *Pontedeume a través del Catastro de Ensenada*, Cátedra nº 8, Pontedeume, 2001.

⁵⁸⁵ Respuesta a la pregunta 1. *“Cómo se llama la población.”* *Ibíd.*, p. 114.

⁵⁸⁶ *Ibíd.*.

Andrade”⁵⁸⁷, percibiendo por ello derechos “de vasallage y talla que le paga el Consejo de esta villa como carga sobre sus Propios”⁵⁸⁸, y no correspondiendo al rey en la villa más que la renta del portazgo establecido en el puente, el cual “antiguamente pertenecía a los antiguos Señores Condes de Andrade quienes lo cedieron para la fundación del convento de Santa Cathalina de Montefaro, erección y manutención del ospital del Espíritu Santo que está encima de dicho puente y en la mitad de él.”⁵⁸⁹

Su territorio se reducía únicamente al casco urbano, “que es de forma quasi redonda o ovalada”⁵⁹⁰, junto con los arrabales del Empedrado y de Porto, de manera que “por lo ancho desde la Puerta del Puente hasta la de la villa tiene doscientas baras, y el arabal desde ésta hasta el fin, ciento y cinquenta baras, y por lo largo, desde el convento de San Agustín hasta la Puerta do Porto trescientas baras, y el arabal desde ésta hasta el fin cinquenta baras, y todo el casco y circunferencia dos mil baras, poco más o menos”⁵⁹¹. Limitaba su término a mediodía o sur con el monte Breamo, “y viniendo a mano derecha por la circunferencia del convento de Nuestro Padre San Agustín confronta al Oriente o Levante y de allí circundando a el monte confina con el río de Eume y puente que lo salba, y por el Poniente con el coto de Centroña”⁵⁹². El puente partía de su puerta homónima hasta llegar “a fenecer al Campo del Arenal y caminos del Ferrol, Cavañas, y Caaveiro”⁵⁹³, y de él se decía entonces que “es de piedra de cantería, obra famosa, costosa y mui antigua, sobre sesenta y dos ojos o arcos y tiene delante mil baras”⁵⁹⁴.

Según los padrones del Ayuntamiento, consideraban los declarantes que “serán quatrocientos vezinos, pocos más los que componen esta población”⁵⁹⁵, habiendo trescientas ochenta y nueve casas, “de ellas ocho ynavitables y sesenta y quatro arruinadas por descuido unas, otras por pobreza de los dueños y otras por haber recaído en menores”⁵⁹⁶. Existían además “algunos guertecillos adherentes de las mismas casas de que constará en las relaciones que han dado los vecinos”⁵⁹⁷, y en ningún sitio se reflejaba que, aun siendo de

⁵⁸⁷ Respuestas a la pregunta 2. “Si es de Realengo, u de Señorío; a quién pertenece; qué derechos percibe, y cuánto producen”. *Ibíd.*, pp. 114-115.

⁵⁸⁸ Otros derechos contemplados son las “penas de Cámara” por las causas del Juzgado, el derecho “de mostrencos por mar y tierra”, el derecho “de luctuosa a que se reduze escojer una pieza, trasto o alaja de cada caveza de casa que muere”, los diezmos o sincuras “del trigo, zebada, zenteno, maíz, mijo menudo, lino, vino, castañas y otros”; y “un canal o pesquera de reos, salmones y truchas que está acotado y demarcado con troncos y piedras, y a la orilla una casa para el guardia que hai perpetuamente y nombra Su Excelencia.” *Ibíd.*

⁵⁸⁹ Respuestas a la pregunta 29. “Quántas tabernas, mesones, tiendas, panaderías, carnicerías, puentes, barcas sobre ríos, mercados, ferias, etc. hay en la población y término; a quién pertenecen y qué utilidad se regula puede dar al año cada uno.” *Ibíd.*, p. 122. “A la quarenta y última dijeron que en esta villa no saven aia finca o renta de la que la pregunta con tiene pertenecer a S. M. más que el portazgo que dejan declarado a la pregunta veinte y nueve.” Respuestas a la pregunta 40. “Si el Rey tiene en término o pueblo alguna finca, renta que no corresponda a las genera les, ni a las provinciales que deben extinguirse, cuáles son, cómo se administran y cuánto producen.” *Ibíd.*, p. 124.

⁵⁹⁰ Respuestas a la pregunta 3. “Qué territorio ocupa el término, cuánto de Levante a Poniente, y del Norte al Sur; y cuánto de circunferencia, por horas y leguas; qué linderos o confrontaciones, y qué figura tiene, poniéndola al márgen”. *Ibíd.*, p. 115.

⁵⁹¹ *Ibíd.*

⁵⁹² *Ibíd.*

⁵⁹³ *Ibíd.*

⁵⁹⁴ *Ibíd.*

⁵⁹⁵ Respuesta a la pregunta 21. “De qué número de vecinos se compone la población, y cuántos en las casas de campo o alquerías.” *Ibíd.*, p. 120.

⁵⁹⁶ Respuestas a la pregunta 22. “Quántas casas havrá en el pueblo, qué número de inhabitables, cuántas arruinadas, y si es de Señorío, esplicar si tienen cada una alguna carga que pague al dueño por el establecimiento del suelo, y cuánto.” *Ibíd.*, p. 121.

⁵⁹⁷ Respuesta a la pregunta 4. “Qué especies de tierra se hallan en el término; si de regadío y de secano, distinguiendo si son de hortaliza, sembradura, viñas, pastos, bosques, matorrales, montes y demás que pudiese haver, explicando si hay algunas que produzcan más de una cosecha al año, las que fructificaren sólo una, y las que necesitan de un año de intermedio de descanso.” *Ibíd.*, p. 115.

señorío, los moradores de la villa pagasen “a su Excelencia cosa alguna por el establecimiento del suelo”⁵⁹⁸.

Entre sus edificios notables destacaban los informantes el consistorio, relatando acerca de él que “ay otras casas públicas propias desta villa donde se zelebran sus Ayuntamientos en la sala principal della, y en lo vajo para las Audiencias y Tribunal de la Justicia; tiene un balcón de hierro y una torre donde está el relox corriente, haze frente y linda por la fachada a la Plaza pública, y por las espaldas ay otro cuerpo de casa que sirve para la vanastería y actualmente de quartel para las tropas”⁵⁹⁹. Otras casas municipales eran la del mesón, en cuanto “sólo ay uno que es propio de la villa”⁶⁰⁰, y la carnicería, alojada en “una casa paticular propia de la villa que la zede sin alquiler ni ynteresses alguno a los avastecedores y contadores de carne en quien se remata este abasto.”⁶⁰¹

En cuanto a las dependencias señoriales, declaraban que “ay otra casa principal que se llama Palacio y es de los Señores Condes de Andrade, sita en otra Plaza que dicen del Conde, a la orilla y remate del lugar por el Poniente y en la maior parte es ynavitable, y se compone de entrada, patio, tres salas y otras divisiones y tiene adherente una capilla con adbocación del señor San Miguel ande se celebra misa todos los sávados, cuia limosna paga la villa de sus Propios, y en jardín o guerta qe tendrá diez ferrados de sembradura de zenteno;”⁶⁰² Además del palacio, se mencionaba también “otra casa propia de su Excelencia que llaman de la macondomia, sita en dicha Plaza del Conde y confina por la parte de avajo con la ría y sirve para recojer la renta del vino que dicen del estanco y para havitación de los maiordomos administradores”⁶⁰³

La iglesia parroquial no figuraba en el Interrogatorio, pero sí el convento de San Agustín, tan sólo para citar que en éste moraban “doze o treze religiosos”⁶⁰⁴. Entre los edificios asistenciales se contaba el referido hospital sobre el puente, denominado del Espíritu Santo, del cual se decía que “es fundación de los Señores Condes de Andrade, tan antiguo como el puente; tiene campana y se dice misa”⁶⁰⁵ Había en él un hospitalero o ermitaño, “y su elección e ynstitución es para pobres peregrinos con la obligación de mantener doze camas y asístirles, pero después que se cedió al convento de Montefaro, apenas mantiene quatro camas”⁶⁰⁶, encontrando que “el hermitaño pide limosna, con lo que por lo regular se mantienen los pobres peregrinos que enferman y hallí se recojen, y se halla por esta razón mui mal asistido y no cumplida su fundación”⁶⁰⁷ Además de éste existía otro hospital con ermita del que era patrono el concejo, estando situado fuera del casco urbano “poco más de un quarto de legua al cavo del puente de ella, con la adbocación de Santa María Magdalena, y es para recojer los que enferman del mal elenphasíaco o de San Lázaro”⁶⁰⁸.

Las fuentes públicas de la villa eran por entonces cuatro: “una que se dize la de San Agustín, con dos caños; otra la de Santiago, con otros dos; otra en la Plaza del Conde, con quatro caños y pilón para abrevadero, y la otra la de San Ysidro, con dos caños de bronce, de las quales se abasteze este pueblo.”⁶⁰⁹; y en cuanto a sus mercados y ferias declaraban que “no ay más de una que se llama feria, que se celebra en los Domingos último de cada mes del año y concurren del contorno a esta dicha villa bueies, bacas, lechones, granos y algunos

⁵⁹⁸ Respuestas a la pregunta 22. *Ibíd.*, p. 121.

⁵⁹⁹ *Ibíd.*

⁶⁰⁰ Respuestas a la pregunta 29. *Ibíd.*, p. 122.

⁶⁰¹ *Ibíd.*

⁶⁰² Respuestas a la pregunta 22. *Ibíd.*, p. 121.

⁶⁰³ *Ibíd.*

⁶⁰⁴ Respuestas a la pregunta 39. “Si hay algunos conventos, de qué religiones y sexo, y qué número de cada uno.” *Ibíd.*, p. 124.

⁶⁰⁵ Respuestas a la pregunta 30. “Si hay hospitales, de qué calidad, qué renta tienen y de qué se mantienen.” *Ibíd.*, p. 123.

⁶⁰⁶ *Ibíd.*

⁶⁰⁷ *Ibíd.*

⁶⁰⁸ *Ibíd.*

⁶⁰⁹ Respuestas a la pregunta 29. *Ibíd.*, p. 123.

*tenderos y pañeros por los que no se cobra ynterés alguno, pues los derechos que se causan tocan y se cobran por S. M.*⁶¹⁰

Con respecto a la información que en el Interrogatorio se debía dar acerca de los vecinos de la villa, tan sólo se hacía referencia a veintisiete labradores, dieciséis jornaleros, unos treinta pobres de solemnidad y trece clérigos que entonces había⁶¹¹, argumentando los declarantes que para el resto de preguntas ya existía *“una relación jurada que tienen hecha con toda reflexión y justificación, expresando cada uno su nombre, empleo, oficio, yndustria y utilidad que entregan a sus Señorías para que la coloquen en las diligencias desta operación y en ella se afirman y ractifican”*⁶¹². Dicha relación jurada compone el Libro de lo Personal o del Vecindario⁶¹³, que en el caso de los seglares daba un total de 1727 habitantes en la villa, al contar todos los familiares y personal que residiesen con el titular de cada casa.

Estos cabezas de familia, eran pues los alrededor de 400 vecinos que en el Interrogatorio se declaraba haber en la villa, y cada uno de ellos figuraba clasificado en el correspondiente epígrafe de dicho Libro del Vecindario según su ocupación. De esta manera sabemos que el Ayuntamiento de Pontedeume lo integraban entonces el alcalde mayor, tres regidores, un procurador general y alguacil mayor, un escribano de número, un depositario de las alcabalas, otro de la banastería, y un portero y carcelero. Había además 15 hidalgos o “hijosdalgo”, 4 abogados, 5 escribanos, 5 procuradores de causas, 4 ministros, y 8 administradores de rentas reales, entre las que se contaban las del tabaco y las de la sal. De los oficios declarados figuraban 2 abastecedores de carnes, 10 mercaderes, 8 farmacéuticos, 2 maestros de niños, 4 cereros y chocolateros, 1 mesonero, 3 horneros, 4 tejedores, 2 plateros, 2 herradores, 12 cerrajeros y herreros, 17 sastres, 20 carpinteros y toneleros, 27 zapateros y curtidores, 2 oficiales, 3 aprendices, 11 canteros, 55 labradores, 38 jornaleros, 109 marineros, y 5 milicianos. Por último constaban 7 inválidos, 9 viudas y solteras hidalgas, y 69 viudas y solteras del estado llano *“que viven de por sí”*.

Sumaban por tanto 472 titulares de familia en la villa, sin embargo no todos ellos eran poseedores de la vivienda en que moraban. En el Libro Real de Legos contabilizamos 333 propietarios civiles, 35 de ellos no residentes en Pontedeume, como la Excma. Condesa de Lemos, vecina de Madrid.

Según dicho Libro estos propietarios civiles lo eran de un total de 458 inmuebles, contándose entre éstos casas y bodegas o almacenes, e incluso el palacio y fortaleza de los Andrade, así como otras propiedades de la Condesa como eran los tres hornos donde los vecinos debían cocer su pan, la mencionada casa de la Macondomia, estanco y residencia de mayordomos, y otra para alfolí situada en la marina. En cuanto a las posesiones de los religiosos en la villa, su correspondiente Libro de lo Real cuenta un total de 64 inmuebles, siendo 29 los pertenecientes a los 14 eclesiásticos residentes en Pontedeume, 10 de los 9 propietarios forasteros que figuran (el Monasterio de Monfero y el Arzobispo de Santiago entre ellos), y 25 del Convento de San Agustín, aforadas a diversos vecinos de la villa, los cuales no obstante figuran como propietarios de las mismas en el Real de Legos.

⁶¹⁰ *Ibíd.*

⁶¹¹ Respuestas a las preguntas 35. *“Qué número de jornaleros habrá en la población.”*; 36. *“Quántos pobres de solemnidad habrá en la población.”*; y 38. *“Quántos clérigos hay en el pueblo.”* *Ibíd.*, p. 124.

⁶¹² Respuestas a las preguntas 32. *“Si en el pueblo hay algún tendero de paños, ropas de oro y seda, lienzo, especiería u otras mercaderías, médicos, cirujanos, boticarios, escrivanos, arrieros, etc., y qué ganancia se regula puede tener cada uno al año.”*; 33. *“Qué ocupaciones de artes mecánicas hay en el pueblo, con distinción como albañiles, canteros, albeytares, herreros, sogueros, zapateros, sastres, perayres, texedores, sombrereros, manguite ros y guanteros, etc., explicando en cada oficio los que huviere, el número que haya de maestros, oficiales y aprendices, y qué utilidad le puede resultar, trabajando meramente su oficio, al día a cada uno.”*; y 34. *“Si hay entre los artistas alguno que teniendo caudal, haga prevención de materiales corrientes a su propio oficio, o a otros, para vender a los demás, o hicieren algún otro comercio, o entráse en arrendamientos; explicar quiénes y la utilidad que consideren le puede quedar al año a cada uno de los que huviere.”* *Ibíd.*, pp. 123-124.

⁶¹³ Íntegramente transcrito por DAVIÑA SAINZ, Santiago: *Pontedeume a través del Catastro de Ensenada*, Cátedra nº 8, Pontedeume, 2001.

3. EL PONTEDEUME RESTITUIDO

Este total de inmuebles reflejados en los Libros de lo Real constituye, como ya hemos dicho en otra parte, lo verdaderamente interesante para lograr nuestro fin, que no es otro que la obtención de una planimetría inédita del Pontedeume de mediados del siglo XVIII, y con ella fijar un nuevo estado de la cuestión a la hora de abordar el estudio patrimonial regresivo hacia etapas evolutivas anteriores de la villa eumesa. La consecución de dicho plano ha supuesto la ardua tarea de interpretación gráfica de la información contenida en los mencionados Libros catastrales de 1751, contrastada a su vez como venimos recalcando con la recogida en el Libro Registrador del Ayuntamiento de 1756 y los planos generales de finales del XIX. Siendo finalmente completada con nuestras deducciones acerca de la evolución de los principales monumentos de la villa, en todo caso esta compleja labor de restitución encuentra su fundamento en el minucioso proceso reflejado a continuación.

3.1. METODOLOGÍA

Dentro de la relación de bienes que cada vecino poseía, por cada inmueble declarado, ya fuese éste casa o bodega tal y como se mencionan, se reflejaban en primer lugar su número de alturas, seguido de su ubicación (calle o barrio), sus dimensiones de frente y fondo expresadas en varas castellanas, y sus colindancias a derecha e izquierda en último lugar. En el caso de los pequeños huertos contiguos, se indicaba su extensión en ferrados, sus linderos a levante, norte, poniente y sur, y un pequeño dibujo de su contorno acompañando la descripción.

Teniendo en cuenta como aclaran las notas preliminares del citado Libro *“Que el guarismo que está puesto dentro de la figura de la tierra demuestra la cavida en ferrados que tiene la Pieza y que está en la margen la clase del término a que corresponde”*⁶¹⁴, pero sobre todo *“Que las confrontaciones de las casas se entienden en derecha e izquierda al salir de ellas, y no al entrar.”*⁶¹⁵, hemos realizado un esquema preliminar en planta de cada uno de estos inmuebles conteniendo toda su información de referencia, para a continuación ponerlos en relación con sus correspondientes colindantes en función de su ubicación, ante la repetición de determinados nombres.

De este modo, así encadenadas como si se tratasen de fichas de dominó, obtenemos diversas series de propiedades enlazadas entre sí, a las que a continuación debemos encontrar su correspondiente situación y encaje formal dentro de las calles de la villa, con ayuda del catastro actual.

Mediante este laborioso proceso, hemos logrado restituir 432 propiedades, que mostramos a continuación en las siguientes láminas correspondientes a las áreas reflejadas en el plano-llave de la fig. 299.

Fig. 299 Plano-llave de las áreas restituidas según la información contenida en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.



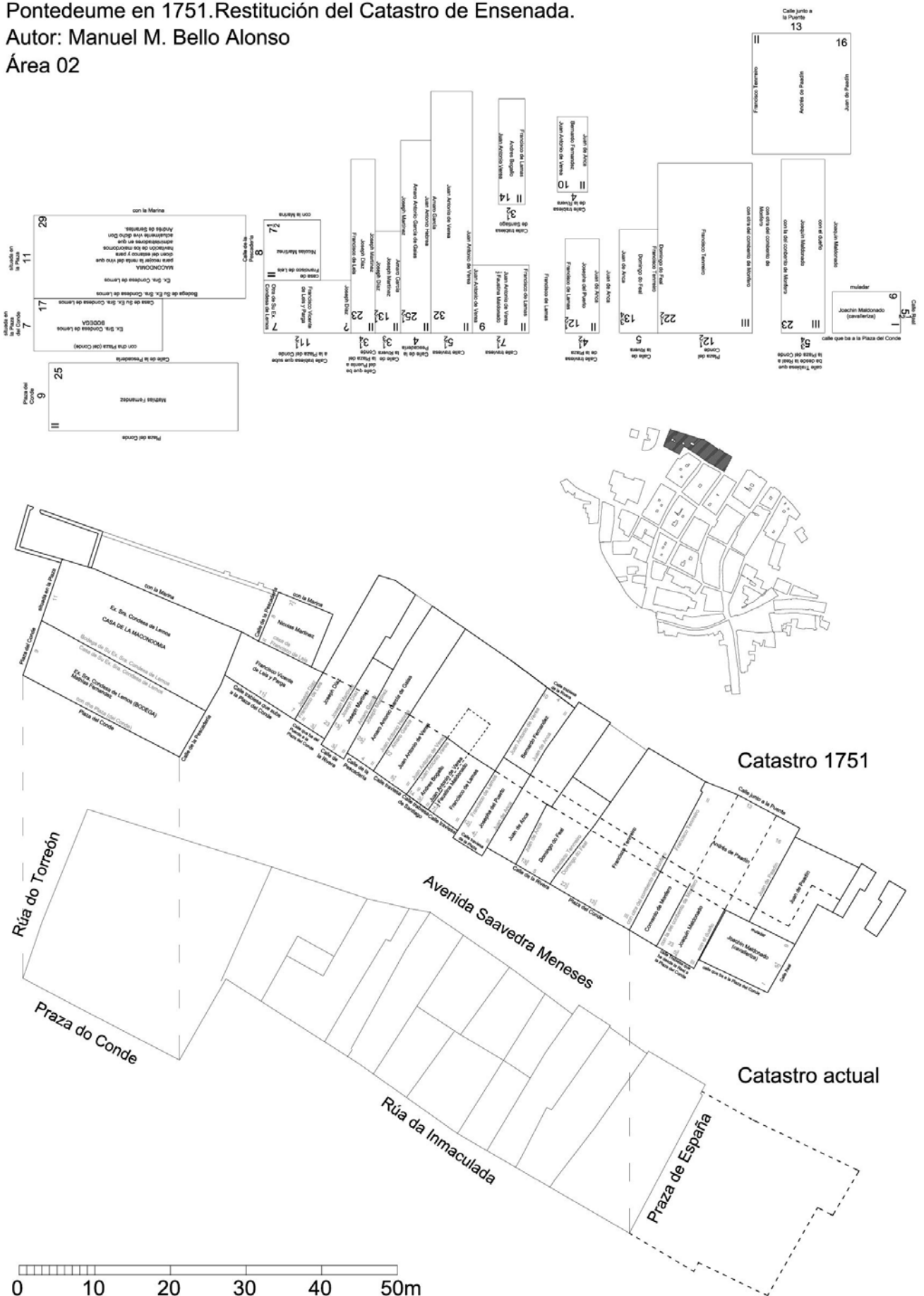
⁶¹⁴ ARG, Catastro del Marqués de Ensenada, PONTEDEUME, Santiago de, año 1751, Rollo microfilmado nº 112, libro 2288, Real de Legos.

⁶¹⁵ *Ibíd.*

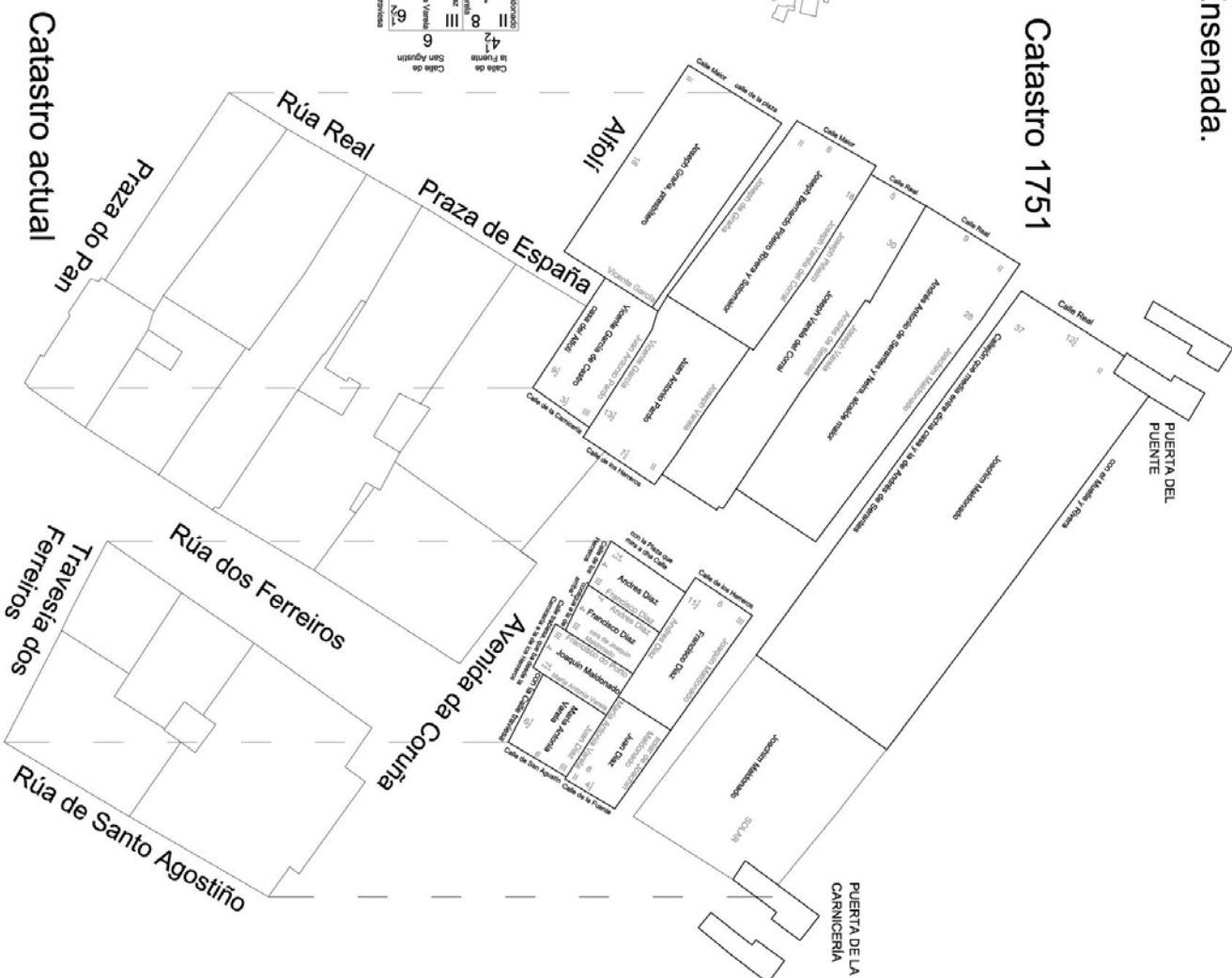
Autor: Manuel M. Bello Alonso
Área 01



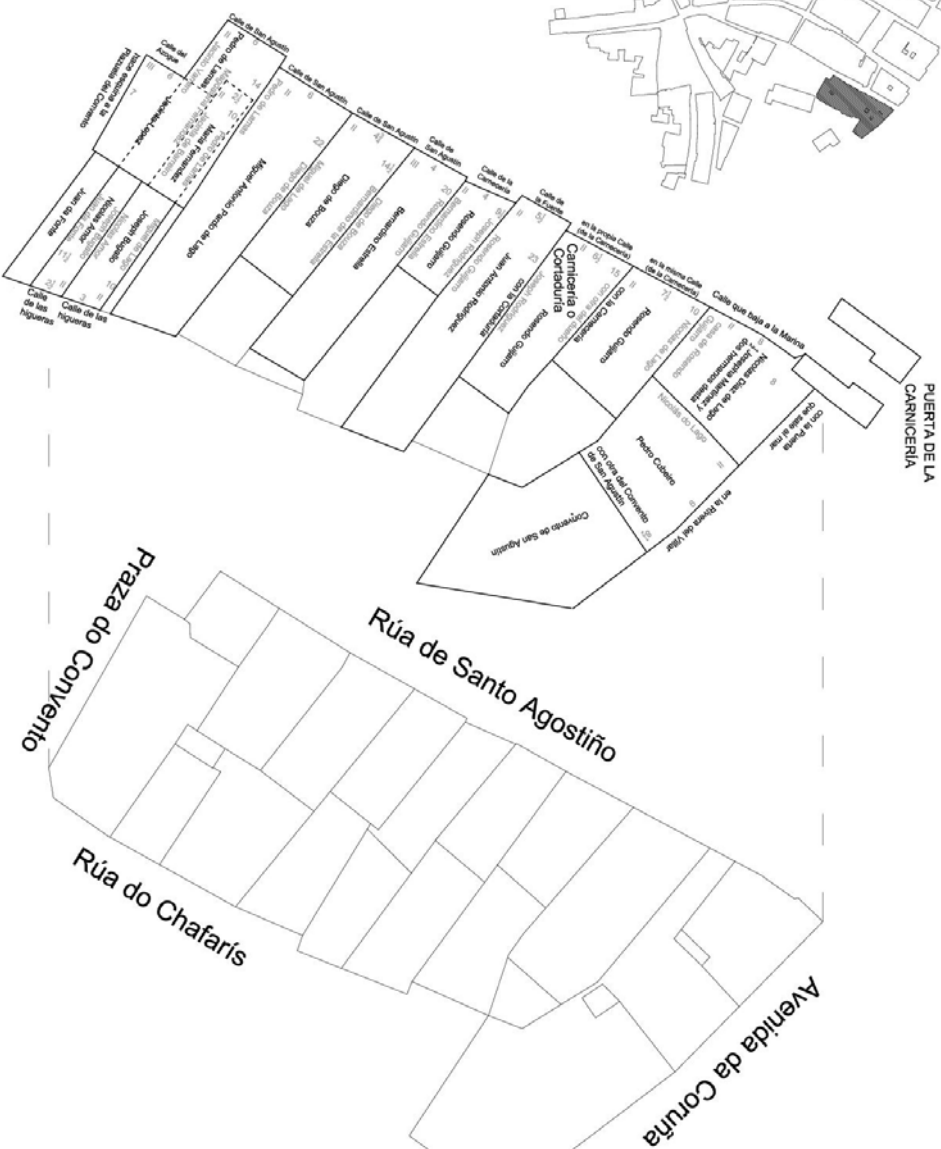
Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.
 Autor: Manuel M. Bello Alonso
 Área 02



Autor: Manuel M. Bello Alonso
Área 03



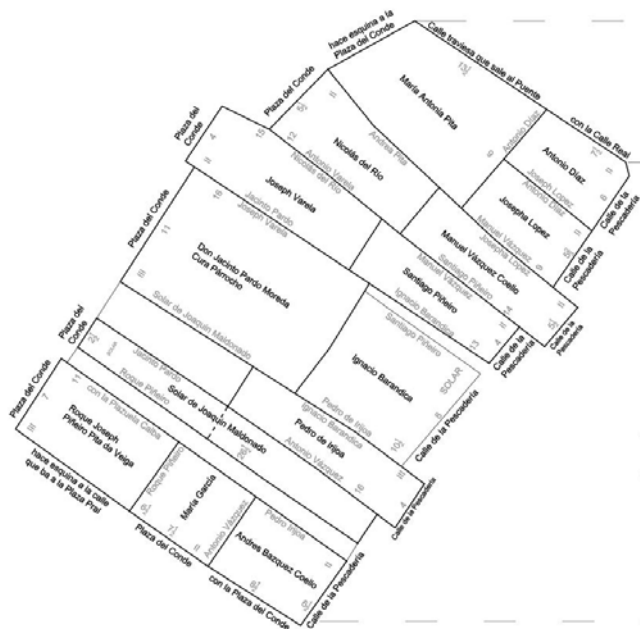
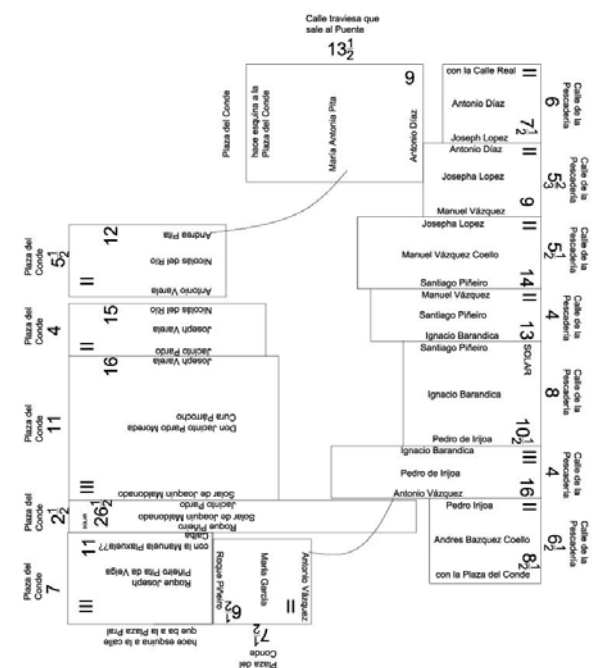
Autor: Manuel M. Bello Alonso

[illegible]

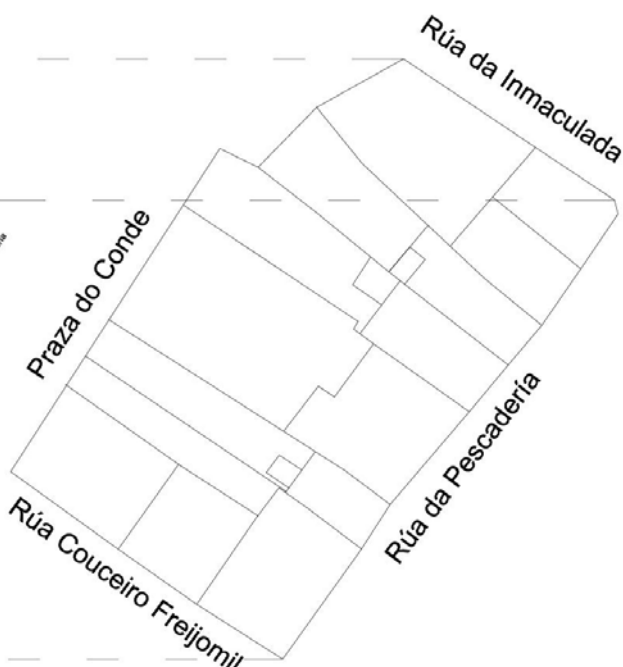
Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.

Autor: Manuel M. Bello Alonso

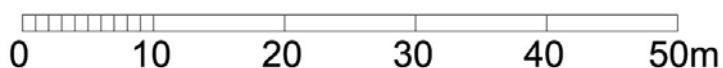
Área 05



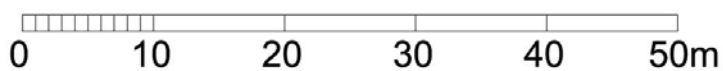
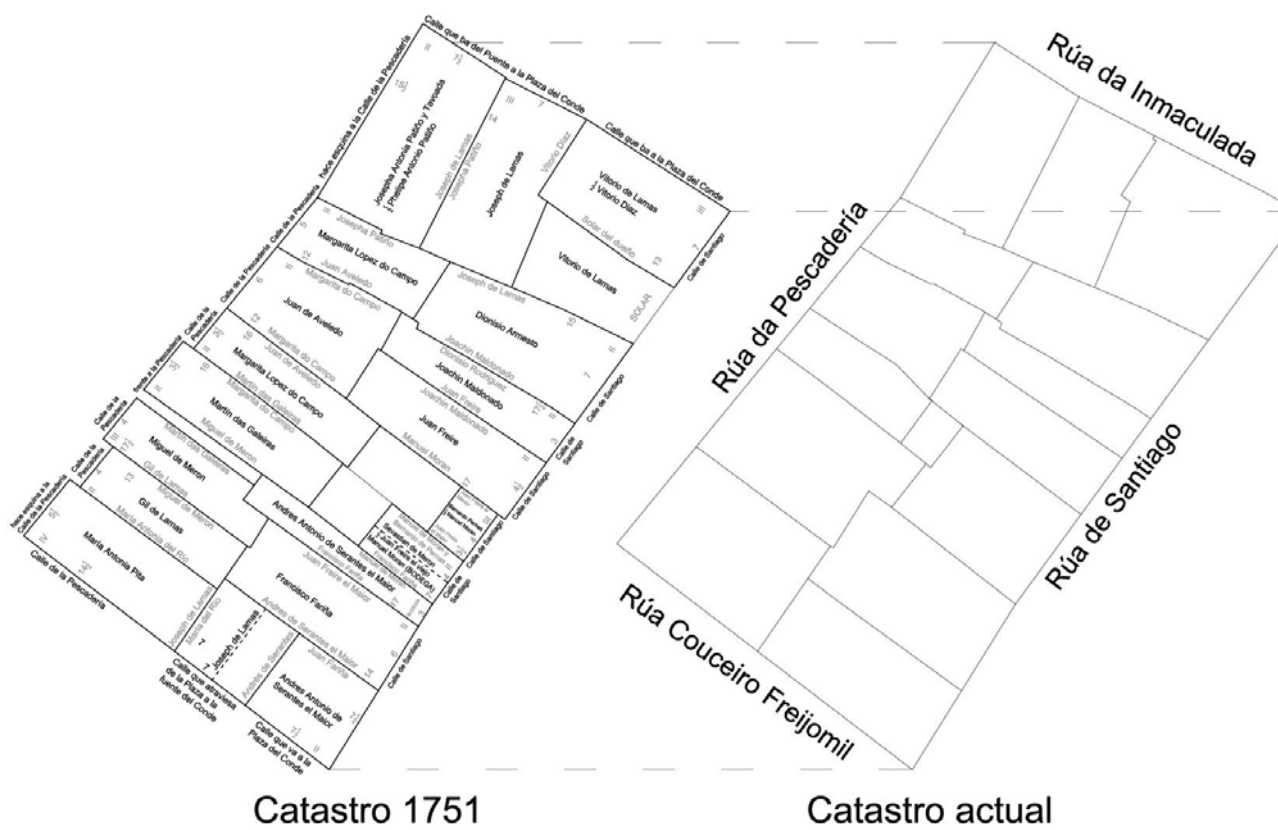
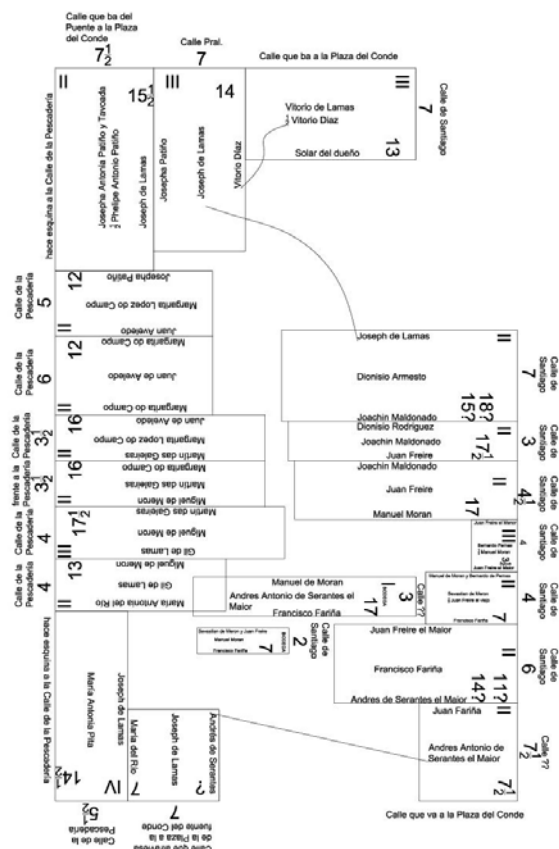
Catastro 1751



Catastro actual



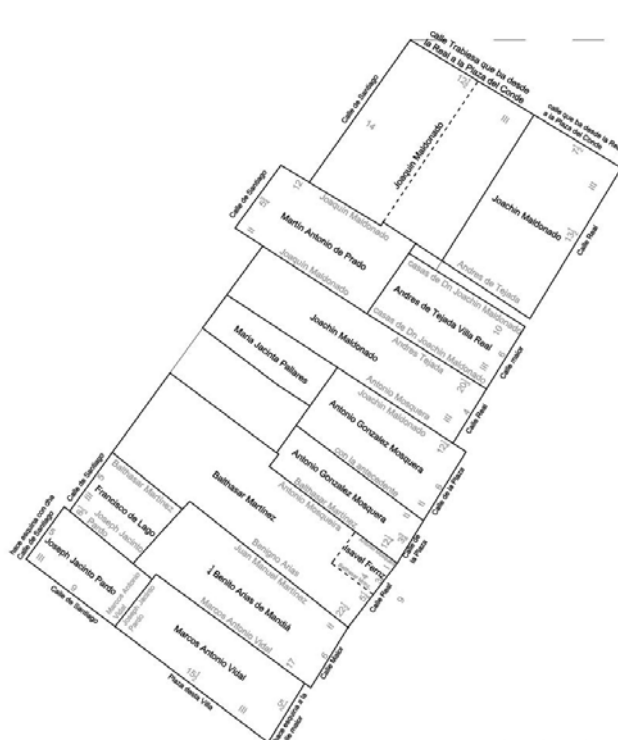
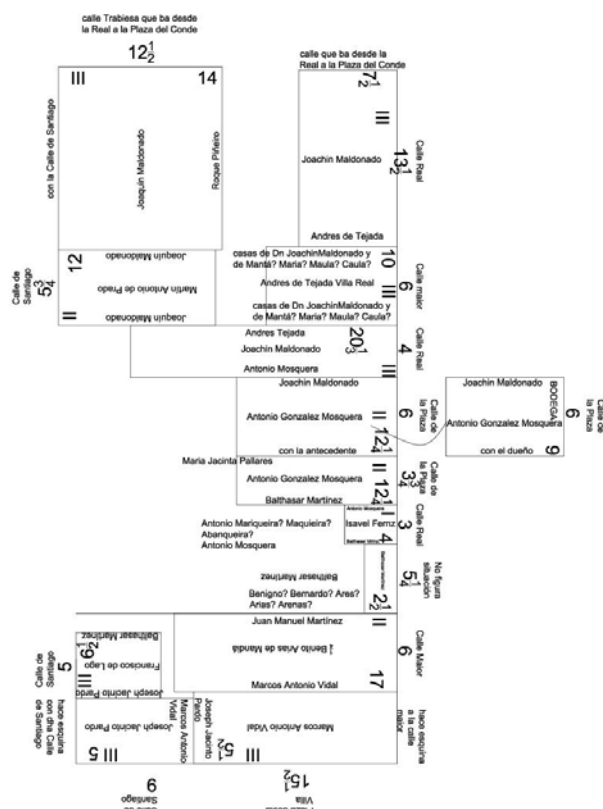
Área 06



Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.

Autor: Manuel M. Bello Alonso

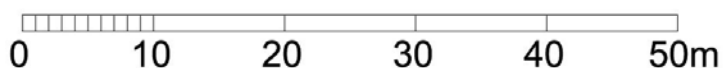
Área 07



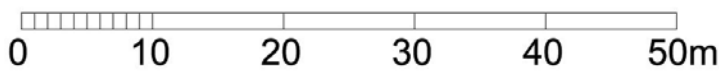
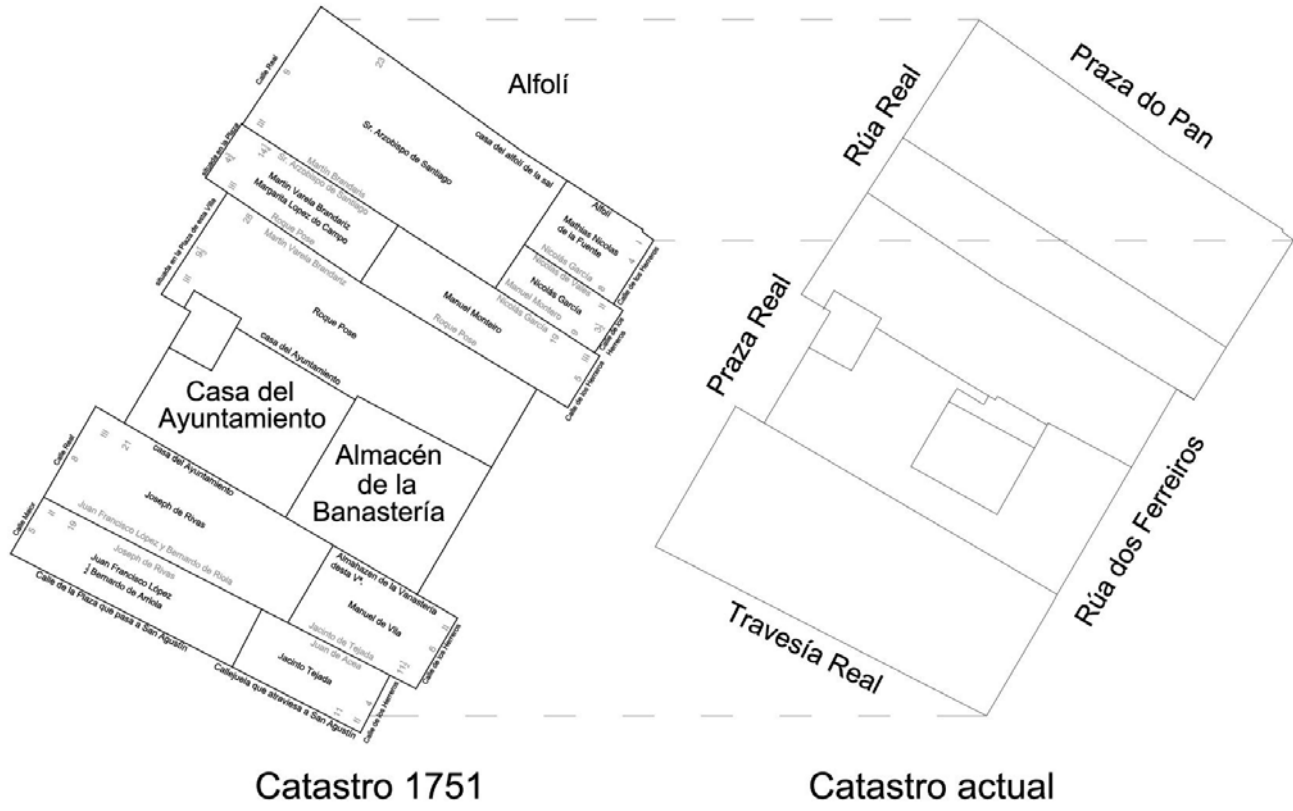
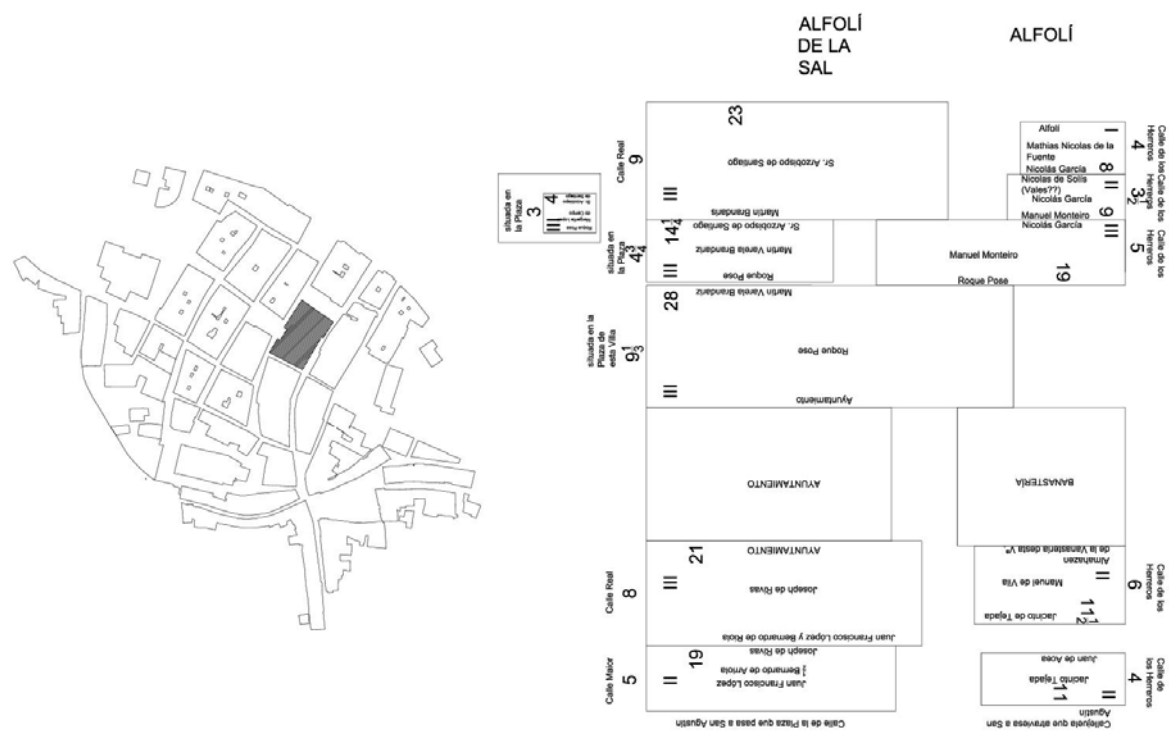
Catastro 1751



Catastro actual



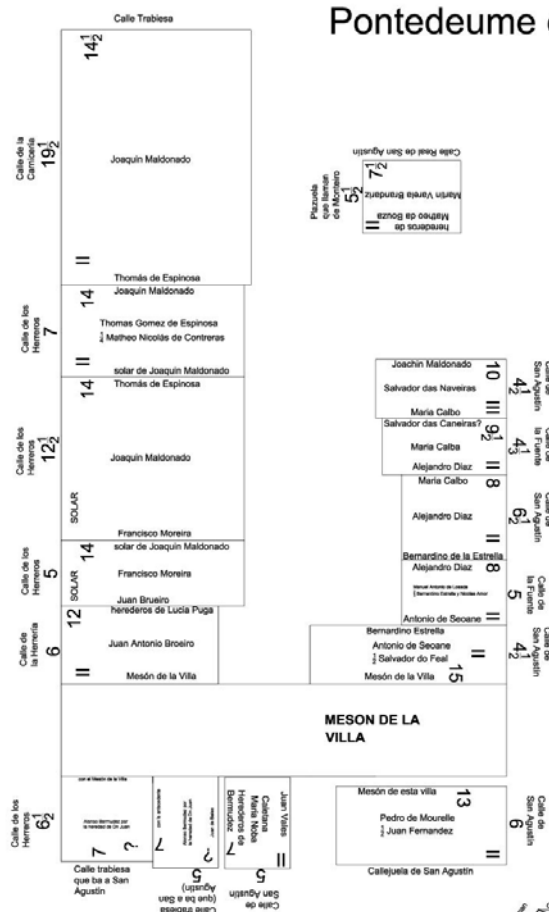
Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.
 Autor: Manuel M. Bello Alonso
 Área 08



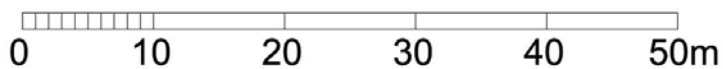
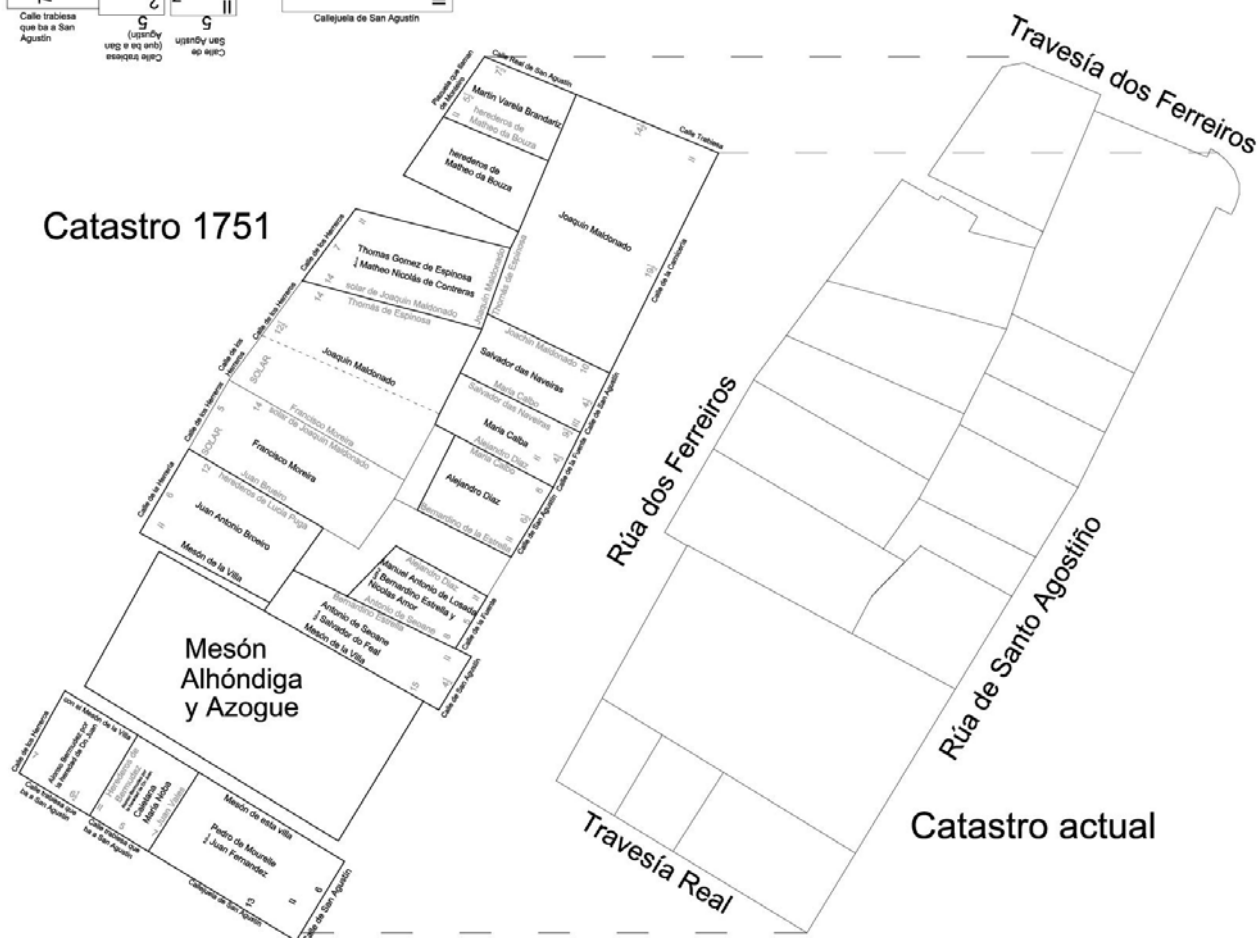
Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.

Autor: Manuel M. Bello Alonso

Área 09



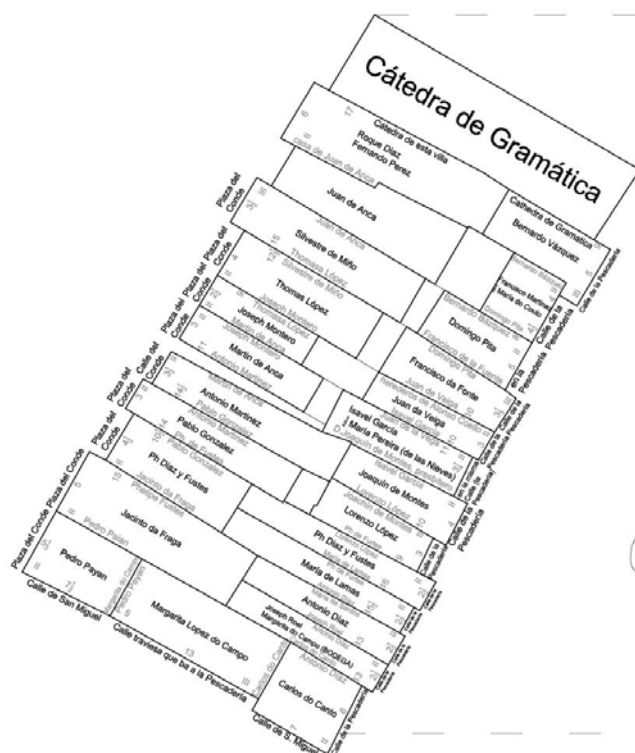
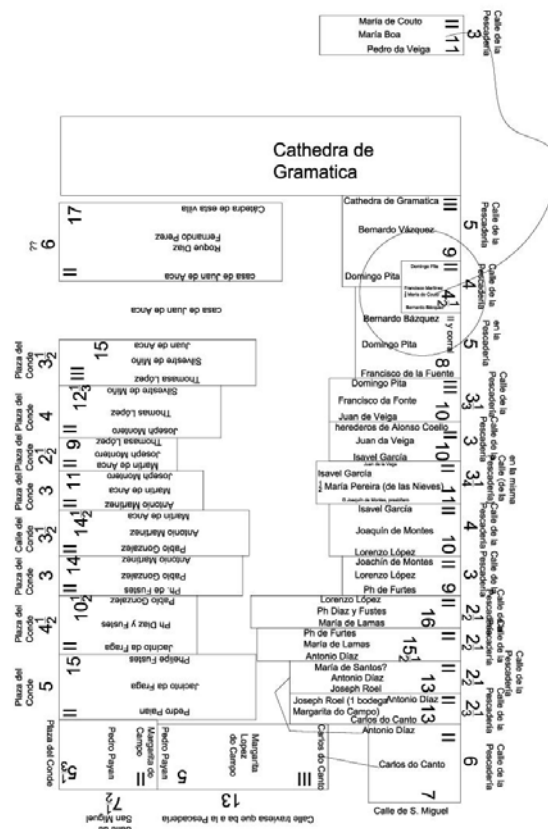
Catastro 1751



Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.

Autor: Manuel M. Bello Alonso

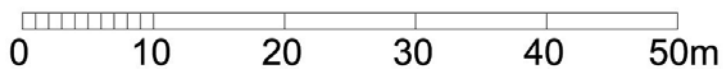
Área 10



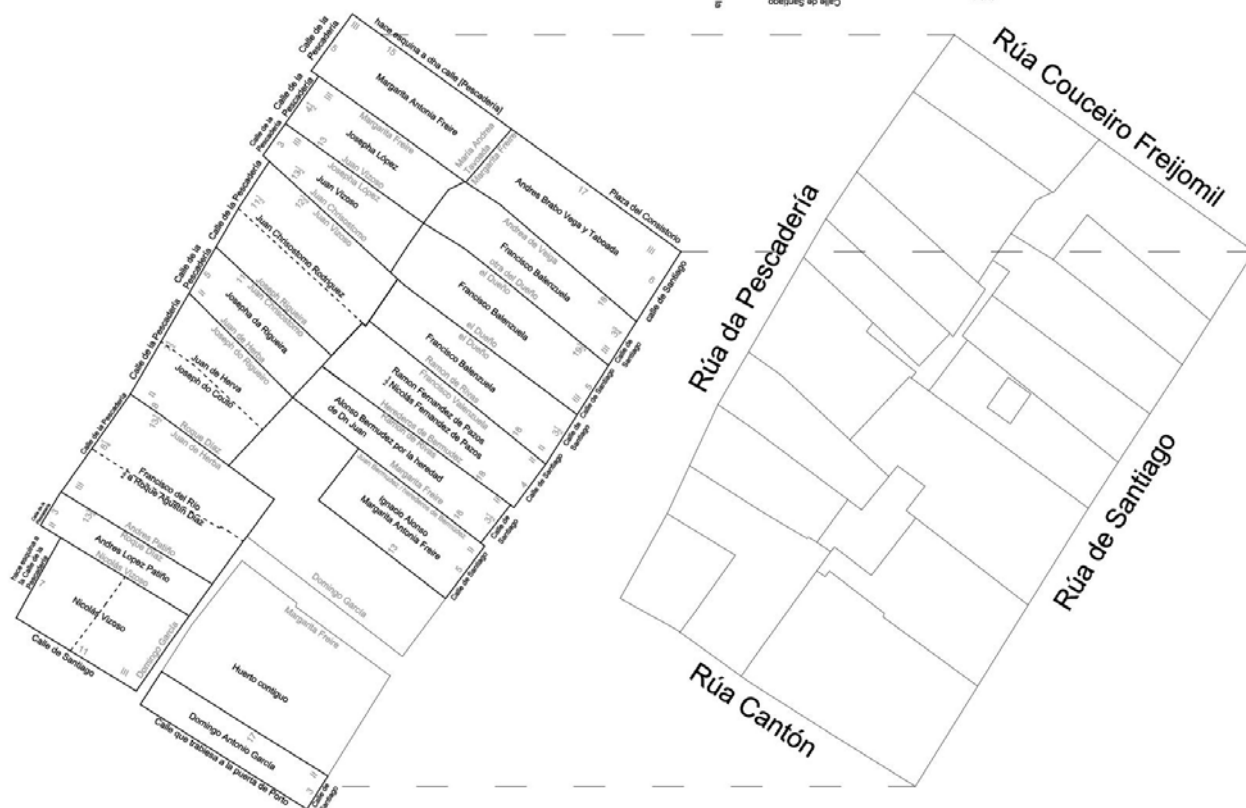
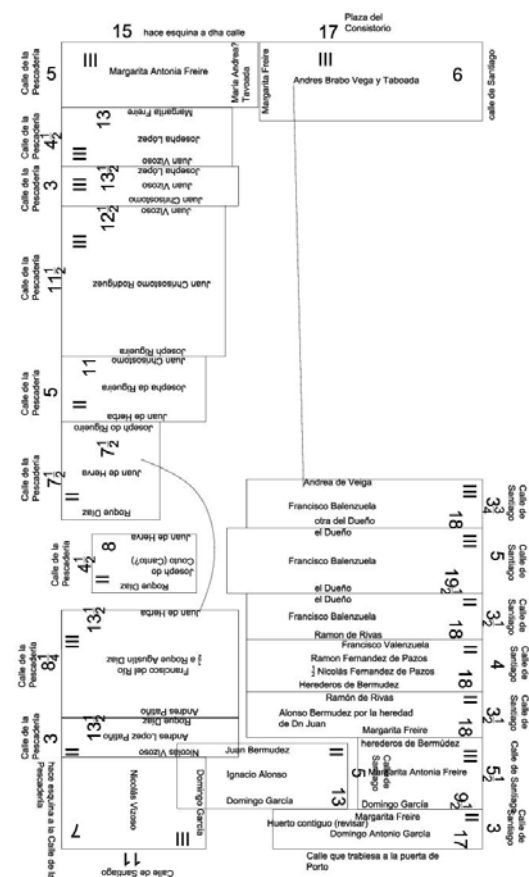
Catastro 1751



Catastro actual

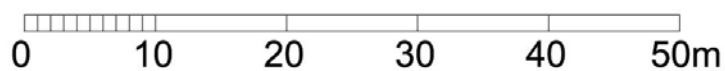


Área 11

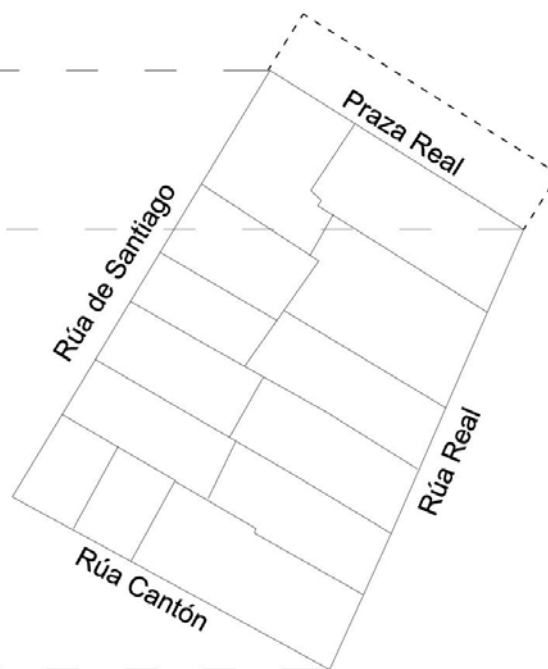
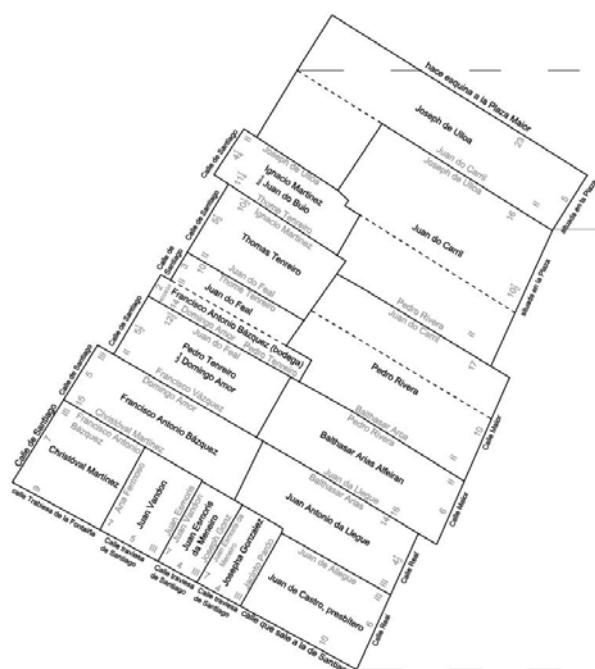
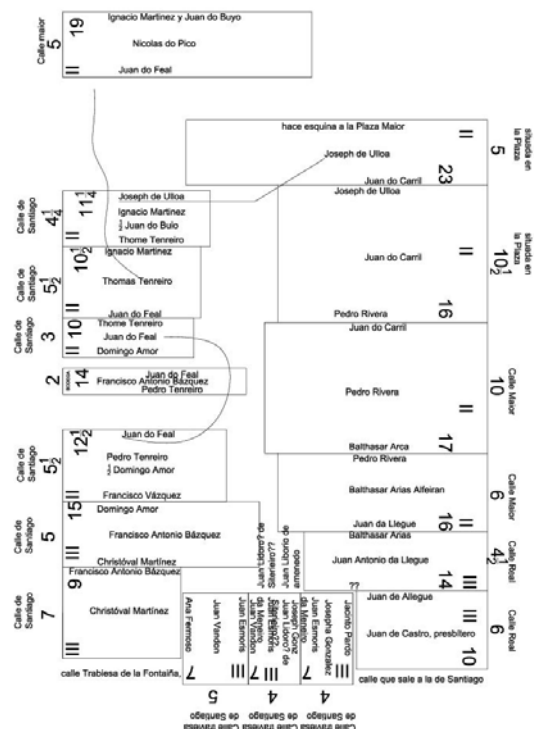


Catastro 1751

Catastro actual



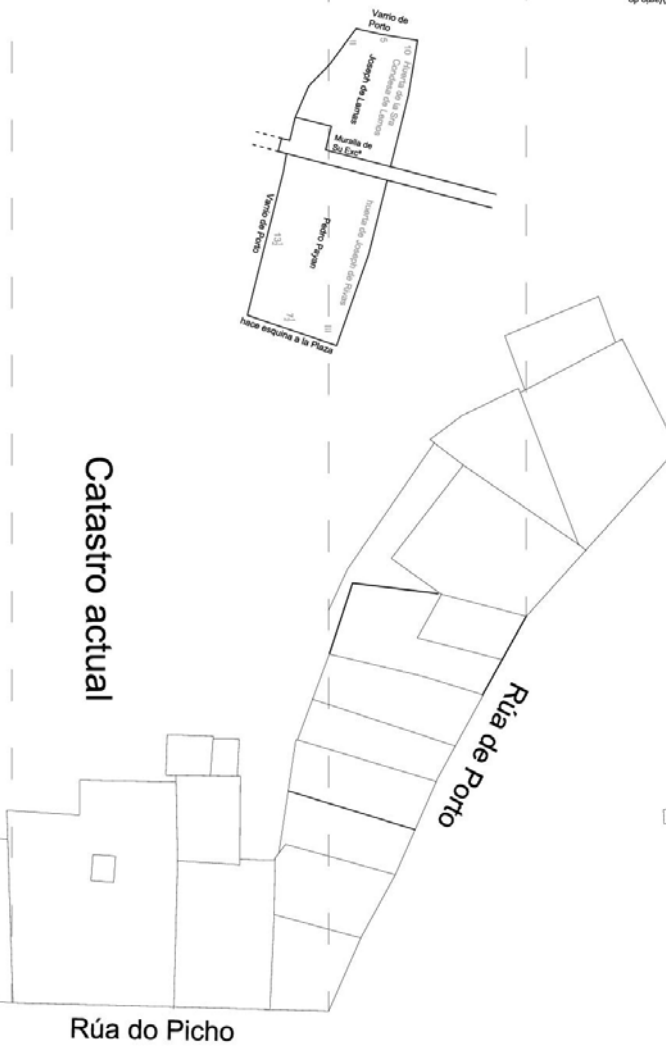
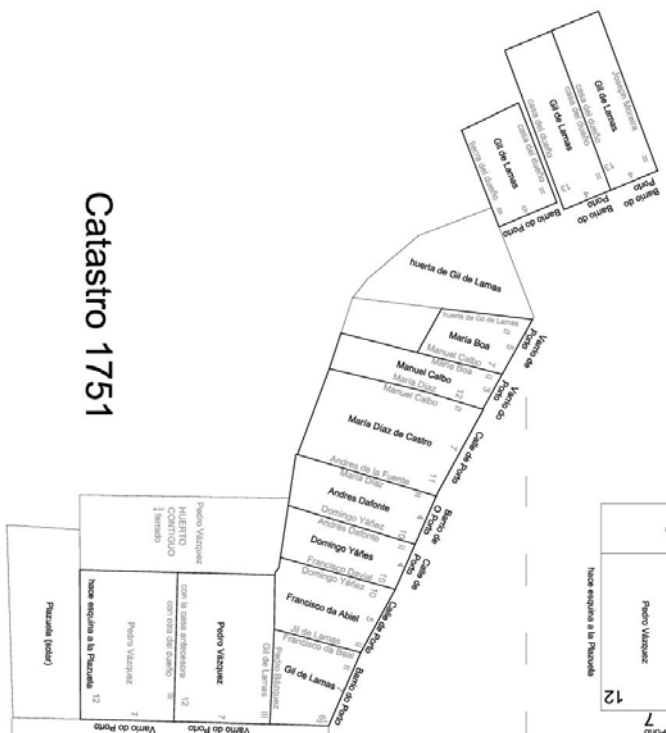
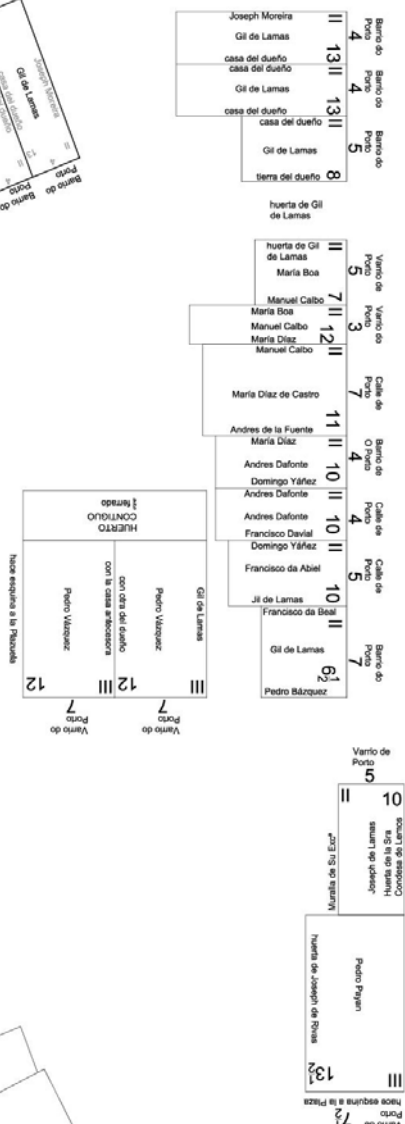
Área 12



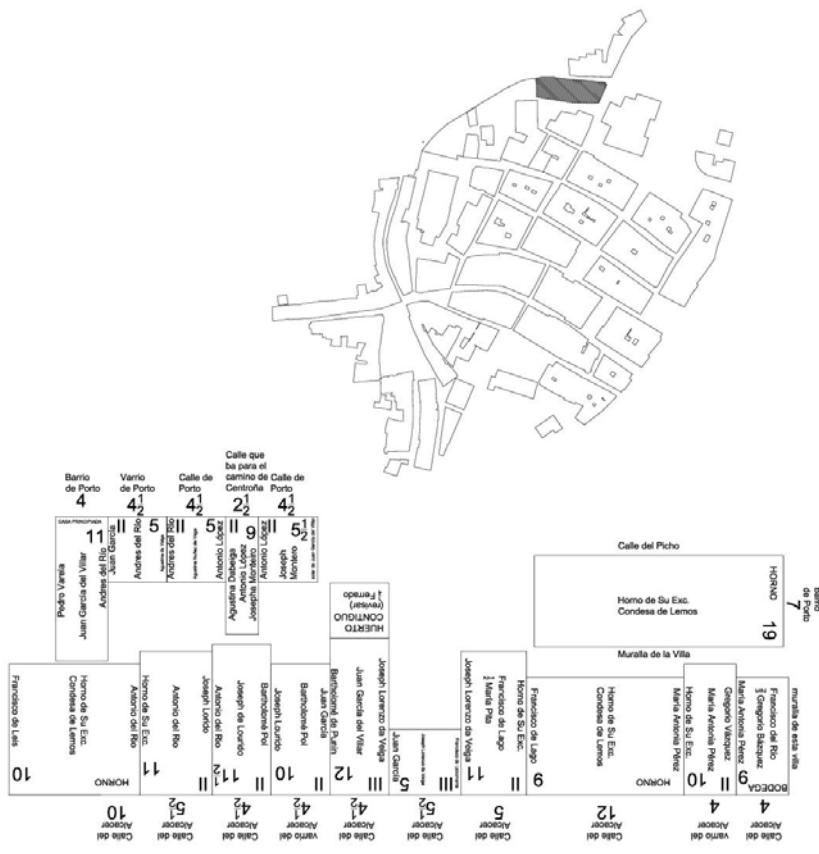
Catastro actual



Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada. Autor: Manuel M. Bello Alonso Área 13



Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.
 Autor: Manuel M. Bello Alonso
 Área 14

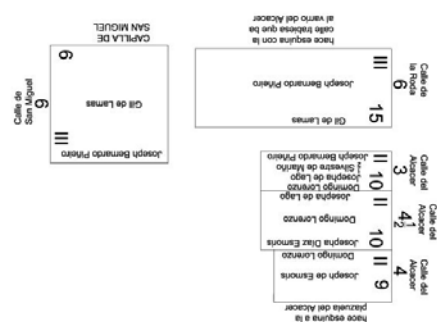


Catastro 1751

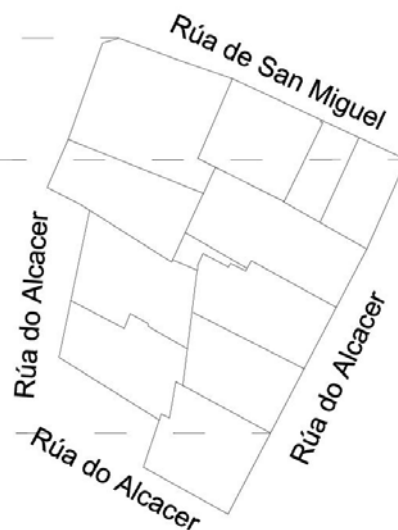


Catastro actual

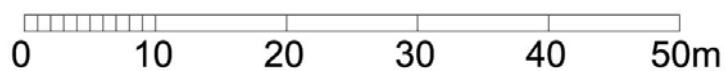
Área 15



Catastro 1751



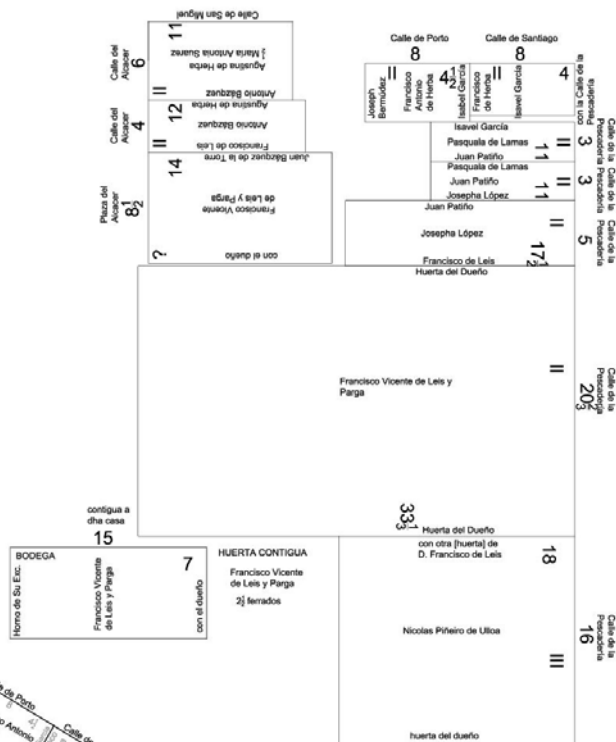
Catastro actual



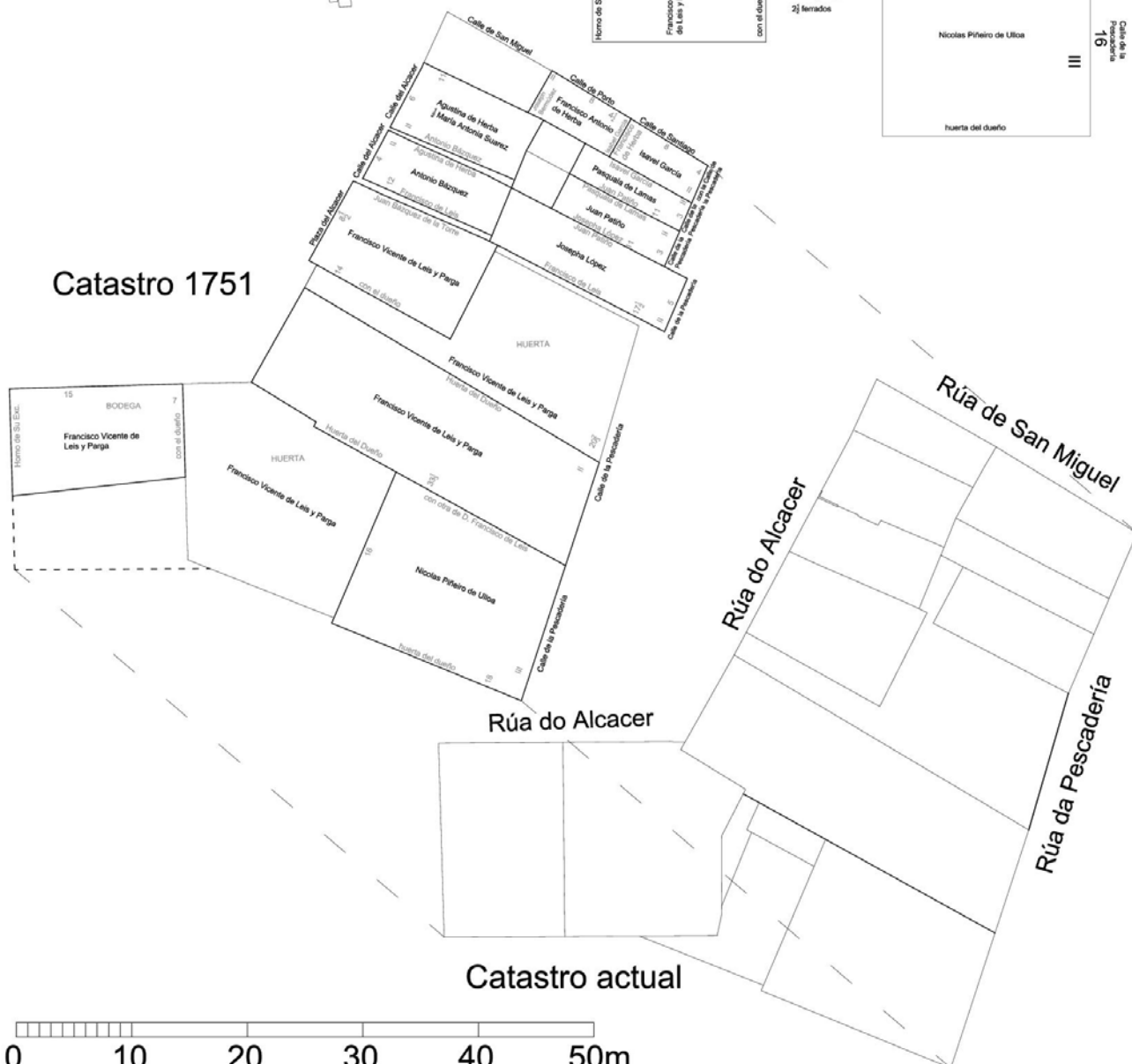
Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.

Autor: Manuel M. Bello Alonso

Área 16



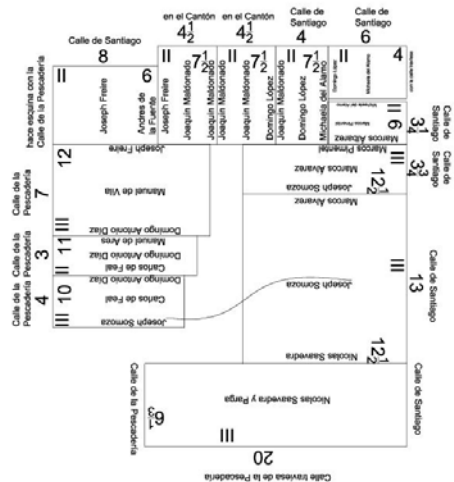
Catastro 1751



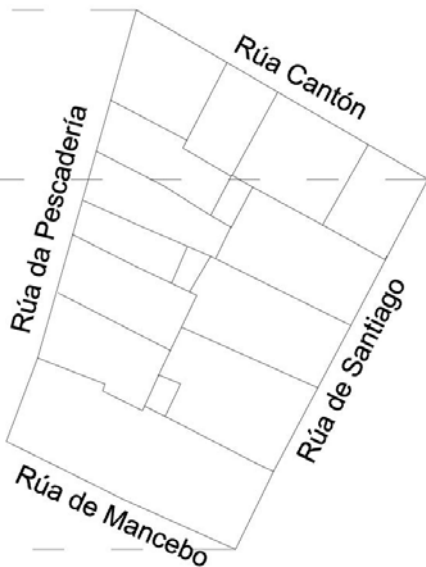
Catastro actual



Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.
 Autor: Manuel M. Bello Alonso
 Área 17



Catastro 1751



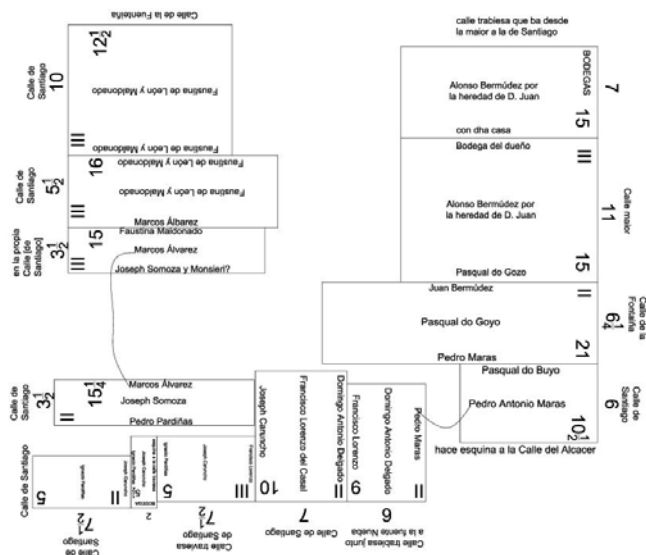
Catastro actual



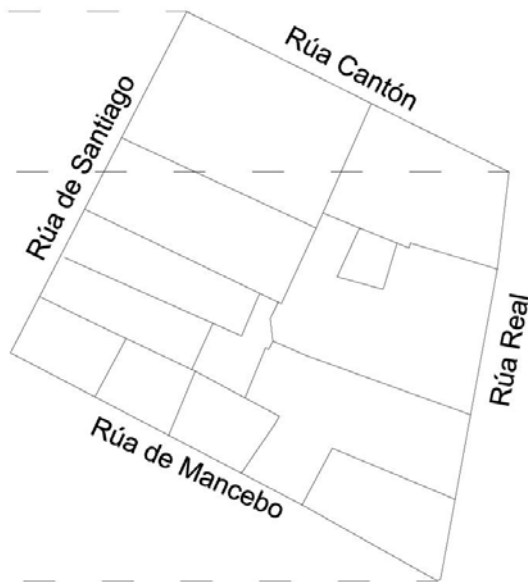
Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.

Autor: Manuel M. Bello Alonso

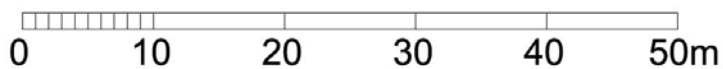
Área 18



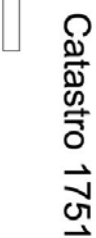
Catastro 1751



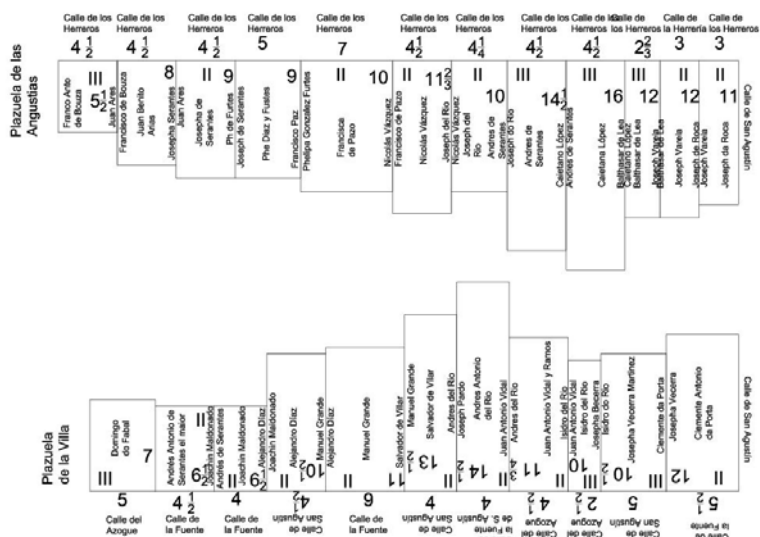
Catastro actual



Autor: Manuel M. Bello Alonso
Àrea 19



Ponte deume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.
 Autor: Manuel M. Bello Alonso
 Área 20



Catastro 1751



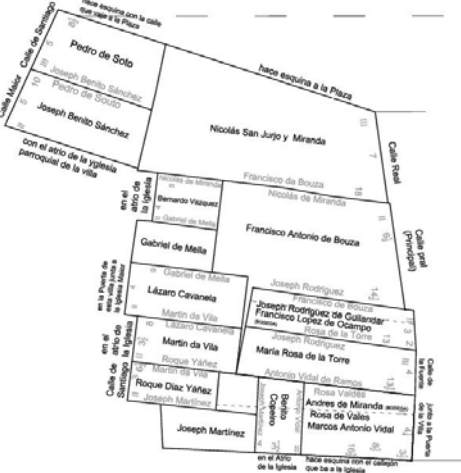
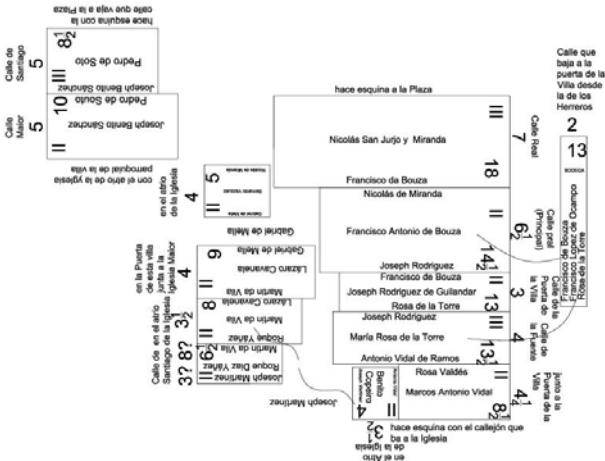
Catastro actual



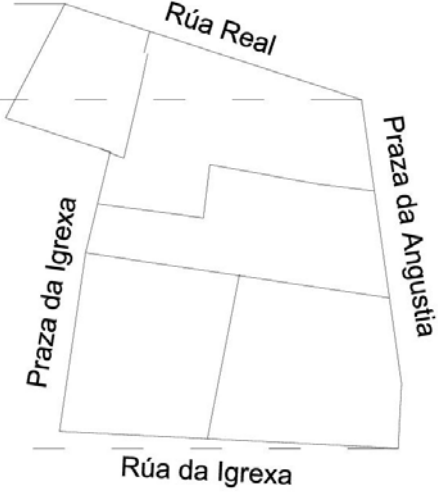
Área 21



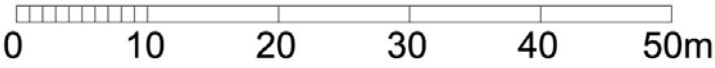
Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.
 Autor: Manuel M. Bello Alonso
 Área 22



Catastro 1751



Catastro actual



Autor: Manuel M. Bello Alonso

Área 23



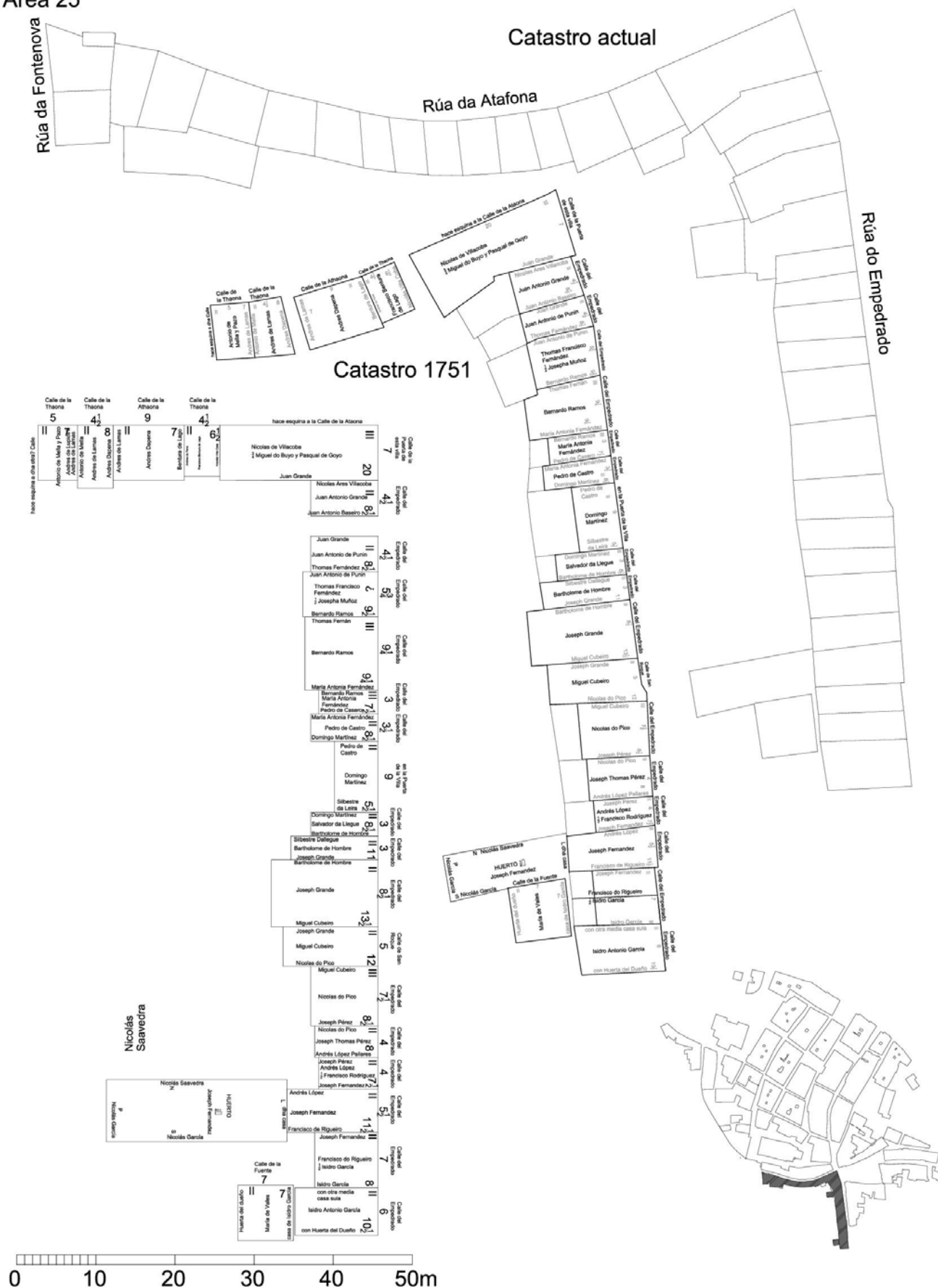
Autor: Manuel M. Bello Alonso
Área 24



Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.

Autor: Manuel M. Bello Alonso

Área 25



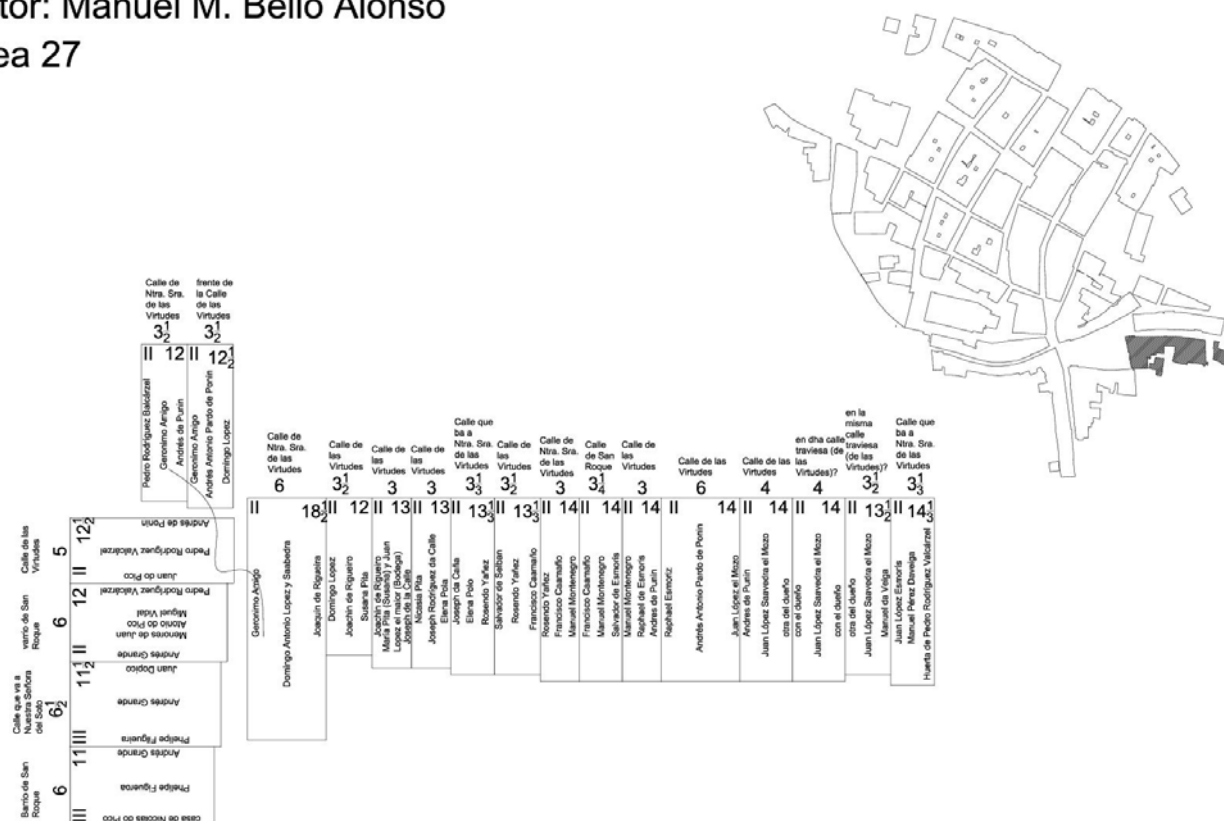
Ponte deume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.
 Autor: Manuel M. Bello Alonso
 Área 26



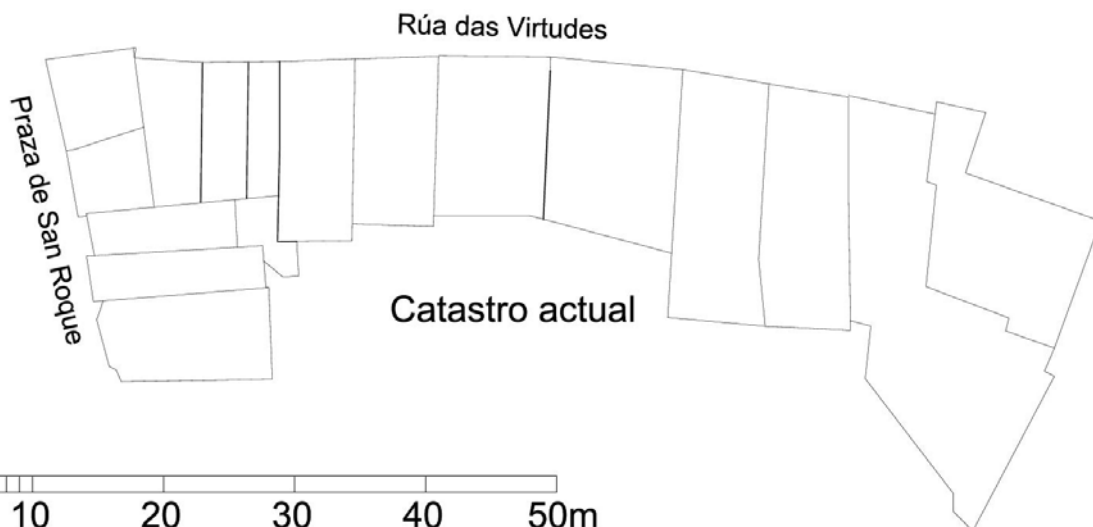
Pontedeume en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.

Autor: Manuel M. Bello Alonso

Área 27



Catastro 1751



Catastro actual



3.2. EL PLANO RESULTANTE: UN NUEVO ESTADO DE LA CUESTIÓN.



Port de Saïm en 1751. Restitución del Catastro de Ensenada.
Autor: Manuel M. Belló Alonso

Una vez montadas sobre la estructura general de la villa las áreas restituídas que acabamos de mostrar, y teniendo en cuenta además nuestras deducciones acerca de la evolución de sus principales monumentos así como del contorno murado, logramos ese plano general de 1751, que, como venimos diciendo, se ha convertido en el nuevo estado de la cuestión para nuestro estudio en cuanto al origen y desarrollo morfológico del casco histórico de Pontedeume. La imagen congelada así obtenida recoge, tal y como vimos en el capítulo IV, aquella pervivencia del trazado de raíz medieval llevado a su estado de máxima evolución orgánica y previo a las reformas impulsadas por el arzobispo Rajoy, del cual es síntoma inequívoco como sabemos el progresivo rebosamiento extramuros. Este desbordamiento, por otra parte, lo encontramos representado en la irregularidad del contorno urbano dibujado en el croquis sobre la forma de la villa que acompaña a la pregunta 3ª del Interrogatorio⁶¹⁶, en donde además figuran reflejados el arrabal del Empedrado y el puente.



Fig. 300 Comparativa del croquis de Pontedeume que acompaña a la pregunta 3 del Interrogatorio del Catastro de Ensenada, con la fisonomía restituída por el autor a partir de los Libros de lo Real.

De modo general, podemos afirmar que el plano restituído nos ha aportado un nuevo punto de partida para la aplicación del método regresivo, pues la constatación de la existencia de la manzana entre el atrio de la iglesia parroquial y la plaza de la Angustia con anterioridad al más antiguo plano conocido de la villa, datado a finales del XIX, junto con la recomposición del tramo murado entre la Puerta de la Villa y la antigua Huerta del Convento, nos ha dado pie a establecer las hipótesis de la ciudad fundada por Alfonso X, y por extensión la de la ciudad amurallada de “*O Boo*”, ambas desarrolladas en los capítulos II y III. Éstas han supuesto en definitiva dos grandes avances en la construcción del conocimiento histórico de la villa eumesa y su evolución formal, acerca de la cual, y ya de modo particular cabe señalar el menor tamaño en 1751 de la plaza frente al consistorio con respecto a la actual, lo que nos ha permitido argumentar la reducida dimensión que ésta debía presentar cuando tuvo lugar el grave incendio de 1607. Otro importante aspecto que nos da idea acerca del

⁶¹⁶ Croquis referente a la pregunta 3. “*Qué territorio ocupa el término, cuánto de Levante a Poniente, y del Norte al Sur; y cuánto de circunferencia, por horas y leguas; qué linderos o confrontaciones, y qué figura tiene, poniéndola al margen*”, recogido de AGS (Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa) CE (Catastro de Ensenada) RG (Respuestas Generales) Libro 160, Imagen número 317b, disponible en el Portal de Archivos Españoles del Ministerio de Cultura y Deporte, <<http://pares.mcu.es>>.

desarrollo de este tejido histórico es la no colmatación en aquellos momentos del Alcacer, presentando al sur una pequeña plaza, resto de aquel espacio de servicio para las dependencias señoriales previsto por Fernán Pérez de Andrade, del que ya hablamos en el capítulo III.

En cuanto a los edificios singulares de la villa, nuestra restitución corrobora la diferenciación entre la casa del Ayuntamiento y el Almacén de la Banastería, la ubicación del Mesón de la Villa, y la existencia de un alfolí de la sal limitando con la casa del arzobispo Rajoy, en lo que posteriormente será la plaza del Pan. Pero además de la Cátedra de Gramática que fundara Juan Beltrán de Anido en la plaza del Conde, descubrimos gracias a esta restitución otra Cátedra de la Villa situada en la plaza de San Roque, otro alfolí adosado a la fortaleza de los Andrade por la parte del mar, así como la Carnicería que da nombre a la puerta homónima situada en la parte baja de la Rúa de San Agustín.

Dicha calle de San Agustín, de entre las principales es la que más nombres recibe según la información recabada en los Libros de lo Real del Catastro de Ensenada. En todo su recorrido desde la Puerta de la Villa hasta la de la Carnicería, era conocida como Calle de San Agustín, Calle de la Fuente, Calle del Azogue, Calle de la Carnicería e incluso Calle que baja a la Marina. La actual Rúa dos Ferreiros recibía los nombres de Calle de los Herreros o de la Herrería, y la Rúa Real era también conocida como Mayor o “maior”, al igual que la plaza frente al ayuntamiento, la cual figura además como Plaza del Consistorio, Plaza de esta Villa o simplemente “la Plaza”.

Con respecto a las calles de Santiago, Pescadería y Plaza del Conde, éstas figuran sin variaciones con respecto a su actual denominación, sin embargo encontramos la actual Rúa do Chafarís con el sorprendente nombre de Calle de las Higueras. Con el nombre del Alcacer se aludía a sus homónimos calle, plazuela o barrio, siendo entonces el tramo este de la calle que rodea la manzana allí existente en la actualidad también conocido como calle de la Roda.

Los cantones o callejones transversales que en origen se dejaban para poder pasar de una calle principal a otra paralela sin necesidad de recorrerlas en toda su longitud, no poseían en su mayoría un nombre fijo, siendo conocidas de diversas formas según aquellos lugares de la villa a los que sirviesen para comunicar. Esta forma de denominar este tipo de calles hemos de decir que nos ha ratificado finalmente en nuestra hipótesis acerca del procedimiento seguido en el trazado del tejido histórico de Pontedeume, tal como hemos expuesto en los capítulos II y III, alejándonos definitivamente de la posibilidad de una ciudad planificada “ex novo” de tipo bastida, desarrollada por manzanas en base a dos direcciones ortogonales principales, en lugar de una sola que, desdoblándose en varias calles paralelas principales, necesita los mencionados callejones para una comunicación interior más ágil.

Así las actuales Travesía Real y Travesía dos Ferreiros eran respectivamente aludidas, entre otras formas, como Calle de la Plaza que pasa a San Agustín, la una, y Calle traviesa que va desde la Carnicería a la de los Herreros, la otra. La hoy Rúa da Inmaculada era denominada Calle de la Rivera, pero también Calle traviesa que sube a la Plaza del Conde, Calle traviesa que sale al Puente o Calle que va del Puente a la Plaza del Conde; y la actual Rúa Couceiro Freijomil, como Calle que va a la Plaza principal o Calle que atraviesa de la Plaza a la fuente del Conde.

La Rúa de San Miguel, además de esta denominación debida a su proximidad a la capilla homónima, era a su vez la Calle traviesa que va al barrio del Alcacer. La calle llamada hoy del Cantón, era también la Calle que atraviesa a la Puerta de Porto, Calle traviesa de Santiago, Calle traviesa que va desde la maior a la de Santiago, e incluso Calle de la Fuenteña o Traviesa de la Fontaíña, que nos da idea de la posible existencia en ella de una pequeña fuente. Dicha fuente no se trataría de la actualmente conocida como de Santiago, pues ésta aparece así nombrada en su ubicación de la hoy denominada Rúa de Mancebo, la cual a su vez figuraba como Traviesa de Santiago, Callejuela que va a la fuente de Santiago, Calle de la Fuente Nueva, Calle traviesa de la Pescadería, o Calle traviesa que viene de la Puerta de la Villa a la del Alcacer.

Ya por último, en cuanto a los arrabales extramuros, cabe destacar que mediante nuestra restitución podemos confirmar la inexistencia en 1751 de edificaciones entre lo que serían las actuales Corredoira y Rúa das Virtudes, lo cual viene a corroborar la posterior permuta al Ayuntamiento en 1777 de este terreno entonces perteneciente al Convento de San Agustín, a cambio del que la villa poseía frente a las celdas nuevas, es decir, la ampliación promovida por el arzobispo Rajoy⁶¹⁷.

⁶¹⁷ “Al parecer, la Corporación había cedido, por escritura pública de 24 de febrero de 1777, al convento todo el terreno que tenía la villa frente a las celdas nuevas “que son las que entonces existían hasta la calle, para que el Convento perfeccionase el atrio o hiciese lo que mejor le pareciese” a cambio de unos terrenos que el citado convento tenía en la calle de las Virtudes.” AMP, Actas Capitulares, C. 7, Sesión de 25 de febrero de 1865. Recogida por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 62.

CAPÍTULO VI. LA CONFORMACIÓN DEL CASCO HISTÓRICO CONTEMPORÁNEO: PONTEDEUME Y SUS GRANDES DESTRUCCIONES PATRIMONIALES.

“Nuestras pequeñas ciudades, que parecen tener unas ciertas probabilidades de subsistencia, pueden ser una tabla de salvación para que la marea del urbanismo multitudinario no lo anegue todo y para que cuando, serenadas las aguas, se piense que aquello que se destruyó no era signo y expresión lamentable de caducidad y atraso sino todo lo contrario, todavía quede algo de qué echar mano sin necesidad de impropias falsificaciones.”

CHUECA GOITIA, Fernando: *“La destrucción del legado urbanístico español”*, p. 26.

A lo largo de estas páginas hemos venido comprobando la validez de una de las principales premisas expuestas al inicio de nuestro trabajo, que no es otra que la consideración de la ciudad, desde el punto de vista patrimonial, como un constante proyecto inacabado donde los protagonistas de cada época buscan dejar su impronta, diferenciándose de sus predecesores mediante la erección de sus propios monumentos arquitectónicos. De esta manera, según hemos ido viendo, lo construido en cada etapa histórica necesita destruir en parte a la anterior, para así convertirse a su vez en legado para la siguiente, y buena prueba de ello es el Pontedeume del arzobispo Rajoy con el que concluíamos el capítulo IV, con su imponente iglesia parroquial acabando de borrar, a continuación de la cabecera del conde D. Fernando, todo vestigio del templo “marinero” preexistente, y desfigurando además, con su nuevo atrio, el contorno sur del recinto amurallado de *“O Boo”*.

Dicho edificio, no obstante, forma hoy parte imprescindible del patrimonio eumés y, junto con la otra contundente incrustación que sobre la villa murada supuso la ampliación del convento agustino, contribuye a poner de manifiesto cómo el área monumental comenzaba entonces a forjarse borrando huellas anteriores de manera drástica. Sin embargo, ninguna de las actuaciones impulsadas por el ilustre prelado hubo de ser tan de lamentar como las que estaban por llegar, responsables en definitiva de la configuración del casco histórico actual.

La verdadera transformación de Pontedeume se inicia en el siglo XIX, haciéndose sentir en la villa el espíritu renovador de las principales reformas que caracterizan a esta centuria, sobre todo tras la restauración del régimen liberal en 1833. Con la extinción de los señoríos y la desamortización eclesiástica, el flamante Ayuntamiento constitucional definitivamente establecido en 1837, lo será ahora de una entidad cabecera de partido judicial según la nueva organización político-administrativa, y dispondrá a partir de entonces de plena capacidad para actuar radicalmente sobre el trazado urbano, fundamentalmente para adaptarse a la mejora de la red viaria que para los nuevos tipos de carruajes ya se había comenzado a impulsar por el país desde el último tercio del XVIII, y que por fin llegaría hasta las rías comprendidas entre Betanzos y Ferrol avanzado el XIX.

La villa se irá dotando, pues, de nuevos espacios públicos, vías y equipamientos, favorables junto con un nuevo muelle para una mayor agilidad de las actividades comerciales e industriales. Pero la materialización de este desarrollo, por otro lado, supondrá un fatal empobrecimiento patrimonial de su casco histórico, al tener como principales víctimas a los grandes monumentos testimonio de la antigua capital de los estados de Andrade. Éstos representarán, para el pensamiento de la época, el recuerdo reciente de un obsoleto pasado señorial, pero además una pesada carga de costoso mantenimiento, viéndose más útiles, para esta oleada de “progreso”, convertidos en escombros de los que cómodamente obtener materiales para las nuevas obras públicas a ejecutar, que conservados con un nuevo uso para las generaciones futuras, como valiosos ejemplares únicos, dos de ellos sobre todo, ya no sólo del patrimonio de Pontedeume sino de toda Galicia.

1. LA PRIMERA GRAN PÉRDIDA: PONTEDEUME SIN SU IRREEMPLAZABLE PUENTE GÓTICO.

En efecto, cuán distinto sería hoy Pontedeume y cuánto mayor eco habría de alcanzar su promoción monumental, de haberse conservado el palacio señorial que permitía comprender mejor su casco histórico, así como el singular puente gótico que atravesaba la ría, con sus torres, capilla y hospital ostentosamente dispuestos en su larguísimo recorrido. El primero de ellos, como ya adelantamos en otra parte, fue brutalmente demolido durante el primer tercio del siglo XX y, aunque muy transformado hasta entonces, constituía uno de los pocos ejemplos de palacio feudal que aún quedaban en Galicia, atesorando entre sus muros característicos elementos arquitectónicos correspondientes a los distintos períodos artísticos en que fueron realizadas sus sucesivas reformas. Pero en cuanto al excepcional viaducto, resulta del todo posible que no hubiese otra infraestructura de tales características en toda España, pudiendo haber sido, de existir hoy en día, un poderoso reclamo que con toda seguridad aún seguiría suscitando la misma admiración que ya despertaba entre los viajeros que en el pasado lo transitaban⁶¹⁸.

Como ya sabemos, la actual N-651 de Betanzos a Ferrol cruza la desembocadura del Eume a través de un puente de piedra correspondiente al último tercio del XIX, el cual a su vez se hubo de ejecutar siguiendo precisamente el mismo trazado de aquel mandado construir por Fernán Pérez de Andrade “O Boo” a finales del siglo XIV. No exento éste de constantes reparaciones y viendo sucesivamente cegados varios de sus arcos a lo largo de su extensa andadura, ahora resultaba además demasiado estrecho y endeble para la nueva carretera, considerándose más conveniente su sustitución por otro más ancho y resistente para el tránsito de carruajes, mucho más pesados que las caballerías y personas que el antiguo podía soportar⁶¹⁹. Sin embargo, tal vez hubiese sido posible su supervivencia de haberse levantado aparte la nueva infraestructura, aunque fuese próxima a la fábrica antigua, pues ésta al parecer, a pesar de presentar un estado precario, no amenazaba por entonces ruína inmediata⁶²⁰, pudiendo quizá, mediante algunas obras de consolidación y manteniendo un uso peatonal, haber continuado en pie tan inusual viaducto que hoy enorgullecería a toda localidad que lo hubiese sabido conservar.

En cualquier caso esta posibilidad no fue contemplada, y es justamente el empeño de haber seguido manteniendo para la nueva vía el lugar de paso establecido por el I Señor de Pontedeume cinco siglos atrás, el motivo de la desaparición del insigne puente. Pero por otra parte dicho afán resulta del todo comprensible, si tenemos en cuenta que en un primer momento se había planteado un trazado distinto para la carretera, atravesando el Eume muy aguas arriba de la villa:

“Un observador que se coloque en punto conveniente para abarcar con la vista todo el valle de la ría en las inmediaciones de Puentedeume, es seguro que señalaría la solución

⁶¹⁸ Entre ellos la del licenciado Bartolomé Sagrario de Molina, canónigo de Mondoñedo natural de Málaga, al que ya aludimos en el Capítulo I, advirtiéndole en 1550 que “*Con mucha razón se deve hazer gran cuenta y poner en memoria esta tan insigne puente: cuya longura no creo yo que se halla en España: tiene mil y doscientos passos: y considerando que las que en otros reynos se alaban por muy largas no llegan a quatrocientos: se sintira la excelencia y grandeza desta*”. Recogido en *Mencións que o licenciado Molina fai de Pontedeume na obra “Descripción del Reino de Galicia” y de las cosas notables de él*, Cátedra, nº 15, p. 389.

⁶¹⁹ “*Porque a unha ponte como a construída por iniciativa do primeiro señor de Andrade, sen utilizar morteiro, nen grampas, e sen fundacións ou cimentos adecuados, moi estreita e pouco resistente, non é posible facerlle máis reformas e/ou reparacións que sempre serían caducas. Debe ser reconstruída integramente ou o que é o mesmo, ser substituída por unha nova ponte que sexa capaz de responder ás necesidades dun intenso tráfico e con vehículos de moito máis peso que os que podía soportar a ponte gótica basicamente concebida para cabaleirías e persoas, non para carruaxes de gran peso.*” CORREA ARIAS, José Francisco: *A Ponte do Ume II*, Cátedra nº 7, pp. 25-26.

⁶²⁰ “*Os enxeñeiros afirman que, a pesar de que o seu estado era precario, a ponte antiga non ameazaba ruína inmediata pero que só era apta para o paso de persoas e cabaleirías, para o que basicamente fora concebida a fins do século XIV*” *Ibíd.*, p. 27.

*que desde el primer momento se presenta para el trazado de la carretera de Betanzos a Jubia: descendería la vía por las suaves y fértiles laderas que sirven de asiento al castillo de Andrade y siguiendo por las de Hombre cruzaría el río a kilómetro y medio aguas arriba del actual emplazamiento del puente, pasando por Erines y Cabañas en la margen derecha hasta unirse al trazado actual. Esta solución propuesta por el Ingeniero Sr. Uribe cuando hizo el estudio del anteproyecto de carretera no fue aceptado por razones que ignoramos: no obstante su ejecución hubiera sido más económica y conveniente no solo para el trazado, si que también para el régimen de ría.”*⁶²¹

Si bien la solución final, efectivamente, fue enormemente costosa, dado que el fragmento anterior corresponde a la memoria de un proyecto de reforma realizado tras la caída, como más adelante veremos, de varios arcos del nuevo puente recién ejecutado, no resulta descabellado pensar, visto este primer trazado sugerido, que la villa de Pontedeume se hubo de oponer con fuerza a dicha propuesta, pues de haberse llevado a cabo hubiese supuesto despojarla del principal elemento que a lo largo de su historia fue su razón de ser y fundamento de su prosperidad, como núcleo de acusado carácter itinerario desde su origen.

Fundada por Alfonso X sobre un primitivo asentamiento estrechamente vinculado a un paso de madera sobre la desembocadura del Eume, posteriormente fue codiciada por Fernán Pérez de Andrade para constituir en torno a ella su vasto señorío, elevando su condición a capital de sus estados, y materializando entonces dicho paso en un puente de piedra que variaba su trazado con respecto al anterior, de la manera en que mejor se adecuaba a sus ambiciosos planes. Finalizado el Antiguo Régimen y consolidada ahora la categoría de la villa como cabecera de su homónimo partido judicial, ésta no podía permitir el ser apartada de la nueva carretera que seguiría asegurando su supervivencia económica y comercial, abasteciendo la creciente demanda de los astilleros del Departamento Naval de Ferrol, ya establecido en el segundo cuarto del XVIII⁶²². Pero no contándose entre las preocupaciones de la sociedad del momento la conservación del patrimonio, el entonces obsoleto puente gótico acabaría por ser íntegramente sustituido por el que daría servicio a la nueva infraestructura, quizá como reflejo característico, a nuestro entender, del ambiente renovador inspirado por las reformas del siglo XIX, y que ya entonces se venía sintiendo en Pontedeume, especialmente en las actuaciones promovidas por su nuevo gobierno municipal.

1.1. LAS NUEVAS OBRAS PÚBLICAS HASTA LA CONSTRUCCIÓN DE LA CARRETERA DE BETANZOS A FERROL.

Habiéndose dispuesto por primera vez su ejecución en 1806, no será hasta cincuenta años después cuando se termine la ansiada vía que vendría a sustituir a los incómodos caminos medievales del golfo Ártabro, eso sí, quedando aún por acometer entre sus obras *“las principales de fábrica, que eran los puentes de Puente deume, Neda, Bajoy y del Porco.”*⁶²³ Los acontecimientos de la convulsa primera mitad del siglo XIX en España, desde la invasión napoleónica hasta el fin de la primera guerra carlista, explican este retraso en la construcción⁶²⁴, y mientras tanto, este agitado período también se evidenciaba en las

⁶²¹ Fragmento de la memoria descriptiva del *“Proyecto de puente de hierro sobre la ría del Eume”* redactado el 1 de Diciembre de 1877. Ingeniero: D. Alfredo Álvarez Cascos. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0018 *“Puente de hierro sobre la ría del Eume”*, 1877.

⁶²² *“Las carencias de infraestructuras se hacen de notar especialmente desde que la monarquía borbónica establece el complejo de astilleros y base naval en Ferrol, a partir del segundo cuarto del S.XVIII.”* CARDESÍN DÍAZ, José María: *Historia urbana de la Villa de Pontedeume (1840-1998): presentación de un proyecto de investigación*, Cátedra nº 6, p. 106. *“La organización de la red viaria, absolutamente necesaria para que Pontedeume pueda aprovechar el tirón que supone la demanda del astillero ferrolano.”* CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Los factores del desarrollo urbanístico de Pontedeume a lo largo de su historia*, Cátedra nº 8, p. 45.

⁶²³ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, pp. 320-322.

⁶²⁴ *Ibíd.*

actuaciones de una renovada Corporación municipal dispuesta a dejar su inmediata huella ya durante el llamado Trienio Liberal.

En 1820 se mandaba picar un escudo nobiliario de la fachada de la casa consistorial y sustituirlo por una placa de la restablecida Constitución de 1812, “*trabajo que no hay duda que se realiza, como consta en las cuentas de propios.*”⁶²⁵. Dos años más tarde se intervenía en la Cátedra de Latinidad dejando constancia en su fachada de haber sido “*RREDIFICADA POR DISPOSICIÓN DEL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ESTA VILLA, AÑO 1822*”⁶²⁶. Sin embargo no es hasta el fin del régimen absolutista cuando volvemos a tener información acerca de otras obras públicas, de interés sin duda para el desarrollo de la villa, pero cada vez menos respetuosas con cualquier legado del poder anterior.

En 1835 resurgía el Ayuntamiento Constitucional de Pontedeume⁶²⁷, quedando definitivamente instaurado dos años después⁶²⁸, y si bien en 1833 comenzaba a usarse el atrio de las Virtudes como cementerio municipal, teniendo que ser ampliado a espaldas de dicha ermita en 1837⁶²⁹, ya en aquel mismo año de 1835 la desamortización eclesiástica producía sus primeros efectos en la villa, procediéndose entonces a la redacción del inventario de bienes y joyas del recién extinguido convento agustino⁶³⁰. En 1837 se usaría su iglesia como cuartel de tropas⁶³¹ y en 1838 como prisión⁶³², pero aunque por el momento este templo aún habría de continuar en pie durante algunas décadas, lo cierto es que el patrimonio religioso sería el primero en ver mermada su presencia en la villa.

En 1840 se acordaba derribar la capilla de San Roque extramuros “*en atención al estado de ruina y a la carencia de rentas*”⁶³³, mandándose “*trasladar con toda solemnidad a la parroquial la imagen del Santo*”⁶³⁴. A continuación se explanaría su solar como plaza pública, empleándose como relleno en parte de dicho terraplenado las piedras procedentes del hospital del Espíritu Santo ubicado en el puente, el cual fue demolido en 1841⁶³⁵, siguiéndole poco después su capilla anexa, desaparecida en 1843⁶³⁶.

Ya en 1849 tenemos constancia, gracias al dibujo de Pérez Villaamil, del viejo viaducto despojado de las singulares construcciones que exhibía su largo recorrido. Mientras tanto, el Ayuntamiento proseguía en su interés de dotar a la villa de espacios públicos, acordando ese mismo año el derribo del alfolí situado en la calle Real, contiguo al palacio de Rajoy, “*para en su área formar una plaza de pan, de que necesita esta villa.*”⁶³⁷

⁶²⁵ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 19. Como ya argumentamos en el Capítulo IV, dudamos que dicho escudo se tratase del que hoy luce la casa consistorial. *Vid. Supra.* Cap. IV. Apartado 1.3. Primeros indicios de cohesión intramuros: la construcción de la casa consistorial en los albores del Estado moderno.

⁶²⁶ *Ibíd.*, pp. 110-111.

⁶²⁷ Carlos de Castro señala “*el 14 de octubre de 1835, momento en que comienza su singladura el concello constitucional, si bien se habían producido dos ensayos anteriores: el de 1813 y el de 1820-23.*” *Ibíd.*, p.112.

⁶²⁸ “*Produjo gran entusiasmo en la villa la noticia de haber restablecido la regente doña Cristina la Constitución de 1812, como consecuencia de la sublevación de las tropas en diversos puntos de la Península, sin exceptuar la guarnición de la misma reina, en La Granja, la noche del 12 de agosto de 1836, que proclamó aquella ley fundamental del Estado a las seis de la tarde del día siguiente.*” COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 294. A continuación “*El 2 de septiembre del referido año 1836 acordó el ayuntamiento que se procediese al juramento de la Constitución, para lo cual señaló el domingo, día 4 de dicho mes.*” (*Ibíd.*, pp. 295-296). Y finalmente “*De modo análogo se proclamó y juró la Constitución de 1837.*” *Ibíd.*, p. 297.

⁶²⁹ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, pp. 164-165.

⁶³⁰ Llevada a efecto el 15 de diciembre de 1835. LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *El convento agustino de Pontedeume. Estudio Histórico y Colección Documental*, p. 144. Texto del Inventario íntegramente recogido en *Ibíd.*, pp.189-193.

⁶³¹ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 63.

⁶³² LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 145.

⁶³³ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Óp. cit.*, p. 400.

⁶³⁴ *Ibíd.*

⁶³⁵ *Ibíd.*, pp. 133 y 137.

⁶³⁶ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 138.

⁶³⁷ “*Expediente de remate del derribo del Alfolí y construcción de una plaza cubierta en su área o fundo. Año de 1849.*” AMP. C. 110, Edificios públicos.

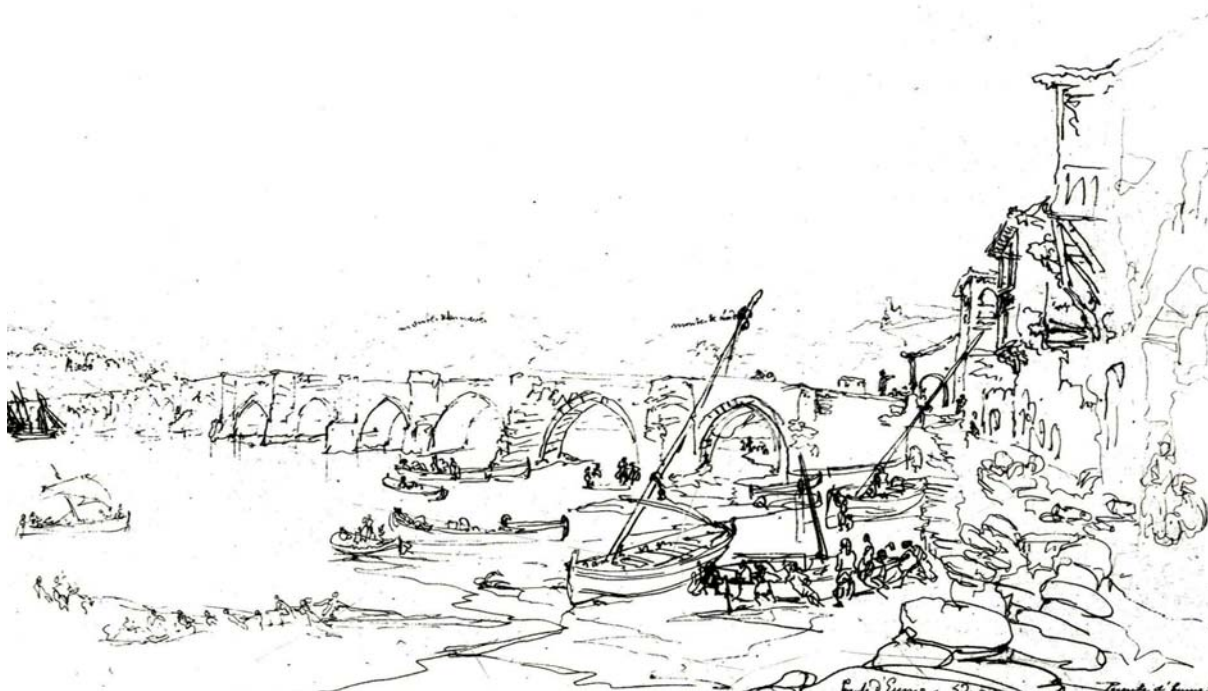


Fig. 301 “Enorme Puente D’Eume”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel, donde se puede apreciar el antiguo puente ya sin la capilla y hospital del Espíritu Santo.

Bajo el pretexto de que “*dho almacén o Alfolí sito en la Calle Real de este pueblo es más bien una carga para el mismo,*”⁶³⁸ en tanto que “*no llegan los alquileres que rediman para su conserbacion,*”⁶³⁹, se determinaba ejecutar en su lugar un tinglado o cobertizo para mercado con arreglo a las siguientes condiciones facultativas:

“1ª- *Que dicha plaza tendrá de largo desde la Calle Real a la de los Herreros veinte y ocho varas, diez y ocho pulgadas: su ancho será de diez varas y media; estas distancias se entienden desde la parte exterior de columna a columna , deviendo de quedar separadas la del costado de arriba dos y media varas de las casas de los señores Río y Noguerido, para dejar hueco a los transeúntes. El número de columnas que han de sostener el tinglado, serán diez y seis, siete en cada uno de los lados a lo largo y una en el intermedio de cada lado de ancho.*

2ª- *Que mediante de la Calle Real a la de los Herreros es el terreno pendiente se lebanará la pared necesaria de tres cuartas de espesor a lo largo de la calle traviesa de abajo dando la buelta por la de los Herreros y terraplenar este espacio hasta dejarlo al nivel con la calle Real.*

3ª- *Que sobre estas paredillas se lebanarán otras de media vara a cal y canto con cubierta bien sentadas y se recebarán en su cara interior y exterior.*

4ª- *Que cada columna será sentada sobre una piedra de cantería, y rematará con otra que sobresaldrá una pulgada figurando base y capitel, teniendo sin esto dos medias cuartas cada cara de dichas columnas; éstas serán también de mampostería, a cal y canto recebadas y blanqueadas y tendrá de altura quince cuartas huecas.*

5ª- *Que se hará una entrada con las escaleras precisas de cantería en dicha calle traviesa y en el tercer intercolumnio contando desde la Real y dos en los intercolumnios de los Herreros.*”⁶⁴⁰

⁶³⁸ *Ibíd.*

⁶³⁹ *Ibíd.*

⁶⁴⁰ *Ibíd.*

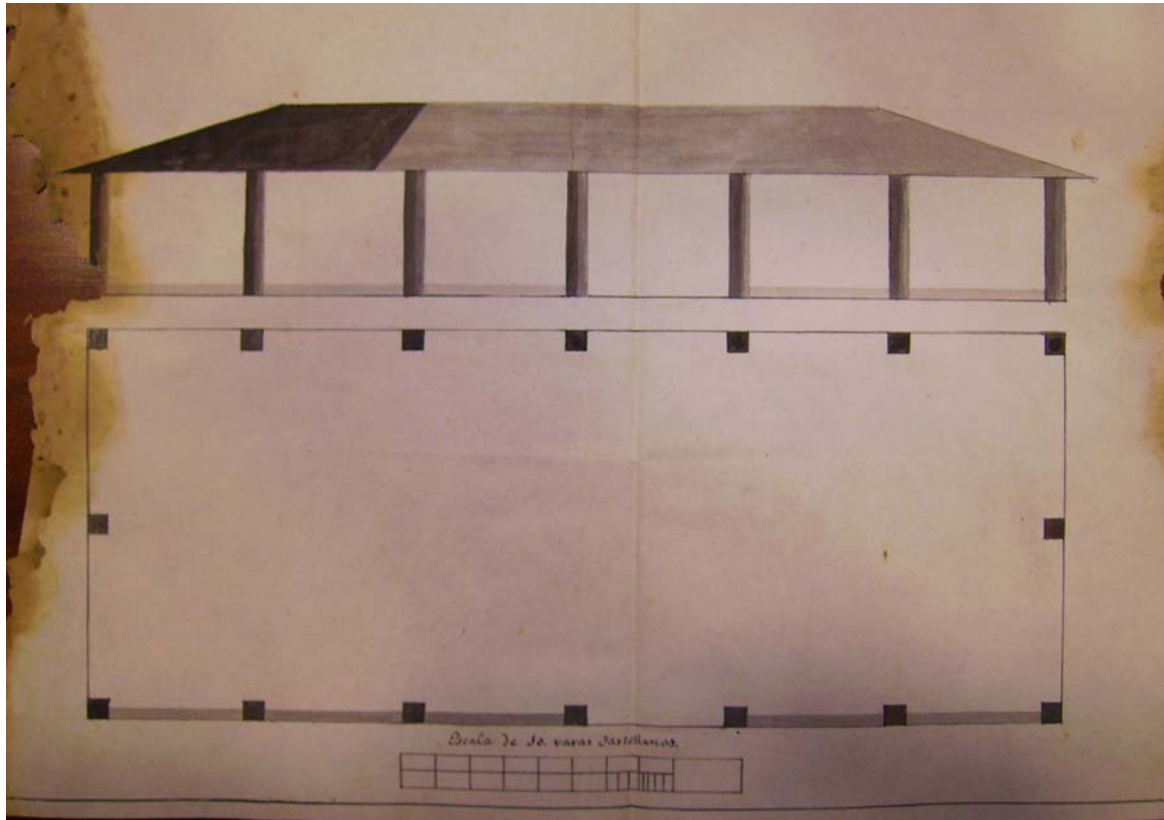


Fig. 302 Proyecto para tinglado de la Plaza del Pan. AMP, Edificios Públicos, C. 110.

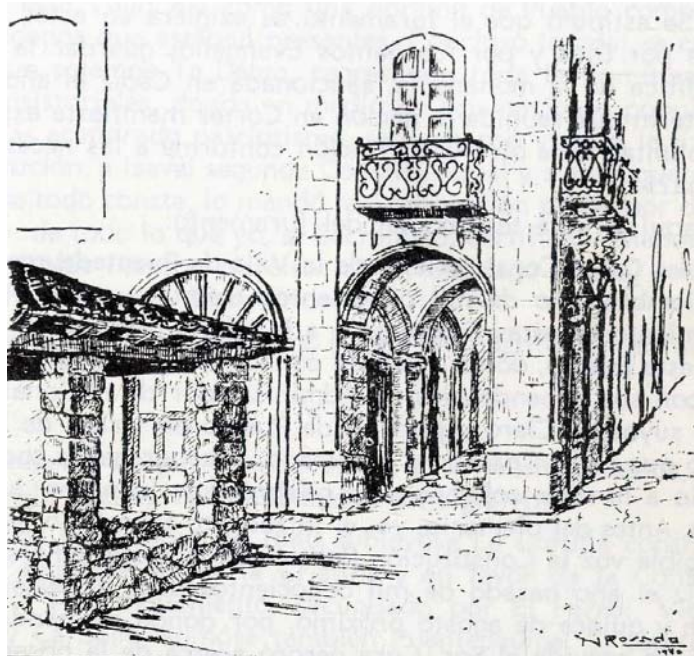


Fig. 303 La Plaza del Pan donde se ve una esquina del tinglado a principios del siglo XX.

Fig. 304 La Plaza del Pan en 1932. Dibujo de D. Nicolás Rosado.



Fig. 305 La Plaza del Pan en la actualidad, desde la Rúa dos Ferreiros.

Demolido en 1940 a causa de su estado ruinoso⁶⁴¹, de factura similar a dicho cobertizo habría de ser el levantado en 1857 con destino a mercado de pescado en la parte baja de la Plaza del Conde (figs. 306 y 307), el cual duraría en pie hasta 1936⁶⁴². Habiéndose planteado en 1854 la necesidad de su construcción pero sin determinar aún su lugar en la villa⁶⁴³, la ubicación final elegida tres años después hubo de motivar la protesta del duque de Alba y Berwick, a la sazón conde de Lemos, solicitando entonces por medio de su apoderado “*que se declare de propiedad de S. E. dicha Plaza y terreno que ocupa el referido Tinglado, a evitar que en el transcurso del tiempo se considere este como bienes de propios y pueda enagenarse como en tal concepto y de que se originaría un conflicto por no ser este el animo del Sr. Duque al cederla con destino al servicio del comun del vecindario*”⁶⁴⁴ La petición fue desestimada por el Ayuntamiento, “*hallándose este en plena posesión desde inmemorial tiempo de usar y disponer del manifestado terreno con destino a Plaza pública*”⁶⁴⁵, instando “*al apoderado del Sr. Duque usar de la acción que entienda competirle en reclamación del derecho con que considere asistido á S.E.; sobre que la corporación hará también su gobierno*”.⁶⁴⁶

Los antiguos derechos del Señor de la villa ya no tenían cabida en este nuevo Pontedeume constitucional, que poco a poco se iba desprendiendo de su control. Convertida desde 1834 en cabecera de partido judicial, hubo de procurar también desde aquel momento la construcción de un nuevo edificio para cárcel pública, ubicada hasta aquel momento en las dependencias anexas al torreón de los Andrade, por las cuales el Ayuntamiento debía pagar al duque de Alba un alquiler anual para su uso⁶⁴⁷. No pudiendo entonces afrontar la elevada suma a que ascendía la construcción de un nuevo edificio, y teniendo pues que continuar con dicho arrendamiento⁶⁴⁸, en 1838 se intenta trasladar la prisión al desamortizado convento agustino. Sin embargo, aun reuniendo el edificio las condiciones necesarias de salubridad e

⁶⁴¹ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 154.

⁶⁴² *Ibíd.*, pp. 154-155.

⁶⁴³ *Ibíd.*

⁶⁴⁴ Acta de la Sesión ordinaria de 18 de junio de 1857, recogida por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 13.

⁶⁴⁵ *Ibíd.*

⁶⁴⁶ *Ibíd.*

⁶⁴⁷ CAÍNZOS CORBEIRA, Alexandre: *O cárcere do partido xudicial de Pontedeume (1853-1856): obra do arquitecto provincial Faustino Domínguez Domínguez*, Cátedra nº 2, p. 64.

⁶⁴⁸ *Ibíd.*, p. 65.

higiene y contando con un presupuesto para su acondicionamiento, la obra no se llega a realizar, continuando como cárcel la antigua fortaleza señorial⁶⁴⁹.

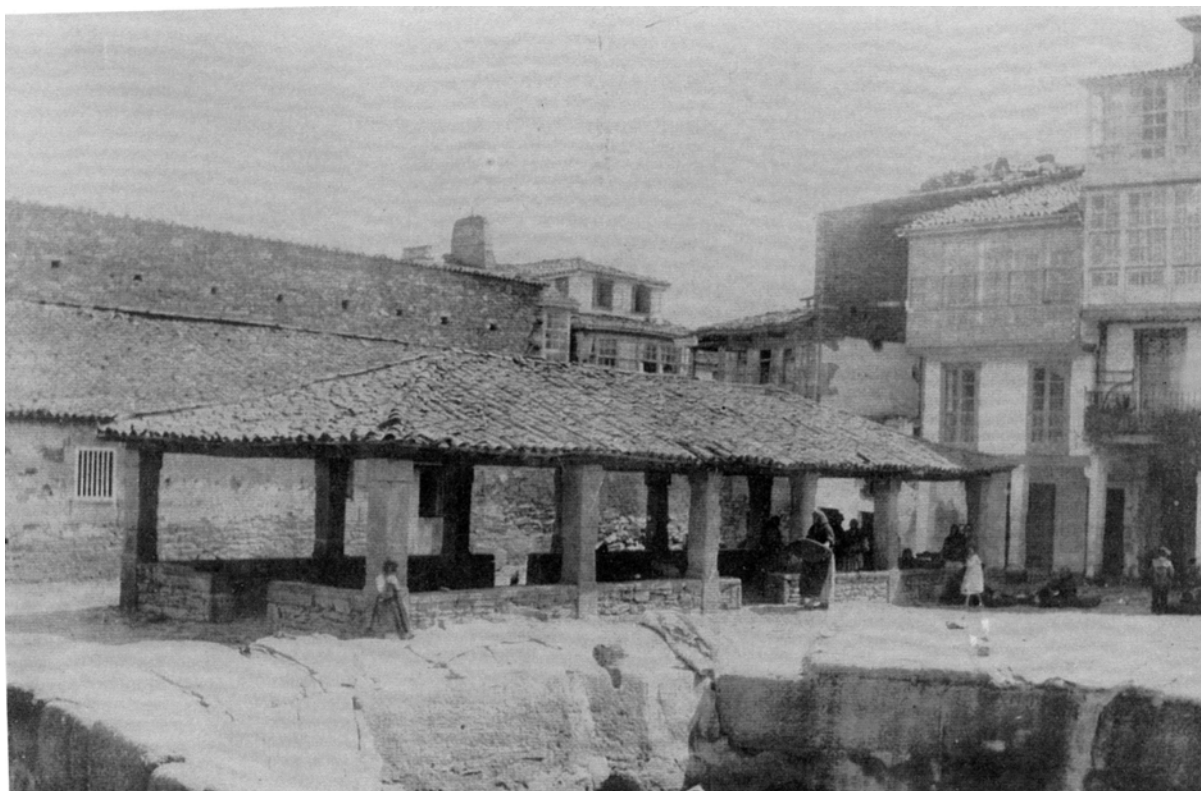


Fig. 306 Mercado del pescado en la Plaza del Conde. Fondo AMP.



Fig. 307 La Plaza del Conde con su mercado del pescado. Fondo AMP.

⁶⁴⁹ *Ibíd.*, p. 66.

No será hasta 1847 cuando se vuelva a intentar la construcción una cárcel de nueva planta⁶⁵⁰. El 9 de abril de ese año se disponía la visita a Pontedeume del arquitecto provincial D. Faustino Domínguez para levantar el plano e indicar el lugar donde se debía situar el nuevo edificio, pero dichas gestiones no se llevan a cabo, debiendo esperar hasta 1852, año en que el gobernador de la Provincia le comunica al alcalde la visita del arquitecto, junto con el requerimiento de concurrir en la casa consistorial de la villa un representante de cada uno de los ayuntamientos del partido judicial, para entre ellos constituir la junta carcelaria bajo la presidencia del juez de primera instancia⁶⁵¹.

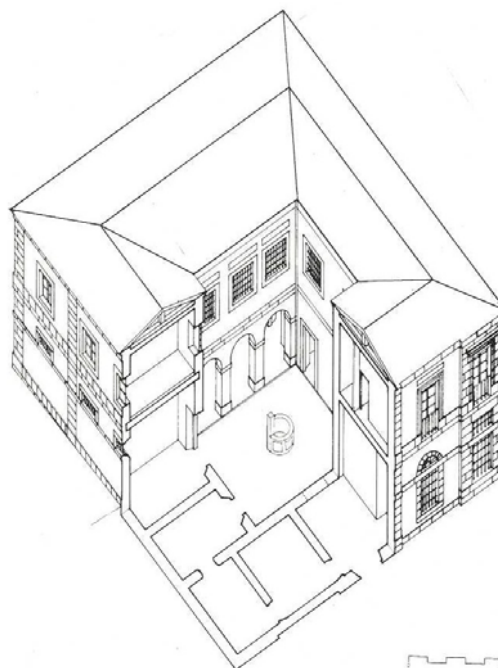
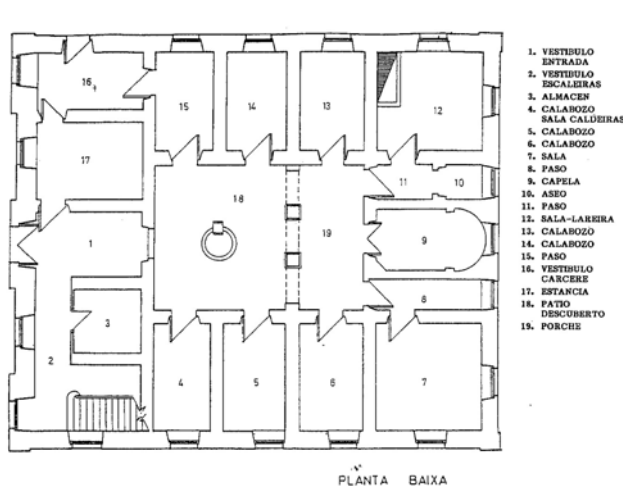


Fig. 308 Planta baja de la antigua cárcel del partido judicial de Pontedeume, hoy edificio de Juzgados.

Fig. 309 Axonometría seccionada de la antigua cárcel del partido judicial de Pontedeume, hoy edificio de Juzgados.



Fig. 310 La antigua cárcel del partido h. 1890. Fondo AMP.

⁶⁵⁰ *Ibíd.*, p. 67.

⁶⁵¹ *Ibíd.*

En 1853, a los pies del torreón de los Andrade y sobre un relleno contiguo a las lonjas de Rajoy, comenzaba la construcción de la nueva cárcel del partido. Un edificio de corte academicista, muy del gusto del arquitecto D. Faustino Domínguez⁶⁵², autor de los nuevos modelos de prisión para los partidos judiciales de la provincia de A Coruña⁶⁵³, organizado en torno a un patio central, con los calabozos en planta baja y, al menos desde 1872, una sala de audiencias y despacho para escribanos y procuradores en la alta⁶⁵⁴. Su ejecución concluía en 1856, año en que también se terminaba la nueva carretera de Betanzos a Ferrol, con un trazado en ladera que bordeaba la villa por el este, evitando la fuerte pendiente del viejo camino del Empedrado⁶⁵⁵.



Fig. 311 Pontedeume en 1857, ya construida la cárcel del partido judicial y ejecutada la nueva carretera de Betanzos a Ferrol a excepción del puente. Plano del autor.

⁶⁵² *Ibíd.*, p. 72.

⁶⁵³ En 1852 presentó junto con el proyecto para la nueva cárcel de Pontedeume, los correspondientes a Arzúa, Betanzos, Carballo, Corcubión, Melide, Muros, Negreira, Noia y Ortigueira. SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. IX., pp. 180-181.

⁶⁵⁴ CAÍNZOS CORBEIRA, Alexandre: *Óp. cit.*, p. 71.

⁶⁵⁵ Dado un tráfico de carruajes cada vez más pesados “Se comprende que la obsesión de los ingenieros del siglo XIX en el trazado de las nuevas carreteras fuese la limitación de las pendientes, a costa del mayor desarrollo del camino. Las carreteras buscaban trazados en ladera, para evitar las subidas y bajadas directas de los caminos medievales.” NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *El Territorio y los Caminos en Galicia. Planos Históricos de la Red Viaria*, p. 262.

La mejora de la infraestructura viaria llegaba así por fin a un Pontedeume que paulatinamente había ido incorporando a su trama nuevos espacios y equipamientos públicos. Pero desde este momento el empuje del progreso en la villa será cada vez mayor, tocándole a continuación el turno a la mejora portuaria entre el relleno de la cárcel y la nueva carretera, con un viejo puente gótico en medio condenado a desaparecer.

1.2. EL NUEVO MUELLE Y LA FALLIDA PRIMERA SUSTITUCIÓN DE LA FÁBRICA DE “O BOO”.



Fig. 312 Fragmento del “Plano general de la ría del Eume desde el sitio llamado Pinar de Hombre hasta su desembocadura en la de Betanzos”, firmado por el ingeniero D. Manuel Sanz Zornoza, el 27 de mayo de 1860. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0020. “Puente provisional para la ría del Eume.” 1860-1864.

En efecto, ya en previsión de ser demolido el viejo viaducto, se plantea en 1860 un paso provisional en madera paralelo al anterior (fig. 312), cuya construcción comienza en febrero de 1861 y no se termina hasta diciembre de 1862⁶⁵⁶. En 1863 se derriban los últimos arcos que quedaban en pie del puente gótico⁶⁵⁷, proyectándose en su lugar otro que absorbía gran parte del recorrido del antiguo en forma de malecón, dejando tan sólo once arcos próximos a la ribera de la villa, situados sobre las pilas de los arcos 2 al 12 de la fábrica de “O Boo” (figs 315a y 315b); y dispuestos en tres grupos: uno central de cinco carpaneles, flanqueado por otros dos con tres arcos de medio punto cada uno (figs.316a y 316b).

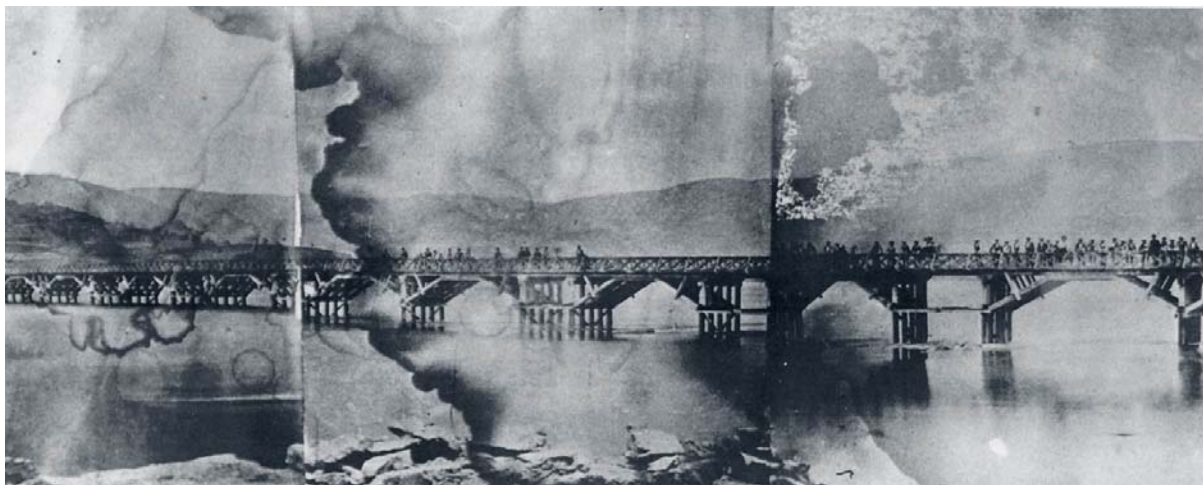


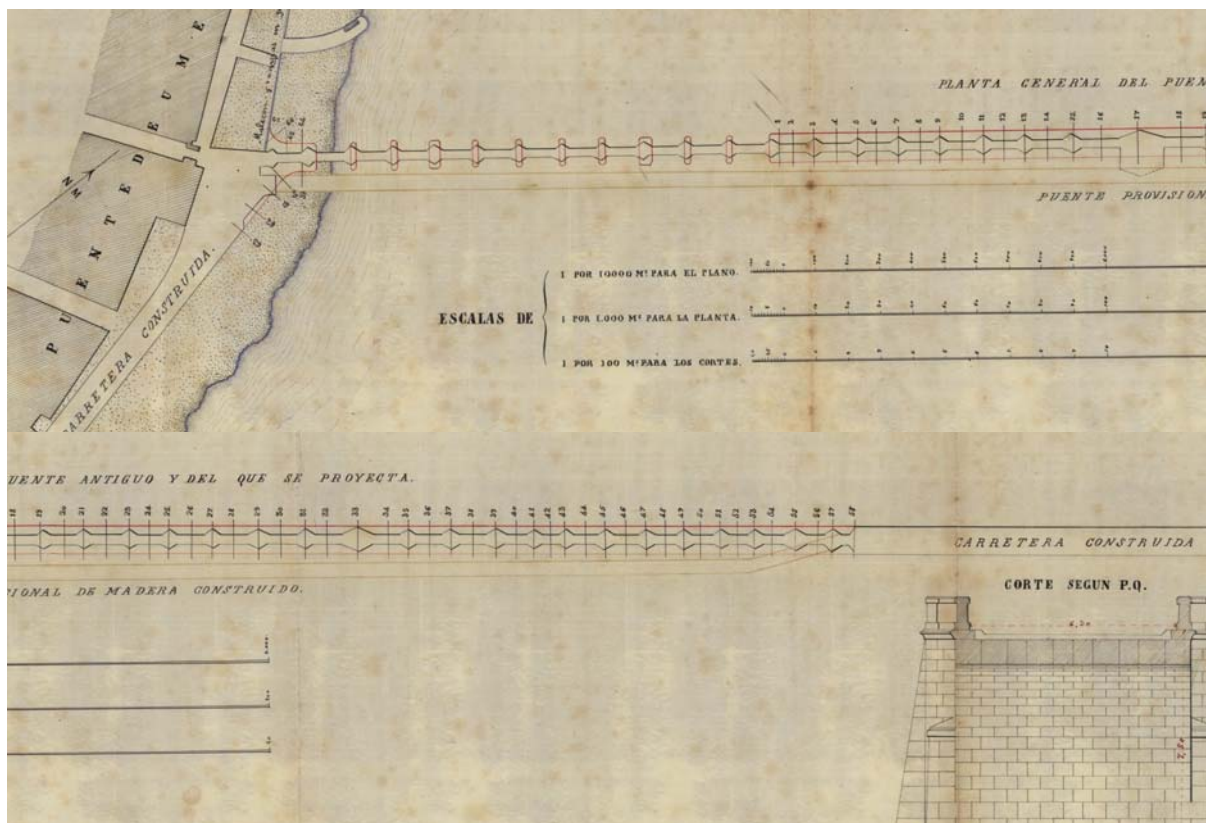
Fig. 313 Pasarela provisional de madera sobre el Eume, en servicio desde diciembre de 1862. wponturismo



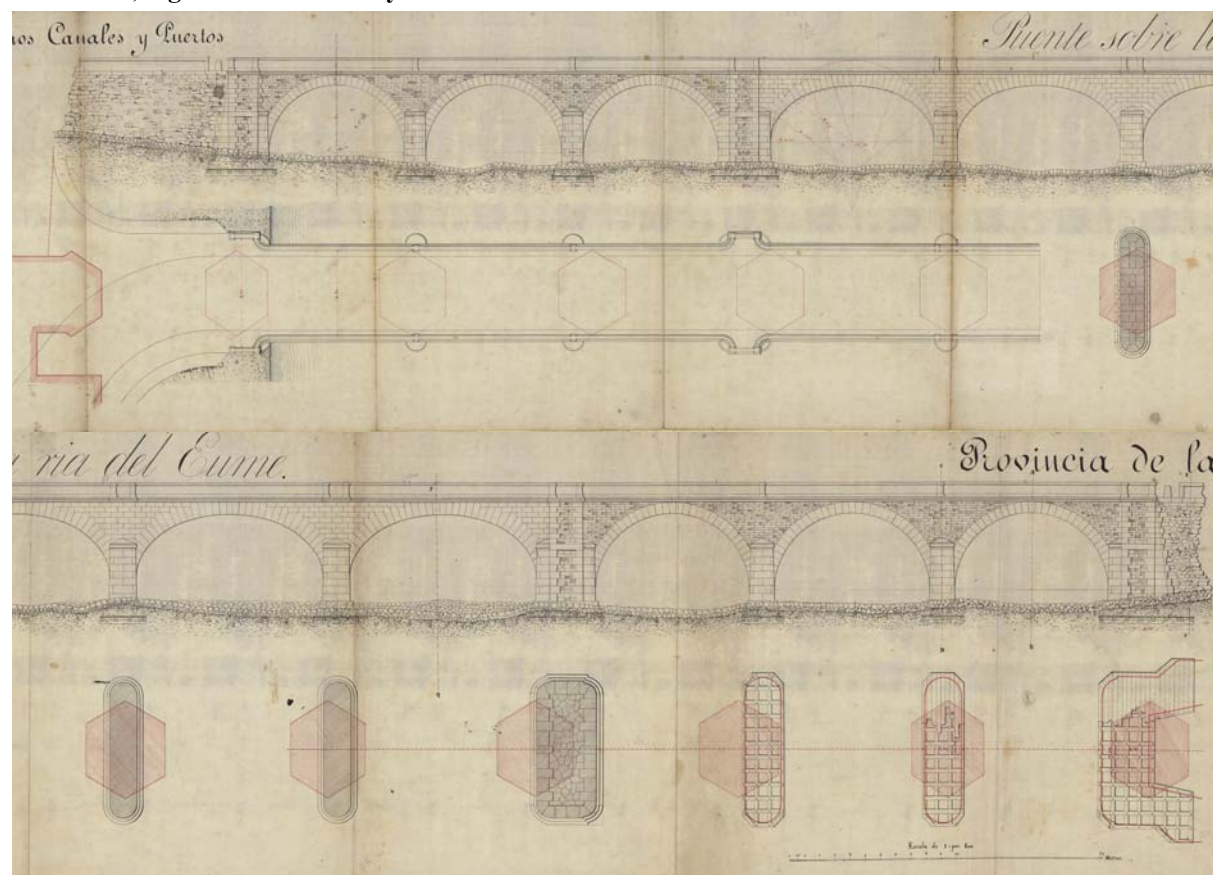
Fig. 314 Pontedeume en 1863.

⁶⁵⁶ CORREA ARIAS, José Francisco: *A Ponte do Ume II*, Cátedra nº 7, p. 30.

⁶⁵⁷ *Ibíd.*



Figs. 315a y 315b Fragmentos del plano de “Planta general del puente antiguo y del que se proyecta”, firmado por el ingeniero D. Francisco Cejudo, el 30 de abril de 1863. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0024. “Proy. Puente en Puente de Eume” 1863.



Figs. 316a y 316b Fragmentos del plano del “Puente sobre la ría del Eume”, firmado por el ingeniero D. Francisco Cejudo, el 30 de abril de 1863. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0024. “Proy. Puente en Puente de Eume” 1863.

Simultáneamente al proceso de sustitución del puente, comenzaba también el de mejora portuaria entre la cárcel y la nueva carretera. En abril de 1862, se acuerda solicitar al gobierno la ampliación del muelle a costa del Estado, por carecer la villa de “*embarcadero y punto o local depósito de maderas, leños y otros efectos fundamentales*”⁶⁵⁸. El proyecto, que incluía un relleno con dos rampas (figs. 317 y 318), sale adelante gracias a las gestiones del diputado a Cortes por Pontedeume don Frutos Saavedra Meneses, quedando inaugurado en octubre de 1864.⁶⁵⁹

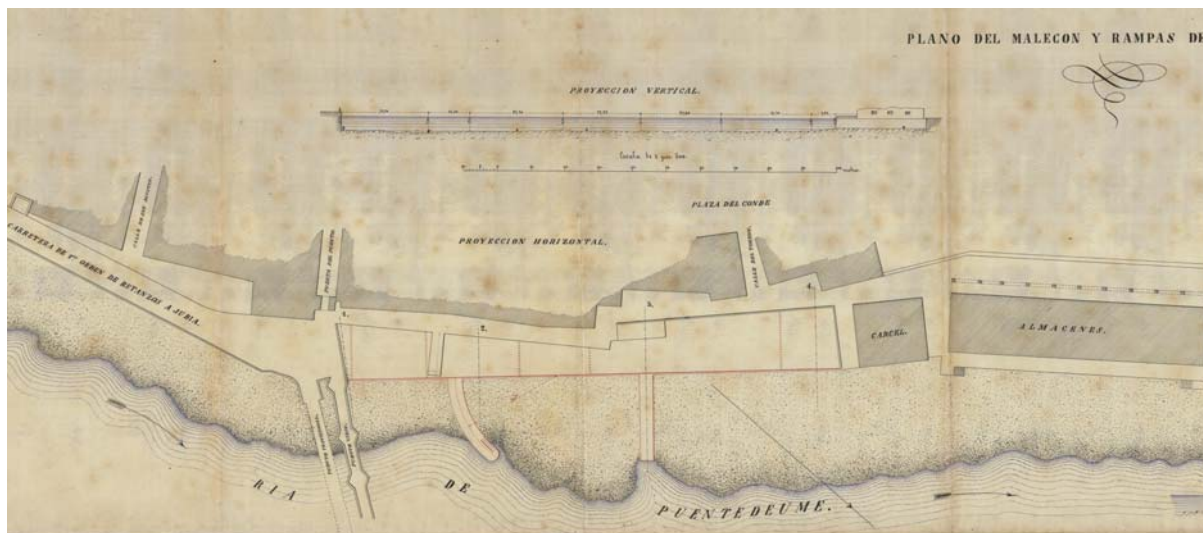


Fig. 317 Fragmento del “Plano del malecón y rampas de Pontedeume”, firmado por el ingeniero D. Celedonio de Uribe, el 15 de noviembre de 1862. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0023. “Malecón” 1862.

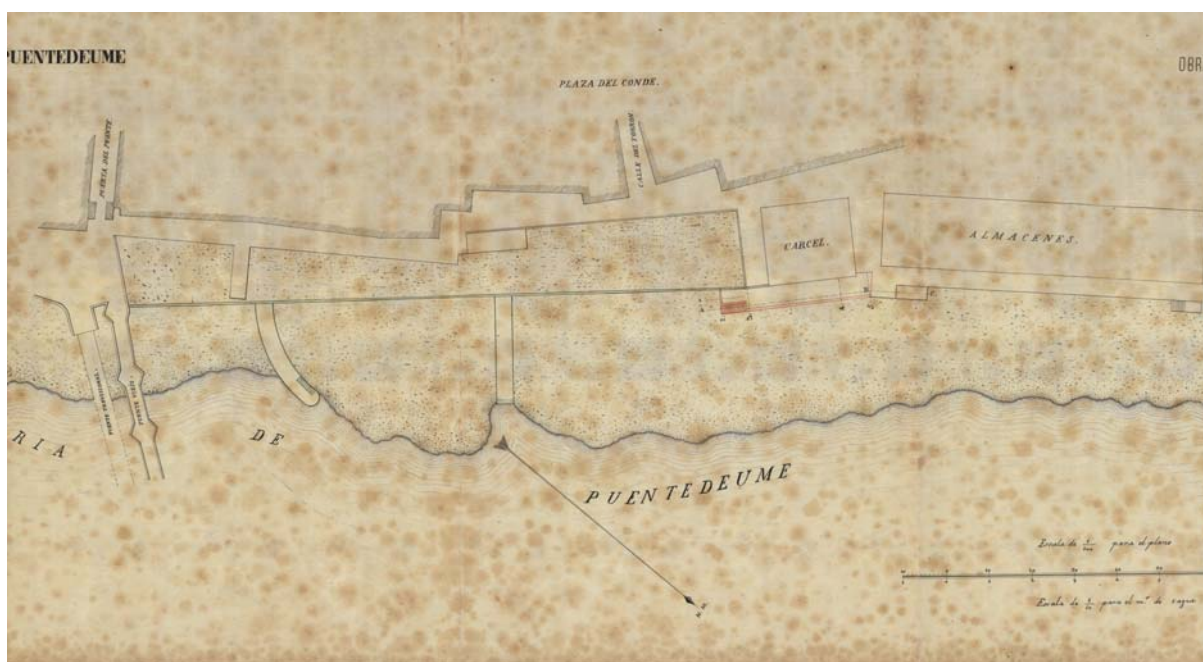


Fig. 318 Fragmento del Plano de obras adicionales del malecón de Pontedeume, firmado por el ingeniero D. Francisco Cejudo, el 10 de junio de 1864. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0023. “Malecón” 1862.

⁶⁵⁸ Sesión extraordinaria de 7 de abril de 1862, recogida por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 67.

⁶⁵⁹ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Pontedeume y su Comarca*, p. 330.



Fig. 319 Pontedeume en 1864, con su muelle ampliado entre la cárcel y el nuevo puente en construcción, con pasarela provisional de madera. Plano del autor.

Finalizada la obra del muelle, ese mismo mes de octubre de 1864 comienza la ejecución del puente nuevo⁶⁶⁰, con finalización prevista para marzo de 1867⁶⁶¹. Sin embargo, la conexión de la nueva infraestructura viaria con la villa aún no estaba resuelta. Ya en 1862, debido a la mayor altura que presentaba la rasante de la carretera con respecto a la antigua ribera, se determinaba elevar el nivel del tramo bajo de la Rúa de San Agustín (fig. 320), de tal manera que *“deben de desaparecer por completo los soportales que allí existen, fijando una línea desde el ángulo de la plazuela del convento hasta la carretera, cortando un metro y cuarenta centímetros aproximadamente la casa que en dicha acera está próxima a la carretera”*⁶⁶². De igual modo quedaba el tramo bajo de la Rúa Real, pero su remodelación no había sido llevada a cabo dada la necesidad de derribar para ello la puerta del Puente o arco de Maldonado, por lo que en 1869 se plantea la construcción de una escalinata para salvar la diferencia de cota entre el nuevo puente y la entrada a la villa (figs. 321 y 322).

⁶⁶⁰ CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 32.

⁶⁶¹ *Ibíd.*

⁶⁶² El Ayuntamiento de Pontedeume plantea en sesión extraordinaria de 20 de marzo de 1862 AMP, Actas Capitulares, C. 7, 1862. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 61.

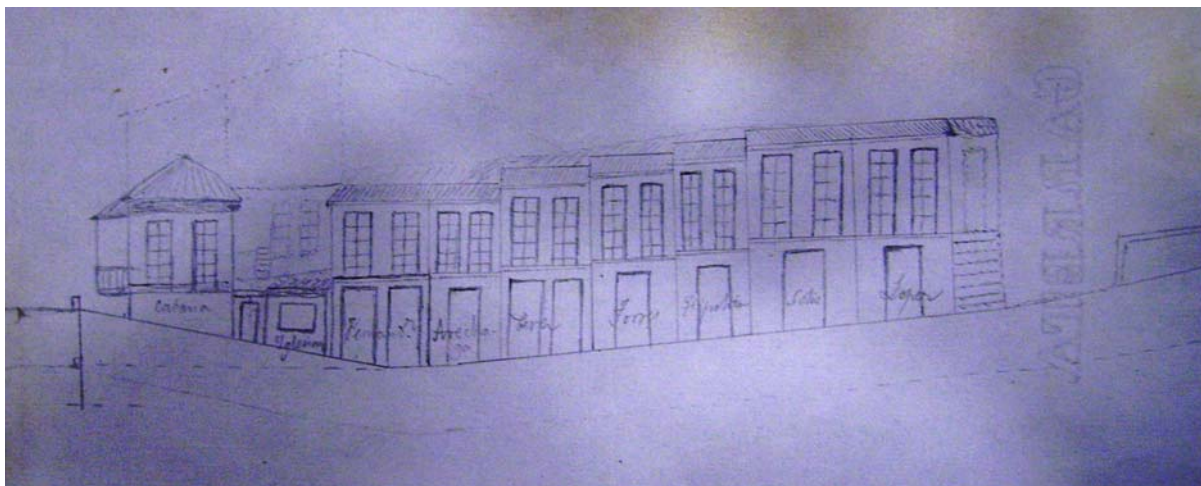


Fig. 320 Modificación del tramo bajo de la calle de San Agustín, para enlazar con la nueva carretera de Betanzos a Ferrol. Croquis de 1863. AMP, C 110, Expedientes de edificios públicos y afines.

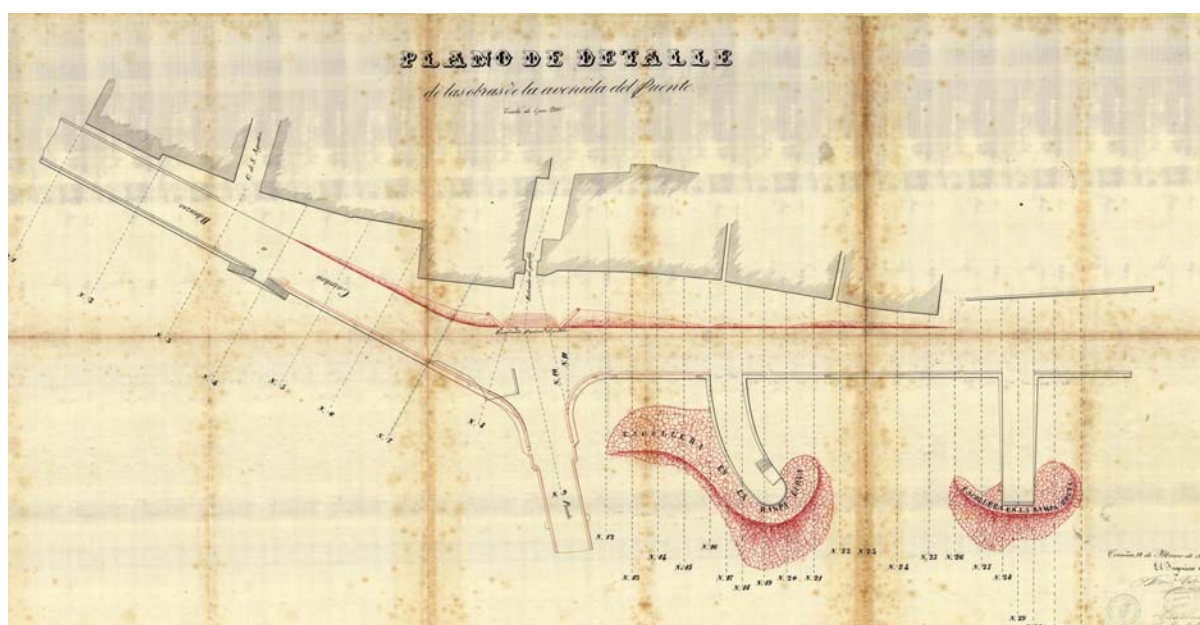


Fig. 321 “Plano de detalle de las avenidas del puente”, firmado por el ingeniero D. Manuel Tabuenca, el 18 de marzo de 1869. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0022. “Proyecto adicional de las obras del puente de Pontedeume” 1869.

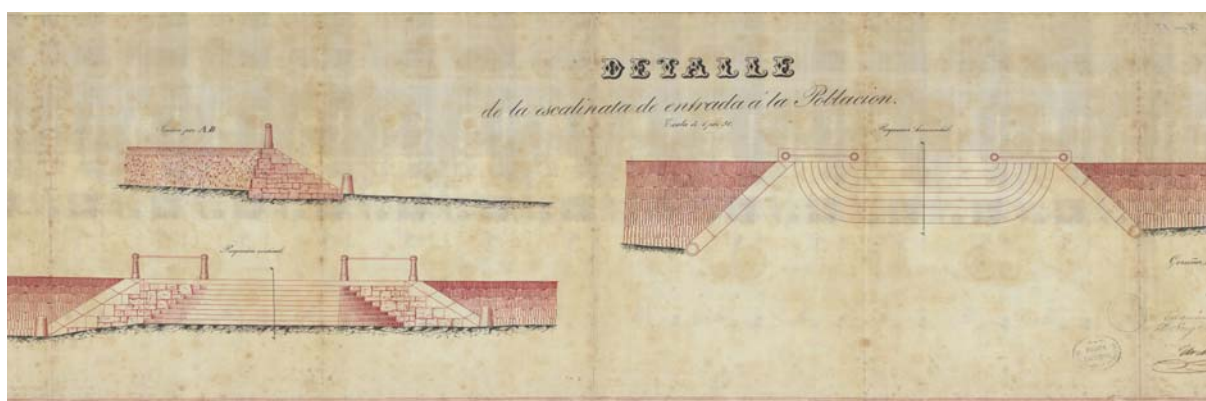


Fig. 322 Plano de “Detalle de la escalinata de entrada a la Población”, firmado por el ingeniero D. Manuel Tabuenca, el 18 de marzo de 1869. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0022. “Proyecto adicional de las obras del puente de Pontedeume” 1869.

En junio de 1870 tiene lugar la recepción provisional de las obras del nuevo puente, entrando ya en servicio en ese momento debido al mal estado que por entonces presentaba la pasarela alternativa de madera⁶⁶³. La recepción definitiva se producía un año después⁶⁶⁴, pero el susodicho remate en escalera, desde luego no convencía a los vecinos de Puente de Eume, al dificultar la conexión de la villa con su propio puente dejando inutilizada la Rúa Real para el tráfico de carruajes. Por este motivo se hubo de solicitar en varias ocasiones la demolición del arco de Maldonado⁶⁶⁵, para poder elevar el nivel del tramo bajo de la referida calle y alcanzar así la rasante de la nueva obra. Sin embargo éste iba a ser el menor de los problemas, en comparación con la amenaza que se cernía sobre un flamante viaducto que no iba a durar en pie mucho tiempo.



Fig. 323 “Puente sobre la ría del Eume en Puente de Eume”, croquis remitido al Director General de Obras Públicas, firmado por el ingeniero D. Celedonio de Uribe, el 15 de noviembre de 1869. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0024. “Proy. Puente en Puente de Eume” 1863.

1.3. EL PUENTE DEFINITIVO SOBRE EL EUME.

El 26 de diciembre de 1874, tan sólo cuatro años después de la finalización de la obra, una crecida extraordinaria del Eume derriba los tres arcos de medio punto próximos a la villa, disponiéndose inmediatamente apuntalar la pila estribo de los cinco carpaneles contiguos⁶⁶⁶. Sin embargo no será hasta mayo de 1875 cuando, en medio del descontento general, se envíe a la Dirección General de Obras Públicas un proyecto redactado por el ingeniero D. Joaquín Bellido de un paso provisional para restablecer el tránsito, “*fijando su emplazamiento sobre las ruinas de la obra, porque si bien se indicaba el inconveniente que tenía de volver á interrumpir la circulación cuando se ejecutase la obra definitiva, era inmensamente más económica y rápida su construcción, que la del puente y calzada provisional que en el mismo proyecto se indicaban*”⁶⁶⁷.

Ante el planteamiento de dicho paso provisional sobre los restos caídos del puente, la Dirección General estimaba “*que acaso fuera aventurado restablecer el tránsito para toda*

⁶⁶³ CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 33

⁶⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁶⁵ *Ibíd.*

⁶⁶⁶ “*Tan pronto se tubo conocimiento del desastre, se apersonó en la localidad el Sr. Ingeniero Jefe, disponiendo con gran acierto el apuntalamiento de la pila estribo que sostiene los cinco arcos carpaneles, la que efecto de la conmoción que debió experimentar al caer los tres arcos de medio punto, presentaba varias grietas que hacían temer por su solidez, sin que por el momento fuera dado emitir un razonado juicio, porque el elevado nivel de las aguas y su vertiginosa velocidad hacían imposible la navegación en las inmediaciones de la obra, no pudiendo por consiguiente reconocer el estado en que se encontraba.*” Fragmento de la memoria descriptiva del “Proyecto de puente de hierro sobre la ría del Eume” redactado el 1 de Diciembre de 1877. Ingeniero: D. Alfredo Álvarez Cascos. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0018 “Puente de hierro sobre la ría del Eume”, 1877.

⁶⁶⁷ *Ibíd.*

clase de vehículos mientras no se fortificase el resto de la construcción cuyas fundaciones se hallan muy socavadas”⁶⁶⁸, por lo que aún se hubo de esperar a enero de 1876 en que fuese remitido un nuevo proyecto de pasarela que habría de ejecutarse el verano de ese año⁶⁶⁹. De esta forma quedaba momentáneamente resuelto un problema de primordial interés, pues *“mientras estuvo interrumpida la circulación, se hacía el servicio por lanchas y botes, siendo la travesía incómoda y costosa sin hallarse exenta de peligro sobre todo en invierno durante los temporales que con tanta frecuencia se dejan sentir en la localidad.”*⁶⁷⁰ Pero mientras tanto, para su solución definitiva, ya comenzaba a ponerse en cuestión la conveniencia de reconstruir la obra caída, e incluso la idoneidad de la propia ubicación del puente.

En efecto, ya dentro del citado proyecto de 1875, se proponía la sustitución de los arcos derribados por una estructura metálica. En su memoria descriptiva planteaba el ingeniero redactor *“si del proyecto comparativo que debe estudiarse no resulta más económico hacer un nuevo puente de hierro con pilas tubulares, en mejor emplazamiento, que reconstruir la parte arruinada, consolidar la otra y, sobre todo, hacer en el lecho de la ría las obras que le encaucen y fortifiquen, evitar la cascada de 0m,87 de altura que forman las aguas debajo precisamente de los arcos, lo cual ha sido, a mi juicio, causa de su ruina y defiendan al pueblo de Puente de Eume de la acción de la corriente de las aguas que, desviadas hacia aquella parte han socavado los cimientos de la nueva cárcel y amenazan continuar sus efectos destructores.”*⁶⁷¹

La idea de un viaducto metálico en vez de uno de fábrica comenzaría a tomar cuerpo en 1877. Ese año los ingenieros D. Juan Vildosola y D. Alfredo Álvarez Cascos, desarrollan un proyecto para un puente de hierro en el mismo lugar del arruinado, cuya justificación de la solución final propuesta comenzaba por exponer, en una concienzuda memoria que merece la pena reproducir, (y de la que forman parte los fragmentos transcritos en párrafos anteriores), *“nuestra opinión acerca de las causas que determinaron la destrucción de la obra, sirviéndonos al mismo tiempo de enseñanza tan sensible ruina, para evitar en la que propongamos la repetición de un accidente tan funesto”*⁶⁷²

Tales causas se glosaban de la siguiente manera:

“El puente antiguo a pesar de su defectuosa construcción resistió el transcurso de varios siglos, porque proporcionaba amplio desagüe á la corriente del río, así como á las del flujo y reflujo de la marea que llena dos veces cada veinticuatro horas el gran cuenco ó vaso que existe aguas arriba de la obra. Los cuarenta y seis arcos que esta presentaba á más de varias tageas y alcantarillas, unidas á la permeabilidad de toda la construcción que semejante á una inmensa criba permitía la circulación de las aguas en todos los sentidos á través de su fábrica, determinaban una gran sección de desagüe que disminuía la velocidad de la corriente hasta el punto de hacerla incapaz de destruir una obra tan poco sólida.

Para construir el puente provisional de madera, se arrojó gran cantidad de escollera en el emplazamiento de sus palizadas, formando de este modo una serie de diques, presas ó espigones que seguían la dirección de la corriente. Durante la ejecución de las fundaciones del puente de piedra, se colocaron alrededor del emplazamiento de sus pilas los productos de la demolición del puente antiguo; posteriormente según se indica en la memoria del presupuesto adicional formado por el Ingeniero Sr. Tabuenca en Marzo de 1869, se

⁶⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁶⁹ *Ibíd.*

⁶⁷⁰ *Ibíd.*

⁶⁷¹ Fragmento de la memoria descriptiva del “Proyecto de puente provisional sobre la ría de Puente de Eume para restablecer el tránsito interrumpido por haberse arruinado tres arcos a consecuencia de la avenida extraordinaria del día 24 de diciembre de 1874.” Año de 1875. Ingeniero jefe: D. Joaquín Bellido. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0028.

⁶⁷² Fragmento de la memoria descriptiva del “Proyecto de puente de hierro sobre la ría del Eume” redactado el 1 de Diciembre de 1877. Ingeniero: D. Alfredo Álvarez Cascos. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0018 “Puente de hierro sobre la ría del Eume”, 1877.

proponía el arreglo de la escollera que formaba una presa sobre la que estaba fundado el nuevo puente, limpiando los cauces por el centro debajo de los arcos y arrimando el material sobrante á las pilas y estribos para que les sirviera de defensa. La fundación proyectada para las pilas del puente, consistía en un emparrillado cubierto con un piso de tablones colocado cincuenta centímetros más bajo que el nivel de bajamar de equinocio, sobre el que se debían sentar dos hiladas de zócalo; pero quizás, por estar la escollera más alta solo tiene la obra una hilada. Añadiremos además que la nivelación que hemos practicado al tomar los datos para la formación de este proyecto, acusa entre el embalse que existe aguas arriba y el plano de bajamar aguas abajo, un desnivel de 1m,10.

Con estos precedentes es ya fácil darse cuenta del desastre acaecido en tan importante obra. La escollera que rodeaba las pilas del antiguo puente, la que sirvió para sentar las palizadas del provisional y los productos de la demolición del primitivo, formaron en el emplazamiento de la construcción una enorme presa, cuya caída ó cascada llegó á ser como hemos dicho de 1m,10: al despeñarse por ella, no solo las aguas del río, si que tambien las de la marea acumulada durante el flujo en el estanque superior, atacaban directamente los cimientos de la obra, descarnando el lecho del río formado por terreno poco consistente, llegando á socabar los zócalos hasta el punto de que, faltándoles á las dos pilas del grupo de arcos de la margen izquierda su base de sustentación, giraron hacia el arco central, produciendo la caída de los tres arcos de medio punto antes mencionados. Es indudable que qualquier obra que se hallase en las condiciones de la que estamos examinando, perecería de la misma manera, porque no es dable oponerse con el sistema de fundación seguido, a los destructores efectos de la cascada que constantemente y con prodigiosa fuerza iba minando su existencia.”⁶⁷³

Expuestas estas razones, a continuación se estudiaba la conveniencia de seguir manteniendo el mismo emplazamiento para el puente, comenzando por su posible ubicación aguas arriba de la villa. El estudio, tal y como ya aludimos en otra parte a esta memoria en cuestión, valoraba como más adecuada para el trazado y régimen de ría la desestimada propuesta inicial de la carretera de Betanzos a Ferrol, según la cual “descendería la vía por las suaves y fértiles laderas que sirven de asiento al castillo de Andrade y siguiendo por las de Hombre cruzaría el río a kilómetro y medio aguas arriba del actual emplazamiento del puente, pasando por Erines y Cabañas en la margen derecha hasta unirse al trazado actual.”⁶⁷⁴ Sin embargo se acababa por admitir que “Hoy en día no es aceptable su ejecución, porque á más de abandonar las importantes obras ya construidas que representan cuantiosos intereses, tendría que hacerse la variación indicada de la carretera por ambas vertientes hasta buscar el emplazamiento del nuevo puente; construir este y por fin hacer un ramal de la carretera que siguiendo la margen izquierda de la ría le uniese con la villa de Puente deume.”⁶⁷⁵

Descartada esta posibilidad tampoco se presentaba viable la alternativa al oeste de la villa, a pesar de ofrecer una distancia más corta a cubrir, y donde, por otra parte, también estaba previsto el paso del futuro ferrocarril de Betanzos a Ferrol:

“Aguas abajo á unos quinientos metros del puente actual, en el sitio que llaman el Estrecho solo presenta la ría en bajamar un ancho de 80 á 100 metros: una extensión considerable en la margen derecha está ocupada por un inmenso arenal que en tiempos no lejanos era cubierto totalmente por todas las pleamares, pero desde entonces su nivel se ha elevado considerablemente; hoy no llegan á bañarle las olas de los mayores temporales y su superficie se halla consolidada por la vegetación y por un pinar que lo defiende por completo de la invasión de las aguas: teniendo esto presente y que según nuestras noticias se ha fijado en este pasaje el emplazamiento para el puente que ha de dar paso al ferro carril de Betanzos á Ferrol, habíamos acariciado en el primer momento la idea de proyectar una

⁶⁷³ *Ibíd.*

⁶⁷⁴ *Ibíd.*

⁶⁷⁵ *Ibíd.*

*obra de dos pisos ó de bastante ancho para servir á las dos vías de comunicación: estudiada esta solución con más detenimiento, hubimos de desecharla por las siguientes razones: la rasante de la obra tendría que estar muy elevada sobre el nivel del mar para dejar paso á los pequeños buques que hacen la navegación de la costa y fondean aguas arriba del sitio que estamos examinando lo que aumentaría considerablemente su costo: en el arenal de la margen derecha habría que construir una calzada de más de 500 metros de longitud en condiciones algo dificultosas para su buena conservación: por la margen izquierda habría que ejecutar un ramal de carretera que por precisión tendría que atravesar varias casas huertas y una fábrica, lo que haría costosísima la expropiación; además se abandonarían por completo todas las obras que hay construidas.”*⁶⁷⁶

En conclusión, y “bien a pesar nuestro, tenemos que limitar el estudio comparativo á el emplazamiento actual, situado precisamente en el punto más ancho de la ría midiéndose de orilla a orilla cerca de un kilometro de longitud.”⁶⁷⁷

Habiendo de tener que aceptar por tanto, el trazado del puente existente, “parece ocurrirse como solución natural inmediata y económica la reconstrucción de los tres arcos arruinados y consolidación de las fundaciones de las pilas de los existentes quedando la obra en el mismo estado que antes”⁶⁷⁸ Sin embargo esta opción quedaría desechada, pues “aparte de que de esta manera se hallaría espuesta á las mismas causas que han producido su ruina, es indudable que una de las mas importantes que á ella han contribuido ha sido el escaso desagüe que presentaba: para obtener el aumento necesario, sería preciso agregar al puente cierto número de arcos, construyendo las pilas consiguientes: pero si se tiene en cuenta que el fondo de la ría formado por arena y fango, es socavado por las grandes corrientes del río y de la marea, y que debido á la carrera de esta, las ataquias alcanzarían una altura considerable, se comprende lo costosa que sería esta solución.”⁶⁷⁹

La configuración del puente anterior no era válida en vista de las circunstancias en que se había producido el desastre, y dada pues la necesidad de aumentar la permeabilidad del viaducto ante las corrientes provocadas por el flujo y reflujo de las mareas, unida a la naturaleza del lecho de la ría, se hallaría como mejor solución “la aplicación de las fundaciones tubulares sobre las que descansan uno ó varios tramos metálicos que salven grandes luces ó vanos á los que económicamente no podría llegarse con arcos de piedra.”⁶⁸⁰ Se justificaba así el empleo del hierro en la obra que se habría de ejecutar, pero ¿cómo debían disponerse estos tramos metálicos con respecto a la parte de fábrica que aún quedaba en pie?

Destruído el grupo de arcos de medio punto próximos a la villa, y debiendo ampliar el desagüe de la infraestructura derribando parte del malecón a continuación de los otros tres arcos finales del lado de la ría, se plantea en primer lugar salvar ambas brechas con sendos tramos metálicos, dejando pues en medio los arcos de fábrica supervivientes. Sin embargo se estima en la misma memoria que la solución no es aceptable, porque “el conjunto de la obra así dispuesta, aunque afectando cierta regularidad, dejaría mucho que desear, porque la parte de fábrica compuesta de pequeños arcos ocuparía el centro del cauce por donde se verifica el desagüe principal y los tramos de hierro quedarían en las márgenes.”⁶⁸¹

De todas formas, considerando la ampliación del muelle que se había llevado a cabo en 1864, el hueco dejado por los arcos destruidos en la riada debía cerrarse, “porque de ese modo quedarán defendidas las rampas y demas construcciones que existen aguas abajo y se proporcionará un espacio abrigado donde las embarcaciones menores podrán hacer los reparos y carenas que necesiten.”⁶⁸² A continuación, una vez cerrado dicho hueco “la economía parece aconsejar que se conserven el grupo central de arcos carpaneles, los tres

⁶⁷⁶ *Ibíd.*

⁶⁷⁷ *Ibíd.*

⁶⁷⁸ *Ibíd.*

⁶⁷⁹ *Ibíd.*

⁶⁸⁰ *Ibíd.*

⁶⁸¹ *Ibíd.*

⁶⁸² *Ibíd.*

de medio punto de la margen derecha y establecer á expensas del malecon que con ella existe uno o varios tramos metálicos de suficiente luz para compensar la disminución de desagüe consiguiente al cerramiento de la brecha de la margen izquierda y conseguir el aumento que se juzgue necesario para el buen regimen de la corriente”⁶⁸³ Sin embargo se estimaba que “ejecutada la obra en esta forma, la parte de fábrica conservada aparecería como aligeramiento de la avenida izquierda, presentando la anomalía de tener menos luz los arcos mas próximos al cauce; la estetica pugnaría contra tamaño absurdo y solo el que supiera la historia de esta obra podria disculpar composicion tan defectuosa”⁶⁸⁴ Teniendo en cuenta que además “las fundaciones mas atacadas y cuya reparacion seria mas costosa, son precisamente las de las pilas de los arcos de medio punto,”⁶⁸⁵ se plantearía finalmente su demolición, dejando únicamente de la obra anterior el tramo central de cinco arcos carpaneles, añadiéndoles a continuación los tramos metálicos para mejor desahogo de la ría.

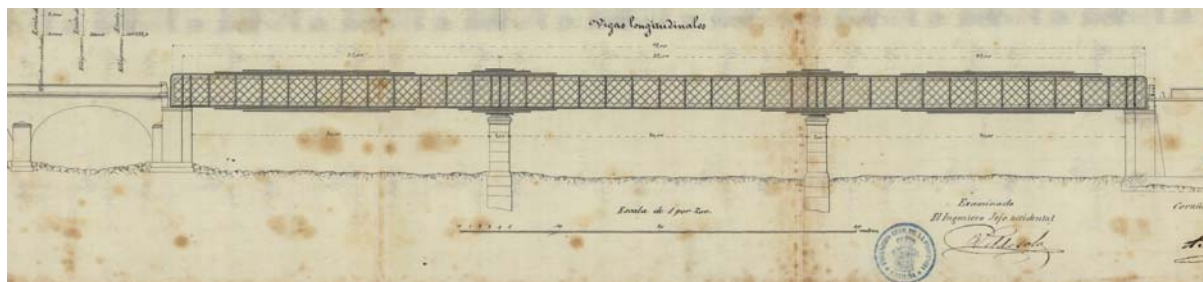


Fig. 324 Alzado del proyectado puente de hierro para sustitución de los arcos caídos en 1874. Plano firmado por los ingenieros D. Juan Vildosola y D. Alfredo Álvarez Cascos, el 1 de diciembre de 1877. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0018. “Puente de hierro sobre la ría del Eume” 1877.

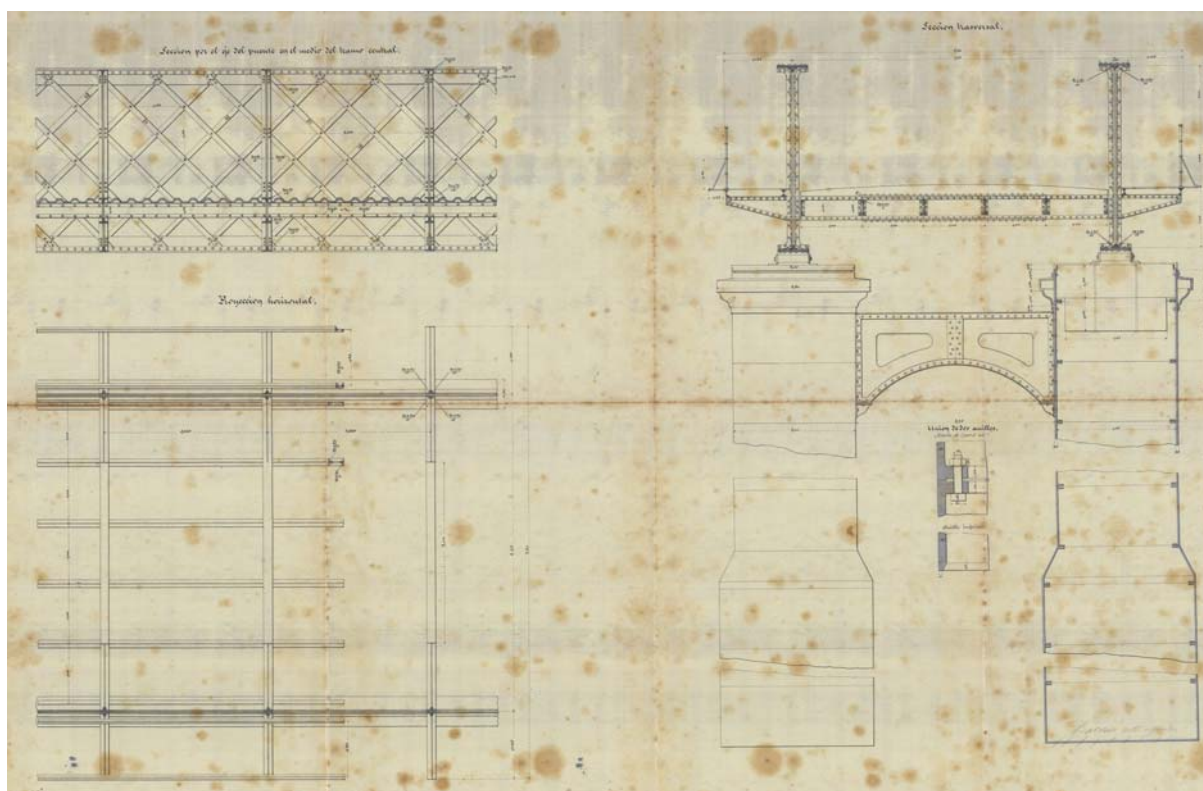


Fig. 325 Detalles constructivos del proyectado puente de hierro para sustitución de los arcos caídos en 1874. Plano firmado por los ingenieros D. Juan Vildosola y D. Alfredo Álvarez Cascos, el 1 de diciembre de 1877. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0018. “Puente de hierro sobre la ría del Eume” 1877.

⁶⁸³ *Ibíd.*

⁶⁸⁴ *Ibíd.*

⁶⁸⁵ *Ibíd.*

La solución propuesta (figs. 324 y 325) quedaba pues definida de la siguiente forma:

“Ocupa el puente que proyectamos el mismo emplazamiento que el anterior. La avenida izquierda está formada del siguiente modo: arranca frente al arco que dá entrada á la villa de Puente deume teniendo á la derecha el muro de sostenimiento de la carretera y á la izquierda el del muelle de donde parten las dos rampas que existen para facilitar el embarque y desembarque en las lanchas: en una longitud de 40 metros proximamente se construirá un malecón formado por dos muros cuya altura media es de 6m,50: el talud exterior será de 1/6: [...]. Seguirán al malecón los cinco arcos que se aprovechan del puente actual, haciendose en ellos las reparaciones y modificaciones que se detallarán en otro capítulo de esta memoria.

La avenida derecha quedará en la misma forma que hoy se encuentra, solamente que su longitud será menor, porque se desharán unos 60 metros de muros (los más inmediatos al cauce) para establecer en ese sitio la obra de hierro.

El puente de hierro consta de tres tramos iguales de 30 metros de luz, cada uno entre paramentos ó 32 metros si se cuenta de eje á eje de cada pila: está formado por dos vigas continuas que reinan desde un extremo al otro, abrazando una longitud de 98m,00 cada una: su altura entre cabezas será de 5m,00 y la separación desde eje a eje de ambos cuchillos será de 5m,25: las barras de las celosías son planas, presentando un espesor constante de 15 milímetros y ancho variable según la situación que ocupan deducido del cálculo de los esfuerzos cortantes; solo se proyectan tres tipos diferentes que tienen por anchos respectivos 0m,20, 0m,15 y 0m,10: estarán inclinadas a 45°: una vertical corta á tres barras de cada sistema [...] Las aceras se proyectan esteriormente á los cuchillos con objeto de acercar mas estos disminuyendo la longitud y peso de las viguetas transversales:[...]

Cada pila está formada por dos tubos de fundición de 2m,00 de diametro exterior 25mm de espesor y separadas 5m,25 de eje á eje: cada columna ó tubo se compone de anillos roblonados de 1m de altura y cada anillo estará formado por seis piezas iguales. [...]. Los tubos se rellenarán de hormigón; en la parte superior se colocarán dos hiladas de sillería para recibir las placas de sujección y cajas de rodillos; las dos columnas que forman una pila, irán arriostradas por una vigueta de palastro de la forma que se representa en los planos: finalmente para completar su ornamentación llevarán los capiteles que en el plano se dibujan”⁶⁸⁶

Además de toda esta obra principal del puente el proyecto no olvidaba el problema de la conexión con la villa, reflejando que *“la rasante de la carretera en su empalme con la avenida izquierda del puente actual, se halla 2m,00 mas elevada que la solera de la puerta ó arco que da entrada á la villa de Puente deume: así que el pueblo se encuentra aislado de la vía y unicamente los peatones establecen la comunicación por el talud del terraplen”⁶⁸⁷* Por tanto, en lugar de la solución propuesta en 1869, se plantean dos rampas que *“quizás no presentarán la belleza que la escalinata, pero satisfacen todas las necesidades del tráfico, mientras que la escalera serviría únicamente a los peatones privando de comunicación á las caballerías y vehículos:”⁶⁸⁸*

Finalmente, dado que *“durante el tiempo que se tarde en ejecutar la obra no es posible interrumpir el tránsito so pena de causar incalculables perjuicios no tan solo á los numerosos habitantes de tan poblada comarca, sino también al resto de la provincia, puesto que es el único camino que enlaza poblaciones tan importantes como Ferrol, Betanzos y esta capital [A Coruña]”⁶⁸⁹* se proyecta la construcción de un puente provisional de madera, el cual *“servirá tambien de gran auxiliar para la ejecucion de la obra definitiva.”⁶⁹⁰*

⁶⁸⁶ *Ibíd.*

⁶⁸⁷ *Ibíd.*

⁶⁸⁸ *Ibíd.*

⁶⁸⁹ *Ibíd.* El proyecto fue firmado en A Coruña.

⁶⁹⁰ *Ibíd.*

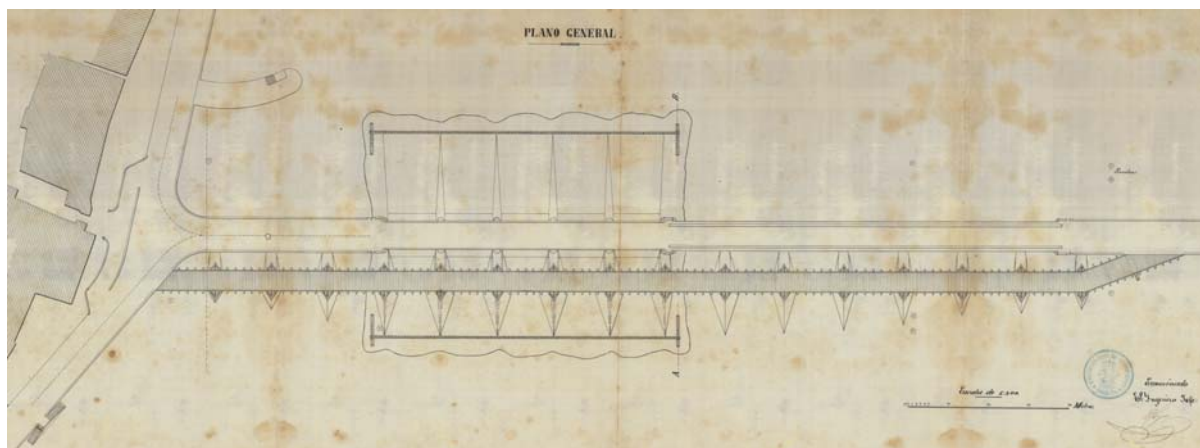


Fig. 326 Plano general de reforma de la pasarela de madera provisional, firmado por el ingeniero D Eduardo Vila, el 19 de enero de 1881. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0029. “Proyecto reformado y presupuesto adicional de las obras de fábrica de un puente de hierro sobre la ría del Eume ” Año de 1881.

En 1881 se elabora un proyecto de reforma de esta pasarela (fig. 326), pero también el correspondiente al puente de hierro se irá modificando, viendo reducida en 1883 la luz de cada vano de 30 a 25 metros, hasta llegar a ser suprimido por la junta consultiva de la Dirección General de Obras Públicas en febrero del año siguiente.⁶⁹¹ Desestimado pues, al final, el puente metálico que con tanto detalle se había estudiado, en abril de 1884 se elabora un nuevo proyecto que, conservando toda la obra de fábrica que quedaba en pie de lo ejecutado entre 1864 y 1870, añadía siete nuevos arcos en sustitución de las vigas de hierro.

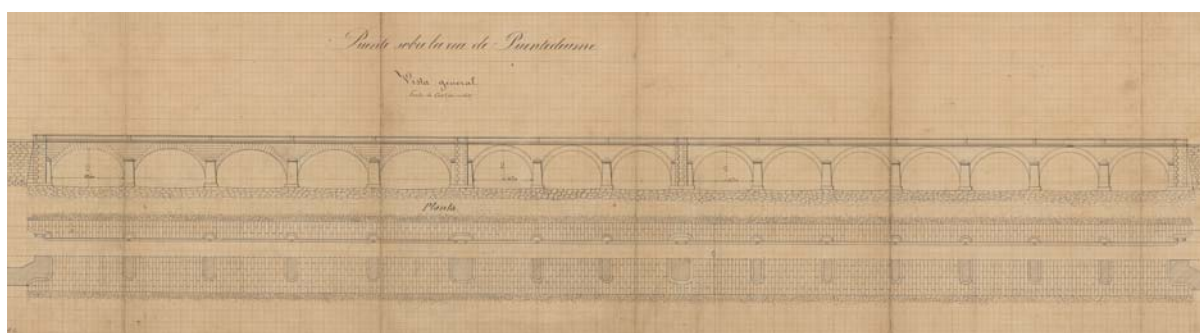


Fig. 327 Plano general del puente definitivo, firmado el 9 de abril de 1884. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0026. “Proyecto de siete arcos de fábrica en sustitución de los tres tramos metálicos que se proponían para completar las obras del puente sobre la ría del Eume ” Año de 1884.

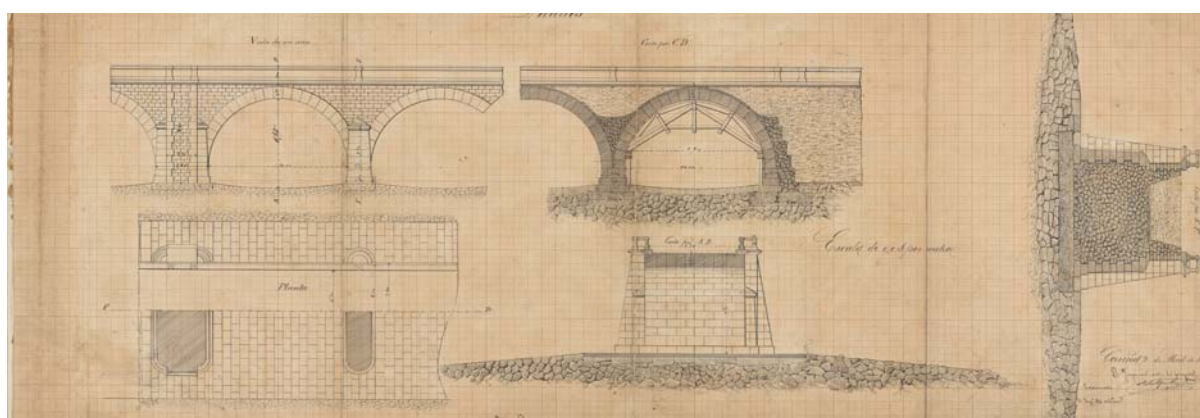


Fig. 328 Plano de detalles de los arcos del puente definitivo, firmado el 9 de abril de 1884. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0026. “Proyecto de siete arcos de fábrica en sustitución de los tres tramos metálicos que se proponían para completar las obras del puente sobre la ría del Eume ” Año de 1884.

⁶⁹¹ CORREA ARIAS, José Francisco: *Óp. cit.*, p. 37.

Para la realización de esos siete arcos adicionales en 1885 se elabora un nuevo proyecto de la antedicha pasarela de madera, aumentando su longitud en la zona de la obra a ejecutar. La recepción provisional de la nueva fábrica no tendrá lugar hasta 1888, y la definitiva un año después.⁶⁹²

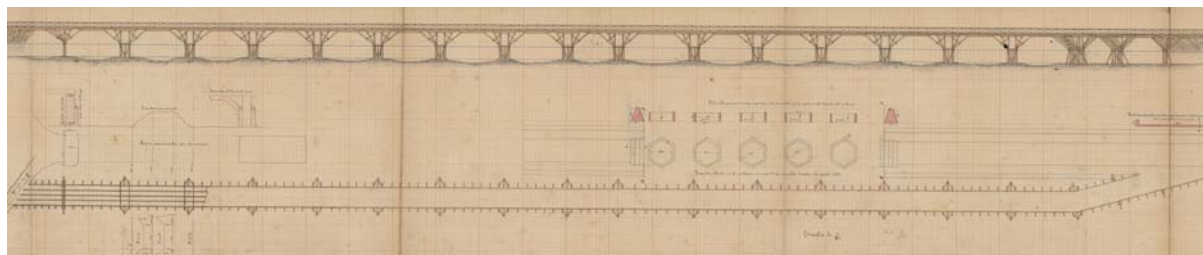


Fig. 329 Vista general de la última pasarela de madera provisional para las obras del puente definitivo de Pontedeume. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0025. “Proyecto de las obras de fábrica del puente sobre la ría del Eume ” Año de 1885.

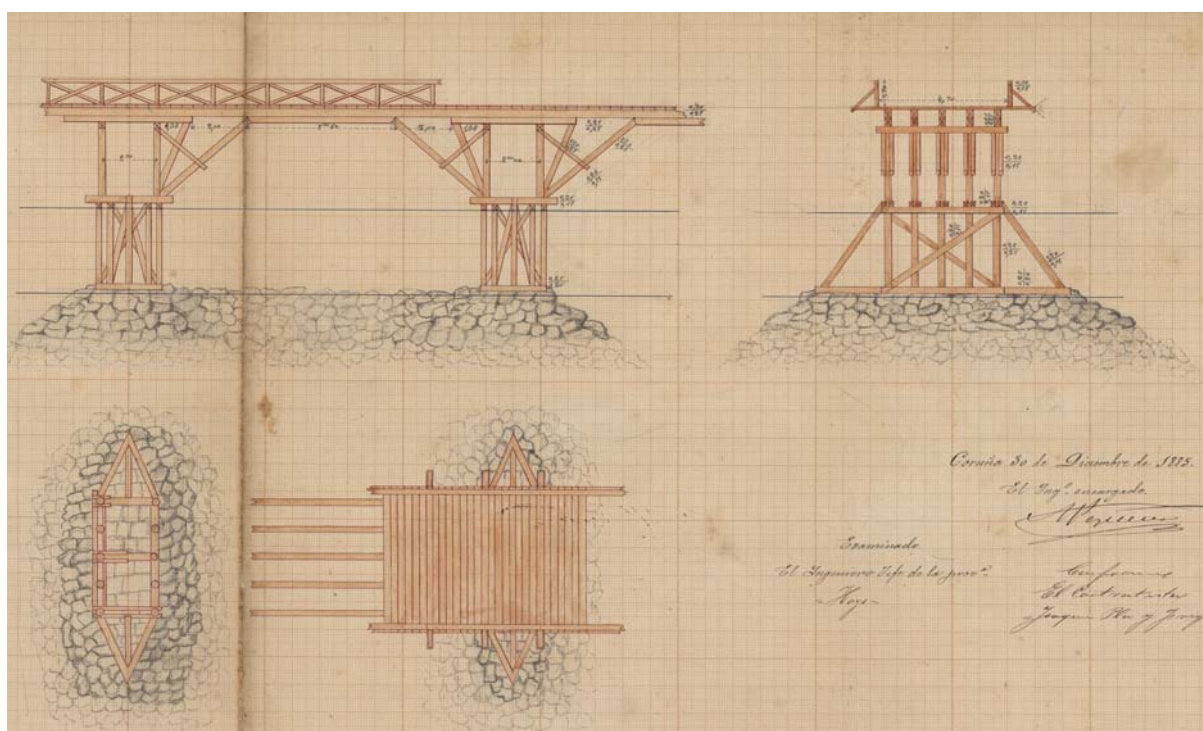


Fig. 330 Detalles constructivos de la última pasarela de madera provisional para las obras del puente definitivo de Pontedeume. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0025. “Proyecto de las obras de fábrica del puente sobre la ría del Eume ” Año de 1885.

En conclusión, desde la demolición del puente gótico hubieron de transcurrir un total de veinticinco años para contar con el definitivo paso sobre el Eume, cuya configuración final de quince arcos correspondientes a distintas fases hoy podemos contemplar. La demora en la accidentada tarea de sustitución de la fallida primera fábrica que había reemplazado a la de Fernán Pérez “O Boo”, ocasionó, como era de esperar no pocas molestias que en numerosas ocasiones motivaron las protestas de los armadores y de un Ayuntamiento que insistentemente se hubo de dirigir al ministro de Fomento para la pronta ejecución de la obra⁶⁹³. Sin embargo, para nuestro estudio, en cualquier caso la primera gran pérdida patrimonial se había consumado, y ésta a su vez fue prácticamente simultánea a la destrucción de otro de los grandes monumentos de la capital de los estados de Andrade, en busca, precisamente, al igual que vimos con las calles Real y de San Agustín, de una directa comunicación de la vieja trama urbana con la nueva carretera de Betanzos a Ferrol.

⁶⁹² *Ibíd.*, p. 38.

⁶⁹³ *Ibíd.*, p. 37.



Fig. 331 El puente definitivo sobre el Eume, h.1910.



Fig. 332 El puente sobre el Eume en la actualidad, con los restos de las fundaciones de la pasarela provisional de madera aún visibles con la bajamar.

2. EL CASCO HISTÓRICO PERFORADO: LA DESTRUCCIÓN DEL CONVENTO AGUSTINO.

En efecto, aquel mismo año de 1864 en que se inauguraba el nuevo muelle y comenzaba la primera obra de sustitución del puente gótico, también adquiría el Ayuntamiento de Pontedeume la antigua huerta del convento agustino, alegando “*la necesidad que tenía la villa de un granero público, alhóndiga y plaza para compraventa de cerdos, legumbres y otra serie de artículos, actividades que se estaban realizando en la calle del Empedrado con graves perjuicios al tránsito de personas.*”⁶⁹⁴ Mediante la disposición de

⁶⁹⁴ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 153.

dicho terreno, la villa contemplaba su primera posibilidad de ensanche, a costa de los antiguos grandes espacios señoriales extramuros que en el pasado la cercaban, y sobre todo la inmediata comunicación de la población con la importante carretera que se acababa de ejecutar bordeando el núcleo urbano por el este.

Sin embargo tal conexión presentaba un gran obstáculo: en medio se hallaba el desamortizado convento agustino, cuya iglesia, entonces propiedad municipal, debía pues desaparecer para lograr dicha finalidad. Pero además, no sin antes contar con la aprobación de la autoridad eclesiástica, por lo que la Corporación hubo de buscar los más convincentes argumentos para el derribo de un edificio cuya fábrica en sí, por otra parte, representaba un cómodo depósito de materiales a disposición de la municipalidad para ser reutilizados en otras obras.



Fig. 333 Planteamiento de la futura calle de Rajoy sobre el Pontedeume de 1864. Plano del autor.

2.1. ARGUMENTOS Y ARGUCIAS PARA EL DERRIBO DE LA IGLESIA CONVENTUAL.

Desde la exlaustración en 1835, las diversas partes que integraban el complejo conventual habrían de correr distinta suerte. Como ya hemos indicado, la iglesia en 1837 sirvió como alojamiento de tropas y en 1838 como prisión, quedando desde entonces profanada, por lo que en 1840 el Ayuntamiento de Pontedeume solicita que sea rehabilitada

para el culto⁶⁹⁵. En 1842 el edificio de las nuevas celdas levantadas en el XVIII por el arzobispo Rajoy sería cedido gratuitamente al Municipio por Real Orden, para albergar una escuela de niñas, un cuartel de tropas y la cárcel del Partido⁶⁹⁶, llegando a tener lugar en él los dos primeros usos mencionados y no el último de ellos como ya sabemos.⁶⁹⁷

La restauración del culto en la iglesia conventual pasaría por un difícil camino, pues a pesar de haber dado en 1840 su aprobación el Arzobispado para disponer su ceremonia de purificación, ésta no obstante debía antes obtener por parte del Ministerio de Gracia y Justicia, su inclusión en el número de iglesias de Monasterios y Conventos suprimidos que debían conservarse abiertas, la cual aún habría de producirse por Real Orden de 31 de marzo de 1843.⁶⁹⁸ Solicitada entonces de nuevo su reapertura, la autorización no llegaría hasta 1847, pero el repentino fallecimiento del cura párroco de Pontedeume obliga a recomenzar la operación, siendo finalmente el capellán sustituto quien obtiene el 9 de enero de 1849 la licencia para hacer la bendición, justo una semana antes de la fecha prevista en el Boletín Oficial de la Provincia para la salida a subasta del edificio e iglesia conventuales.⁶⁹⁹

Ese mismo 9 de enero de 1849 también solicitaba el Arzobispado al Intendente General de Rentas de la Provincia que se excluyeran la iglesia y su atrio de la venta pública⁷⁰⁰, a lo que éste accedería, siendo únicamente subastado el edificio conventual. Dicho edificio sería adquirido por Pedro Manuel de Atocha, un empresario dedicado a la construcción, vecino de Ferrol, que en estos años disfrutaba de diversas contratas del Ministerio de Fomento para la realización de obras públicas, entre las cuales figuraba la carretera de Betanzos a Ferrol.⁷⁰¹ Pocos días después el templo se reabría al público.⁷⁰²

Por aquel entonces la iglesia de San Agustín se encontraba deteriorada pero aún era recuperable. Había que llevar a cabo una serie de reparaciones que el párroco de Santiago de Pontedeume detalla en una carta que envía en febrero de 1849 al Arzobispo compostelano, solicitándole permiso y fondos para *“hacer una escalera para subir de la iglesia al Coro, retejarla, embetunar un caño que recoge las aguas de todo el tejado por encima de la pared, cerrar de cal y canto sus puertas que se comunican de la Iglesia al Convento, poner bastidores, cristales, rejados, blanquearla, componer dos o tres confesionarios y hacerle otros reparos de primera necesidad”*⁷⁰³ Pero al parecer nada de esto se realiza, ni siquiera el restablecido culto, haciéndose cada vez mayor la decadencia del templo⁷⁰⁴.

Tampoco el Ayuntamiento estaba dispuesto a afrontar los gastos de su reparación, acabando por servir la susodicha iglesia en 1858 como depósito de losa y taller de operarios; y en 1860 como almacén de madera.⁷⁰⁵ Mientras tanto el edificio habitacional del siglo XVIII había pasado de Pedro Manuel de Atocha a manos de José Benito Gunturiz, transformándolo en una vivienda particular; pero apropiándose de la plaza pública frente al mismo al figurar en la escritura de compra del anterior propietario que se le había vendido el convento con el atrio⁷⁰⁶. Sin embargo por Real Orden de 9 de octubre de 1865 se recordará que dicho espacio

⁶⁹⁵ LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *El convento agustino de Pontedeume. Estudio Histórico y Colección Documental*, p. 150.

⁶⁹⁶ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 260.

⁶⁹⁷ LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 146.

⁶⁹⁸ *Ibíd.*, p. 150.

⁶⁹⁹ *Ibíd.*

⁷⁰⁰ *Ibíd.*, p. 151.

⁷⁰¹ *Ibíd.*, pp. 147-148.

⁷⁰² *“La ceremonia de bendición y reapertura se realiza, por fin, el 19 de enero de 1849”* *Ibíd.*, p. 152.

⁷⁰³ Recogido en *Ibíd.*, Documento 22, p. 202.

⁷⁰⁴ *“No sabemos, con la documentación manejada, si se llevaron adelante las restauraciones necesarias y con qué periodicidad se realizaron cultos en aquella iglesia. Suponemos que aquello quedó en un heroico intento para asegurar la exclusión de la iglesia de los bienes subastados y así conseguir que quedase como un elemento más del patrimonio religioso del pueblo.”* *Ibíd.*, p. 153.

⁷⁰⁵ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 64.

⁷⁰⁶ *Ibíd.*, p. 62.

no se había incluido en la subasta, incautándose de él de nuevo el Municipio y elaborando a continuación un presupuesto para su remodelación.⁷⁰⁷



Fig. 334 La antigua huerta del convento agustino, hoy Alameda de Rajoy, convertida en Campo de la Feria. Imagen h.1920.

En 1864 como ya señalamos la Corporación acuerda adquirir la antigua Huerta de los Frailes, propiedad desde la desamortización de Anselmo Varela, natural de Ferrol, con el propósito de que en ella se celebre el mercado mensual de animales, por lo que dicho espacio desde entonces pasaría a ser conocido como Campo de la Feria⁷⁰⁸. Pero al disponer el Ayuntamiento de todo este terreno público con una inmejorable situación inmediata a la nueva carretera, no resulta descabellado pensar que desde un primer momento también quisiese plantear la conexión viaria del núcleo urbano con la nueva infraestructura por este punto, con lo que el deteriorado templo agustino, ya sin ningún otro uso más que el de edificio de acopio público, estaba definitivamente condenado a desaparecer. Sin embargo, como ya dijimos, antes debía obtenerse la aprobación del Arzobispado, por lo que la Corporación comenzaría los trámites de derribo de la iglesia conventual argumentando otros motivos más convincentes ante la autoridad eclesiástica.

En efecto, en sesión de 6 de octubre de 1866 el Ayuntamiento acordaba solicitar el permiso para la demolición del templo, comenzando por exponer:

“que casi en el centro de la población fue erigido el Convento nombrado de San Agustín, compuesto de su huerta, casa habitación de los religiosos, e Iglesia unida a aquella, cuyas dos primeras piezas fueron hay mucho tiempo vendidas por la Nación, y solamente quedó la ultima que no se usó ni usa por carecer de objeto en la actualidad, y se halla por esta circunstancia en estado de completa ruina, pues están rotas la mayor parte de las tejas, cahida con el temporal la cruz de su campanario, undido parte de él y de el pavimento del

⁷⁰⁷ *Ibíd.*, p. 63.

⁷⁰⁸ *Ibíd.*, pp. 152-153.

templo, destruidos sus altares, recogidas las Imágenes que contenían, nadie sin esposicion puede penetrar en el, los patronos abandonaron sus Capillas, solamente sirve para nidos de Abes nocturnas, no contiene pinturas, esculturas ni otros monumentos artísticos ni científicos que pudieran servir de modelo y recuerdo a la sociedad, y únicamente presenta hoy tal Iglesia un monton de escombros cubierto de zarzas, malezas e inmundicia, y un aspecto desagradable e impropio a la decencia y ornato público del vecindario que la corporación quisiera y tiene previsión de implorar desaparecer por bien del pueblo y de la religión.”⁷⁰⁹

A continuación dicha Corporación argumentaba:

“que aquella ha construido de su cuenta el solido cementerio inmediato a dichas ruinas; y por el aumento de población desde entonces y su conveniencia a ella especialmente por las considerables obras que la Nacion egecuta en la Carretera y en el gran puente que le comunica con el Departamento de Ferrol, resulta ahora tan pequeño dicho Cementerio que no se pudieron ya abrir en el sepulturas, sino tender en su superficie los cadáveres y cubrirlos con cantidad suficiente de tierra para impedir las miasmas de la corruccion humana.”⁷¹⁰ Por lo que “en tal Angustia, el Ayuntamiento no tiene otro remedio que agrandar el espacio de los hermanos difuntos que tiene calculado; pero si bien pudiera reunir fondos para la parte de jornales, cal y arena, no así para la cantería y piedra que estando tan lejana del pueblo, cuesta mas que todo el resto del edificio, por cuya razón se encuentra en la imposibilidad de perfeccionarlo y evitar los sentimientos y perjuicios que los fieles sufren y hasta la salubridad publica.”⁷¹¹

Así pues, en conclusión, *“solo se remediaría todo si dispusiese la Municipalidad del material que aun conserva como en un monton lo que ha sido Iglesia de San Agustín, los cuales ya que en esta ningún servicio dan, pasarían a sustituirlo en el Santo Cementerio, otro lugar digno como lo fue la Iglesia misma.”⁷¹² Siendo por último que “mediante todo ello acuerda el Ayuntamiento por unanimidad que se avenga con reverente esposicion al Señor Cardenal Emmo Prelado de esta Diócesis para que se digne conceder el material del espresado edificio que fue Iglesia de San Agustín para la construcción del referido Cementerio en cuanto sea útil al interes”⁷¹³*

Tomado pues este acuerdo, al día siguiente el cura párroco de Santiago de Pontedeume se encarga de enviar al arzobispo el correspondiente informe acerca de la conveniencia del derribo de la iglesia del extinguido convento de San Agustín, reflejando así que:

“Es cierto cuanto expone a V. Emma. el Ayuntamiento de esa Villa, y en todos conceptos considero atendible la súplica que dirige; por que no admite composición el ruinoso edificio, y su recalificación es imposible por no existir la considerable suma que al intento sería necesaria. Si no se reedifica, o V. Emma. no tuviere por conveniente acceder a dicha súplica, surgirá indudablemente el conflicto de la acción civil y política para hacer desaparecer lo que deslumbra el aseo, la decencia y comodidad públicas, a cuya conservación y aumento propenden tanto las poblaciones de hoy, y para evitar con estos perjuicios los de la inseguridad pública. Contemplo muy necesario el que V. Emma. se digne prevenir a dicho Ayuntamiento que a la vez con el cementerio construya de su cuenta también una capillita en él con la advocación del Stmo. Cristo de la Agonía. No obstante todo, V. Emma. Se dignará como siempre resolver lo que considere justo.”⁷¹⁴

⁷⁰⁹ “Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”, folio uno. AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). N° 1179, documento 64.

⁷¹⁰ *Ibíd.*, folios uno y uno vuelto.

⁷¹¹ *Ibíd.*, folio uno vuelto.

⁷¹² *Ibíd.*

⁷¹³ *Ibíd.*

⁷¹⁴ Informe del párroco de Pontedeume dirigido al arzobispo de Santiago el 7 de octubre de 1866. Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, p. 205, Doc. 24.

La petición es favorablemente contestada por el Arzobispado en oficio del 13 de octubre de 1866:

*“En consideración a lo que se espone y a lo que nos informa el Cura párroco de Santiago de Puente deume, concedemos la licencia que se solicita para demoler la Iglesia de San Agustín de la misma Villa e Invertir los materiales útiles en las obras de ensanche del Cementerio, a condición que se construya en ese por cuenta del Municipio una Capilla con la advocación del Santísimo Cristo de la Agonía.”*⁷¹⁵

Ya con el visto bueno de la autoridad eclesiástica, en sesión de 16 de octubre, acuerda la Corporación, *“que recibe con el mayor agradecimiento la gracia que suplicó y esperaba de la magnanimidad y caridad del Emmo. Prelado: que procederá a la demolición del edificio Iglesia de San Agustín de este pueblo, ha invertir sus materiales útiles en el ensanche de su cementerio y en la construcción en él de la Capilla advocación del Santísimo Cristo de la Agonía, tan luego como se vayan proporcionando fondos al mismo y a la manera que lo previene el Prelado”*⁷¹⁶; determinando a continuación *“Que amenazando ruina el edificio, presentando peligro y esponiendo á que siquiera los materiales de su derrumbe se inutilicen”*⁷¹⁷, se forme una comisión municipal *“para que con acuerdo del Señor Cura párroco hagan proceder inmediatamente á la demolición de la parte que consideren ruinosa, á recoger y preservar de pérdida los materiales, todo preventivamente, suspendiendo luego lo que contemplen sostenerse por ahora mientras tanto que la municipalidad á quien darán cuenta, no acuerde lo mas conveniente al justo objeto que se propone.”*⁷¹⁸

Constituida pues dicha comisión, acto seguido sus miembros definen el proceso a seguir con respecto a la demolición, quedando certificados sus acuerdos de la siguiente manera:

*“que inmediatamente se proceda por medio de operarios á demoler la parte del edificio que causa mas ruina, teniendo estos el mayor cuidado en que los materiales no sufran detrimento, los que por ahora depositen en el baldío perteneciente al pueblo que antes fue huerta del mismo Convento: que para dirigir la obra de la demolición nombran al maestro de obras Sebastian Salgado de este pueblo á quien se prevenga no demuela más que lo puramente ruinoso y que amenaze desplomarse, con facultades de que busque la gente necesaria al efecto, cuyos trabajos siendo posible empiecen en el día de mañana. Que resistiendo en dicho templo dos altares aun que en total estado de podredumbre, resto de los que había en él cuando la exclaustación, se oficie al Sr Cura Parroco de esta Villa afin de que disponga de ellos, lo mismo que del pulpito y mas efectos que juzgue necesarios para la Iglesia Parroquial: y por ultimo nombran a Manuel Vidal Cabo de obreros de esta Ayuntam.to. para que tome lista diaria de los operarios que se ocupen en los trabajos manifestados, cuide de que no se estraigan ningunos materiales de la obra y cele del mejor modo posible el cumplimiento del trabajo de cada operario.”*⁷¹⁹

El 18 de octubre de 1866 sería el día fijado para que diese comienzo el derribo, pero con carácter previo se disponía *“Con efecto de que en todo tiempo conste el actual estado del templo que fue Iglesia de Sn Agustín de esta Villa,”* constituir dentro del edificio la susodicha comisión municipal, para que *“acompañada de Sebastian Salgado el maestro de obras y de Silbestre de Leyra que lo es de carpintería, procedan antes de empezar la demolición a reconocer lo que en ella se observe, estendiendo una acta sobre el particular.”*⁷²⁰

⁷¹⁵ *“Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”*, folios uno vuelto y dos. AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). N° 1179, documento 64.

⁷¹⁶ *Ibíd.*, folio dos.

⁷¹⁷ *Ibíd.*

⁷¹⁸ *Ibíd.*

⁷¹⁹ *Ibíd.*, folios tres vuelto y cuatro.

⁷²⁰ *Ibíd.*, folio cuatro vuelto.

Así pues aquel mismo día se lleva a cabo el mencionado reconocimiento, reflejado en la fe de estado de la cual nos servimos en el capítulo IV para acercarnos a la morfología del desaparecido templo⁷²¹, y que quedaba redactada de la siguiente manera:

“Dentro de la que fue iglesia de Sn Agustín de este pueblo, á las once del día diez y ocho de octubre de mil ochocientos sesenta y seis. Constituidos en dicho local Dn José María Roberes Tomasi, Dn Juan Sánchez, Dn Ignacio Noboa, y yo el vocal secretario, junto con Dn Ramon del Rio, sacristan de la parroquial de esta misma Villa en representación del señor cura de la misma, de los maestros Sebastian Salgado que lo es de obras, Silbestre da Leira, su hijo Manuel, y Juan y Gaspar Piñeiro, estos últimos de carpintería, se procedió a un escrupuloso reconocimiento del estado en que se halla este templo, y observaron

1º Que la bobeda de la capilla mayor ó sea el santuario, se halla totalmente agrietada incluso las piedras procsimas a la clave de la misma, algunas de las que se hallan en inminente peligro de desplomarse.

2º Que las paredes del Lebante y Sur de dicha capilla mayor, con especialidad desde los puntos en que arranca dicha bobeda, se hallan arruinadas con un desnivel de alguna consideración causa de que aquella se agrietase.

3º Que el pavimento de esta misma capilla en su mayor parte se halla undido y rotas muchas de las piedras y molduras de que consta.

4º El altar mayor, faltoso de muchas piezas, y las que ecsisten, en estado de podredumbre, hallándose solo en regular estado el pie ó mesa del mismo.

5º La bobeda de la capilla lateral que dice al Norte, en la que se halla un nicho ó enterramiento de la familia de los Maldonados, está en completa ruina: habiertas las paredes laterales y desplomada en parte la esquina que dice al frente del que antes fue monasterio: agrietada totalmente la bobeda y procsima á desplomarse, siendo indudablemente la causa de esta ruina el que dichas paredes, muy antiguas, fueron construidas con mala piedra pizarra y barro, siendo imposible pudiesen por mas tiempo sostener el peso de dicha bobeda. El pavimento de esta misma capilla se halla undido en algunas partes cerca de un metro de profundidad.

6º La bobeda de ladrillo del templo, se halla algo agrietada y separada de las paredes laterales que la sostienen, y los arcos de medio punto que se hallan adheridos a la misma, agrietados en su clave.

7º Rotas las escaleras de madera de pino que se hallan en un departamento por el que se sube al coro, y su techumbre podrida, en partes hundida, y el resto procsimo á abatirse por ser todo de madera muy vieja y estar obstruida con zarzas y otras malezas.

8º El piso alto del coro podrido, efecto de su mucha antigüedad y de haber llovido en el por espacio de mas de veinte y cinco años en que dicha iglesia estuvo en completo abandono después de la esclaustracion.

9º El remate y cruz de la torre no ecsiste y el pavimento de la misma en el sitio en donde se hallaban colocadas las campanas, arruinado, y en peligro de que en parte se hunda.

10º Porcion de las piedras del caño que recoge las aguas del tejado principal y que á la vez sirve de cornisa á las paredes del Lebante, Norte y Sur, se hallan variadas de su sitio y algunas procsimas a caerse sobre la bobeda, lo mismo que parte del medio punto con que remata la fachada de la iglesia por la parte del tejado.

11º Las techumbres de las capillas laterales de la parte del Sur, llenas de malezas é inmundicia, cuyas raíces perforaron la bobeda de alguna de aquellas como se observa en la del centro, habiendo servido estas mismas malezas antes de ahora de guarida de zorros en las que tenían sus criaderos, como es publico.

*12º Por ultimo el cielo raso de la sacristía se halla destruido en muchos puntos.”*⁷²²

⁷²¹ Vid. *Supra*. Cap. IV. Apartado 2.3. El convento de San Agustín: aproximación a su fábrica original extramuros.

Este reconocimiento desde luego fue extraordinariamente rápido, puesto que a continuación de ser realizado ese mismo 18 de octubre comenzaban los trabajos de demolición de la iglesia, extendiéndose ininterrumpidamente los días 19 y 20, y en los que participarían un total de 67 personas, 28 de ellas mujeres que percibían el precio de jornal más bajo, 4 reales, mientras que los hombres recibían 12, 10 o 5 por el mismo concepto⁷²³. Pero reanudadas las tareas el día 22, éstas se suspenden el día 25 “*de orden del Señor Presidente por consecuencia de comunicación que había recibido del Emmo. Sr. Cardenal, Prelado de esta Diócesis*”⁷²⁴, debiendo dedicar “*los días veintiséis y veintisiete en desocupar y extraer del local los muchos escombros hallí hacinados.*”⁷²⁵

En efecto, el 23 de octubre de 1866, el arzobispo compostelano había mandado detener las obras de demolición de la iglesia, ante las protestas de los patronos de las capillas anexas al templo en tanto que no se solucionase el problema de la exhumación de los restos de sus antepasados⁷²⁶. La reclamación provenía de Manuel Azpilcueta Stafford y el anterior alcalde de la villa Joaquín María Maldonado, propietarios el primero de la capilla del Socorro o de los Mosquera en el muro sur de la nave, y el segundo de la denominada de la Concepción, adosada a la pared norte, que el mismo día 18 en que daba comienzo el derribo habían enviado un pliego al Arzobispado solicitando su suspensión, “*dolorosamente sorprendidos por la inesperada noticia de estar acordada la demolición de la iglesia que perteneció al ex Convento de Agustinos de Puentedeume en la que existen las cenizas de los progenitores de los exponentes, en nichos propios de los mismos e igualmente las de otros muchos fieles*”.⁷²⁷

Así pues, el párroco de Pontedeume remitiría el 21 de octubre un nuevo informe al arzobispo, en el cual le comunicaba que de entre la demolición llevada a cabo hasta entonces “*Nada acordó ni ejecutó por ahora el Ayuntamiento que pueda hacer sospechar sean profanadas las cenizas de los fieles;*”⁷²⁸ recalcando además que “*lejos de esto me consta que llegado el caso dicha corporación hará saber a los vecinos que previas las formalidades legales, exhumen las cenizas que tengan por conveniente de las sepulturas que indiquen.*”⁷²⁹ Sin embargo, el prelado habría de solicitar más informes al respecto⁷³⁰, de entre los cuales el del párroco de Cabanas comenzaba denunciando “*su demolición a puerta cerrada para declinar la animadversión del pueblo que generalmente y con muy corta excepción lleva muy mal el derribo.*”⁷³¹

Al parecer la ruina de la iglesia conventual ni era tanta ni tan exagerada como el Ayuntamiento hacia ver, y con poca cantidad se podría haber arreglado. De este modo continuaba el citado informe exponiendo que:

⁷²² “*Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.*”, folios cinco, seis y siete. AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). Nº 1179, documento 64.

⁷²³ Así lo refleja la “*Relacion de jornales y demas gastos ocasionados en la demolición de la iglesia del convento de Sn. Agustín, en los días 18, 19 y 20 de Octubre de 1866.*”, contenida en el arriba mencionado “*Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.*”, folios ocho y ocho vuelto.

⁷²⁴ Según informe de 29 de octubre de 1866 de la comisión para la demolición de la iglesia de San Agustín, contenido en el “*Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.*”, folio once vuelto.

⁷²⁵ *Ibíd.*

⁷²⁶ LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, pp. 155-156.

⁷²⁷ Pliego firmado por Manuel Azpilcueta Stafford y Joaquín María Maldonado dirigido al arzobispo de Santiago el 18 de octubre de 1866. Recogido en *Ibíd.*, pp. 205 y 206, Doc. 25.

⁷²⁸ Informe del párroco de Pontedeume dirigido al arzobispo de Santiago en relación a la reclamación de los patronos de las capillas anexas a la iglesia de San Agustín, el 21 de octubre de 1866. Recogido en *Ibíd.*, pp. 206 y 207, Doc. 26.

⁷²⁹ *Ibíd.*

⁷³⁰ *Ibíd.*, p. 157.

⁷³¹ Informe recogido en *Ibíd.*, pp. 157-158.

*“Un tal J. Gunturiz compró antes de ahora el edificio del convento al que por un costado estaba arrimada la pared del templo y con motivo de cimentar obras que ejecutó y tuvo que demoler la pared que tocaba con este, y esto causó un pequeño resentimiento en el edificio por aquella parte, pero sin que este percance afectase a la solidez del edificio de tal modo que pueda decirse ruinoso, antes remediable con unos dos mil reales de gastos o acaso menos según me afirma un facultativo”*⁷³²

Aún más, con anterioridad a este informe del párroco de Cabanas, un vecino de Pontedeume había enviado un escrito al arzobispo compostelano, motivado por *“El sentimiento del deber, y la profunda aflicción, que excita el que prevalidos de engañosos medios hayan logrado sorprender a nuestro celosísimo y virtuoso Prelado, alegando hallarse en estado de ruina el bello templo que perteneció al ex Convento de Agustinos de Puenteume, para recabar autorización de demoler la parte que quisieron suponer ruinoso”*.⁷³³ De este modo se le hacía saber que:

*“La supuesta ruina del aludido templo reducíase sólo a un esquinal de una pequeña capilla colateral de la Stma. Virgen de la Concepción, que por efecto de haber derribado el actual dueño del ex Convento parte del edificio en que dicha Capilla enlazaba hubo de resentirse algún tanto; pero sin afectar nada absolutamente al cuerpo principal del templo según pronunciamiento de varios facultativos que lo vieron, los mismos que aseguraron también que con el insignificante gasto de mil reales podría darse convenientemente reparada y segura tal Capilla. Ciertamente indiscutible todo esto cual pueden corroborar los mencionados peritos, que lo fueron el Ayudante de Obras Públicas D. Ramón Fontenla y el maestro de obras D. José Basteiro, con otras varias personas a quienes consta y al mismo Sr. Cura, con cuya intervención se efectuaron dichos reconocimientos, deja de ser verdad el estado de ruina en que aparentar quisieron se hallaba dicho templo, puesto que lo cual queda referido sólo la pequeña capilla colateral presentaba deterioro fácil de reparar con insignificante sacrificio. En la parte esencial del templo nada más se notó que la indispensable reparación del piso de la torre que también con poco gasto pudiera ser rehabilitado. De todo lo expuesto surge la convicción de que es en gran manera más considerable el gasto de demoler que el de reparar los tenues desperfectos que en el edificio había y hay.”*⁷³⁴

Enterado pues del asunto, el arzobispo de Santiago solicita un nuevo informe al párroco de Pontedeume para saber si aún es posible la reparación del templo, a lo que el cura responde el 25 de octubre que *“Toda la Iglesia está ya desmantelada y demolida la capilla mayor, como igualmente la que fue del Sr. Maldonado con respecto a la bóveda a quien había indegruzado el estado.”*⁷³⁵, manifestando además que *“Atendiendo al adelanto que en el día se halla la demolición, no está a mi alcance indicar a V. Emma. que cantidad será suficiente para reponerla en su primitivo estado.”*⁷³⁶ Finalmente se exculpaba de su participación en el polémico derribo, pues *“Con sentimiento accedí al informe que di para la demolición, pero atendiendo a que el edificio en mucha parte estaba ruinoso, cubierto de malezas, la Iglesia y capillas, criadero de sabandijas, opté por lo menos malo como lo*

⁷³² Informe del párroco de Cabanas acerca del derribo de la iglesia de San Agustín de Pontedeume, recogido en *Ibíd.*, p. 157.

⁷³³ Carta incluida como addenda de la carta de José María Lence a sus padres contándoles sus impresiones acerca de la demolición de la iglesia del convento agustino, para que, si lo creen conveniente, se envíe al Arzobispo., fechada en Pontedeume el 21 de octubre de 1866. Recogida en *Ibíd.*, pp. 207- 209, Doc. 27.

⁷³⁴ *Ibíd.*

⁷³⁵ Informe de 25 de octubre de 1866 del párroco de Pontedeume al arzobispo de Santiago acerca de las obras de demolición de la iglesia del convento agustino. Recogido en *Ibíd.*, pp. 210-212, Doc. 29. En este escrito aprovechaba de paso el párroco para acusar a dicho Maldonado el no haberse ocupado, en el tiempo en que había sido alcalde de la villa, de hacer en su momento los arreglos necesarios en la iglesia, pretendiendo que éstos fuesen a cargo de la Parroquia aun habiendo obtenido cuantiosos fondos del Gobierno Provincial para trasladar el cementerio fuera de la villa, en lugar de agrandar el de la localidad y destinar parte de ese capital *“para la conservación de la Iglesia de San Agustín cuya cantidad era más que suficiente para una y otra cosa”*.

⁷³⁶ *Ibíd.*

penetraría la superior ilustración de V. Emma.”⁷³⁷, no sin antes dejar claro que “desde la exclaustración ningún Ayuntamiento tuvo interés por la conservación de la Iglesia de donde proviene la ruina que presenciamos.”⁷³⁸

Pero la crítica más dura con respecto a la demolición del templo agustino habría de recibirla el propio arzobispo de Santiago, de manos de otro vecino de Pontedeume que el 26 de octubre le recrimina haber caído torpemente en el engaño urdido por el Ayuntamiento para lograr su visto bueno:

“Tiene contiguo el nuevo cementerio un templo abovedado, obra la más moderna que si no tiene más ayudado de él seguirá la misma ruta que el demolido con escándalo e indignación del Pueblo: un templo abovedado e imagen de la arquitectura la única que había quedado, que no se arruinaba en tres generaciones, y caso que se arruinase ninguna desgracia podría causar porque estaba cerrado todo el año, sin que ni aún una función titular se celebrase en él, cosa no vista en el orbe católico. Y fue mandado demoler por un Prelado de la Iglesia sin previo reconocimiento de Maestros Peritos en arquitectura para plantear una calle por encima de las cenizas de varones ilustres en santidad, y de nuestros mayores. No estamos en tiempos de revuelta y sí en estado de sitio. Los cadáveres humanos siempre han sido un término de respeto y de piedad, aún en las naciones más bárbaras; y los materiales de los templos nunca han estado al servicio de las calles profanas. Para que en otra ocasión no se dé prisa en abreviar con tanta facilidad, dice a V. Emma. Rma. el que suscribe: Que en este Pueblo hay dos caciques de poca importancia que intrigan sobre el mando, y la determinación de V. Emma. Rma. fue uno de los efectos de sus intrigas, y para que estas cedan a favor de la Iglesia debe mandar que el Ayuntamiento, por cuenta de las maderas y teja del demolido, y por cuenta de los derechos que los fieles pagan por enterrarse en el Cementerio de los que se apropió, siendo de la fábrica parroquial, teche en debida forma el templo contiguo al cementerio, titulado de la Virgen de las Virtudes, y oriundo de los PP. Ermitaños de San Agustín, y que ese hermoso templo sea la Capilla del Cementerio.”⁷³⁹

En efecto, “*el solido cementerio inmediato a dichas ruinas*”⁷⁴⁰ que la Corporación argumentaba pretender ampliar, no era otro que aquél que se había habilitado en el terreno contiguo a espaldas del santuario de Las Virtudes en 1837, bastante alejado pues de la ubicación del extinguido cenobio. No hacía falta tampoco, por tanto, ninguna otra capilla para el camposanto, y la única intención que tenía el Ayuntamiento era sin embargo la de abrir una comunicación directa del casco urbano con la nueva carretera recién ejecutada, atravesando para ello el solar ocupado por el templo conventual. Es posible que para este fin la municipalidad no pudiese obtener de la autoridad eclesiástica el permiso para la demolición, “*pues su único objeto era destruir el templo, cuyo techo y bóvedas ya no existen, y hacer la calle y después el Arzobispo que haga la Capilla.*”⁷⁴¹, pero en cierto modo ésta ya había logrado su propósito, dado lo avanzado de la destrucción perpetrada en estos momentos.

El 29 de octubre de 1866, insistiendo todavía en el pretexto de una futura ampliación del cementerio y la construcción de una capilla anexa, la comisión municipal nombrada para la supervisión de la demolición de la iglesia de San Agustín, informaba a la Corporación que hasta el día en que fueron suspendidos los trabajos, el operario encargado había desmantelado lo siguiente:

⁷³⁷ *Ibíd.*

⁷³⁸ *Ibíd.*

⁷³⁹ Carta del vecino de Pontedeume Fernando Anca al arzobispo de Santiago, en protesta por el derribo de la iglesia del convento de San Agustín, fechada el 26 de octubre de 1866. Recogida en *Ibíd.*, pp. 212- 213, Doc. 30.

⁷⁴⁰ *Vid. Supra.* Nota 94 del presente capítulo. “*Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.*”, folio uno. AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). N° 1179, documento 64, folio uno vuelto.

⁷⁴¹ Carta del vecino de Pontedeume Fernando Anca referida en la nota 122.

“1º La bobeda y paredes del Lebante y Sur de la capilla mayor ó sea el santuario, lebantando antes su pavimento a fin de que no se destruyese mas, y retirando a la sacristía por medio del sacristan de la parroquial y peones los restos del altar allí colocado.

2º Lebantó y retiró el pavimento de la capilla lateral que dice al Norte, demoliendo la bobeda y parte de las paredes de la misma hasta donde amenazaban su caída.

3º Destejó y deshizo los techumbres de dicha iglesia y capillas laterales, excepto la en donde se halla el enterramiento de los Mosqueras.

4º Sacó el caño de cantería que servia de cornisa al tejado principal del edificio y demolió parte de la conclusión de la fachada del templo, recogiénose y conduciéndose al cementerio una cruz de piedra que con su vase formaba la conclusión de dicha fachada” ⁷⁴²

En cuanto a los materiales procedentes del derribo, principal preocupación del Ayuntamiento, quedaban repartidos de la siguiente manera:

“La teja en numero de catorce mil nuebecientas veintiséis piezas se hallan depositadas en la casa de la huerta que fue del convento, á escepcion de mil de ellas que pidió y se le remitieron al Señor Cura Párroco de este pueblo, con destino á la iglesia parroquial. Las maderas de las techumbres, restos de altares y alguna tabla casi inservible, se depositaron también en el local que sirvió de sacristía, lo mismo que parte de las nuevas que se han comprado para escalas, hallándose otras de las mismas con mas madera de armazón encima de la vobeda principal.

Dentro de la que fue iglesia se halla porción de restos de maderas que solo sirven para quemar por no tener otro destino.

La piedra sillería se halla colocada en el terreno que fue huerta del convento, y la mampostería también se colocó provisionalmente en el mismo sitio, y hoy se esta conduciendo por medio de peones á un terreno contiguo al cementerio, por la mayor procsimidad cuando se realicen las obras de ensanche del mismo.

Por pedido del señor cura por medio del sacristan Dn. Ramon del Rio se han remito á la iglesia parroquial además de las mil tejas que van mencionadas, lo siguiente:

Seis bastidores grandes y pequeños con sus cristales, incluso una reja de alambre de la luz de la frontera que dice al Coro:

Cincuenta tablas de castaño viejas que pudieron escogerse: veintiséis pontones ó palos de armar: treinta aguieiros: el púlpito completo con su antepecho de fierro: varias imágenes muy viejas que estaban en el altar mayor y la mesa del mismo.” ⁷⁴³

A continuación, dado lo expuesto en este informe de 29 de octubre la comisión insiste en que la demolición debe proseguir *“mediante á que quedan aun en pie varios puntos del que fue templo que amenazan ruina y que no se han demolido por la suspensión decretada por el Emmo. Señor Cardenal Prelado de esta Diócesis, por cuya razón y a evitar desgracias se hallan vigiladas de dia y de noche dichas ruinas por un guardia puesto al efecto.”* ⁷⁴⁴ Pero además estos trabajos deben ser retomados de manera urgente, pues *“Abierta dicha iglesia totalmente por la parte de Oriente, destruida la capilla lateral del norte, sin cornisa sus paredes, y demolida parte de su frontera, ofrece al publico un aspecto repugnante que debe desaparecer inmediatamente por ornato publico, tanto mas, cuanto que es muy posible que con las aguas se hundan las vobedas ecsistentes arruinadas ya, causando con ello un notable perjuicio á los materiales que el Ayuntamiento quiere conservar para el ensanche y construcción de la capilla del cementerio de este pueblo, amen de los gastos que ocasiona la vigilancia continua á fin de que no sea profanado dicho local”* ⁷⁴⁵

⁷⁴² Informe de 29 de octubre de 1866 de la comisión para la demolición de la iglesia de San Agustín, contenido en el *“Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”*, folio doce.

⁷⁴³ *Ibíd.*, folios doce y trece.

⁷⁴⁴ *Ibíd.*, folio trece.

⁷⁴⁵ *Ibíd.*, folios trece y trece vuelto.

Seguidamente, vista “la necesidad de concluir la demolición de lo que resta del templo”⁷⁴⁶, la comisión instaba a la Corporación “llamar la atención de la superioridad eclesiástica”⁷⁴⁷ opinando además “que para que tenga efecto dicha demolición, debe acordar á evitar desgracias se saque á remate publico, pidiendo la oportuna autorización del Señor Gobernador de la Provincia,”⁷⁴⁸ y también “que antes de procederse á la demolición arriba manifestada debe pedirse autorización a dicho Emmo. Sr. Cardenal Prelado de esta Diócesis y Señor Gobernador de la Provincia para exumar los restos de los hermanos difuntos que puedan ecsistir en el que fue templo, sin embargo de que no hubo enterramientos mucho antes del año de treinta y cinco en que hubo la esclaustracion, cuyos restos deben ser conducidos al cementerio general con la solemidad debida, presidiendo el cortejo fúnebre toda la corporación municipal, y publicando antes un bando para que todo vecino que tenga hallí parientes sepultados, haga por sí si quiere dicha exumacion dentro de un vrebbe termino después de concedido el permiso.”⁷⁴⁹

Ya por último, concluía su informe la citada comisión municipal asegurando “con la verdad que le es propia que al egecutarse las obras de demolición que van mencionadas, no hubo profanación de ninguna clase, al contrario se ha observado por todos un santo respeto al objeto á que fue dedicado el templo y á las cenizas de los que en él fueron sepultados, tanto que se mandó construir un cajón en donde se depositasen algunos restos humanos que se hallaron abandonados en algunos rincones del local, cuyos restos en pequeña cantidad acordará el Ayuntamiento si deben conducirse ahora al cementerio ó cuando se verifique la exumacion general.”⁷⁵⁰

A consecuencia de todo lo expuesto por la citada comisión designada para la demolición de la iglesia de San Agustín, el 1 de noviembre de 1866 el Ayuntamiento de Pontedeume solicita al Arzobispado de Santiago el alzamiento de la suspensión de los trabajos de derribo, comenzando por exponer “Que como tal y como particulares sus individuos no tuvieron, tienen ni tendrán por fin de sus actos, otro que el de la justicia, de la razón, y de la equidad, sin descender formas a terreno vedado e impropio que de modo alguno empañe el aquel santo fin que tanto caracteriza y de que tanto ejemplo da el mismo Emmo. Prelado.”⁷⁵¹

La solicitud redundaba en que el estado de abandono en que había quedado la iglesia desde la desamortización, había sido la razón de su irremediable ruina⁷⁵², y que “el deseo de evitar otras profanaciones y desgracias con el hundimiento del edificio, y la necesidad de ensanchar el cementerio, fueron causa de que la corporación suplicase y alcanzase del Prelado, el permiso de la demolición, y la gracia de los materiales para aquel objeto bajo la

⁷⁴⁶ *Ibíd.*, folio trece vuelto.

⁷⁴⁷ *Ibíd.*

⁷⁴⁸ *Ibíd.*

⁷⁴⁹ *Ibíd.*, folios trece vuelto y catorce.

⁷⁵⁰ *Ibíd.*, folios catorce y catorce vuelto.

⁷⁵¹ Oficio del Ayuntamiento de Pontedeume con fecha 1 de noviembre de 1866, dirigido al Arzobispado de Santiago, solicitando el alzamiento de la suspensión de demolición de la iglesia del convento agustino. Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, pp. 213- 217, Doc. 31.

⁷⁵² “Que exclaustros los Religiosos Agustinos, quedó enteramente abandonada desde entonces la citada Iglesia donde ella en el año mil ochocientos treinta y siete se formó cuartel de tropa, depósito de losa y taller de operarios de ella en mil ochocientos cincuenta y ocho, almacén de madera y otros efectos en mil ochocientos sesenta, y finalmente se tuvo como edificio de uso público-profano toda vez que fue preciso, habiéndose retirado antes las imágenes y más útil que se consideró para la Parroquial y llevado por los que se decían patronos las que con otros enseres parece tenían algunas capillas que de forma completamente abandonadas, siguiendo la suerte del edificio en que estaban erigidas, ; y de aquí el que se destruyese el techo, se cubriese de malezas anidaran las aves con otros animales en el interior, y hasta los zorros por más que verosímil parezca; lloviese dentro, se destruyese y formase un todo depósito de inmundicia y foco permanente de infección, un montón de ruinas y un tristísimo espectáculo que no favorecía la salubridad y decencia públicos, especialmente colocada en el seno de un pueblo, sino tan culto, por lo menos muypreciado proverbialmente de caritativo y sumiso a la única y verdadera religión de Jesucristo que merece que la que fue su Santa Iglesia, no sea hoy guarida y desahogo de animales, núcleo de infección, y eclipse de la devoción de Puenteume.” *Ibíd.*

condición, que se aceptó por la parte agraciada, de hacer la capilla con la advocación del Santísimo Cristo de la Agonía, procediendo en su consecuencia acto continuo a cumplir lo prometido a su Emma. demoliendo gran parte del edificio, conduciendo junto al lugar de la nueva construcción los materiales y habiendo gastado en ella miles de reales.”⁷⁵³

Tras recordar los motivos que habían justificado la demolición, se aducía a continuación la necesidad de proseguir con los trabajos interrumpidos “porque demolido en parte, se encuentra el resto desmoronado, abierto, proclive a abatirse de suyo, propicio a exponer animales, a profanar cenizas que se descubrieron y recogieron devotamente a un cajón, y a originar mayores gastos a la municipalidad que de su cuenta tiene puesto guardias noche y día en aquel lugar depósito de ruinas”⁷⁵⁴ tal y como había informado la comisión. Además consideraba su reparación “absolutamente imposible”⁷⁵⁵ no teniendo lugar otra operación que no fuese “la reedificación a costa de muchos miles de reales de que se carece”⁷⁵⁶

En cuanto a las protestas de los patronos de las capillas anexas declaraba la Corporación “Que no es cierto que persona alguna tuviese ni tenga derechos adquiridos en la citada Iglesia, y parece que los religiosos, absolutos dueños de ella, permitieron erigir únicamente a los descendientes de Don Joaquín Maldonado y a un tal Mosquera, dos capillas colaterales fuera de la línea de las paredes maestras del templo sin penetrar ni tener en este más que la entrada para las mismas; y de los primeros el Maldonado recogió su altar, pidió y fue indemnizado del derecho que tuviese según acta de diez y siete de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco que él autorizó como concejal que era entonces de este Municipio; y de la del segundo llevó Don Manuel Azpilcueta con otros efectos una reja de hierro que servía de portada y la dividía de la indicada Iglesia, sin que uno y otro cuidasen de aquellas, descargasen allí misa alguna desde la repetida exclaustación, ni ejerciesen en las mismas actos de cuidado, fiel administración, y posesión, al saber de la Corporación.”⁷⁵⁷

Así pues concluida la ausencia de derecho alguno por parte de los reclamantes “por la indemnización hecha a uno y por el escandaloso abandono de ambos en tan larga serie de años, no acordándose jamás de él sino ahora para entorpecer la administración pública”.⁷⁵⁸ , se determinaba “Que por ningún motivo puede suspender la continuación de la demolición de la Iglesia del Ex convento de San Agustín de esta Villa ni dejar de cumplir lo prometido y empezado a ejecutar.”⁷⁵⁹, acordándose “Que en la parte concerniente se saque testimonio de las actas de veintiuno de enero, diez y siete de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco, y de la presente y se dirija con atento oficio al mismo Emmo. Señor Cardenal para que se digne a alzar la suspensión que tuvo a bien comunicar por su citado oficio trece del corriente y dar orden al Párroco para recoger los restos humanos que pueda haber en el fondo de la que fue repetida Iglesia, y conducir con la debida y fúnebre solemnidad al Santo Cementerio a que asistirá la municipalidad, y costeará lo que fuese preciso al efecto.”⁷⁶⁰

Pero si aún así finalmente “las razones expuestas no bastasen a convencer a su Emma. del derecho absoluto que aquella tiene para demoler todo el edificio indicado y a evitar cuestiones que la Corporación no desea,”⁷⁶¹ se solicitaba al prelado que “limite la suspensión de la demolición a la Capilla de los Mosquera, la cual se les dejará por ahora en el estado deplorable en que la tuvieron y tienen, en cuanto no afecte al edificio principal, a la policía urbana, a la seguridad y salubridades públicas puesto que la otra capilla que se

⁷⁵³ *Ibíd.*

⁷⁵⁴ *Ibíd.*

⁷⁵⁵ *Ibíd.*

⁷⁵⁶ *Ibíd.*

⁷⁵⁷ *Ibíd.*

⁷⁵⁸ *Ibíd.*

⁷⁵⁹ *Ibíd.*

⁷⁶⁰ *Ibíd.*

⁷⁶¹ *Ibíd.*

dice de Maldonado ya se hundió y de la misma se encuentra indemnizado, hasta de su fundo, conforme lo acreditan las citadas actas.”⁷⁶²

La petición del Ayuntamiento abría pues finalmente la posibilidad de salvar de la piqueta a la capilla adosada al muro sur de la nave conventual, y quizá también la situada al norte con objeto de demoler únicamente el cuerpo principal de la iglesia. Sólo así se explica que ese mismo 1 de noviembre, tras dar salida a la solicitud enviada al arzobispo para el alzamiento de la suspensión del derribo, se acordase acto seguido “*practicar inmediatamente reconocimiento del nicho que se dice fue oradado y que corresponde a los ascendientes de Don Joaquin Maldonado*”⁷⁶³, determinando al día siguiente su reparación:

“Hagase saber al maestro Don Jose Basteyro tome con cal la abertura que reconoció en el nicho de los Señores Maldonados; el que de verificado lo haga presente á esta Alcaldía. Lomandó el Señor teniente de Alcalde de esta Villa de Puente deume Noviembre dos de mil ochocientos sesenta y seis”⁷⁶⁴

Pero al parecer el susodicho Maldonado ya había desistido definitivamente de reclamar cualquier derecho que hubiese podido tener sobre la iglesia, con lo cual desaparecía cualquier obstáculo que impidiese proseguir con los trabajos de demolición del templo. Así se lo hacía saber el cura párroco de Pontedeume al arzobispo de Santiago en un último informe enviado el 8 de noviembre que avalaba la conveniencia del derribo:

“Contestando a su atenta misiva del 5 del corriente digo: Que ni el Sr. Maldonado, ni en otro que se oponga la demolición de la Iglesia de San Agustín de este Pueblo no jamás, ni veo disposición alguna a reparar aquella; porque en la misma no tienen derechos sino en las Capillas colaterales independientes del cuerpo de ella, porque desde la exclaustación no

⁷⁶² *Ibíd.*

⁷⁶³ *“En la Villa de Puente deume á primero de Noviembre de mil ochocientos sesenta y seis. En virtud de lo determinado y después de haber esperado hasta mas de las nueve de la noche por si concurría Dn. Joaquin Maria Maldonado, [...] se constituyó con mi el secretario interino en el punto que fué Iglesia de San Agustín de dicha Villa por cuyo arco formado en su pared norte se introdugeron en una Capilla sin techumbre que se halla á la espalda del mismo arco y en la pared Poniente de la misma se reconoció otro de cantería y debajo de él en la estensura de su radio, digo, diámetro se vio un nicho cubierto con una losa de cantería y cerrado por su frente con otra del mismo grano del largo de un metro y noventa y cinco centímetros por la altura de setenta y seis, también centímetros, con una inscripción que manifiesta haber sido sepultados allí Señores de Maldonado, cuya losa se halla tomada en todo su alrededor con cal común y arena á beneficio de cuya masa ella se sostiene vertical y unida por sus extremos de modo que cierra dicho nicho colocado en dirección de Norte a Sur; y en su extremo Norte se halló que por haberse cahido dicha cal y arena sin duda por el tiempo que llevaba de duración y la calidad de la masa, dejó un espacio entre la losa y el miembro de la pared en que esta incrustada una abertura vertical de sesenta centímetros de alto teniendo en su parte inferior dos de ancho y en la superior siete iden; sin que en ninguna de las losas referidas ni en otra parte alguna del nicho referido se hubiese hallado violencia, golpe, ni otra señal alguna que ni remotamente indique que nadie fuese a extraer la cal de suyo cahida y encontrada al pie; nó habiendo por lo mismo padecido cosa alguna el referido nicho y menos aun por la indicada abertura cabe ni aun la mano de un niño no siendo en el extremo superior; que aun cuando se introdujera el brazo de este no pudiera tocar á lo que ecsistiese dentro del nicho, en el que por lo manifestado se demuestra no haberse inferido violencia alguna. Que por haber comparado algunos pedazos de cal con algunas partes de la apertura y haber combenido con ella, se depositaron en la que fue sacristía del ex-combento, y la diferencia de anchura que se nota en la referida abertura respecto de sus extremos proviene de falta del material de la indicada losa. Que para tapiar esta abertura tal como lo estaba desde que se colocó la masa cahida se necesitan seis cuartas. En tal estado el Señor Teniente de Alcalde hubo por conclusa el acta previniendo de nuevo como ya lo tenia hecho al Cabo de serenos de Manuel Vidal que denoche colocase uno que evitase de que persona alguna tocase á tal Capilla ni á los restos de la Iglesia, á lo que contestó que ya se estaba cumpliendo lo prevenido desde la suspensión de la demolición por el sereno Rosendo Plaza” Informe acerca del reconocimiento practicado el día 1 de noviembre de 1866 al nicho de los Maldonado en la capilla denominada de la Concepción, adosada al muro norte de la iglesia de San Agustín “Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”, folios veinticuatro, veinticinco y veintiséis AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). N° 1179, documento 64.*

⁷⁶⁴ Auto contenido en el “Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”, folio veintinueve. AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). N° 1179, documento 64.

supe la atendiesen con recurso alguno en medio del abandono notable en que estuvo con tales capillas; por que Maldonado requerido para reparar la suya, parece contestó nada tenía con ella por haber perdido y hallándose indemnizado; y por que Don Manuel Azpilcueta, Dueño que se dice ser de otra, la ha tenido y tiene abandonada; recogió hay tiempo sus enseres con una reja de hierro que la cerraba y dividía de la citada Iglesia."⁷⁶⁵

Habiendo corroborado la inexistencia de derecho alguno sobre la iglesia, a continuación ratificaba las intenciones iniciales de la Corporación, afirmando *"que por parte de los individuos de este Ayuntamiento no observé hasta ahora mira alguna política en la demolición, si no en el deseo de obtener con el material servible el ensanche del Cementerio, y la construcción en él de la Capilla del Santísimo Cristo de la Agonía que V. Emma. les previno, y que ellos muy gustosos se ofrecieron ejecutar,"*⁷⁶⁶. Además de no observar *"que la generalidad del Pueblo se oponga a tal demolición"*⁷⁶⁷ hallándose *"en la conciencia de todos si la municipalidad cumple, como creo, lo que prometió,"*⁷⁶⁸ pues *"solamente pequeños resentimientos políticos causan lo que unos hacen procuren los contrarios desvirtuarlo de la manera que satisfaga sus miras en el exterior por más que en el interior lo aprueben"*⁷⁶⁹

Asimismo afirmaba que *"en el estado en que llegaron las cosas no es posible ya conservar ni tener por ayuda de Parroquia la referida Iglesia; porque sería preciso hacerla casi de nuevo, por que no hay fondos ni devoto alguno para ello, y porque la circunstancia de hallarse sumergida del terreno en todo su lado Sur, y el haber de tenerla siempre cerrada promovería nuevamente su destrucción y haría difícil su remontación por lo sombrío, frío e insalubre de la situación."*⁷⁷⁰

Dado este motivo continuaba relatando el párroco que *"El único templo llamado a ser verdaderamente ayuda de Parroquia es la Capilla de las Virtudes: porque su posición es independiente, ventilada, visible, y tiene a su espalda el Cementerio del Pueblo, se halla casi unida a él, y hay en el mismo tan ejemplar devoción a la Santísima Virgen, que ya por ello, y por la proximidad a las cenizas de los Difuntos y fundaciones que allí existen, que pocos días se deja de celebrar el Santísimo Sacrificio de la Misa, concurren muchos devotos y se celebra muy solemne función el día del natalicio de la Virgen, costearo aquella el Ayuntamiento que parece toma a esta como Copatrona del mismo Pueblo."*⁷⁷¹ E igualmente informaba del buen estado en que se encontraba el edificio, el cual *"únicamente necesita recomponer el techo que indudablemente lo hará el municipio si V. Emma. le concediese fuese ayuda de la Parroquia la tal Capilla."*⁷⁷²

Por todo ello justificaba la reanudación del derribo de la iglesia de San Agustín, emplazando por último al prelado a disponer las acciones encaminadas a *"recoger los restos mortales que hay en dicha Iglesia para el indicado cementerio con el orden debido; demoler lo que quedó de la Iglesia aunque sea dejando la Capilla de Azpilcueta por si la reedifica, hacer que el Ayuntamiento cumpla brevemente el ensanche del Cementerio y la erección de la Capilla, y concederle la misma de las Virtudes para ayuda parroquial con la obligación de componerla inmediatamente de lo que necesite a satisfacción mía"*⁷⁷³

Los argumentos expuestos por el cura párroco de Pontedeume hubieron de convencer al arzobispo compostelano, accediendo éste finalmente a levantar la suspensión de las obras

⁷⁶⁵ Carta del 8 de noviembre de 1866 del párroco de Pontedeume al arzobispo compostelano, justificando la reanudación de las obras de demolición de la iglesia conventual de San Agustín. Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *Óp. cit.*, pp. 217- 219, Doc. 32.

⁷⁶⁶ *Ibíd.*

⁷⁶⁷ *Ibíd.*

⁷⁶⁸ *Ibíd.*

⁷⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁷⁰ *Ibíd.*

⁷⁷¹ *Ibíd.*

⁷⁷² *Ibíd.*

⁷⁷³ *Ibíd.*

de derribo, eso sí, con las condiciones que habían sido acordadas en un principio, aunque dando la posibilidad de que el Santuario de las Virtudes hiciese las veces de capilla del cementerio. En sesión de 18 de noviembre de 1866, se recogía pues que así lo había consentido “*el referido Emmo. Prelado con fecha doce del corriente manifestando no hallarse inconveniente en que la Municipalidad lleve a cabo la demolición comenzada, cuidando de que los restos de los cadáveres enterrados en la Iglesia sean trasladados con decoro al Cementerio general, y esperando que la Municipalidad cumpla lo que le há prometido respecto del ensanche del Cementerio y la erección en él de dicha Capilla, á no ser que pueda sustituirse con la de las Virtudes empleando en componer esta con lo que se había de gastar en aquella.*”⁷⁷⁴

Llegado por fin el permiso definitivo para el derribo de la iglesia conventual, los trabajos habrían de retomarse sin más dilación, por lo que en esa misma sesión de 18 de noviembre se acuerda “*que con citación de Don Andres Ferreño y de Don José Benito Gunturiz colindantes con dicha Iglesia se deslinde, demarque, y regularice su perímetro, y fige lo que debe demolerse y quedar sin hacerse, por la misión que proceda haber y por la conveniencia á sostener la desigualdad y mayor altura del terreno confinante por el lado Sur para que le sirba como muro de sostenimiento, cuidándose de que no se destruyan materiales algunos ni estraigan, y mucho menos las canterías que tengan molduras, ó representen alguna figura ó escudo.*”⁷⁷⁵

Acto seguido se determina presupuestar la demolición y nombrar “*á los Señores Concejales Sanchez, Noboa y Martinez, y al Señor don Adriano Francisco de la Paz, que de todo ello consignarán oportuna acta, de que darán cuenta á la Corporacion para lo mas que corresponda, oyendo en lo que consideren preciso la opinión del Celoso Parroco.*”⁷⁷⁶ Pero sobre todo habría de encomendarse “*Que los mismos Señores reconozcan el ensanche que deba darse al espresado Cementerio, hacia donde, y su forma, planificándolo y formando por ahora el presupuesto de su costo y él de la expropiación que sea preciso realizar con todo lo demás que considere oportuno a la perfeccion del obgeto.*”⁷⁷⁷ Nada de esto, como sabemos, se llegaría nunca a ejecutar.

2.2. LA APERTURA DE LA CALLE DE RAJOY.

En efecto, nunca más se volvió a saber de aquella supuesta ampliación del cementerio por cuya urgente necesidad había porfiado el Ayuntamiento que fuese demolida la iglesia de San Agustín. El 10 de diciembre de 1866 se realiza el conveniente deslinde del cual nos servimos para realizar nuestra restitución morfológica del capítulo IV⁷⁷⁸, acordándose a continuación las correspondientes permutas a fin de evitar las “*irregularidades é imperfecciones*” que existían entre las propiedades municipales y las de los particulares colindantes. Éstas estarían destinadas a obtener el contorno rectangular de la parcela que actualmente constituye el jardín de la Casa de la Cultura de Pontedeume⁷⁷⁹, huerta entonces

⁷⁷⁴ “*Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.*”, folios treinta y uno, y treinta y uno vuelto. AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). N° 1179, documento 64.

⁷⁷⁵ *Ibíd.*, folio treinta y uno vuelto.

⁷⁷⁶ *Ibíd.*

⁷⁷⁷ *Ibíd.*, folio treinta y uno vuelto, y folio treinta y dos.

⁷⁷⁸ *Vid. Supra.* Cap. IV. Apartado 2.3. El convento de San Agustín: aproximación a su fábrica original extramuros.

⁷⁷⁹ “*que deseando la comisión evitar tales irregularidades é imperfecciones que tanto en la actualidad como en lo subcesibo promueven y pueden promover dificultades, pependencias y perjuicios á los intereses públicos y a la policía y ornato publico conferenció con el Gunturiz sobre permuta y adquisición de tales fundos y edificios, y combiniendo en ello por reciproca necesidad y para no lastimar intereses respectivos se nombraron de común acuerdo por Peritos tasadores al que lo es Titular de Agrimensura Don Antonio de Otero residente en esta Villa, al maestro de obras publicas encargado de las del Puente de la misma Don José Basteiro y al Carpintero Manuel Yáñez vecino de ella, quienes comparecidos y previo el oportuno juramento declararon de una*

de aquel particular, José Gunturiz, que se había hecho con el cuerpo conventual levantado a mediados del XVIII por el arzobispo Rajoy. Sin embargo será en el presupuesto para la demolición, firmado el 12 de diciembre por el arquitecto provincial, Faustino Domínguez, donde ya se hable claramente de una calle atravesando la nave de la iglesia, tal y como se reflejaba en sus condiciones facultativas:⁷⁸⁰

“Artº 1º El contratista dará terminada la demolición de la iglesia en el termino improrrogable de sesenta dias contados desde aquel en que se le adjudique el remonte

2º El mismo contratista tendrá obligación de demoler las naves de la bóveda, coro y capillas en los primeros treinta dias, dejando libre de materiales y escombros dicha nave para que sirva de transito publico desde la plazuela de Sn. Agustin á la huerta que fue de D. Anselmo Varela

3º Será igualmente obligación del contratista los desmontes y rellenos indispensables para que el pavimento de la calle ó transito que ha de quedar en el derribo de la iglesia tenga una sola rasante entre dicha plazuela y huerta de Varela

4º El contratista bajará la sillería de los arcos, bóvedas y muros por medio de cabrias y cabrestantes con el objeto de que no se rompan ni esportillen, siendo responsable de los deterioros que sufran estos materiales por falta de pericia.

Artº 5º La sillería y mampostería, procedentes del derribo se colocaran por cuenta del contratista en pilas ordenadas en la plazuela de Sn. Agustin y en el terreno de la huerta

conformidad ante la comisión que tasan el huerto de treinta y nueve metros superficiales con sus paredes biejas de una casa ocupada al Gunturiz y colocada detrás de la Capilla mayor de dicha Iglesia en seis cientos reales; y en igual cantidad el fundo y paredes destruidas de Este Oeste y Norte de la referida Capilla de la Concepcion cuyo fundo hace treinta y siete metros cuadrados: que la casa enmition con el Ayuntamiento y la que insolidum unida a ella pertenece al Gunturiz, las regulan por lo que á este corresponde en siete mil reales: que el angulo entrante en la huerta de este de cuatro metros y diez centímetros de base por diez metros y veinte centímetros también regulan esta superficie en quinientos rs, y que para la perfeccion, hermosura y regularidad de las respectivas propiedades consideran muy combeniente el que quedando en beneficio del Ayuntamiento el referido huerto de Gunturiz se dé á este por aquel la indicada Capilla que fué de la Concepcion, por ser ambas areas de un mismo valor y combenir á cada uno de los permutantes adquiriendo la Corporacion dichas casas por los siete mil rles. Y cediendo por los quinientos al Gunturiz la superficie del referido angulo entrante en su huerta; de cuyo modo ven en lo posible independientes las propiedades, hermosas y regularizadas. En vista de todo la comisión conferenció con el Don José Benito Gunturiz, y combino con él en cederle la precisada Capilla de la Concepcion cuyo fundo hace treinta y siete metros superficiales por el huerto de treinta y nueve iden que se le tomaron, con la condición de construir pared á suficiente altura y de su cuenta en la línea de las paredes maestras de la Iglesia y que la divida de la huerta del Gunturiz quien ó sus subcesores podrán sobre ella y las mas que quedan en aquella línea edificar ó hacer los usos combenientes de su cuenta guardando las reglas de policía y hornato publico que ecsisten y pueda acordar el Municipio cuando sea la construcción y uso, sin que aquel tenga que costear cosa alguna; y en cederle también como le cede por quinientos reales la superficie del angulo entrante en la huerta de Gunturiz y que comprende cuatro metros y diez centímetros de ancho incluso la pared que la cierra por diez metros y veinte centímetros de largo con la obligación de cerrar inmediatamente de su cuenta sin traspasar estas líneas; y en que el Ayuntamiento adquiere para sí las referidas casas del Gunturiz por los siete mil reales en que fueron tasadas y testan por Norte con el propio Gunturiz y por las mas partes con propiedad de la Corporacion, de las cuales desde hoy y para siempre se desapodera el Gunturiz y cede a la Municipalidad con todo el derecho que á las mismas tenía, obligándose a la escisión y condicionando el que se demuelan inmediatamente dejando la pared que las cierra por Poniente á la altura correspondiente y en la línea que determina la pared que por el Este cierra su huerta, pues en el caso de nó demolerse quedará nulo este combenio, y él, dueño de las propias casas debolviendo á la Municipalidad el importe de la tasación que reciba.” Fragmento del “Acta de deslinde y regularización de la que fue Iglesia del Combento de San Agustin de esta Villa”. 10 de diciembre de 1866. Incluida en el “Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”, folios treinta y cuatro vuelto y treinta y cinco. AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). Nº 1179, documento 64.

⁷⁸⁰ *“Presupuesto para el derribo de la iglesia de Sn. Agustin de la villa de Puente deume. 1866.” elaborado por el arquitecto provincial D. Faustino Domínguez, el 12 de diciembre de 1866. Incluido en el “Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”, folios treinta y seis, treinta y siete, treinta y ocho, treinta y nueve y cuarenta. AMP, C. 111, Expedientes de rúas, prazas e defensas (1617-1939). Nº 1179, documento 64.*

que fue de D. Anselmo Varela, disponiendo dichas pilas de manera que no perturben el tránsito público.

6° Los escombros que no tuvieran aplicación á los terraplenes que deben practicarse para arreglar la rasante de la calle, los conducirá el contratista por su cuenta al punto que se le designe por el ayuntamiento dentro de un radio de trescientos metros

7° El arquitecto de la provincia inspeccionará la demolición y fijará la rasante definitiva de la calle.”⁷⁸¹

Las condiciones económicas del mencionado presupuesto comenzaban estipulando que “La subasta se celebrará ante el ayuntamiento de Puente deume en el día y hora que se anunciará en el Boletín oficial de la provincia”, por lo que en sesión de 19 de diciembre se acuerda “se saque a remate público según todo ello la espuesta demolición y se señala para celebrar aquel conforme a lo condicionado la hora de once de la mañana del día treinta y uno del corriente mes en esta sala capitular, durante cuya media hora siguiente a la designada se admitirán los pliegos de proposición, se abrirán enseguida y quedará el remate a favor del que resulte más ventajoso á cuyo fin se dirija el oportuno anuncio al Boletín oficial de la Provincia y se publique por edictos en la forma acostumbrada.”⁷⁸² Sin embargo, llegado el 31 de diciembre ninguna propuesta había sido recibida.

Posiblemente el procedimiento había sido detenido por el Gobernador Civil de la Provincia, detectando ciertas irregularidades en el mismo, pues el 2 de enero de 1867 el Ayuntamiento recibe el siguiente requerimiento del departamento de Policía urbana y construcciones civiles:

“Para dictar la resolución conveniente acerca del acuerdo de ese Ayuntamiento tomado en sesión del 15 del mes de Diciembre pp.do, por el que se convino con D. Jose Benito Gunturiz para llevar a efecto las transacciones de que en dicho acuerdo se hace mención, á fin de evitar imperfecciones é irregularidades, en el sitio en donde se encuentra enclavada la iglesia de Sn Agustín que se intenta derribar, sírvase V. decirme cuales son estas imperfecciones é irregularidades, y cual es el verdadero objeto del mencionado acuerdo, y si el Ayuntamiento se propone llevar á cabo el convenio con el fin de realizar en adelante alguna mejora pública, y cual sea esta.”⁷⁸³ Expresando además que “Al propio tiempo devuelvo a V. el esperado anuncio publicando el remate del derribo de la referida iglesia para que se remita otro en que se comprendan todas las circunstancias prevenidas en el artículo 2° del Real Decreto de 27 de Febrero de 1852, y le estampe a su pie el correspondiente modelo de proposición”⁷⁸⁴

Así pues el 8 de enero la Corporación acordaría volver a publicar el anuncio y remitir el conveniente informe acompañado de croquis “para que gráficamente pueda el Señor Gobernador Civil convencerse de la necesidad que tubo el Ayuntamiento de contratar con Dn. Jose Benito Gunturiz sobre el acuerdo de que dicho oficio hace mérito. Se remita al mismo señor el oportuno anuncio señalando el día treinta del corriente mes y hora de once de su mañana para admitir durante la media hora siguiente en esta sala capitular los pliegos cerrados de proposición que se presenten, acompañando carta de haber consignado como garantía una cantidad igual al diez por ciento del Presupuesto y todo lo condicionado que estará de manifiesto en la secretaría de la Corporación, para que dicho Señor se sirva prevenir su intención en el Boletín oficial de la Provincia con el modelo de proposición que se le remita también, y se publique por bando que se fije en el portal de las Casas Consistoriales de este pueblo como sitio de costumbre; esperando que el mismo Señor

⁷⁸¹ *Ibíd.* Recordemos que el tal D. Anselmo Varela había sido el anterior propietario de la Huerta del Convento, antes de pasar a manos del Ayuntamiento de Puente deume.

⁷⁸² Certificación del acta de la sesión de 19 de diciembre de 1866, incluida en el “Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”, folio cuarenta y uno.

⁷⁸³ Incluido en el “Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866.”, folio cuarenta y tres.

⁷⁸⁴ *Ibíd.*, folio cuarenta y tres vuelto.

*Gobernador se digne prescindir de la publicación en la Gaceta de Madrid ni por mas tiempo que el indicado mediante lo pequeño de la obra y la presura que hay de egecutarla.”*⁷⁸⁵

El 30 de enero de 1867 se reciben dos propuestas, correspondientes ambas a dos vecinos de la villa eumesa, Marcelino Yáñez y Francisco Fernández, siéndole adjudicada la obra a este último por ser su proposición la más económica. A continuación se determina enviar al Gobernador Civil de la Provincia el correspondiente expediente del acuerdo tomado para la aprobación de la subasta de derribo ejecutada⁷⁸⁶, la cual se obtiene el 8 de febrero al verificarse que ésta “*ha sido celebrada con arreglo á las formalidades del Real Decreto de 27 de Febrero de 1852.*”⁷⁸⁷

No habiendo pues ningún otro impedimento para llevar a cabo el derribo y ejecutar la calle que comunicaría la villa con la nueva carretera, el 9 de febrero de 1867, la Corporación convenía con el adjudicatario de la subasta:

“Que dicho rematante procederá inmediatamente a la demolición de todo no siendo la pared maestra Sur de la citada Iglesia que quedará hasta la altura de cuatro metros; y siendo la pared Norte medianil del Ayuntamiento y del Gunturiz, no se demolerá en su extremo Poniente y hasta el primer arco que sostiene el fernte del coro mas que en cuanto lo permita la casa o techo del Gunturiz que podra estender su solana hasta cuatro metros por la parte interior de su propiedad, y de alli seguirá la demolicion de dha pared maestra Norte hacia delante guardando la altura de la pared sur, y demoliendose igualmente los arcos y columnas interiores de la Iglesia en cuanto traspasen las lineas exteriores de dichas paredes cuyos guecos que queden con tal demolicion rellenará con buena obra piedra y recevo.

Que habiendose considerado por mutua conformidad en siete cientos rs el importe o costo de lo que queda por demoler, demolerá el rematante por dicha cantidad y en recompensa desde cimientos las casas adquiridas del Don José Benito Gunturiz.

Que antes del termino señalado y a la mayor brevedad posible ejecutará la demolicion cuyos materiales y escombros conducirá a la huerta que fue de Don Anselmo Varela colocandolos en pilas ordenadas de modo que no impidan el transito y dejen libre espacio bastante para la calle proyectada desde la de San Agustín a la Carretera procurando bajar dichos materiales sin romper ni esportillarlos en lo posible.

Que en los escombros y desmontes que verificará, hará los rellenos necesarios de manera que sea una la rasante entre dicha Calle de San Agustín y la citada carretera en terminos que quede aproposito para amorrillar, sin que sea obligacion del contratista traer para el relleno de otra parte mas material que el sobrante del desmonte en todo el ancho de la calle proyectada.

*Que procurará sacar siendo posible enteras las imagenes de canteria colocadas en la fachada y que sobre esto otorgará la correspondiente escritura, consignando por garantia hasta el cumplimiento del contrato nueve cientos sesenta reales que tiene entregado en la depositaria del ayuntamiento”*⁷⁸⁸

A finales de abril de 1867 concluía la demolición de la iglesia del convento agustino de Pontedeume⁷⁸⁹, no siendo hasta el 27 de septiembre cuando el arquitecto provincial

⁷⁸⁵ *Ibíd.*, folio cuarenta y cinco.

⁷⁸⁶ *Ibíd.*, folio cincuenta y cincuenta y uno.

⁷⁸⁷ Aprobación del Gobernador Civil de la Provincia de la subasta de derribo de la iglesia de San Agustín de Pontedeume, emitida en A Coruña el 8 de febrero de 1867. Contenida en el “*Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866..*”, folio cincuenta y dos.

⁷⁸⁸ Fragmento de la Diligencia de Convenio del Ayuntamiento de Pontedeume con el rematante Francisco Fernández., contenida en el “*Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866..*”, folios cincuenta y cuatro vuelto y cincuenta y cinco. .

⁷⁸⁹ Según la solicitud de Francisco Fernández dirigida al Ayuntamiento de Pontedeume el 24 de agosto de 1867, reclamándole el pago de sus honorarios y la devolución del depósito que había consignado y el pago de la cantidad en concepto de honorarios “*en que consistio dicho remate q dio por terminado a fines de Abril*” *Ibíd.*, folio sesenta y dos. Esta reclamación ya la había efectuado por primera vez el 14 de junio de 1867. *Ibíd.*, folio sesenta. Las cantidades reclamadas le fueron finalmente satisfechas el 29 de septiembre de 1867, tras emitir el

Faustino Domínguez certifica “que he reconocido las obras del derribo de la Iglesia que fue de San Agustín de esta Villa y las é hallado egecutadas con arreglo al presupuesto y condiciones formadas al efecto.”⁷⁹⁰ A continuación en sesión del día siguiente el Ayuntamiento acordaría bautizar como de Rajoy a la nueva calle⁷⁹¹, estimando además oportuno el “nombrar una comisión que formulase un proyecto completo de venta de solares”⁷⁹²

Desconocemos la existencia de tal proyecto, pero al parecer el trazado de la nueva vía, encajonada entre los restos de los muros longitudinales de la desaparecida iglesia tras la demolición acordada, no debía de ser el más idóneo. Sin embargo, habrá que esperar hasta un año después para fijar el eje definitivo de la calle de Rajoy.

Así pues según proyecto presentado en el pleno de 14 de noviembre de 1868, se tomaban los siguientes acuerdos:

“Primero. Que se apruebe como eje de la calle de Rajoy la línea negra marcada en el dicho plano con las e, f.

Segundo. Que la calle comprenda únicamente desde el punto o, frente al ángulo saliente de la citada casa de Dn. José Gunturiz hasta el empalme con la carretera de Betanzos: entendiéndose que dicho eje forma una recta que pasa a cuatro metros de distancia del vértice de dicho ángulo, y á igual distancia así mismo del vértice del ángulo saliente de la muralla del atrio de las virtudes.

Tercero. Que el ancho de la calle sea de ocho metros, comprendido en él las aceras; cuyo ancho será de un metro veinte centímetros cada una.

Cuarto. Que el espacio comprendido desde la esquina referida de la casa de Dn. José Gunturiz, o sea desde el punto o hasta empalmar con la calle de Sn Agustín, se forme una plazuela horizontal, separada del atrio del exconvento con un muro seco desde el punto g al h, en cuyo centro se forme una escalinata de sillería de dos metros noventa cm de largo que una ambas plazuelas.”⁷⁹³

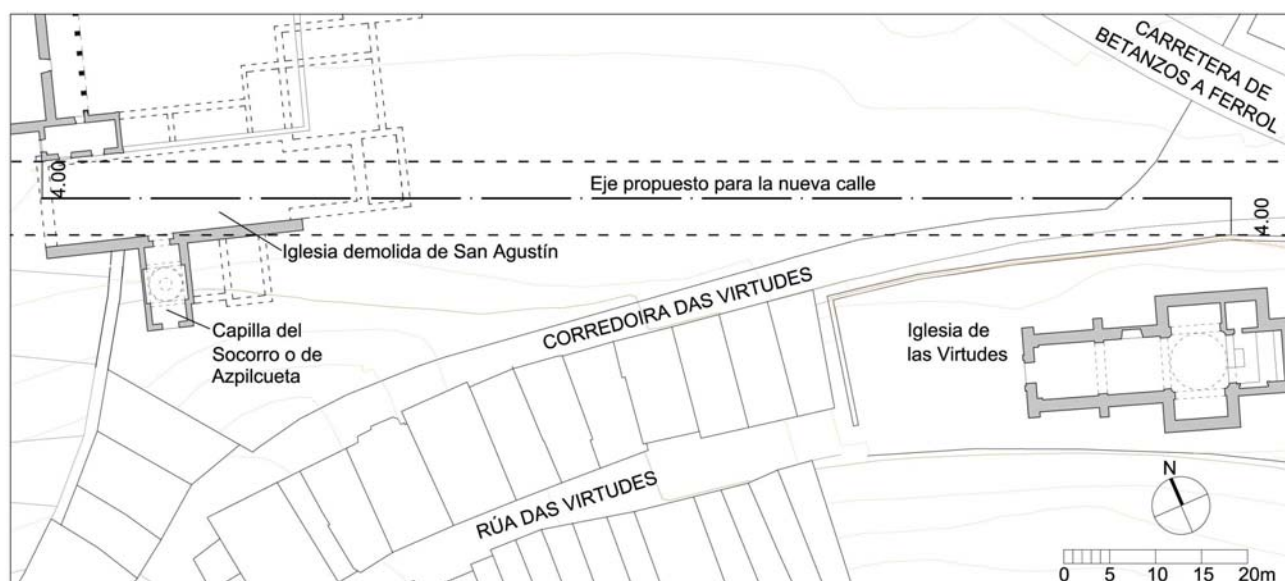


Fig. 335 Interpretación gráfica del proyecto presentado en el pleno de 14 de noviembre de 1868, para la fijación del eje definitivo de la calle de Rajoy. Plano del autor.

arquitecto provincial, Faustino Domínguez, el certificado conforme a haberse ejecutado la obra con arreglo a las condiciones estipuladas en el presupuesto. *Ibíd.*, folio sesenta y cuatro.

⁷⁹⁰ Certificado del arquitecto provincial Faustino Domínguez del derribo de la iglesia de San Agustín, emitido en Pontedeume el 27 de septiembre de 1867. Contenido en el “Expediente formado para la demolición de la Iglesia del que fue Convento de Agustinos de este pueblo. Año de 1866..”, folio sesenta y tres.

⁷⁹¹ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 65.

⁷⁹² AMP Actas Capitulares, C. 7, 1867, f. 54v., Recogido en *Ibíd.*

⁷⁹³ AMP Actas Capitulares, C. 7, 1868, sesión 14 de noviembre, Recogido en *Ibíd.*

Tras haber definido el trazado de la calle de Rajoy, el 28 de noviembre de 1868 se determina realizar una escalinata para comunicarla con la Corredera de las Virtudes⁷⁹⁴, habiendo de finalizar el total de las obras en septiembre del año siguiente.⁷⁹⁵ La capilla del Socorro, llamada también de Azpilcueta o de los Mosquera, por el momento continuaría salvándose de ser destruida tal como se había acordado en 1866, sin embargo en el año 1889 unas obras de nivelación de la alameda, entonces campo de la Feria, obligarán a modificar la alineación de la nueva calle afectando pues a la referida capilla⁷⁹⁶

Por esta razón finalmente su patrono acabará por cederla al Municipio, “*para que el Ayuntamiento embellezca la calle de Rajoy, haciendo desaparecer de la misma la indicada capilla, cuyos materiales utilizará precisamente el Ayuntamiento en la que debe construir en el nuevo Cementerio de la Villa de Puente deume, con advocación del Santísimo Cristo de la Agonía, cumpliendo así lo dispuesto por el Emmo. Sr. Arzobispo de Santiago, al conceder la licencia para demoler la iglesia de San Agustín, y según lo acordó este Ayuntamiento en sesión de dieciseis de Octubre de 1866.*”⁷⁹⁷



Fig. 336 La calle de Rajoy h. 1920.

La referida capilla, último vestigio de la desaparecida iglesia conventual de San Agustín, sobrevive hoy en el nuevo cementerio municipal construido en 1888 en la carretera de Centroña.⁷⁹⁸ Con su traslado, concluía definitivamente el polémico proceso de derribo iniciado veinte años atrás, suponiendo entonces la segunda gran destrucción dentro de la ininterrumpida serie de agresiones sufridas por este casco histórico durante la época contemporánea. Aun así, desgraciadamente no iba a ser ésta la última, pues el mayor atentado contra el patrimonio todavía estaba por llegar.

⁷⁹⁴ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 65.

⁷⁹⁵ *Ibíd.*

⁷⁹⁶ *Ibíd.*, pp. 65-66.

⁷⁹⁷ AMP., Obras e Urbanismo. Expedientes de Cementerios, 1.7.1, Legajo 107. Recogido por LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *El convento agustino de Pontedeume. Estudio Histórico y Colección Documental.*, p. 161.

⁷⁹⁸ *Vid. Supra.* Cap. IV. Apartado 2.3. El convento de San Agustín: aproximación a su fábrica original extramuros.



Fig. 337 Pontedeume en 1889. Plano del autor.

3. EL CASCO HISTÓRICO MUTILADO: LA DESAPARICIÓN DEL CONJUNTO PALACIEGO DE LOS ANDRADE.

Faltaba poco más de una década para alcanzar el siglo XX, y Pontedeume ya se había quedado sin dos de sus grandes hitos monumentales: el emblemático puente gótico de “*O Boo*” y el convento agustino fundado por el conde D. Fernando, ambos testimonio del esplendor de la vieja capital de los estados de Andrade en distintos momentos de su historia. El empobrecimiento patrimonial de la villa se había acelerado en el último tercio del siglo XIX, y todo por razón de un “progreso” que no dudaba en librarse de cualquier obstáculo que se encontrase en su camino, hasta el punto de empezar a romper, como acabamos de ver, la propia integridad formal del casco histórico como recinto monumental. Con la apertura de la calle de Rajoy, la villa murada había sido finalmente perforada, por insistencia de un nuevo gobierno local dispuesto como fuese a llevar a cabo sus propósitos, aunque para ello tuviese que echar mano de artificiosos engaños, como el pretexto de ensanchar el cementerio de la villa presentado ante el arzobispo para justificar la conveniencia del derribo de la iglesia de San Agustín.

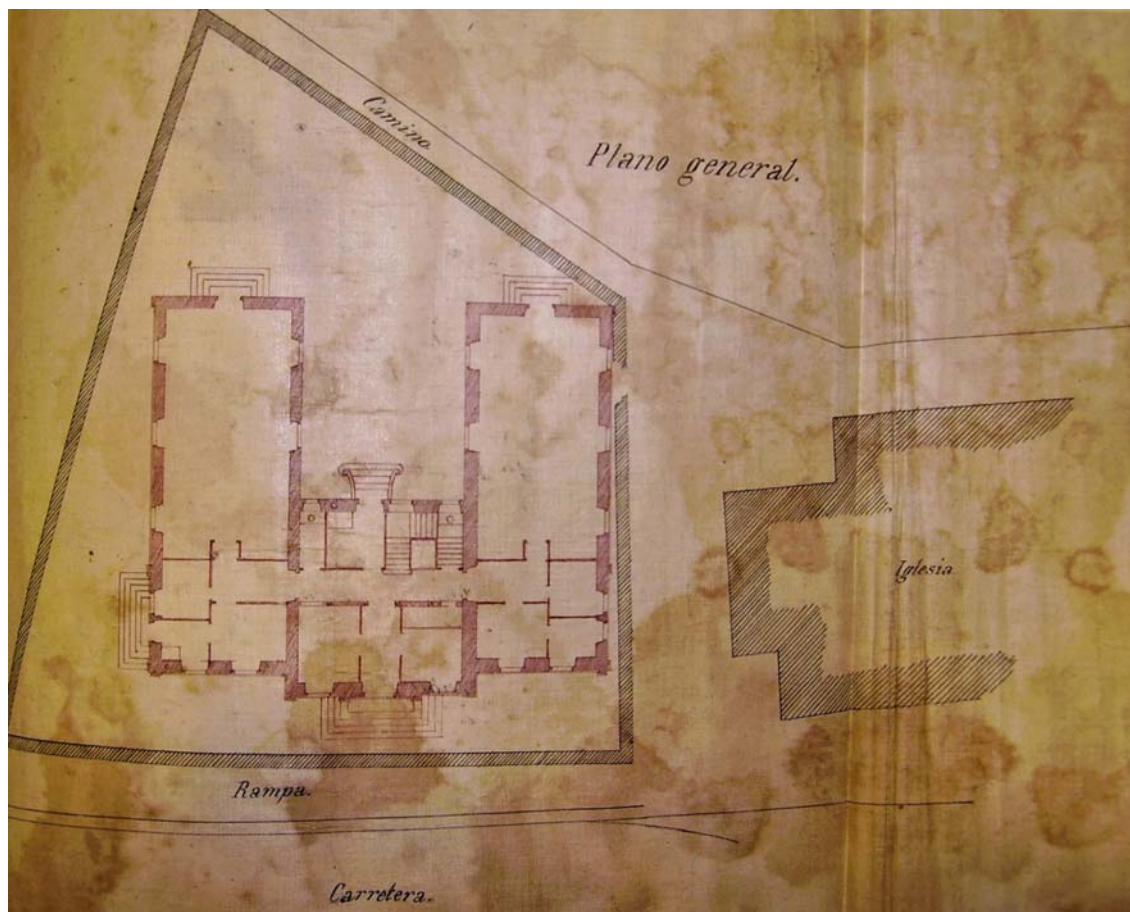


Fig. 338 “Proyecto de un hospitalillo para Puente deume”, 20 de julio de 1900. Gabriel Vitini Alonso. AMP C110 Expedientes de edificios públicos e afins.

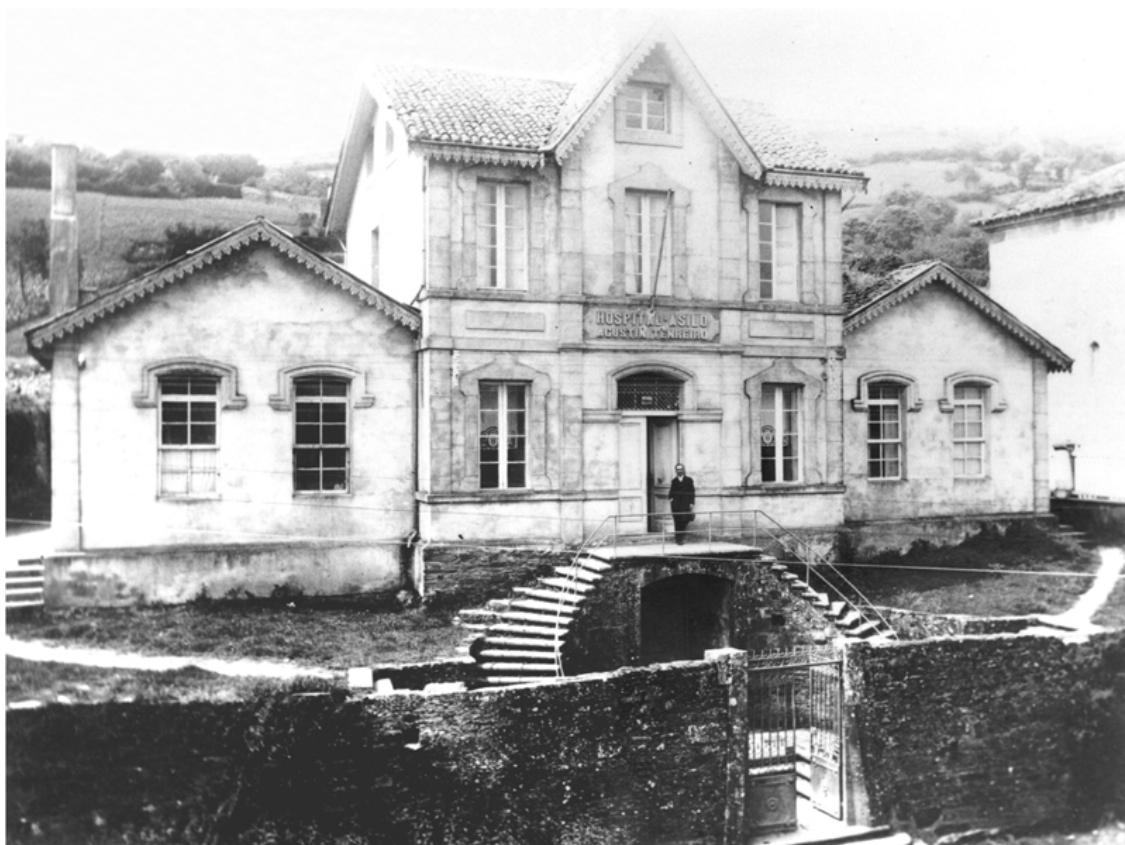


Fig. 339 El hospital-asilo Agustín Tenreiro.

Tal ampliación nunca llegó a producirse, y ni mucho menos sobre el terreno que había sido Huerta del Convento. Establecido en 1888 el actual cementerio municipal fuera de la villa, aquél que se había habilitado a espaldas de Las Virtudes acabaría por servir como solar para sobre él erigir el hoy desaparecido hospital-asilo llamado de Agustín Tenreiro (figs. 338 y 339), así nombrado en honor a quien en 1882 había estipulado en su testamento una importante donación para *“construir un nuevo cementerio para la villa y parroquia de Pontedeume. En el sitio que designe el Ayuntamiento”*⁷⁹⁹, y a cuya muerte, una vez ejecutado el nuevo camposanto, su heredero solicitaría en 1899 a la Corporación municipal destinar la expresada donación para levantar un pequeño hospital destinado a enfermos pobres de la localidad⁸⁰⁰. A finales de 1902 se producía la entrega del inmueble, pero al parecer en 1905 aún quedaba alguna parte por concluir, quizá su escalera principal y cierre, por lo que entonces se hubo de aprobar que se destinasen a la obra toda la mampostería y sillería procedentes de la Huerta del Conde⁸⁰¹.

En efecto, aquel mismo año de 1905 el Ayuntamiento se había hecho con el conjunto palaciego de los Andrade, y al igual que había sucedido con el convento agustino, sus diferentes partes acabarían por correr distinta suerte, hasta presentarse el monumento con el aspecto que en la actualidad conocemos, con el torreón como único superviviente de la más lamentable y vergonzosa destrucción que dejaría al casco histórico de Pontedeume mutilado para siempre. Ahora bien, el proceso de recuperación de la torre sólo se entenderá visto en paralelo con el inverso de destrucción del palacio, fruto nuevamente de la insistencia del gobierno municipal para llevar a cabo sus pretensiones urbanísticas.

3.1. LA INDEPENDIZACIÓN DEL TORREÓN CON RESPECTO AL PALACIO COMO INICIO DEL PROCESO DESTRUCTOR.

Para el caso que nos ocupa, podemos fijar el inicio de ambos procesos en 1893, año en el que se aprueban las ordenanzas municipales que preveían con arreglo al desarrollo urbano de la villa la necesidad de ejecutar una vía que comunicase la carretera de Betanzos a Ferrol con la futura estación del ferrocarril:

*“Todos los años se indicará por el Ayuntamiento las mejoras locales de carácter preferente, y deben referirse a la construcción de un paseo con jardines para solaz del público; a la apertura de una calle central que atraviese la población de Este a Oeste, y que ponga en comunicación la carretera general que va a Betanzos con la calle de Porto, y a ensanchar la plaza llamada del Conde, lo necesario con el fin de tener local capaz para celebrar las ferias y mercados”*⁸⁰²

Esta comunicación este-oeste suponía en principio destruir parte del casco histórico quizá continuando la calle de Rajoy a través del mismo, pero finalmente se decidiría realizarla bordeando el núcleo urbano por el norte, hacia la zona del muelle, llegando hasta la Plaza del Conde. A partir de este punto, para poder concluir la conexión con la estación, sería necesario perforar el conjunto palaciego que perteneció a los Andrade, entonces propiedad del Duque de Alba, intención que se muestra con claridad en los planos pertenecientes al expediente relativo a la construcción de dicha carretera del año 1901⁸⁰³, ya cuatro años antes de la adquisición por parte del Ayuntamiento, y en los cuales se puede observar la zona a derribar correspondiente a las dependencias menores entre la fortaleza y la casa palacio.

⁷⁹⁹ Fragmento del testamento de D. Agustín Tenreiro Fernández, recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 141.

⁸⁰⁰ *Ibíd.*

⁸⁰¹ *Ibíd.*, pp. 141-142.

⁸⁰² Art. 253 de las “Ordenanzas Municipales de Puentedeume, aprobadas en 1893”. AMP Ordenanzas Municipais 1789-1960, C 13.

⁸⁰³ AMP C395, Caminos y carreteras, “Expediente relativo a la construcción de una carretera de 2º orden desde el muelle de esta Villa a la estación del ferrocarril” Año 1909.

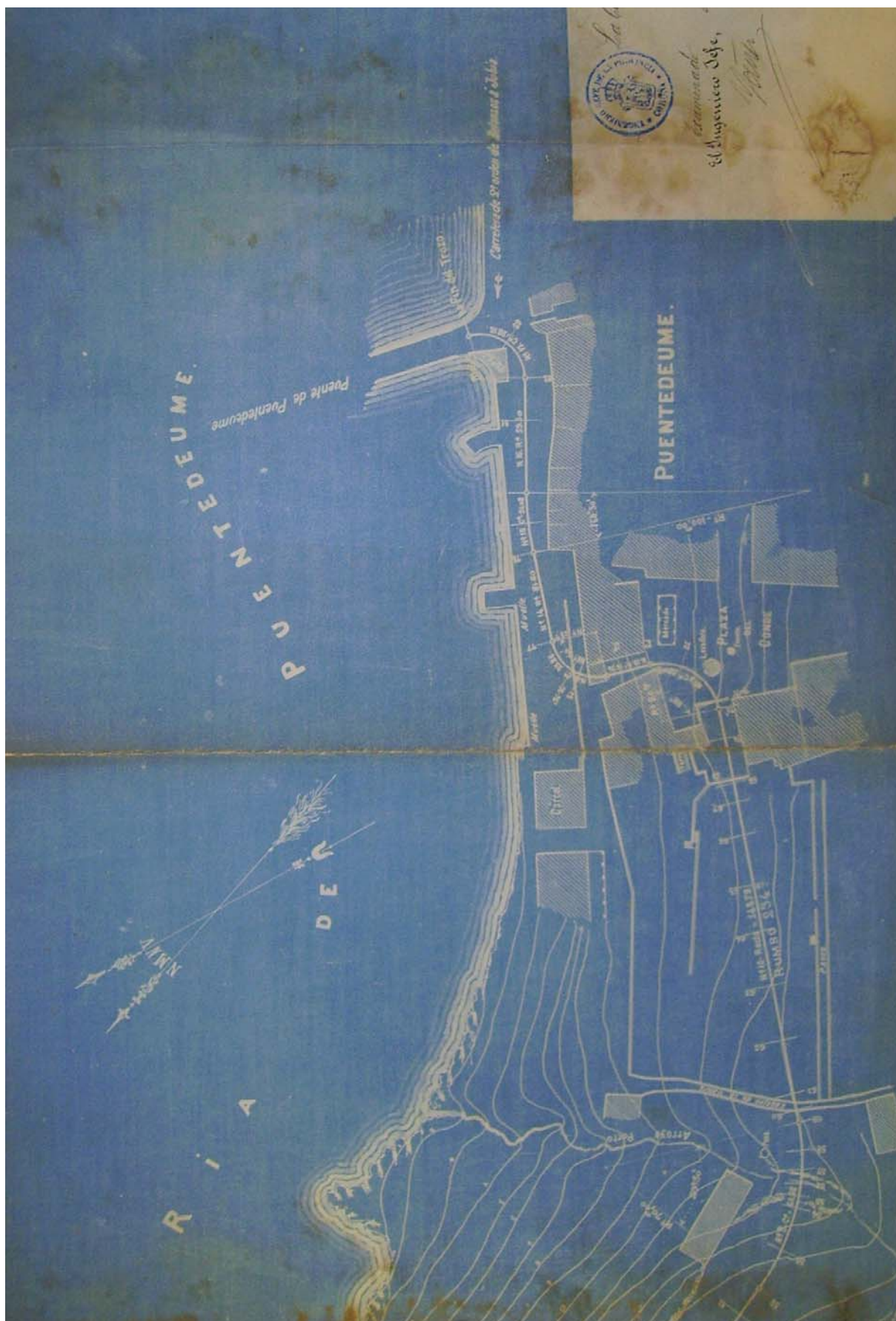


Fig. 340 Plano con el trazado completo de la carretera de la Estación. AMP C395 Caminos y Carreteras 1865-1936. Expediente relativo a la construcción de una carretera de 2º orden desde el muelle de esta Villa a la Estación del Ferrocarril. Año 1901.

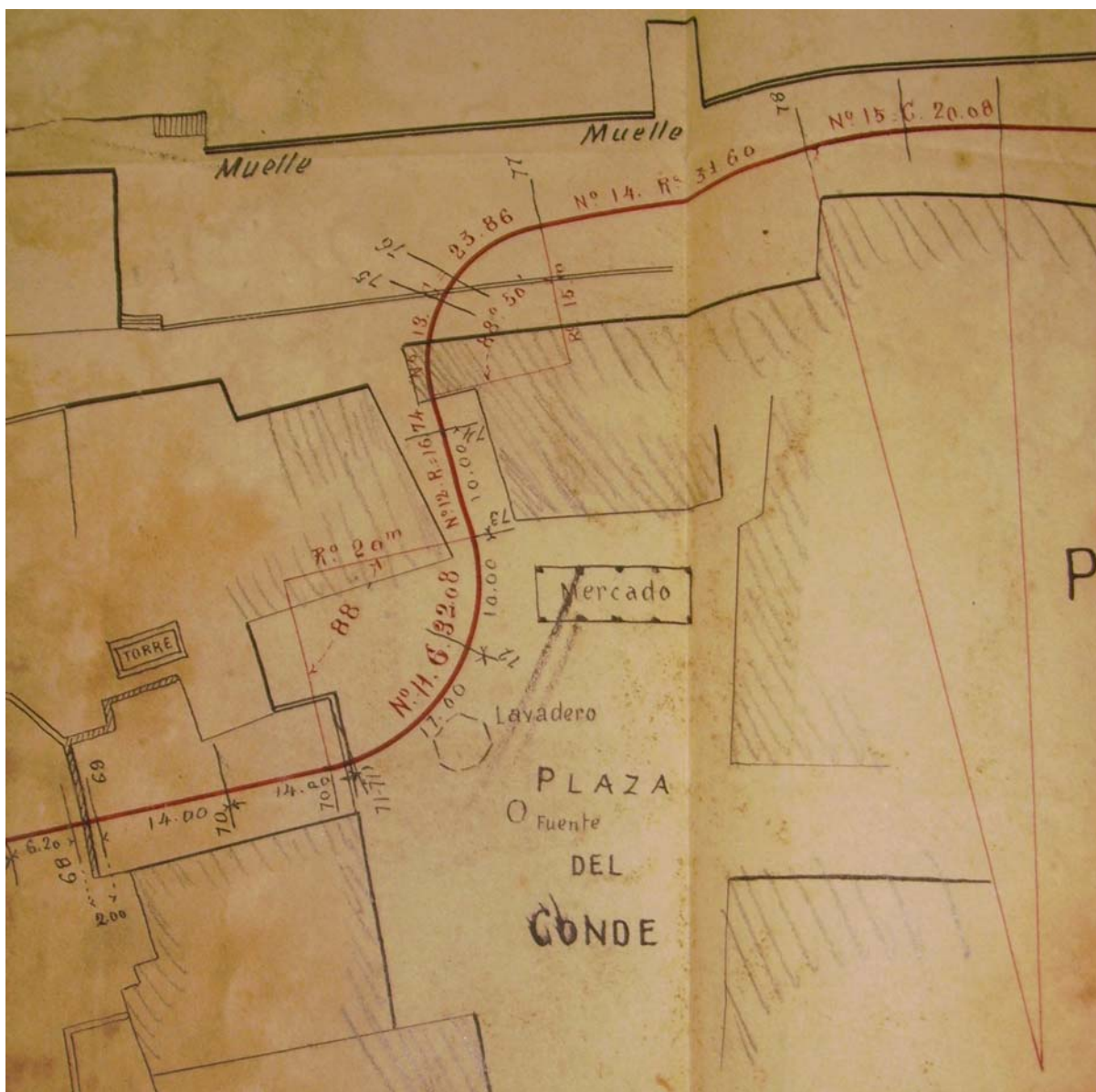


Fig. 341 Vista ampliada de la zona del palacio afectada por el trazado de la carretera de la Estación. AMP C395 Caminos y Carreteras 1865-1936.

Amenazado el conjunto palaciego por el trazado de la nueva vía, el desarrollo por otra parte de esta comunicación este-oeste bordeando el núcleo urbano por el norte, conllevaría también la definitiva comunicación de la parte baja del casco histórico con la zona del muelle. Por esta razón en sesión de 21 de enero de 1903 se decidiría “*declarar como utilidad pública para esta villa, la adquisición del arco llamado de Maldonado, la bodega y solar que está en frente, la panera que se halla lindando con la carretera y parte del jardín y casa de D. José Jáudenes que impide la salida de la calle de los Herreros a la carretera que va a Betanzos*”⁸⁰⁴ dado que “*con la nueva rasante de la carretera que va a construirse a la Estación, queda el arco sumamente bajo y por lo mismo la entrada principal del pueblo imposibilitada para un servicio cómodo y adecuado a las necesidades públicas*”⁸⁰⁵, y que con la adquisición del solar, bodega, panera y arco referido, puede hacerse una plazoleta que hermosee tal referida entrada al pueblo y aun colocase en dicho sitio una fuente vecinal”⁸⁰⁶. De esta forma en 1905 habría de demolerse la Puerta del Puente “*que era el único resto del recinto amurado de la villa y que constituía una nota pintoresca,*

⁸⁰⁴ AMP, Actas Capitulares, C. 400, f. 19-19v. Recogido por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 133.

⁸⁰⁵ *Ibíd.*

⁸⁰⁶ *Ibíd.*

merecedora de que se la hubiese conservado.”⁸⁰⁷, acordándose a continuación nivelar la zona con la carretera, rellenándola con los escombros procedentes de la Plaza del Marqués de Figueroa, es decir del desmonte de la Huerta del Conde.⁸⁰⁸

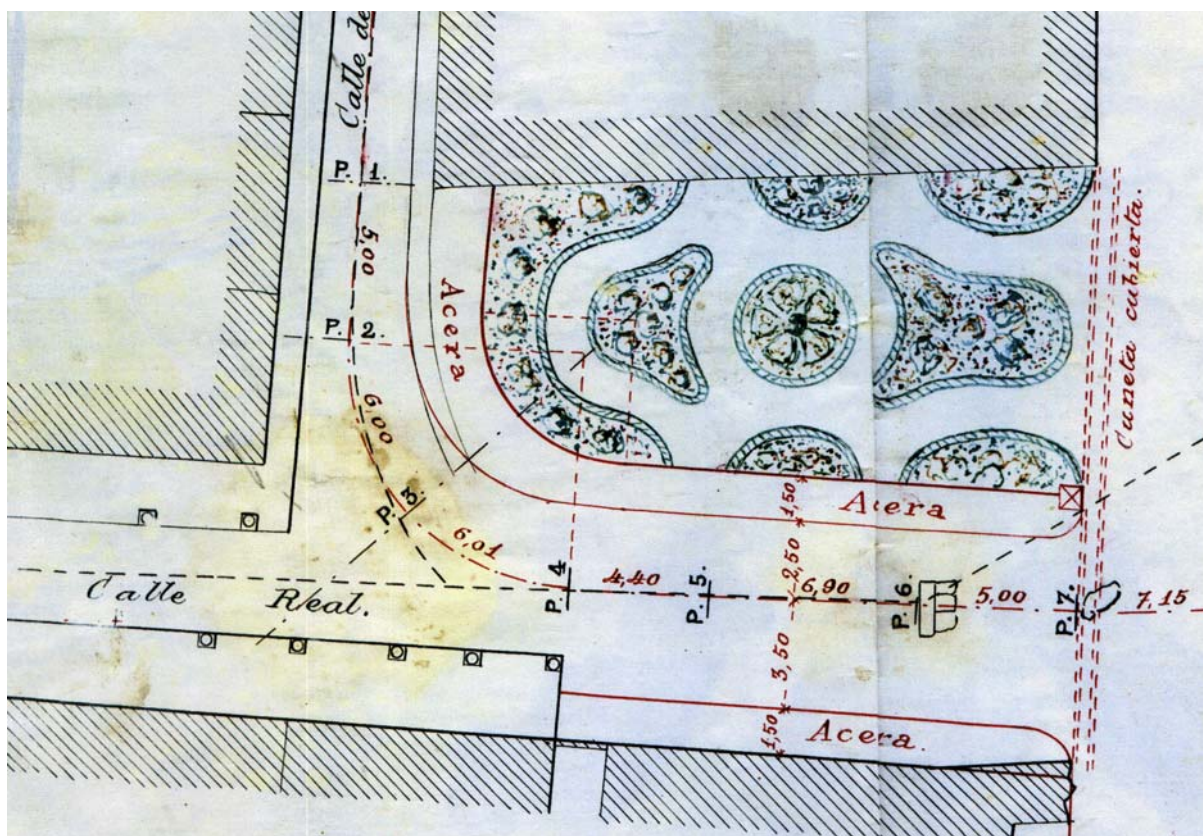


Fig. 342 Plano de la proyectada Plaza de España en 1906 tras la demolición del arco de Maldonado o Puerta del Puente en 1905.



Fig. 343 Apertura y nivelación de la parte baja de la Rúa Real, tras la demolición del arco de Maldonado o Puerta del Puente en 1905. Fondo AMP

⁸⁰⁷ COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente deume y su Comarca*, p. 401.

⁸⁰⁸ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. cit.*, p. 135.



Fig. 344 Planteamiento de la carretera de la Estación sobre el Pontedeume de 1902. Plano del autor.

Como decimos, no será hasta 1905 cuando el Ayuntamiento se haga con las diversas construcciones y su correspondiente terreno que integraban el conjunto palaciego de los Andrade, pero un año antes de dicha adquisición la Corporación municipal ya preveía un ambicioso plan urbanístico para la zona, el cual se encuentra desarrollado en las actas del 30 de julio de 1904⁸⁰⁹. Entre sus intenciones cabe destacar la primordial necesidad de constituir solares para edificación en la parte que había sido Huerta, siendo prevista una primera parcelación que articulaba las futuras construcciones en torno a una gran plaza que pretendía bautizarse como Plaza del Marqués de Figueroa (fig. 345). Sin embargo, las posteriores dificultades para la venta de dichos solares en subasta harán que el Ayuntamiento se replantee dicha configuración en años siguientes, acabando por disponer en 1909 las parcelas de manera paralela a la proyectada carretera de la estación (fig. 346).

⁸⁰⁹ Sesión de 30 de julio de 1904, AMP actas capitulares C 400, 1904. L 2 f 47, recogida por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de, *Óp. cit.*, p. 79.

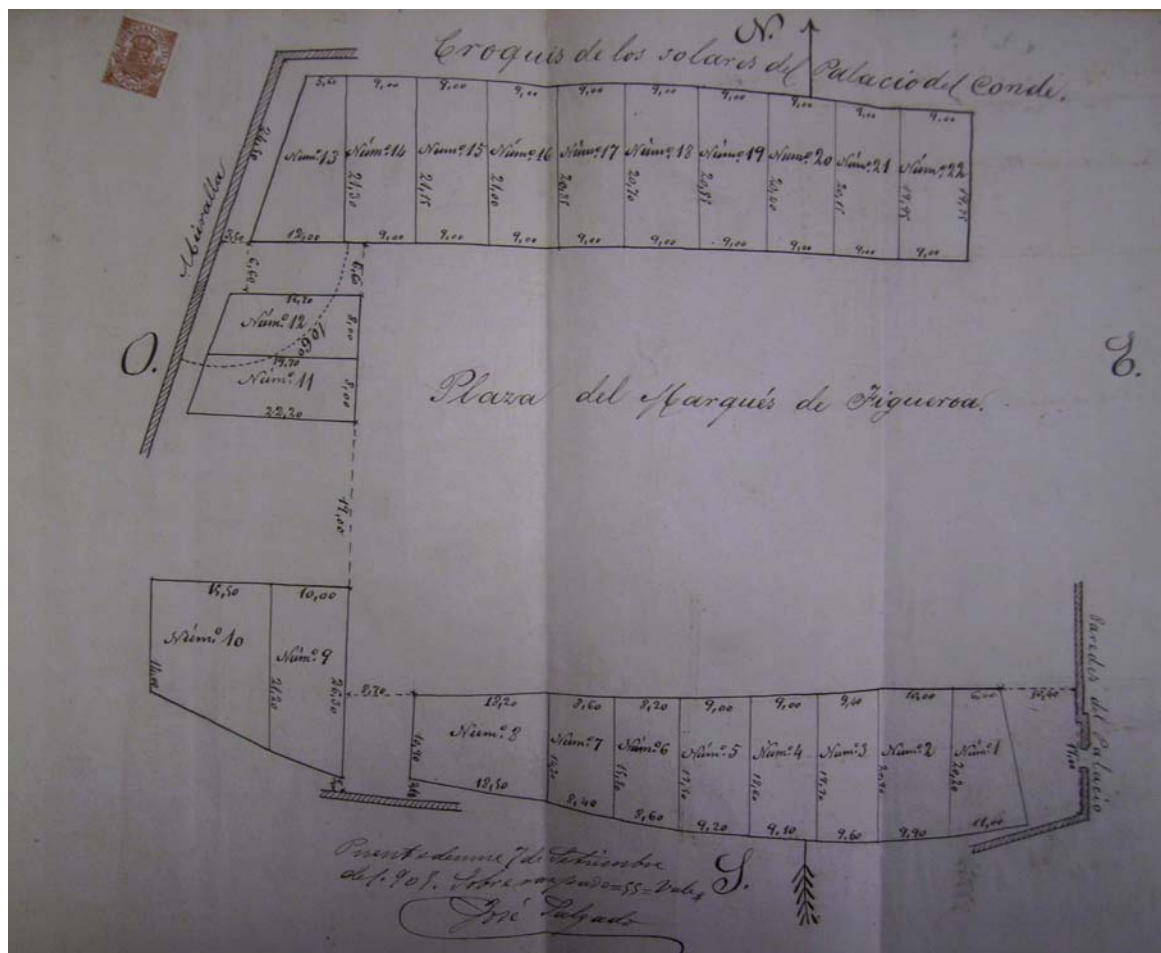


Fig. 345 Primera parcelación de la Huerta del Conde. AMP C 209, Expedientes relativos a bienes municipales 1502-1909, “Exp. para la subasta de 21 solares existentes en la Plaza de Marqués de Figueroa. Año de 1905”. Plano fechado a 7 de septiembre de 1905.

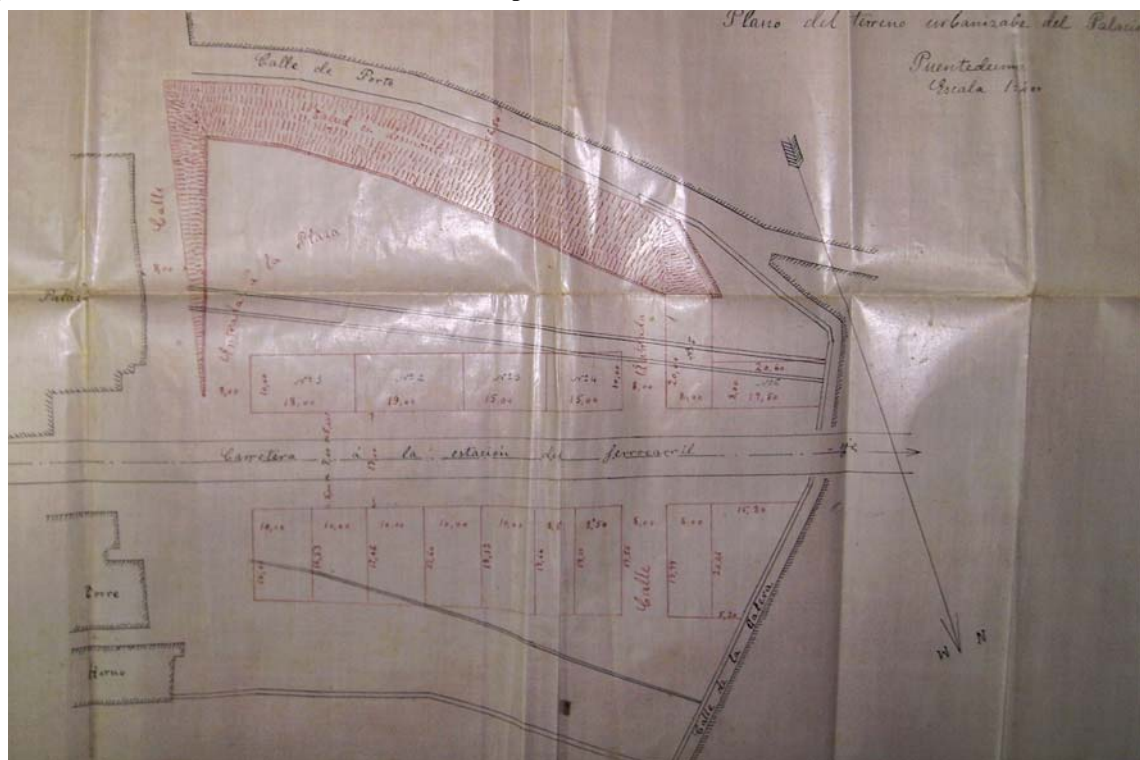


Fig. 346 Segunda parcelación de la Huerta del Conde. AMP C 209, Expedientes relativos a bienes municipales 1502-1909. “Exp. relativo a la cuarta subasta de veinte solares existentes en la Huerta del Palacio que fue del Conde, hoy Plaza del Marqués de Figueroa. Año de 1909”.

En cuanto a lo construido si bien la declaración de intenciones de 1904 señalaba actuaciones precisas con respecto a la casa palacio, que decía conservar intacta, resultando “de esta manera una manzana aislada por todos sus frentes”⁸¹⁰, no sucedía lo mismo con la parte correspondiente al conjunto edificado situado sobre la antigua fortaleza, donde se ubicaba el torreón mencionándose únicamente al respecto “formar un lavadero público cubierto que podrá situarse en las inmediaciones de la Torre donde estaban la cárcel vieja y cocheras.”⁸¹¹, sin referirse en ningún momento a su posible conservación, reutilización o demolición.

La carretera de la Estación, atravesando el conjunto palaciego, acabaría por completarse en 1911⁸¹², pasando a ser denominada desde entonces como Avenida de Lombardero. A continuación, en 1912, el Ayuntamiento decidiría embellecerla, despejándola a ambos lados, para lo cual se haría necesario “el derrumbamiento de las dependencias del Palacio del Conde, propiedad del municipio, que colindan por dicha carretera por el lado norte y sur...”⁸¹³, construcciones éstas de poca entidad y escaso valor (“fragua”, “cobertizo”, “casa”), cuya desaparición favorecería una mejor presencia de la vía, flanqueada así por las edificaciones principales del antiguo conjunto palaciego: el torreón y la casa palacio.

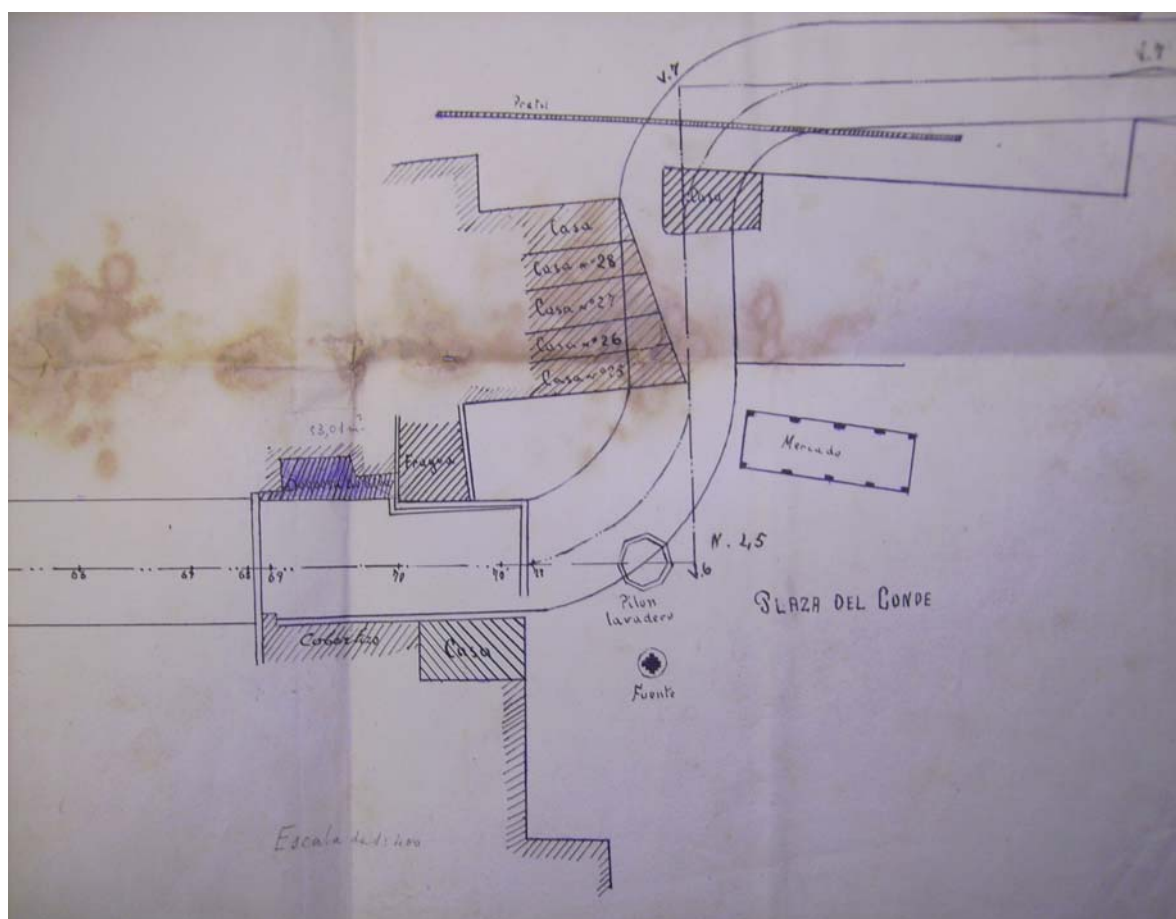


Fig. 347 Plano de las edificaciones a demoler para el paso de la carretera de la Estación. AMP C395 Caminos y Carreteras 1865-1936. Expediente relativo a la construcción de una carretera de 2º orden desde el muelle de esta Villa a la Estación del Ferrocarril. Año 1901.

⁸¹⁰ “El edificio principal se conservará intacto y resultará de esta manera formando una manzana aislada por todos sus frentes,”, acta capitular de la Sesión de 30 de julio de 1904, recogida por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 79.

⁸¹¹ *Ibíd.*

⁸¹² 21 de enero de 1911. Proyecto de urbanización de la huerta realizado por D. Cipriano Arias, CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.* p. 81.

⁸¹³ AMP actas capitulares C 501, 1912, L 1, f 48, recogida en *Ibíd.*, pp. 81 y 82.



Fig. 348 El torreón aún rodeado de anexos.

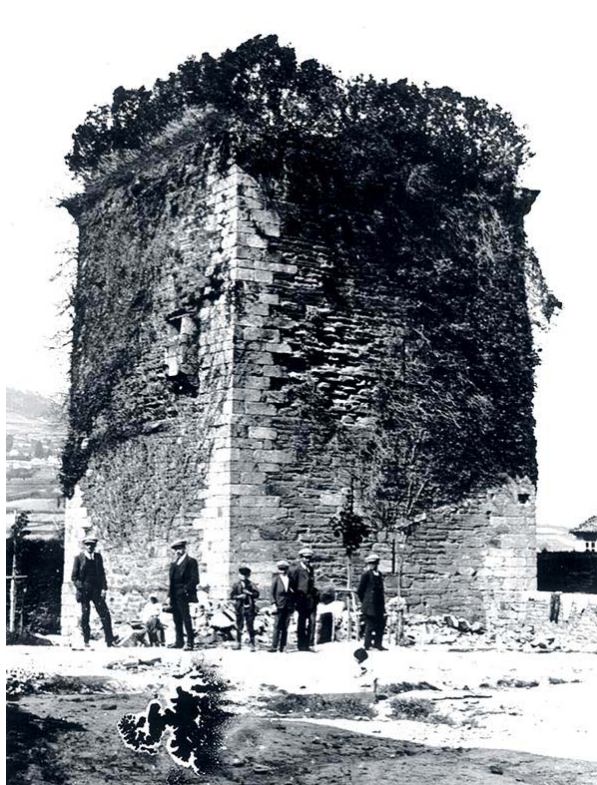


Fig. 349 El torreón ya despejado, previa ejecución de la carretera de la Estación.



Fig. 350 La Plaza del Conde h.1915, ya desvinculados palacio y fortaleza a través de la Carretera de la Estación, o Avenida de Lombardero.



Fig. 351 Pontedeume en 1916. Plano del autor.

La parte de la antigua Huerta del Conde que había quedado al norte de la carretera de la Estación se decide en sesión de 3 de agosto de 1912 destinarla “*a lugar de esparcimiento público, convirtiéndose en Alameda o jardineo, sin edificaciones*”⁸¹⁴, proyecto que por falta de fondos quedará sin realizar hasta 1916, año en que la Corporación recibe de un donante anónimo un plano con el diseño de los jardines que hoy allí existen, además de una cierta cantidad para su ejecución⁸¹⁵. Sin embargo para nuestro estudio más importante es el hecho de que la finalización de la carretera marcó el momento a partir del cual se separa definitivamente el palacio-fortaleza en dos entidades claramente diferenciadas, las cuales evolucionarán a su vez de manera bien distinta, con la casa palacio finalmente destruida y perdida para siempre tras continuas fricciones que veremos entre el Ayuntamiento y Bellas Artes, y el torreón logrando mantenerse en pie y resistir por el momento a su demolición, quizá ante la falta de una posición clara de las autoridades municipales con respecto a su futuro.

⁸¹⁴ AMP actas capitulares C 502, 1912-1926, recogida en *Ibíd.*, p. 82.

⁸¹⁵ *Ibíd.*

3.2. LA DEMOLICIÓN DE LA CASA PALACIO, MONUMENTO DECLARADO.

La intención del Ayuntamiento con respecto a la casa palacio nunca fue otra que aquella abocada a su desaparición. Para empezar, nada de lo que manifestaba en su declaración de intenciones de 1904 se llegó a cumplir, puesto que los usos a los que iba a ser destinado, con la “*rehabilitación de las estancias del Palacio para, Ayudantía de Marina, Juzgado municipal y Estación Telegráfica*”⁸¹⁶, jamás existieron, siendo en su lugar utilizado como alojamiento momentáneo de unos miembros de la Guardia Civil, escuela municipal en la zona oeste y sus salones alquilados a diversas sociedades recreativas para actuaciones y bailes públicos⁸¹⁷. Por ello creemos que la autoridad municipal, antes que interesarse por la rehabilitación del edificio, decidió en cambio ir dejando que se deteriorase mientras sacaba unos ingresos extra por el alquiler de sus dependencias. Así seguiría hasta 1923, año en que alcanza tan deplorable estado que obliga a cerrar el ciclo de las variopintas actividades a las que había sido sometido⁸¹⁸.



Fig. 352 Interior de uno de los salones del palacio de Andrade durante un baile.

Este sería pues el momento perfecto en nuestra opinión, por parte del Ayuntamiento, para poder empezar a plantear abiertamente el derribo del inmueble y así poder llevar a cabo sus planes urbanísticos para toda la Plaza del Conde, ya que sabemos que en julio de 1923 ya se había encargado un proyecto de urbanización de dicho espacio a D. Antonio Tenreiro Rodríguez⁸¹⁹. Para proseguir con el plan, en enero de 1924 se le confía a este mismo arquitecto, junto a D. Pedro Mariño, que realice un informe pretendidamente gratuito, sobre el estado de la casa palacio, acabando éste por constatar que el edificio no reunía buenas condiciones, debiendo trasladarse la escuela que estaba instalada en él a otro lugar.

⁸¹⁶ Sesión de 30 de julio de 1904, AMP actas capitulares C 400, 1904. L 2 f 47, recogida por CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 79.

⁸¹⁷ Serían en total “*Vinte anos de usos e abusos*”, relatados en el artículo de MACEDO CORDAL, Carola y MOARES ARES, Gloria, *Cronoloxía dunha desaparición: O Pazo dos Condes de Andrade*, Cátedra nº 4.

⁸¹⁸ “*En 1923 se cierra el ciclo de la utilización del palacio que arrancara de su adquisición. Aún así, reiteradamente, el Sr. Montero proponía todavía que el salón del palacio se sacase a subasta por cinco años, que no se celebrasen bailes en él y que se alquilase al mejor postor, prefiriendo en igualdad de condiciones a quien lo dedicase a actividades culturales o benéficas. La discusión de estas propuestas queda en suspense ante el hecho de que el Palacio se encontraba en estado ruinoso.*” CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 129.

⁸¹⁹ “*No será, sin embargo, hasta la década de los 20 del siglo XX cuando la Corporación retome el tema de la urbanización en su conjunto, [...]. El proyecto se manda realizar a Antonio Tenreiro Rodríguez, quien lo firma en julio de 1923 y lo modifica posteriormente con vistas a que cristalice el emplazamiento en ella de un mercado de abastos. Pero la Corporación no parece estar convencida y la intervención se prolongará en el tiempo.*” *Ibíd.*, p. 83.



Fig. 353 Perspectiva del proyecto de Antonio Tenreiro Rodríguez para la urbanización de la Plaza del Conde con la construcción de un mercado municipal en el lugar de la casa palacio de Andrade. AHMC. Fondo Tenreiro. C153 (1)



Fig. 354 Plano general del "Proyecto de urbanización y Mercado de la Plaza del Conde en Puente deume", firmado en A Coruña, julio de 1923, (firma no legible). AMP, C 110, Expedientes de edificios públicos y afines. Delineado en negro lo entonces existente y en rojo lo proyectado.

Con toda esta maniobra el proyectado derribo ya era un secreto a voces, por lo que D. Ángel del Castillo, delegado regio de Bellas Artes, publica un extenso artículo sobre el palacio de Andrade, los días 18 y 19 de marzo de 1924, dando a conocer las intenciones del Ayuntamiento así como la importancia y necesidad de su conservación:

“Parece ser que por no haberse reparado en su debido tiempo este edificio, amenaza, en todo o en parte, inminente ruina de no fácil contención; lo que unido a la necesidad de piedra para ciertas de utilidad pública que se proyectan, hace que el ayuntamiento actual de aquella villa trate de derribar, convirtiéndolo en fácil y cómoda cantera, el histórico palacio.

Naturalmente que si se viene abajo y el Ayuntamiento no puede evitarlo, haciendo “un proyecto de aprovechamiento” que permita su restauración dedicándolo a servicios que remuneren lo que el municipio tenga necesidad de gastar, no habrá más remedio que derribarlo. Pero es doloroso que así tenga que hacerse en estos tiempos en que los pueblos tratan de mantener por todos los medios cuantos recuerdos históricos guardan de su pasado, aún a costa de grandes sacrificios, bien persuadidos de cuánto les importa y para el mantenimiento de sus tradiciones, los restos de otro tiempo que, amantes de esas cosas, buscan en esta clase de recursos, grato esparcimiento al espíritu, constituyendo para los pueblos que saben conservarlos e “industrializarlos”, una fuente de ingresos poderosa y una constante propaganda de sus bellezas.

*Veán pues, los vecinos de Puente deume, si puede o no importar la conservación de dicho palacio, que tantos recuerdos evoca, y si vale la pena de que hagan un pequeño sacrificio procurando su restauración.”*⁸²⁰

El 1 de abril, de este mismo año el Ministerio de Instrucción Pública ordena por tanto a la Corporación Municipal que suspenda la demolición del edificio⁸²¹; y el 13 de septiembre de 1924 es cuando, por Real Orden se declara Monumento Nacional el conjunto formado por el Palacio y el Torreón:

“Resultando que el Delegado Regio de Bellas Artes de La Coruña en 25 de febrero del corriente año se dirigió a la Superioridad exponiendo que el Ayuntamiento de Puente deume trataba de derribar el antiguo Palacio de los condes de Puente deume que adquirió al Sr. Duque de Alba, no obstante de conservar restos medioevales e ir su historia unida a la de la Villa.

Resultando que la Comisión de Monumentos de La Coruña, informó expresando que por el mérito de de dicho Palacio-fortaleza por honor de la Villa y por su valor histórico, merecía ser cuidadosamente conservado, tanto más cuanto el Ayuntamiento al adquirirlo, adquirió el compromiso de realizar obras de seguridad en el edificio para su conservación.

Resultando, que la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, propuso a la Superioridad la declaración de Monumento Arquitectónico artístico, del mencionado Palacio-fortaleza de acuerdo con las prescripciones de la Ley de 4 de marzo de 1915.

[...]

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer lo siguiente:

*1º. Se declara Monumento Arquitectónico Artístico, [...], el Palacio-fortaleza de los Condes, sito en Puente Deume (La Coruña) ejemplar de valor histórico local, e interesante para la arqueología regional, por ser uno de los pocos palacios feudales del siglo XIV que se conserva en Galicia, y que aún cuando ha sufrido reformas, existen todavía en él elementos dignos de ser respetados como notables e interesantísimas reliquias, testigos de la Villa de Puente deume, como los muros, patios y salones, el torreón del homenaje, varias puertas y el escudo heráldico de dicho Palacio-fortaleza, deberán ser inscrito como tal Monumento en el Catálogo y Registro Censual que la Junta Superior de Excavaciones lleva, inscripción que se hará con la fecha de esta Real Orden.”*⁸²²

⁸²⁰ CASTILLO LÓPEZ, Ángel del: *El Palacio Señorial de Puente deume*, La Voz de Galicia, 18 y 19 de marzo de 1924.

⁸²¹ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 129.

⁸²² La declaración se hace pública en el nº 261 de la Gaceta de Madrid con fecha 17 de septiembre de 1924.

Pero si bien esta Real Orden garantizaba en su estipulación 3ª la protección del Monumento, de manera que *“se prohíbe en absoluto el deterioro intencionado,..., y cuando se realicen reformas que contradigan el espíritu de cultura y de estudio y conservación de las ruinas y antigüedades que inspiró la citada Ley podrá la superioridad ordenar la inspección de las obras y exigir para autorizar su continuación, el informe favorable de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando y de la Historia.”*⁸²³; lo cierto es que antes, en su estipulación 2ª, dejaba entrever cierto margen a un posible derribo: *“...la persona o entidad que desee derribar el Monumento catalogado, solicitará el oportuno permiso del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, sin el cual, por ningún concepto, podrá llevar a cabo el derribo del todo o parte del edificio,...”*⁸²⁴.

Aprovechando esta circunstancia, el Ayuntamiento, para evitar asumir la conservación del Monumento, acto seguido decidía:

“1º. Facultar al Sr. Alcalde Presidente para que en nombre y representación del ayuntamiento y de conformidad con lo que dispone el artículo 2º de la Ley de 4 de marzo de 1915, solicite autorización para derribar el edificio titulado Palacio del Conde, propiedad del municipio, declarado Monumento Arquitectónico-Artístico.

2º. Que caso de negarse la autorización que se necesita y de conformidad con que dispone el artículo 9 de la Ley 7 de julio de 1911 y 9 de su reglamento que se interese la compra por el Estado del Palacio del que se habla, y ,

*3º. Que a la solicitud se sume certificación de este acuerdo, de las cláusulas de la escritura de compra del edificio y del informe de los arquitectos declarándolo ruinoso.”*⁸²⁵

Estas peticiones se remiten a la Dirección General de Bellas Artes el 19 de Septiembre de 1925, iniciándose entonces su correspondiente expediente, sobre el cual la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando emite su dictamen en Junio de 1928, actuando como ponente D. Francisco Javier Sánchez Cantón. La solución propuesta, *“no porque tenga el edificio importancia extraordinaria, sino por las consecuencias que pudiera traer si la solución que se propone [la de demolición por parte del Ayuntamiento de Pontedeume] sirve de precedente para otros casos de conflicto entre el interés histórico-artístico y los intereses municipales o provinciales.”*⁸²⁶, figura al final del informe:

“El análisis de las partes ruinosas está hecho por los arquitectos en el informe que se acompaña, y no precisa repetirse; sólo ha de advertirse que el examen hecho de reciente por el Sr. Maquieira revela un desplome hacia el exterior de la fachada principal, que en medio llega a ser de 30 centímetros. La techumbre, hundida en muchas partes, amenaza en todas las demás.

Notorio el riesgo de nuevos hundimientos y evidente el escaso interés de la mayor parte del Palacio, parece empeño laudable buscar una fórmula que, dejando a salvo los intereses del Ayuntamiento, no irroque perjuicios al patrimonio histórico-artístico de la Nación, borrando una de las pocas muestras de la arquitectura civil de la Edad Media en Galicia.

La restauración sería difícil, aventurada, costosa y quizá innecesaria; la conservación en el estado actual, llena de peligros, y a nada conduciría; pero, autorizar la demolición pura y simplemente, fuera ir contra la justificada Real Orden que declaró el Palacio Monumento arquitectónico artístico y hacer desaparecer, en tierra donde no abundan, un edificio digno de estudio.

Puesto el problema en estos términos, la solución pudiera encontrarse en autorizar el derribo de cuanto carece de valor arqueológico y artístico, dejando en pie el patio y los

⁸²³ Estipulación 3ª de la declaración de Monumento

⁸²⁴ Estipulación 2ª de la declaración de Monumento

⁸²⁵ AMP actas capitulares C 502, 1924, f 49

⁸²⁶ SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier: *Informe acerca del expediente incoado por el Ayuntamiento de Puente deume solicitando autorización para derribar el palacio fortaleza de los Condes, declarado Monumento arquitectónico artístico.* Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Dictámenes aprobados y acuerdos tomados por la Real Academia en el segundo trimestre de 1928. Madrid, 30 de Junio de 1928, p. 78.

muros circundantes en su planta baja, techadas las galerías y conservando todas las puertas antiguas que hay en el resto de la construcción, y muy especialmente el escudo de la fachada; reconstruyéndolos según habría de estudiarse. Considerando tales restos como núcleo central de un parque y convertido en jardín el patio, salvaríase todo lo monumental del Palacio y se dotaría a Puente deume de un hermoso y singular paraje de esparcimiento para los naturales y de atracción para los viajeros.”⁸²⁷

En esta solución conciliadora de enorme ambigüedad, en lugar de lo que tendría que haber sido una determinación firme y tajante por la defensa del Patrimonio, creemos que está la verdadera clave de la desaparición del palacio. Resulta inconcebible que tras una declaración como Monumento, se le restase después importancia al elemento protegido y se autorizase el derribo de gran parte de él, con el fin de rescatar ciertas piezas artísticas, perdiendo definitivamente la esencia del conjunto y su relación con la villa, con una “ruina” diseñada intencionadamente. El Ayuntamiento sacaría en limpio de todo esto que el Estado eludía asumir la conservación de un edificio que ya no consideraba tan importante y, lo mejor de todo para sus intereses: que el derribo, aunque parcial, ya estaba autorizado.

Tan sólo tendría que seguir esperando a que el abandono del edificio fuese acelerando su deterioro hasta que, el 15 de noviembre de 1929, se derrumba violentamente la pared norte del palacio. El Ayuntamiento remite entonces otro informe a Bellas Artes, realizado esta vez por dos maestros de obras, en el cual venían a resumir que la ruina del inmueble era tan inminente que podría ocasionar graves desgracias dado el peligro de poder abatirse hacia la vía pública⁸²⁸.



A este informe responde Bellas Artes encargando a Alejandro Ferrant, el arquitecto conservador de zona, una inspección del estado del edificio a fin de proponer lo más adecuado para su conservación. La visita no se realizará hasta el 23 de enero de 1930, y en ella Ferrant elabora un bien documentado reportaje con imágenes (figs. 355 y 356) y los dibujos a lápiz de los elementos arquitectónicos que aún quedaban en pie, mostrados en nuestro análisis de la casa palacio expuesto en el capítulo III⁸²⁹. Sin embargo desconocemos las medidas que se pudieron tomar al respecto⁸³⁰.

Fig. 355 y Fig. 356 Imágenes tomadas por Alejandro Ferrant en 1930 para informar acerca del estado del palacio de Andrade.

⁸²⁷ *Ibíd.*, p. 81.

⁸²⁸ MACEDO CORDAL, Carola y MOARES ARES, Gloria: *Óp. Cit.*, p. 179.

⁸²⁹ *Vid. Supra.* Cap. III. Apartado 3.3. El palacio-fortaleza de Andrade, significación del poder señorial de Pontedeume.

⁸³⁰ ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julian y GARCÍA CUETOS, María del Pilar: *Alejandro Ferrant y la Conservación Monumental en España (1929 -1939). Castilla y León y la Primera Zona Monumental*, Vol. II, p.321.

En 1932 el Ayuntamiento vuelve a solicitar la demolición del palacio “*por hallarse en el último periodo de vida y cuya ruina es tan evidente como imposible es su restauración*”⁸³¹, añadiendo el motivo de ser además “*con la finalidad de construir un grupo escolar y otras edificaciones que además de su pública y positiva utilidad, embellecerían la zona de ensanche de esta Villa.*”⁸³². Pero lo cierto es que ya se había encargado un proyecto de urbanización de la Plaza del Conde a Peregrín Estellés, socio de Antonio Tenreiro, en el que se contemplaba la total desaparición del palacio⁸³³.

Con motivo de esta nueva solicitud de demolición regresaría Alejandro Ferrant a Pontedeume para emitir un segundo informe que en el que comparaba lo que quedaba en pie con respecto a su primera visita en 1930:

“En febrero de 1930, el que suscribe visitó este monumento, cumpliendo lo ordenado por el entonces Director General de Bellas Artes, habiéndose manifestado lo que sigue: “En el patio no queda más que una de las alas formada por seis pilares y dos contiguos a los de los extremos en las otras dos alas, en total ocho pilares. De las zapatas quedan las correspondientes al ala del patio que se conserva. Del lienzo de pared que cierra el patio por el cuarto lado no quedan más que los dos arcos apuntados. De la escalera no existe más que el arco conopial de ingreso, los peldaños acaso estén bajo el escombro de lo que formaba la planta principal en esta parte. En la fachada principal se conserva el escudo. En la fachada lateral la puerta antigua de dintel casi semicircular sobre ménsulas. Sobre ella subsisten los grandes soportes de un balcón. En el lienzo de pared que forma ángulo con la fachada lateral se conserva la gran puerta de medio punto.

Estado actual: En el patio no quedan sino cinco pilares o columnas, de tres que se derribaron desde 1930 quedan las piedras que los formaban entre los montones de escombro. Del lienzo de pared que cierra el patio no queda absolutamente nada. Los muros que tras él existían se han ido derribando poco a poco, desde junio de 1931, subastándose los materiales de derribo según se me ha manifestado en el mismo Ayuntamiento. De la escalera queda aún el arco conopial de ingreso. El escudo de la fachada ha sido arrancado y transportado, en Abril de 1930 por el entonces Alcalde de Puentedeume, Manuel Salgado, a la torre próxima, empotrándolo en el lienzo que da a la carretera. No se ha destruido aún la puerta con dintel casi semicircular sobre ménsulas ni los soportes de balcón que sobre ella existían. De la gran puerta de medio punto del siglo XVI no queda sino el salmer de la izquierda habiendo sido destruida so pretexto de que el muro en que se hallaba no tenía solidez suficiente.

El que suscribe ha ordenado al actual Alcalde “suspenda la obra de destrucción que se estaba realizando.”

Las adjuntas fotos de distintas épocas servirán de complemento a lo que anteriormente se expone.”⁸³⁴

⁸³¹ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 130.

⁸³² MACEDO CORDAL, Carola y MOARES ARES, Gloria: *Óp. Cit.*, p. 179.

⁸³³ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 83.

⁸³⁴ Reconposición del informe de 1932 de Alejandro Ferrant a partir de las partes del mismo recogidas por ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián y GARCÍA CUETOS, María del Pilar: *Alejandro Ferrant y la Conservación Monumental en España (1929-1939). Castilla y León y la Primera Zona Monumental*, Vol. II, pp. 322 y 323; y MÉNDEZ FONTE, Rosa: *La conservación de los monumentos arquitectónicos en Galicia (1840-1940)*, p. 163 y 164.



Fig. 357 Fachada este del palacio, en la que se remarcen las partes demolidas “Foto hecha en 1918. La línea negra de tinta indica lo destruido desde Abril de 1930 hasta el 16 de Noviembre de 1932”



Fig. 358 Vista del encuentro del ala este del patio del palacio con la sur totalmente destruida.



Fig. 359 Fachada sur de la casa palacio demolida.

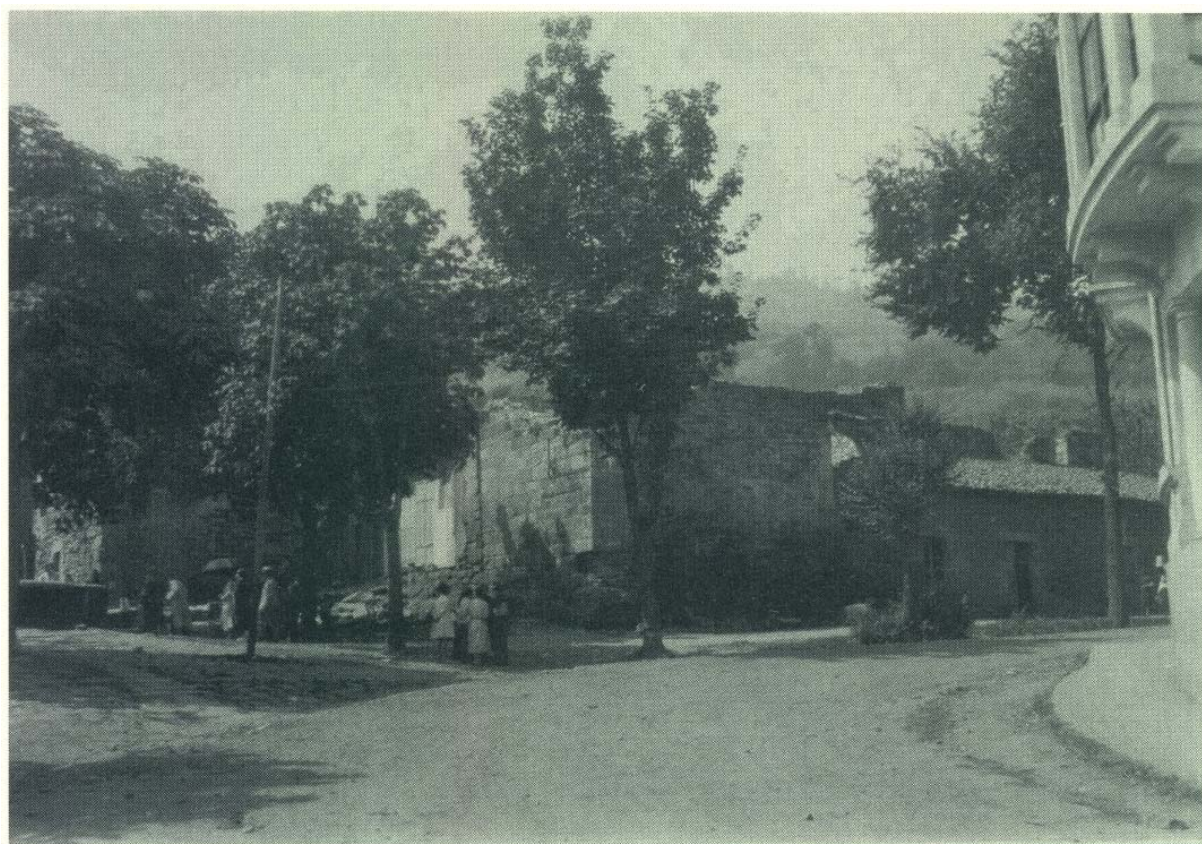


Fig. 360 Imagen del volumen de la escalera principal del palacio destruido.

Estas impactantes imágenes servirían a Ferrant para afirmar que:

*“Este edificio adquirido amenazado a ser demolido desde su adquisición, en 1905, por el Ayuntamiento de Puentedeume,..., presenta actualmente tan lamentable estado por haberse llevado a cabo el propósito de destrucción que se seguía, que puede considerarse casi totalmente desaparecido todo aquello que motivó la declaración de Monumento Histórico-Artístico.”*⁸³⁵

Concluyendo que :

*“Los constantes atentados cometidos con este Monumento lo han convertido casi en un montón de escombros. Señalado queda lo que resta en pie. Las obras que habría que llevar a cabo, el que suscribe estima, no son de conservación sino de reconstrucción...”*⁸³⁶

A raíz de este informe, el 27 de enero de 1933 Bellas Artes ordenaría la reconstrucción del edificio, sin aportar fondo alguno ni proyecto concreto.⁸³⁷ Pero esta decisión supondría asumir definitivamente la pérdida del monumento, ya que, de realizarse, el resultado sería la total falsificación del mismo. La pérdida patrimonial ya se había consumado, se hiciese lo que se hiciese, a lo que el Ayuntamiento prosiguió con sus planes de urbanización de la Plaza del Conde, con el proyecto realizado por el arquitecto Antonio Tenreiro Rodríguez, donde ya se reflejaba la construcción de un mercado municipal.

El palacio finalmente se acabó de destruir en el año 1935, destinando sus escombros para el relleno del muelle en abril de 1936⁸³⁸, con lo que desgraciadamente el casco histórico de Pontedeume quedó mutilado para siempre, al perder la pieza fundamental que daba sentido a la ciudad amurallada de “*O Boo*”, y que desde su origen en el siglo XIV, había significado el poder señorial de la antigua capital de los estados de Andrade.



Fig. 361 La Plaza del Conde con los escombros del palacio de los Andrade

⁸³⁵ Recogido por MÉNDEZ FONTE, Rosa: *Óp. Cit.*, p. 163.

⁸³⁶ Recogido por ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián y GARCÍA CUETOS, María del Pilar: *Óp. Cit.*, p. 323.

⁸³⁷ MÉNDEZ FONTE, Rosa: *Óp. Cit.*, p. 164.

⁸³⁸ CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 131.



Fig. 362 Solar que ocupó la casa palacio ya despejado para la construcción del mercado municipal, imagen h. 1944.



Fig. 363 Vista aérea del torreón y la Plaza del Conde en 1954, con el actual mercado municipal en construcción.



Fig. 364 Pontedeume en 1956. Plano del autor.

3.3. LA SUPERVIVENCIA Y RECUPERACIÓN DEL TORREÓN, ACTUAL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LOS ANDRADE.

Si bien el propósito del Ayuntamiento con respecto al torreón no era manifiesto en la ya citada declaración de intenciones de 1904, en los años siguientes éste iría posicionándose de tal modo que en 1914, Ecos del Eume publicaba lo siguiente:

“Ya es idea antigua que se va arraigando demasiado entre los que forman la comunidad gobernante de este pueblo, la demolición de la Torre de los Condes para construir con los materiales utilizables un muro en el Campo del Palacio. Ahora esta idea se ha reformado, y pretende demolerse en parte, utilizando la que no se derribe para palco de música y depósito de locos.

Pese a la comunidad gobernante, caciques y concejales, yo os afirmo que la Torre o Torreón (como el pueblo lo llama) no ha de ser demolida, pues la prensa creo que me ayudará en mi obra, y podremos vencer ese feudalismo que se ejerce desde otros baluartes

llamados ayuntamientos, peores cien mil veces que los antiguos castillos repletos de soldadesca hambrienta. Tamaña barbaridad no puede tolerarse."⁸³⁹

Es posible que tal denuncia detuviese la destrucción, pero desde 1914 en que se ordena por primera vez la limpieza del coronamiento hasta el traslado en 1930 del escudo procedente de la fachada del palacio, podemos decir que existe un período de tiempo en que las diversas actuaciones en torno al torreón no manifiestan un especial respeto por el edificio, sino todo lo contrario. Decisiones como la de adecuar para matadero la antigua casa horno que poseía al norte⁸⁴⁰ así como la instalación de un lavadero público adosado a su costado este⁸⁴¹, instalación que se potencia progresivamente con acuerdos como el de 1924 de cubrirlo y ponerle tendales⁸⁴², parecen más bien actuaciones que sugieren la consideración del entorno de la antigua fortaleza como un espacio residual destinado a actividades molestas o insalubres, en tanto no se propusiese un mejor uso para la zona.

Recordemos que en 1924 se declara como Monumento Arquitectónico-Artístico el palacio-fortaleza de los Condes de Andrade en Pontedeume, una declaración que incluía también al torreón, pero a partir de entonces el debate se había centrado en torno a la casa palacio. Nada se menciona acerca de la fortaleza en los posteriores informes emitidos tanto por la Corporación municipal solicitando el derribo de la casa palacio, como por Bellas Artes ordenando su conservación. Mientras tanto, al otro lado de la carretera de la Estación o Avenida de Lombardero el Ayuntamiento seguía con sus planes de urbanización, en este caso de los terrenos contiguos a la torre y el lavadero, de lo cual tenemos constancia a través de los expedientes relativos a la enajenación del solar en curva resultante del trazado de dicha carretera a la altura de la Plaza del Conde.

Todo esto nos afirma en la idea de la desatención por parte del Ayuntamiento hacia el torreón, hasta 1930, año en que hallamos el primer indicio de lo que podemos considerar un cambio de actitud con respecto al edificio. La decisión del traslado del gran escudo que lucía la casa palacio, ya por entonces en pleno proceso de demolición, a la fachada sur de la torre, parece sugerir una repentina preocupación por parte del gobierno local por el patrimonio histórico de la villa, posiblemente como gesto de compensación por la vergonzosa actitud que estaba manteniendo con respecto a la casa palacio, progresivamente destruida para subastar sus escombros como material de construcción. Sin embargo este cambio de rumbo en el futuro del torreón tendrá su continuidad en la siguiente decisión importante tomada por el Ayuntamiento en sesión de 22 de diciembre de 1934, en la que se aprobaría *"prolongar el jardín del parque del Marqués de Figueroa hasta el patio de una casa de D. Ramiro Prego urbanizando así el frente y espacio comprendido entre la Torre del Homenaje del que fue Palacio del Duque de Alba y la carretera de la Estación"*⁸⁴³. A partir de este momento sospechamos que se empieza a tomar conciencia acerca de la consideración del torreón como Monumento, tratando ahora su entorno de una manera más digna, al pretender integrarlo junto con los jardines ya existentes al oeste.

⁸³⁹ Leviatán: S/T. *Ecos del Eume*. 8 de Septiembre de 1914, recogido por MÉNDEZ FONTE, Rosa: *Óp. Cit.*, pp. 158 y 159.

⁸⁴⁰ *"Se acuerda utilizar la casa-horno de la calle del Torreón como matadero, por lo que se empiezan las obras de iluminación y ventilación necesarias, se que ven interrumpidas por un incendio"*. CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Óp. Cit.*, p. 129. *"En 1918 se terminan las obras de acondicionamiento de la casa horno de la c/ del Torreón como matadero"*, *Ibíd.*,

⁸⁴¹ *"2 de julio. Sesión en la que se plantea la construcción del nuevo lavadero porque el que existe en la Plaza del Conde interrumpe el paso de la nueva carretera, siendo el lugar elegido el espacio contiguo al Torreón"*, *Ibíd.*, p. 81.

⁸⁴² *"O 28 de xaneiro do 1924 acórdase cubri-lo e o 1 de marzo poñerlle tendáis"*, CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Sobre os nomes das rúas, prazas e xardíns de Pontedeume*, Cátedra nº 12, p. 137.

⁸⁴³ CASTRO ÁLVAREZ, CARLOS DE, *Sobre os nomes das rúas, prazas e xardíns de Pontedeume*, Cátedra nº 12, p. 150. En este artículo se transcribe directamente esta parte del Acta Capitular, AMP C 504, Actas capitulares 1934.

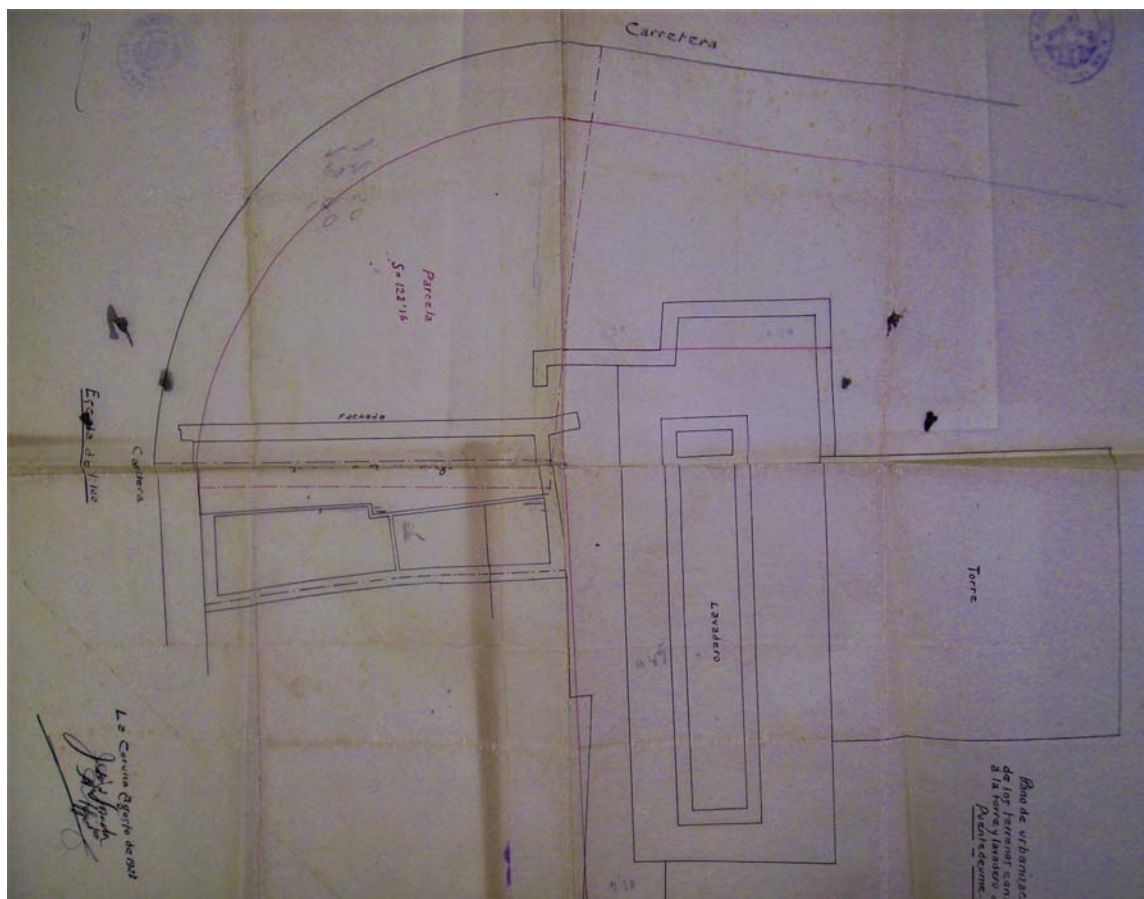


Fig. 365 Plano del entorno del torreón en agosto de 1923. AMP, C.717, Expedientes relativos a bienes municipales 1910-1971, carpeta: "Expediente instruido para llevar a cabo la enajenación de una parcela sobrante de la vía pública, en la Plaza del Conde de esta Villa" Año 1926

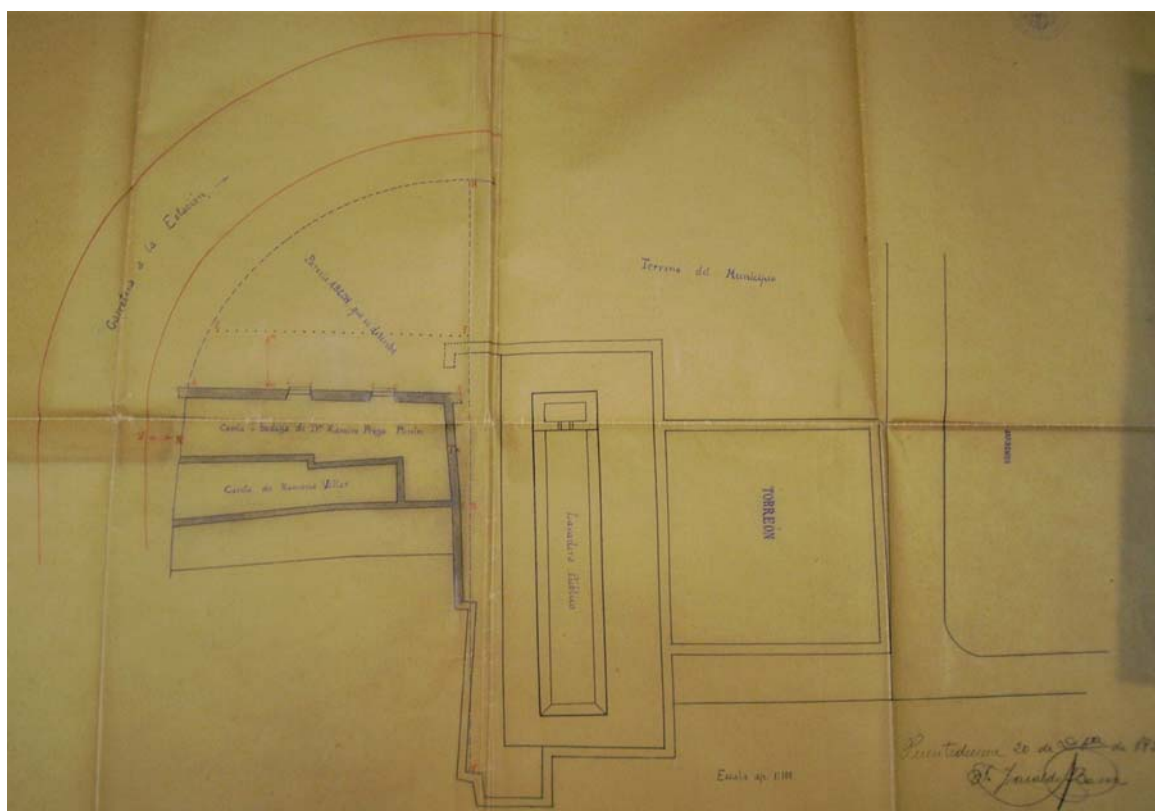


Fig. 366 Plano del entorno del torreón en 1928. AMP, C.717, Expedientes para enajenar a D. Ramiro Prego Punin un solar o parcela del Municipio, al margen de la Carretera de la Estación y colindante con casa en construcción de dicho Sr. Prego" Año 1928



Fig. 367 Imagen del torreón anterior a 1930.

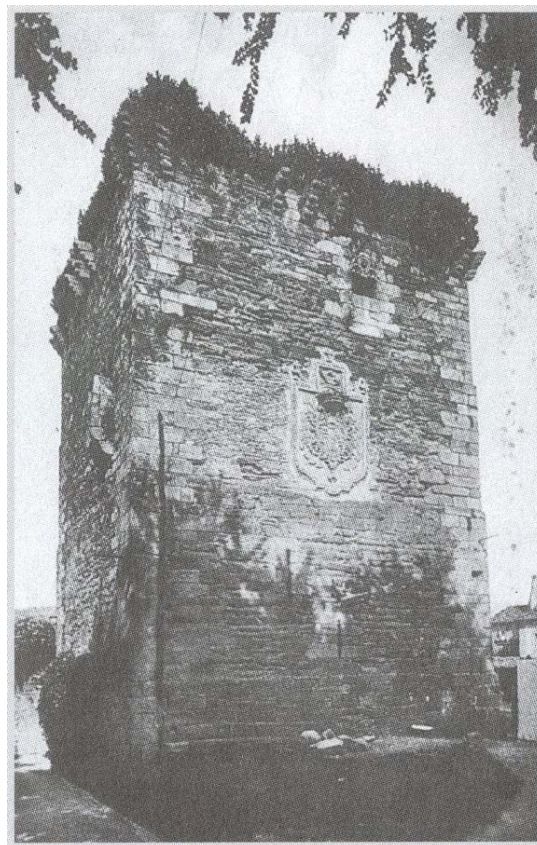


Fig. 368 El torreón con el escudo procedente del desaparecido palacio ya incrustado. Imagen tomada por Lucien Roisin.

No es hasta el año 1951 cuando se inicia la verdadera restauración del torreón de Pontedeume. Con fecha 13 de diciembre de este año el arquitecto Antonio Tenreiro Brochón firma el “*proyecto de restauración para Museo comarcal de la Torre del Palacio Andrade de Pontedeume*”⁸⁴⁴, que constituye la primera rehabilitación del edificio con el siguiente programa funcional: un pequeño museo comarcal que ocuparía las plantas baja y primera, un archivo biblioteca en la planta segunda y por último una vivienda para cuatro artistas pensionados de temporada en la tercera “*aprovechando sus mejores condiciones higiénicas*”⁸⁴⁵. Según se desprende de la memoria del proyecto el pequeño museo sería de tipo arqueológico, “*con todas las grandes piedras (capiteles, escudos, etc...) recuerdo de la antigua grandeza de la Villa*”⁸⁴⁶, por lo que se deduce que con anterioridad a la restauración es posible que la torre se dedicase a almacenar las reliquias que se habían rescatado del antiguo palacio y que hoy en día en ella se pueden ver expuestas.

El proyecto pretendía recuperar el espíritu de la época, “*tratando de conservar en todo el ambiente y la evocación del medievo*”⁸⁴⁷, y planteaba actuar preservando íntegramente lo que había llegado hasta entonces, “*sin tocar ni una de sus viejas piedras*”⁸⁴⁸. Sin embargo proponía el desguace de parte del muro este de la última planta para construir el acceso a la cubierta, e interiormente contemplaba la ejecución de vigas en hormigón armado así como la utilización de materiales cerámicos en solados y reconstrucción de la azotea, materiales que no parecen muy acordes con la restauración que se proponía. Por ello no es de extrañar que

⁸⁴⁴ AHMC. Fondo Tenreiro. C 33 (1) *Proyecto de restauración para Museo comarcal de la Torre del Palacio Andrade Pontedeume*.

⁸⁴⁵ *Ibíd.*

⁸⁴⁶ *Ibíd.*

⁸⁴⁷ *Ibíd.*

⁸⁴⁸ *Ibíd.*

D. Manuel Chamoso Lamas escribiese que, antes de ejecutar el posterior proyecto de restauración de 1974, el interior había sido “*reformado recientemente y con poco acierto*”⁸⁴⁹

A esta primera restauración de 1951 corresponderá el hueco de entrada a la torre, practicado en el muro sur bajo el escudo rescatado del palacio, así como el túnel de salida a la cubierta. La reconstrucción del coronamiento no se llegará a terminar quedando ejecutada por el momento en dos de sus lados.

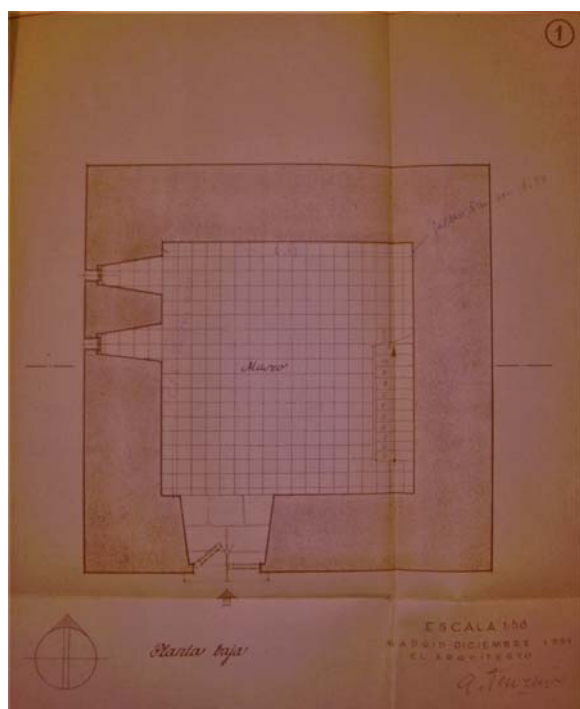


Fig. 369 “Planta baja” (Nivel 0)

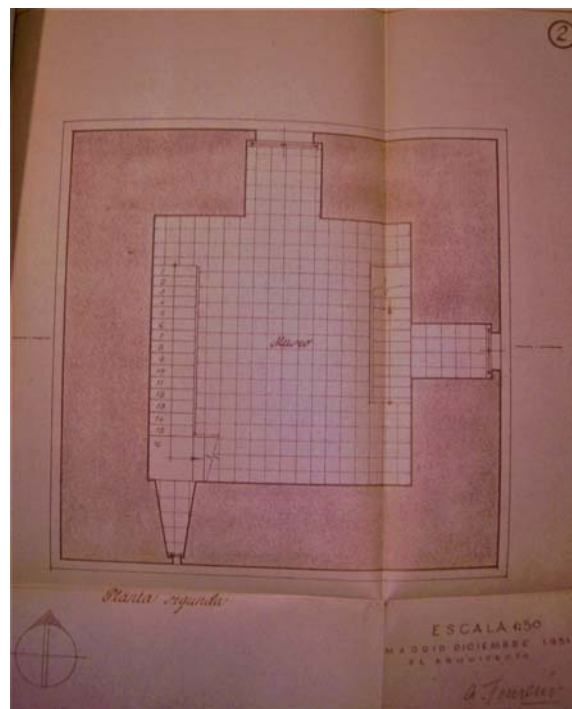


Fig. 370 “Planta segunda” (Nivel 1)

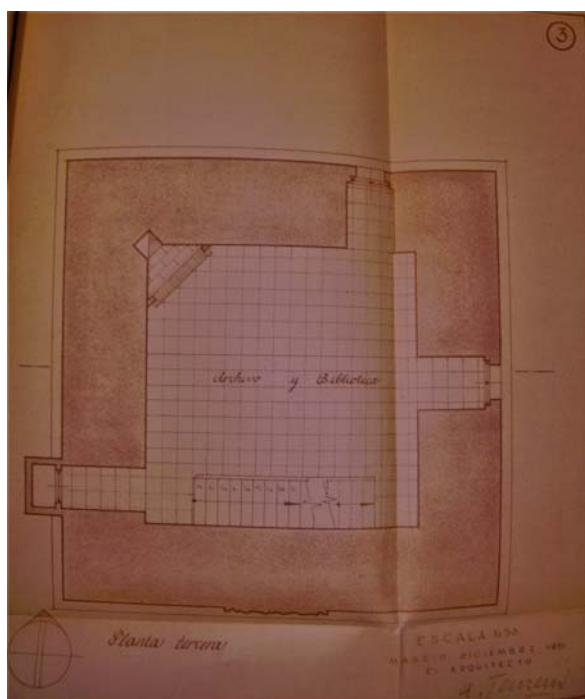


Fig. 371 “Planta tercera” (Nivel 2)

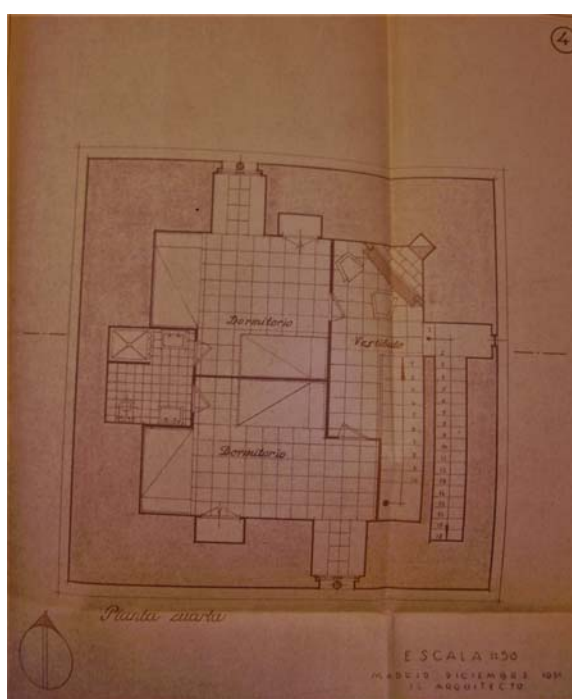


Fig. 372 “Planta cuarta” (Nivel 3)

⁸⁴⁹ CHAMOSO LAMAS, Manuel: *El Pazo de Mariñán y la Torre de Andrade, en la Provincia de La Coruña, declarados Conjunto Histórico Artístico*, Abrente nº 9, p. 55.



Fig. 373 "Sección"

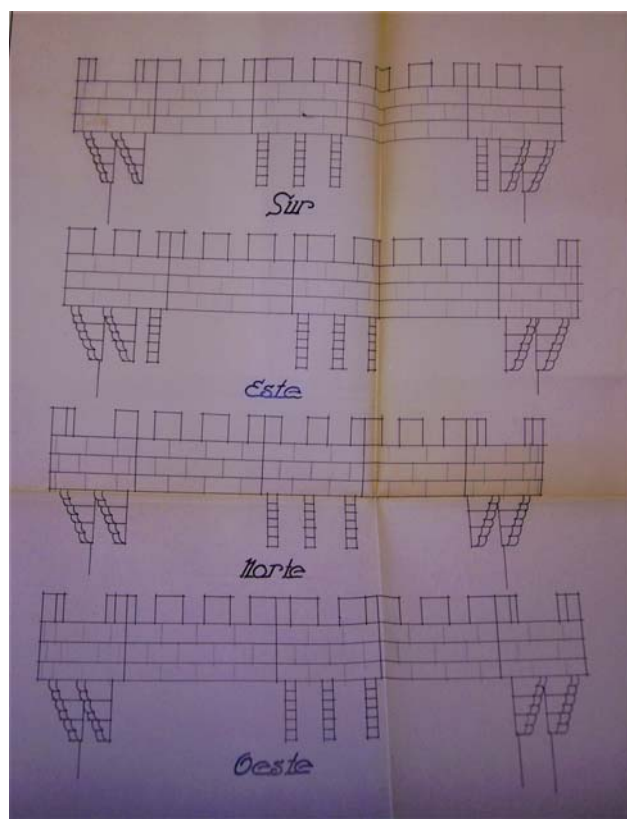
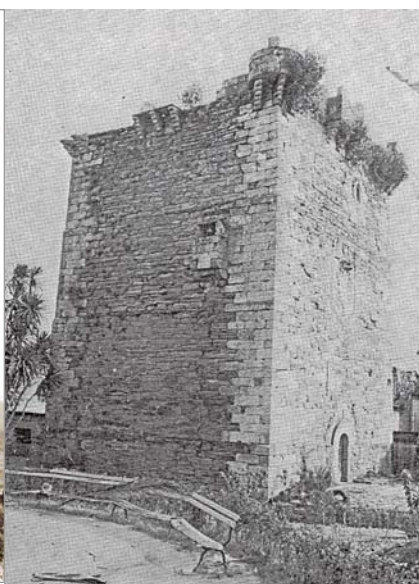


Fig. 374 Reconstrucción del Coronamiento.



Figs. 375a, 375b y 375c Evolución en la restauración del exterior del torreón de Pontedeume entre 1951 y 1970, desde la apertura del arco de entrada en planta baja hasta la limpieza y reconstrucción del coronamiento en dos de sus lados.

No existía todavía una consideración hacia el entorno del Torreón que se presentaba aún sin despejar (fig. 376), conservando las construcciones anexas, situación que perdura en 1974, año en que se redacta el segundo proyecto de restauración del Torreón, que realiza el entonces arquitecto provincial de Bellas Artes de A Coruña D. Carlos Fernández-Gago Varela.



Fig. 376 Imagen del torreón y su entorno previa a la redacción del proyecto de 1974, tomada por Manuel Chamoso Lamas.



Fig. 377 El torreón en la actualidad sin anexos, transitable desde la Avda. Lombardero hasta el puerto.

El proyecto continuaría la labor de reconstrucción del coronamiento, pero interiormente realizará una serie de cambios con respecto a la propuesta anterior actuando de forma más respetuosa y coherente con el monumento. Por un lado se adecua la totalidad del edificio al uso museístico, abriendo una nueva puerta en el lienzo norte y desechando la ridícula y absurda vivienda de la última planta que contemplaba el proyecto de 1951. Por otro, siguiendo en la línea de la coherencia con la naturaleza constructiva del edificio decide revestir con madera los forjados de hormigón existentes, y mantener la fábrica interior a la vista, adquiriendo el torreón el aspecto definitivo con el que hoy lo conocemos.

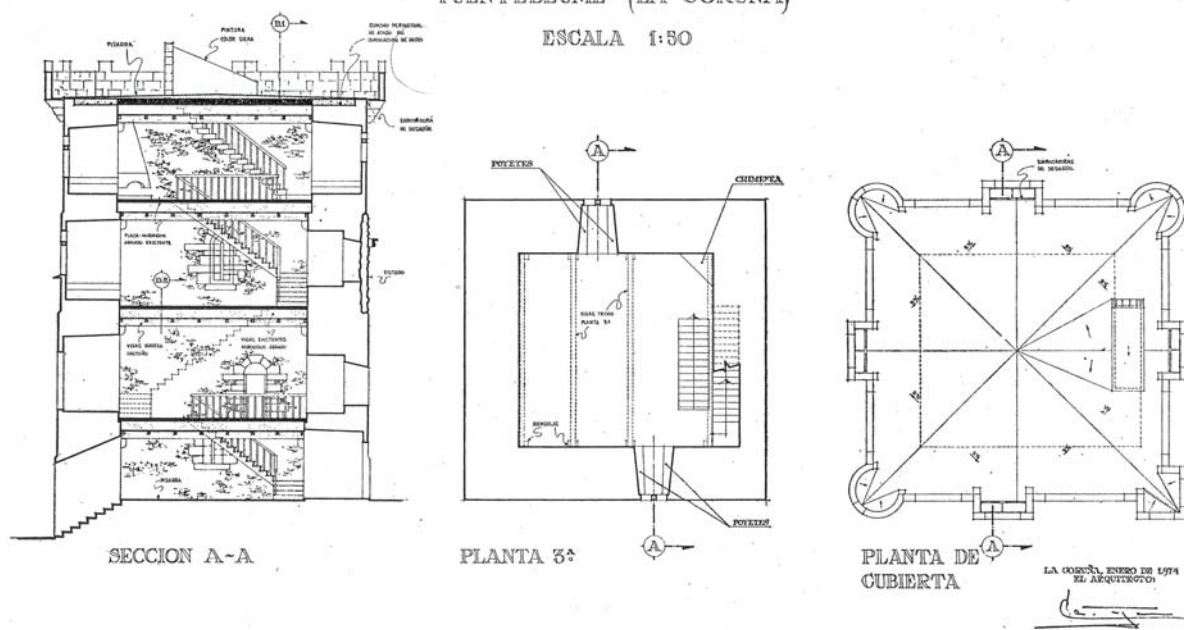


Figs. 378a y 378b El interior del torreón en la actualidad como Centro de Interpretación de los Andrade.

Con respecto a su entorno desconocemos la fecha en la que se realizaron sus obras de acondicionamiento exterior eliminando aquellas edificaciones anexas que impedían la circulación alrededor del monumento. Desde entonces el edificio ha mantenido el mismo uso, pero especializando su contenido a través de diferentes proyectos museísticos que han ido cambiando su programa expositivo hasta convertirlo hoy en día en el Centro de Interpretación de los Andrade.

RESTAURACION DEL PALACIO DE LOS ANDRADE
PUENTEDEUME (LA CORUÑA)

ESCALA 1:50



RESTAURACION DEL PALACIO DE LOS ANDRADE
PUENTEDEUME (LA CORUÑA)

ESCALA 1:50

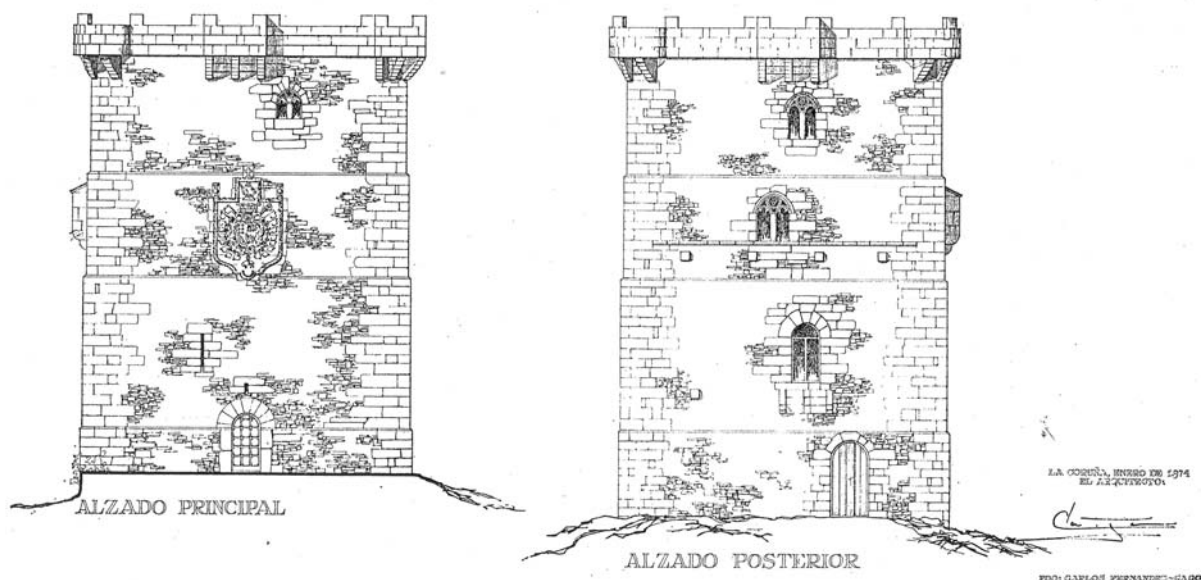


Fig. 379 Proyecto de restauración del torreón de Pontedeume, firmado en A Coruña en enero de 1974 por el arquitecto D. Carlos Fernandez.Gago Varela.

CONCLUSIONES

Llegados al final de nuestro trabajo, es momento de realizar un balance general de lo hasta aquí expuesto, y para ello consideramos necesario empezar por recordar el objetivo principal marcado al inicio de la presente investigación. Éste no era otro que el de comprobar la validez de la metodología propuesta en esta tesis, el “estudio patrimonial” de la ciudad histórica, como herramienta genérica que permita superar los vacíos documentales que impiden avanzar en un mejor conocimiento evolutivo de nuestros cascos históricos. Un tipo de conocimiento el cual consideramos imprescindible para fundamentar los criterios de intervención de sus instrumentos normativos de protección, guiar adecuadamente la labor de inventario y catalogación de sus bienes protegidos, y facilitar en definitiva una adecuada incorporación de actuaciones contemporáneas en las zonas monumentales en consonancia con los modos de vida actuales.

De ahí la importancia de proponer un método de estudio que implique la consideración en todo momento del patrimonio y la ciudad como entes dinámicos, que contribuya a discernir mejor su autenticidad histórica y artística alejándonos de ideas preconcebidas surgidas de la percepción estática de lo existente en la actualidad, y que posibilite el avance del conocimiento histórico a partir del contraste entre la realidad patrimonial y las fuentes documentales, utilizando el dibujo como herramienta de reflexión y análisis arquitectónico que nos permita viajar hacia el pasado, haciendo pues comprensible aquello que las fuentes documentales por sí solas no alcancen a revelar. El método patrimonial supone por tanto, como decíamos en nuestra introducción, la restitución retrospectiva a partir del testimonio construido actual, guiada, que no condicionada, por la documentación y los paralelismos históricos. Y para verificar su validez, nada mejor que ponerlo en práctica a través del estudio de un caso concreto: la villa histórica de Pontedeume (A Coruña).

Así pues, teniendo en cuenta la ciudad como proceso patrimonial, el resultado perseguido fue la consecución de un registro dinámico de las transformaciones de este casco histórico, que diese respuesta, en forma de hipótesis evolutiva, a los vacíos documentales que suscitaban los grandes interrogantes surgidos del análisis del estado de la cuestión de su patrimonio, a saber, la identificación de la ciudad fundada, la relación de Pontedeume con su cerco murado y por último la evolución, transformaciones y destrucción de sus principales hitos monumentales y su influencia en el desarrollo urbano.

En consecuencia, por medio de diversos procedimientos gráficos sustentados en la búsqueda bibliográfica, el rastreo documental y la comparación con otros paralelismos históricos nos hemos propuesto retirar los estratos del tiempo depositados sobre la villa eumesa y sus monumentos, teniendo en cuenta además los posibles movimientos de tierras que hubiesen podido variar la configuración del espacio urbano donde éstos se asentaban. Pero ha sido sobre todo la restitución de los datos de inmuebles contenidos en los Libros de lo Real del Catastro de Ensenada de 1751, contrastados a su vez con las descripciones del Libro Registrador de Propiedades del Ayuntamiento de 1756 lo que ha supuesto el verdadero punto de inflexión en cuanto al conocimiento histórico acerca de la evolución de su morfología urbana.

Dicha restitución ha producido sorprendentes resultados que nos han situado ante un nuevo estado de la cuestión a la hora de abordar el proceso regresivo hacia épocas anteriores, con una configuración urbana de mediados del XVIII a la que no hubiésemos podido llegar a partir del plano más antiguo conocido realizado con cierto rigor y detalle sobre la villa eumesa, datado en 1869, y que ha sido fundamental para alcanzar los objetivos particulares de investigación para este caso. Éstos se habían planteado a partir de los interrogantes surgidos del análisis crítico de las hipótesis elaboradas hasta el momento con el objeto de relacionar la historia escrita de Pontedeume con su historia materializada, y su consecución, finalizada nuestra investigación, ha quedado patente de la siguiente manera:

OP1- Identificar, sin dejarse influir por la realidad construida actual, los rasgos del hipotético asentamiento fundacional de Pontedeume.

La primera conclusión a la que llegamos es que el Pontedeume fundacional nada tiene que ver con la teoría comúnmente aceptada de su creación “ex novo” como ciudad en cuadrícula del tipo bastida. La puebla del rey Sabio se habría establecido, en cambio, de manera orgánica en forma de huso sobre un asentamiento preexistente de tipo lineal apoyado sobre la hipotética ruta altomedieval que atravesaba el Eume por su desembocadura, deducida ésta a su vez siguiendo una de nuestras principales líneas metodológicas, la de no dejarse influir por la realidad actual, obviando en consecuencia la traza del puente que hoy allí existe. Éste en cambio deberá su recorrido al erigido en el siglo XIV por Fernán Pérez de Andrade “*O Boo*”, con objeto de controlar los dispersos territorios que integraban el alfoz de Pontedeume otorgado en señorío por Enrique de Trastámara, en agradecimiento a sus leales servicios.

OP2- Reconponer de manera fehaciente el contorno del recinto murado de Pontedeume, para determinar en qué medida ha condicionado su desarrollo morfológico.

Pontedeume adquiere su verdadero peso histórico a partir del dominio de los Andrade. Indispensable para lograr los ambiciosos planes de Fernán Pérez “*O Boo*”, por su estratégica posición en medio del golfo Ártabro, la villa eumesa se convertirá en cabeza de los estados de Andrade, viéndose ampliada la puebla fundacional hacia el oeste dentro de un nuevo cerco murado, en cuyo extremo se construirá el elemento que en adelante aglutinará todo el poder y fuerza señorial, el palacio-fortaleza, hasta su desgraciada desaparición en el primer tercio del siglo XX. La ciudad amurallada de “*O Boo*” es por tanto el germen de lo que podemos denominar “casco histórico de Pontedeume”, concluyendo pues que a esta época corresponde el perímetro circundante del núcleo antiguo aún palpable en la actualidad, sobre todo en las partes oeste y sur, pero no tanto en la este, invadida como hemos deducido en el siglo XVIII por la ampliación del convento agustino, en origen fundado extramuros por el conde D. Fernando de Andrade a mediados del XVI.

OP3- Determinar la evolución formal de los monumentos para evaluar el alcance de sus transformaciones sobre la trama urbana, así como el grado de autenticidad que presentan en la actualidad.

En este sentido, podemos también concluir que el estudio pormenorizado de la evolución de los principales monumentos y su influencia sobre su entorno inmediato, ha resultado fundamental para comprender, a su vez, la evolución de la villa, y en especial la incidencia que sus transformaciones han podido tener sobre la percepción contemporánea del recinto murado. Entender la actual iglesia parroquial así como el edificio superviviente del convento agustino como incrustaciones de mediados del XVIII sobre la ciudad amurallada, nos permite sostener que el muro hoy catalogado como último resto de la muralla de Pontedeume no es tal sino la contención de tierras necesaria para adecuar el atrio parroquial al templo barroco patrocinado por el arzobispo Rajoy, y del mismo modo rescatar un hoy ruinoso e insignificante cierre de una propiedad particular en el extremo noreste del casco histórico, el antiguo patio trasero de la desaparecida escuela Ave María, como valioso testigo de la traza del contorno en esta zona ya no sólo de la ciudad de “*O Boo*”, sino también de la puebla fundacional.

OP4- Discernir de manera razonada, a través de los distintos acontecimientos políticos y socioeconómicos, así como de la influencia de personalidades ilustres, mecenas o benefactores, permanencias y cambios en la estructura física de la villa eumesa que permitan establecer sus posibles fases evolutivas.

Ciertamente, los resultados obtenidos de la investigación seguida a través del método patrimonial propuesto nos han permitido pues descifrar la estructura de la villa histórica de Pontedeume en sus momentos clave, vistos a través de sus mecenas y benefactores, y relacionarlos con los cambios de tipo político, social o económico, produciendo por tanto a nuestro juicio significativos avances en la construcción de su conocimiento histórico. Es así como llegamos a poder establecer la conexión entre la historia escrita y la historia materializada de la villa, a través de los sucesivos “Pontedeumes” patrimoniales que en sí componen el registro dinámico de su evolución y transformaciones, tal y como pretendíamos lograr al inicio de esta tesis.

Así pues concluimos la progresiva formación del casco histórico de Pontedeume de manera orgánica, desde el establecimiento de la puebla del rey Alfonso X sobre la ruta altomedieval que atravesaba el Eume por su desembocadura, hasta su englobamiento dentro de la ciudad amurallada de Fernán Pérez “*O Boo*”, llegando a fundir ambos tejidos en aquél dentro del cual, paradójicamente, finalmente se podrá apreciar el aparente perímetro cuadrangular de su caserío intramuros, que como ya hemos venido señalado en repetidas ocasiones, tradicionalmente ha llevado a teorizar el comúnmente aceptado origen “ex novo” de la villa eumesa como ciudad planificada de tipo bastida.

Logrados por tanto estos objetivos particulares de investigación, podríamos confirmar el éxito del método patrimonial sobre este caso concreto, pero aquello que nos permite evaluar su validez como método genérico extrapolable a otros casos, resulta de la relación de los resultados obtenidos con el grado de logro de los objetivos generales planteados al inicio de esta tesis. Así pues, podemos confirmar la consecución de tales objetivos de la siguiente forma:

OG1- Evitar el falseamiento de la ciudad histórica.

Al haber identificado la ciudad fundada y la ciudad amurallada, se concluye pues que la verdadera identidad histórica de Pontedeume nada tiene que ver con un supuesto origen “ex novo” del tipo bastida, evitando de esta forma posibles líneas de actuación material sobre la zona monumental, que pudiesen estar basadas en recuperar y poner en valor esa falsa planificación original deducida del aparente perímetro cuadrangular que parece apreciarse a simple vista dentro de su caserío intramuros.

OG2- Identificar la autenticidad de su patrimonio.

Consideramos satisfecho dicho objetivo al lograr establecer las fases evolutivas de los principales monumentos, de manera que no sólo éstas explican el aspecto actual de cada uno de ellos, sino también, en qué medida el desconocimiento de sus transformaciones ha podido condicionar la percepción contemporánea de su entorno urbano inmediato, y en consecuencia la interpretación de otros elementos patrimoniales. En este sentido cabe destacar cómo el estudio del convento agustino y de la iglesia parroquial han contribuido a recomponer el recinto murado, permitiendo detectar ya no sólo las huellas aún palpables de su perímetro, sino también un importante fallo de catalogación, como es el del muro de contención sur del nuevo atrio parroquial ejecutado a mediados del XVIII erróneamente interpretado como último resto de la muralla bajomedieval de Pontedeume.

OG3- Posibilitar el redescubrimiento de elementos patrimoniales olvidados cuya puesta en valor suponga un nuevo recurso para la ciudad.

Tan sólo el hecho de rescatar, como decíamos, un hoy ruinoso e insignificante cierre de una propiedad particular en el extremo noreste del casco histórico, el antiguo patio trasero de la desaparecida escuela Ave María, como valioso testigo del contorno en esta zona ya no sólo de la ciudad de “*O Boo*”, sino también de la puebla fundacional, es motivo suficiente para dar por conseguido este objetivo. Su descubrimiento a través de nuestro método, así como el de otras partes de muralla ocultas tras los edificios situados en la Corredoira das Virtudes, pueden implicar acciones encaminadas a su puesta en valor como huellas del desaparecido tramo este del recinto murado de Pontedeume, y en consecuencia de todo el perímetro amurallado, pudiendo suponer así un nuevo recurso patrimonial para la villa.

OG4- Producir nuevos avances en la construcción del conocimiento histórico de la ciudad ante las ausencias documentales.

El logro de este objetivo queda plenamente manifiesto a través de la consecución del registro dinámico de las transformaciones de la ciudad, el cual no hubiésemos podido realizar sin la deducción mediante el método patrimonial de aquellos datos hoy perdidos o inexistentes, que impiden avanzar en un mejor conocimiento evolutivo del casco histórico de Pontedeume.

En conclusión, podemos afirmar pues que, a través de la metodología seguida se han producido significativos avances en la construcción del conocimiento histórico del patrimonio de Pontedeume, los cuales esperamos que en adelante puedan contribuir a guiar posibles líneas de actuación para una eficaz puesta en valor de tan preciado recurso para la villa. Del mismo modo, probado el éxito del método en este caso particular, confiamos en que en el futuro éste se pueda extender al estudio de otros cascos históricos, teniendo en nuestra opinión su continuidad más inmediata en aquellos que como Pontedeume se hayan sometido al Catastro de Ensenada, y cuya restitución gráfica de la pormenorizada información en él contenida aún esté por hacerse.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO PEREIRA, José Ramón: *Introducción a la Historia de la Arquitectura*, Servicio de Publicaciones, Universidade da Coruña, 1995.

ALVARADO BLANCO, Segundo, DURÁN FUENTES, Manuel y NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *Pontes históricas de Galicia*, 3ª Edición, Colexio Oficial de Enxeñeiros de Camiños, Canais e Portos-Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1991.

ARACIL RODRIGUEZ, Carlos de, y BURGOA FERNANDEZ, Juan José: *Inventario Heráldico de las Comarcas de Eume y Ortegal*, Deputación Provincial de A Coruña, 2011.

ARENAS DE PABLO, Juan José: *Caminos en el aire. Los puentes*, Volumen 1, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Madrid, 2002.

ARIZAGA BOLUMBURU, Beatriz: *Urbanística medieval (Guipúzcoa)*, Kriselu, San Sebastián, 1990.

AYMONINO, Carlo: *El significado de las ciudades*, [1975], edición castellana, Hermann Blume, Madrid, 1981.

BARRAL RIVADULLA, Dolores: *Arte y arquitectura en el convento de San Francisco de A Coruña*, Ed. Embora, Ferrol, 2007.

BARRAL RIVADULLA, Dolores: *La Coruña en los siglos XIII al XV. Historia y configuración urbana de una villa de realengo en la Galicia medieval*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 1998.

BELLO ALONSO, Manuel M.: *Un atentado contra el patrimonio: la desaparición del palacio-fortaleza de los Condes de Andrade en Pontedeume*, Cátedra nº 18, Pontedeume, 2011.

BELLO ALONSO, Manuel M.: *El Palacio de Andrade en Pontedeume, A Coruña. La destrucción premeditada de un monumento*, RESTAURO. Revista Internacional del Patrimonio Histórico, nº 10, Madrid, 2011.

BENEVOLO, Leonardo: *Diseño de la ciudad*, Volumen 3, *El arte y la ciudad medieval*, [1975], edición castellana, Gustavo Gili, Barcelona, 1977.

BENEVOLO, Leonardo, (Director): *Principii e forme della città*, Garzanti Scheiwiller, Credito Italiano, Milán, 1993.

BONET CORREA, Antonio: *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*, Reimpresión de la edición de 1966, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1984.

CAAMAÑO MARTÍNEZ, Jesús María: *Contribución al estudio del gótico en Galicia*, Valladolid, Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1962.

CAÍNZOS CORBEIRA, Alexandre: *O cárcere do partido xudicial de Pontedeume (1853-1856): obra do arquitecto provincial Faustino Domínguez Domínguez*, Cátedra nº 2, Pontedeume, 1995.

- CANDELAS COLODRÓN, César: *Urbanismo Medieval Gallego. La fundación de As Pontes*, Toxosoutos, Noia, 2008.
- CARDESÍN DÍAZ, José María: *Historia urbana de la Villa de Pontedeume (1840-1998): presentación de un proyecto de investigación*, Cátedra nº 6, Pontedeume, 1999.
- CARRÉ ALDAO, Eugenio: *Partido de Ponte do Ume o Eume (Puentedeume)*, en Geografía General del Reino de Galicia, dirigida por F. Carreras y Candi, Volumen VII, *Provincia de La Coruña, por Eugenio Carré Aldao*, Tomo 4º, Ediciones Gallegas, A Coruña, 1980.
- CASTILLO LÓPEZ, Ángel del: *La Arquitectura en Galicia*, en Geografía General del Reino de Galicia, dirigida por F. Carreras y Candi, Volumen II, Ediciones Gallegas, A Coruña, 1980.
- CASTILLO LÓPEZ, Ángel del: *El Palacio Señorial de Puentedeume*, La Voz de Galicia, 18 y 19 de marzo de 1924.
- CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, Concello de Pontedeume, 2007.
- CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Los factores del desarrollo urbanístico de Pontedeume a lo largo de su historia*, Cátedra nº 8, Pontedeume, 2001.
- CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *A póboa de Ponte Deume a través dos privilexios reais e da documentación monástica*, Cátedra nº 4, Pontedeume, 1997.
- CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *San Juan de Caaveiro: estado de la cuestión, fuentes, historia y problemas*, Cátedra nº 3, Pontedeume, 1996.
- CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *En torno al Real Priorato de San Miguel de Bremao y a su iglesia*, Cátedra nº 2, Pontedeume, 1995.
- CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de, y GARCÍA, Adela: *Pontedeume, Cabanas y comarca*, Editorial Espino Alvar, Pontedeume, 2012.
- CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de, y LÓPEZ HERMIDA, José: *Las murallas de Pontedeume*, Cátedra nº 13, Pontedeume, 2006.
- CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de, y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *La iglesia de Santiago de Pontedeume. Historia y patrimonio artístico*, Diputación de A Coruña, 2003.
- CASTRO FERNÁNDEZ, Belén María: *Francisco Pons-Sorolla y Arnau, arquitecto-restaurador, sus intervenciones en Galicia (1945-1985)*, Tesis doctoral. Santiago de Compostela: Universidade. Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2007.
- CASTRO FERNÁNDEZ, Belén María: *El redescubrimiento del Camino de Santiago por Francisco Pons-Sorolla*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2010.
- CHAMOSO LAMAS, Manuel: *El Pazo de Mariñán y la Torre de Andrade, en la Provincia de La Coruña, declarados Conjunto Histórico Artístico*, Abrente nº 9, A Coruña, 1977.

- CHOAY, Françoise: *Alegoría del Patrimonio. Monumento y monumento histórico*, Arquitectura Viva, nº 33. Madrid, 1993.
- CHUECA GOITIA, Fernando: *Historia de la arquitectura española. Tomo II: Edad Moderna y Contemporánea*, Fundación Cultural Santa Teresa, Ávila, 2001.
- CHUECA GOITIA, Fernando: *La destrucción del legado urbanístico español*, Espasa-Calpe, Madrid, 1977
- CHUECA GOITIA, Fernando: *Breve historia del urbanismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1968.
- COMERMA Y BATALLA, Andrés Avelino: *Los Castillos Feudales de Moeche, Narahío y Andrade*, Imp. de “El Correo Gallego”, Ferrol, 1903.
- COMERMA Y BATALLA, Andrés Avelino: *El palacio de los condes de Andrade en la villa de Puertedeume*, Almanaque de Ferrol para el año 1910, Imprenta y Estereotopía de “El Correo Gallego”, Ferrol, 1909.
- CORREA ARIAS, José Francisco: *A casa de Andrade 1160-1540: Nobreza, mentalidade e ideoloxía na Galicia baixomedieval*, 1ª edición, Toxosoutos, Noia, 2009.
- CORREA ARIAS, José Francisco: *A Ponte do Ume*, Cátedra nº 2, Pontedeume, 1995.
- CORREA ARIAS, José Francisco: *A Ponte do Ume II*, Cátedra nº 7, Pontedeume, 2000.
- COSTAS FERNÁNDEZ, Lucía y MACEDO CORDAL, Carola: *Artistas y artesanos, naturales de Pontedeume o que trabajaron en esta villa, hasta 1900 (Parte II)*, Cátedra nº 19, Pontedeume, 2012.
- COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puertedeume y su Comarca*, [1944] Imp. Vda. Miguel López Torre, Pontedeume, 1981.
- COUSELO BOUZAS, José: *Galicia Artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX*, [1933] Cuadernos de Estudios Gallegos, Anexo XXXIV, Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”, Santiago de Compostela, 2004.
- DAVIÑA SAINZ, Santiago: *Una descripción anónima de Pontedeume hecha en el siglo XIX*, Cátedra nº 5, Pontedeume, 1998.
- DAVIÑA SAINZ, Santiago: *Pontedeume a través del Catastro de Ensenada*, Cátedra nº 8, Pontedeume, 2001.
- ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián, y GARCÍA CUETOS, María del Pilar: *Alejandro Ferrant y la Conservación Monumental en España (1929-1939). Castilla y León y la Primera Zona Monumental*, Vol. II, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2007.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Alberto: *A antiga ponte gótica sobre o río Eume en agosto de 1721: algunhas precisións documentais e un debuxo inédito de Fernando de Casas y Novoa*, Cátedra nº 11, Pontedeume, 2004.

FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José Ignacio, GONZÁLEZ BALASCH, M^a Teresa, PABLOS RAMÍREZ, Juan de: *El Tumbo de Caaveiro, 2ª Parte*, Cátedra nº 4, Pontedeume, 1997.

FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, José Ignacio y GONZÁLEZ BALASCH, M^a Teresa: *Pergamiños soltos do Mosteiro de Caaveiro*, Cátedra nº 9, Pontedeume, 2002.

FERREIRA PRIEGUE, Elisa: *Los caminos medievales de Galicia*, Boletín Auriense, Anexo 9, Museo Arqueológico Provincial, Ourense, 1988.

FONTE SARDIÑA, José María: *El paso por Pontedeume de la ruta jacobea y su incidencia dinamizadora en la villa eumesa*, en II Edición Becas de Investigación Caminos Jacobeos, Año 2008, Asociación Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación de los Caminos Jacobeos, Santiago de Compostela, 2009.

FRANCHETTI PARDO, Vittorio: *Historia del urbanismo. Siglos XIV y XV*, [1982], edición castellana, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1985.

GALÁN GÓMEZ, Tania: *Xénese do espazo urbano en Galiza*, Toxosoutos, Noia, 2007.

GARCÍA Y BELLIDO, Antonio, TORRES BALBÁS, Leopoldo, CERVERA VERA, Luis, CHUECA GOITIA, Fernando, BIDAGOR LASARTE, Pedro: *Resumen histórico del urbanismo en España*. Instituto de Estudios de Administración Local, 2ª edición, Madrid, 1968.

GARCÍA CUADRADO, María Dolores: *San Cristóbal: significado iconológico e iconográfico*, Antigüedad y cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía, nº 17, Universidad de Murcia, 2000.

GARCÍA LAMAS, Manuel Antonio: *La iglesia de San Nicolás de Neda en los siglos XIV-XV: aspectos históricos, constructivos y decorativos*, Abrente nº 42-43, A Coruña, 2010-2011.

GARCÍA ORO, José: *Testamento y codilicios de Don Fernando de Andrade, (Pontedeume, 30 de agosto y 28 de septiembre de 1540). Addenda a Don Fernando de Andrade, Conde de Villalba (1477-1540). Estudio Histórico y Colección Documental*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1995.

GARCÍA ORO, José: *Don Fernando de Andrade, Conde de Villalba (1477-1540). Estudio Histórico y Colección Documental*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1994.

GARCÍA ORO, José: *Galicia en los siglos XIV y XV*, Tomo I, *Galicia señorial. El señorío - la Iglesia - la Corona*. Col. Galicia Histórica, Instituto “P. Sarmiento” de Estudios Gallegos. Fundación “Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa”, A Coruña, 1987.

GARCÍA QUINTELA, Marco V.: *O mundo castrexo e a súa integración no Imperio Romano*, en Galicia. Historia. Tomo I. Arte. Prehistoria e Historia Antiga, III Parte, “O mundo castrexo e romano”, Hércules de Ediciones, A Coruña 1993.

GARCÍA VIDAL, Pedro: *A Noia da memoria. Pasado e presente dun casco histórico: evolución urbana*, Concello de Noia, 1991.

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, A. y RICART GUILLOT, S: *A ordenación do territorio presente a través da afirmación do espacio pasado. O Patrimonio Arqueolóxico en Pontedeume*, Cátedra nº 4, Pontedeume, 1997.

GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO, José (Director), FERNÁNDEZ PRADO, Martín y GARCÍA FONTÁN, Cristina (Coordinadores): *Documentos de reflexión urbanística*, nº 1, Departamento de Proyectos Arquitectónicos y Urbanismo, Universidade da Coruña, 2009.

GONZÁLEZ LÓPEZ, Emilio: *Historia de la Ciudad de La Coruña: la Edad Antigua y la Media*, Deputación Provincial de A Coruña, 1992.

GONZÁLEZ MÍNGUEZ, César: *La urbanización del litoral del norte de España (siglos XII-XIV)*, III Semana de Estudios Medievales: Nájera 3 al 7 de agosto de 1992, coord. por José Ignacio de la Iglesia Duarte, Nájera, 1993.

GORDO PELÁEZ, Luis J.: *Pósitos, alhóndigas y alholíes. Edificios municipales de abastecimiento en Castilla durante el siglo XVI*, Congreso internacional de Arquitectura Vernácula (Universidad Pablo de Olavide, Carmona, 2005), Sevilla, 2007.

KOSTOF, Spiro: *The City Shaped. Urban Patterns and Meanings Through History*, Thames and Hudson Ltd., Londres, 1991.

LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*, Tomo Segundo, *Arquitectura pública*, [1922], reimpresión, Ediciones Giner, Madrid, 1993.

LAVEDAN, Pierre, y HUGUENEY, Jeanne: *L'urbanisme au Moyen Âge*, Droz, Genève, Arts et Métiers graphiques, París, 1974.

LEIRA LÓPEZ, José, y MÉNDEZ FONTE, Rosa, (Directores): *La ciudad como proyecto. Estrategias patrimoniales*, Deputación Provincial de Lugo, 2002.

LÓPEZ ALSINA, Fernando: *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*, Ayuntamiento de Santiago de Compostela, Centro de Estudios Jacobeos, Museo Nacional de las Peregrinaciones, Santiago de Compostela, 1988.

LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *El convento agustino de Pontedeume. Estudio Histórico y Colección Documental*, Sociedad Filatélica, de Arte y Humanidades "EUME", Pontedeume, 2006.

LÓPEZ CALVO, Jesús Andrés: *O Libro Rexistrador de Propiedades do Concello no fondo de patrimonio do Arquivo municipal. Uns apuntamentos sobre Pontedeume e o seu Alfoz no século XVIII*, Cátedra nº 4, Pontedeume, 1997.

LÓPEZ CARREIRA, Anselmo: *A cidade medieval galega*, Ed. A Nosa Terra, Vigo, 1999.

LOPEZ FERREIRO, Antonio: *Colección diplomática de Galicia histórica*, Tipografía Galaica, Santiago de Compostela, 1901.

LÓPEZ FERREIRO, Antonio: *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, tomo X de la Edición facsimilar, correspondiente al Libro Séptimo *La Iglesia Compostelana en el Siglo XVIII*, Imp. y Enc. del Seminario Conciliar Central, Santiago de Compostela, 1908.

- LÓPEZ FERREIRO, Antonio, y FITA, Fidel: *Monumentos antiguos de la iglesia compostelana*, Imp. de F. Marojo e hijos, Madrid, 1882.
- LÓPEZ HERMIDA, José: *El Castillo de Andrade o de Nogueirosa*, Cátedra nº 16, Pontedeume, 2009.
- LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar: *Historia del Urbanismo en España II. Siglos XVI, XVII y XVIII*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2011.
- MACEDO CORDAL, Carola: *Lucien Roisin en Pontedeume*, Cátedra nº 12, Pontedeume, 2005.
- MACEDO CORDAL, Carola, y MOARES ARES, Gloria: *Cronoloxía dunha desaparición: O Pazo dos Condes de Andrade*, Cátedra nº 4, Pontedeume, 1997.
- MACEDO CORDAL, Carola, y OTERO ROBERES, Carmen: *Melchor Ricoy, mestre de obras*, Cátedra nº 11, Pontedeume, 2004.
- MANZARBEITIA VALLE, Santiago: *San Cristóbal*, Revista Digital de Iconografía Medieval, Vol. 1, nº 1, Universidad Complutense de Madrid, 2009.
- MARTÍNEZ BARBEITO, Carlos: *Torres, Pazos y Linajes de la Provincia de La Coruña*, Diputación Provincial, A Coruña, 1978.
- MARTÍNEZ DIEZ, Gonzalo: *Leyes de Alfonso X. II Fuero Real. Edición y análisis crítico*, Fundación Sánchez Albornoz, Ávila, 1988.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Silvia; RIVEIROS MIÑO, Rocío; TSAO SANTÍN, Francisco Javier: *Análisis y Diagnóstico de los Procesos de Urbanización de Pontedeume*, 3 de diciembre de 2005.
- MARTÍNEZ SUÁREZ, Xosé Lois (Director): *A construción da Galicia urbana. Cidades medievais. Pontedeume. Centro histórico*, Concello de Pontedeume-Universidade da Coruña, 2001.
- MEDIANERO HERNÁNDEZ, José María: *Historia de las formas urbanas medievales*, Universidad de Sevilla, 2004.
- MÉNDEZ FONTE, Rosa: *La conservación de los monumentos arquitectónicos en Galicia (1840-1940)*, Edicións Embora, Ferrol, 2010.
- MÉNDEZ FONTE, Rosa: *O Torreón dos Andrade*, Diario de Ferrol, 1 de julio de 2008.
- MÉNDEZ FONTE, Rosa, (Directora): *Papeis Ártabros*, nº1, Centro Ártabro de Estudios, Ferrol, 2004.
- MÉNDEZ FONTE, Rosa: *A antiga igrexa de San Xulián de Ferrol*, Centro Ártabro de Estudios-Concello de Ferrol, 2000.
- MÉNDEZ FONTE, Rosa: *Las vías romanas en Galicia. Un elemento configurador del patrimonio*, O Camiño francés. I Aulas no Camiño (1996. Ferrol), José Leira López-Vizoso (dir.). A Coruña: Universidade. Servizo de publicacións, 1996

MERINO DE CÁCERES, José Miguel: *Metrología y composición en las catedrales españolas*, Instituto de Arquitectos Juan de Herrera. Fundación Cultural Santa Teresa, Ávila, 2000.

MIRAZ SECO, M^a Violeta: *La peregrinación marítima: el Camino Inglés desde la ría de Ferrol en la Baja Edad Media*. Tesis doctoral. Ferrol: Universidade da Coruña. Repositorio, 2013.

MONTERO ARÓSTEGUI, José: “*Historia y descripción de la Ciudad y Departamento Naval del Ferrol*”, Imprenta de Beltrán y Viñas, Madrid, 1859.

MONTERO VALLEJO, Manuel: *Historia del Urbanismo en España I. Del Eneolítico a la Baja Edad Media*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1996.

MORRIS, Anthony Edwin James: *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial*, [1974], edición castellana, Gustavo Gili, Barcelona, 1984.

MUMFORD, Lewis: *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, [1961, 1989], edición castellana, Pepitas de calabaza ed., Logroño, 2012.

NÁRDIZ ORTIZ, Carlos: *El Territorio y los Caminos en Galicia. Planos Históricos de la Red Viaria*, Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Calidade Medioambiental e Urbanismo, Santiago de Compostela, 1992.

NAVEIRO LÓPEZ, Juan L.: *El Golfo Ártabro. Arqueología e Historia del gran puerto de los Galaicos Lucenses*, Asociación Amigos do Museo Arqueolóxico de A Coruña, 1994.

NOVO GÜISÁN, José Miguel: *Viveiro e as súas antigas murallas*, Seminario de Estudos Terra de Viveiro, Viveiro, 1997.

ORDIERES DIEZ, Isabel: *Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936)*, 1^a ed., Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Madrid, 1995.

PASSINI, Jean: *El Camino de Santiago. Itinerario y núcleos de población*, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Madrid, 1993.

PÉREZ LOSADA, Fermín: *Entre a cidade e a aldea. Estudio arqueohistórico dos “aglomerados secundarios” romanos en Galicia*, Brigantium, vol. 13, Museo Arqueolóxico e Histórico Castelo de San Antón, A Coruña, 2002.

PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier: *Mosteiros de Galicia na Idade Media. (Séculos XII-XV). Guía histórica*, Deputación Provincial de Ourense, 2008.

PITA GONZÁLEZ, María Soledad: *Carlos Lemaury: ingeniero militar, arquitecto e impulsor del desarrollo económico de Galicia en el siglo XVIII*, Norba, Revista de arte, geografía e historia, vol. XXVIII-XXIX, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, Badajoz, 2008-2009.

PRECEDO LEDO, Andrés (Director): *Galicia. Cartografía. Tomo XXII. Cartografía de Galicia*, Hércules de Ediciones, A Coruña, 1993.

- RAMOS DÍAZ, Manuel Ignacio: *Urbanismo barroco en Pontedeume*, Cátedra nº 6, Pontedeume, 1999.
- RIEGL, Aloïs: *El culto moderno a los monumentos. Caracteres y origen*, [1903], 2ª edición castellana, Visor, Madrid, 1999.
- RÍOS RODRÍGUEZ, María Luz: *Las "ecclesiae" dependientes de los monasterios de Jubia, Caaveiro y Monfero (S. XI a XIII)*, Adaxe, nº 5, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, Universidade de Santiago de Compostela, 1989.
- ROSSI, Aldo: *La arquitectura de la ciudad*, [1971], edición castellana, Gustavo Gili, Barcelona, 1982.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, José Ignacio: *Las "polas" asturianas en la Edad Media. Estudio y Diplomático*, Publicaciones del Departamento de Historia Medieval, Universidad de Oviedo, 1981.
- SÁ BRAVO, Hipólito de: *El monacato en Galicia, Tomo I*, Librigal, A Coruña, 1972.
- SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier: *Informe acerca del expediente incoado por el Ayuntamiento de Puente deume solicitando autorización para derribar el palacio fortaleza de los Condes, declarado Monumento arquitectónico artístico*. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Dictámenes aprobados y acuerdos tomados por la Real Academia en el segundo trimestre de 1928. Madrid, 30 de Junio de 1928.
- SÁNCHEZ PARDO, José Carlos: *Territorio y poblamiento en Galicia entre la antigüedad y la plena Edad Media*. Tesis doctoral. Santiago de Compostela: Universidade. Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2008.
- SÁNCHEZ PARDO, José Carlos: *Iglesias y dinámicas sociopolíticas en el paisaje gallego de los siglos V-VIII*. Hispania: Revista española de Historia, Vol. 73, nº 243, CSIC, Madrid, 2013.
- SAGRARIO DE MOLINA, Bartolomé: *Mencións que o licenciado Molina fai de Pontedeume na obra "Descripción del Reino de Galicia" y de las cosas notables de él*, Cátedra nº 15, Pontedeume, 2008
- SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Álvaro: *Historia urbana en la Galicia medieval. Balance y perspectivas*, Cuadernos de Estudios Gallegos, LVII, N.º 123, Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento", CSIC-Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2010.
- SOLÓRZANO TELECHEA, Jesús Ángel: *"Las Neireidas del Norte": puertos e identidad urbana en la fachada cantábrica entre los siglos XII-XV*, Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval, nº 16, Alicante, 2010.
- SORALUCE BLOND, José Ramón: *Castillos y Fortificaciones de Galicia. La arquitectura militar de los siglos XVI-XVII*, Fundación "Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa", A Coruña, 1985.
- SORALUCE BLOND, José Ramón: *Guía de arquitectura galega. Linguaxes e mensaxes*, Editorial Galaxia, Vigo, 1999.

- SORALUCE BLOND, José Ramón: *La arquitectura doméstica en el Renacimiento*, Abrente nº 31, A Coruña, 2000.
- SORALUCE BLOND, José Ramón: *Descripción de la Villa de Puente de Heume*, Cátedra nº 10, Pontedeume, 2003.
- SORALUCE BLOND, José Ramón: *Cascos históricos de Galicia*, Ed. Arenas S.L., A Coruña, 2011.
- SORALUCE BLOND, José Ramón, (Director): *Arquitectura románica de La Coruña. Faro-Mariñas-Eume*, Departamento de Historia de la Arquitectura de la ETSA de La Coruña, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, Santiago de Compostela, 1983.
- SORALUCE BLOND, José Ramón, (Director): *Arquitectura Gótica en Galicia. Los templos: catálogo gráfico*, Departamento de Representación y Teoría Arquitectónicas de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia-Universidad de Santiago de Compostela, 1986.
- SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. VI, A Coruña, Deputación de A Coruña, 1997.
- SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. VII., *Comarca de Betanzos I: Abegondo, Betanzos, Irixoa, Miño, Paderne e Vilarmajor*, Deputación de A Coruña, 1997.
- SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. IX., *Comarca de Eume: Cabanas, A Capela, Monfero, Pontedeume e As Pontes de García Rodríguez*, Deputación de A Coruña, 1997.
- SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. XI., *Santiago de Compostela*, Deputación de A Coruña, 1997.
- SORIA Y PUIG, Arturo: *El camino a Santiago. Vías, estaciones y señales*, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, 2ª ed., Madrid, 1993.
- TARRÍO CARRODEGUAS, Santiago B.: *La arquitectura de las órdenes mendicantes en Galicia: análisis gráfico de los templos franciscanos*. Tesis doctoral. Universidade da Coruña. Repositorio, 2012.
- TOSCANO NOVELLA, Cristina, LUACES ANCA, Javier, FERRER SIERRA, Santiago, y PENEDO ROMERO, Rafael: *O patrimonio cultural no concello de Cabanas*, Cátedra nº 5, Pontedeume, 1998.
- TOSCANO NOVELLA, Cristina y LUACES ANCA, Javier: *Cabanas. Historia y patrimonio cultural*, Concello de Cabanas, 1999.
- URGORRI CASADO, Fernando: *Puentes y caminos en la provincia de La Coruña*, Revista. Instituto "José Cornide" de Estudios Coruñeses, números 5 y 6, A Coruña, 1969-1970.

VAAMONDE LORES, César: *Privilegio del Rey D. Sancho IV a favor del concejo de Betanzos, por el que manda que todos los moradores de los cotos de Bergondo, Santa Marta, Lubre y otros, que eran juzgados por el juez real, vayan a juicio ante los jueces y alcaldes de aquella villa*, Boletín de la Real Academia Gallega, Tomo II, (Junio de 1907 a Marzo de 1909), pp. 266-272, Litografía e imprenta Roel, A Coruña, 1926.

VAAMONDE LORES, César: *Ferrol y Puente deume. Escrituras referentes a propiedades adquiridas por el monasterio de Sobrado en dichos partidos durante los siglos XII, XIII y XIV, precedida de una breve reseña histórica de las granjas de Brión, Prioiro y Noguerosa*, Tipografía y papelería de F. García Ybarra, A Coruña, 1909.

VÁZQUEZ PENEDO, Álvaro: *El Románico en la Comarca Eumesa*, Imp. Vda Miguel López Torre, Pontedeume, 1977.

VÁZQUEZ REY, Antonio: *Heráldica de la Villa de Pontedeume*, Círculo Filatélico "Eume", Pontedeume, 1976.

VEDÍA Y GOOSSENS, Enrique de: *Historia y descripción de la ciudad de La Coruña*, [1845], Instituto "José Cornide" de Estudios Coruñeses, A Coruña, 1972.

VEIGA FERREIRA, Xosé María: *Un acercamento ó imposto de banastrería en Pontedeume*, Cátedra nº 6, Pontedeume, 1999.

VIGO TRASANCOS, Alfredo (Director); SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús A. y TAÍN GUZMÁN, Miguel (Coordinadores): *Galicia y el siglo XVIII. Planos y dibujos de arquitectura y urbanismo (1701-1800)*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña, 2011.

VILA JATO, María Dolores: *Aspectos de un mecenazgo: el arzobispo Rajoy y su legado artístico en Pontedeume (La Coruña)*, Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, Tomo 57, Universidad de Valladolid, Servicio de Publicaciones, 1991.

VV.AA.: *A Coruña no obxectivo de Manuel Chamoso Lamas*, Fundación Caixa Galicia, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, A Coruña, 2004.

VV.AA.: *Antonio Tenreiro 1893-1972: Obra Arquitectónica*. Ed. Fernando Agrasar Quiroga, A Coruña, 2007.

VV.AA.: *El atlas del Rey Planeta: la "Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos" de Pedro Texeira (1634)*. Felipe Pereda y Fernando Marías (eds.). Ed. Nerea, Hondarribia, 2002.

VV.AA.: *Galicia. Tomo I. Prehistoria e Historia Antiga*. Hércules de Ediciones, A Coruña 1993.

VV.AA.: *Galicia. Tomo II. Galicia na época Medieval*. Hércules de Ediciones, A Coruña 1993.

VV.AA.: *Galicia. Tomo IX. Arte Prehistórico y Romano*. Hércules de Ediciones, A Coruña 1993.

VV.AA.: *Galicia. Tomo XI. Arte Medieval (II)*. Hércules de Ediciones, A Coruña 1993.

VV.AA.: *Historia de Ferrol*. Vía Láctea, Oleiros, 1998.

VV.AA.: *Jenaro Pérez Villaamil, dibujante: el viaje a Galicia de 1849*, Museo de Bellas Artes de A Coruña, 1988.

VV.AA.: *Monumentos Españoles. Catálogo de los Declarados Histórico-Artístico. 1844-1953*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1984.

VV.AA.: *Patinir. Estudios y catálogo crítico*, Edición a cargo de Alejandro Vergara, Museo Nacional del Prado, Madrid, 2007.

VV.AA.: *Santiago, la Europa del peregrinaje*, Lunwerg, Barcelona, 1993.

VV.AA.: *Santiago y los caminos de Santiago: obra y fotografía de Manuel Chamoso Lamas*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, Santiago de Compostela, 1999.

ARCHIVOS

ARCHIVO DEL SERVICIO DE ARQUITECTURA DE LA DIRECCIÓN XERAL DE PATRIMONIO CULTURAL. XUNTA DE GALICIA (ADXPC)

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE A CORUÑA (AHMC)

ARCHIVO MUNICIPAL DE PONTEDEUME (AMP)

ARCHIVO PERSONAL DE D. JOSÉ ANTONIO FRANCO TABOADA (APJAFT)

ARCHIVO DEL REINO DE GALICIA (ARG)

ÍNDICE DE FIGURAS

INTRODUCCIÓN. HACIA UNA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN PATRIMONIAL DE LOS CASCOS HISTÓRICOS. PONTEDEUME COMO CASO DE ESTUDIO.

Fig. 1 Delimitación de la comarca Eumesa, área declarada como Conjunto Histórico y Paraje Pintoresco. Servicio de Patrimonio Cultural, Departamento Territorial da Coruña, Consellería de Cultura e Turismo, Xunta de Galicia.

Fig. 2 Pontedeume dentro de la Clasificación de los Conjuntos Histórico-Artísticos de 2º Orden de la provincia de A Coruña. Registro de Conjuntos Histórico-Artísticos y Sitios Mixtos Urbano-Rurales declarados en Galicia hasta el año 1967. Dirección General de Bellas Artes, Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo-IPCE: España. Conjuntos Histórico-Artísticos y Sitios Mixtos Urbano-Rurales, Madrid, 1967. Tabla recogida en CASTRO FERNÁNDEZ, Belén María: *Francisco Pons-Sorolla y Arnau, arquitecto-restaurador, sus intervenciones en Galicia (1945-1985)*, Tesis doctoral, p. 445.

Fig. 3 Detalle del Plano de Ordenación nº II-11, “Plano de zonificación del casco urbano”, de las Normas Subsidiarias de Planeamiento del Término Municipal de Pontedeume, de 1986. Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia. Disponible en web <<http://www.planeamentourbanistico.xunta.es/siotuga/documentos/urbanismo/PONTEDEUME/documents/0313SU001.JPG>>.

Fig. 4 Pontedeume en la Edad Media y en la segunda mitad del siglo XVIII, hipótesis gráficas realizadas por Fernando Sarmiento, según estudio de Carlos de Castro Álvarez. CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Los factores del desarrollo urbanístico de Pontedeume a lo largo de su historia*, Cátedra nº 8, pp. 47 y 48.

Fig. 5 Esquemas teóricos acerca de la hipotética planificación medieval de Pontedeume, según Xosé Lois Martínez Suárez. MARTÍNEZ SUÁREZ, Xosé Lois (Director): *A construción da Galicia urbana. Cidades medievais. Pontedeume. Centro histórico*, Lámina 1: *Territorio e cidade*.

Fig. 6 Análisis histórico de la evolución urbana de la villa de Pontedeume desde 1300 hasta 1936, realizado por Linda Casares Medín, Miguel Fernández Souto, Laura Fidalgo Soto y Juan Rey Cortegoso. Taller de Planeamiento Urbanístico curso 2008-2009, Máster de Urbanismo: “Planes y proyectos, del territorio a la ciudad”, Universidade da Coruña. Publicado en GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO, José (Director), FERNÁNDEZ PRADO, Martín y GARCÍA FONTÁN, Cristina (Coordinadores): *Documentos de reflexión urbanística*, nº 1, p. 65.

CAPÍTULO I. “EL LUGAR QUE DIZEN PONTE DEUME”

Fig. 7 Vista general de Pontedeume hacia los años 70. Departamento de Composición de la UDC.

Fig. 8 El río Eume en el golfo Ártabro. Plano del autor.

Fig. 9 El noroeste hispano según Ptolomeo. (Versión de Tranoy). VV.AA.: *Galicia. Tomo I. Prehistoria e Historia Antiga*. Galicia, p. 34.

Fig. 10 Red viaria en la Gallaecia romana, basada en la información del itinerario de Antonino, el Anónimo de Rávena y las tablas de Astorga. VV.AA.: *Galicia. Tomo IX. Arte Prehistórico y Romano*, p. 249.

Fig. 11 Reconstrucción de la red principal de vías romanas en Gallaecia. Plano del autor, elaborado a partir de los estudios de Caamaño Gesto y Pérez Losada.

Fig. 12 El golfo Ártabro en época romana. Plano del autor.

Fig. 13 Yacimientos castreños y romanos en la desembocadura del Eume. Plano del autor.

Fig. 14 Villa romana de Centroña. Planta de las estructuras exhumadas en los años 50 por Luengo, y su reconstrucción hipotética según Pérez Losada. Recogido por NAVEIRO

LÓPEZ, Juan L.: *El Golfo Ártabro. Arqueología e Historia del gran puerto de los Galaicos Lucenses*, p. 51.

Fig. 15 Delimitación del trazado y ámbito de protección del Camino Inglés a Santiago, según *Resolución de 3 de octubre de 2012, de la Dirección General del Patrimonio Cultural, por la que se incoa el procedimiento de delimitación del Camino de Santiago Inglés*. Diario Oficial de Galicia nº 199, 18 de octubre de 2012.

Fig. 16 Vías antiguas del Noroeste de la Península Ibérica que cuentan con hospitales, según José Ramón Menéndez de Lurca. SORIA Y PUIG, Arturo: *El camino a Santiago. Vías, estaciones y señales*, p. 98.

Fig. 17 Red de caminos medievales en el golfo Ártabro. FERREIRA PRIEGUE, Elisa: *Los caminos medievales de Galicia*.

Fig. 18 Evolución territorial de la sede de Iria-Compostela entre los siglos VI y XII. Elaboración del autor, basada en los estudios realizados por Fernando López Alsina en *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*.

Fig. 19 Relación de monasterios existentes en el golfo Ártabro en el siglo XII. Plano del autor.

Fig. 20 Superposición del hipotético recorrido primitivo sobre la desembocadura del Eume vista en la actualidad. Elaboración del autor sobre ortofotos obtenidas del visor SIOTUGA, Sistema de Información de Ordenación do Territorio e Urbanismo de Galicia, Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas, Xunta de Galicia. Disponible en web <<http://www.planeamentourbanistico.xunta.es/siotuga/visor.php>> y <<http://visorgis.cmati.xunta.es/cdix/mapa.html>>.

Fig. 21 Superposición del hipotético recorrido primitivo sobre la desembocadura del Eume vista en 1956. Elaboración del autor sobre ortofotos obtenidas del visor SIOTUGA, Sistema de Información de Ordenación do Territorio e Urbanismo de Galicia, Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas, Xunta de Galicia. Disponible en web <<http://www.planeamentourbanistico.xunta.es/siotuga/visor.php>> y <<http://visorgis.cmati.xunta.es/cdix/mapa.html>>.

Fig. 22 Síntesis del proceso de ocupación altomedieval del entorno de la desembocadura del Eume. Plano del autor.

Fig. 23 *Paisaje con San Cristóbal*, Joachim Patinir, h. 1520-1524, El Escorial, óleo sobre tabla. VV.AA.: *Patinir. Estudios y catálogo crítico*, Edición a cargo de Alejandro Vergara, p. 269.

Fig. 24 *Sanctum Christoforum ad Eume, latum portum*. Plano del autor.

Fig. 25 El núcleo antiguo de Cabanas y su iglesia. Elaboración del autor sobre ortofoto obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 26 El núcleo antiguo de Redes y la iglesia de Caamouco. Elaboración del autor sobre ortofoto obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 27 Elevación del nivel del tramo bajo de la calle de San Agustín, para enlazar con la carretera nueva que se estaba ejecutando en la ribera. Croquis contenido en el “*Expediente de subasta de las obras de reparación de la Calle de S. Agustín de esta villa y reedificación de algunas de sus casas*.” Año de 1863. AMP, C 110, Expedientes de edificios públicos y afines.

Fig. 28 Restitución hipotética del lugar donde se estableció el paso de barca sobre la desembocadura del Eume, significado por la capilla de San Cristóbal cercana a la encrucijada entre el camino en la ladera del monte Bremao y la bajada a la ribera. Plano del autor.

Fig. 29 Desarrollo del hipotético asentamiento primitivo de “*ponte deume*”, de tipo lineal en relación con el auge de la ruta que transformaría el paso de barca en puente de madera. Plano del autor.

CAPÍTULO II. LA CIUDAD FUNDADA: EL PONTEDEUME DE ALFONSO X EL SABIO.

Fig. 30 Alfonso IX de León y Galicia, impulsor de la promoción urbana medieval en el golfo Ártabro. Miniatura del Tumbo A de la Catedral de Santiago de Compostela. VV.AA.: *Galicia. Tomo II. Galicia na época Medieval*, p. 325.

Fig. 31 Síntesis del proceso de consolidación del realengo en el golfo Ártabro, a través de la restitución en diferentes épocas de los alfores de A Coruña, Betanzos, Ferrol y Pontedeume. Plano del autor.

Fig. 32 La iglesia románica de San Miguel de Bremao, declarada Monumento Histórico-Artístico en 1931, antes y después de su restauración acometida en la primera mitad del siglo XX. Comparativa de imágenes antiguas procedentes del Departamento de Composición de la UDC, con fotografías actuales tomadas por el autor.

Fig. 33 Alfonso X el Sabio, en “Las Cantigas de Santa María”. Imagen disponible en web <http://bib.cervantesvirtual.com/bib_autor/alfonsoelsabio/>.

Fig. 34 La villa de Pontedeume y su representación planimétrica en 1869, girada con respecto al original para facilitar su comparativa con la imagen del casco histórico actual. Ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>. “Plano General del pueblo de Puentedeume con las obras del puente y sus avenidas”, rubricado por el ingeniero Celedonio de Uribe en “Coruña 12 de marzo de 1869”, recogido en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 187.

Fig. 35 La Praza da Angustia, lugar de confluencia de las Rúas dos Ferreiros y de San Agustín desde el norte, con la Rúa do Empedrado por el sur. Elaboración del autor sobre ortofoto obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 36 Restitución planimétrica del entorno de la Puerta de la Villa y la Plaza de la Angustia en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Fig. 37 El hipotético Pontedeume fundado, sombreado sobre la imagen aérea del vuelo de 1956, y en relación con la ruta que atravesaba el Eume por su desembocadura. Elaboración del autor sobre ortofotos obtenidas del visor SIOTUGA, Sistema de Información de Ordenación do Territorio e Urbanismo de Galicia, Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas, Xunta de Galicia. Disponible en web <<http://www.planeamentourbanistico.xunta.es/siotuga/visor.php>> y <<http://visorgis.cmati.xunta.es/cdix/mapa.html>>.

Fig. 38 Prototipo de nueva ciudad medieval con plano en forma de huso o *spindelform*. KOSTOF, Spiro: *The City Shaped. Urban Patterns and Meanings Through History*, p. 139.

Fig. 39 Comparativa gráfica de los núcleos iniciales de las cuatro fundaciones realengas habidas en el golfo Ártabro. Plano del autor.

Fig. 40 Delimitación hipotética de la nueva “puebla” de la villa de Pontedeume. Plano del autor.

Fig. 41 Desarrollo viario dentro y fuera de la “puebla” de la villa de Pontedeume. Plano del autor.

Fig. 42 Restitución planimétrica del tramo de la Rúa dos Ferreiros que concentraba en su entorno el Mesón de la Villa, el Almacén de la Banastería y la Casa Consistorial en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Fig. 43 Evolución de un tejido urbano regular según Jean Passini. Recogido en GALÁN GÓMEZ, Tania: *Xénese do espazo urbano en Galiza*, p. 41.

Fig. 44 Parcelario catastral de Pontedeume en la actualidad, obtenido de la Sede Electrónica del Catastro. <<https://www1.sedecatastro.gob.es>>.

Fig. 45 Ocupación de la “puebla” de la villa de Pontedeume. Plano del autor.

CAPÍTULO III. LA CIUDAD AMURALLADA: EL PONTEDEUME DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE, “O BOO”.

Fig. 46 Pontedeume en la década de 1960, aún esencialmente constituido por su casco histórico. Tarjeta postal.

Fig. 47 Representación de Pontedeume en 1634 por Pedro Teixeira. Fragmento del “Plano de las rías de Ares y Betanzos”, contenido en VV.AA.: *El atlas del Rey Planeta: la “Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos” de Pedro Teixeira (1634)*. Felipe Pereda y Fernando Marías (eds.).

Fig. 48 “Mapa de A Coruña y sus alrededores”, en el que se representa el golfo Ártabro y sus ciudades hacia 1589. British Library, Manuscripts, Cotton MS. Augustus I. ii. 112. Disponible en web <<http://www.xenealoxia.org/arquivos/687--planos-e-debuxos-de-arquitectura-e-urbanismo-galicia-nos-seculos-xvi-e-xvii>>.

Fig. 49 La ciudad de A Coruña según el “Mapa de A Coruña y sus alrededores”, ca. 1589. Detalle del plano de la anterior fig. 3.

Fig. 50 Pontedeume y su puente según el “Mapa de A Coruña y sus alrededores”, ca. 1589. Detalle del plano de la anterior fig. 3.

Fig. 51 Síntesis del desarrollo bajomedieval de A Coruña, Ferrol, Betanzos y Pontedeume. Plano del autor.

Fig. 52 Fragmento del documento “*Planos y Perfiles de la Yglesia Antigua de San Francisco de Ferrol, según se allaba antes de usar la nueva, y de esta misma, con distinción de lo echo y de lo que falta por obrar.*” realizado por Francisco Antonio de Zalaeta y Antonio de Bada y Navajas, 1771. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Planos y dibujos, nº 131. Recogido por VIGO TRASANCOS, Alfredo (Director); SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús A. y TAÍN GUZMÁN, Miguel (Coordinadores): *Galicia y el siglo XVIII. Planos y dibujos de arquitectura y urbanismo (1701-1800)*, Plano nº 952, p. 627.

Fig. 53 Perímetro en planta de la antigua iglesia parroquial de San Julián de Ferrol. Fragmento del plano “*Foso que circunda el arsenal de Ferrol a la altura de la vieja iglesia parroquial de San Julián*”, datado el 20 de Julio de 1763. Archivo General de Simancas, M. P. y D. V-51. *Ibíd.*, Plano nº 573, p. 402.

Fig. 54 Planta y sección de la capilla de la Santísima Trinidad de la antigua iglesia de San Julián de Ferrol, 1766. Archivo General de Simancas, M. P. y D. V-51. *Ibíd.*, Plano nº 947, p. 624.

Fig. 55 Planta hipotética de la antigua iglesia parroquial de San Julián de Ferrol en el siglo XVIII, realizada por Enrique Díaz Pena. MÉNDEZ FONTE, Rosa: *A antiga igrexa de San Xulián de Ferrol*, p. 61.

Fig. 56 Sección longitudinal hipotética de la antigua iglesia parroquial de San Julián de Ferrol en el siglo XVIII, realizada por Enrique Díaz Pena. *Ibíd.*, p. 59.

Fig. 57 Interior de la iglesia de Santiago de A Coruña, donde se aprecia la amplitud de los arcos góticos en relación a la triple cabecera románica original. Imagen obtenida en web <<http://cruiseatlanticeurope.com/wp-content/uploads/2011/09/A-Coruna-Interior-of-Iglesia-de-Santiago.jpg>>.

Fig. 58 La llamada “casa gótica” en la coruñesa calle del Parrote, residencia del Intendente del Reino de Galicia, destruida en 1936. SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. VI, A Coruña, p. 49.

Fig. 59 El convento de San Francisco de A Coruña, en su emplazamiento original. VV.AA.: “*Monumentos Españoles. Catálogo de los Declarados Histórico-Artístico. 1844-1953*”, Tomo I, p. 272.

Fig. 60 Brazo norte del crucero de la iglesia de San Francisco de A Coruña antes de su traslado. BARRAL RIVADULLA Dolores: *“Arte y Arquitectura en el Convento de San Francisco de A Coruña”*, p. 62.

Fig. 61 Cabecera y crucero sur de San Francisco de Betanzos. Fotografía del autor.

Fig. 62 Brazo norte del crucero de la iglesia de San Francisco de Betanzos. Fotografía del autor.

Fig. 63 Santa María de Azogue, en Betanzos. Fotografía del autor.

Fig. 64a Puerta “da Ponte Vella”, Betanzos. Fotografía del autor.

Fig. 64b Puerta “da Ponte Nova”, Betanzos. Fotografía del autor.

Fig. 64c Puerta “do Cristo”, Betanzos. Fotografía del autor.

Fig. 65a Cabecera de la iglesia de Santiago de Betanzos. Fotografía del autor.

Fig. 65b Fachada norte de la iglesia de Santiago de Betanzos. Fotografía del autor.

Fig. 66a Ventanas góticas de la fachada norte del torreón de los Andrade en Pontedeume. Fotografía del autor.

Fig. 66b Ventana gótica de la fachada sur del torreón de los Andrade en Pontedeume. Fotografía del autor.

Fig. 67 La desaparecida Puerta del Puente o Arco de Maldonado, último vestigio de la muralla de Pontedeume. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 68 “*Enorme Puente D’Eume*”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel. VV.AA.: *Jenaro Pérez Villaamil, dibujante: el viaje a Galicia de 1849*, p. 43.

Fig. 69 Fernán Pérez de Andrade, “*O Boo*”, en su sepulcro de San Francisco de Betanzos. Fotografía del autor.

Fig. 70 Portada gótica de la sala capitular del convento de Santa Catalina de Montefaro ca. 1925. COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentedeume y su Comarca*, p. 170.

Fig. 71 La articulación viaria del golfo Ártabro a través de los puentes de Fernán Pérez de Andrade, “*O Boo*”. Plano del autor.

Fig. 72 Planta del castillo de Andrade en Nogueirosa. SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. IX., *Comarca de Eume: Cabanas, A Capela, Monfero, Pontedeume e As Pontes de García Rodríguez*, p. 178.

Fig. 73 Sección del castillo de Andrade en Nogueirosa, en 1903. COMERMA Y BATALLA, Andrés Avelino: *Los Castillos Feudales de Moeche, Narahío y Andrade*, p. 39.

Fig. 74a El castillo de Andrade en Nogueirosa, antes de su reconstrucción parcial a finales de los años 20 del pasado siglo. Imagen disponible en web <<http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 74b El castillo de Andrade en Nogueirosa, después de su reconstrucción parcial a finales de los años 20 del pasado siglo. Imagen disponible en web <<http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 75 El castillo de Andrade en Nogueirosa, antes de su reconstrucción parcial a finales de los años 20 del pasado siglo, dominando el paso sobre la desembocadura del Eume. Fotografía colección Antonio Noche. Recogida en LÓPEZ HERMIDA, José: *El Castillo de Andrade o de Nogueirosa*, Cátedra nº 16, p. 216.

Fig. 76 Representación de Pontedeume en 1634 por Pedro Teixeira. Fragmento del “Plano de las rías de Ares y Betanzos”, contenido en VV.AA.: *El atlas del Rey Planeta: la “Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos” de Pedro Teixeira (1634)*. Felipe Pereda y Fernando Marías (eds.).

Fig. 77 Situación en la actualidad de las principales referencias acerca del contorno murado bajomedieval de Pontedeume. Elaboración del autor sobre ortofoto obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 78 Restitución planimétrica del tramo de muralla comprendido entre la Puerta de la Villa y la plaza de San Roque en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles del Catastro

de Ensenada, contrastados con el Libro Registrador de Propiedades del Ayuntamiento. Plano del autor.

Fig. 79 Posible resto de la muralla de Pontedeume, al fondo de las ruinas de una vivienda situada en la Corredoira das Virtudes. Fotografía del autor.

Fig. 80 Posibles restos de la muralla de Pontedeume, tapiados y cubiertos de maleza, ocultos tras las fachadas traseras de la Corredoira das Virtudes. Fotografía del autor.

Fig. 81 Espacio ocupado por el antiguo lavadero de la Rúa do Chafarís, en la actualidad. Fotografía del autor.

Fig. 82 Plano del desaparecido lavadero contiguo al convento de San Agustín, contenido en el estado previo del “*Proxecto de urbanización Horta de S. Agustín-Pontedeume*”, redactado por D. Xosé Lois Martínez Suárez. Septiembre de 1988. Archivo del Servicio de Arquitectura de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia, Caja 1985/03.

Fig. 83 Restitución del lavadero o chafariz con la hipotética ubicación de su fuente primitiva, en relación con la continuidad del perímetro murado deducido en el tramo de la Corredoira das Virtudes. Elaboración del autor sobre ortofoto obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Figs. 84a y 84b Restos del patio de la escuela “Ave María”, frente a la Rúa do Chafarís, en la actualidad. Fotografías del autor.

Fig. 85 La escuela “Ave María”, h. 1960. Imagen obtenida en web <<http://www.lagrandeobradeatocha.com/ehsanjose/html/Historia.html>>.

Fig. 86 Restitución planimétrica del entorno de la Puerta de la Carnicería en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Fig. 87 Restitución planimétrica del tramo entre la Puerta de la Carnicería y la Puerta del Puente o Arco de Maldonado en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Fig. 88 Planta de la Puerta del Puente y edificaciones adyacentes en 1903, contenido en el “*Expediente instruido para el arco conocido por de Maldonado, un solar y diversas fincas a don José Jáudenes por causa de utilidad para arreglo de alineación de las calles Real, de los Herreros y sus avenidas, año de 1903*”, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111, Expedientes de calles, plazas y defensas.

Fig. 89 Alzado de la Puerta del Puente en 1903 hacia la Rúa Real, contenido en el “*Expediente instruido para el arco conocido por de Maldonado, un solar y diversas fincas a don José Jáudenes por causa de utilidad para arreglo de alineación de las calles Real, de los Herreros y sus avenidas, año de 1903*”, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111, Expedientes de calles, plazas y defensas.

Fig. 90 La Puerta del Puente vista desde la ría, h. 1901. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 91 El conjunto palaciego de los Andrade en el extremo noroeste de la villa eumesa. Fragmento del plano de Pontedeume de 1882, realizado por Marta de las Heras según plano del AMP., recogido en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Los factores del desarrollo urbanístico de Pontedeume a lo largo de su Historia*, Cátedra nº 8, p. 49. Girado con respecto al original para facilitar su comparativa con el casco histórico actual.

Fig. 92 Croquis de las edificaciones del borde marítimo cercano a la Puerta del Torreón en 1878, contenido en el “*Expediente concediéndole licencia a D. Adriano Paz para construir un tejado en una casa de su propiedad sita en la puerta del Torreón y para que D. Tomás Díaz encañe un escusado confinante con la misma*”. Año de 1878. AMP, C. 114, Expedientes de Obras Particulares (1840-1934).

Fig. 93 Restitución planimétrica del entorno de la Puerta del Torreón en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Fig. 94 Restitución sobre ortofoto actual del tramo murado comprendido entre las Puertas del Puente y del Torreón. Elaboración del autor sobre ortofoto obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 95 Entorno de la Puerta de Porto, al sur del conjunto palaciego de los Andrade. Fragmento del plano de Pontedeume de 1882, realizado por Marta de las Heras según plano del AMP., recogido en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Los factores del desarrollo urbanístico de Pontedeume a lo largo de su Historia*, Cátedra nº 8, p. 49. Girado con respecto al original para facilitar su comparativa con el casco histórico actual.

Fig. 96 Restitución planimétrica del tramo murado frente al arrabal de Porto en 1751, a partir de los datos de propiedades inmuebles contenidos en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Fig. 97 Restitución del entorno de la Puerta del Postigo en 1751, a partir de los datos contenidos en el Catastro de Ensenada y el Libro Registrador de Propiedades del Ayuntamiento, en línea de trazos superpuesta a la actual configuración del atrio parroquial. Plano del autor.

Fig. 98 Muro y escalera del cierre sur del actual atrio parroquial. Fotografía del autor.

Fig. 99 Escudo incrustado en el muro del actual atrio parroquial, con los blasones de los Piñeyro y Ulloa. Fotografía del autor.

Fig. 100 Síntesis del proceso de recomposición del perímetro murado bajomedieval de Pontedeume, a partir del análisis histórico de sus puntos de referencia. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 101 Interpretación sobre la trama actual de los recintos de crecimiento del casco histórico de Pontedeume. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 102 Delimitación de la nueva ciudad de Fernán Pérez de Andrade sobre la puebla de *ponte deume*. Plano del autor.

Fig. 103 Planteamiento para la ampliación de la villa de Pontedeume como capital de los estados de Andrade. Plano del autor.

Fig. 104 Proceso de ocupación de la villa de Pontedeume como capital de los estados de Andrade. Plano del autor.

Fig. 105 Localización sobre la trama actual de las propiedades y foros de la Condesa de Lemos, señora de Pontedeume en 1751, concentradas en torno a la plazuela del Alcacer y la plaza del Conde según el Catastro de Ensenada. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 106 Vista desde la plaza del Conde del solitario torreón, último vestigio del conjunto palaciego de los Andrade, hoy descontextualizado del casco histórico de Pontedeume. Fotografía del autor.

Fig. 107a La plaza del Conde en 1882. Fragmento del plano de Pontedeume de 1882, realizado por Marta de las Heras según plano del AMP., recogido en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Los factores del desarrollo urbanístico de Pontedeume a lo largo de su Historia*, Cátedra nº 8, p. 49. Girado con respecto al original para facilitar su comparativa con el casco histórico actual.

Fig. 107b La plaza del Conde en la actualidad. Ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 108 La plaza del Conde en la actualidad, con el mercado municipal de Pontedeume. Fotografía del autor.

Fig. 109 La plaza del Conde en 1918, con la casa palacio de los Andrade. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 110 Imagen anterior a 1911 de la plaza del Conde, cerrada por el conjunto del palacio-fortaleza con sus dependencias anexas. Obtenida en web <www.sospontedeume.com>.

Fig. 111 El conjunto palaciego de los Andrade en 1889. Fragmento de dibujo firmado por Rosado. Colección particular.

Fig. 112 La capilla de San Miguel unida por una pasarela al conjunto palaciego de los Andrade. Fragmento ampliado de la más antigua fotografía de conjunto conocida de Pontedeume, realizada en 1863. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 113 Planta del palacio-fortaleza de los Condes de Andrade en Pontedeume, realizada en 1906. COMERMA Y BATALLA, Andrés Avelino: *El palacio de los condes de Andrade en la villa de Puente deume*, Almanaque de Ferrol para el año 1910, p. 106.

Fig. 114 Fachadas este y norte del torreón. Fotografía del autor.

Fig. 115 Fachada sur del torreón, con el escudo procedente de la desaparecida casa palacio. Fotografía del autor.

Fig. 116 Chimenea y ventanal de la segunda planta del torreón. Fotografía del autor.

Fig. 117 Chimenea de la tercera planta del torreón. Fotografía del autor.

Fig. 118 Vista norte del torreón de los Andrade h. 1954, aún con su almena noroeste, y señalados los posibles restos de otra correspondiente al extremo noreste de la fortaleza. Elaboración del autor sobre fotografía procedente del Departamento de Composición de la UDC.

Fig. 119 “*Castillo de los condes de Lemos, Puente deume*”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel. VV.AA.: *Jenaro Pérez Villaamil, dibujante: el viaje a Galicia de 1849*, p. 41.

Fig. 120 Aspecto hipotético de la fortaleza de Pontedeume en tiempos de “O Boo”. Dibujo del autor.

Fig. 121 Vista del ala norte del patio, con sus características columnas y el arco conopial de ingreso a la escalera principal. Imagen disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 122 Sección este-oeste de la casa palacio en 1906, mirando hacia el ala sur del patio. COMERMA Y BATALLA, Andrés Avelino: *El palacio de los condes de Andrade en la villa de Puente deume*, Almanaque de Ferrol para el año 1910, p. 107.

Fig. 123 Planta de la casa palacio. Fragmento del “*Plano de la Villa de Puente deume*”, firmado en A Coruña a 30 de enero de 1926, (firma no legible). AHMC, Fondo Tenreiro, C 208 (3).

Fig. 124 Planta de los restos de la casa palacio, elaborada por Alejandro Ferrant, enero de 1930. Recogido por ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián, y GARCÍA CUETOS, María del Pilar: *Alejandro Ferrant y la Conservación Monumental en España (1929-1939)*. Castilla y León y la Primera Zona Monumental, Vol. II, p. 320.

Fig. 125 Fachada del volumen este de la casa palacio, elaborada por Alejandro Ferrant, enero de 1930. *Ibíd.*, p. 323.

Fig. 126 Alzado completo hacia la plaza del Conde, elaborado por Alejandro Ferrant, enero de 1930. *Ibíd.*, p. 322.

Fig. 127 Fachada norte del volumen este, y detalle de las zapatas y capitel de las columnas del patio, elaborado por Alejandro Ferrant, enero de 1930. *Ibíd.*, p. 323.

Fig. 128 Alzado sur de la casa palacio, y arco de acceso al patio desde la plaza del Conde, elaborado por Alejandro Ferrant, enero de 1930. *Ibíd.*, p. 324.

Fig. 129 Detalle del escudo y columnas del patio, elaborado por Alejandro Ferrant, enero de 1930. *Ibíd.*, p. 324.

Fig. 130 Planta de los restos de la casa palacio en 1932, elaborada por Alejandro Ferrant. *Ibíd.*, p. 321.

Fig. 131 Fragmento del plano general del “*Proyecto de urbanización y Mercado de la Plaza del Conde en Puente deume*”, firmado en A Coruña, julio de 1923, (firma no legible). AMP, C 110, Expedientes de edificios públicos y afines.

Fig. 132 Vista sur de la casa palacio desde el monte Bremao. Fragmento de imagen disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 133 Vista del torreón y fachada norte de la casa palacio desde la carretera de la Estación. Fragmento de imagen disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 134 Planta del palacio-fortaleza de los Andrade, restituida según información de principios del siglo XX. Plano del autor.

Fig. 135 Alzados de la casa palacio, restituidos según información de principios del siglo XX. Plano del autor.

Fig. 136 Vista aérea del palacio-fortaleza de los Andrade entre los siglos XVIII y XIX. Dibujo del autor.

Fig. 137 Vista del ala sur del patio de la casa palacio, destruida, en el encuentro con el lienzo oeste. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 138 Vista del ala norte del patio de la casa palacio, en el encuentro con el lienzo oeste. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 139 Arco del extremo norte del lienzo oeste del patio, a partir de la ampliación de la anterior fig. 93.

Fig. 140 Sección-alzado de la casa palacio, según eje norte-sur mirando hacia el oeste, restituida según información de principios del siglo XX. Plano del autor.

Fig. 141 Hipotético patio de la primera casa palacio, correspondiente a Fernán Pérez de Andrade, “O Boo”. Dibujo del autor.

Fig. 142 Planta y sección de los hipotéticos palacio y fortaleza de los Andrade en tiempos de “O Boo”. Plano del autor.

Fig. 143 Proyecto del puente de 1863, delineado en negro sobre el medieval trazado en rojo. Fragmento del plano del “*Puente sobre la ría del Eume*”, contenido en el Proyecto de puente en Pontedeume realizado por Francisco Cejudo. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0024.

Fig. 144 Planta y alzado del puente bajomedieval en 1721, dibujado por Fernando de Casas y Novoa. Archivo Histórico Nacional, Consejos, M. P. y D., 1788. Recogido por VIGO TRASANCOS, Alfredo (Director); SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús A. y TAÍN GUZMÁN, Miguel (Coordinadores): *Galicia y el siglo XVIII. Planos y dibujos de arquitectura y urbanismo (1701-1800)*, Plano nº 1078, p. 709.

Fig. 145a El crucero de Cabanas en el cruce de la carretera a Ferrol con la denominada Rúa do Día Oito, antes de 2011. Imagen disponible en web <http://www.turgalicia.es/ficha-recurso?cod_rec=17949&ctre=55>.

Fig. 145b El crucero de Cabanas en la actualidad, situado junto a la intersección entre la Rúa do Día Oito y su Travesía homónima. Fotografía del autor.

Fig. 146 Representación de Pontedeume y su puente en 1634 por Pedro Teixeira. Fragmento del “Plano de las rías de Ares y Betanzos”, contenido en VV.AA.: *El atlas del Rey Planeta: la “Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos” de Pedro Teixeira (1634)*. Felipe Pereda y Fernando Marías (eds.).

Fig. 147 Fragmento del “*Plano general de la ría del Eume desde el sitio llamado Pinar de Hombre hasta su desembocadura en la de Betanzos*”, firmado por Manuel Sanz Zornoza, el 27 de mayo de 1860. Contenido en el expediente “Puente provisional para la ría del Eume y sus avenidas”, 1860-1864. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0020.

Fig. 148 Comprobación sobre ortofoto de 1956, de las longitudes deducidas de la información de 1721 y 1860, con respecto a la restitución del contorno murado bajomedieval de Pontedeume. Elaboración del autor sobre imagen obtenida del visor SIOTUGA, Sistema de Información de Ordenación do Territorio e Urbanismo de Galicia, Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas, Xunta de Galicia. Disponible en web <<http://www.planeamentourbanistico.xunta.es/siotuga/visor.php>> y <<http://visorgis.cmati.xunta.es/cdix/mapa.html>>.

Fig. 149 Comparativa a escala, entre el plano de 1860 y el vuelo americano de 1956. Elaboración del autor a partir de las anteriores figs. 102 y 103.

Fig. 150 La traza del puente bajomedieval, permanente en el tiempo a través de la delimitación oeste de la manzana triangular surgida tras la construcción de la carretera a Ferrol. Elaboración del autor a partir del plano de 1860 de la fig. 102, y ortofotos de 1956,

2010 y 2015, obtenidas del visor SIOTUGA, Sistema de Información de Ordenación do Territorio e Urbanismo de Galicia, Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas, Xunta de Galicia. Disponible en web <<http://www.planeamentourbanistico.xunta.es/siotuga/visor.php>> y <<http://visorgis.cmati.xunta.es/cdix/mapa.html>>.

Fig. 151 La manzana triangular surgida tras la construcción de la carretera a Ferrol en el lado de Cabanas, al fondo de la imagen, en continuidad visual con la finalización del puente. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 152 La manzana triangular surgida tras la construcción de la carretera a Ferrol en el lado de Cabanas, a partir de la ampliación de la anterior fig. 106.

Fig. 153 Vista de la “Villa de Puente de Heume”, realizada por Juan Valentín García, 1798. Biblioteca Nacional de España, Mss/7297, f. 260r. Recogido por VIGO TRASANCOS, Alfredo (Director); SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús A. y TAÍN GUZMÁN, Miguel (Coordinadores): *Galicia y el siglo XVIII. Planos y dibujos de arquitectura y urbanismo (1701-1800)*, Plano nº 1077, p. 708.

Fig. 154 Interpretación de los caminos representados por Juan Valentín García en 1798, sobre el vuelo americano de 1956. Elaboración del autor sobre ortofotos pertenecientes al vuelo americano de dicho año, obtenidas del visor SIOTUGA, Sistema de Información de Ordenación do Territorio e Urbanismo de Galicia, Consellería de Medio Ambiente, Territorio e Infraestruturas, Xunta de Galicia. Disponible en web <<http://www.planeamentourbanistico.xunta.es/siotuga/visor.php>> y <<http://visorgis.cmati.xunta.es/cdix/mapa.html>>.

Fig. 155 La transformación viaria sobre la desembocadura del Eume en relación con la construcción de la capital de los estados de Andrade. Plano del autor.

Fig. 156 La agilización viaria sobre la desembocadura del Eume en relación con la construcción del puente de Fernán Pérez y la capital de los estados de Andrade. Plano del autor.

Fig. 157 El oso y jabalí de Fernán Pérez, procedentes del puente bajomedieval, en continuo traslado. Foto h. 1913 en COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente de Eume y su Comarca*, edición de 1944, p. 131. Foto h. 1944 en COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puente de Eume y su Comarca*, edición de 1981, p. 131. Foto h. 1963 en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Puente de Eume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 137. Foto h. 2006 procedente de web <<http://www.celtiberia.net/imagftp/im608239670-Rotonda.jpg>>.

Fig. 158 La capilla del Espíritu Santo con su hospital anexo sobre el arco nº 21 desde la villa eumesa, según el levantamiento gráfico del puente bajomedieval, realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local, Historia Construcción y Proyecto de Reconstrucción del Puente del Eume, 1784.

Fig. 159 Detalle de uno de los arcos del puente bajomedieval, según el informe realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local, Historia Construcción y Proyecto de Reconstrucción del Puente del Eume, 1784.

Fig. 160 Planta y alzado de los nueve primeros arcos del puente bajomedieval, desde la villa eumesa, con el oso y jabalí de Fernán Pérez entre los arcos 2 y 3, y la torre entre el 8 y 9. Fragmento del plano general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local, Historia Construcción y Proyecto de Reconstrucción del Puente del Eume, 1784.

Fig. 161 Planta y alzado del tramo comprendido entre los arcos 16 y 25, con la capilla del Espíritu Santo y su hospital anexo construido sobre el arco 21. Fragmento del plano general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local, Historia Construcción y Proyecto de Reconstrucción del Puente del Eume, 1784.

Fig. 162 Planta y alzado del tramo comprendido entre los arcos 23 y 32, con arcos de luz más reducida a partir del macizo con rampa situado entre el 28 y el 29. Fragmento del plano

general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local, Historia Construcción y Proyecto de Reconstrucción del Puente del Eume, 1784.

Fig. 163 Planta y alzado del tramo comprendido entre los arcos 29 y el 41 destruido. Fragmento del plano general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local, Historia Construcción y Proyecto de Reconstrucción del Puente del Eume, 1784.

Fig. 164 Planta y alzado del tramo comprendido entre los arcos 41 y 51, desaparecida la torre del Risco en origen situada entre el 41 y 42, y continuando en declive hacia el crucero de Cabanas a través de una calzada elevada, sin tajamares, a partir del arco 50. Fragmento del plano general realizado por Miguel Ferro Caaveiro en 1784. AMP, Fondo Local, Historia Construcción y Proyecto de Reconstrucción del Puente del Eume, 1784.

Fig. 165 Restitución del contorno murado y el puente bajomedieval sobre la trama actual. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 166 El desarrollo de la capital de los estados de Andrade junto con el nuevo puente sobre la desembocadura del Eume en tiempos de “O Boo”. Plano del autor.

Fig. 167 Planta de la actual iglesia de Santiago de Pontedeume, sombreada la parte correspondiente al siglo XVI. SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. IX., p. 162.

Fig. 168 Arco de ingreso de la capilla mayor de Santiago de Pontedeume. Fotografía del autor.

Fig. 169 La bóveda de estrella de 17 claves de la capilla mayor, construida en el siglo XVI. Fotografía del autor.

Fig. 170 Contrafuerte de la esquina sureste de la capilla mayor. Fotografía del autor.

Fig. 171 Contrafuerte de la esquina noreste de la capilla mayor. Fotografía del autor.

Fig. 172 Restos del contrafuerte sur correspondiente al plano del arco de ingreso de la capilla mayor, embebido en la fábrica del cuerpo del XVIII. Fotografía del autor.

Fig. 173 Restos del contrafuerte norte correspondiente al plano del arco de ingreso de la capilla mayor, embebido en la fábrica del cuerpo del XVIII. Fotografía del autor.

Fig. 174 Detalle del encuentro entre las fábricas del XVI y del XVIII. Fotografía del autor.

Fig. 175 Detalle del encuentro entre las fábricas del XVI y del XVIII. Fotografía del autor.

Fig. 176 Proceso de sustitución de la cabecera de un hipotético Santiago de Pontedeume “marinero”. Dibujo del autor.

Fig. 177 Planta hipotética de la iglesia de San Nicolás de Neda en el siglo XIV, según estudio de Manuel Antonio García Lamas. GARCÍA LAMAS, Manuel Antonio: *La iglesia de San Nicolás de Neda en los siglos XIV-XV: aspectos históricos, constructivos y decorativos*, Abrente nº 42-43, p. 171.

Fig. 178 Sección de la iglesia de San Francisco de Ferrol, en 1771 antes de su demolición para construir el templo actual. Fragmento del documento “*Planos y Perfiles de la Yglesia Antigua de San Francisco de Ferrol, según se allaba antes de usar la nueva, y de esta misma, con distinción de lo echo y de lo que falta por obrar.*” realizado por Francisco Antonio de Zalaeta y Antonio de Bada y Navajas, 1771. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Planos y dibujos, nº 131. Recogido por VIGO TRASANCOS, Alfredo (Director); SÁNCHEZ GARCÍA, Jesús A. y TAÍN GUZMÁN, Miguel (Coordinadores): *Galicia y el siglo XVIII. Planos y dibujos de arquitectura y urbanismo (1701-1800)*, Plano nº 952, p. 627.

Fig. 179 Sección longitudinal del hipotético proyecto gótico del siglo XIV de la iglesia de San Francisco de A Coruña, según estudio de Santiago Tarrío Carrodegas. TARRÍO CARRODEGUAS, Santiago B.: *La arquitectura de las órdenes mendicantes en Galicia: análisis gráfico de los templos franciscanos*. Tesis doctoral, p. 680.

Fig. 180 Derrumbe de la cubierta de la nave de San Francisco de A Coruña en 1879. Recogido por BARRAL RIVADULLA, Dolores: “*Arte y arquitectura en el convento de San Francisco de A Coruña*”, p. 42.

Fig. 181 Ruinas de la nave de San Francisco de A Coruña en su emplazamiento original. Recogido por TARRÍO CARRODEGUAS, Santiago B.: *La arquitectura de las órdenes mendicantes en Galicia: análisis gráfico de los templos franciscanos*. Tesis doctoral, p. 657.

Fig. 182 Comparativa de las secciones transversales de las hipotéticas naves góticas originales de San Nicolás de Neda, San Francisco de Ferrol y San Francisco de A Coruña, con respecto a la de un posible Santiago de Pontedeume del XIV, de dimensión suficiente para abarcar el arco de ingreso de la capilla mayor del XVI. Dibujo del autor.

Fig. 183 Esquema de distribución en planta del Santiago de Pontedeume inmediatamente anterior a la reedificación promovida por el arzobispo Rajoy. Plano del autor.

Fig. 184 Aproximación a un hipotético San Cristobal “*ad eume latum portum*”, posteriormente Santiago de “*ponte deume*”, en comparación con las iglesias parroquiales del siglo XII existentes en el entorno más inmediato a la villa eumesa. Plano del autor.

Fig. 185 Hipótesis de las principales etapas constructivas del templo parroquial de Pontedeume entre los siglos XII y XVI. Plano del autor.

Fig. 186 Planta hipotética del Santiago de Pontedeume inmediatamente anterior a la reedificación promovida por el arzobispo Rajoy. Plano del autor.

Fig. 187 Hipotético crecimiento en planta de la iglesia de Santiago de Pontedeume entre el último cuarto del siglo XIV y la primera mitad del XVIII. Plano del autor.

Fig. 188 Fachada sur de la hoy llamada sacristía vieja, adosada a la capilla mayor del XVI. Fotografía del autor.

Fig. 189 Las hipótesis de las principales etapas constructivas de Santiago de Pontedeume entre los siglos XII y XVI, en relación con la restitución del entorno de la Puerta del Postigo en 1751 a partir de los datos contenidos en el Catastro de Ensenada y el Libro Registrador de Propiedades del Ayuntamiento, en línea de trazos, superpuesta a la actual configuración del atrio parroquial. Plano del autor.

Fig. 190 El hipotético primer Santiago de Pontedeume, en el momento en que “*O Boo*” delimita su ciudad amurallada. Plano del autor.

Fig. 191 El templo “marinero” de Santiago de Pontedeume a partir de la construcción de la capital de los estados de Andrade durante el último cuarto del siglo XIV. Plano del autor.

Fig. 192 Transformaciones en la fábrica gótica de Santiago de Pontedeume, entre los siglos XV y primer tercio del XVI. Plano del autor.

Fig. 193 Santiago de Pontedeume desde la construcción de la capilla mayor del conde D. Fernando de Andrade del primer tercio del XVI, hasta mediados del siglo XVIII. Plano del autor.

Fig. 194 Transformaciones de Santiago de Pontedeume y su atrio, durante la reedificación llevada a cabo por el arzobispo Rajoy a partir de 1755. Plano del autor.

Fig. 195 El Pontedeume amurallado de Fernán Pérez “*O Boo*”, capital de los estados de Andrade, a finales del siglo XIV. Plano del autor.

CAPÍTULO IV. MECENAZGO Y TRANSFORMACIONES EN LA EDAD MODERNA: DEL CONDE D. FERNANDO DE ANDRADE AL ARZOBISPO RAJOY.

Fig. 196 Situación del santuario de las Virtudes, con respecto a la ciudad amurallada de “*O Boo*”. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fegea/visor/>>.

Fig. 197 Tímpano del primitivo templo gótico de las Virtudes, incrustado en el muro norte de la nave actual. Fotografía del autor.

Fig. 198 Sillar tallado con el lema de la Casa de Andrade, incrustado en la fachada principal de la actual iglesia. Fotografía del autor.

Fig. 199 El santuario de las Virtudes en la actualidad, visto desde la alameda de Rajoy. Fotografía del autor.

Fig. 200 Interior de la iglesia de las Virtudes. Fotografía del autor.

Fig. 201 Planta y sección longitudinal del templo de las Virtudes. SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. IX., p. 156.

Fig. 202 Planta conjetural del primitivo santuario gótico de las Virtudes. Plano del autor.

Fig. 203 Arco conopial de la planta alta erigida sobre las arcadas góticas de “O Boo”, en el extremo sur del lienzo oeste del patio del palacio de Andrade. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 204 Vista del ala norte del patio del palacio, con sus características columnas y el arco conopial de ingreso a la escalera principal. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 205 Restos en 1932 de la galería porticada, en el ángulo sureste del patio. Imagen recogida en ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián, y GARCÍA CUETOS, María del Pilar: *Alejandro Ferrant y la Conservación Monumental en España (1929-1939)*. Castilla y León y la Primera Zona Monumental, Vol. II, p. 318.

Fig. 206 La escalera de honor del palacio, con el balcón del Conde en su descanso. Dibujo del ingeniero Andrés Avelino Comerma y Batalla. COMERMA Y BATALLA, Andrés Avelino: *El palacio de los condes de Andrade en la villa de Puentedeume*, Almanaque de Ferrol para el año 1910, p. 105.

Fig. 207 Portalón de entrada al complejo palaciego desde la plaza del Conde, con arco de medio punto del siglo XVI. Foto Arxiu Mas.

Fig. 208 La Huerta del Conde de Lemos, al oeste del palacio de Andrade. Fragmento del plano de Pontedeume de 1882, realizado por Marta de las Heras según plano del AMP., recogido en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Los factores del desarrollo urbanístico de Pontedeume a lo largo de su Historia*, Cátedra nº 8, p. 49. Girado con respecto al original para facilitar su comparativa con el casco histórico actual.

Fig. 209 Planta y sección hipotéticas del palacio y fortaleza de los Andrade a finales del siglo XV. Plano del autor.

Fig. 210 Vista del ángulo noroeste del patio del palacio de Andrade a finales del siglo XV. Dibujo del autor.

Fig. 211 La casa consistorial de Pontedeume en la actualidad. Fotografía del autor.

Fig. 212 Escudo incrustado en la fachada del consistorio de Pontedeume, con las armas de D. Fernando Ruiz de Castro, Marqués de Sarria (1506-1575), casado con doña Teresa de Andrade, heredera del conde D. Fernando. Fotografía del autor.

Fig. 213 La Plaza Real h. 1915. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 214 La Plaza Real h. 1930, Lucien Roisin. Recogida por MACEDO CORDAL, Carola: *Lucien Roisin en Pontedeume*, Cátedra nº 12, p. 91.

Fig. 215 Vaciado del solar ocupado por las dependencias municipales, h. 1973. Imagen disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 216 Plantas baja y primera de estado previo de la casa consistorial de Pontedeume, del proyecto de 1971 redactado por D. José Antonio Franco Taboada. APJAFT (Archivo personal de D. José Antonio Franco Taboada).

Fig. 217 Plantas baja y primera de estado reformado de la casa consistorial de Pontedeume, del proyecto de 1971 redactado por D. José Antonio Franco Taboada. APJAFT.

Fig. 218 Comparativa entre alzados previo y reformado hacia la Rúa dos Ferreiros, del proyecto de 1971 para edificio del ayuntamiento de Pontedeume redactado por D. José Antonio Franco Taboada. APJAFT.

Fig. 219 Alzado actual de la casa consistorial hacia la Rúa dos Ferreiros. SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. IX., p. 183.

Fig. 220 La Rúa dos Ferreiros en la actualidad. Fotografía del autor.

Fig. 221 Plantas baja y primera de estado previo de la casa consistorial de Pontedeume, del proyecto de 1971 redactado por D. José Antonio Franco Taboada. APJAFT. Giradas con orientación a la izquierda hacia la Plaza Real y a la derecha hacia la Rúa dos Ferreiros.

Fig. 222 Las dependencias municipales en la restitución del Catastro de Ensenada de 1751, insertados los planos de estado previo del proyecto de 1971. Plano del autor.

Fig. 223 Hipotética integración de la puebla del rey Sabio en la villa murada de “O Boo”, entre el último cuarto del siglo XIV y el primer tercio del XVI. Plano del autor.

Fig. 224 Identificación sobre la trama actual de los principales indicadores evolutivos de la villa eumesa durante el siglo XV. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/feqa/visor/>>, con fragmentos insertados del plano de Pontedeume de 1882, realizado por Marta de las Heras según plano del AMP., recogido en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Los factores del desarrollo urbanístico de Pontedeume a lo largo de su Historia*, Cátedra nº 8, p. 49. Girado con respecto al original para facilitar su comparativa con el casco histórico actual.

Fig. 225 La capital de los estados de Andrade hasta el primer tercio del siglo XVI. Plano del autor.

Fig. 226 D. Fernando de Andrade en su sepulcro de Santiago de Pontedeume. Fotografía del autor.

Fig. 227 Cabecera tardogótica de Santiago de Pontedeume, panteón del conde D. Fernando de Andrade. Fotografía del autor.

Fig. 228 Arcosolio en el lado del evangelio de la cabecera de Santiago de Pontedeume, donde fue trasladado en 1758 el sepulcro de D. Fernando de Andrade, durante la reedificación promovida por el arzobispo Rajoy. Estado h. 1925 Foto Arxiu Mas, y en la actualidad fotografía del autor.

Fig. 229 Aspecto actual del cine Coliseo, hoy discoteca, construido en 1929 sobre el solar que ocupaba el antiguo mesón de la villa. Fotografía del autor.

Fig. 230 Vista desde la Rúa de San Agustín del mesón de la villa a principios del siglo XX, reconvertido en dos viviendas particulares. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 231 Localización del mesón de la villa, separado por callejones y dividido en dos viviendas, en el plano de la plaza del Convento elaborado en 1882. Elaboración del autor sobre plano procedente del AMP, Obras Públicas, C. 110.

Fig. 232 Hipotética fisonomía en planta del mesón de la villa, dentro de la restitución del Catastro de Ensenada de 1751. Plano del autor.

Fig. 233 Pontedeume con las transformaciones impulsadas tras el incendio de 1533, en pleno señorío del conde D. Fernando de Andrade. Plano del autor.

Fig. 234 Situación del resto superviviente del Convento de San Agustín, con respecto a la ciudad amurallada de “O Boo”. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/feqa/visor/>>.

Figs. 235a, 235b y 235c. Moldura bordeando la cimentación al descubierto en la fachada del convento. Fotografías del autor.

Fig. 236 La plaza del Convento en la actualidad. Fotografía del autor.

Fig. 237 La plaza del Convento reformada según proyecto redactado en 1971 por D. José Antonio Franco Taboada. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 238 La plaza del Convento h. 1960. Disponible en web <<http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 239 Entorno del convento de San Agustín a principios del siglo XX. Fragmento del “Plano de la Villa de Puenteume”, firmado en A Coruña a 30 de enero de 1926, (firma no legible). AHMC, Fondo Tenreiro, C 208 (3).

Fig. 240 Entorno del convento de San Agustín a finales del siglo XIX. Fragmento del plano de Pontedeume de 1882, realizado por Marta de las Heras según plano del AMP., recogido en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Los factores del desarrollo urbanístico de Pontedeume a lo largo de su Historia*, Cátedra nº 8, p. 49. Girado con respecto al original para facilitar su comparativa con el casco histórico actual.

Fig. 241 La planta semisótano del actual edificio conventual, en relación con el antiguo muro de la plaza del Convento y la hipotética ubicación de la fuente primitiva con respecto a la

restitución de la muralla bajomedieval. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 242 Interpretación gráfica de la descripción del cementerio de Nuestra Señora de Gracia en 1563. Plano del autor.

Figs. 243a, 243b y 243c La capilla del Socorro, procedente de la desaparecida iglesia del convento de San Agustín, en su emplazamiento actual como capilla del cementerio municipal de Pontedeume. Fotografías del autor.

Fig. 244 La iglesia y otras dependencias del desaparecido convento agustino. Fragmento ampliado de la más antigua fotografía de conjunto conocida de Pontedeume, realizada en 1863. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 245 Restitución gráfica del convento de San Agustín sobre foto de 1863. Elaboración del autor sobre fragmento ampliado de la más antigua fotografía de conjunto conocida de Pontedeume, realizada en 1863. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 246 Hipotética fisonomía del desaparecido convento de San Agustín de Pontedeume. Plano del autor.

Fig. 247 Cierre norte del patio del antiguo conjunto conventual, hoy jardín de la Casa de la Cultura de Pontedeume. Fotografía del autor.

Fig. 248 Hipotética evolución del convento agustino de Pontedeume y su entorno a lo largo del siglo XVII. Plano del autor.

Fig. 249 Hipotética evolución del convento agustino de Pontedeume y su entorno hasta la primera mitad del siglo XVIII. Plano del autor.

Fig. 250 El Pontedeume del conde D. Fernando de Andrade, a mediados del siglo XVI. Plano del autor.

Fig. 251 Restitución del frente portuario entre la puerta de la Salga o del Torreón, y la del Puente, sobre la trama actual. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 252 “*Enorme Puente D’Eume*”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel. VV.AA.: *Jenaro Pérez Villaamil, dibujante: el viaje a Galicia de 1849*, p. 43.

Fig. 253 La plaza de San Roque en la actualidad. Fotografía del autor.

Fig. 254 Localización sobre la trama resultante de la restitución del Catastro de Ensenada de 1751 de los foros con su año de otorgamiento contemplados en el Libro Registrador de Propiedades de 1756, realizados por el Ayuntamiento en el barrio extramuros de San Roque. Plano del autor.

Fig. 255 Situación de las edificaciones entre la Puerta del Puente y la calle de San Agustín en 1903, contenido en el “*Expediente instruido para el arco conocido por de Maldonado, un solar y diversas fincas a don José Jáudenes por causa de utilidad para arreglo de alineación de las calles Real, de los Herreros y sus avenidas, año de 1903*”, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111, Expedientes de calles, plazas y defensas.

Fig. 256 La desaparecida Puerta del Puente o arco de Maldonado, último vestigio de la muralla de Pontedeume. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 257 Planta baja de las edificaciones entre la Puerta del Puente y la calle de San Agustín en 1903, contenido en el “*Expediente instruido para el arco conocido por de Maldonado, un solar y diversas fincas a don José Jáudenes por causa de utilidad para arreglo de alineación de las calles Real, de los Herreros y sus avenidas, año de 1903*”, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111, Expedientes de calles, plazas y defensas.

Fig. 258 Planta alta y alzados de las edificaciones entre la Puerta del Puente y la calle de San Agustín en 1903, contenido en el “*Expediente instruido para el arco conocido por de Maldonado, un solar y diversas fincas a don José Jáudenes por causa de utilidad para arreglo de alineación de las calles Real, de los Herreros y sus avenidas, año de 1903*”, elaborado por Gabriel Vitini. AMP, Obras Públicas, C. 111, Expedientes de calles, plazas y defensas.

Fig. 259 Restitución sobre la trama actual del tramo de muralla comprendido entre las puertas de Porto y del Postigo. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 260 El arrabal formado en torno al camino y puerta de Porto, según la trama resultante de la restitución del Catastro de Ensenada de 1751. Plano del autor.

Fig. 261 Progresivo ensanchamiento de la plaza frente al consistorio, desde su hipotética fisonomía en el XVI hasta la actualidad. Plano del autor.

Fig. 262 Evolución entre 1607 y 1751 de la “calle nueva de junto a la Iglesia”, más tarde conocida como del Trepadizo y actualmente de Mancebo. Plano del autor.

Figs. 263a y 263b Antiguas columnas de piedra formando los más característicos soportales de la rúa Real. Fotografías del autor.

Fig. 264 La rúa Real en su tramo bajo a principios del siglo XX. AMP Fondo Fotográfico.

Fig. 265 Fragmento del “*Plano de la Villa de Puente deume*”, firmado en A Coruña a 30 de enero de 1926, (firma no legible), con indicación de los soportales existentes en la rúa Real y plaza del Conde. Señalados con la letra “d” la antigua Catedral y con la “g” la casa consistorial. AHMC, Fondo Tenreiro, C 208 (3).

Fig. 266 Edificio de la antigua Catedral de Latinidad, actualmente Biblioteca y Archivo Municipal de Pontedeume.

Fig. 267 Los soportales de la plaza del Conde h. 1950. Disponible en web <<http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 268 “*Plaza del Conde de Lemos en Puente D’Eume*”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel. VV.AA.: *Jenaro Pérez Villaamil, dibujante: el viaje a Galicia de 1849*, p. 42.

Fig. 269 El escudo de D. Ginés Miguel de Castro, XI Conde de Lemos, en su emplazamiento original de la fachada del desaparecido palacio de Andrade. Foto Arxiu Mas.

Fig. 270 El palacio de Andrade en 1918, con su escudo y restos de su balconada hacia la plaza del Conde. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 271 Planta y sección hipotéticas del palacio y fortaleza de Andrade entre finales del siglo XVII y principios del XVIII. Plano del autor.

Fig. 272 Localización sobre la trama actual de las propiedades y foros de la Condesa de Lemos en 1751, según el Catastro de Ensenada. Elaboración del autor sobre ortofoto actual obtenida a través del visor de SigPac, disponible en web <<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>>.

Fig. 273 Fisonomía de Pontedeume en 1751, según restitución del Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Fig. 274 Retrato del arzobispo Bartolomé Rajoy y Losada, publicado en CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de, y VAZQUEZ ARIAS, Juan Carlos: *La iglesia de Santiago de Pontedeume. Historia y patrimonio artístico*, p. 23.

Fig. 275 El Seminario de Confesores o Palacio de Rajoy en Santiago de Compostela, realizado por Carlos Lemaury en 1767. Fotografía del autor.

Fig. 276 La iglesia parroquial de Santiago, dominando el casco histórico de Pontedeume en la actualidad. Fotografía del autor.

Fig. 277 La iglesia parroquial destacando sobre la villa de Pontedeume en 1863. AMP, Fondo fotográfico.

Figs. 278a y 278b Interior de la iglesia de Santiago de Pontedeume en la actualidad. Fotografías del autor.

Fig. 279 Fachada principal de la iglesia de Santiago de Pontedeume en la actualidad. Fotografía del autor.

Fig. 280 Adaptación del lugar para el nuevo Santiago de Pontedeume patrocinado por el arzobispo Rajoy. Plano del autor.

Figs. 281a y 281b Muro norte de contención del nuevo atrio de Santiago de Pontedeume debido a la reedificación patrocinada por el arzobispo Rajoy. Fotografías del autor.

Fig. 282 El gran vaciado de terreno para el nuevo atrio parroquial, visto desde la Rúa da Fontenova. Fotografía del autor.

Fig. 283 El gran vaciado de terreno para el nuevo atrio parroquial, visto hacia la Rúa da Fontenova. Fotografía del autor.

Fig. 284 La escuela de Rajoy y la escalera de comunicación con la Rúa da Fontenova, integradas en la contención sur del atrio parroquial. Fotografía del autor.

Fig. 285 Alzados de estado previo de la escuela de Rajoy, según “*Proyecto de construcción de un edificio destinado a Centro Primario de Higiene en Puentedeume, sobre un edificio propiedad del Ayuntamiento de la villa referida, actualmente abandonado.*” Elaborado por D. Antonio Vicens Moltó, Septiembre de 1945. AMP Obras Públicas. C. 698 Edificios públicos e afíns. 1936-1971.

Fig. 286 Alzados y sección de estado reformado de la escuela de Rajoy, según “*Proyecto de construcción de un edificio destinado a Centro Primario de Higiene en Puentedeume, sobre un edificio propiedad del Ayuntamiento de la villa referida, actualmente abandonado.*” Elaborado por D. Antonio Vicens Moltó, Septiembre de 1945. AMP Obras Públicas. C. 698 Edificios públicos e afíns. 1936-1971.

Fig. 287 La transformación de la iglesia parroquial y su atrio, entre 1755 y 1769. Plano del autor.

Fig. 288 La ampliación del convento agustino en la segunda mitad del siglo XVIII. Plano del autor.

Fig. 289 Entrada principal al convento. Fotografía del autor.

Fig. 290 Fachada hacia el antiguo patio conventual, hoy jardín de la Casa de la Cultura de Pontedeume. Fotografía del autor.

Fig. 291 Vista axonométrica del actual resto del convento agustino de Pontedeume. SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. IX., p. 165.

Fig. 292 Escaleras de comunicación entre el patio del convento y el ámbito del antiguo chafariz de la villa. Fotografía del autor.

Figs. 293a, 293b y 293c Los llamados almacenes de Rajoy, rehabilitados actualmente como albergue para peregrinos del denominado Camino Inglés de Santiago. Fotografías del autor.

Fig. 294 Los almacenes de Rajoy, muy deteriorados h. 1980. Imagen recogida en COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentedeume y su Comarca*, p. 323.

Fig. 295 Los almacenes de Rajoy con su muelle original h. 1960. Disponible en web <<http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Figs. 296a y 296b Fachada del palacio de Rajoy en Pontedeume. Fotografías del autor.

Fig. 297a Soportales de bóveda vaída o de pañuelo en el palacio de Rajoy en Santiago. Fotografía del autor.

Fig. 297b Soportales de bóveda vaída o de pañuelo en el palacio de Rajoy en Pontedeume. Fotografía del autor.

Fig. 298 El Pontedeume del arzobispo Rajoy, a finales del siglo XVIII. Plano del autor.

CAPÍTULO V. UN RETRATO DE PONTEDEUME EN 1751. SU RESTITUCIÓN MORFOLÓGICA A TRAVÉS DEL CATASTRO DE ENSENADA.

Fig. 299 Plano-llave de las áreas restituidas según la información contenida en el Catastro de Ensenada. Plano del autor.

Fig. 300 Comparativa del croquis de Pontedeume que acompaña a la pregunta 3 del Interrogatorio del Catastro de Ensenada, con la fisonomía restituida por el autor a partir de los Libros de lo Real. Croquis recogido de AGS (Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa) CE (Catastro de Ensenada) RG (Respuestas Generales) Libro 160, Imagen número 317b, disponible en el Portal de Archivos Españoles del Ministerio de Cultura y Deporte, <<http://pares.mcu.es>>, frente a plano del autor.

CAPÍTULO VI. LA CONFORMACIÓN DEL CASCO HISTÓRICO CONTEMPORÁNEO: PONTEDEUME Y SUS GRANDES DESTRUCCIONES PATRIMONIALES.

Fig. 301 “*Enorme Puente D’Eume*”, 10 de agosto de 1849. Jenaro Pérez Villaamil, dibujo a lápiz sobre papel. VV.AA.: *Jenaro Pérez Villaamil, dibujante: el viaje a Galicia de 1849*, p. 43.

Fig. 302 Proyecto para tinglado de la Plaza del Pan. AMP, Edificios Públicos, C. 110.

Fig. 303 La Plaza del Pan donde se ve una esquina del tinglado a principios del siglo XX. Disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 304 La Plaza del Pan en 1932. Dibujo de D. Nicolás Rosado. Imagen recogida en COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio: *Historia de Puentedeume y su Comarca*, p. 295.

Fig. 305 La Plaza del Pan en la actualidad, desde la Rúa dos Ferreiros. Fotografía del autor.

Fig. 306 Mercado del pescado en la Plaza del Conde. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 307 La Plaza del Conde con su mercado del pescado. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 308 Planta baja de la antigua cárcel del partido judicial de Puentedeume, hoy edificio de Juzgados. Plano realizado por Manuel López Lamas publicado en CAÍNZOS CORBEIRA, Alexandre: *O cárcere do partido xudicial de Puentedeume (1853-1856): obra do arquitecto provincial Faustino Domínguez Domínguez*, Cátedra nº 2, p. 70.

Fig. 309 Axonometría seccionada de la antigua cárcel del partido judicial de Puentedeume, hoy edificio de Juzgados. SORALUCE BLOND, José Ramón y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Xosé, (Directores): *Arquitecturas da Provincia da Coruña*, Vol. IX., p. 181.

Fig. 310 La antigua cárcel del partido h. 1890. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 311 Puentedeume en 1857, ya construida la cárcel del partido judicial y ejecutada la nueva carretera de Betanzos a Ferrol a excepción del puente. Plano del autor.

Fig. 312 Fragmento del “*Plano general de la ría del Eume desde el sitio llamado Pinar de Hombre hasta su desembocadura en la de Betanzos*”, firmado por el ingeniero D. Manuel Sanz Zornoza, el 27 de mayo de 1860. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0020. “Puente provisional para la ría del Eume.” 1860-1864.

Fig. 313 Pasarela provisional de madera sobre el Eume, en servicio desde diciembre de 1862. Disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 314 Puentedeume en 1863. AMP, Fondo fotográfico.

Figs. 315a y 315b Fragmentos del plano de “*Planta general del puente antiguo y del que se proyecta*”, firmado por el ingeniero D. Francisco Cejudo, el 30 de abril de 1863. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0024. “Proy. Puente en Puentedeume” 1863.

Figs. 316a y 316b Fragmentos del plano del “*Puente sobre la ría del Eume*”, firmado por el ingeniero D. Francisco Cejudo, el 30 de abril de 1863. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0024. “Proy. Puente en Puentedeume” 1863.

Fig. 317 Fragmento del “*Plano del malecón y rampas de Puentedeume*”, firmado por el ingeniero D. Celedonio de Uribe, el 15 de noviembre de 1862. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0023. “Malecón” 1862.

Fig. 318 Fragmento del Plano de obras adicionales del malecón de Puentedeume, firmado por el ingeniero D. Francisco Cejudo, el 10 de junio de 1864. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0023. “Malecón” 1862.

Fig. 319 Puentedeume en 1864, con su muelle ampliado entre la cárcel y el nuevo puente en construcción, con pasarela provisional de madera. Plano del autor.

Fig. 320 Modificación del tramo bajo de la calle de San Agustín, para enlazar con la nueva carretera de Betanzos a Ferrol. Croquis de 1863. AMP, C 110, Expedientes de edificios públicos y afines.

Fig. 321 “*Plano de detalle de las avenidas del puente*”, firmado por el ingeniero D. Manuel Tabuenca, el 18 de marzo de 1869. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0022. “Proyecto adicional de las obras del puente de Puentedeume” 1869.

Fig. 322 Plano de “*Detalle de la escalinata de entrada a la Población*”, firmado por el ingeniero D. Manuel Tabuenca, el 18 de marzo de 1869. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0022. “Proyecto adicional de las obras del puente de Pontedeume” 1869.

Fig. 323 “*Puente sobre la ría del Eume en Puente de Eume*”, croquis remitido al Director General de Obras Públicas, firmado por el ingeniero D. Celedonio de Uribe, el 15 de noviembre de 1869. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0024. “Proy. Puente en Puente de Eume” 1863.

Fig. 324 Alzado del proyectado puente de hierro para sustitución de los arcos caídos en 1874. Plano firmado por los ingenieros D. Juan Vildosola y D. Alfredo Álvarez Cascos, el 1 de diciembre de 1877. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0018. “Puente de hierro sobre la ría del Eume” 1877.

Fig. 325 Detalles constructivos del proyectado puente de hierro para sustitución de los arcos caídos en 1874. Plano firmado por los ingenieros D. Juan Vildosola y D. Alfredo Álvarez Cascos, el 1 de diciembre de 1877. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0018. “Puente de hierro sobre la ría del Eume” 1877.

Fig. 326 Plano general de reforma de la pasarela de madera provisional, firmado por el ingeniero D. Eduardo Vila, el 19 de enero de 1881. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0029. “Proyecto reformado y presupuesto adicional de las obras de fábrica de un puente de hierro sobre la ría del Eume ” Año de 1881.

Fig. 327 Plano general del puente definitivo, firmado el 9 de abril de 1884. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0026. “Proyecto de siete arcos de fábrica en sustitución de los tres tramos metálicos que se proponían para completar las obras del puente sobre la ría del Eume ” Año de 1884.

Fig. 328 Plano de detalles de los arcos del puente definitivo, firmado el 9 de abril de 1884. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0026. “Proyecto de siete arcos de fábrica en sustitución de los tres tramos metálicos que se proponían para completar las obras del puente sobre la ría del Eume ” Año de 1884.

Fig. 329 Vista general de la última pasarela de madera provisional para las obras del puente definitivo de Pontedeume. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0025. “Proyecto de las obras de fábrica del puente sobre la ría del Eume ” Año de 1885.

Fig. 330 Detalles constructivos de la última pasarela de madera provisional para las obras del puente definitivo de Pontedeume. ARG, Jefatura Provincial de Carreteras, Signatura 0025. “Proyecto de las obras de fábrica del puente sobre la ría del Eume ” Año de 1885.

Fig. 331 El puente definitivo sobre el Eume, h.1910. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 332 El puente sobre el Eume en la actualidad, con los restos de las fundaciones de la pasarela provisional de madera aún visibles con la bajamar.

Fig. 333 Planteamiento de la futura calle de Rajoy sobre el Pontedeume de 1864. Plano del autor.

Fig. 334 La antigua huerta del convento agustino, hoy Alameda de Rajoy, convertida en Campo de la Feria. Imagen h.1920. Disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 335 Interpretación gráfica del proyecto presentado en el pleno de 14 de noviembre de 1868, para la fijación del eje definitivo de la calle de Rajoy. Plano del autor.

Fig. 336 La calle de Rajoy h. 1920. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 337 Pontedeume en 1889. Plano del autor.

Fig. 338 “*Proyecto de un hospitalillo para Puente de Eume*”, 20 de julio de 1900. Gabriel Vitini Alonso. AMP C110 Expedientes de edificios públicos e afins.

Fig. 339 El hospital-asilo Agustín Tenreiro. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 340 Plano con el trazado completo de la carretera de la Estación. AMP C395 Caminos y Carreteras 1865-1936. Expediente relativo a la construcción de una carretera de 2º orden desde el muelle de esta Villa a la Estación del Ferrocarril. Año 1901.

Fig. 341 Vista ampliada de la zona del palacio afectada por el trazado de la carretera de la Estación. AMP C395 Caminos y Carreteras 1865-1936.

Fig. 342 Plano de la proyectada Plaza de España en 1906 tras la demolición del arco de Maldonado o Puerta del Puente en 1905. CASTRO ÁLVAREZ, Carlos de: *Calles, Plazas y Jardines de Pontedeume. Denominación, Morfología y Actividad en el Espacio Público (1270-1970)*, p. 135.

Fig. 343 Apertura y nivelación de la parte baja de la Rúa Real, tras la demolición del arco de Maldonado o Puerta del Puente en 1905. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 344 Planteamiento de la carretera de la Estación sobre el Pontedeume de 1902. Plano del autor.

Fig. 345 Primera parcelación de la Huerta del Conde. AMP C 209, Expedientes relativos a bienes municipales 1502-1909, “Exp. para la subasta de 21 solares existentes en la Plaza de Marqués de Figueroa. Año de 1905”. Plano fechado a 7 de septiembre de 1905.

Fig. 346 Segunda parcelación de la Huerta del Conde. AMP C 209, Expedientes relativos a bienes municipales 1502-1909. “Exp. relativo a la cuarta subasta de veinte solares existentes en la Huerta del Palacio que fue del Conde, hoy Plaza del Marqués de Figueroa. Año de 1909”.

Fig. 347 Plano de las edificaciones a demoler para el paso de la carretera de la Estación. AMP C395 Caminos y Carreteras 1865-1936. Expediente relativo a la construcción de una carretera de 2º orden desde el muelle de esta Villa a la Estación del Ferrocarril. Año 1901.

Fig. 348 El torreón aún rodeado de anexos. Disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 349 El torreón ya despejado, previa ejecución de la carretera de la Estación. Disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 350 La Plaza del Conde h.1915, ya desvinculados palacio y fortaleza a través de la Carretera de la Estación, o Avenida de Lombardero. Disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 351 Pontedeume en 1916. Plano del autor.

Fig. 352 Interior de uno de los salones del palacio de Andrade durante un baile. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 353 Perspectiva del proyecto de Antonio Tenreiro Rodríguez para la urbanización de la Plaza del Conde con la construcción de un mercado municipal en el lugar de la casa palacio de Andrade. AHMC. Fondo Tenreiro. C153 (1).

Fig. 354 Plano general del “*Proyecto de urbanización y Mercado de la Plaza del Conde en Puenteume*”, firmado en A Coruña, julio de 1923, (firma no legible). AMP, C 110, Expedientes de edificios públicos e afines.

Fig. 355 y **Fig. 356** Imágenes tomadas por Alejandro Ferrant en 1930 para informar acerca del estado del palacio de Andrade. ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julian y GARCÍA CUETOS, María del Pilar: *Alejandro Ferrant y la Conservación Monumental en España (1929 -1939). Castilla y León y la Primera Zona Monumental*, Vol. II, p.318.

Fig. 357 Fachada este del palacio, en la que se remarcaban las partes demolidas “*Foto hecha en 1918. La línea negra de tinta indica lo destruido desde Abril de 1930 hasta el 16 de Noviembre de 1932*” *Ibíd.*, p. 317.

Fig. 358 Vista del ala este del patio del palacio con la sur totalmente destruida. *Ibíd.*, p. 318.

Fig. 359 Fachada sur de la casa palacio demolida. *Ibíd.*, p. 319.

Fig. 360 Imagen del volumen de la escalera principal del palacio destruido. *Ibíd.*, p. 319.

Fig. 361 La Plaza del Conde con los escombros del palacio de los Andrade. AMP, Fondo fotográfico.

Fig. 362 Solar que ocupó la casa palacio ya despejado para la construcción del mercado municipal, imagen h. 1944. Disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 363 Vista aérea del torreón y la Plaza del Conde en 1954, con el actual mercado municipal en construcción. Disponible en web < <http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 364 Pontedeume en 1956. Plano del autor.

Fig. 365 Plano del entorno del torreón en agosto de 1923. AMP, C.717, Expedientes relativos a bienes municipales 1910-1971, carpeta: “Expediente instruido para llevar a cabo la enajenación de una parcela sobrante de la vía pública, en la Plaza del Conde de esta Villa” Año 1926.

Fig. 366 Plano del entorno del torreón en 1928. AMP, C.717, Expedientes para enajenar a D. Ramiro Prego Punín un solar o parcela del Municipio, al margen de la Carretera de la Estación y colindante con casa en construcción de dicho Sr. Prego” Año 1928.

Fig. 367 Imagen del torreón anterior a 1930. VV.AA.: *Monumentos Españoles. Catálogo de los Declarados Histórico-Artístico. 1844-1953*, p. 276.

Fig. 368 El torreón con el escudo procedente del desaparecido palacio ya incrustado. Imagen tomada por Lucien Roisin. MACEDO CORDAL, Carola: *Lucien Roisin en Pontedeume*, Cátedra nº12, p. 93.

Fig. 369 “Planta baja” (Nivel 0). *Proyecto de restauración para Museo comarcal de la Torre del Palacio Andrade Pontedeume*, firmado en Madrid por el arquitecto Antonio Tenreiro Brochón en diciembre de 1951. AHMC. Fondo Tenreiro. C 33 (1).

Fig. 370 “Planta segunda” (Nivel 1). *Proyecto de restauración para Museo comarcal de la Torre del Palacio Andrade Pontedeume*, firmado en Madrid en diciembre de 1951 por el arquitecto D. Antonio Tenreiro Brochón. AHMC. Fondo Tenreiro. C 33 (1).

Fig. 371 “Planta tercera” (Nivel 2). *Proyecto de restauración para Museo comarcal de la Torre del Palacio Andrade Pontedeume*, firmado en Madrid en diciembre de 1951 por el arquitecto D. Antonio Tenreiro Brochón. AHMC. Fondo Tenreiro. C 33 (1).

Fig. 372 “Planta cuarta” (Nivel 3). *Proyecto de restauración para Museo comarcal de la Torre del Palacio Andrade Pontedeume*, firmado en Madrid en diciembre de 1951 por el arquitecto D. Antonio Tenreiro Brochón. AHMC. Fondo Tenreiro. C 33 (1).

Fig. 373 “Sección”. *Proyecto de restauración para Museo comarcal de la Torre del Palacio Andrade Pontedeume*, firmado en Madrid en diciembre de 1951 por el arquitecto D. Antonio Tenreiro Brochón. AHMC. Fondo Tenreiro. C 33 (1).

Fig. 374 Reconstrucción del Coronamiento. *Proyecto de restauración para Museo comarcal de la Torre del Palacio Andrade Pontedeume*, firmado en Madrid en diciembre de 1951 por el arquitecto D. Antonio Tenreiro Brochón. AHMC. Fondo Tenreiro. C 33 (1).

Fig. 375a El torreón con el arco de entrada ejecutado, pero sin haber iniciado la restauración del coronamiento. Disponible en web <<http://www.pontedeumeturismo.es>>.

Fig. 375b El torreón de Pontedeume, iniciada la restauración de su coronamiento. CHAMOSO LAMAS, Manuel: *El Pazo de Mariñán y la Torre de Andrade, en la Provincia de La Coruña, declarados Conjunto Histórico Artístico*, Abrente nº 9, p. 47.

Fig. 375c El torreón de Pontedeume en 1970. VV.AA.: *A Coruña no obxectivo de Manuel Chamoso Lamas*, p. 183.

Fig. 376 Imagen del torreón y su entorno previa a la redacción del proyecto de 1974, tomada por Manuel Chamoso Lamas. VV.AA.: *Santiago y los caminos de Santiago: obra y fotografía de Manuel Chamoso Lamas*, p. 141.

Fig. 377 El torreón en la actualidad sin anexos, transitable desde la Avda. Lombardero hasta el puerto. Fotografía del autor.

Figs. 378a y 378b El interior del torreón en la actualidad como Centro de Interpretación de los Andrade. Imágenes disponibles en web <<http://www.turismo.gal>>.

Fig. 379 Proyecto de restauración del torreón de Pontedeume, firmado en A Coruña en enero de 1974 por el arquitecto D. Carlos Fernandez.Gago Varela, recogido por CHAMOSO LAMAS, Manuel: *El Pazo de Mariñán y la Torre de Andrade, en la Provincia de La Coruña, declarados Conjunto Histórico Artístico*, Abrente nº 9, pp. 52 y 54.

**APÉNDICE. CATASTRO DE ENSENADA. LIBROS DE LO REAL DE PONTEDEUME.
AÑO 1751.**

Catastro del Marqués de Ensenada

PONTEDEUME, Santiago de, año 1751

ARG Rollo nº 112, libro 2288, Real de Legos

Notas

Que aunque en algunas de las partidas de tierra que contiene este libro, no se distingue de que semilla es la sembradura, deve entenderse en todas de centeno, y cada ferrado de estos compuesto de 31 $\frac{1}{4}$ varas castellanas en cuadro.

Que el guarismo que está puesto dentro de la figura de la tierra demuestra la cavida en ferrados que tiene la Pieza y que está en la margen la clase del término a que corresponde.

Que las confrontaciones de las casas se entienden en derecha e izquierda al salir de ellas, y no al entrar.

A

▪ **Antonio del Río**

- Una casa de un solo piso situada en la calle de S. Agustín, tiene 5 Vr^s de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con la de Antonio do Barro, y por la izquierda con la de Juan Chrisostomo Rodríguez
- Un huertecito contiguo a dha casa, hace la duodécima parte de un ferrado
- Posee la mitad de la casa puesta en el asiento de Fran^{co} Fernández, marinero, y por ella paga anualmente diez y seis r^s y medio de Vⁿ a Dⁿ Andres de Serantes, como maiordomo de la Ex^{ma} S^{ra} Condesa de Lemos

▪ **Andrés de Rosende**

- Una casa de un solo piso situada en la calle del Empedrado, tiene 5 $\frac{1}{2}$ Vr^s de frente y 9 $\frac{1}{3}$ de fondo, linda por la derecha con la de Pedro de Fraga y por la izquierda con huerta de Bernardo de Ramos
- Otra también de un alto situada en la misma calle, tiene 5 Vr^s de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con camino que ba a Betanzos, y por la izquierda con María Pérez
- Un huertecito contiguo a dha casa, hace un quarto de ferrado, linda por L con dha casa, por N con Bernardo Ramos, por P con Michaela de Souto, y por S con Nicolas das Filgueiras, y su figura es la del margen

▪ **Andrés Antonio Pardo de Ponín**

- Una casa de un solo piso situada en la Calle de las Virtudes, tiene 6 Vr^s de frente y 14 de fondo, linda por la derecha con la de Juan López el Mozo y por la izquierda con la de Raphael Esmoriz
- Un pedazo de huerta contigua a dha casa,..., hace un ferrado,, linda por L con Juan López, por N con dha casa, por P con D Manuel Montenegro y por S con el Sr de Corbelle

- Otra casa, también de un piso, situada frente de la calle de las Virtudes, tiene 3 ½ Vr^s de frente y 12 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Domingo López y por la izquierda con la de Gerónimo Amigo

▪ **Andrés de Paadín**

- Una casa de un piso situada en la calle junto a la Puente, tiene 13 Vr^s de frente y 16 de fondo, linda por la derecha con la de Juan de Paadín y por la izquierda con la de Fran^{co} Tenreiro

▪ **Antonio de Fabal**

- Una casa de un piso situada en la Calle del Empedrado, tiene 5 Vr^s de frente y 8 de fondo, linda por la derecha con la de Rosendo Salgado y por la izquierda con huerta de dho Rosendo

- Otro huertecito contiguo a dha casa, hace un cuarto de ferrado

- Otra que pertenece a dos hijastros suios, tiene tambien de un solo piso y (...) en la misma calle, tiene 4 Vr^s de frente y 6 de fondo, linda por la derecha con la de Bartholomé de Hombre y por la izquierda con la de Joseph de Canto, y por estar la mayor parte arruinada...

- Un huertecito contiguo de esta casa y propio de los mismos Hijastros, hace una decima parte de un ferrado, linda por L con Nicolas do Pico, por N con Bartholomé de Hombre, por P con Nicolas Varela y por S con Nicolas de Rigueiro

▪ **D^a Andrés Pardo**

- Una casa de dos altos con su Bodega situada en la Calle Real, tiene 5 Vr^s de frente y 28 de fondo, linda por la derecha con la de D^a Michaela de la Lama y por la izquierda con la de D Joachin Maldonado

▪ **D^a Antonio de Mella y Pazo**

- Una casa con dos altos y Bodega situada en la calle de trabiesa de Santiago, tiene 7 Vr^s de frente y 14 de fondo, linda por la derecha con la de D Manuel Pita y por la izquierda con solar de Pedro de Souto

- Otra situada en la calle de la Thaona de un alto con su Bodega, tiene 5 Vr^s de frente y 7 de fondo, linda por la derecha con la de Andrés de Lupios y por la izquierda hace esquina a dha calle

▪ **D^a Andrés Brabo Vega y Taboada**

- Una casa de dos altos situada en la Plaza del Consistorio, tiene 17 Vr^s de frente y 6 ½ de fondo, linda por la derecha con la calle de Santiago y por la izquierda con la de Margarita Freire

▪ **Andrés Dafonte**

- Una casa de un solo piso en el barrio de O porto, tiene 4 Vr^s de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con la de Domingo Yáñez y por la izquierda con la de María Díaz

▪ **Andrés López**

- Una casa de un solo piso situada en la Calle del Empedrado, tiene 4 Vr^s de frente y 7 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Fernández y por la izquierda la de Joseph Pérez.

▪ **Andrés Grande**

- Una casa con dos altos situada en la Calle que va a Nuestra Señora del Soto, tiene 6 Vr^s y media de frente y 11 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Juan Dopico y por la izquierda la de D Phelipe Filgueira

▪ **Andrés Dapena**

- Una casa de un alto con su Bodega situada en la Calle de la Athaona, tiene 9 Vr^s de frente y 6 de fondo, linda por la derecha con la de Bentura de Lago y por la izquierda la de Andrés de Lamas

▪ **Antonio López**

- Una casa de un piso situada en la Calle que ba para el camino de Centroña, tiene 2½ Vr^s de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con la de Josepha Monteiro y por la izquierda la de Agustina Dabeiga

▪ **Antonio García**

- Una casa de un solo piso y Bodega situada en el Barrio de San Roque, tiene 3 Vr^s de frente y 7 de fondo, linda por la derecha con la de Fran^{co} Dallegue y por la izquierda la de Domingo Utres de Narón

▪ **Amaro Antonio García de Gaias**

- Una casa de un piso situada en la Calle de la Pescadería, tiene quatro varas de frente y 25 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Martínez y por la izquierda la de Juan Antonio Hebrea

▪ **Antonio de Barro**

- Una casa de un piso situada en la Calle de la Fuente, tiene 5 Vr^s de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con la de Isidro del Río y por la izquierda la de Antonio del Río

▪ **Antonio González Mosquera**

- Una casa de un alto y dos Bodegas situada en la Calle de la Plaza, tiene 3 Vr^s y tres quartos de frente y 12 y quarto de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Balthasar Martínez y por la izquierda con la de D^a María Jacinta Pallares

- Otra casa también de un solo piso situada en la misma calle, tiene 6 Vr^s de frente y 12 y quarto de fondo, linda por la derecha con la antecedente y por la izquierda con la de Dⁿ Joachin Maldonado

- Una Bodega situada en la Calle de la Plaza, tiene 6 Vr^s de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con el dueño, y por la izquierda con Dⁿ Joachin Maldonado

▪ **Andrés Antonio del Río**

- Una casa de un piso situada en la Calle de la Fuente de San Agustín, tiene 4 Vr^s de frente y 14 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Pardo y por la izquierda con la de Juan Antonio Vidal

- Otra casa de un piso situada en la misma calle, tiene 5 Vr^s de frente y 16 de fondo, linda por la derecha con la de Andrés Cubeiro y por la izquierda con la de Victorio de Punin

▪ **Antonio do Canto**

- Una casa de un piso y Bodega situada en la Calle del Empedrado, tiene 6 (varas) de frente y 5 1/3 de fondo, linda por la derecha con la Puerta de la Villa y por la izquierda con la de Nicolás Martínez

- Otra también de un piso situada en el Atrio de la Iglesia, tiene 3 Vr^s de frente y 7 1/2 de fondo, linda por la derecha con la de Antonia Baleira y por la izquierda con la de Blas de Punin

- Un pedazo de Parra contiguo a su casa,..., hace un quarto ferrado de centeno,, linda por L con Nicolás de Pico, por N con Antonio do Fabal, por P con Nicolás de Rigueiro y por S con Pablo Ramos

▪ **Dⁿ Andrés Antonio de Serantes y Neira** **Alcalde Maior**

- Una casa de un piso situada en la Calle Real, tiene 9 Vr^s de frente y 28 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Joachin Maldonado y por la izquierda con la de Dⁿ Joseph Varela

▪ **Dⁿ Andrés Antonio de Serantes el maior**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en [...] tiene 7 1/2 (varas) de frente y 7 1/2 de fondo, linda por la derecha con la Calle que va a la Plaza del Conde y por la izquierda con don Juan Fariña.

- Una Bodega situada en dha calle, tiene 3 (varas) de frente y 17 de fondo, linda por la derecha con la de Fran^{co} Fariña y por la izquierda con Manuel de Moran.

- Otra casa de dos altos situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 1/2 (varas) de frente y 14 1/2 de fondo, linda por la derecha con la de Caietano López y por la izquierda con la de Joseph do Río

- Otra de un piso y Bodega situada en la Calle de la Fuente, tiene 4 1/2 (varas) de frente y 6 1/2 de fondo, linda por la derecha con la de Domingo do Fabal y por la izquierda con la de Dⁿ Joachin Maldonado.

▪ **Dⁿ Andrés de Tejada Villa Real**

- Una casa de dos altos con su Bodega situada en la Calle Maior, tiene 6 (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la derecha e izquierda con casas de Dⁿ Joachin Maldonado y de Maria Caula

▪ **Antonio Ares de Villa-Coba**

- Una casa de un alto y su Bodega situada en la Calle trabiesa que viene de la Puerta de la Villa a la del Alcacer, tiene 6 (varas) de frente y 12 1/2 de fondo, linda por la derecha con la de Pedro de Soto y por la izquierda con la de Joseph Caruncho.

▪ **Antonio Díaz**

- Una casa de un solo piso con Bodega y Cavalleriza situada en la Calle de la Pescadería, tiene 2 (varas) y 1/2 de frente y 13 de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Roel y por la izquierda con la de María de Santos.

▪ **Andrés Díaz**

- Una casa de dos pisos y Bodega situada en la Calle de los Herreros, tiene quatro (varas) de frente y 7 ½ de fondo, linda por la derecha con la Plaza que mira a dha Calle y por la izquierda con casa de Fran^{co} Díaz

▪ **Andrés López Patiño**

- Una casa de un piso situada en la Calle de la Pescadería, tiene 3 (varas) de frente y 13 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Roque Díaz y por la izquierda con la de Nicolás Vizoso.

▪ **Andrés Báñez Coello**

- Una casa de un piso situada en la Calle de la Pescadería, tiene 6 (varas) y media de frente y 8 ½ de fondo, linda por la derecha con la Plaza del Conde y por la izquierda con casa de Pedro Irijoa.

▪ **Antonio de Seoane**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de San Agustín, tiene 4 ½ (varas) de frente y 15 de fondo, linda por la derecha con el Mesón de la Villa y por la izquierda con casa de Bernardino Estrella.

▪ **Andrés Bogallo**

- Una casa de un alto situada en la Calle trabiesa de Santiago, tiene 3 ½ (varas) de frente y 14 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Juan Antonio Vereá y por la izquierda con la de Fran^{co} de Lamas.

▪ **Antonio Díaz**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Pescadería, tiene 6 (varas) de frente y 7 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Joseph López y por la izquierda con la Calle Real

▪ **Antonio del Río**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle del Alcacer, tiene 5 ½ (varas) de frente y 11 de fondo, linda por la derecha con el Horno de Su Ex^a y por la izquierda con casa de Joseph Lorigo

▪ **Andrés del Río**

- Una casa de un alto situada en el Barrio do Porto, tiene 4 ½ (varas) de frente y 5 de fondo, linda por la derecha con la de Agustina da Veiga y por la izquierda con la de Juan García

▪ **Antonio María Labasolo**

- Una casa de un alto situada en el Barrio de Sⁿ Roque, tiene 4 ½ (varas) de frente y 8 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Pérez y por la izquierda con la de Domingo Roberes

▪ **Antonio Martínez**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle del Conde, tiene 3 ½ (varas) de frente y 14 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Martín de Anca y por la izquierda con la de Pablo González

▪ **Agustín da Pena**

- Una casa de dos altos y Bodega situada Junto a la Puerta Desta Villa y Calle que ba a San Agustín, tiene 3 ½ (varas) de frente y 8 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Fran^{co} López de Ocampo y por la izquierda con la de Domingo de Punin

- Otra de un alto y Bodega situada en el Barrio de Porto, tiene 3 (varas) de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con la de Juan Díaz y por la izquierda con la de Juan Chrisostomo Rodríguez

▪ **Agustina de Herba**

- Una casa de un alto situada en la Calle del Alcacer, tiene 6 (varas) de frente y 11 de fondo, linda por la derecha con la Calle de San Miguel y por la izquierda con casa de Antonio Báñez

▪ **Antonio Baleira**

- Una casa de un piso situada en la Calle del Atrio, tiene 3 (varas) de frente y 8 de fondo, linda por la derecha con la de Bernardo da Pena y por la izquierda con la de Antonio do Canto

▪ **Dⁿ Alonso Bermúdez por la heredad de Dⁿ Juan**

- Una casa de dos altos con su Bodega situada en la Calle maior, tiene once (varas) de frente y 15 de fondo, linda por la derecha con la de Pasqual de Gozo y por la izquierda con Bodega del dueño

- Dos Bodegas Juntas contiguas a dha casa, tienen 7 (varas) de frente y 15 de fondo, linda por la derecha con dha casa y por la izquierda con la calle trabiesa que ba desde la maior a la de Santiago

- Una casa de un solo alto situada en la Calle de Santiago, tiene tres baras y media de frente y 18 de fondo, linda por la derecha con la de Margarita Freire y por la izquierda con la de Dⁿ Ramón de Rivas

- Otra también situada en la Calle de los Herreros, tiene 6 ½ (varas) de frente y 7 de fondo, linda por la derecha con el Mesón de la Villa y por la izquierda con la calle trabiesa que ba a Sⁿ Agustín

- Otra casa situada en la misma calle trabiesa, tiene 5 (varas) de frente y 7 de fondo, linda por la derecha con la antecedente y por la izquierda con la de Juan de Bales.

▪ **Agustina Núñez de Vega**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de Santiago, tiene 4 ½ (varas) de frente y 12 de fondo, linda por la derecha con la de Jacobo de Flores y por la izquierda con la de Fran^{co} de la Fuente

- Otra también de un alto y Bodega situada en la Calle de Porto, tiene 4 ½ (varas) de frente y 5 de fondo, linda por la derecha con la de Antonio López y por la izquierda con la de Andrés del Río.

▪ **Alejandro Díaz, vecino de Monte R^l (Real)**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de Sⁿ Agustín, tiene 4 ½ (varas) de frente y 10 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Joaquin Maldonado y por la izquierda con la de Man^l Grande
- Otra también de un alto situada en la misma calle, tiene 6 ½ (varas) de frente y 8 de fondo, linda por la derecha con la de Bernardino de la Estrella y por la izquierda con la de María Calbo

▪ **Dⁿ Andrés de Mella y vecino de La Coruña**

- Una casa de 2 alturas, situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 (varas) de frente y 10 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Nicolás de Figueiras y por la izquierda con la de Dⁿ Joseph Pérez

▪ **Andrés Cubeiro vecino del Ferrol**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de Sⁿ Agustín, tiene 3 (varas) de frente y 13 de fondo, linda por la derecha con la de la viuda de Phelix García y por la izquierda con la de Andrés del Río

▪ **Antonio Bázquez vecino de Santo Thomas de Vaamonde**

- Una casa de un alto, situada en la Calle del Alcacer, tiene 4 (varas) de frente y 12 de fondo, linda por la derecha con la de Agustina de Herba y por la izquierda con la de Fran^{co} de Leis

▪ **Andrés de Lamas, vecino de La Graña**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de la Thaona, tiene 4 ½ (varas) de frente y 8 de fondo, linda por la derecha con la de Andrés da Pena y por la izquierda con la de Dⁿ Antonio de Mella

▪ **Andrés de Miranda, vecino de la Felig^a de Santiago de Boebre**

- Una Bodega, situada Junto a la Puerta de la Villa, tiene 3 ½ (varas) de frente y 16 ½ de fondo, linda por la derecha con la muralla y por la izquierda con casa de Rosa de Vales

B

▪ **Bar^{me} de Hombre (Bartolomé de Hombre)**

- Una casa de un piso, situada en la Calle del Empedrado, tiene 5 (varas) de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con la de María Antonia Varela y por la izquierda con la de Nicolás Varela.
- Un huertecito junto a dha casa que hace un cuarto de ferrado en sembradura,..., linda por L con Nicolás do Pico, por el N con Dⁿ Joseph Labora, por P con dha casa y por S con Benito López, y su figura es la del margen
- Otra casa de un piso, situada en la Calle del Empedrado, tiene 3 (varas) de frente y 11 de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Grande y por la izquierda con la de Silbestre Dallegue

▪ **Benito Antonio López**

- Una casa de un piso, situada en la Calle del Empedrado, tiene 5 (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con la de Pablo Ramos y por la izquierda con la de Rosendo Salgado
- Un huertecito contiguo a dha casa, hace tres cuartas partes de un ferrado de sembradura,..., linda por L con Nicolás do Pico, por N con Pablo Ramos, por P con dha casa y por S con Rosendo Salgado, y su figura es la del margen

▪ **Blas de Punin**

- Una casa de un piso, situada en la Calle del Atrio, tiene 8 (varas) de frente y 7 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Antonio do Canto y por la izquierda con la de Diego de Punin

▪ **Benito Copeiro**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en el atrio de la Iglesia, tiene 8 (varas) de frente y 8 de fondo, linda por la derecha con la escalera de la Iglesia y por la izquierda con la de Fran^{co} de Leira
- Otra de un alto situada en la misma calle, tiene 3 ½ (varas) de frente y 4 de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Martínez y por la izquierda con la de Antonio Vidal

▪ **Balthasar de Lea**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de los Herreros, tiene 2 (varas) y dos terceras de frente y 12 de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Varela y por la izquierda con la de Caetano López

▪ **Bernardo García**

- Una casa de un piso, situada en la Puerta de la Villa, tiene 6 (varas) de frente y 6 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Pedro Castro y por la izquierda con la de María Romero

▪ **Balthasar de Osixto**

- Una casa de un piso, situada en la Calle del Atrio de la Iglesia, tiene 11 (varas) de frente y 6 de fondo, linda por la derecha con la de Antonio Villa Coba y por la izquierda con la de Dⁿ Juan Barela y Corbelle

▪ **Balthasar Martínez**

- Una casa de dos altos, Bodega y Cavalleriza, tiene 5 (varas) y un quarto de frente y 2 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Benito Arias y por la izquierda con la de Antonio Mosquera

▪ **Bernardo Fernández**

- Una casa de un piso, situada en la Calle trabiesa de la Rivera, tiene 4 (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Juan Antonio de Vereas y por la izquierda con la de Juan de Anca

▪ **Bartholomé Pol**

- Una casa de un alto, situada en el varrio del Alcacer, tiene 4 ½ (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con Joseph Lourido y por la izquierda con la de Juan García

▪ **Bartholomé de Fustes**

- Una casa de un alto, situada en la calle de la Thaona, tiene 5 (varas) de frente y 5 ½ de fondo, linda por la derecha con Joseph Varela y por la izquierda con la calle que ba a la puerta de la Villa

▪ **Bernardo Pernas**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de Santiago, tiene 4 (varas) de frente y 3 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Juan Freire el Maior y por la izquierda con la de Juan Freire el Menor

▪ **Bernardino Estrella**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de Sⁿ Agustín, tiene 4 (varas) de frente y 20 de fondo, linda por la derecha con la de Rosendo Salgado y por la izquierda con la de Diego de Bouza

▪ **Bernardo Vázquez**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 5 (varas) de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con la de Domingo Pita y por la izquierda con la Cathedra de Gramatica

- Otra de un alto y Bodega situada en el atrio de la Iglesia, tiene 4 (varas) de frente y 5 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Nicolás de Miranda y por la izquierda con la de Dⁿ Gabriel de Mella

▪ **Bernardo Ramos**

- Una casa de un alto, situada en la Calle del Empedrado, tiene 9 baras y ¼ de frente y las mismas de fondo, linda por la derecha con la de Maria Antonia Fernández y por la izquierda con la de Thomas Fernan

▪ **Bernardo de Penas**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Plaza de la Iglesia maior, tiene 5 (varas) de frente y 9 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Fran^{co} Cal y por la izquierda con la de Antonia Valeira

C

▪ **Caetano Antonio de Punin**

- Una casa de un alto situada en la calle detrás de la Iglesia, tiene 5 ½ (varas) de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con la de Fran^{co} de Leira y por la izquierda con la de Fran^{co} Calbo

▪ **Carlos de Feal**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 4 (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con la de Domingo Antonio Díaz y por la izquierda con la de Dⁿ Joseph Somoza

▪ **Caletana López**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 ½ (varas) de frente y 16 de fondo, linda por la derecha con la de Balthasar de Lea y por la izqu^{da} con la de Dⁿ Andrés de Serantes

▪ **Cathalina Báñez**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle Real, tiene 5 (varas) y 1/3 de frente y 7 ½ de fondo, linda por la derecha con la calle que sale de la Puerta de la Villa y por la izquierda con casa de Theodoro de Coure

▪ **Cipriana Alonso**

- Una casa de un piso, situada en el varrio de Sⁿ Roque, tiene 6 (varas) de frente y 6 de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Varela y por la izquierda con la de Joseph Labora

▪ **Caletana María Noba**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de Sⁿ Agustín, tiene 5 (varas) de frente y 7 de fondo, linda por la derecha con la de los herederos de Bermúdez y por la izquierda con la de Juan Vales

▪ **Carlos do Canto**

- Una casa de un piso y Bodega, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 6 (varas) de frente y 7 de fondo, linda por la derecha con la calle de Sⁿ Miguel y por la izquierda con casa de Antonio Díaz

▪ **Clemente Antonio da Porta, vecino de la Feligresía de Sⁿ Mamed de Laraje**

- Una casa de un piso, situada en la Calle de la Fuente, tiene 5 ½ (varas) de frente y 12 de fondo, linda por la derecha con la de D^a Josepha Vecerra y por la izquierda con la Calle de Sⁿ Agustín.

▪ **La Ex^{ma} S^{ra} Condesa de Lemos vecina de Madrid**

- El Palacio situado en la Plaza, tiene cinquenta y cinco (varas) de frente y 31 de fondo, linda por la dra con la capilla de San Miguel y por la izq con el jardín de dho Palacio.

- Una tierra contigua al Expres^{do} Palacio hace once ferrados y medio en sembradura, ..., está murada y su figura es la del margen

- El Castillo y Casa de Carcel, situado en la dha Plaza, tiene 20 (varas) de frente y 18 de fondo, linda por la derecha con el jardín y por la izquierda hace esquina a la referida Plaza.

- Una casa situada en la Plaza, llamada de la Macondomia, tiene 11 (varas) de frente y 29 de fondo, linda por la derecha con la Marina y por la izquierda con Bodega de Su Ex^a.

- Un Horno situado en el Barrio de Porto, tiene 7 (varas) de frente y 19 de fondo, linda por la dra con la muralla de la Villa y por la izquierda con la Calle del Picho
- Una Bodega situada en la Plaza del Conde, tiene 7 (varas) de frente y 17 de fondo, linda por la derecha con casa de Su Ex^a y por la izquierda con dha Plaza.
- Una casa que sirbe de Alfolí, situada en la Marina, tiene 7 (varas) de frente y 20 de fondo, linda por la derecha con la torre y por la izquierda con la Marina.
- Una casa con quarto bajo, situada en la Plaza, tiene 5 (varas) de frente y 14 de fondo, linda por la derecha con el Palacio y por la izquierda con la Huerta de Su Ex^a.
- Un Horno situado en la Calle del Alcacer, tiene 12 (varas) de frente y 9 de fondo, linda por la dra con Fran^{co} de Lago y por la izquierda con María Antonia Pérez.
- Otro situado en el mismo paraje, tiene 10 (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con Dⁿ Fran^{co} de Leis y por la izq^{da} con Antonio del Río.

- Percibe Su Ex^a anualmente....

Idem, ciento y tres..., De Dⁿ Fran^{co} de Leis por razón de fuero de la Casa en que bibe junto a la Marina

Idem, veinte y quatro r^s por la misma razón de fuero que le pagan Juan García, Jill de Lamas, Chrisostomo da Porta, Joseph Lourido, Joseph Lorenzo, y Antonio del Río, todos vecinos Dsta Villa, por las casas en las que biben.

Idem Dⁿ Jacinto de Fraga Presbítero y Joseph Roel, vecinos Dsta Villa, le pagan anualmente diez y ocho r^s Vⁿ, por razón de fuero Fran^{co} de Riveiro impuesto en la casa en que biben junto a Sⁿ Miguel.

Tambien le pagan por la misma razón de fuero Fran^{co} de Riveiro Canto y Roberes,..., sobre la casa de su morada, junto a la puerta de Terrón

Los Herederos de Dⁿ Juan Bermúdez le pagan,..., impuesto sobre una casa y Bodega situada en la Plaza pp^{ca}

Joseph Esmoris por fuero impuesto sobre su casa en la Calle del Alcacer

Asimismo percibe quatro r^v y quinze mrs en cada año por la propia razón de fuero, impuesta sobre la Casa de la Roja, de Porto, contigua a la puerta del mismo nombre

Nicolás de Río le paga por la misma razón diez r^s impuestos sobre una Casa contigua a dha Porta

La Biuda de Santiago Balicis, paga ..., sobre la casa en que bibe en el Alcacer.

D

▪ Domingo Antonio López y Saabedra

- Una casa de un alto, Cavalleriza y Bodega, situada en la Calle de Ntra S^{ra} de las Virtudes, tiene 6 (varas) de frente y 18 ½ de fondo, linda por la dra con la de Joaquin de Rigueira y por la izquierda con la de Geronimo Amigo

- Un Huerto contiguo a dha casa, hace la sexta parte de un ferrado en sembradura,..., linda por L y P con Dⁿ Phelipe Figueroa, por N con Domingo López, y por S con Nicolás do Pico, y su figura es la del margen

▪ Domingo Ant^o de Silbar

- Una casa de un piso, situada en la Calle de la fuente nueva, tiene 8 (varas) de frente y 6 de fondo, linda por la derecha con tierra de Michaela Fernández y por la izquierda con casa de Andrés Fernz

- Un Huerto contiguo a dha casa, hace quinta parte de un ferrado en sembradura,..., está murado, y su figura es la del margen

▪ **Domingo de Pullin**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de la Villa, tiene 3 (varas) de frente y 9 ½ de fondo, linda por la dra con la de Agustín da Pena y por la izq^{da} con la muralla

▪ **Diego de Punin**

- Una casa de un piso situada en la Calle de Santiago, tiene 10 ½ (varas) de frente y 6 ½ de fondo, linda por la dra con la de Blas de Punin y por la izqu^{da} con una Parra de Benito Copeiro

▪ **Domingo Nicolás Roberes de la Peña**

- Una casa de un piso y Bodega situada en el Barrio de Sⁿ Roque, tiene 7 ½ (varas) de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la de Antonio María Lavasolo y por la izqu^{da} con la de Dⁿ Joseph de Ulloa

▪ **Domingo Ant^o Delgado**

- Una casa de un piso situada en la Calle trabiesa junto a la Fuente nueva, tiene 6 (varas) de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con la de Fran^{co} Lorenzo y por la izquierda con la de Pedro Maras

▪ **Domingo Lorenzo**

- Una casa de un alto situada en la Calle del Alcacer, tiene 4 ½ (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con la de Josepha de Lago y por la izquierda con la de Josepha Díaz Esmoris

▪ **Domingo Ant^o Díaz**

- Una casa de un piso situada en la Calle de la Pescadería, tiene 3 (varas) de frente y 11 de fondo, linda por la derecha con la de Manuel de Ares y por la izq^{da} con la de Carlos do Feal

▪ **Dionisio Armesto**

- Una casa de un piso situada en la Calle de Santiago, tiene 7 (varas) de frente y 18 de fondo, linda por la derecha con Dⁿ Joaquín Maldonado y por la izq^{da} con la de Joseph de Lamas

▪ **Domingo Roel**

- Una casa de un piso situada en la Plaza del Conde, tiene 3 (varas) de frente y 17 ½ de fondo, linda por la derecha con la de Fran^{co} de Riveira y por la izq^{da} con la de Domingo Ferosa

▪ **Domingo López**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de Santiago, tiene 4 (varas) de frente y 7 ½ de fondo, linda por la derecha con la de D^a Michaela del Alamo y por la izq^{da} con la de Dⁿ Joaquin Maldonado

▪ **Domingo de Rigueira**

- Una casa de un alto situada en la Calle de los Herreros, tiene 5 (varas) de frente y 12 de fondo, linda por la dra con la de Joseph Pérez y por la izq^{da} con Juana de Lamas

▪ **Domingo Pita**

- Una casa de un alto y Corral situada en la Pescadería, tiene 5 (varas) de frente y 8 de fondo, linda por la derecha con Fran^{co} de la Fuente y por la izq^{da} con la de Bernerdo Bázquez

▪ **Domingo do Feal**

- Una casa de un piso situada en la Calle de la Rivera, tiene 5 (varas) de frente y 13 y $\frac{3}{4}$ de fondo, linda por la derecha con la de Juan de Anca y por la izq^{da} con la de Dⁿ Fran^{co} Tenreiro

▪ **Domingo do Fabal**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Calle del Azogue, tiene 5 (varas) de frente y 7 de fondo, linda por la dra con la Plazuela, de la Villa y por la izq^{da} con casa de Dⁿ Andres de Serantes el Maior

▪ **Domingo Martínez**

- Una casa de un piso situada en la Puerta de la Villa, tiene 9 (varas) de frente y 5 $\frac{1}{2}$ de fondo, linda por la dra con la de Silbestre da Leira y por la izq^{da} con la de Pedro de Castro

▪ **Domingo Yáñez**

- Una casa de un piso situada en la Calle de Porto, tiene 4 (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Fran^{co} Davial y por la izq^{da} con la de Andrés Dafonte

▪ **Domingo Fermosa**

- Una casa de un alto situada en la Plaza del Conde, tiene 4 $\frac{1}{2}$ (varas) de frente y 16 $\frac{1}{2}$ de fondo, linda por la dra con la de Domingo Roel y por la izq^{da} con la de Fran^{co} Fernz

▪ **Domingo de Bilela**

- Le pertenece la mitad de la Casa, puesta en el asiento de Blas de Punin

▪ **Domingo Amor**

- Le pertenece la mitad de la Casa, puesta en el asiento de Pedro Tenreiro

▪ **Diego de Bouza, vecino de S^{ta} María de Hombre**

- Una casa de un alto, con su Parra y Bodega, situada en la Calle de Sⁿ Agustín, tiene 4 (varas) y $\frac{3}{4}$ de frente y 14 $\frac{1}{2}$ de fondo, linda por la dra con la de Bernardino de la Estrella y por la izq^{da} con la de Dⁿ Miguel de Lago

▪ **Dⁿ Domingo Ant^o García, vecino de La Graña**

- Una casa de un solo piso, situada en la Calle de Santiago, tiene 3 (varas) de frente y 16 de fondo, linda por la dra con la Calle que trabiesa a la puerta de Porto y por la izq^{da} con casa de Margarita Freire
- Contiguo a dha casa se alla un Huerto, hace en sembradura la octava parte de un ferrado de centeno,..., está murado, y su figura es la del margen

E

▪ **Elena Polo**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle que ba a N^{tra} S^{ra} de las Virtudes, tiene 3 (varas) y 1/3 de frente y 13 1/3 de fondo, linda por la dra con la de Rosendo Yáñez y por la izq^{da} con la de Jph da Caña

F

▪ **Dⁿ Fran^{co} Vicente de Leis y Parga**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 20 (varas) y 2/3 de frente y 33 1/3 de fondo, linda por la dra y izq^{da} con huerta del dueño
- Una huerta contigua a dha Casa, hace dos ferrados y m^o en sembradura,..., está murado, y su figura es la del margen
- Una Bodega contigua a dha casa, tiene 15 (varas) de frente y 7 de fondo, linda por la dra con el dueño y izq^{da} con el Horno de Su Ex^a.
- Una casa, situada en la Plaza del Alcacer, tiene 8 ½ (varas) de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Juan Bázquez de la torre y por la izq^{da} con el dueño
- Otra en la Calle trabiesa que sube a la Plaza del Conde, tiene 11 ½ (varas) de frente y 7 de fondo, linda por la dra con otra? Dra? De Su Ex^a y por la izq^{da} con Jph Díaz.

▪ **Fran^{co} da Llegue**

- Una casa de un alto, y Bodega, situada en la Calle de Sⁿ Roque, tiene 3 ½ de frente y 6 de fondo, linda por la dra con la de María de Romero y por la izq^{da} con la de Antonio García

▪ **Fran^{co} Caamaño**

- Una casa de un alto situada en la Calle de N^{tra} S^{ra} de las Virtudes, tiene 3 (varas) de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Manuel Montenegro y por la izq^{da} con la de Rosendo Yáñez

▪ **Fran^{co} Gonz (González) de Mella**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Fuente, tiene 6 (varas) de frente y 18 de fondo, linda por la dra con la de Josepha Bermúdez y por la izq^{da} con la de Dⁿ Fran^{co} do Campo

▪ **Fran^{co} de Fuente**

- Una casa de un alto, y Bodega, situada en la Calle de Santiago, tiene 5 (varas) de frente y 13 de fondo, linda por la dra con la de Agustina da Veiga y por la izq^{da} con la fuente de Santiago La mitad de esta casa pertenece a Lorenzo Pita

▪ **Fran^{co} Díaz**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de los Herreros, tiene 6 (varas) de frente y 11 ½ de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Joaquín Maldonado y por la izq^{da} con la de Andrés Díaz
- Otra casa también de dos altos, contigua a la de arriba, tiene 4 (varas) de frente y 7 de fondo, linda por la dra con la de Andrés Díaz y por la izq^{da} con otra de Dⁿ Joaquín Maldonado

▪ **Fran^{co} da Fonte**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de la Pescadería, tiene 3 (varas) y 1/3 de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Juan de Veiga y por la izq^{da} con la de Domingo Pita

▪ **Fran^{co} de Lago**

- Una casa de dos altos y Corral, situada en la Calle de Santiago, tiene 5 (varas) de frente y 6 ½ de fondo, linda por la dra con la de Balthasar Martínez y por la izq^{da} con la de Joseph Jacinto Pardo

▪ **Fran^{co} Ant^o Bázquez**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de Santiago, tiene 5 (varas) de frente y 15 de fondo, linda por la dra con la de Domingo Amor y por la izq^{da} con la de Dⁿ Christoval Martínez
- Una Bodega, contigua a dha Casa, tiene 2 (varas) de frente y 14 de fondo, linda por la dra con Juan do Feal y por la izq^{da} con Pedro Tenreiro

▪ **Dⁿ Fran^{co} López de Ocampo**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de la Fuente de Sⁿ Agustín, tiene 8 (varas) 1/3 de frente y 16 ½ de fondo, linda por la dra con la de la viuda de Luis de Mella y por la izq^{da} con la de Agustín da Pena
- Una Bodega, situada en la Calle que baja a la puerta de la Villa desde la de los Herreros, tiene 2 (varas) de frente y 13 de fondo, linda por la dra con Rosa de la Torre y por la izq^{da} con Fran^{co} de Bouza

▪ **Fran^{co} da Leira**

- Una casa de un piso, situada en el atrio de la Iglesia, tiene 3 (varas) de frente y 7 de fondo, linda por la dra con la de Benito Copeiro y por la izq^{da} con la de Caietano de Punin

▪ **Fran^{co} del Río**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 5 (varas) ¼ de frente y 13 ½ de fondo, linda por la dra con la de Juan de Herba y por la izq^{da} con la de Andrés Patiño
La mitad de esta casa pertenece a Roque Agustín Díaz

- Una Bodega, situada en la Calle del Alcacer, tiene 4 (varas) de frente y 9 de fondo, linda por la dra con casa de María Antonia Pérez y por la izq^{da} con la muralla Dsta Villa
Las dos terceras partes dsta Bodega pertenecen a Gregorio Bázquez

▪ **Fran^{co} Ant^o de Herba**

- Una casa de un piso, situada en la Calle de Porto, tiene 8 (varas) de frente y 4 ½ de fondo, linda por la dra con la de Isabel García y por la izq^{da} con la de Dⁿ Joseph Bermúdez

▪ **Fran^{co} Lorenzo del Casal**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de Santiago, tiene 7 (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Joseph Caruncho y por la izq^{da} con la de Domingo Antonio Delgado
- Otra de dos altos, situada en el Varrio de Sⁿ Roque, tiene 7 ½ de frente y las mismas de fondo, linda por la dra con la Cathedra de la Villa y por la izq^{da} hace Esquina con la Calle del Empedrado

▪ **Fran^{co} Martínez**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 4 (varas) de frente y 4 ½ de fondo, linda por la dra con la de Bernardo Vázquez y por la izq^{da} con la de Domingo Pita
La mitad pertenece a María do Couto

▪ **Fran^{co} Bent^{ra} de Lago**

- Una casa de un alto, y Bodega, situada en la Calle de la Thaona, tiene 4 ½ (varas) de frente y 6 ½ de fondo, linda por la dra con la de Nicolás Villa Coba y por la izq^{da} con la de Andrés da Pena

▪ **Fran^{co} Ant^o de Bouza**

- Una casa de un piso situada en la Calle pral, tiene 6 ½ de frente y 14 ½ de fondo, linda por la dra con la de Joseph Rodríguez y por la izq^{da} con la de Dⁿ Nicolás de Miranda
- Otra casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 ½ de frente y 5 ½ de fondo, linda por la dra con la de Juan Ares y por la izq^{da} con la Plazuela de las Angustias

▪ **D^a Faustina de Leon y Maldonado**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de Santiago, tiene 10 (varas) de frente y 12 ½ de fondo, linda por la dra con la Calle de la Fuenteiña y por la izq^{da} con el Dueño
- Otra también de dos altos, situada en la misma Calle, tiene 5 ½ (varas) de frente y 16 de fondo, linda por la dra con la antec^{te} y por la izq^{da} con la de Dⁿ Marcos Albares
Le pertenece la mitad de la Casa puesta en el asiento de Dⁿ Juan Ant^o Vereá, vec^o de La Coruña

▪ **Fran^{co} de Lago**

- Una casa de un alto situada en la Calle del Alcacer, tiene 5 (varas) de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la de Joseph Lorenzo da Veiga y por la izq^{da} con el Horno de su Ex^a
La mitad dsta Casa pertenece a María Pita

▪ **Fran^{co} da Abiel**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de Porto, tiene 5 (varas) de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Jil de Lamas y por la izq^{da} con la de Domingo Yánez

▪ **Fran^{co} do Rigueiro**

- Una casa de un alto situada en la Calle del Empedrado, tiene 7 (varas) de frente y 8 de fondo, linda por la dra con la de Isidro García y por la izq^{da} con la de Joseph Fernz
La mitad de ella pertenece a Isidro Ant^o García

▪ **Fran^{co} Galan**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de Santiago, tiene 3 (varas) de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de María Tejero y por la izq^{da} con la de Josepha Damigo

▪ **Fran^{co} Rivera**

- Una casa de un piso, situada en la Plaza del Conde, tiene 3 (varas) de frente y 17 de fondo, linda por la dra con la Carcel y por la izq^{da} con casa de Domingo Roel

▪ **Fran^{co} Fernández**

- Una casa de un alto, situada en la Plaza del Conde, tiene 3 (varas) de frente y 16 de fondo, linda por la dra con la de Domingo Ferosa y por la izq^{da} con la de Nicolás da Viña
La mitad dsta casa pertenece a Ant^o do Río

▪ **Fern^{do} Pérez**

Está ingresado en la Casa puesta en el asiento de Roque Díaz

▪ **Fran^{co} Rodríguez**

Le pertenece la mitad de la Casa puesta en el asiento de Andrés López

▪ **Fernando Montero vecino de La Coruña**

Le pertenece una tercera parte de la Casa puesta en el asiento de Juan Chrisostomo Rodríguez situada en la Calle de Sⁿ Agustín

▪ **Dⁿ Fran^{co} Riobajo Vecino de Cavañas**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle R^l, tiene 12 (varas) 1/3 de frente y 13 de fondo, linda por la dra con la Calle que viene de Sⁿ Agustín y por la izq^{da} con Casa de D^a Michaela del Alamo

▪ **Fran^{ca} de Pazo vecina de la Felig^a de Sⁿ Pedro de Perves**

- Una casa de un alto, y Bodega, situada en la Calle de los Herreros, tiene 7 (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Nicolás Vázquez y por la izq^{da} con la de Phelipa Glz Furtes

▪ **Dⁿ Fran^{co} Fariña vecino de Santa María de Neda**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de Santiago, tiene 6 (varas) de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Andrés de Serantes el Maior y por la izq^{da} con la de Juan Freire el Maior

▪ **Dⁿ Fran^{co} Balenzuela, vecino y Regidor de la Ciu^d de Santiago**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de Santiago, tiene 3 (varas) $\frac{3}{4}$ de frente y 18 de fondo, linda por la dra con otra del Dueño y por la izq^{da} con la de D^a Andrea de Veiga

- Otra tambien de dos altos, situada en dha Calle, tiene 5 (varas) de frente y 12 $\frac{1}{2}$ de fondo, linda por la dra e izq^{da} con el dueño

- Otra de un alto en la misma Calle, tiene 3 $\frac{1}{2}$ (varas) de frente y 18 de fondo, linda por la dra con Dⁿ Ramon de Rivas y por la izq^{da} con el dueño

- Otra en la Plaza del Conde, de un alto, tiene 7 (varas) de frente y 14 de fondo, linda por la dra con Huerta del mismo y por la izq^{da} con la Marina

G

▪ **Gill de Lamas**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de Sⁿ Miguel, tiene 9 (varas) de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la Capilla de Sⁿ Miguel y por la izq^{da} con casa de Dⁿ Joseph Bernardo Piñeiro

- Otra casa de un alto y Bodega, situada en el Barrio do Porto, tiene 7 (varas) de frente y 6 $\frac{1}{2}$ de fondo, linda por la dra con la de Pedro Bázquez y por la izq^{da} con la de Fran^{co} da Feal

- Otra casa de un alto y Bodega, situada en el mismo Barrio, tiene 5 (varas) de frente y 8 de fondo, linda por la dra con tierra del dueño y por la izq^{da} con Casa del dueño

- Otra casa también de un alto y Bodega, situada en dho Barrio, tiene 4 (varas) de frente y 13 de fondo, linda por la dra e izq^{da} con Casas del dueño

- Otra casa asimismo de un alto y Bodega, situada en el expresado Barrio do Porto, tiene 4 (varas) de frente y 13 de fondo, linda por la dra con otra del dueño y por la izq^{da} con Dⁿ Joseph Moreira

- Otra casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 4 (varas) de frente y 13 de fondo, linda por la dra con la de Miguel de Merón y por la izq^{da} con la de María Antonia del Río

▪ **Geronimo Amigo**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de N^{tra} S^{ra} de las Virtudes, tiene 3 $\frac{1}{2}$ (varas) de frente y 12 de fondo, linda por la dra con la de Andres de Punin y por la izq^{da} con la de Pedro Rodríguez Balcarzel

I

▪ **Isidro del Río**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle del Azogue, tiene 4 (varas) de frente y [...] de fondo, linda por la dra con la de Biatris de Punin y por la izq^{da} con la de Antonia do Barro

- Un Huerto contiguo a dha Casa, hace la duodécima parte de un ferrado de sembradura,..., está murado, y su figura es la del margen
- Una casa también de dos pisos, situada en la Calle del Azogue, tiene 2 ½ (varas) de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Juan Antonio Vidal y por la izq^{da} con la de D^a Josepha Becerra

▪ **Isidro Franco**

- Una casa de un piso, situada en la Calle del Atrio de Sⁿ Roque, tiene 4 (varas) de frente y 14 de fondo, linda por la dra con Huerto de Nicolás do Pico y por la izq^{da} con casa de Nicolás de Rigueiro

▪ **Ignacio Pardiñas**

- Una casa de un alto, y Bodega, situada en la Calle de Santiago, tiene 7 ½ (varas) de frente y 4 de fondo, linda por la dra con dha Calle y por la izq^{da} con casa de Joseph Caruncho

▪ **Ignacio Alonso**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de Santiago, tiene 5 (varas) de frente y 13 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Domingo García y por la izq^{da} con la de Dⁿ Juan Bermúdez

▪ **Ignacio Martínez**

- Una casa de un alto, y Bodega, situada en la Calle de Santiago, tiene 4 ¼ (varas) de frente y 11 ¼ de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Joseph de Ulloa y por la izq^{da} con la de Thomé Tenreiro
- Pertenece la mitad a Juan do Buio

▪ **Isavel García**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de Santiago, tiene ocho varas de frente y quatro de fondo, linda por la derecha con la Calle de la Pescadería y por la izq^{da} con casa de Fran^{co} de Herba
 - Otra casa de un alto, situada en la misma Calle, tiene 3 varas y una quarta de frente y once de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Joaquín de Montes, Presbítero, y por la izq^{da} con la de Juan de la Vega
- Pertenece la mitad dsta casa a María Pereira

▪ **Isidro Ant^o García**

- Una casa de un alto, situada en la Calle del Empedrado, tiene seis varas de frente y diez y media de fondo, linda por la derecha con Huerta del Dueño, y por la izquierda con otra media casa suia
 - Una Huerta contigua a dha Casa, hace tres ferrados de centeno en sembradura,..., linda por L con Andrés Grande, por N con Dⁿ Nicolas Saabedra, por P con Camino R^l que ba a Betanzos, y por S con María de Vales, y su figura es la del margen
- Le pertenece la mitad de la casa puesta en el asiento de Fran^{co} de Rigueira

▪ **Isabel de Vilela**

Le pertenece la mitad de la casa puesta en el asiento de María Díaz de Lago

▪ **Isavel Fernz**

- Una venta de un alto, situada en la Calle R^l, tiene 3 (varas) de frente y 4 de fondo, linda por la derecha con casa de Dⁿ Balthasar Mrtznz, y por la izquierda con la de Ant^o Mosquera

▪ **Dⁿ Ignacio Barandica**

- Una solar de casa situado en la Calle de la Pescadería, tiene 8 (varas) de frente y 10 ½ de fondo, linda por la dra con casa de Pedro Irijoa y por la izq^{da} con la de Santiago Piñeiro

J

▪ **Juan Chrisostomo Rodríguez**

- Una casa de un solo piso, situada en la Calle del Azogue, tiene 5 baras de frente y 19 de fondo, linda por la derecha con la de Antonio del Río y por la izquierda con la de Juan de Pita

- Otra de dos pisos, situada en la Calle de la Pescadería, tiene once baras y media de frente y doce y media de fondo, linda por la derecha con la de Juan Vizoso y por la izquierda con la de Joseph Rigueira

- Otra de un alto, situada en la Plaza del Alcacer, tiene 5 baras de frente y 9 y media de fondo, linda por la derecha con la de Liandro de la Fuente y por la izquierda con la de Juan García del Silbar

- Otra de un alto, situada en el Varrio de Porto, tiene 2 baras de frente y 9 y media de fondo, linda por la derecha con la de Agⁿ da Pena y por la izquierda con la de Juan Feife

- Un pedazo de Huerta contiguo a esta Casa, hace un ferrado y la duodecima parte de centeno en sembradura,..., esta murado, y su figura es la del margen

▪ **Juan de Pita**

- Una casa de un piso, situada en la Calle del Azogue, tiene 4 baras y media de frente y 15 de fondo, linda por la derecha con la de Juan Chrisostomo Rodríguez y por la izquierda con la de D^a Josepha Fernández

- Un Huerto contiguo a dha Casa, hace un ferrado y la duodecima parte de centeno en sembradura,..., esta murado, y su figura es la del margen

▪ **Juan García del Villar**

- Una casa de dos altos, con su Bodega, situada en la Calle del Alcacer, tiene 4 baras y media de frente y 12 de fondo, linda por la derecha con la de Brme de Punin y por la izquierda con la de Joseph Lorenzo da Veiga

- Un Huerto contiguo a dha Casa, hace un cuarto de ferrado en sembradura,..., esta murado, y su figura es la del margen

- Una casa principiada en el Barrio de Porto, tiene 4 baras de frente y 11 de fondo, linda por la derecha con la de Andres del Río y por la izquierda con la de Pedro Varela

▪ **Joseph Fernández**

- Una casa de un solo piso con su Bodega, situada en la Calle del Empedrado, tiene 5 baras y media de frente y 11 y media de fondo, linda por la derecha con la de Fran^{co} de Rigueiro y por la izquierda con la de Andrés López

- Un Huerto contiguo a dha Casa, haze un quarto de ferrado en sembradura,..., linda por L con dha casa, por N con Nicolás Saavedra, por P y S con Nicolás García, y su figura es la del margen

▪ **Juan Antonio Grande**

- Una casa de un solo piso con su Cavalleriza, situada en la Calle del Empedrado, tiene 4 baras y media de frente y 8 y media de fondo, linda por la derecha con la de Juan Antonio Baseiro y por la izquierda con Nicolás Ares Villacoba

▪ **Juan Antonio de Castro**

- Una casa de un solo piso situada en el Varrio del Postigo, tiene 5 baras de frente y 6 y media de fondo, linda por la derecha con Huerta de Nicolás Saavedra y por la izquierda con casa de Manuel Freire de Cetada

- Un Huerto contiguo a dha Casa, haze un quarto ferrado en sembradura,..., linda por L y N con Dⁿ Nicolás Saavedra, por P con casa del dueño y por S con Manuel Freire de Cetada, y su figura es la del margen

▪ **Juan Antonio Rodríguez**

- Una casa de dos altos con su Bodega, situada en la Calle de la Fuente, tiene 5 baras y media de frente y 23 de fondo, linda por la derecha con la Cortaduría y por la izquierda con casa de Rosendo Guijarro

▪ **Joseph Grande**

- Una casa de un alto situada en la Calle del Empedrado, tiene 8 baras y media de frente y 13 y media de fondo, linda por la derecha con la de Miguel Cubeiro y por la izquierda con la de Brme de Hombre

▪ **Juan Antonio de Punin**

- Una casa de un solo piso situada en la Calle del Empedrado, tiene 4 baras y media de frente y 8 y media de fondo, linda por la derecha con la de Thomas Fernández y por la izquierda con la de Juan Grande

▪ **Joseph Roel**

- Una casa de un solo piso situada en la Calle de la Pescadería, tiene 2 baras y terzia de frente y 13 de fondo, linda por la derecha con la de Carlos do Canto y por la izquierda con la de Antonio Díaz

▪ **Joseph de Lamas**

- Una casa de dos pisos situada en la Calle pral., tiene 7 baras de frente y 14 de fondo, linda por la derecha con la de Vitorio Díaz y por la izquierda con la de D^a Josepha Patiño

- Otra casa situada en la Calle que atraviesa de la Plaza a la fuente del Conde, tiene 7 baras de frente y 7 de fondo, linda por la derecha con la de D^a María del Río y por la izquierda con la de Dⁿ Andrés de Serantes

- Otra casa de un piso, en el varrio de Porto, tiene 5 baras de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con huerta de la Señora Condesa de Lemos y por la izquierda con muralla de Su Ex^a

▪ **Joseph Caruncho**

- Una casa arruinada situada en la Calle traviesa de Santiago, tiene 4 baras y media de frente y 12 y media de fondo, linda por la derecha con la de Antonio Ares de Villacoba y por la izquierda con la de Jacob Flores
- Otra de dos altos situada en dha Calle, tiene 7 baras y media de frente y de fondo 5, linda por la derecha con la de Ignacio Pardiñas y por la izquierda con la de Fran^{co} Lorenzo
- Un pedazo de Bodega contigua a dha casa, tiene 2 baras de frente y 5 ½ de fondo, linda por la derecha con Ignacio Pardiñas y por la izquierda hace esquina a la calle traviesa

▪ **D^a Joseph Labora**

- Una casa de dos altos situada en el Barrio de San Roque, tiene 7 baras de frente y once de fondo, linda por la derecha con la de Zipriana Alonso y por la izquierda con Joseph de Pico

▪ **D^a Joseph Bernardo Piñeiro Rivera y Sotomaior**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de la Roda, tiene 6 baras de frente y 15 de fondo, por la derecha hace esquina con la Calle traviesa que bá al varrio del Alcacer, y por la izquierda linda con Gil de Lamas
- Otra casa de un solo piso y Bodega situada en la Calle Maior, tiene 8 baras de frente y 18 de fondo, linda por la derecha con la de D^a Joseph Varela del Corral y por la izquierda con la de D^a Joseph de Graña

▪ **Joseph Varela**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en el varrio de San Roque, tiene 7 baras y media de frente y nueve de fondo, linda por la derecha con la de Nicolas de Rigueiro y por la izquierda con la de Zipriana Alonso
- Otra de un alto y Bodega situada en la Calle de la Herrería, tiene 3 baras de frente y 12 de fondo, linda por la derecha con Joseph de Roca y por la izquierda con la de Balthasar de Acea
- Otra casa tanvien de un alto y Bodega situada en la Plaza del Conde, tiene 4 baras de frente y 15 de fondo, linda por la derecha con la de D^a Nicolás del Río y por la izquierda con la de D^a Jacinto Pardo

▪ **Juan Antonio Vidal y Ramos**

- Una casa de un alto situada en la Calle del Azogue, tiene 4 baras y media de frente y once y tres cuartas de fondo, linda por la derecha con la de Andrés del Río y por la izquierda con la de Isidro del Río

▪ **D^a Joseph de Ulloa**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Plaza, tiene 5 baras de frente y 23 de fondo, linda por la derecha con la de Juan do Carril y por la izquierda hace esquina a la Plaza Maior
- Otra de un alto situada en el varrio de San Roque, tiene 6 baras y tercia de frente y 15 de fondo, linda por la derecha con la de Santos Roberes y por la izquierda con Huerta del Convento de San Agustín

▪ **Jacob Flores**

- Una casa de un alto situada en la Calle de Santiago, tiene quatro baras y tercia de frente y doce de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Caruncho y por la izquierda con la de Agustina da Veiga

▪ **Juan do Feal**

- Una casa de un alto situada en la Calle de Santiago, tiene 3 baras de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con la de Thome Tenreiro y por la izquierda con la de Domingo Amor

▪ **Juan da Veiga**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Pescadería, tiene 3 baras de frente y 10 de fondo, linda por la derecha con la de Isavel García y por la izquierda con la de los herederos de Alonso Coello

▪ **Juan Vizoso**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de la Pescadería, tiene 3 baras de frente y 13 y media de fondo, linda por la derecha con la de Josepha López y por la izquierda con la de Juan Chrisostomo

▪ **Dⁿ Juan Benito Arias**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Calle de los Herreros, tiene quatro baras y media de frente y ocho de fondo, linda por la derecha con la de Jpha Serantes y por la izquierda con la de Fran^{co} de Bouza

▪ **Juan Antonio da Llegue**

- Una casa de dos altos situada en la Calle Real, tiene de frente 4 baras y media y 14 de fondo, linda por la derecha con la de y por la izquierda con la de Dⁿ Balthasar Arias

▪ **Juan Antonio Pardo**

- Una casa de un alto situada en la Calle de los Herreros, tiene 7 baras y media de frente y treze y media de fondo, linda por la derecha con la de Vicente García y por la izquierda con la de Dⁿ Joseph Varela

▪ **Juan López el maior**

- Una Bodega situada en la Calle de N^{tra} S^{ra} de las Virtudes, y en la casa que tiene Susana Pita, tiene 3 baras de frente y 3 de fondo

▪ **Juan Pardo**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Ataona, tiene 5 baras de frente y 6 y quarta de fondo, por la derecha hace esquina a dha Calle y por la izquierda linda con casa de Joseph Grande

▪ **Joseph do Pico**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de San Roque, tiene 3 baras y dos tercias de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Joseph Labora y por la izquierda con la de Lázaro Cavane

▪ **Joachin de Rigueiro**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Calle de las Virtudes, tiene 3 baras y media de frente y de fondo 12, linda por la derecha con la de Susana Pita y por la izquierda con la de Domingo López

▪ **Josepha da Rigueira**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de la Pescadería, tiene 5 baras de frente y 11 de fondo, linda por la derecha con la de Juan Chrisostomo y por la izquierda con la de Juan de Herba

▪ **Joseph Freire**

- Una casa de un alto situada en la Calle de Santiago, tiene 8 baras de frente y 6 de fondo, linda por la derecha con la de Andrés de la Fuente y por la izquierda hace esquina con la calle de la Pescadería

▪ **Josepha López**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de la Pescadería, tiene 4 baras y m^a de frente y 13 de fondo, linda por la derecha con Margarita Freire y por la izquierda con Juan Vizoso

- Otra de un alto y Bodega situada en la misma Calle, tiene 5 baras de frente y 17 y media de fondo, linda por la derecha con Dⁿ Fran^{co} de Leis y por la izquierda con la de Juan Patiño

- Otra de un alto situada en la misma Calle, tiene 5 baras y dos tercias de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con la de Manuel Vázquez y por la izquierda con la de Antonio Díaz

▪ **Dⁿ Juan Vandon**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Calle traviesa de Santiago, tiene 5 baras de frente y 7 de fondo, linda por la derecha con la de Ana Feroso y por la izquierda con la de Juan Esmoris

▪ **Joseph Thomas Pérez**

- Una casa de dos altos situada en el Barrio de San Roque, tiene once baras de frente y nueve de fondo, linda por la derecha con la de Domingo de Meron y por la izquierda con la de Antonio María Labasola

- Una casa de un alto situada en la Calle del Empedrado, tiene 4 baras de frente y 8 de fondo, linda por la derecha con la de Andrés López Pallares y por la izquierda con la de Nicolás do Pico

- Otra casa de dos altos situada en la Calle de los Herreros, tiene 6 baras de frente y 16 de fondo, linda por la derecha con Dⁿ Andrés Antonio de Mella y por la izquierda con la de Miguel do Buio

▪ **Joseph Rodríguez da Calle**

- Una casa de un alto situada en la Calle de las Virtudes, tiene 3 baras de frente y 13 de fondo, linda por la derecha con la de Elena Pola y por la izquierda con la de Nicasia Pita

▪ **Joseph Rodríguez de Guilandar**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Puerta de la Villa, tiene 3 baras de frente y 13 de fondo, linda por la derecha con la de Rosa de la Torre y por la izquierda con la de Fran^{co} de Bouza

▪ **Joseph Lorenzo da Veiga**

- Una casa de dos altos situada en la Calle del Alcacer, tiene 5 baras y media de frente y 5 de fondo, linda por la derecha con la de Juan García y por la izquierda con la de Fran^{co} de Labomante

▪ **Juan Antonio Feife**

- Una casa de un solo piso situada en el Varrio de Porto, tiene 5 baras de frente y 9 de fondo, linda por la derecha con Juan Chrisostomo y por la izquierda con la de Dⁿ Pedro de Castro

▪ **Joseph de Lourido**

- Una casa de un solo piso situada en la Calle del Alcacer, tiene 4 baras y m^a de frente y 11 y media de fondo, linda por la derecha con la de Antonio del Río y por la izquierda con la de Brme de Pol

▪ **Joseph Martínez**

- Una casa de un solo piso situada en la Calle de la Rivera, tiene 3 baras y tercia de frente y 13 y media de fondo, linda por la derecha con la de Joseph Díaz y por la izquierda con la de Amaro García

▪ **Juan Freire**

- Una casa de un solo piso situada en la Calle de Santiago, tiene 4 baras y media de frente y 17 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Manuel Moran vecino de Neda y por la izquierda con la de Dⁿ Joachin Maldonado

▪ **Juan Esmoris da Meneiro**

- Una casa de dos altos y corral situada en la Calle traviesa de Santiago, tiene 4 baras de frente y 7 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Juan Vandon y por la izquierda con la de Joseph Gonz

▪ **Joseph Díaz**

- Una casa de un alto situada en la Calle que ba del Puente a la Plaza del Conde, tiene 3 baras y quarta de frente y 23 de fondo, linda por la derecha con la de Dⁿ Fran^{co} de Leis y por la izquierda con la de Joseph Martínez

▪ **Joseph Bugallo**

- Una casa de un alto situada en la Calle de las Figueras, tiene 3 baras de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Nicolás Amor y por la izquierda con la de Miguel de Lago

▪ **Joseph da Roca**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de los Herreros, tiene 3 baras de frente y 11 de fondo, por la dra hace esquina a la Calle de San Agustín, y por la izquierda linda con casa de Joseph Varela

▪ **Juan do Carril**

- Una casa de un alto, una bodega y una tienda, situada en la Plaza, tiene 10 baras y media de frente y 16 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Pedro Rivera, presvitero, y por la izquierda con la de Dⁿ Jph de Ulloa

▪ **Joseph del Río**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 baras y quarta de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Andrés de Serantes y por la izquierda con la de Nicolás Vázquez

▪ **Juan de Herva**

- Una casa de un solo piso situada en la Calle de la Pescadería, tiene 7 baras y media de frente y 7 y media de fondo, linda por la dra con la de Joseph do Rigueiro y por la izquierda con la de Roque Díaz

▪ **Joseph do Canto**

- Una casa de un alto y corral situada en la Calle de la Pescadería, tiene 4 baras y media de frente y 8 de fondo, linda por la dra con la de Juan de Herva y por la izquierda con la de Roque Díaz

▪ **Juan Patiño**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Pescadería, tiene 3 baras de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la de Josepha López y por la izquierda con la de Pasquala de Lamas

▪ **Dⁿ Joseph Varela del Corral**

- Una casa de [...] situada en la Calle Real, tiene 5 baras de frente y 30 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Andrés de Serantes y por la izquierda con la de Dⁿ Joseph Piñeiro

- Otra casa de un alto situada en la Calle de la Taona, tiene 9 baras de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Jph Grande y por la izquierda con la de Brme de Fustes

▪ **Joseph Montero**

- Una casa de un alto situada en la Plaza del Conde, tiene 2 baras y media de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Thomasa López y por la izquierda con la de Martín de Anca

▪ **Juan Antº Broeiro**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de la Herrería, tiene 6 baras de frente y 12 de fondo, linda por la dra con la de los herederos de Dª Lucía Puga y por la izquierda con el Mesón de la Villa

▪ **Juan de Aveledo**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Pescadería, tiene 6 baras de frente y 12 de fondo, linda por dra e izquierda con Margarita do Campo

▪ **Joseph de Esmoris**

- Una casa de un alto situada en la Calle del Alcacer, tiene 4 baras de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Domº Lorenzo y por la izquierda hace esquina a la plazuela del Alcacer

▪ **Jph Jacinto Pardo**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de Santiago, tiene 9 baras de frente y 5 de fondo, por la dra hace esquina con dha Calle de Santiago, y por la izquierda linda con casa de Marcos Antonio Vidal

▪ **Dª Josepha Antonia Patiño y Tavoada**

- Una casa de un alto situada en la Calle que ba del Puente a la Plaza del Conde, tiene 7 baras y media de frente y 15 y media de fondo, linda por la dra con la de Joseph de Lamas y por la izquierda hace esquina a la Calle de la Pescadería

La mitad de esta casa pertenece a Dª Phelipe Antonio Patiño, vecino de San Martin de Porto

▪ **Juan Franº López**

- Una casa de un alto situada en la Calle Maior, tiene 5 baras de frente y 19 de fondo, linda por la dra con la de Dª Joseph de Rivas y por la izquierda hace esquina a la Calle de la Plaza que pasa a San Agustín

▪ **Joseph Montero**

- Una casa de un alto situada en el varrio de Porto, tiene 4 baras y media de frente y 5 y media de fondo, linda por la dra con solar de Juan García del Villar y por la izquierda con casa de Antonio López

▪ **Josepha de Serantes**

- Una casa de un alto situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 baras y media de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Phº de Furtés y por la izquierda con la de Juan Ares

▪ **Juana de Lamas**

- Una casa de un alto situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 baras y media de frente y 11 y media de fondo, linda por la dra con la de Domingo de Rigueira y por la izquierda con la de Silvestre da Vila

▪ **Josepha del Puerto**

- Una casa de un alto situada en la Calle traviesa de la Plaza, tiene 4 baras y media de frente y 12 y media de fondo, linda por la dra con la de Fran^{co} de Lamas y por la izquierda con la de Juan de Anca

▪ **Josepha González**

- Una casa de dos altos y Cavalleriza situada en la Calle traviesa de Santiago, tiene 4 baras de frente y 7 de fondo, linda por la dra con la de Juan Esmoris da Meneiro y por la izquierda con la de Jacinto Pardo

▪ **Josepha de Lago**

- Una casa de un alto con cavalleriza y corral, situada en la Calle del Alcacer, tiene 3 baras de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Joseph Bernardo Piñeiro y por la izquierda con la de Domingo Lorenzo

En esta casa está interesado en la mitad de ella Silvestre de Mariño, vecino de esta villa

▪ **Juan Díaz**

- Una casa de un solo piso situada en la Calle de la Fuente, tiene 4 baras y media de frente y 8 de fondo, linda por la dra con la de María Antonia Varela y por la izquierda con solar de Dⁿ Joachin Maldonado

▪ **Juan López Saavedra el Mozo**

- Una casa de un alto situada en la Calle de las Virtudes, tiene 4 baras de frente y 14 de fondo, linda por la dra con otra del dueño y por la izquierda con la de Andrés de Punín

- Otra en dha calle traviesa de un alto, tiene 4 baras de frente y 14 de fondo, linda por ambas partes con casas del dueño

- Un Huertecito contiguo a esta casa, hace un tercio de ferrado de centeno en sembradura,..., linda por L con Manuel Pérez da Veiga, por N con la casa, y por P y S con Andres de Punin, y su figura es la del margen

- Otra casa en la misma calle traviesa de un alto, tiene 3 baras y media de frente y 13 y media de fondo, linda por la dra con la de Manuel da Veiga y por la izquierda con otra del dueño

▪ **Dⁿ Joseph Somoza vecino de La Coruña**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de Santiago, tiene 13 baras de frente y 12 y media de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Nicolas Saavedra y por la izquierda con la de Dⁿ Marcos Álvarez

- Otra de un alto situada en dha calle, tiene 3 baras y media de frente y 15 y quarta de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Marcos Álvarez y por la izquierda con la de Pedro Pardiñas

▪ **Jacinta López vecina de San Martín do Porto**

- Una casa de dos altos situada en la Calle del Azogue, tiene 6 varas de frente y 7 de fondo, linda por la dra con la de Magdalena Fernández y por la izquierda hace esquina a la Plazuela del Convento

▪ **D^a Jacinto Tejada vecino de la villa de Mugardos**

- Una casa de un alto situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 varas de frente y 11 de fondo, linda por la dra con callejuela que atraviesa a San Agustín y por la izquierda con casa de Juan de Acea

▪ **D^a Joseph de Rivas vecino de la P^a de Sⁿ Pedro de Perbes**

- Una casa de dos altos situada en la Calle Real, tiene 8 varas de frente y 21 de fondo, linda por la dra con la del Ayuntamiento y por la izquierda con la de Juan Fran^{co} López y Bernardo de Riola

▪ **D^a Juan Varela Corbelle vecino de la Ciudad de Vet^{os}**

- Una casa de dos altos situada en la Calle del Atrio de la Parroquia, tiene 17 varas de frente y 9 de fondo, linda por la dra con el mismo atrio y por la izquierda hace esquina a la calle que ba a la Plaza

▪ **D^a Josepha Vecerra Martínez vecina de la Ciu^d de La Cor^a (La Coruña)**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de San Agustín, tiene 5 varas de frente y 10 y media de fondo, linda por la dra con la de Isidro do Río y por la izquierda con la de Clemente da Porta

▪ **D^a Juan Antonio de Vereá vecino de la Ciu^d de La Coruña**

- Una casa de un alto situada en la Calle traviesa, tiene 7 varas y media de frente y 9 de fondo, linda por la dra con otra del dueño y por la izquierda con Fran^{co} de Lamas

La mitad de esta casa pertenece a D^a Faustina Maldonado

- Una tanvien de un alto situada en la dha Calle, tiene 5 varas y media de frente y 32 de fondo, linda por la dra con la de Amaro García y por la izquierda con la antecedente

▪ **D^a Josepha Vermudez vecina de la Ciu^d de La Cor^a**

- Una casa de dos altos situada en la Calle Real, tiene 5 varas de frente y 16 de fondo, linda por la dra con la de Juan Pita y por la izquierda con la de Fran^{co} de Mella

L

▪ **Lázaro de Cavanela**

- Una casa de un solo piso situada en la Puerta de esta villa junta a la Iglesia Maior, tiene 4 varas de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Gabriel de Mella y por la izquierda con la de Martín da Vila

- Otra de un alto situada en el atrio de San Roque tiene 4 baras de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Joseph do Pico y por la izquierda con la de la cathedra de esta villa

▪ **Lorenzo López**

- Una casa de un solo piso y Bodega situada la Calle de la Pescadería, tiene 3 baras de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Ph^e de Furtes y por la izquierda con la de Dⁿ Joachin de Montes

▪ **Dⁿ Juan Ant^o Pita Vaamonde**

- Una casa de dos altos y Bodega, tiene 5 baras de frente y 8 y media de fondo, linda por la dra con otra de Dⁿ Juan Varela Corbelle y por la izquierda con la de Dⁿ Antonio de Vilella

- Una cortijo para recojer zerdos q^e tiene bara y media de frente y 5 de fondo, situado en la Calle de Santiago, linda por la dra con casa de Pedro Pazos y por la izquierda con la de Pasqual de Goyo

M

▪ **D^a María Antonia Pita**

- Una casa de dos pisos y Bodega situada en la Calle de la Fuente, tiene 5 baras y media de frente y 20 de fondo, linda por la dra con el atrio de la Iglesia de San Agustín y por la izquierda con casa de Andrés Cubeiro

- Otra casa de tres altos situada en la Calle de la Pescadería, tiene 5 baras y m^a de frente y 14 y media de fondo, por la dra hace esquina a la Calle de la Pescadería y por la izquierda linda con casa de Joseph de Lamas

- Otra casa de dos altos situada en la Calle traviesa que sale al Puente, tiene 13 baras y media de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Antonio Díaz y por la izquierda hace esquina a la Plaza del Conde

- Un huerto contiguo a la casa situada en la Calle de la Fuente, hace un quarto ferrado de sembradura,..., está murado y su figura es la del margen

▪ **Manuel Freire de Celada**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle que sale de la Ataona a la que llaman del Postigo, tiene 5 baras y media de frente y de fondo 8, linda por la dra con la de Juan de Castro y por la izquierda con huerto del dueño

- Un huertecito contiguo a dha casa, hace un ferrado de sembradura,..., linda por L y S con Isidro García, por N con Dⁿ Nicolás Saavedra y por el P con camino de la Puerta del Postigo y su figura es la del margen

▪ **María de Vales**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de la Fuente, tiene 7 baras de frente y 7 de fondo, linda por la dra con la de Isidro García y por la izquierda con huerta del dueño

- Un huertecito de hortalizas y frutales contiguo a esta casa, hace medio ferrado en sembradura,..., linda por L, N y P con Isidro García, y por S con Miguel Cubeiro y su figura es la del margen

▪ **Manuel Pérez Daveiga**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle que ba a Nuestra Señora de las Virtudes, tiene 3 baras y tercia de frente y catorze y tercia de fondo, linda por la dra con huerta de Pedro Rodríguez Valcarzel y por la izquierda con la de Juan López Esmoris
- Un huerto contiguo a dha casa, hace un tercio de ferrado de centeno en sembradura,..., linda por L con los herederos de Theodoro Sánchez de Couze, por N con dha casa, por S con Andrés de Punin, y por el P con Juan López y su figura es la del margen

▪ **Dⁿ Manuel Montenegro**

- Una casa de un piso situada en la Calle de San Roque, tiene tres baras y quarta de frente y catorze de fondo, linda por la dra con la de Salvador de Esmoris y por la izquierda con la de Fran^{co} Caamaño
- Un huerto contiguo a dha casa, hace un ferrado y medio en sembradura,..., linda por L y N con Andrés de Punin, por P con Dⁿ Ph^e Figueroa y por S con el Señor de Corvelle y su figura es la del margen

▪ **Manuel Grande**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de la Fuente, tiene 6 baras de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la de Alejandro Díaz y por la izquierda con la de Salvador de Villar
- Otra casa de un alto y Bodega situada en el Varrio de la Puerta de la Villa, tiene 5 baras y media de frente y 4 de fondo, linda por la dra con solar de Antonio do Canto y por la izquierda con casa de Dⁿ Joseph Varela

▪ **Dⁿ Marcos Álvarez**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de Santiago, tiene 3 baras y tres quartas de frente y doze y media de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Joseph Somoza y por la izquierda con la de Dⁿ Marcos Pimentel
- Otra casa de dos altos situada en la propia Calle, tiene 3 baras y media de frente y 15 de fondo, linda por la dra con la de D^a Faustina Maldonado y por la izquierda con la de Dⁿ Joseph Somoza y Monsieri

▪ **Marcos Ant^o Vidal**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Plaza desta Villa, tiene 15 baras y media de frente y 5 y media de fondo, linda por la dra con la de Joseph Jacinto Pardo y por la izquierda hace esquina a la calle maior
- Otra casa de un alto situada junto a la Puerta de la Villa, tiene 4 baras y quarta de frente y 8 y media de fondo, por la dra hace esquina con el callejón que ba a la Iglesia, y por la izquierda linda con casa de D^a Rosa Valdés

▪ **Miguel Cubeiro**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en el varrio de San Roque, tiene 8 baras de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Fran^{co} Lorenzo y por la izquierda con la de María Antonia Varela

- Otra casa de un alto y Bodega situada en la Calle de San Roque, tiene 5 baras de frente y 12 de fondo, linda por la dra con la de Nicolas do Pico y por la izquierda con la de Joseph Grande

▪ **Martín Varela Brandariz**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Plaza, tiene de frente 4 baras y tres cuartas y catorce y quarta de fondo, linda por la dra con la del Ill^{mo} señor Arzobispo de Santiago y por la izquierda con la de Dⁿ Roque Pose

- Otra casa de un alto y Bodega situada en la Plazuela que llaman de Monteiro tiene 5 baras y media de frente y 7 y media de fondo, linda por la dra con la Calle Real de San Agustín y por la izquierda con casa de los herederos de Matheo da Bouza

▪ **Margarita López do Campo**

- Una casa de dos altos situada en la Calle traviesa que ba a la Pescadería, tiene 13 baras de frente y 5 de fondo, linda por la dra con la de Pedro Payan y por la izquierda con la de Carlos do Canto

- Una Bodega situada en la casa de Joseph Roel vecino de esta villa

- Otra casa de un alto situada en la Calle de la Pescadería, tiene 3 baras y media de frente y 16 de fondo, linda por la dra con la de Juan de Aveledo y por la izquierda con la de Martín das Galeras

- Otra casa en dha Calle de un alto, tiene 5 baras de frente y 12 de fondo, linda por la dra con la de D^a Josepha Patiño y por la izquierda con la de Juan Aveledo

- Otra casa de dos altos situada en la Plaza, tiene 3 baras de frente y 4 de fondo, linda por la dra con casa del Arzobispo de Santiago y por la izquierda con la de Dⁿ Roque Pose

▪ **Margarita Antonia Freie**

- Una casa de dos altos y dos Bodegas situada en la Calle de la Pescadería, tiene 15 baras de frente y 5 de fondo, linda por la dra con la de D^a María Andrea Tavoada y por la izquierda hace esquina a dha calle

- Otra casa de dos altos situada en la Calle de Santiago, tiene 5 baras y m^a de frente y 9 y media de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Domingo García y por la izquierda con la de los herederos de Bermúdez

▪ **Manuel de Vila**

- Una casa de un alto situada en la Calle de los Herreros, tiene 6 baras de frente y 11 y media de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Jacinto de Tejada y por la izquierda con el Almahazen de la Vanastería desta V^a.

- Otra casa de dos altos situada en la Calle de la Pescadería, tiene 7 baras de frente y 12 de fondo, linda por la dra con la de Jph Freire y por la izquierda con la de Dom^o Antonio Díaz

▪ **D^a Michaela del Alamo**

- Una casa de dos altos situada en la Calle Real, tiene 5 baras de frente y 19 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Francisco Rioboo, vecino de Cavañas, y por la izquierda con la de Dⁿ Andrés Pardo

- Otra casa de un alto situada en la Calle de Santiago, tiene 6 baras de frente y 4 de fondo, linda por la dra con la Calle traviesa y por la izquierda con casa de Domingo López

▪ **Dⁿ Miguel Antonio Pardo de Lago**

- Una casa de un alto situada en la Calle de San Agustín, tiene 6 baras de frente y 22 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Diego de Bouza, y por la izquierda con la de Pedro de Lamas

▪ **Mathias Nicolas de la Fuente**

- Una casa de un alto situada en el varrio de Porto, tiene 4 baras y media de frente y 9 de fondo, linda por la dra con herencia de Pedro de Cora, y por la izquierda con casa de Isidro del Río

- Una Bodega situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 baras de frente y 8 de fondo, linda por la dra con la de Nicolás García, y por la izquierda con la del Alfolí

▪ **Martín da Vila**

- Una casa de un alto situada en el atrio de la Iglesia, tiene 3 baras y media de frente y 8 de fondo, linda por la dra con la de Lázaro Cavanela, y por la izquierda con la de Roque Yáñez

▪ **Manuel Monteiro**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de los Herreros, tiene 5 baras de frente y 19 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Roque Pose, y por la izquierda con la de Nicolás García

▪ **Martín de Anca**

- Una casa de un solo piso situada en la Plaza del Conde, tiene 3 baras de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la de Joseph Montero, y por la izquierda con la de Antonio Martínez

▪ **Manuel Vázquez Coello**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Pescadería, tiene 5 baras y media de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Santiago Piñeiro, y por la izquierda con la de Josepha López

▪ **Miguel de Meron**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Calle de la Pescadería, tiene 4 baras de frente y 17 y media de fondo, linda por la dra con la de Martín das Galeiras, y por la izquierda con la de Gil de Lamas

▪ **Manuel Calbo**

- Una casa de un alto y Bodega situada en el varrio do Porto, tiene 3 baras de frente y 12 de fondo, linda por la dra con la de María Díaz, y por la izquierda con la de María Boa

▪ **María Rosa de la Torre**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Calle de la Fuente, tiene 4 baras de frente y 13 y media de fondo, linda por la dra con la de Antonio Vidal de Ramos, y por la izquierda con la de Joseph Rodríguez

▪ **María Díaz de Castro**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de Porto, tiene 7 baras de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la de Andrés de la Fuente, y por la izquierda con la de Manuel Calbo

▪ **María de Lamas**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de la Pescadería, tiene 2 baras y media de frente y 15 y media de fondo, linda por la dra con la de Antonio Díaz, y por la izquierda con la de Ph^e de Furtés

▪ **María Ant^a Varela**

- Una casa de dos altos situada en la Calle de San Agustín, tiene 6 baras de frente y 6 y media de fondo, linda por la dra con la calle traviesa, y por la izquierda con casa de Juan Díaz

- Otra tanvien de un alto y Bodega situada en la propia Calle, tiene 3 baras de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la de Mig^l Cubeiro, y por la izquierda con la de Brme de Hombre

▪ **María Pita**

- Una casa de un alto situada en la Calle de las Virtudes, tiene 3 baras de frente y 13 de fondo, linda por la dra con la de Jph de la Calle, y por la izquierda con la de Joachin de Rigueiro

▪ **María de Romero**

- Una casa de un alto con un corral situada en el varrio de San Roque, tiene 3 baras y media de frente y 7 de fondo, linda por la dra con la de Bernardo García, y por la izquierda con la de Fran^{co} da Llegue

▪ **María Díaz de Lago**

- Una casa de dos altos situada en el varrio de San Roque, tiene 3 baras y tercia de frente y 7 de fondo, linda por la dra con Nicolas Martínez, y por la izquierda con la de Pedro de Castro

▪ **María Ant^a Fernández**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Calle del Empedrado, tiene 3 baras de frente y 7 y media de fondo, linda por la dra con la de Pedro de Casero, y por la izquierda con la de Bernardo Ramos

▪ **María García**

- Una casa de un alto situada en la Plaza del Conde, con su Bodega, tiene 7 baras y media de frente y 6 y media de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Roque Piñeiro, y por la izquierda con la de Antonio Vázquez

▪ **María Ant^a Piñeiro**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Taona, tiene 5 baras de frente y 6 y media de fondo, por la dra hace esquina a la Calle de la Ataona, y por la izquierda linda con casa de Joseph Grande

En esta casa están interesados por partes iguales Ph^e Rodríguez, Joseph Rodríguez, Nicolás Fernández, María Piñeiro y Juan Rodríguez ven^{os} desta v^a

▪ **María Díaz**

- Una casa de dos altos situada en la Calle del Empedrado, tiene 6 baras de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Nicolás Varela, y por la izquierda con la de Pablo Ramos

▪ **María Calba**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle de la Fuente, tiene 4 baras y tercia de frente y 9 y media de fondo, linda por la dra con la de Alejandro Díaz, y por la izquierda con la de Dⁿ Salvador das Caneiras

▪ **María Fernández**

- Una casa de un piso situada en la Calle de San Agustín, tiene 2 baras y media de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Pedro de Lamas, y por la izquierda con la de Jacinta de Barreiro

▪ **María Ant^a Pérez**

- Una casa de un alto y Bodega situada en el varrio del Alcacer, tiene 4 baras de frente y 10 de fondo, linda por la dra con un Horno de la Ex^{ma} señora Condesa de Lemos, y por la izquierda con casa de Gregorio Vázquez

▪ **María de Seijas**

- Una casa de un alto situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 baras y media de frente y 8 y media de fondo, por la dra hace esquina con la Calle que ba a la Puerta de la Villa, y por la izquierda con casa de Dⁿ Domingo Pardo, presbítero

▪ **Manuel Ant^o de Losada**

- Una casa de un alto situada en la Calle de la Fuente, tiene 5 baras de frente y 8 de fondo, linda por la dra con la de Antonio de Seoane, y por la izquierda con la de Alejandro Díaz

En esta casa están interesados en dos terceras partes Bernardino Estrella y Nicolás Amor, vecinos desta villa

▪ **Martín das Galeiras**

- Una casa de un alto y Bodega, tiene 3 baras y media de frente y 16 de fondo, situada frente a la Pescadería, linda por la dra con la de Margarita do Campo, y por la izquierda con la de Miguel de Meron

▪ **María Boa**

- Una casa de un alto y Bodega situada en el varrio de Porto, tiene 5 baras de frente y 7 de fondo, linda por la dra con la de Manuel Calbo, y por la izquierda con huerta de Gil de Lamas
- Otra casa de un alto y Bodega situada en la Calle de la Pescadería, tiene 3 baras de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la de Pedro da Veiga, y por la izquierda con María de Couto

▪ **María Losada**

- Una Bodega en la casa de Juan Díaz vecino de esta villa

▪ **María Pita**

- La mitad de la casa puesta en el asiento de Fran^{co} de Lago

▪ **María Núñez de Allon**

- La mitad de la casa puesta en el asiento de Thomas Francisco Fernández

▪ **María de las Nieves**

- La mitad de la casa puesta en el asiento de Isavel García, a quien pertenece la otra mitad

▪ **María Ant^a Suárez**

- La mitad de la casa puesta en el asiento de Agustina de Herba, de quien es la otra mitad

▪ **Matheo Nicolás de Contreras**

- La quinta parte de la casa puesta en el asiento de Thomas Gómez de Espinosa

▪ **Miguel Ant^o de Buyo**

- La quinta parte de la casa puesta en el asiento de Domingo da Rigueira

▪ **Menores de Juan Antonio do Pico vecino desta villa**

- Una casa de un alto y Bodega situada en el varrio de San Roque, tiene 6 baras de frente y 12 de fondo, linda por la dra con la de Pedro Rodríguez Valcázel, y por la izquierda con la de Andrés Grande

▪ **Dⁿ Miguel Vidal vecino del Ferrol**

- Una casa de un alto y Bodega situada en el varrio de San Roque, tiene 6 baras de frente y 12 de fondo, linda por la dra con la de Pedro Rodríguez Valcázel, y por la izquierda con la de Andrés Grande

▪ **Dⁿ Marcos Pimentel vecino de San Julián de Mondego**

- Una casa de un alto situada en la Calle de Santiago, tiene 3 baras y quarta de frente y 6 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Marcos Álvarez, y por la izquierda con la de D^a Michaela del Alamo

▪ **Dⁿ Manuel Moran vecino de la villa de Neda**

- La tercera parte de la casa puesta en el asiento de Bernardo Pernas
- Una Bodega situada en la Calle de Santiago, tiene 2 baras de frente y 7 de fondo, linda por la dra con Dⁿ Fran^{co} Fariña, y por la izquierda con la de Sevastian de Meron y Juan Freire

N

▪ **Dⁿ Nicolás San Jurjo y Miranda**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Calle Real, tiene 7 baras de frente y 18 de fondo, linda por la dra con la de Fran^{co} da Bouza, y por la izquierda hace esquina a la Plaza

▪ **Nicolás de Filgueiras**

- Una casa de dos altos y Bodega situada en la Calle de los Herreros, tiene 6 baras de frente y 7 y media de fondo, linda por la dra con la de Domingo Pardo, y por la izquierda con la de Dⁿ Andrés López de Mella
- Un Huerto contiguo a dha casa, hace medio ferrado de centeno en sembradura,..., linda por L y P con Isidro García, por N con Nicolas Saavedra, y por S con María de Vales, y su figura es la del margen
- Una Bodega en la misma Calle, tiene 4 baras de frente y 10 y media de fondo, linda por la dra con Joseph Pérez, y por la izquierda con Juan de Lamas
- La mitad de la casa puesta en el asiento de Andrés Rosende a quien pertenece la otra mitad
- Un Huerto contiguo a la otra casa, hace la décima parte de un ferrado de centeno,..., linda por L con dha casa, por N con Andrés de Rosende, por P con Michaela de Souto y por S con Pedro da Fraga, y su figura es la del margen

▪ **Nicolás Rodríguez Valcárcel**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Puerta del Postigo, tiene 2 baras y quarta de frente y 7 y media de fondo, linda por la dra con el atrio de la Iglesia, y por la izquierda con camino que ba a la ciudad de Vetanzos
- Un Huerto contiguo a la misma casa, hace un quarto de ferrado de centeno en sembradura, ..., está murado, y su figura es la del margen

▪ **Nicolás Varela**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la Calle del Empedrado, tiene 4 baras de frente y 8 de fondo, linda por la dra con la de Brme de Hombre, y por la izquierda con la de María Antonia Díaz
- Un Huerto de hortalizas y frutales contiguo a dha casa, hace medio ferrado de centeno en sembradura,..., linda por L con Antonio de Fabal, por N con Brme de Hombre, y por P y S con Nicolás de Rigueiro, y su figura es la del margen

▪ **Nicolás do Pico**

- Una casa de dos altos situada en la Calle del Empedrado, tiene 7 baras y media de frente y 8 y media de fondo, linda por la dra con la de Joseph Pérez, y por la izquierda con la de Miguel Cubeiro

- Una Bodega sita en la Calle maior, ti° cinco baras de frente y 19 de fondo, linda por la dra con la de Ignacio Martínez y Juan do Buyo, y por la izquierda con Juan de Feal

▪ **Nicolás Vizoso**

- Una casa de dos altos, Bodega y Cavalleriza, situada en la Calle de Santiago, tiene 11 baras de frente y 7 de fondo, por la dra hace esquina a la Calle de la Pescadería, y por la izquierda linda con casa de Domingo García

▪ **Nicolás Vázquez**

- Una casa de dos altos y su Bodega, situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 baras y media de frente y 11 y dos tercias de fondo, linda por la dra con la de Jph do Río, y por la izquierda con la de Fran^{co} do Pozo

▪ **Nicolás do Rigueiro**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de San Roque, tiene 5 baras de frente y catorce de fondo, linda por la dra con la de Isidro Francos, y por la izquierda con la de Joseph Varela

- Un Huerto contiguo a dha casa, hace la décima parte de un ferrado de centeno,..., linda por L con Antonio do Canto, por N con Antonio do Faval, por P con Brme de Hombre y por S con Pablo Ramos, y su figura es la del margen

▪ **Nicolás Martínez**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 8 baras de frente y 7 y media de fondo, linda por la dra con la Marina, y por la izquierda con casa de Dⁿ Fran^{co} de Leis

▪ **Nicolás da Viña**

- Una casa de un alto, situada en la Casa del Conde, tiene 3 baras de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Fran^{co} Fernández y por la izquierda con el muro de esta villa

▪ **Nicolás García**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de los Herreros, tiene 3 baras y media de frente y 9 de fondo, linda por la dra con Manuel Montero, y por la izquierda con Nicolas de Vales

▪ **Nicolás Amor**

- Una casa de un alto en la Calle de las Higueras, tiene 2 baras y media de frente y 11 y media de fondo, linda por la dra con la de Juan da Fonte, y por la izquierda con la de Joseph Bugallo

▪ **Nicolás Díaz de Lago**

- Una casa de un solo piso, situada en la Calle que baja a la Marina, tiene 8 baras de frente y 8 de fondo, linda por la dra con la Puerta que sale al mar, y por la izquierda con casa de Rosendo Guijarro

En esta casa está interesada en la mitad Josepha Martinez vecina desta villa, y otras dos partidas a dos hermanos desta, que se hallan ausentes

▪ **Nicolás Martínez**

- Una casa de un solo piso, situada en el varrio de San Roque, tiene 4 baras y dos tercias de frente y 6 y media de fondo, linda por la dra con la de Antonio do Canto, y por la izquierda con la de María Díaz de Lago

▪ **Nicolás de Villacoba**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de la Puerta de esta villa, tiene 7 baras de frente y 20 de fondo, linda por la dra con la de Juan Grande, y por la izquierda hace esquina a la Calle de la Ataona

En esta casa y Bodega están interesados en las tres cuartas partes Miguel do Buyo y Pasqual de Goyo

▪ **Dⁿ Nicolás de Ulloa y Andrade**

- Percive un foro de cuarenta y dos rr^v, que anualmente le paga Domingo Nicolas Roberes, impuesto sobre una casa situada en los extramuros de esta villa

▪ **Dⁿ Nicolás Piñeiro de Ulloa**

- Una casa de dos altos, Bodega y Cavalleriza, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 16 baras de frente y 18 de fondo, linda por la dra con huerta del mismo dueño, y por la izquierda linda con otra de Dⁿ Fran^{co} de Leis

- Un Huerto contiguo a dha casa, hace un ferrado y tres quartos,..., está murado, y su figura es la del margen

- Percive un foro de ochenta y ocho reales, impuestos sobre una casa situada en la Calle maior que le paga Dⁿ Bernardo Arrieta y Juan Fran^{co} López

- Otro de quarenta y quatro r^s impuesto sobre una casa en la Calle de Santiago que le paga Juan do Feal

- Otro de sesenta y tres reales impuestos sobre una casa situada en la misma Calle que le paga Rosendo Pita y Antonio de la Fuente

▪ **Dⁿ Nicolás Saavedra y Parga, vecino de Sⁿ Vicente de Camouco**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle traviesa de la Pescadería, tiene 20 baras de frente y 6 y tercia de fondo, linda por la dra con la Calle de la Pescadería, y por la izquierda linda con la de Santiago

P

▪ **Pedro Vázquez**

- Una casa de dos altos, situada en el varrio do Porto, tiene 7 baras de frente y 12 de fondo, linda por la dra con otra del dueño, y por la izquierda con la de Gil de Lamas

- Otra casa de un alto, situada en dho varrio, tiene 7 baras de frente y 12 de fondo, por la dra hace esquina a la Plazuela, y por la izquierda linda con la casa antecesora

- Un Huerto contiguo a dha casa, hace tres quartas partes de un ferrado,..., está murado, y su figura es la del margen

▪ **Pablo Ramos**

- Una casa de un alto, situada en la Calle Real, tiene 6 baras de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Antonio de Canto, y por la izquierda con la de Benito López
- Un Huerto contiguo a dha casa, hace tres quartos de ferrado en sembradura,..., linda por L con Nicolás do Pico, por N con Nicolás do Rigueiro, por P con casa de Pablo Ramos y por S con Benito López, y su figura es la del margen

▪ **Pedro da Fraga**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle del Empedrado, tiene 5 baras y tercia de frente y 10 y dos tercias de fondo, linda por la dra con la de Salvador Roberes, y por la izquierda con la de Andrés Rosendo y Nicolás Figueiras
- Un Huerto contiguo a dha casa, hace medio quarto de un ferrado en sembradura,..., linda por L con dha casa, por N con Nicolás das Figueiras, y por P y S con Salvador Roberes,

▪ **Pedro Cubeiro**

- Una casa de un alto, situada en la Rivera del Villar tiene 9 baras de frente y 8 y media de fondo, linda por la dra con otra del Convento de San Agustín, y por la izquierda con la de Nicolás do Lago

▪ **Pedro de Soto**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de Santiago, tiene 5 baras de frente y 8 y media de fondo, por la dra hace esquina con la calle que vaja a la Plaza, y por la izquierda linda con casa de Dⁿ Jph Benito Sánchez
- Otra casa arruinada, situada en la Callejuela que ba a la fuente de Santiago, tiene 4 baras de frente y 7 y media de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Antonio de Mella y Pazo, y por la izquierda con la de Antonio Villacoba

▪ **Pedro Payan**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en el varrio de Porto, tiene 7 baras y m^a de frente y 13 y media de fondo, linda por la dra con huerta de Dⁿ Joseph de Rivas, y por la izquierda hace esquina a la Plaza baca
- Otra casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de San Miguel, tiene 7 baras y media de frente y 5 y tercia de fondo, linda por la dra con la Plaza del Conde, y por la izquierda con D^a Margarita do Campo

▪ **Pedro Antonio Varela**

- Una casa de un piso, situada en la Calle maior, tiene 5 baras de frente y 15 de fondo, linda por la dra con la de Vicente Rodríguez, y por la izquierda con la de Dⁿ Manuel Pita Vaamonde

▪ **Pasqual do Goyo**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de la Fontaiña, tiene 6 baras y quarta de frente y 21 de fondo, linda por la dra con la de Pedro Maras, y por la izquierda con la de Dⁿ Juan Bermúdez

▪ **Pedro García**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de los Herreros, tiene 4 baras de frente y 10 y media de fondo, linda por la dra con solar de Dⁿ Fran^{co} Rioboo, y por la izquierda hace esquina a la Calle que ba de la Plaza al Convento de San Agustín

▪ **Pedro Antonio Maras**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de Santiago, tiene 6 baras de frente y 10 y media de fondo, por la dra hace esquina a la Calle del Alcacer, y por la izquierda linda con casa de Pasqual do Buyo

▪ **Pedro Rodríguez Valcarzel**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de las Virtudes, tiene 5 baras de frente y 12 y media de fondo, linda por la dra con la de Andrés de Ponin, y por la izquierda con la de Juan do Pico

▪ **Pedro de Irijoa**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 4 baras de frente y 16 de fondo, linda por la dra con la de Antonio Vázquez, y por la izquierda con la de Dⁿ Ignacio Barandica

▪ **Pedro de Lamas**

- Una casa de un solo piso, situada en la Calle de San Agustín, tiene 6 baras de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Magdalena Fernández, y por la izquierda con la de Jacinto Varrero

▪ **Pedro de Castro**

- Una casa de un alto, situada en la Calle del Empedrado, tiene 3 baras y media de frente y 8 y media de fondo, linda por la dra con la de Domingo Martínez, y por la izquierda con la de María Antonia Fernández

- Otra casa de un alto, situada en el varrio de San Roque, tiene 4 baras de frente y 6 y media de fondo, linda por la dra con la de María Díaz de Lago, y por la izquierda con la de Bernardo García

▪ **Pedro de Mourelle**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de San Agustín, tiene 6 baras de frente y 13 de fondo, linda por la dra con la Callejuela de San Agustín, y por la izquierda con el Mesón de esta villa

La mitad de esta casa pertenece a Juan Fernández, vecino de esta villa

▪ **Pedro Tenreiro**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de Santiago, tiene 4 baras y media de frente y 12 y media de fondo, linda por la dra con la de Juan do Feal, y por la izquierda con la de Fran^{co} Vázquez

La mitad de esta casa pertenece a Domingo Amor

▪ **Pablo González**

- Una casa de un alto, situada en la Plaza del Conde, tiene 3 baras de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Antonio Martínez, y por la izquierda con la de Ph^c de Fustes

▪ **Ph^c Díaz y Fustes**

- Una casa de un alto, situada en la Plaza del Conde, tiene 4 baras y media de frente y 10 y media de fondo, linda por la dra con la de Pablo González, y por la izquierda con la de Dⁿ Jacinto da Fraga

- Otra casa de un alto, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 2 baras y media de frente y 16 de fondo, linda por la dra con la de María de Lamas, y por la izquierda con la de Lorenzo López

- Otra casa situada en la Calle de los Herreros, tiene 5 baras de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Fran^{co} Paz, y por la izquierda con la de Joseph de Serantes

▪ **Pasquala de Lamas**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Pescadería, tiene 3 baras de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la de Juan Patiño, y por la izquierda con la de Isavel García

▪ **Dⁿ Pedro de Cora, vecino de Sⁿ Jorge de Moeche**

- Una casa de un alto, situada en el varrio de Porto, tiene 5 baras y media de frente y 9 de fondo, linda por la dra con la de Juan Antonio de Feife, y por la izquierda con Parral del dueño

▪ **Dⁿ Ph^c Antonio Patiño, vecino de San Martín de Porto**

- La mitad de la casa puesta en el asiento de D^a Josepha Antonia Patiño, su Hermana

R

▪ **Rosendo Salgado**

- Una casa de un alto, situada en la Calle del Empedrado, tiene 5 baras y media de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Benito López, y por la izquierda con la de Antonio del Fabal

- Un Huerto contiguo a dha casa, hace medio ferrado en sembradura,..., linda por L y N con Benito López, y por S y P con Antonio Fabal, y su figura es la del margen

▪ **Roque Díaz Yáñez**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de Santiago, tiene 3 baras de frente y 6 y media de fondo, linda por la dra con la de Martín da Vila, y por la izquierda con Jph Martínez

▪ **Roque Díaz**

- Una casa de un alto y Bodega, tiene 6 baras de frente y 17 de fondo, linda por la dra con la Cátedra de esta villa, y por la izquierda con casa de Juan de Anca

En esta casa está interesado en una parte Fernando Pérez

▪ **Rosendo Yáñez**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de las Virtudes, tiene 3 baras y media de frente y 13 y tercia de fondo, linda por la dra con la de Fran^{co} Caamaño, y por la izquierda con la de Salvador de Selban

▪ **Rosendo Pita**

- Una casa de un alto, situada en el atrio de la Iglesia, tiene 5 baras y tercia de frente y 7 y media de fondo, linda por la dra con Dⁿ Roque Pose, y por la izquierda con Dⁿ Agustín da Veiga

▪ **Dⁿ Roque Jph Piñeiro Pita da Veiga**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Plaza del Conde, tiene 7 baras de frente y 11 de fondo, linda por la dra con la Manuela Plazuela Calba, y por la izquierda hace esquina a la calle que ba a la Plaza Pral.

▪ **Dⁿ Ramón Fernández de Pazos**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de Santiago, tiene 4 baras de frente y 18 de fondo, linda por la dra con los herederos de Bermúdez, y por la izquierda con la de Dⁿ Fran^{co} Valenzuela

La mitad de esta casa pertenece a Dⁿ Nicolás Fernández de Pazos, clérigo de menores, vecino de la fra. de San Pedro de Perbes

▪ **Roque Agustín Díaz**

La cuarta parte de la casa puesta en el asiento de Francisco del Río

▪ **Rosendo Guijarro, vecino de La Graña**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de la Carnecería, tiene 4 baras de frente y 9 y media de fondo, linda por la dra con la de Joseph Rodríguez, y por la izquierda con la de Bernardino Estrella

- Otra tanvien de un alto y Bodega, situada en la misma Calle, tiene 7 baras y media de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Nicolás de Lago, y por la izquierda con la Carnecería

- Otra de un alto y Bodega ynútil, situada en la propia Calle, tiene 6 baras y media de frente y 15 de fondo, linda por la dra con otra del dueño, y por la izquierda con la de Joseph Rodríguez

▪ **Dⁿ Roque Pose, vecino de Santa María de Sada**

- Una casa de dos altos y dos Bodegas, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 20 baras de frente y 20 de fondo, linda por la dra con la Calle de la Fuente Nueva, y por la izquierda con el atrio de la Iglesia Parroquial

- Otra tanvien de dos altos, situada en la Plaza de esta Villa, tiene 9 baras y tercia de frente y 28 de fondo, linda por la dra con la de Martín Varela Brandariz, y por la izquierda con la del Ayuntamiento

▪ **Roque do Feal, vecino de la fra. de Santiago da Capela**

- Una casa de un alto, situada en la Calle del Empedrado, tiene 5 baras de frente y 6 y m^a de fondo, linda por la dra con la fuente que llaman del Picho, y por la izquierda con casa de Jph y Rosendo Salgado
- Un Huerto contiguo a dha casa, hace medio ferrado de centeno en sembradura,..., linda por L con dha casa, por S con Michaela do Souto, por N con Joseph Salgado y por P con Chrisostomo da Porta, y su figura es la del margen

S

▪ **Silvestre de Miño**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Plaza del Conde, tiene 3 baras y media de frente y 15 de fondo, linda por la dra con la de Juan de Anca, y por la izquierda con Thomasa López
- Posee la mitad de la casa puesta en el asiento de Jpha de Lago, a quien pertenece la otra mitad

▪ **Salvador das Naveiras**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de Sⁿ Agustín, tiene 4 baras y media de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de María Calbo, y por la izquierda con otra de Dⁿ Joachin Maldonado

▪ **Silvestre da Vila**

- Una casa de un piso, situada en la Calle de los Herreros, tiene 3 baras y media de frente y 10 de fondo, linda por la dra con la de Juana de Lamas, y por la izquierda con la de Andres Pardo

▪ **Santiago Piñeiro**

- Una casa de un piso, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 4 baras de frente y 13 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Ignacio Barandica, y por la izquierda con la de Man^l Vázquez

▪ **Sevastian de Meron**

- Una casa de un alto y Bodega, situada en la Calle de Santiago, tiene 4 baras de frente y 7 de fondo, linda por la dra con la de Fran^{co} Fariña, y por la izquierda con la de Dⁿ Manuel Moran y Bernardo de Pernas
- La mitad de esta casa pertenece a Juan Freire el viejo

▪ **Salvador do Feal**

- La mitad de la casa puesta en el asiento de Antonio Seoane

▪ **Salvador Roveres, vecino de la fra. de San Pedro del Villar**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle del Empedrado, tiene 8 baras y media de frente y 9 y quarta de fondo, linda por la dra con huerta de Bernardo Ramos, y por la izquierda con Pedro da Fraga
- Un Huerto contiguo a dha casa, hace medio ferrado en sembradura,..., linda por L con dha casa, por N con Pedro de Fraga, por P con Andrés de Soto y por S con Salvador Ramos, y su figura es la del margen

▪ **Salvador da Llegue, vecino del Coto de Breamo**

- Una casa de un alto, situada en la Calle del Empedrado, tiene 3 baras de frente y 8 y media de fondo, linda por la dra con la de Brme. de Hombre, y por la izquierda con la de Domingo Martínez

▪ **Salvador de Vilar, vecino de la Ciu^d de Vetanzos**

- Una casa de un alto, situada en la Calle de San Agustín, tiene 4 baras de frente y 13 y media de fondo, linda por la dra con la de Manuel Grande, y por la izquierda con la de Andrés del Río

T

▪ **Thomas Fran^{co} Fernández**

- Una casa y Bodega, situada en la Calle del Empedrado, tiene 5 baras y tres quartos de frente y 9 y media de fondo, linda por la dra con casa de Bernardo Ramos, y por la izquierda con la de Juan Antonio de Punin
- La mitad de esta casa pertenece a Josepha Muñoz y paga la mitad de sus cargas

▪ **Thadeo Roberes**

- La tercera parte de la casa puesta en el asiento de Salvador Roberes

▪ **Thomas Gomez de Espinosa**

- Una casa de un alto, Bodega y Cavalleriza, situada en la Calle de los Herreros, tiene 7 baras y media de frente y 14 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Joaquin Maldonado, y por la izquierda con solar del dho Maldonado
- La quarta parte de esta casa pertenece a Matheo Nicolás de Contreras

▪ **Thomas Tenrreiro**

- Una casa de un solo piso, situada en la Calle de Santiago, tiene 5 baras y m^a de frente y 10 y media de fondo, linda por la dra con la de Ignacio Martínez, y por la izquierda con la de Juan do Feal

▪ **Thomas López**

- Una casa de un solo piso, situada en la Plaza del Conde, tiene 4 baras de frente y 12 y tercia de fondo, linda por la dra con la de Silvestre de Miño, y por la izquierda con la de Joseph Montero

V

▪ **Vicente da Naveira**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle Maior, tiene 3 baras y media de frente y 15 de fondo, linda por la dra con la de Dⁿ Joachin Maldonado, y por la izquierda con la de Pedro Antonio Varela

▪ **Vitorio Punin**

- Una casa de un piso, situada en la Calle de Sⁿ Roque, tiene 4 baras de frente y 22 de fondo, linda por la dra con la de Andrés del Río, y por la izquierda con la de Isidro del Río

▪ **Vicente García de Castro**

- Una casa de dos altos, situada en la Calle de la Carnicería, tiene 3 baras y m^a de frente y 9 y media de fondo, linda por la dra con la casa del Alfolí, y por la izquierda con la de Juan Antonio Pardo

▪ **Vitorio de Lamas**

- Una casa de dos altos y Bodega, situada en la Calle de Santiago, tiene 7 baras de frente y 13 de fondo, linda por la dra con solar del dueño, y por la izquierda con la Calle que ba a la Plaza del Conde
La mitad de esta casa pertenece a Vitorio Díaz

▪ **Vitorio Díaz**

- La mitad de la casa puesta en el asiento de Vitorio de Lamas, vecino de esta villa

▪ **Vitorio Bogallo**

- La quarta parte de la casa puesta en el asiento de Juan do Carrio
- Una casa de dos altos, situada en la Calle de la Pescadería, tiene 3 baras y media de frente y 16 de fondo, linda por la dra con Margarita do Campo, y por la izquierda con Miguel de Meron

Emolumentos del común

Percive esta villa de las rentas de propios fundadas sobre los arrimos de casas a las murallas, reditos de Censos, Banastería, y alquiler de un mesón Seis mil quinientos quarenta reales y veinte y ocho r^s de vellon, como lo acredita el testimonio dado por el ss^{mo} del Ayuntamiento.

En esta conformidad dan por echo y fenecido este Libro lo que ejecutaron vien y fielmente sin fraude, colusión ni engaño (vajo el juramento que tienen echo, y que de nuevo siendo necesario hacen) con arreglo a las relaciones entregadas, anotaciones puestas en el acto del reconocimiento, Respuestas generales del Interrogatorio, y testimonios entregados por la villa, firmaron sus señorías con los Peritos y mi escrivano.

Puente de Heume, Doze de septiembre de mil setecientos cinquenta y uno

Catastro del Marqués de Ensenada

PONTEDEUME, Santiago de, año 1751

ARG Rollo nº 112, libro 2289, Real de Eclesiasticos

Libro que comprende todas las casas, huertas, censos, foros, ganado de todas especies y quanto se ha beneficiado existe en esta villa y su casco, perteneciente a los eclesiásticos, seculares y regulares, havitantes de ella, y forasteros, que con distinción es en la forma siguiente:

▪ **Don Jacinto Pardo Moreda Cura Párrocho**

- Una casa de dos altos, situada en la Plaza del Conde; tiene 11 Vr^s al frente y 16 de fondo; linda por la derecha con la de Dⁿ Joseph Varela, y por la izquierda con solar de Dⁿ Joaquín Maldonado

▪ **Don Joseph Graña, presbítero**

- Una casa de un alto situada en la calle Maior; tiene 18 Vr^s de frente y 8 de fondo; linda por la derecha con la Calle de la Plaza, y por la izquierda con casa de Vicente García,

▪ **Don Joseph Benito Sánchez, Presbítero**

- Una casa de un alto y corral situada en la calle Maior; tiene 5 varas de frente y 10 de fondo; linda por la derecha con la de Pedro de Souto, y por la izquierda con el atrio de la yglesia parroquial de la villa

▪ **Don Juan de Castro, Presbítero**

- Una casa de dos altos, situada en la calle Real; tiene de frente 6 varas y 10 de fondo, linda por la derecha con la calle que sale a la de Santiago, y por la izquierda con casa de Juan da Llegue

- Percibe de María Pérez, vecina de esta villa, nueve reales y medio por una huerta que lleba en foro anexa a la capilla de Nuestra Señora de las Virtudes, de que es capellán.

▪ **Don Jacinto da Fraga, Presbitero**

- Una casa de un alto, situada en la Plaza del Conde; tiene de frente 5 varas de frente y 15 de fondo; linda por la derecha con la de Phelipe Fustes y por la izquierda con la de Pedro Paian, Esta casa tiene la pensión de sesenta reales a favor de la Excma. Sra. Condesa de Lemos.

▪ **Don Joaquín Maldonado**

- Una casa de un alto y Bodega situada en la calle Real; tiene 12 ½ varas de frente y 37 de fondo; linda por la derecha con el Muelle y Rivera, y por la izquierda con Callejón que media entre dicha casa y la de Andrés de Serantes

- Otra casa con dos altos situada en la calle Real; tiene 13 ½ varas de frente y 7 ½ de fondo; linda por la derecha con la de Andrés de Tejada y por la izquia con calle que ba desde la Real a la Plaza del Conde

- Una cavalleriza situada en la misma calle; tiene 5 ½ varas de frente y 9 de fondo; linda por la derecha en la calle que ba a la Plaza del Conde, y por la izquierda en muladar

- Una casa con dos altos, situada en la calle Real; tiene 4 Vr^s y $\frac{1}{4}$ de frente y 20 $\frac{1}{3}$ de fondo; linda por la derecha con la de Antonio Mosquera, y por la izquierda con la de Andrés Tejada,
- Una casa de dos altos situada en la calle Real; tiene 7 $\frac{1}{2}$ varas de frente y 15 de fondo; linda por la derecha con la de Andrés Pardo, y por la izquierda con la de Vtrio Rodriguez, callejón en medio
- Otra casa de un alto, situada en la calle de la Carnicería; tiene 19 $\frac{1}{2}$ varas de frente y 14 $\frac{1}{2}$ de fondo linda por la derecha con la calle Trabiesa y por la izquierda con casa de Tomás de Espinosa;
- Una casa de un alto situada en la calle de Santiago; tiene 3 Vr^s de frente y de fondo 17 $\frac{1}{2}$; linda por la derecha con la de Juan Freire, y por la izquierda con la de Dionisio Rodriguez,
- Otra casa de dos altos, sita en la calle Trabiesa que ba desde la Real a la Plaza del Conde, tiene 12 $\frac{1}{2}$ varas de frente y 14 de fondo, linda por la derecha con la de Don Roque Piñeiro, y por la izquierda con la calle de Santiago,
- Otra casa de dos altos situada en la misma calle [Trabiesa]; tiene 5 $\frac{3}{4}$ de frente y 23 de fondo; linda por la derecha con la del conbento de Monfero, y por la izquierda con el dueño;
- Otra en el Cantón de un alto; tiene 4 $\frac{1}{2}$ de frente y 7 $\frac{1}{2}$ de fondo; linda por la derecha con otra del dueño, y por la izquierda con la de Joseph Freire,
- Otra casa de un alto, situada asimismo en el Cantón, tiene 4 $\frac{1}{2}$ de frente y 7 $\frac{1}{2}$ de fondo; linda por la derecha con la de Domingo López y por la izquierda con la de la Partida inmediata
- Otra casa de un alto situada en la calle de la Fuente, tiene 4 Vr^s de frente y 6 $\frac{1}{2}$ de fondo, linda por la derecha con la de Don Andrés de Serantes, y por la izquierda con la de Alejandro Díaz,
- Otra de dos altos situada en la calle Trabiesa, que ba desde la Carnicería a la de los Herreros, tiene 4 varas de frente 7 $\frac{1}{2}$ de fondo; linda por la derecha con la de María Antonia Varela, y por la izquierda con la de Francisco do Porto,
- Un solar de casa en la calle de los Herreros, tiene 12 $\frac{1}{2}$ de frente y 14 de fondo, linda por la derecha con la de Tomás de Espinosa, y por la izquierda con solar de casa de Don Francisco Moreira,
- Otro solar de casa en la Plaza del Conde, tiene 2 $\frac{1}{2}$ varas de frente y 26 $\frac{1}{2}$ de fondo; linda por la derecha con casa de Don Jacinto Pardo y por la izquierda con la de Don Roque Piñeiro

▪ **Don Benito Arias de Mandiá**

- Una casa de un alto situada en la calle Maior; tiene 6 varas de frente y 17 de fondo; linda por la derecha con la de Marcos Antonio Vidal, y por la izquierda con la de Juan Manuel Martínez;
- Esta casa está proindivisa y le corresponde solamente la quarta parte.

▪ **Don Balthasar Arias Alfeirán**

- Una casa de un alto situada en la calle Maior; tiene 6 varas de frente y 16 de fondo; linda por la derecha con la de Juan da Llegue, y por la izquierda con la de Pedro Rivera,

▪ **Don Bernardo de Arriola**

- Una casa con un alto situada en la calle Maior; tiene 5 varas de frente y 12 de fondo, linda por la derecha con la de Don Joseph de Rivas y por la izquierda con calle que pasa desde la Plaza a Sⁿ Agustín
- La mitad de esta casa pertenece a Juan Francisco López.

▪ **Don Domingo Antonio Pardo**

- Una casa de un alto, sita en la calle de la Herrería; tiene 6 ½ varas de frente y 12 de fondo; linda por la derecha con la de Nicolás das Filgueiras, y por la izquierda con María da Seija;

▪ **Don Manuel Ynocencio Pita**

- Una casa con dos altos situada en la calle Maior, tiene 5 varas de frente y 17 de fondo; linda por la derecha con la de Pedro Varela y por la izquierda con otra del conbento de Monfero

▪ **Don Mathías Fernández**

- Una casa situada en la Plaza del Conde con su alto; tiene 9 varas de frente y 25 de fondo; linda por la derecha con la calle de la Pescadería, y por la izquierda con la Plaza del Conde

▪ **Don Pedro Rivera**

- Una casa de un alto situada en la calle Maior; tiene 10 varas de frente y 17 de fondo; linda por la derecha con la de Don Balthasar Arias y por la izquierda con otra de Juan do Carril

▪ **Raphael de Esmorís, sacristán**

- Una casa de un alto situada en la calle de las Virtudes, tiene 3 varas de frente y 14 de fondo; linda por la derecha con la de Andrés de Punín, y por la izquierda con la de Don Manuel Montenegro;

▪ **El combento de San Agustín**

- Percibe dicho combento ochenta y seis reales de Pedro Cubeiro por foro de la casa que lleva en la Rivera.

- Percibe del mismo Pedro nobenta y tres reales y diez y siete maravedís por razón del foro de una casa en la calle de la Cortaduría.

- Asimismo percibe de María Calbo quarenta y quatro reales de vellón de una casa situada en la misma calle de la Cortaduría.

- También percibe de Joséph Bogallo y Nicolás Amor, treinta y seis reales por razón de foro de la casa que llaman el Chafris.

- Percibe también ocho reales de Juan Dafonte por foro de la casa en que bive.

- Asimismo percibe cinquenta y cinco reales de vellón de Don Roque Pose, vecino de Santa María de Sada, por razón del foro de una casa en que bive Don Francisco López situada en la calle de la Rúa de la Fuente.

- También percibe veinte y dos reales de Don Francisco de Ocampo, por foro del sitio de otra casa situada en la calle de los Herreros.

- Asimismo percibe setenta y dos reales de Joseph Thomás Pérez, Manuela Fernández, Nicolás de Roberes y Don Joseph de Ulloa, por foro de los sitios de las casas en que biven en el barrio de San Roque.

- Ygualmente percibe diez y seis reales y medio de Silbestre da Vila por razón de foro de la Casa en que bive, sita en la calle de los Herreros.

- Percibe también treinta y siete reales de Balthasar do Sixto, por foro de la casa en que bive sita en el atrio de la parroquia desta villa.

- Más veinte y dos reales que percibe de Juan Liborio de Amenedo por razón de foro, de una casa sita en la calle Traviesa.

- También percive quarenta y seis reales de Joseph Freire, por foro de la casa en que bive situada en la misma calle.
- Percive asimismo treze reales de vellón de Joseph Roel y Antonio Díaz por razón de su foro de una casa situada en la calle de la Pescadería.
- Veinte y ocho reales que percive de Joseph Caruncho, por un foro de una casa sita en la calle Trabiesa.
- Treinta reales que percive de Don Fran^{co} Balenzuela, vecino de la ciudad de Santiago, por foro de una casa situada en la Plaza Maior.
- Asimismo percive sesenta y tres reales de Antonio Díaz y Domingo de Lamas por foro de una casa, sita en la calle de la Pescadería.
- Ygualmente percive treze reales y diez y siete maravedís de Antonio Díaz y Joseph de Lamas, por foro de una casa sita en la calle de Santiago.
- Percive tres reales de Francisco da Bouza, por foro de la casa sita en la calle principal.
- Percive también ocho reales de Andrés Grande por foro de un pelambre.
- Once reales que percive de Don Marcos Pimentel, consignado sobre una casa en que bive Antonio de Seoane, sita en la calle de San Agustín.
- Veinte y dos reales que percive de Juan Cubeiro por razón de foro.
- Ygualmente percive veinte y dos reales de Nicolás do Pico por foro de una bodega sita en la calle Maior.
- Quarenta y ocho reales de Juan Chrisóstomo por razón de foro de una casa sita en la calle de la Pescadería.
- Asimismo percive ciento y veinte y cinco reales de la Justicia y Regimiento desta villa por cota y refacción.

Eclesiásticos forasteros.

▪ Don Martín Antonio de Prado, vecino de la villa de Ares.

- Una casa situada en la calle de Santiago con su alto, tiene 5 varas $\frac{3}{4}$ de frente y 12 de fondo; linda por la derecha y a la izquierda con otras de Don Joaquín Maldonado

▪ Don Phelipe Figueroa, vecino de la Coruña.

- Una casa sita en el barrio de San Roque de dos altos; tiene 6 varas de frente y 11 de fondo; linda por la derecha con casa de Andrés Grande y por la izquierda con la de Don Nicolás do Pico.
- Un huerto contiguo a dicha casa con algunos árboles, dispuesto por toda ella; hace un ferrado de centeno en sembradura; es de segunda calidad de término de su especie; linda por L. con tierra de Don Manuel Montero; por N. con la de Domingo López; por P. con pieza de Nicolás do Pico, y por S. con la de Don Juan Varela. Vecino de Corbelle y su figura es la del márgen.

▪ Don Nicolás del Río, vecino de Siceiro.

- Una casa situada en la Plaza del Conde, con su alto; tiene 5 $\frac{1}{2}$ varas de frente y 12 de fondo; linda por la derecha con otra de Doña Andrea Pita, y por la izquierda con la de Antonio Varela;

▪ **Don Francisco Moreira, vecino de Santa Eulalia de Boiro.**

- Un solar de casa situada en la calle de los herreros, tiene 5 varas de frente y 14 de fondo, linda por la derecha con otro de Don Joaquín Maldonado, y por la izquierda con la de Juan Brueiro.

▪ **Don Francisco Tenreiro, vecino de Leiro.**

- Una casa de dos altos, situada en la plaza del Conde, tiene 12 ½ varas de frente y 22 ½ de fondo; linda por la derecha con la de Domingo de Feal y por la izquierda con otra del combento de Monfero,

▪ **Don Joaquín de Montes**

- Una casa de un alto, sita en la calle de la Pescadería; tiene 4 varas de frente y 10 de fondo; linda por la derecha con la de Lorenzo López y por la izquierda con la de Isavel García,

▪ **El combento de Monfero**

- Una casa de un alto situado en la calle Real tiene 6 varas de frente y 10 de fondo; linda por la derecha con otra de Don Manuel Pita, por la izquierda con la de Don Christóval Martínez

▪ **El Ylmo. Sr. Arzobispo de Santiago**

- Una casa de dos altos, sita en la calle Real, tiene 9 varas de frente y 23 de fondo; linda por la derecha con la del alfolí de la sal y por la izquierda con la de Martín Brandaris

▪ **Don Christóval Martínez, vecino de Trasancos.**

- Una casa de dos altos, sita en la calle de Santiago con dos altos; tiene 7 varas de frente y 5 de fondo; linda por la derecha con la de Francisco Antonio Bázquez y por la izquierda con la calle Trabiesa de la Fontaiña, y se regula su alquiler en ochenta y ocho reales.

- Otra situada en la calle Real de un sólo alto, tiene 6 varas de frente y 3 ½ de fondo, linda por la derecha con otra del combento de Monfero, y por la izquierda con la de María de Seijas,

Que son las casas, bodegas, huertos, censos, foros, ganados de todas especies, y quanto se ha berificado existe en esta villa y su casco, perteneciente a eclesiásticos abitantes en él y forateros. Y por la berdad lo firmaron los Peritos que de los autos resultan nombrados con sus Señorías, de que certifico en esta villa de Puente de Hume, a doze de septiembre de mill setecientos cinquenta y uno.